



UNIVERSITAT DE  
BARCELONA

## Las controversias generadas en torno a las investigaciones de Adolf Schulten en Numancia

María Paz Gómez Gonzalo

**ADVERTIMENT.** La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX ([www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)) i a través del Dipòsit Digital de la UB ([diposit.ub.edu](http://diposit.ub.edu)) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

**ADVERTENCIA.** La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR ([www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)) y a través del Repositorio Digital de la UB ([diposit.ub.edu](http://diposit.ub.edu)) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

**WARNING.** On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX ([www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)) service and by the UB Digital Repository ([diposit.ub.edu](http://diposit.ub.edu)) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.



Universitat de Barcelona

FACULTAT DE GEOGRAFIA I HISTÒRIA

**LAS CONTROVERSIAS GENERADAS EN TORNO A LAS  
INVESTIGACIONES DE ADOLF SCHULTEN EN  
NUMANCIA**

TESIS DOCTORAL

PROGRAMA DE DOCTORAT: SOCIETAT I CULTURA

**MARIA PAZ GÓMEZ GONZALO**

Directores: Dr. Ignasi Garcés Estallo y Dr. Francesc Tuset i Bertran

Barcelona, 2015

*La narración es la guardiana del tiempo,  
el tiempo no tiene espacio.*

A mis padres, Eusebio y Claudia



# LAS CONTROVERSIAS GENERADAS EN TORNO A LAS INVESTIGACIONES DE ADOLF SCHULTEN EN NUMANCIA

## ÍNDICE

RESUMEN/ SUMMARY .....	11
AGRADECIMIENTOS .....	13
<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	17
1.1. JUSTIFICACIÓN. ....	17
1.2. OBJETIVOS. ....	18
1.3. METODOLOGÍA. ....	19

## PRIMERA PARTE

<b>2. NUMANCIA ANTES DE LA INTERVENCIÓN DE ADOLF SCHULTEN</b> .....	23
2.1. INTRODUCCIÓN .....	23
2.2. CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO DE NUMANCIA SEGÚN LAS FUENTES LITERARIAS .....	23
<b>2.2.1. Las Guerras Celtibéricas</b> .....	26
2.2.1.a. <i>El conflicto en torno a Segeda y la implicación de Numancia</i> .....	30
2.2.1.b. <i>El Bellum Numantinum</i> .....	34
2.2.1.c. <i>La transcendencia en Roma del Bellum Numantinum</i> .....	38
<b>2.2.2. Publio Cornelio Escipión Emiliano y el final de Numancia</b> .....	39
2.2.2.a. <i>Un consulado excepcional</i> .....	40
2.2.2.b. <i>La disciplina escipiónica en el ejército</i> .....	41
2.2.2.c. <i>La estrategia de asedio de Escipión</i> .....	42
2.2.2.d. <i>El final de Numancia</i> .....	44
2.3. NUMANCIA DESDE LA DESTRUCCIÓN HASTA 1905 .....	46
2.3.1. <b>Numancia, ciudad romana</b> .....	47

2.3.2. <b>La búsqueda de la situación geográfica de la Numancia heroica</b> .....	49
2.3.2.a. <i>El desconocimiento durante la Edad Media</i> .....	49
2.3.2.b. <i>La reivindicación de Garray durante la Edad Moderna</i> .....	51
2.4. <b>LAS PRIMERAS EXCAVACIONES EN NUMANCIA</b> .....	54
2.4.1. <b>Erro y la primera mitad del siglo XIX</b> .....	54
2.4.2. <b>Los trabajos de Eduardo Saavedra en Numancia</b> .....	58
2.4.3. <b>Relaciones de Saavedra con el ámbito soriano</b> .....	64
<b>3. LA SOCIEDAD EN SORIA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX</b> .....	67
3.1. <b>INTRODUCCIÓN</b> .....	67
3.2. <b>LA ESTRUCTURA SOCIAL</b> .....	68
3.2.1. <b>Las clases sociales dominantes</b> .....	70
3.2.1.a. <i>Los poderes fácticos</i> .....	74
3.2.1.b. <i>La Iglesia, un órgano de poder e influencia</i> .....	74
3.2.1.c. <i>La prensa, ese medio difusor</i> .....	76
3.2.1.d. <i>Las tertulias</i> .....	79
3.2.2. <b>La intelectualidad y la escasa clase media</b> .....	81
3.2.3. <b>Las clases desfavorecidas</b> .....	84
3.2.3.a. <i>Las clases populares y el campesinado</i> .....	89
3.2.3.b. <i>Ferias, mercados, economía y comercio</i> .....	91
3.2.3.c. <i>Vías de comunicación</i> .....	94
<b>4. ADOLF SCHULTEN DE GÖTTINGEN A NUMANCIA</b> .....	99
4.1. <b>INTRODUCCIÓN</b> .....	99
4.2. <b>LA DOCUMENTACIÓN DISPONIBLE PARA REALIZAR UNA NUEVA BIOGRAFIA DE SCHULTEN</b> .....	99
4.2.1. <b>La información generada por el personaje o sus allegados</b> .....	99
4.2.2. <b>Génesis de la biografía oficial</b> .....	101
4.2.3. <b>Las biografías generadas en entornos independientes</b> .....	105
4.2.4. <b>Adolf Schulten, las etapas de su formación hasta 1905</b> .....	107
4.3. <b>EL INTERÉS POR NUMANCIA</b> .....	111
4.3.1. <b>Las gestiones de Eduardo Saavedra</b> .....	111

4.3.2. <b>Primera publicación relacionada con Numancia</b> .....	113
4.3.3. <b>Los avatares de Schulten para conseguir excavar en Numancia</b> .....	115
4.4. <b>LLEGADA A SORIA Y A GARRAY</b> .....	117
4.4.1. <b>El primer día de excavación y el hallazgo de la ciudad “ibérica”</b> . .....	118
4.4.2. <b>La inauguración de un monumento en Numancia por el rey Alfonso XIII</b> .....	120
4.4.3. <b>Las excavaciones y los métodos arqueológicos de Schulten y Koenen en el yacimiento de Numancia durante 1905</b> .....	126
4.5. <b>CONSIDERACIONES SOBRE SCHULTEN DURANTE LA CAMPAÑA DE 1905</b> .....	133
4.5.1. <b>Sobre los materiales arqueológicos enviados a Alemania</b> .....	137
4.5.2. <b>Homenaje de despedida en Soria</b> .....	141
4.5.3. <b>Los contactos de Schulten con arqueólogos y otros españoles durante la campaña de 1905</b> .....	142
4.5.4. <b>Reconocimientos en Madrid y Berlín por sus excavaciones en la ciudad de Numancia</b> .....	143
<b>5. LOS AVATARES DE LA POLÍTICA ESPAÑOLA Y SU INFLUENCIA EN LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE NUMANCIA</b> .....	145
5.1. <b>INTRODUCCIÓN</b> .....	145
5.2. <b>LA DELIMITACIÓN DE LOS TERRENOS</b> .....	146
5.3. <b>LA REACCIÓN “PATRIÓTICA” Y LA DEMANDA ECONÓMICA</b> .....	150
5.4. <b>LA GESTIÓN DEL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO Y SUS ALREDEDORES</b> .....	155
5.5. <b>LA CREACIÓN DE LA COMISIÓN DE EXCAVACIONES Y SU ACTUACIÓN</b> .....	159
5.5.1. <b>Los preliminares en la creación de la Comisión</b> .....	159
5.5.2. <b>La Comisión vista desde Soria</b> .....	161
5.5.3. <b>Características de las actividades arqueológicas desarrolladas por la Comisión en 1906-1923</b> .....	164
5.5.3.a. <i>Actividades durante los primeros años excavación</i> .....	169
5.5.3.b. <i>La gestión durante la última década</i> .....	173
5.5.4. <b>La contrastación de los trabajos de la Comisión con los de Schulten</b> . 174	

5.6. LA GESTIÓN DE LOS RECURSOS ECONÓMICOS Y SUS CONSECUENCIAS EN NUMANCIA .....	177
5.7. EPÍLOGO: SÍNTESIS DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN NUMANCIA CON POSTERIORIDAD A LA COMISIÓN.....	181
<b>6. ADOLF SCHULTEN Y LOS CAMPAMENTOS ROMANOS (1906-1912) .....</b>	<b>185</b>
6.1. INTRODUCCIÓN .....	185
6.2. EL REGRESO DE SCHULTEN A NUMANCIA EN 1906.....	186
6.3. LA DENEGACIÓN DE LA CONTINUIDAD DE LAS EXCAVACIONES DE SCHULTEN EN LA CIUDAD DE NUMANCIA.....	191
6.4. LOS EFECTOS: SCHULTEN EXCAVA FUERA DE LA CIUDAD.....	193
6.4.1. <b>Excavaciones en los campamentos y en el perímetro de circunvalación .....</b>	<b>194</b>
6.4.2. <b>Empatía de Schulten con el entorno soriano durante la investigación de los campamentos romanos .....</b>	<b>200</b>
6.4.3. <b>Colaboradores y controladores alemanes con que contó en las campañas de 1906-1908 .....</b>	<b>202</b>
6.4.4. <b>Difusión de las campañas arqueológicas en la prensa .....</b>	<b>204</b>
6.5. LA GRAN ATALAYA DE RENIEBLAS .....	209
6.5.1. <b>Un especial interés por excavar en el Garrejo.....</b>	<b>212</b>
6.5.2. <b>Los colaboradores en las campañas arqueológicas de 1909-1912.....</b>	<b>215</b>
6.5.3. <b>Algunos aspectos aparecidos en la prensa durante las últimas campañas arqueológicas .....</b>	<b>220</b>
6.6. OTROS INTERESES ARQUEOLÓGICOS HISPÁNICOS DE SCHULTEN EN 1906-1913 .....	222
6.7. EL FINAL DE UNA ETAPA ANTES DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL.....	224

## SEGUNDA PARTE

<b>7. LA TRAYECTORIA DE ADOLF SCHULTEN ENTRE 1913 Y 1939 .....</b>	<b>227</b>
7.1. INTRODUCCIÓN .....	227



7.2. EL RETORNO A ERLANGEN .....	230
7.3. CONTACTOS DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL.....	230
7.4. OBJETIVOS DE ADOLF SCHULTEN EN SU REGRESO A ESPAÑA .....	234
7.4.1. <b>Nuevos intereses acabada la Primera Guerra Mundial</b> .....	234
7.4.2. <b>Gestiones para volver a España</b> .....	235
7.5. SCHULTEN DE NUEVO EN ESPAÑA .....	237
7.6. EL DINAMISMO POR LOCALIZAR TARTESSOS .....	243
7.6.1. <b>Preseverancia en la búsqueda</b> .....	248
7.6.2. <b>Sobre los permisos para excavar en el Coto de Doñana</b> .....	249
7.6.3. <b>El interés que despertó Tartessos</b> .....	256
7.7. VIAJES QUE REALIZÓ SCHULTEN POR ESPAÑA EN LA DÉCADA DE LOS TREINTA.....	258
7.8. LA ACTITUD DE SCHULTEN DURANTE EL FINAL DE LA DÉCADA DE LOS VEINTE Y LA DE LOS TREINTA .....	261
7.8.1. <b>La imagen que Schulten tenía de la arqueología</b> .....	262
7.8.2. <b>Los historiadores que nombra</b> .....	263
7.8.3. <b>Las referencias a elementos arqueológicos</b> .....	268
7.9. OTROS INTERESES ARQUEOLÓGICOS DE SCHULTEN EN EL PE- RÍODO DE ENTREGUERRAS .....	270
7.10. APORTES ECONÓMICOS QUE RECIBIÓ SCHULTEN EN EL PERÍO- DO DE ENTREGUERRAS .....	274
<b>8. SCHULTEN DE 1940 A 1955</b> .....	277
8.1. INTRODUCCIÓN .....	277
8.2. VIAJES REALIZADOS POR ESPAÑA EN ESE PERÍODO .....	278
8.3. LA PERSEVERANCIA, UNA CUALIDAD FUNDAMENTAL .....	279
8.3.1. <b>Doctor Honoris Causa por la Universidad de Barcelona</b> .....	281
8.3.2. <b>La cruz de Alfonso X el Sabio</b> .....	283
8.4. INTERESES EXPLÍCITOS POR YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS .....	285
8.5. ESTRATEGIAS DE GESTIÓN .....	289
8.6. RECONOCER AL PERSONAJE EN SU VIDA PRIVADA .....	303
8.6.1. <b>La ambigüedad política de Schulten en una España convulsa</b> .....	303
8.6.2. <b>Schulten acusado de espía</b> .....	305

8.6.2.a. <i>Claroscuros entre Schulten y el régimen franquista</i> .....	306
8.6.2.b. <i>El proceder de Schulten ante el nazismo</i> .....	308
8.6.2.c. <i>Schulten durante la Segunda Guerra Mundial</i> .....	310
8.6.3. <b>Repercusiones de la II Guerra Mundial en Schulten y su familia</b> .....	312
8.7. LA ELABORACIÓN DE LAS <i>FONTES HISPANIAE ANTIQUAE</i> .....	316
8.8. LA PUBLICACIÓN DE LA <i>HISTORIA DE NUMANCIA</i> .....	324
8.8.1. <b>Colaboradores en la obra de la <i>Historia de Numancia</i></b> .....	326
8.8.2. <b>Síntesis del proceso de aparición de la versión castellana de <i>Historia de Numancia</i></b> .....	330

### TERCERA PARTE

<b>9. GÉNESIS DE UNA POLÉMICA: ¿DESCUBRIDOR Y EXPOLIADOR DE NUMANCIA?</b> .....	343
9.1. INTRODUCCIÓN .....	343
9.2. FACTORES QUE DETERMINARON LA “REFUTACIÓN” DE 1914 .....	343
9.3. OBJETIVOS DEL ABAD SANTIAGO GÓMEZ SANTACRUZ .....	346
9.4. LA REFUTACIÓN DE ANDRÉS GIMÉNEZ SOLER .....	348
9.5. PARALELISMOS ENTRE AMBAS REFUTACIONES .....	352
9.6. INTERPRETACIONES DE GÓMEZ SANTACRUZ A LAS PARTICULARIDADES DE <i>CAMPESINOS DE CASTILLA</i> .....	361
9.6.1. <b>La indignación del Abad</b> .....	361
9.6.2. <b>Otra manera de entender <i>Campesinos de Castilla</i></b> .....	365
9.7. EL AFÁN DE GÓMEZ SANTACRUZ POR REESCRIBIR LA HISTORIA DE NUMANCIA .....	369
9.8. LA DIFUSIÓN DE LAS REFUTACIONES .....	377
9.8.1. <b>Bosch Gimpera y la refutación de la “Refutación” de Gómez Santacruz</b> .....	378
9.8.2. <b>La ruptura con una parte de la sociedad soriana: el asunto de las cajas que salieron para Alemania</b> .....	381
9.9. ADOLF SCHULTEN, ¿DESCUBRIDOR DE NUMANCIA O DE LA NUMANCIA CELTIBÉRICA? .....	386
9.9.1. <b>Cuándo, cómo y dónde dijo Schulten que era el descubridor de Numancia</b> .....	390

9.9.2. <b>Quién fue el primero en decir que se autoproclamó descubridor de Numancia</b> .....	395
9.9.3. <b>Opiniones aparecidas en la prensa que tuvieron continuidad temporal</b> .....	399
<b>10. LAS MIRADAS DE LA HISTORIOGRAFÍA EN TORNO A ADOLF SCHULTEN</b> .....	405
10.1. INTRODUCCIÓN .....	405
10.2. ARGUMENTOS MANTENIDOS AL ESCRIBIR SOBRE SCHULTEN .....	407
10.3. REPERCUSIONES DEL <i>TARTESSOS</i> EN EL MUNDO ACADÉMICO .....	409
10.4. APORTACIONES HISTORIOGRÁFICAS.....	413
10.4.1. <b>La primacía en la historiografía alemana tras la unificación de 1870</b> .....	417
10.4.1.a. <i>¿Giro o continuidad en la historiografía tras la I Guerra Mundial?</i> .....	419
10.4.1.b. <i>La perspectiva de las estrategias de gestión en la obra Tartessos</i> .....	421
10.4.2. <b>Referencias específicas en torno a la publicación de <i>Tartessos</i></b> .....	424
10.4.3. <b>Posiciones específicas en torno a la publicación de <i>Tartessos</i></b> .....	427
10.5. LAS ANALOGÍAS DE <i>CAMPESINOS DE CASTILLA</i> EN CIERTAS OBRA DE SCHULTEN.....	430
10.5.1. <b>El determinismo geográfico</b> .....	432
10.5.2. <b>La raza, la fisonomía y el carácter</b> .....	436
10.5.3. <b>La cultura y la organización sociopolítica y económica</b> .....	438
10.5.4. <b>Paralelismos a través del tiempo</b> .....	441
10.6. LAS NECROLÓGICAS SOBRE SCHULTEN .....	445
10.7. EL ACOMODO DE LA LEYENDA DE SCHULTEN EN LA HISTORIOGRAFÍA.....	448
<b>11. CONCLUSIONES</b> .....	453
<b>12. BIBLIOGRAFIA</b> .....	469
12.1. OBRAS CONSULTADAS .....	469
12.2. FUENTES LITERARIAS CONSULTADAS .....	483

12.2.1. <b>Índice de fuentes</b> .....	483
12.2.2. <b>Ediciones consultadas</b> .....	484
12.3. FUENTES HEMEROGRÁFICAS DE SORIA .....	485
12.4. FUENTES HEMEROGRÁFICAS DE AMBITO NACIONAL.....	489
12.5. LEGADOS Y ARCHIVOS CONSULTADOS .....	490
<b>ABREVIATURAS</b> .....	493
<b>ANEXOS DOCUMENTALES</b> .....	495

## RESUMEN

La tesis está dedicada al análisis de las polémicas que aparecieron con las excavaciones del historiador A. Schulten en Numancia, hace ya algo más de cien años, y que han pervivido en publicaciones recientes. Para realizar tal fin no sólo hemos revisado la bibliografía, la prensa y la documentación epistolar que ya se conocía, sino que también hemos incorporado numerosa documentación inédita localizada en Barcelona, Madrid y Erlangen (Alemania). Se trata de correspondencia inédita de Schulten con L. Pericot y con el Marqués de Cerralbo, de expedientes conservados en la Universidad de Erlangen y en diversos archivos de Madrid. La prensa también ha sido indagada de forma sistemática.

En la primera parte hemos tratado las bases documentales que utilizó Schulten, remontándonos hasta las fuentes literarias grecorromanas y revisando la historia de la localización de Numancia en Garray. También hemos estudiado el entorno social soriano del momento, las circunstancias que acompañaron la llegada de Schulten, las actividades de la Comisión española de excavaciones y los trabajos en los campamentos romanos. La segunda parte nos ha llevado a analizar la actividad de Schulten con posterioridad a Numancia, dado que esa etapa va a determinar su controvertida imagen en otros escenarios peninsulares. La tercera parte se centra en el núcleo de la polémica: la apropiación del descubrimiento de la Numancia celtibérica y la proyección que tuvo Schulten en la bibliografía, especialmente con posterioridad a su fallecimiento.

El contrastar las fuentes indicadas nos ha permitido verificar atribuciones erróneas. Ello confirma la hipótesis inicial: la crítica moderna retoma elementos superados de la controversia y los mezcla con críticas sacadas de otros entornos que, a la luz del estudio efectuado, dejan de tener sentido aplicados a Numancia.

## SUMMARY

This thesis is devoted to the analysis of the controversies that came with the excavations performed by the historian A. Schulten in Numancia over a hundred years ago. Such controversies have persisted through time and are present in recent publications. In order to accomplish this goal we not only have reviewed the available literature, press and the already known epistolary documentation, but we have also incorporated

numerous unpublished documents found in Barcelona, Madrid and Erlangen (Germany). These documents are unpublished correspondence between Schulten and both L. Pericot and the Marquis of Cerralbo and they belong to files kept in the University of Erlangen and to several archives of Madrid. The corresponding press has been systematically researched as well.

In the first part we deal with the documentary bases used by Schulten, dating back to the Greco-Roman literary sources and reviewing the location history of Numancia in Garray. We have also studied the social environment of Soria at that moment, the circumstances that accompanied the arrival of Schulten, the activities of the Spanish Excavation Commission and the work done in the Roman camps. The second part has led us to analyze the activity of Schulten after Numancia, since that stage conditioned his controversial image through other peninsular scenarios. The third part focuses on the core of the controversy: the appropriation of the discovery of Celtiberian Numancia and the projection that Schulten had in the literature, especially after his death.

The contrasted sources allow us to verify erroneous attributions. This confirms the initial hypothesis: modern criticism goes back to already overcome elements of the controversy and mixes them with other criticisms taken from other environments that, in the light of our analysis, become meaningless when applied to Numancia.

## AGRADECIMIENTOS

La realización de una tesis doctoral es fruto de la labor del doctorando y de la colaboración de muchas personas que, bajo distintas circunstancias, han realizado contribuciones durante el desarrollo de la misma. Quiero agradecer estas colaboraciones, pidiendo de antemano la comprensión de las personas e instituciones que no queden aquí reflejadas.

Mi primer agradecimiento va dirigido al Dr. Ignasi Garcés, de la Universidad de Barcelona quien, terminado mi DEA (Diploma de Estudios Avanzados) aceptó la idea de dirigir mi tesis doctoral. Su capacidad de trabajo, su experiencia docente y sus orientaciones han conseguido que esta investigación sea una realidad. Estoy en deuda también por las orientaciones recibidas del Dr. Francesc Tuset, que aceptó codirigir la tesis cuando esta ya se hallaba en curso. En el mismo centro agradezco, asimismo, al Dr. José Remesal su ayuda al dirigir el DEA. También me fue de gran ayuda la información facilitada por la Dra. M. Pilar García-Argüelles quien, en nombre de su familia, acababa de entregar fondos importantes en forma de correspondencia del historiador Lluís Pericot, a la Biblioteca Nacional de Cataluña. Debo agradecer las varias conversaciones, siempre orientadoras, de la Dra. Margarita Díaz-Andreu y del Dr. Francesc Gràcia. Hago extensivo este agradecimiento a las bibliotecarias, que me prestaron toda su ayuda y colaboración durante el largo período de tiempo que empleé en consultar la epistolografía, la cual todavía no estaba catalogada de forma cronológica. Así mismo lo hago extensivo al Director de las excavaciones de Numancia, Dr. Alfredo Jimeno, por sus observaciones siempre oportunas; al historiador Fernando Morales, especialista en el estudio de los campamentos numantinos, por su colaboración y por haberme acompañado a recorrerlos y realizar las oportunas aclaraciones; al Dr. Raimon Graells i Fabregat, por su paciencia y colaboración para poder realizar uno de mis sueños: comprobar los elementos arqueológicos que Schulten regaló al Römisch-Germanisches Zentralmuseum de Mainz y que él me mostró solícito en todos los detalles, incluidas fuentes inéditas; También debo un agradecimiento al Dr. Clemens Wachter, de la Friedrich Alexander-Universität Erlangen-Nürnberg, por su interés en atender mis consultas y proporcionarme todo tipo de información y colaboración para mi investigación.

Mi gratitud a la Sra. Marta Santos, del Museu Arqueològic de Catalunya-Empúries, porque me proporcionó los datos sobre la estancia de Adolf Schulten en ese

yacimiento y las publicaciones al respecto aparecidas en la prensa de Gerona. Al Dr. Enric Sanmartí Gregó, conservador en el Museu Arqueològic de Catalunya-Barcelona, por las explicaciones referentes al Muse de Maguncia, donde pudo estudiar gran parte de los elementos depositados por Schulten.

Para realizar mi trabajo ha sido imprescindible consultar en bibliotecas y archivos, entre ellos en la Universitat de Barcelona, en la Hemeroteca de Barcelona y en la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona. A todas las personas responsables mi agradecimiento por su colaboración.

Mi gratitud se extiende a Tarragona, al personal de la Biblioteca de la R. Societat Arqueològica Tarraconense y a la Biblioteca Temes Tarragonins. En Madrid, me prestaron una ayuda inestimable, Rebeca Recio Martín, conservadora de museos, Departamento de Investigación y Colecciones Museo Cerralbo, cuya amabilidad y buena voluntad me permitió examinar la correspondencia entre Schulten y el Marqués de Cerralbo; al Dr. Michel Blech, con el que he mantenido dos entrevistas y me proporcionó fuentes del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, y a la actual directora de dicho Instituto, la Dra. Dirce Marzoli, que me facilitó además del alojamiento y el Diario de excavaciones de Numancia de Schulten; a M<sup>a</sup> Ángeles Valle de Juan, del Departamento de Archivo del Senado. De la Real Academia de la Historia, tengo que dar las gracias en particular a su Anticuuario Perpetuo, Dr. Martín Almagro Gorbea, por medio de cuyo requerimiento pude consultar fuentes de esa identidad, y también me facilitó el encuentro con el Dr. Jorge Maier Allende, que me mostró los restos arqueológicos de Numancia. En la Real Academia de San Fernando, sus responsables atendieron mi solicitud de información dándome a conocer aquellos fondos en su poder que creían serían de mi interés. Tras años de espera por obras, fue posible visitar el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, donde la entonces conservadora Magdalena Barril me proporcionó información referente a elementos arqueológicos de Numancia. También fue preciso consultar en la Hemeroteca Municipal de Madrid, antiguo Cuartel del Conde Duque y en Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Madrid, donde los periódicos no estaban digitalizados cuando comencé a investigar mi tesis, por lo general, siempre he sido atendida con amabilidad y profesionalidad por las personas responsables, a todas ellas reitero mi agradecimiento por su cooperación.

Así mismo, también quiero agradecer en particular a las personas que trabajan en las instituciones de Soria su disposición para facilitarme los documentos existentes en



ellas: Diputación Provincial, Gobierno Civil, Archivo Provincial, Biblioteca del Museo Numantino, y en particular a Carlos, de la Biblioteca Pública de Soria, por su inestimable paciencia orientando mi búsqueda y proporcionándome archivos, legajos, documentos, revistas y periódicos.

Deseo expresar mi reconocimiento a los que con su contribución han colaborado en mi trabajo, de manera especial a Marisa Ferrer, y a Segundo Estévez, así mismo a los que han realizado traducciones del alemán: Marcel Skouma, sin cuya ayuda no habría sido posible la comunicación con el Dr. Clemens Wachter; a Ilse Engels, por los muchos textos de cartas y prensa traducidos y por realizar en mi presencia una comunicación con Mónica, esposa del nieto de Schulten. También al Dr. Aleix Álvarez, por las traducciones en Inglés.

También mi gratitud para las personas que entrevisté y de las cuales recibí toda clase de facilidades y una solícita atención, entre ellas Manoli Rodríguez, de Renieblas, gran admiradora de Schulten y que siendo alcaldesa en 1994 se preocupó de erigir un monumento al investigador alemán en dicha localidad, consiguiendo que acudieran a la inauguración su nieto Hölger y su esposa Mónica. Manoli me proporcionó la dirección y el teléfono de Mónica.

No quiero olvidarme de mis amistades que durante largo tiempo han soportado mis explicaciones, a José Luis Mardova por las lecturas escuchadas, a Inma Soterías que en dos ocasiones me acompañó a Madrid y tuvo que participar en la transcripción de textos usando guantes, a Trinidad Álvarez, también compañera de viajes en la investigación en Madrid y en Mainz. Vaya para todos ellos mi agradecimiento por su colaboración.

Por último, doy las gracias a Carlos Romero, mi marido y a Mónica y Esther, mis hijas, por su comprensión, colaboración y apoyo en todo momento.



## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1. JUSTIFICACIÓN

La justificación para realizar esta tesis nace del interés por Numancia, ciudad de mi entorno natal, cuyo yacimiento arqueológico visité en numerosas ocasiones a muy temprana edad, hecho que excitó mi curiosidad y avivó pensamientos encaminados a averiguar el porqué de ese interés generalizado.

El otro motivo que justifica mi tesis son las preguntas surgidas después de leer la *Refutación* realizada por el Abad de la Colegiata de San Pedro de Soria, Santiago Gómez Santacruz, al historiador alemán Adolf Schulten. El religioso, con la categoría eclesiástica de Abad, equivalente a la de Obispo, parecía estar comprometido con el estudio de Numancia y al terminar la lectura de su publicación, comprendí que la intransigencia y los argumentos planteados eran demasiado contundentes y que se interrelacionaban con los datos que iba observando en mi lectura de la publicación de *Campesinos de Castilla*, una trabajo literario descriptivo también escrito por Schulten. Santacruz criticó la labor y la actitud de Schulten y lo menospreció como persona para poder desvalorizarlo, a continuación, como historiador y arqueólogo. Y aunque, a su vez, la *Refutación* hace casi un siglo que ya fue contestada, a partir de ese momento de lectura, la duda y la curiosidad afloraron a la vez, y en mi búsqueda de más información al respecto, me encontré con que reconocidos historiadores han escrito sobre Numancia, sus vestigios, sus guerras contra Roma y su trágico final, pero muy pocos lo han hecho sobre la *Refutación* de Santacruz, surgida en contraposición a las publicaciones realizadas por el alemán y de la que muchos autores posteriores han mantenido muchos antiguos tópicos.

Durante la realización del curso del DEA, ya me había planteado efectuar un análisis sobre Adolf Schulten y Numancia, y sólo faltó el apoyo de una profesora para terminarme de animar a realizar la tesis doctoral, empujada por el deseo de profundizar en el conocimiento de la controversia desatada a raíz de la publicación de *Campesinos* y por los trabajos históricos y arqueológicos llevados a cabo en Numancia por Adolf Schulten, hace ya más de cien años.

## 1.2. OBJETIVOS

Mi propósito es investigar cuánto había de cierto en la imagen de Schulten presentada por Santacruz y otros autores, y cómo algunos elementos de la discusión que podían parecer superados han aflorado en otras polémicas convirtiendo a Schulten en un blanco fácil de criticar tanto por la investigación local como incluso personal más allá de los trabajos estrictamente realizados en Numancia. Mediante la investigación que me propongo exponer intentaré profundizar en este tema concreto, ya que estimo que todavía existen lagunas que puedo contribuir a rellenar. Mi proyecto es ofrecer una visión lo más amplia posible, lo que me va a llevar incluso a abordar temas más allá de Numancia estricta, que nos permita conocer mejor la dimensión correcta de los trabajos de Schulten.

El objetivo inicial en el momento de comenzar la tesis era averiguar si Schulten merecía o no la *Refutación* de Santacruz, pero al avanzar en la investigación encontré que no solamente Schulten era criticado por Santacruz, sino que percibí la extensión alcanzada por el descrédito sobre su personalidad y su método de trabajo más allá de la superación de la metodología que el paso del tiempo impone.

Al iniciar el estudio sobre las controversias entre los representantes sorianos y Schulten, la consulta de la abundante correspondencia generada durante toda su vida, puso de manifiesto la aparición de otra manera de conocer al investigador germano. En la bibliografía consultada se encuentran muy escasas referencias personales, quedando mínimamente reflejados los esfuerzos ingentes realizados por Schulten y, aunque ya había sido objeto de diversos estudios como investigador y también por sus trabajos en Numancia, pude desde un principio percatarme de la existencia de importantes documentos inéditos, en España y en Alemania. Esto me condujo a plantear en mi trabajo nuevos capítulos basados en el estudio de su numerosa correspondencia, pues todo ello me ha permitido estudiar tanto la actitud del científico alemán en relación con el entorno numantino, como otras circunstancias y, en general, el entorno sociopolítico e intelectual en el que se desarrolló. La finalidad era poder ofrecer una valoración nueva y más completa sobre las motivaciones que le indujeron a convertirse en un hispanista alemán.

Así, pues, surgió el segundo objetivo, que ha sido investigar, con mayor detalle y acudiendo a fuentes inéditas, cuanto se ha dicho sobre este tema, sobre la conducta de

Schulten en relación con los personajes importantes o no, con quién tuvo tratos y la relación con sus colegas historiadores y arqueólogos españoles.

Al comenzar la tesis no estaba perfilada una hipótesis determinada, pues se trataba de averiguar primero la exactitud o no de unos hechos proclamados por la publicación de Santacruz y admitidos por muchos especialistas, y, principalmente, por la oligarquía soriana, en el sentido de negar que Adolf Schulten descubriese Numancia.

Posteriormente, según avanzaba mi investigación, fue formándose la teoría de que Schulten había sido mal interpretado, tanto por la oligarquía, como por intereses políticos de determinados historiadores que condicionaron la imagen del profesor alemán. Y que esa imagen ha perdurado entre investigadores posteriores que la han mezclado con otros detalles derivados del carácter personal del alemán y de los planteamientos románticos e historicistas en que aquél se movía. Por ello trataremos de justificar una nueva hipótesis en la conclusión final.

### 1.3. METODOLOGÍA

Mi investigación, tras haber constatado la abundancia de fuentes inéditas detectadas, justifica mis numerosos viajes y laboriosas investigaciones en los diferentes lugares donde suponía podría hallarse nueva documentación. Una de nuestras primeras tareas fue la recogida bibliográfica, en forma de fichas, destinada a recopilar cuáles han sido las diversas aportaciones realizadas por los diversos autores en torno a la actuación de A. Schulten. Para la elaboración de los diversos capítulos he utilizado las publicaciones más recientes en revistas y libros realizadas por los autores que han tratado este tema, consultados en la biblioteca de la UB, complementada con fondos de otros centros de Barcelona: la Biblioteca de Cataluña y la de la Reial Acadèmia de Bones Lletres.

Igualmente quiero dar testimonio de las innúmeras consultas que tuve que realizar en la prensa de la época tratada, repartida entre las hemerotecas de Soria, Barcelona, Madrid (Biblioteca Nacional y en la Hemeroteca Municipal de Madrid, antiguo Cuartel del Conde Duque), y en Tarragona (Biblioteca-Hemeroteca Municipal, Reial Societat Arqueològica Tarraconense e Institut de Arqueologia Clàssica). Al principio fue un trabajo ímprobo ya que la consulta de periódicos y revistas no estaba todavía disponible en internet, como hoy en día, y tuve que realizarla sobre ejemplares microfilmados, lo que obligaba a la consecución de ingentes cantidades de fotocopias de los temas que consideraba de interés.

También quiero dejar constancia de las dificultades que ha supuesto, a nivel de investigación documental, el idioma en los casos de los documentos escritos en alemán, en numerosas ocasiones he tenido que recurrir a traductores. Ello no me desanimó para acceder y contactar con responsables de la Universidad de Erlangen (UE) y realizar sin ninguna ayuda económica traducciones y desplazamientos hasta Erlangen y Mainz, en donde, por fortuna, la presencia del Dr. Raimon Graells en la segunda facilitó enormemente mi consulta. En España, he realizado cinco viajes a Madrid, durante distintos años. En las cuatro primeras visitas tuve dificultades en la RAH, para conseguir fuentes relevantes, finalmente superadas. También aproveché para consultar algunos documentos en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid donde, la realización de largas obras demoró mi consulta. En la Fundación Marqués de Cerralbo el cumplimiento de ciertos reglamentos a los que está sujeta la consulta de documentos me obligó a desplazarme en tres ocasiones, si bien al final las dificultades se resolvieron de modo beneficioso para mí gracias a la colaboración desinteresada del personal responsable. Algo parecido ocurrió en la Biblioteca Nacional de Cataluña, organismo que tras muchos meses de consultas y previo pago de las tasas establecidas, al final resolvió conceder el permiso de reproducción de las fuentes que investigaba.

Aunque mi investigación se sitúa dentro de la historiografía, he creído conveniente dedicar el segundo capítulo a un resumen de lo que las fuentes literarias tratan sobre el ciclo de Numancia, aun siendo fuentes antiguas secundarias, ampliadas a otras de época medieval, moderna y contemporánea, porque considero que son imprescindibles para reinterpretar la polémica del descubrimiento de Numancia. A ellas he añadido la consulta directa de la primera publicación que realizó Schulten: *Numantia. Eine topographisch-historische Untersuchung* (1905), consultas realizadas en la BPS y en la Biblioteca de la UB. Asimismo conseguí ejemplares originales de E. Saavedra: *Descripción de la Vía Romana entre Uxama y Augustóbriga* (1879) y S. Gómez Santacruz: *El Solar Numantino. Refutación de las conclusiones históricas y arqueológicas defendidas por Adolf Schulten* (1914), obras que he tenido a mano en todo momento.

Para la elaboración del tercer capítulo consideré necesario hacer una radiografía de la sociedad soriana a caballo de los siglos XIX y XX, aspecto que intenta reflejar su realidad socioeconómica y política. Aquí he utilizado de igual modo las publicaciones en libros recientes y también revistas y prensa de la época. La documentación fue consultada en Soria, en la BPS, en los archivos Histórico Provincial, de la Diputación

Provincial, Diocesano, del Gobierno Civil y del Museo Numantino. Más adelante, en el noveno capítulo he cotejado este capítulo con las publicaciones realizadas por Schulten.

En el capítulo cuarto, destinado a biografiar Schulten hasta su llegada a Soria y el final de la primera campaña de excavación arqueológica en 1905, tras consultar las bibliografías publicadas en la biblioteca de la UB y en la de Tarragona, y ante el vacío existente, decidí ampliarlo con nuevos documentos obtenidos en la UE, donde obtuve fuentes inéditas.

Para escribir sobre la formación de la Comisión de Excavaciones en Numancia, en el capítulo quinto, empleé básicamente la correspondencia de A. Schulten a E. Saavedra. También realicé consultas en Madrid en el Archivo del Senado, la Real Academia de San Fernando y la Real Academia de la Historia; complementadas con la consulta de expedientes en el Archivo del Museo Numantino de Soria.

Para investigar sobre la vuelta de Schulten a Numancia, su estancia y sus excavaciones en los campamentos romanos, he vuelto a emplear la correspondencia de Schulten con E. Saavedra, la correspondencia inédita enviada al Marqués de Cerralbo, consultada en el archivo que lleva su nombre, y el resultado de las consultas realizadas en Madrid en el MNA y en la Real Academia de la Historia. También he revisado las publicaciones de Schulten que se transcribieron en el *Bulletin Hispanique de Bourdeux*, y que se han traducido de forma íntegra al castellano en mi anexo, que espero algún día publicar. He complementado este capítulo, el sexto, con las publicaciones posteriores de Schulten de los tomos de Numancia y con una visita facultativa al Museo de Mainz y al Museo Arqueológico de Barcelona. También he empleado fuentes inéditas de la UE y del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid.

Para la elaboración de los capítulos séptimo y octavo la metodología ha continuado en la misma línea, prácticamente las mismas fuentes pero con diferente cronología. Del máximo interés ha sido la epistolografía de Schulten de la que dispongo, con el Marqués de Cerralbo, L. Pericot, los fondos de la UE, la del archivo de la Diputación de Lleida, y las publicadas con L. Santisteban por M. E. Rodríguez Tajuelo (2008), y con S. Vilaseca por J. Massó y M. E. Rodríguez Tajuelo (2011). Así mismo, he consultado las publicaciones encontradas en las bibliotecas de Soria; en Barcelona en la UB, Biblioteca Nacional de Cataluña y Real Academia de les Bones Lletres; en Tarragona en el Institut Català d'Arqueologia Clàssica y en la Reial Societat Arqueològica Tarraconense; y en la Diputació de Lleida.

Para el noveno y décimo capítulos las fuentes se concretan en las publicaciones realizadas por Schulten entre 1907 y 1914, las refutaciones de S. Gómez Santacruz y G. Soler, las notas necrológicas aparecidas con la defunción de Schulten, también de los fondos del APHS, de la RAH, de la biblioteca de la Facultad de Derecho de la UB, en la BPS y en el AMN. Es aquí que vuelvo a recordar, sobre todo para el capítulo décimo, las publicaciones de diversos historiadores que han realizado historiografías relacionadas con algunas obras de Schulten.

Una vez he realizado la explicación correspondiente a la metodología seguida, expongo que agrupo los capítulos de los que consta la tesis en tres partes que la vertebran, y son las siguientes: en la primera tratamos Numancia desde la Antigüedad hasta la intervención de Schulten en la ciudad y los campamentos, y la actuación paralela de la Comisión de Excavaciones en el yacimiento arqueológico; una segunda parte, en la que analizamos la actividad de Schulten entre 1913 y 1955, relacionada con temas hispánicos y como en ese período fue percibida su intervención en Numancia, tanto por su protagonista como por otras personas; y en la tercera abordo específicamente cómo se desarrolló la polémica generada por sus intervenciones y que elementos deben considerarse en la misma.

Con la finalidad que el lector pueda consultar íntegramente este trabajo, pero también para facilitar una lectura ágil, he considerado conveniente acompañar el texto impreso con un anexo, contenido en un CD, donde se pueden hallar por orden cronológico las cartas inéditas que citamos: la correspondencia de Schulten con el Marqués de Cerralbo, la correspondencia del primero con L. Pericot, y diversos expedientes y documentos relacionados con Schulten conservados en la Universidad de Erlangen.



## PRIMERA PARTE

### 2. NUMANCIA ANTES DE LA INTERVENCIÓN DE ADOLF SCHULTEN

#### 2.1. INTRODUCCIÓN

Para valorar las controversias sobre Schulten a partir de sus trabajos en Numancia, es necesario comenzar por determinar los conocimientos de que partía. Aquí trataremos tanto de los datos conocidos a través de las fuentes literarias como de los primeros indicios arqueológicos hasta principios del siglo XX, anteriores a su trabajo de campo.

De entrada hemos de plantear el carácter de las fuentes literarias y en qué medida se recoge el conflicto entre numantinos y romanos, pues la mayoría de la información está en función de los vencedores, que son los que escriben la historia, y por tanto condicionan la imagen de los celtiberos y enfatizan el comportamiento táctico de los romanos, en especial de Escipión. Los historiadores que nos describen las guerras celtibéricas, y en particular sus diez últimos años, período conocido como *Bellum Numantinum*, se expresan en términos laudatorios sobre la valentía y el arrojo de los numantinos y la temeridad de los cónsules y el Senado romano para conseguir doblegarlos. Gracias a las narraciones de diversas fuentes secundarias, efectuadas por los distintos autores clásicos, se sabe de aspectos topográficos de Numancia y su final, incluida la versión del suicidio colectivo de los numantinos, generando una imagen primitivista de ese pueblo, teniendo en cuenta que la forma de poner fin a sus vidas no concordaba con el ideal de la muerte heroica del guerrero, que no puede provenir sino de la mano de otro guerrero. Sin pretenderlo, Roma forjó la fama de la ciudad hispana haciéndola inmortal<sup>1</sup>.

#### 2.2. CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO DE NUMANCIA SEGÚN LAS FUENTES LITERARIAS

El primer levantamiento topográfico publicado, de Numancia, se lo debemos a J. Loperraez:

---

<sup>1</sup> J. R. Mélida, *Excursión a Numancia pasando por Soria y repasando la Historia y las Antigüedades Numantinas*, Madrid, 1922, 115. *La historia de Numancia, bien conocida por los textos de los escritores antiguos, está reducida a su asedio y su destrucción, célebres y ejemplares por su larga resistencia el uno y por el heroísmo que envuelve la otra.*

*Con sus tres ríos y sus tres vallados, dando unas mediciones aproximadas, siendo su elevación hasta la cima o llano del cerro de 450 varas castellanas, descubriéndose como a las cinco de elevación desde el río tres vallados de piedra, que guardando la figura de murallas, y las distancias de foso y contrafoso, conservan líneas curvas y rectas, sembrándose por los naturales el terreno [...] Medida la circunferencia del sitio, viene a tener unas 3.800 varas castellanas de circunferencia y de llano en su cima 410<sup>2</sup>.*

La situación geográfica de Numancia quedó determinada por los historiadores y geógrafos antiguos. La ciudad está emplazada entre las confluencias de los ríos Tera, al norte, y Merdancho, al sur, con el río Duero. El cerro de la Muela, donde se halla la ciudad, descende en pendiente suave hacia el este y de forma abrupta en su lado oeste; por el sureste alcanza sus estribaciones hasta el río Merdancho y por el norte es una altiplanicie moderada. Se localiza Numancia en un elevado cerro de unos 70 m de altura. Este altozano ofrece una extensa cumbre de forma almendrada, de 500 ms. de norte a sur, y 260 ms. de este a oeste, ligeramente elevada en su zona central<sup>3</sup>.

La ciudad parece surgir en el siglo III a. C. Numancia debía ser una ciudad importante antes de las guerras celtibéricas, ya que con *Segontia* son las únicas que se atribuyen al supuesto paso de Catón por la Celtiberia en el año 195 a.C., como sintetiza M. Salinas<sup>4</sup>:

*Los Turdetanos a la sazón habían reclutado mercenarios celtibéricos, a los que Catón intentó comprar sin éxito. En vista de que no conseguía nada, éste se dirigió de nuevo hacia el Ebro por el interior de la Meseta, penetrando en Celtiberia por primera vez; según el testimonio de Livio, Catón atacó Segontia sin obtener resultados, y pasó ante Numantia, donde pronunció su discurso apud equites<sup>5</sup>.*

La presencia de Catón en Numancia emana de un pasaje de Aulo Gelio<sup>6</sup>. El mito en que se convirtió Numancia arranca de un hecho histórico cuya veracidad viene confirmada por las fuentes grecolatinas primarias, a pesar de que no disponemos de los

---

<sup>2</sup> J. Loperraez, *Descripción Histórica del Obispado de Osma con tres disertaciones sobre los sitios de Numancia, Uxama y Clunia*, II, Madrid, 1788, 283-284.

<sup>3</sup> AA.VV. *El Museo Numantino*, 75 años de la Historia de Soria, Soria, 1994, 32.

<sup>4</sup> M. Salinas de Frías, *Conquista y romanización de Celtiberia*. Salamanca, 1986, 28; P. Ciprés, *Guerra y sociedad en la Hispania Indoeuropea*, Vitoria, 1993, 101.

<sup>5</sup> Liv., 34, 19, 8-11: *El cónsul, en vista de que no era capaz de atraer al enemigo a una batalla, primeramente llevó algunas cohortes ligeras a saquear los campos de una comarca aún intacta, y después enterado de que todos los bagajes y el equipamiento de los celtíberos habían quedado en Secuencia, dirigió hacia allí su marcha para atacarla. Como no hubo forma de ponerlos en movimiento abonó la soldada tanto a sus hombres como a los del pretor y regresó al Ebro con siete cohortes dejando el resto del ejército en el campamento del pretor.*

<sup>6</sup> Gell., N.A. 16, 1, 3: *Después leí esta misma sentencia incluida en un discurso que Catón pronunció en Numancia delante de unos caballeros.*

escritos originales de los testigos presenciales, lo que dio lugar a interpretaciones de autores posteriores o fuentes secundarias de relativa veracidad, principalmente acerca de la existencia o no de murallas, de la destrucción de la ciudad o de la existencia o no de supervivientes, aunque siempre poniendo énfasis en la resistencia heroica por parte de los numantinos ante el ejército de Roma.

Los textos que nos han llegado de historiadores y geógrafos han servido para llamar la atención sobre los aspectos militares de las campañas, por ello conocemos mejor su época más dramática y sobretodo su trágico final, al ser esto considerado por los cronistas de la época lo más apasionante. No obstante, la pérdida casi total de los testimonios escritos de los testigos presenciales en Numancia, como Rutilio Rufo<sup>7</sup>, y de forma indirecta Polibio<sup>8</sup>, dio pie a que con el paso del tiempo se fueran distorsionando los hechos.

Superadas las tesis que situaban el viaje de Polibio con motivo de la destrucción de Numancia<sup>9</sup>, la estancia de Polibio en Cartagena debe situarse en 151 a.C.<sup>10</sup> Sin embargo los libros donde se narraba el episodio de la destrucción de Numancia no han llegado a nosotros, aunque fueron la base de diversas fuentes secundarias tardías, que debieron beber en la obra polibiana, como el griego Apiano<sup>11</sup>, que constituye el texto base para el estudio de Numancia<sup>12</sup>. Apiano, el mejor transcriptor de los textos de

---

<sup>7</sup> Rutilio Rufo, nació el año 154 a.C. y murió en el 78 a.C. Inició su carrera militar con Escipión Emiliano, con el que estuvo en Numancia; fue tribuno militar, cónsul jurista y escritor.

<sup>8</sup> Polibio nació en Megalópolis (Peloponeso) hacia el año 200 a.C. y vivió hasta el 118 a.C. Historiador griego que entró al servicio de Escipión Emiliano y viajó con él a la Galia, África e Hispania. Es sospechoso de tergiversar algunas cosas y su relato puede justificar la actitud de Escipión ante Numancia. La desaparición del libro XXXIV de las *Historias* de Polibio impide conocer precisiones.

<sup>9</sup> P. Pédech, *La méthode historique de Polybe*, Paris, 1964, 523-524. Argumentación que descansaba en puntos muy débiles. Se basó en una probabilidad, no en una certeza, extraíble de una carta de Cicerón a Lucilio (Cic., *Fam.*, 5, 12, 2) en la que el orador recuerda que Polibio escribió una monografía de la guerra de Numancia. Werner ya puso en duda esta presencia, alegando la elevada edad del peloponesio, que Cuntz solucionó, en 1902, en sentido contrario, rebajando de forma arbitraria la fecha de su nacimiento a 198 a.C. Pédech se opuso totalmente a ese artificio, que entrañaría consecuencias inaceptables para el currículo del personaje. En su lugar ha propuesto la posibilidad de diversos viajes a Europa occidental (*Polib.* 3, 59, 7), unos anteriores a su liberación y otros posteriores a ésta, que tuvo lugar en 150 a.C. Por consiguiente, el viaje a Hispania se debía fechar en 151 a.C., durante el tribunado militar que Escipión Emiliano cumplió bajo el mando de Licinio Lúculo.

<sup>10</sup> F. Walbank, *A Historical Commentary on Polybius*, Los Angeles-Londres, 1972, 24, en el mismo sentido que la nota anterior: *Polibius visit to that city was in 151 in the company of Scipio Aemilianus, his reference to autopsy (10, 11, 4) may well have been inserted into an account already written (but perhaps not yet published) and need not be taken as evidence for the composition of book X after 150; for the impression here is of a superficial adjustment to a narrative already worked out in detail on the basis of several sources, written and oral.*

<sup>11</sup> Apiano Alejandrino vivió en el siglo II y escribió durante la época del emperador Antonino Pío.

<sup>12</sup> A. Schulten, *Numantia. Eine topographisch-historische Untersuchung*, Berlín, 1905. En su primer libro sobre Numancia publicó que una descripción como la de Apiano sólo podía ser obra de alguien que hubiera estado allí.

Rutilio Rufo y de Polibio, pudo basarse, a su vez, en los fragmentos que aún se conservan de Floro<sup>13</sup>.

### 2.2.1. Las Guerras Celtibéricas

El resultado de las campañas de Tiberio Sempronio Graco fue pacificar la Celtiberia citerior. En el tratado de Graco del año 179 a.C. se acuerda que los celtíberos no podrán levantar nuevas ciudades sin el consentimiento de Roma, al tiempo que deberán pagar un tributo anual y suministrar tropas auxiliares al ejército romano. El inicio de los enfrentamientos entre romanos y celtíberos, y en esto están de acuerdo todos los autores que hablan sobre el detonante de las guerras celtibéricas, fue debido a que la ciudad bela de Segeda quiso ampliar las murallas para albergar a la población creciente del entorno. Entre los historiadores que dan su opinión, Apiano señala: *la paz fue muy justa y duradera durante veinticinco años*<sup>14</sup>, y se refiere a Segeda como: *una grande y poderosa ciudad de los celtíberos llamados bellos, adscrita a los pactos de Sempronio Graco*<sup>15</sup>.

No hay diferencias de criterio entre los autores más modernos sobre la actuación romana en Segeda y sus habitantes. Si tomamos en consideración a P. Ciprés: *siempre ha sido valorada como un acto de sinecismo, al concentrar Segeda en su interior a la población del área circundante. Este proceso pudo verse favorecido por la etapa de paz que proporcionaron al mundo indígena los pactos de Graco*<sup>16</sup>. En idénticos términos se expresa M. Salinas: *Segeda, ciudad principal de los bellos, que se engrandeció con el sinecismo de diversos grupos tribales pertenecientes a los bellos y los titos, quienes habían experimentado un notable crecimiento demográfico*<sup>17</sup>.

De manera explícita, refiere E. García Riaza las condiciones de paz impuestas a Segeda, núcleo pacificado por Graco, coinciden con las exigencias habituales en casos de *deditio* (rendición incondicional, que habría de ser satisfecha a través de pagos anuales). Entre los requisitos tras la *deditio*, habría sido también frecuente la demolición de la muralla. Aunque la crisis de Segeda del 154 a.C. no se hallaba motivada sólo por

---

<sup>13</sup> A. García y Bellido, *La península Ibérica en los comienzos de su Historia*, Madrid, 1953, 18. *Florus es un epitomista, es decir, un resumidor que escribió en tiempos de Adriano un manual basado principalmente en T. Livius. La simpatía con que trata algunos temas españoles ha hecho suponer que Florus era español, pero la realidad es que nació en África.*

<sup>14</sup> App., *Iber.*, 43.

<sup>15</sup> App., *Iber.*, 44.

<sup>16</sup> P. Ciprés, *Guerra y Sociedad...*, *Op. cit.*, 1993, 65.

<sup>17</sup> M. Salinas Frías, *Conquista y romanización...*, *Op. cit.*, 1996, 33.

una acción, contraria a los términos de rendición, sino por la aproximación de belos y titos, una iniciativa que vulneraba los fundamentos del nuevo sistema<sup>18</sup>. Según F. Burillo: *el inicio de la declaración de la guerra no se realizó a los celtíberos, ni a los belos, ni a los arévacos, sino al Senado de la ciudad-Estado celtibérica de Segeda. La causa esgrimida es el haber incumplido los pactos de Graco, al congregarse en su ciudad a gente vecina, entre ellos los titos, y construir una nueva muralla*<sup>19</sup>. Segeda había desarrollado una organización sustentada por un incremento de la economía y la demografía y quiso ampliar las murallas para albergar a la población creciente del entorno, con la tendencia de estos a agruparse. En palabras de Apiano, *esa grande y poderosa ciudad de los celtíberos llamados belos se había convertido con su manifiesto expansionista, en el oppidum más importante del norte de la península*<sup>20</sup>.

También ratifica F. Burillo que *a los segedenses en el 154 a.C. se les había condonado los tributos y las levas de tropas impuestas por Graco, es un indicio de los cambios acaecidos en este periodo*<sup>21</sup>. Sin embargo ese año Roma envió legados a Celtiberia para que los segedenses no siguiesen con la ampliación de la muralla, anunciaron, que serían reimpuestas las cargas económicas y militares hasta entonces en suspenso<sup>22</sup>. Los segedenses se acogieron a lo que en el tratado había restringido Graco<sup>23</sup>. El Senado, ordenó demoler la muralla y atenerse a los tratados de Graco, que con anterioridad les habían sido condonadas, deberían pagar un tributo anual y suministrar tropas auxiliares al ejército romano, pues así lo disponía el tratado de Graco<sup>24</sup>. M. Salinas sintetiza que: *Los tratados prescribían: el pago de un tributo, el envío de auxiliares y la prohibición de amurallar nuevas ciudades*<sup>25</sup>.

Se deduce que después de los pactos de Graco y tras 25 años de paz hubo un resurgimiento de los recursos, una concentración de población de diferentes etnias y un aumento demográfico, ya que posiblemente eso fuera la causa principal, junto con la ampliación de la muralla, el temor del Senado de Roma que hizo una lectura restrictiva del tratado y lo consideró una desobediencia, pues *declaró expresamente la guerra*,

---

<sup>18</sup> E. García Riaza, “La expansión romana en Celtiberia”, en F. Burillo (ed.), *Segeda y su contexto histórico. Entre Catón y Nobilior (195 al 153 a. C.)*, 2006, 90-91. Para García Riaza *no hay nada en el caso de Segeda que difiera de cualquier otro núcleo sometido mediante deditio*.

<sup>19</sup> F. Burillo, *Los celtíberos...*, *Op. cit.*, 2007, 302.

<sup>20</sup> *Ibid.*, 302.

<sup>21</sup> *Ibid.*, 282.

<sup>22</sup> App., *Iber.*, 44.

<sup>23</sup> App., *Iber.*, 46-47.

<sup>24</sup> Polib., 35, 2, 15.

<sup>25</sup> M. Salinas Frías, *Conquista y romanización...*, *Op. cit.*, 1996, 30-31.

*cambió la elección de los cónsules de los idus de marzo a las calendas de enero y desplazó para atacarla un ejército de 30.000 hombres al mando de Nobilior*<sup>26</sup>.

Los segedenses, que no habían terminado la ampliación de su muralla, no se enfrentaron al cónsul Nobilior, sino que se refugiaron en la ciudad aliada de Numancia. La importancia de este hecho la recoge Floro:

*Difícilmente, si se puede decir la verdad, hubo un pretexto más injusto para una guerra. Los numantinos habían acogido a sus aliados segedenses, salvados de los romanos, sin que de nada sirviese lo que por ellos intercedieron. Desearon quedar apartados de toda guerra, pero se les ordenó como señal de alianza que depusiesen las armas, exigencia que fue recibida por los bárbaros como si de cortarles las manos se tratase, y tomando inmediatamente las armas a las órdenes de Megara, un caudillo intrépido, presentaron batalla a Pompeyo*<sup>27</sup>.

Por consiguiente, desde el punto de vista de Floro, existía una alianza entre ambas ciudades celtibéricas. Numancia va a ser la ciudad que capitalizará, en las siguientes dos décadas la acción de resistencia ante los romanos<sup>28</sup>. El liderazgo de las ciudades en el conflicto aparece siempre clara: *la identificación de los principales contendientes de Roma nos muestra cómo la fuerza de los lusitanos residía en su cohesión como pueblo, bajo un único mando, mientras que entre los celtíberos la ciudad, a través de Numancia*<sup>29</sup>.

Iniciado el conflicto el cónsul Nobilior se trasladó con su ejército hasta Numancia. El enfrentamiento fue tan adverso a los romanos que desde entonces consideraron el 23 de agosto como día nefasto<sup>30</sup>. Sin embargo Nobilior no renunció a la campaña y reorganizó sus tropas en un campamento a 4,5 kilómetros de Numancia, un lugar estratégico desde donde controlar a los numantinos. Recibió la ayuda de trescientos jinetes nómadas y diez elefantes que causaron un gran efecto psicológico a los numantinos y un desequilibrio en el ejército romano cuando llegaron junto a las murallas de la ciudad<sup>31</sup>.

---

<sup>26</sup> F. Burillo, *Los celtíberos etnias...*, *Op. cit.*, 2007, 302.

<sup>27</sup> Flor., 2, 18, 3-4.

<sup>28</sup> F. Burillo, *Los celtíberos etnias...*, *Op. cit.*, 2007, 302.

<sup>29</sup> P. Ciprés, *Guerra y Sociedad...*, *Op. cit.*, 1993, 100.

<sup>30</sup> F. Burillo, *Los celtíberos etnias...*, *Op. cit.*, 2007, 424.

<sup>31</sup> F. Quesada, "Los celtíberos y la guerra...", *Op. cit.*, 2006, 151. *Entonces, un elefante herido por una piedra enloqueció y, excitando a sus compañeros, todos se resolvieron contra los propios romanos que hubieron de retirarse desordenadamente, perdiendo tres elefantes y 4.000 muertos.*

Fue el cónsul Claudio Marcelo el que sustituyó a Nobilior al año siguiente, 152 a.C., con 8.000 infantes y 500 jinetes<sup>32</sup>. Su estrategia desde un primer momento fue conseguir la paz, para lo cual comenzó por reconquistar el valle del Jalón y las ciudades de Ocilis y Nertóbriga, para lo que Marcelo tuvo que hacer una demostración de fuerza con máquinas de asalto y plataformas ante la ciudad celtíbera de Nertóbriga; los nertobrigenses terminaron por enviar un heraldo revestido de piel de lobo a solicitar el perdón, que sólo concedió Marcelo cuando todas las tribus lo hicieron. Tras ello les impuso un castigo moderado y exigió que se atuvieran a los tratados firmados con Graco<sup>33</sup>. Aun así, el cónsul Marcelo se dio cuenta de las discrepancias, del fraccionamiento de la unidad indígena entre las distintas formaciones celtibéricas para alcanzar la paz<sup>34</sup>, por lo que decidió enviar embajadores a Roma<sup>35</sup> de las tribus de los titos, belos y arévacos y también una carta al Senado para que respaldase los acuerdos establecidos por Graco<sup>36</sup>. Ante la negativa del Senado para establecer la paz, excusándose en la oportunidad que habían tenido de tal propuesta con el cónsul Nobilior, ordenó continuar la guerra. Sin embargo, quiso ponerle fin porque esperaba con ello conseguir una gloria provechosa: *Marcelo consiguió la paz tratada directamente con Litennón, jefe numantino*<sup>37</sup>. La política de Marcelo estuvo basada en la atracción de los líderes indígenas<sup>38</sup>.

Debido a la política conciliadora del cónsul Marcelo había habido una actitud no bélica. La paz, que duró más de ocho años, no estuvo igual de bien vista por ambas partes. Para los celtíberos el coste fue de rehenes y el pago de 600 talentos de plata. En Roma, el Senado rectificó el tratado de paz y envió al cónsul Lúculo en el año 151 a.C., acompañado del legado voluntario Escipión Emiliano. Lúculo, a pesar de no contar con la autorización del Senado, realizó verdaderos saqueos en tierras de los vacceos, pero no

---

<sup>32</sup> *Ibid.*, 151.

<sup>33</sup> E. García Riaza, “La expansión romana en Celtiberia...”, *Op. cit.*, 2006, 90. *La característica de la paz lograda en Celtiberia por Graco encuentra su principal referente informativo en los relatos de Polibio y Apiano alusivos a la negociación del primer proyecto de paz de Marcelo (152) ante el Senado romano, por cuanto el mantenimiento del statu quo del 179/178 constituyó entonces la principal reclamación indígena.*

<sup>34</sup> P. Ciprés, *Guerra y Sociedad...*, *Op. cit.*, 1993, 66. *Al parecer algunos de los belos y los titos quejándose ante los romanos de las acciones que los arévacos habían llevado contra ellos.*

<sup>35</sup> App., *Iber.*, 49.

<sup>36</sup> Polib., 35, 2. Los legados de los belos y los titos fueron acogidos en la ciudad, pero los de los arévacos hubieron de acampar al otro lado del Tíber, como se solía hacer con los embajadas enemigas.

<sup>37</sup> App., *Iber.*, 49.

<sup>38</sup> E. García Riaza, “La expansión romana en Celtiberia...”, *Op. cit.*, 2006, 91.

se acercó a Numancia<sup>39</sup>. Solía ser una estrategia de algunos cónsules, antes de llegar a Numancia, quemaban las cosechas de sus aliados vacceos<sup>40</sup>.

El Senado era consciente del peligro que entrañaba el comportamiento humillante de los magistrados romanos hacia los indígenas e intentó una serie de medidas, como en el año 149 a.C. en que a través de la propuesta del tribuno L. Calpurnio Pisón, votó la *Lex Calpurnia* que instituía con carácter permanente un tribunal para entender los casos de extorsiones y malversación de fondos en las provincias. Todas estas *quaestiones perpetuae* no sólo fueron un instrumento para limitar abusos, sino que se convirtieron en un arma de doble filo, ya que se volvió contra sus propias instancias creadoras, convirtiéndose en un detonante de la lucha política entre las facciones internas del propio Senado<sup>41</sup>.

#### 2.2.1.a. *El conflicto en torno a Segeda y la implicación de Numancia*

Tradicionalmente se ha reconstruido la historia del enfrentamiento con base a los datos sacados de las fuentes literarias. Sobre esta cuestión existen hoy nuevos planteamientos, por ejemplo entre otros los aportados por F. Quesada y F. Burillo, que intentan contrastar la interpretación de los datos que transmite Apiano<sup>42</sup> con los nuevos indicios arqueológicos.

El parecer de Quesada, que estudia los acontecimientos ciñéndose a cuatro elementos: los efectivos, la proporción de infantes con la caballería, las bajas y las tácticas, aunque admite que el conjunto de las cifras sobre las guerras celtibéricas obviamente son erradas o hinchadas. Sobre los efectivos del ejército romano del cónsul Nobilior, que según Apiano se aproximaba a los 30.000 hombres, una cifra perfectamente normal que corresponde a un ejército consular completo de dos legiones, aplicable al comienzo de la campaña, si bien susceptible de variaciones posteriores. En cuanto a los efectivos a disposición de los numantinos, según Apiano se aproximarían a los 25.000 hombres, de los cuales habría 5.000 jinetes, una fuerza en todo comparable a la romana. Quesada propone determinar si se puede aceptar esa última cifra, contrastándola con la demografía de base arqueológica a partir del área ocupada por los poblados, el número de viviendas en su interior y con una estimación de cuántos

---

<sup>39</sup> App., *Iber.*, 51.

<sup>40</sup> App., *Iber.*, 87. Práctica que también llevó a cabo Escipión Emiliano en el 134 a.C.

<sup>41</sup> J. M. Roldán, *Historia de Roma I. La República romana*, 1999, 342-352.

<sup>42</sup> App., *Iber.*, 45, 46, 47, 48.



moradores podría haber por vivienda, comúnmente entre 4 y 6. Este cálculo daría una población estable de entre 6.800-8.500 habitantes para Segeda y unos 3.000-3.800 para Numancia, cifra cualquiera de ellas incompatible con la de guerreros que proporcionan las fuentes (entre 4.000 y 8.000 para Numancia), lo que implica necesariamente que una buena cantidad de ellos vivirían dispersos en aldeas circundantes<sup>43</sup>. Es probable que las cifras literarias sean excesivas, increíbles desde la perspectiva de los análisis recientes de demografía arqueológica; también es posible que se concentrase la mayor parte de la población en el campo, por lo que las ciudades resultan asentamientos de pequeñas dimensiones. Numancia alcanzó 7,6 ha. y Segeda 42 ha., de las que solo unas 17 fueron habitadas. Independientemente del criterio aplicado, cualquiera de las cifras barajadas como posible población de Numancia o Segeda es incompatible con las cifras de guerreros que proporcionan las fuentes.

Referente a las cifras de la caballería, conviene analizar el dato que da Apiano cuando habla de que a los tres días de la elección del segedense Caro, apostando en una espesura a 20.000 soldados de infantería y 5.000 jinetes, la caballería supone un 20% del total del ejército<sup>44</sup>, porcentaje muy elevado dado que la caballería de un ejército consular como el de Nobilior normalmente no superaría los 2.500 jinetes itálicos más los que se pudieran reclutar localmente<sup>45</sup>. Los datos de los ajuares en la necrópolis de Numancia, anteriores al ataque del año 133 a.C., arrojan una proporción del 24% de jinetes entre los guerreros sepultados. Si esa ratio la aplicamos a las ciudades de la coalición del año 153 a.C. nos encontramos con que la ciudad de Numancia, con sus 1.800 habitantes, hubiera podido aportar entre 450 y 360 hombres, de ellos 90/72 jinetes, y de los 4.000 de Segeda habrían salido entre 1.000 y 800 guerreros, de los que 200/160 serían jinetes. Por consiguiente, entre el 94,2% y el 95,3% del ejército procedía de fuera de estas ciudades, de otros *oppida* y, sobre todo, de los asentamientos rurales<sup>46</sup>.

Otra situación llevada a estudio ha sido la referida a las bajas que aparecen en las fuentes literarias. Apiano calcula en 6.000 los muertos durante la campaña de Nobilior,

---

<sup>43</sup> F. Quesada, “Los celtiberos y la guerra: tácticas, efectivos y bajas. Un análisis a partir de la campaña del 153”, en F. Burillo (ed.), *Segeda y su contexto histórico. Entre Catón y Nobilior (195 al 153 a.C.)* 2006, 151-161.

<sup>44</sup> E. García Riaza, “La expansión romana en Celtiberia...”, *Op. cit.*, 2006, 94. *La muerte de Caro se produjo el 23 de agosto del 153, durante las fases finales de la Batalla de las Voulcanalia, tan sólo tres días después de que fuera elegido como jefe militar. Con Caro se pierden, las referencias directas a la ciudad de Segeda en las fuentes antiguas. No hay constancia de la procedencia de Ambón y Leucón, los generales elegidos en Numancia para reemplazarle (Apiano, Iber. 46).*

<sup>45</sup> F. Quesada, “Los celtiberos y la guerra...”, *Op. cit.*, 2006, 156.

<sup>46</sup> F. Burillo, “*Oppida* y ciudades estado celtibéricas”, *Complutum*, 22, 2011, 288-289.

cantidad imposible para Quesada<sup>47</sup> quien argumenta que eso representaría más de un 20%, a lo que deben sumarse otros 12.000 heridos, lo que hubiera supuesto la destrucción del ejército de Nobilior. El suceso de la *Vulcanalia* debería ser un índice de la gravedad de la derrota. Según Apiano<sup>48</sup> las bajas entre los celtíberos alcanzaron a 6.000 sobre 25.000, circunstancia que dejaba a ambos ejércitos prácticamente inermes. A pesar de eso Nobilior atacó a los tres días Numancia y los celtíberos, aprovechando el golpe de buena suerte que les proporcionó la desbandada entre las filas romanas a causa de la embestida de uno de sus elefantes que, herido, se revolvió contra ellos, volvieron a vencer. Dice Apiano que en este segundo encuentro ante las murallas de Numancia habrían caído muertos 4.000 romanos y 2.000 celtíberos. Nobilior perdió un tercio de su ejército y aun así cuenta Apiano<sup>49</sup> que después de tomarse un respiro atacó Axinio, acción durante la cual parte del ejército cayó en dos emboscadas, a las que se debe sumar las enfermedades y el frío que mermaron el resto de sus filas. Es decir, si tomáramos la cifras de Apiano, habrían muerto 15.000 romanos; sin embargo cuando llegó el relevo, el cónsul Claudio Marcelo sólo incorporó 8.000 infantes y 500 jinetes, con lo que se supone llevó al ejército de nuevo a casi completar sus efectivos de entre 25.000 y 30.000 hombres. En resumen, Nobilior habría perdido en realidad en torno a 8.000 itálicos, la mitad aproximada de lo manifestado por Apiano.

Por lo que se refiere a las tácticas y forma de combatir, se puede conocer, por los hallazgos en las necrópolis celtibéricas, la panoplia empleada por los celtíberos: espadas, lanzas y armamento defensivo, como escudos y cascos<sup>50</sup>; recientemente se han reestudiado los cascos hallados en Celtiberia e incluso se ha definido un tipo de casco hispano-calcídico de gran implantación en esa región<sup>51</sup>. Con todo, la arqueología no puede ser tan precisa en esas cuestiones como la crónica escrita. Como ejemplo sirven las tácticas conocidas en época de Nobilior y Marcelo, 153-152 a.C. que evidencian claramente el hecho de entablar batallas a campo abierto. Cabe suponer que Nobilior atacó la ciudad de Axinio y, aun desconociéndose su ubicación exacta, los relatos existentes sobre la acumulación de provisiones hecha por los celtíberos implica una concepción de la guerra mucho más compleja que la mera emboscada<sup>52</sup>. Basándose en

---

<sup>47</sup> F. Quesada, “Los celtíberos y la guerra...”, *Op. cit.*, 2006, 158-159.

<sup>48</sup> App., *Iber.*, 46.

<sup>49</sup> App., *Iber.*, 47.

<sup>50</sup> Diodor., 5, 33-34; M. Barril, “Cascos hallados en necrópolis celtibéricas conservados en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid”, *Gladius*, 23, 2003, 5-60.

<sup>51</sup> R. Graells *et alii*, *Cascos hispano-calcídicos. Símbolo de las élites guerreras*, Mainz, 2014.

<sup>52</sup> F. Quesada, “Los celtíberos y la guerra...”, *Op. cit.*, 2006, 159-160.

Apiano<sup>53</sup>, continua incidiendo en el tema Quesada interpretando: *Así, en el año 141 a.C. se libró en Celtiberia una campaña en la Quinto Pompeyo Aulo no se cubrió de gloria precisamente, y que culminó en una batalla en la que ambos bandos «combatieron ordenados en formación de combate con una suerte incierta y sólo la noche les separó»*<sup>54</sup>.

En otro párrafo significativo de Apiano encontramos: *A los numantinos, que con frecuencia salían fuera de la ciudad en orden de combate y le provocaban a la lucha, no les hacía caso alguno, porque consideraba más conveniente cerrarlos y reducirlos por hambre que entablar un combate con hombres que luchaban en situación desesperada*<sup>55</sup>.

En cuanto a estructuras de necrópolis celtibéricas, es de resaltar la de Numancia, excavada durante tres campañas (1993-1995). La excavación proporcionó un nivel único para todos los enterramientos e indicios relacionados con el ritual funerario<sup>56</sup>. Han sido halladas 155 tumbas, que consisten básicamente en un pequeño hoyo de dimensiones variables, en el que se depositan directamente los restos de la cremación (el fragmento de hueso de mayor dimensión es de 38 x 14 mm) y los ajuares, cuya identificación planteó una gran dificultad al ser incinerados con el difunto. Cabe suponer que los escudos o cascos, confeccionados con materiales orgánicos y en consecuencia perecederos como cuero o tendones entrecruzados, desaparecieran en la pira funeraria. A esto hay que añadir la inutilización de todos los objetos (espadas sin vainas, puñales y lanzas). Los hallazgos de estas armas en la necrópolis no son numerosos, como tampoco lo es el armamento defensivo; sólo se han reconocido restos de un casco de fina lámina de bronce en la tumba 39. El fragmento de casco hallado permite suponer su semejanza con el que lleva uno de los dos combatientes del denominado “Vaso de los guerreros”<sup>57</sup>: *El uso recurrente de determinadas imágenes de guerreros, siempre los mismos, extraídos de las cerámicas numantinas, que han sido utilizados para ilustrar el prototipo de guerrero celtibérico y su armamento*<sup>58</sup>. Dicho

---

<sup>53</sup> App., *Iber.*, 76,77.

<sup>54</sup> F. Quesada, “Los celtíberos y la guerra...”, *Op. cit.*, 2006, 166.

<sup>55</sup> App., *Iber.*, 90.

<sup>56</sup> A. Jimeno *et alii*, *La necrópolis Celtibérica de Numancia*, Junta de Castilla y León, 2004, 39-43.

<sup>57</sup> AA. VV. Celtíberos, *Tras la estela de Numancia*, Soria, 2005, n. 178 del catálogo.

<sup>58</sup> A. Jimeno *et alii*, *La necrópolis Celtibérica de Numancia*, Junta de Castilla y León, 2004, 235-239, 262, 265 y 272-273.

casco se considera hoy uno de los más modernos ejemplares del tipo hispano-calcídico<sup>59</sup>.

No es descabellado pensar que los arcos de los caballos, bocados, frontaleras, muserolas, serretones y espuelas corrieron la misma suerte durante la incineración. Dichas composiciones aparecen también en representaciones iconográficas en fíbulas con jinetes y una con detalle de los correajes, caballos, báculos y cerámicas. De todo ello se puede concluir que la presencia de arcos y armas en las tumbas se da solo cuando el túmulo corresponde a guerreros de prestigio<sup>60</sup>. La existencia de una jerarquía en Numancia se puede deducir también de Valerio Máximo cuando se refiere a Retógenes: *que sobresalía entre todos los ciudadanos por su nobleza, riqueza y honores e incendió su barrio, el más hermoso de la ciudad*<sup>61</sup>. Los ejemplos citados no pretenden ser concluyentes; es obvio que el cálculo de los efectivos, de la caballería y de las tácticas está sujeto a múltiples variables. Es posible que en un futuro se pueda indagar en el tema y podrá ser complementada la información.

#### 2.2.1.b. *El Bellum Numantinum*

Los autores grecorromanos, por el protagonismo que tuvo la ciudad arévaca en su enfrentamiento con la República romana, definieron este período bélico comprendido entre los años 143 al 133 a.C. como *Bellum Numantinum*. También se denomina la tercera guerra celtibérica.

En el año 143 a.C. volvió a reanudarse el conflicto en la Celtiberia ante las exigencias impuestas por los magistrados romanos, como se puede deducir de un pasaje de Diodoro Sículo<sup>62</sup>.

El primer general que partió de Roma durante la campaña de 143-142 a.C. fue el cónsul Quinto Cecilio Metelo, general metódico y con sentido de la disciplina, concibió la guerra como un sometimiento de las tribus. Antes de llegar a Numancia, se dirigió a la región de los vacceos, para impedir un eventual avituallamiento de los numantinos<sup>63</sup>. Comenzó por imponerse a las ciudades de Nertóbriga y Centóbriga, pero no lo

---

<sup>59</sup> R. Graells *et alii*, *Cascos hispano-calcídicos...*, *Op. cit.*, 2014, 15-18.

<sup>60</sup> A. Jimeno *et alii*, *La necrópolis Celtibérica...*, *Op. cit.*, 346.

<sup>61</sup> Val. Max. 3, 2, exte.7.

<sup>62</sup> Diod. Sic., 33, 16, 1-2, *A los numantinos y termesios, que habían enviado a los romanos proposiciones de amistad, se les otorgó la paz con estas condiciones: que las dos ciudades habían de entregar al pueblo romano trescientos rehenes y nueve mil vestidos, tres mil pieles, ochocientos caballos y todas las armas, después de lo cual serían los romanos sus socios y amigos.*

<sup>63</sup> J. M. Roldán, *Historia de Roma I...*, *Op. cit.*, 1999, 330.

consiguió con Tiermes y Numancia y esperó la llegada del nuevo cónsul Quinto Pompeyo, a principios del año 141 a.C., a quien entregó un numeroso ejército compuesto por treinta mil soldados de infantería y dos mil jinetes, con los que Pompeyo acampó ante Numancia<sup>64</sup>.

La primera vez que se enfrentó Pompeyo a los numantinos fue a campo abierto. Éstos, inferiores en número, habían bajado a su encuentro sin presentar batalla e hicieron creer a los romanos que huían, pero los atrajeron a un terreno más favorable para ellos cerca de su ciudad, rodeada de fosos y estacadas que formaban parte de su defensa. Fue entonces cuando los numantinos cayeron sobre los romanos produciéndoles numerosas bajas<sup>65</sup>. Las tácticas militares de Pompeyo fracasaron en un primer ataque directo contra la ciudad y no tuvieron mejor suerte contra otros pueblos celtibéricos en el alto Duero<sup>66</sup>. De vuelta a Numancia, el general creyó que la mejor maniobra sería la de cercar la ciudad. Intentó desviar el río Merdancho excavando un foso, pero se encontró con el ataque de los numantinos, que obtuvieron una importante victoria<sup>67</sup>. Paradójicamente, después de estos sucesos a Pompeyo se le prolongó el mando un año más, el 140 a.C. llegándole desde Roma soldados de reemplazo. Los combatientes que llevaban seis años de campaña mostraban cansancio, a lo que se sumó la inexperiencia de los nuevos y el rigor del clima, la disentería y la falta de alimentación. Todos estos factores influyeron negativamente en el desarrollo de la campaña de Pompeyo, además de la orografía de la zona y de la ineficacia del propio magistrado, pésimo estratega<sup>68</sup>.

El fracaso militar intentó convertirlo en éxito diplomático. En estas difíciles circunstancias Pompeyo entabló negociaciones de paz secretas con los numantinos, mientras públicamente exigía a sus representantes la entrega de rehenes, treinta talentos de plata, además de los desertores y prisioneros de guerra. Los numantinos cumplieron con una parte de inmediato y el cónsul accedió a esperar para el resto<sup>69</sup>. Cuando llegó el momento de cumplir con lo que se había pactado, Pompeyo se había recuperado del

---

<sup>64</sup> F. Burillo, *Los celtiberos...*, *Op. cit.*, 2007, 306.

<sup>65</sup> *Ibid.*, 306.

<sup>66</sup> App., *Iber.*, 77. Pompeyo marchó contra una pequeña ciudad llamada Malia, que custodiaban los numantinos, y sus habitantes mataron con una emboscada a la guarnición y entregaron la ciudad a Pompeyo; F. Burillo, *Los celtiberos...*, *Op. cit.*, 2007, 306, dice: *La referencia de Apiano sobre Malia, cuando dice que se hallaba ocupada por una guarnición numantina, lo que configura a Numancia como un poder estatal capaz de tener un control militar sobre los asentamientos.*

<sup>67</sup> App., *Iber.*, 78.

<sup>68</sup> F. Burillo, *Los celtiberos...*, *Op. cit.*, 2007, 306.

<sup>69</sup> App., *Iber.*, 79.

miedo por la presencia del nuevo cónsul Marco Popilio Lenas en 139 a.C., y siendo consciente de su irresponsabilidad al firmar un tratado sin el consentimiento del Senado, se desdijo de todo. Entonces los numantinos probaron su falsedad mediante testigos pertenecientes al Senado: los prefectos de caballería y tribunos militares de Pompeyo. El cónsul Marco Popilio Lenas decidió remitir el asunto a Roma<sup>70</sup>.

Por su parte el Senado supo utilizar en su provecho las especiales características de este hecho. Considerando peligrosa la nueva situación generada por el tratado, decidió continuar la guerra contra los numantinos. Era la segunda vez que el Senado de Roma anulaba un acuerdo con los numantinos. Recordemos el fracaso de los embajadores enviados por el cónsul Marcelo. La propuesta de paz fue desestimada y se tomó muy a mal que no hubieran querido someterse a los romanos cuando se lo pidió Nobilior<sup>71</sup>.

Durante el año 139-138 a.C. el cónsul Marco Popilio Lenas actuó ante Numancia de forma diferente a sus antecesores. Pretendió asaltar las murallas de la ciudad por medio de escaleras pero al no presentar sus habitantes resistencia, temeroso de alguna nueva estrategia, decidió retirarlas, momento en el que los numantinos se lanzaron sobre ellos, ocasionándoles nuevas pérdidas<sup>72</sup>. No pudiendo hacer nada, prosiguió sus acciones de razzia contra el territorio de los vacceos, y sin ninguna acción digna que destacar se retiró a Roma, donde fue relevado en el 138 a.C. por el cónsul Cayo Hostilio Mancino, en el 137 a.C. recibió un ejército que en cuatro años había sido vencido varias veces y debía de estar desorganizado. A Cayo Hostilio Mancino ya antes de salir de Roma los augurios no le fueron muy propicios<sup>73</sup>. A pesar de ello el cónsul resolvió llevar los combates a campo abierto. Fue batido varias veces por los numantinos y ya desconfiaba poder salvarse, pues estos amenazaban con matar a todos, por lo que accedió a firmar un acuerdo en términos de equidad e igualdad<sup>74</sup>. Mancino se comprometió mediante juramento, pero los numantinos sólo se fiarían del hijo de

---

<sup>70</sup> App., *Iber.*, 79.

<sup>71</sup> App., *Iber.*, 49.

<sup>72</sup> Front., 3, 17, 9.

<sup>73</sup> Liv., 55. *Ofreciendo un sacrificio Cayo Hostilio Mancino, se escaparon los pollos de su encierro. Eran los auspicios que demostraron los sucesos: vencido, en efecto, por los numantinos y desposeído de su campo, sin esperanza ya de salvar su ejército, hizo con ellos una paz ignominiosa, que no permitió ratificar el Senado: treinta mil romanos habían sido vencidos por cuatro mil numantinos; Val. Max., 1, 6, 7. A este cónsul que se disponía a partir para Hispania, le sobrevinieron los siguientes prodigios: queriendo celebrar un sacrificio en Lanvinio, unos pollos escapándose de la jaula, huyeron a un bosque cercano y, aunque los buscaron con la mayor diligencia no pudeiron encontrarlos. Cuando iba a subir a la nave en el puerto de Hércules, a donde había llegado a pie, sin haberlas dicho nadie, llegaron a sus oídos las siguientes palabras: "Mancino, detente".*

<sup>74</sup> App., *Iber.*, 80.

Tiberio Sempronio Graco, cuestor de Mancino, y exigieron que les fuese enviado. Llegó a tratar con los numantinos y a recuperar los libros cuestorios, que habían sido capturados como botín a los romanos<sup>75</sup>.

El Senado relegó de su cargo a Mancino y el acuerdo de paz firmado no fue aceptado, fue acusado por la facción escipiónica de buscar gloria y botín por encima de los intereses de Roma y el único responsable de semejante humillación y derrota<sup>76</sup>. La resolución no se hizo esperar y el colegio sacerdotal de los *feciales* fue el encargado de entregarlo a los numantinos, desnudo y con las manos atadas a la espalda, para que se vengasen en su persona del incumplimiento del pacto<sup>77</sup>.

En esa tesitura, los cónsules de 137-136 y 135 a.C., a pesar de que el senado decidió la continuación de la guerra, prefirieron olvidar la existencia de Numancia, que no fue atacada, cumpliendo su tarea militar en la castigada tierra de los vacceos, en su zona más oriental y próxima a los arévacos<sup>78</sup>. Los dos siguientes cónsules que se desplazaron a Numancia fueron: en el 137 a. C. Marco Emilio Lépido y en el 136 a.C. Lucio Furio Filón. El primero no se atrevió a combatir a los numantinos, sino que atacó a los vacceos, alegando que habían ayudado a Numancia con víveres<sup>79</sup>. Al año siguiente Lucio Furio Filón no hizo otra cosa que entregar a Mancino en las puertas de Numancia. El cónsul Quinto Calpurnio Pisón en el año 135 a.C. volvió a quemar la cosecha de los

---

<sup>75</sup> Plut. *Vit. Tib. Gracch.*, 6. *Cuanto quedó en el campamento lo tomaron o destruyeron los numantinos. Había entre estos despojos unas tablas pertenecientes a Tiberio, que contenían las cuentas de su cuestura, y que en gran manera deseaba recobrar, por lo cual, retirado ya el ejército, volvió a la ciudad con tres o cuatro de sus amigos. Llamados pues, a los magistrados de los numantinos, les rogó que le entregaran las tablas (...) Alegráronse los numantinos con la feliz casualidad de poder servirle, y le rogaban que entrase en la población.*

<sup>76</sup> Cic., *Rep.*, 3, 18 28. *Lo que sucede con los particulares, sucede también en los pueblos: no hay ciudad tan necia que no prefiera dominar injustamente que ser justamente dominada. Y no iré más lejos: tuve que juzgar, siendo cónsul yo y vosotros miembros de mis consejo, sobre el tratado de paz hecho con Numancia ¿quién ignoraba que Quinto Pompeyo había hecho tal tratado de paz, y lo mismo Mancino? Éste, hombre cabal, defendió la ley que yo propuse en virtud de un consejo senatorial; el otro se defendió obstinadamente. Si se busca el honor, la honradez, la lealtad, Mancino las tenía a su favor; si se busca la habilidad, la inteligencia, la prudencia, le aventaja Pompeyo.*

<sup>77</sup> Eutrop., 4, 17. *Luego, el cónsul Quinto Pompeyo, derrotado por los de Numancia, que fue la ciudad más rica de Hispania, firmó una paz ignominiosa. Después de él, el cónsul Gayo Hostilo Mancino firmó de nuevo una infame paz con los numantinos, la cual el pueblo y el senado ordenaron que fuese quebrantada y el propio Mancino fuese entregado a los enemigos, para que sobre aquél a quien consideraban responsable del tratado, vengaran la afrenta de la ruptura del mismo; Vell. Pat., 2, 1, 4-5. Esta ciudad nunca dispuso de más de diez <mil> soldados entres sus jóvenes, pero la ferocidad de su ingenio o la ignorancia de nuestros jefes militares o la indulgencia de la fortuna, llevó a tratados muy indignos tanto a otros generales como a Pompeyo, de nombre ilustre-éste fue al primer cónsul entre los Pompeyos-y no menos indignos y detestables al cónsul Mancino Hostilo, Pero Pompeyo consiguió la impunidad y Mancino la deshonra, pues por abstenerse, llegó al extremo de ser entregado por los sacerdotes feciales, a los enemigos desnudo y con las manos atadas a la espalda.*

<sup>78</sup> J. M. Roldán, *Historia de Roma I...*, *Op. cit.*, 1999, 330. *Durante los años 137 a 135 la ciudad bajo un armisticio, no fue atacada. F. Burillo, Los celtiberos...*, *Op. cit.*, 2007, 307.

<sup>79</sup> App., *Iber.*, 80-81.

vacceos y en el verano del 134 a.C., lo hizo el propio Escipión. Podemos indicar como significativo que los numantinos tenían relaciones comerciales con los vacceos o al menos éstos les abastecían de cereales.

### 2.2.1.c. *La trascendencia en Roma del Bellum Numantinum*

En este contexto, desconocemos el verdadero alcance que en Roma tuvieron tanto las derrotas de sus ejércitos como las decisiones senatoriales. Lo cierto es que, con la temible fama que tenían los celtíberos y, especialmente, los numantinos, estaba empezando a cuestionarse el prestigio del Senado. El control del Estado y el poder económico en Roma estaban en manos de una restringida oligarquía. Pero aún más procuró el Senado cumplir este proceso de exclusividad frente a los estratos superiores de la sociedad. No sólo mostró su exclusivismo hacia el exterior, sino que incluso dentro del propio estamento cumplió un proceso de restricción, en cuanto al número de familias efectivamente controladoras del poder. El verdadero núcleo de familias dirigentes se restringió a una oligarquía extremadamente cerrada y muy pequeña en número, que controló en especial la pretura, el consulado y la censura<sup>80</sup>.

La política romana se movía por intereses personales y familiares. Las distintas familias se agruparon entre las representaciones de dos *factiones*: la de Escipión y la de Tiberio Graco, elegido tribuno de la plebe en el año 133 a.C. Este control del poder no puede comprenderse sin el apoyo de una *factio*, de la que Tiberio Graco se convierte en portavoz y ariete frente a otros clanes que luchan por la supremacía en el círculo de la oligarquía. El propio grupo de Tiberio irá alejándose del grupo de Escipión para convertir la lucha en una cuestión personal, y no podemos olvidar que Tiberio Graco tenía en entredicho su propia existencia política por el turbio asunto de Numancia. Se desató en Roma una oposición de un sector de la plebe que consideraba que la acción de Mancino había permitido salvar honrosamente a 20.000 romanos. De este modo, Numancia fue el origen de las disputas entre Graco y Escipión, y provocó la fuerte

---

<sup>80</sup> J. M. Roldán, *Historia de Roma I...*, *Op. cit.*, 1999, 393-395. Así tenemos que entre los años 233-133 a.C. los 200 consulados disponibles fueron ocupados por sólo 58 familias, pero más de la mitad de ellos, 113 exactamente, lo fueron únicamente por 13; de estas 13 familias, cinco ocuparon 62 consulados, un poco menos del tercio del total. Entre ellas se encontraban los Cornelios, Emilios, Fulvios, Claudios y Fabios; estas familias tenían recursos propios y un campo extraordinario de actividad, el de la explotación de las provincias y la dirección de las guerras de conquista, con sus variadas posibilidades de enriquecimiento.



oposición entre las dos facciones, que reflejaban dos formas diferentes de concebir la política, la economía y la estrategia para afrontar la guerra de Numancia.

Es, pues, la formación por Tiberio Graco de una *factio* la que motivará en última instancia, su ley agraria. Escipión y su *factio* se opusieron a la ley agraria. En ese proceso socio-político de Roma, Graco se inclinó más hacia el desarrollo de una nueva etapa, que con su actuación consiguió la cristalización de los antagonismos que llevaban gestándose desde hacía años. Como consecuencia, el 133 a.C. se presentó favorable para una acción del grupo de Tiberio Graco, que como tribuno de la plebe, se destacaba en solucionar los problemas surgidos por una vía diplomática<sup>81</sup>.

La otra *factio*, la de los Escipiones, cuya dirigente era P. Cornelio Escipión Emiliano, el conquistador de Cartago, se mostraba partidario de tomar drásticas medidas, para terminar con el problema de Numancia. El tema numantino fue un elemento más en la base del inicio de la crisis de la República<sup>82</sup>.

### 2.2.2. Publio Cornelio Escipión Emiliano y el final de Numancia

Escipión era hijo natural de Lucio Emilio Paulo, el vencedor de Perseo de Macedonia, e hijo adoptivo del mayor de los Escipión, el vencedor de Aníbal en Zama. Nació en el 185 a.C. y siguió el ejemplo militar de su familia<sup>83</sup>, así, a los diecisiete años estuvo con su padre en Grecia. No solo le gustaba la vida militar, también la literatura y en especial la figura de Catón; por modelo de conducta y austeridad. Estuvo como legado en la Celtiberia en 151 a.C. bajo las órdenes del cónsul Lúculo y ya entonces quedó patente la voluntad de forjarse una aureola de héroe, reforzada por la escenografía de un combate personal provocado por un bárbaro y contestado por Escipión<sup>84</sup>.

La proeza personal de Escipión le proporcionó gloria y digno reconocimiento. Escipión fue nombrado cónsul a los treinta y siete años, en el 147 a.C., y el Senado le asignó la provincia de África, donde destruyó la ciudad de Cartago en el 146 a.C.

---

<sup>81</sup> *Ibid.*, 1999, 396.

<sup>82</sup> *Ibid.*, 373. Según Roldán: *el periodo de la crisis de la república, tiene su comienzo en 133 con el tribunado de Tiberio Sempronio Graco.*

<sup>83</sup> P. Ciprés, *Guerra y Sociedad...*, *Op. cit.*, 1993, 93. *Estas monomaquias aparecen documentadas en muchas sociedades antiguas del ámbito mediterráneo y de la Europa continental. Se trata no solo del mejor guerrero o del más valeroso en combate sino también de aquél que en el conjunto ocupa una posición más destacada al formar parte de los príncipes o de los jefes militares, es decir de la élite social y guerrera.*

<sup>84</sup> App., *Iber.*, 53: *Escipión todavía era un hombre joven y aceptó el duelo provocado por un indígena, el más fuerte y valeroso. Adelantándose Escipión obtuvo el triunfo sobre un adversario de gran talla gracias a su buena estrella, pese a ser él de pequeña estatura.*

Nombrado después censor en 142 a.C., pese a ir en contra de las disposiciones militares romanas y, transgrediendo sus propias leyes, fue elegido de nuevo cónsul en el 134 a.C.

### 2.2.2.a. *Un consulado excepcional*

Las confrontaciones entre Numancia y Roma habían generado fuertes sensaciones de malestar. El Senado de Roma debía de tomar una decisión. Parecía cada vez más claro que la situación de la guerra numantina hacía necesaria la presencia de Escipión. Pero, para que pudiese ser nombrado cónsul de nuevo los comicios tuvieron que aprobar una ley que permitiese suspender las disposiciones por las que se impedía su reelección, ya que no había transcurrido el tiempo suficiente desde que había desempeñado esta misma magistratura con motivo de la guerra de Cartago: *como la guerra de Numancia se prolongaba por culpa de la inoperancia de los generales, el Senado y el pueblo romano tuvieron la iniciativa de ofrecer el consulado a Escipión el Africano*<sup>85</sup>. Escipión parecía poseer una buena predisposición para llevar la guerra a buen fin. Las fuentes le atribuyen una serie de rasgos que le diferencian de sus predecesores en el mando y su organización militar va a tener otra perspectiva. Los historiadores que dieron cuenta de la elección de Escipión, la consideraron como la mejor opción: Apiano<sup>86</sup> son de ese parecer: Livio<sup>87</sup>, Valerio Máximo<sup>88</sup>, Patérculo<sup>89</sup> y Anneo Floro<sup>90</sup>.

Escipión, que había sido nombrado cónsul a los treinta y siete años, lo fue por segunda vez el 1 de enero del 134 a.C., sin el apoyo del Senado<sup>91</sup>, y sin recibir ni ayuda económica ni militar. Por consiguiente, tuvo que recurrir a los apoyos de reyes aliados, entre los que se encontraban Antíoco VII de Siria, Yugurta de Numidia y Átalo III de Pérgamo, muerto prematuramente en el 133 a.C. después de nombrar heredero de su reino al pueblo romano<sup>92</sup>. No formó ningún ejército de las listas de ciudadanos<sup>93</sup>. Contó con un contingente militar conocido como: *cohors amicorum*, de la que formaron parte

---

<sup>85</sup> Liv., *Epit.* 56.

<sup>86</sup> App., *Iber.*, 84: *En Roma, el pueblo cansado ya de la guerra contra los numantinos, que se alargaba y les resultaba mucho más difícil de lo que esperaban, eligió a Cornelio Escipión, el conquistador de Cartago, para desempeñar de nuevo el consulado, en la idea de que era el único capaz de vencer a los numantinos.*

<sup>87</sup> Liv., *Epit.*, 56.

<sup>88</sup> Val. Max., 2, 7, 1.

<sup>89</sup> Vell Pat., 2, 4, 2.

<sup>90</sup> Flor., 2, 18, 8.

<sup>91</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia, símbolo e historia*, Madrid, 2005, 19.

<sup>92</sup> J. M. Roldán, *Historia de Roma I...*, *Op. cit.*, 1999, 403 y 421.

<sup>93</sup> *Ibid.*, 331. Las tropas que llevó Escipión, apenas constaban de 4.000 hombres.

su hermano Fabio Máximo experto en la guerra, y su hijo Fabio Buteón, que era cuestor<sup>94</sup>, y apeló a una leva de antiguos veteranos de la guerra de África.

#### 2.2.2.b. *La disciplina de escipiónica en el ejército*

Para el año 135 a.C. Apiano indica que fue elegido general contra los numantinos Calpurnio Pisón, quien *no realizó ningún intento contra Numancia, sino que hizo una incursión contra el territorio de Palantia y, tras haberlo devastado un poco, pasó el resto de su mandato en sus cuarteles de invierno en Carpetania*<sup>95</sup>. Apiano no dice a dónde llegó Escipión, ni en dónde realizó los entrenamientos disciplinarios, solo que: *se adelantó hacia Iberia para unirse al ejército*<sup>96</sup>.

Escipión comenzó una reforma en el comportamiento de sus soldados al parecer ya desde el campamento militar en *Tarraco*<sup>97</sup>, y aplicó un entreno y una férrea disciplina a su ejército antes de acercarse a tierras numantinas. Los autores antiguos resaltan que reformó el ejército desorganizado por la desidia de los jefes precedentes, despidió a un crecido número de servidores y prostitutas, rechazó los elementos superfluos del campamento, como las vasijas de uso más delicado y poco necesarias en campaña, ordenó que se apartase y expulsase cuanto tenía por objeto único el deleite, impuso la obediencia y el orden restaurando y enalteciendo el valor de su ejército, teniéndolo frecuentemente en movimiento, emprendiendo largas marchas atravesando ríos y cañadas, sufriendo las bajas temperaturas y cargados con los víveres y pesadas estacas<sup>98</sup>. Todos los días cavaban fosos, levantaban fortificaciones y montaban campamentos y muros que después demolían. Escipión lo presenciaba todo desde el amanecer hasta la puesta del sol. La disciplina imponía a cada soldado un trabajo determinado y un lugar concreto, lo que les daba una gran movilidad y seguridad al saber en cada momento donde se tenían que ubicar aunque el entorno geográfico fuera diferente<sup>99</sup>.

---

<sup>94</sup> App., *Iber.*, 84.

<sup>95</sup> App., *Iber.*, 83.

<sup>96</sup> *Ibid.*, 84.

<sup>97</sup> A. Schulten, *FHA* IV, 63.

<sup>98</sup> Front., 4, 1; Flor., 2, 18.

<sup>99</sup> App., *Iber.*, 86. En la marcha empleó la forma de *agmen quadratum*: *con objeto de que nadie pudiera escaparse como sucedía antes, las llevaba siempre en formación cuadrada y sin que estuviese permitido a ninguno cambiar el lugar de la formación que le había sido asignado.*

Las medidas tomadas por Escipión para la instrucción de su ejército, para Frontino, un ejemplo del miedo que les podían infundir los numantinos<sup>100</sup>.

Schulten, se basaría en Apiano: *Restablecidas la disciplina Escipión preparaba con ejercicios a su tropa para la guerra con Numancia*<sup>101</sup>. Porque preparaba con ejercicios a su tropa para la guerra con Numancia, cosa que demuestra que desde un principio estaba decidido a no atacar a Numancia, sino a embestirla por circunvalación<sup>102</sup>.

Las maniobras consistían en hacer campamentos, cavar fosos llenándolos de agua, edificar murallas, lo que presupone un río, con lo que Schulten creía que *estas maniobras deben buscarse en los llanos de Urgel y el Ebro inferior, región de Ilerda, por donde debió pasar Escipión para ir a los Vacceos*<sup>103</sup>; una opinión que carece de soporte arqueológico. Así mismo, basándose explícitamente en Giménez Soler, F. Wulff refiere: *La preparación que ha de hacer Escipión para poner a punto su indisciplinado ejército no se dice que se haga en Tarragona, ni en el Valle del Ebro, ni hay razones para interpretar como él lo hace las rutas o desfiladeros que han de pasar los ejércitos ni, sobre todo, argumenta, lo que es pura hipótesis*<sup>104</sup>. La discusión debe seguir considerándose abierta.

### 2.2.2.c. La estrategia de asedio de Escipión

El grado de planificación empleado por Escipión fue tal que, una vez que estuvo su ejército preparado, no se arriesgó a exponerlo y siguió rutas más largas y seguras<sup>105</sup>. También tenemos una idea clara de la época del año en que llegó Escipión a la Meseta, porque envió a su ejército a tierra de los vacceos, segó el trigo ya maduro y quemó el que no necesitaba, para que no lo aprovecharan los numantinos<sup>106</sup>; por lo tanto debía de ser a finales de julio de 134 a.C.

---

<sup>100</sup> Front., 2, 8, 7: *Viendo Escipión en Numancia, que su ejército volvía las espaldas, declaró que tendría por enemigo a todo el que se volviese al campamento.*

<sup>101</sup> App. Iber., 86.

<sup>102</sup> A. Schulten, *FHA IV*, 66.

<sup>103</sup> *Ibid.*, *FHA IV*, 69.

<sup>104</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, LXXIV.

<sup>105</sup> A. Schulten, *FHA IV*, 70-71. *Terminadas las maniobras, Escipión prosiguió su marcha. Existía un camino directo a Numancia, pero Escipión no quiso utilizarlo, a fin de no ser atacado por los numantinos en la sierra. Esto se refiere a la vía que desde el Ebro, sobre Tarazona y Agreda, va a Numancia.*

<sup>106</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 20.

Quien mejor describe la preparación metódica del asedio, la estrategia y ejecución de su plan para poder vencer a los numantinos, es Apiano:

*Cuando calculó que el ejército estaba presto, obediente a él y capaz de soportar el trabajo, trasladó su campamento a las cercanías de los numantinos [...] ordenó a sus oficiales que hicieran la ruta por el camino más largo. Acompañó, entonces, a la expedición hasta el límite del campamento y se dirigió a continuación al territorio de los vacceos de donde los numantinos compraban sus provisiones<sup>107</sup>.*

Tras superar alguna emboscada, que según Apiano, contó Escipión con *Rutilio Rufo, historiador de estos sucesos y, a la sazón, tribuno militar, que tomase cuatro cuerpos de caballería y pusiera en retirada a los asaltantes<sup>108</sup>*. Escipión atravesó el territorio de los cauceos, y prosiguió hasta las proximidades de Numancia para pasar el invierno. Tras superar nuevas emboscadas, se retiró al campamento<sup>109</sup>.

Es importante tener en cuenta, para el estudio que realizó Schulten, la información de Apiano: *después estableció dos campamentos muy próximos a Numancia [...] y después de establecer siete fuertes en torno a la ciudad, (comenzó) el asedio [...] y ordenó rodear la ciudad de una zanja y una empalizada. La circunferencia de Numancia era de veinticuatro estadios... Una vez que tuvo adoptadas todas las medidas, cavó otro foso detrás, lo fortificó con una empalizada y construyó un muro de ocho pies de ancho y diez de lato sin contar las almenas. Erigió torreones a lo largo de todo este muro, a intervalos de cien pies<sup>110</sup>*. Se indica, siempre según las fuentes, que colocó catapultas, ballestas y máquinas para lanzar piedras que se hallaban encima de las torres, apiladas junto a las almenas, dardos y jabalinas, sin olvidar a los arqueros y honderos, no sólo en todas las cohortes, sino también en todas las centurias<sup>111</sup>. Escipión solucionó dos problemas encontrados a la hora de rematar el cerco de Numancia: la laguna situada al nordeste de la ciudad, que rodeó con un muro, y el río Duero y, *como no podía unir sus orillas por ser ancho y muy impetuoso, construyó dos torreones, en vez de un puente, uno a cada orilla y desde cada uno colgó, con cuerdas, grandes tablones de madera que dejó flotar a lo ancho del río<sup>112</sup>*. Colocó maderas erizadas de hierros agudos en el cauce del segundo, para impedir el paso de barcas y nadadores.

---

<sup>107</sup> App., Iber., 87.

<sup>108</sup> Ibid., 88.

<sup>109</sup> Ibid., 89. No dice dónde estaba situado el campamento.

<sup>110</sup> Ibid., 90.

<sup>111</sup> App., Iber., 92 ; Front., 7, 27.

<sup>112</sup> App., Iber., 91. Escipión, recorría el círculo para inspeccionarlo cada día y cada noche.

Schulten buscó las construcciones militares señaladas por Apiano, punto sobre el que volveremos en el capítulo sexto. Sus propuestas han sido revisadas y, como señala F. Morales:

*Éste identificó los fortines citados por Apiano para cerrar el río Duero en los lugares de Molino de Garrejo y Vega de Garray, llamándolos «castillos ribereños». Sin embargo actualmente se acepta que ambas instalaciones son dos de los siete fuertes de la circunvalación. Los dos fortines construidos por Escipión para cerrar el Duero se encuentran en ambas orillas del mismo punto del río, unos 400 m. aguas abajo del fuerte de Molino, allí donde Schulten creyó encontrar un puente<sup>113</sup>.*

Una vez acabado el cerco, solicitó el envío de tropas de otras zonas aliadas, con cuyas aportaciones, el ejército de Escipión estaba integrado en total por 60.000 hombres, incluyendo las fuerzas indígenas. Los numantinos hicieron varios intentos de pactar con Escipión, pero éste trataba de obtener una victoria completa. No les sirvió de nada la famosa salida de Retógenes, jefe numantino, cuando logró burlar la vigilancia y el cerco para ir a pedir ayuda seguramente a la ciudad de Lutia cuyos habitantes más jóvenes estaban de acuerdo en prestársela; pero los viejos informaron a Escipión de sus intenciones y este, como castigo, hizo cortar las manos a unos 400 jóvenes<sup>114</sup>.

Las órdenes dadas por Escipión a su ejército eran terminantes; ignorar las provocaciones de los numantinos que buscaban romper el cerco y esperar hasta reducirlos por hambre<sup>115</sup>.

#### 2.2.2. d. *El final de Numancia*

El final de los numantinos presenta diversas dudas, pues no existe acuerdo entre los autores antiguos. Así, J. Frontino dice que se prepararon a dejarse morir de hambre tras encerrarse en sus casas<sup>116</sup>. Similar a esta cita es la de Lucio Anneo Floro<sup>117</sup>, y de forma más cruel es el relato de V. Máximo, que añade la antropofagia y el incendio de la

---

<sup>113</sup> F. Morales, “El cerco de Numancia: el cierre del Duero”, *Gladius*, XXIX, 2009, 71-92.

<sup>114</sup> App., *Iber.*, 94.

<sup>115</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 21.

<sup>116</sup> Front., 4, 5, 23.

<sup>117</sup> Flor., 2, 18, 12-13. *Los numantinos resolvieron buscar la muerte en combate, al cual se prepararon, hartándose en un banquete similar a las celebraciones fúnebres, con carne medio cruda y celia, que es como llaman en el país a una bebida hecha de trigo. Adivinó su intento el general romano, y no quiso trabar batalla con hombres dispuestos a morir: rodeados como estaban por un foso y un vallado con cuatro campamentos, el hambre los abatía.*

ciudad de Numancia<sup>118</sup>. La destrucción de Numancia recuerda modelos culturales y sociales en la que la mentalidad guerrera está presente<sup>119</sup>. El suicidio llevado a cabo por un grupo de guerreros bajo el mandato de Retógenes, se realiza de acuerdo con la ética guerrera y es en ella donde en cierto modo encuentra su significado. P. Ciprés añade que: *Lo que Valerio Máximo muestra es todo un ritual organizado por Retógenes en el que no solamente él está implicado, sino también hombres que reconocen su autoridad*<sup>120</sup>. Ese trágico fin fue, sin embargo, considerado como bien merecido por autores como Veleyo Patérculo, defensor de la acción escipiónica para borrar la vergüenza que Numancia había representado para Roma<sup>121</sup>.

Sin embargo, ya sea por realidad o ya por embellecimiento literario, Anneo Floro, al hablar sobre la capacidad de resistencia de la ciudad de Numancia, llega a negar la existencia de murallas<sup>122</sup> con datos impregnados con un fuerte carácter patriótico a favor de los numantinos<sup>123</sup>. Las diferencias de criterio entre los autores sobre la destrucción de Numancia y sus habitantes se justifican si tomamos en consideración los fragmentos de Tito Livio<sup>124</sup> y Apiano<sup>125</sup>. La consecuencia de la victoria sobre Numancia fue la gloria para Escipión, como reclamaba Cicerón en sus *Catilinarias: Ensálcese al célebre*

---

<sup>118</sup> Val. Máx., 7, 6. *Cuando los numantinos, cercados por Escipión con trincheras y estacada, hubieron consumido todo lo que podía entretener el hambre, acabaron por alimentarse de cuerpos humanos, por lo que después de tomada la ciudad, se encontraron muchos que guardaban en su seno miembros y pedazos de cadáveres. No puede servirles de excusa la necesidad, pues sabían que al fin habían de morir, no tenían precisión de vivir de tal manera.*

<sup>119</sup> P. Ciprés, *Guerra y sociedad...*, *Op. cit.*, 1993, 91. *El suicidio está registrado por las fuentes entre galaicos, vacceos y celtíberos. Este acto ha sido interpretado tradicionalmente como una derivación de la fides.*

<sup>120</sup> P. Ciprés, *Guerra y sociedad...*, *Op. cit.*, 1993, 126.

<sup>121</sup> Vell. Pat., 2, 4, 2-3. *Publio Escipión Africano Emiliano, el que había destruido Cartago, después de muchas derrotas romanas ante Numancia, fue nombrado cónsul por segunda vez y enviado a Hispania. Allí respondió a la fortuna y al valor demostrado en África, y en un año y tres meses desde su llegada, después de rendir Numancia por el asedio y tomarla, la arrasó. Ningún hombre de nación alguna dejó memoria de su nombre por la ruina de ciudades tan importantes, pues tomadas Cartago y Numancia, quedaron vengados para nosotros el temor de la primera y las afrentas de la segunda.*

<sup>122</sup> Flor., 2, 18, 1-2: *Numancia fue inferior en riquezas a Cartago, Capua y Corinto, pero por su coraje y honor fue igual a todas ellas, el más bello ornamento de Hispania. En efecto, sin muralla, sin torres, situada en un altozano al lado de un río, resistió sola con cuatro mil celtíberos, durante once años, un ejército de cuarenta mil hombres, y no sólo resistió, sino que algunas veces los derrotó duramente y les impuso tratados deshonrosos. Al fin, conociendo que era invencible, se hubo de recurrir al hombre que había destruido Cartago.*

<sup>123</sup> *Ibid.*, 2, 18, 16-17: *Gloria a una ciudad tan esforzada y, a mi juicio, tan venturosa en sus mismas adversidades. Defendió con fidelidad a sus aliados y resistió por un tiempo tan largo con sus solas fuerzas a la nación que disponía de todas las del universo. Reducida a último extremo por el más grande de sus generales, nada dejó a su enemigo en que pudiese gozarse. No quedó un numantino que llevar encadenado: El botín, por tratarse de gente tan mísera fue nulo; las armas las habían quemado; el triunfo fue solo de nombre.*

<sup>124</sup> Liv., *Epit.* 59. *Forzados los numantinos por el hambre, en vez de entregarse se mataron. Escipión Africano arrasó la ciudad tomada y triunfó de ella a los catorce años de haber destruido Cartago.*

<sup>125</sup> App., *Iber.*, 76.

*Escipión, cuyo talento y valor obligaron a Aníbal a volverse a África y abandonar Italia; dése gloria inmortal al segundo Africano que destruyó las ciudades de Cartago y Numancia*<sup>126</sup>. En estos textos, hay una doble valoración de la belicosidad que está elaborada en función de la ideología y sobre todo de la propaganda. El historiador A. Jimeno, basándose en Apiano, narra el punto más trágico de la resistencia numantina, el que significó su consagración como símbolo de heroísmo al preferir la muerte antes que renunciar a su libertad. Escipión no encontró botín en Numancia, *por eso tuvo que hacer entrega de su fortuna personal de los siete denarios con los que obsequió a cada legionario que participó en la empresa*<sup>127</sup>. Sin embargo, queremos indicar una cita de Plinio, que loa esos hechos: *Habiendo vencido y destruido a Numancia, el mismo Africano dio en el triunfo a los soldados diez y siete mil libras. ¡Oh varones dignos de aquel capitán, los cuales tuvieron esto por suficiente!*<sup>128</sup>.

Sobre Escipión se dice que: *fue encontrado muerto en su lecho, la atmósfera política en Roma se envenenó con los más diversos rumores sobre un posible asesinato, que ni siquiera perdonó a Cornelia la madre de los Gracos y su suegra*<sup>129</sup>.

### 2.3. NUMANCIA DESDE LA DESTRUCCIÓN HASTA 1905

La sucesión de ciudades superpuestas en Numancia fue tratada con diferentes matices por Schulten, González Simancas y Wattenberg, que queda resumido de la siguiente forma:

*Schulten evidencia dos momentos prehistóricos -neolítico y hallstático- y otros tres niveles diferenciados: ibérico, iberoromano y romano, que corresponderían con tres ciudades: la superior, de construcciones complejas y atribuible a tiempos augusteos; una inferior relacionada con los acontecimientos del 133 a.C. y una intermedia sobre los restos numantinos, lo que demostraría una reocupación del lugar por parte de los iberos, permitiendo a los romanos asentarse sobre las ruinas y cuyo establecimiento desaparecerá tras la ocupación romana del lugar [...] los tres niveles de incendio descubiertos por González Simancas son situados por Wattenberg en 133, 133-75, y 75-29 a.C. respectivamente*<sup>130</sup>.

---

<sup>126</sup> Cic., *Cat.*, 4, 21.

<sup>127</sup> A. Jimeno; J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 23.

<sup>128</sup> Plin., *NH*, 33, 50, 141.

<sup>129</sup> J. M. Roldán, *Historia de Roma I...*, *Op. cit.*, 1999, 407.

<sup>130</sup> V. Diaz-Maroto *et alii*, "Aprovechamientos de recursos naturales en el hinterland numantino", *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua*, 2002, 592.



Estas interpretaciones han quedado definidas con claridad en un trabajo reciente de A. Jimeno<sup>131</sup>. Los nuevos datos aportados por las últimas excavaciones, permiten concretar la estratigrafía de Numancia referente a época celtibérica y romana, pudiéndose diferenciar tres ciudades: la del 133 a.C., la ciudad que se debió de reedificar tras la destrucción de la anterior y que tendrá su momento final hacia el 75 a.C. como consecuencia de la Guerra Sertoriana, y finalmente la ciudad imperial, que se sitúa en época augustea<sup>132</sup>.

Según los geógrafos e historiadores de época romana, que citaremos a continuación, existía en época imperial y mantuvo su nombre y ubicación. No debía de tener interés para ellos si había sido reconstruida encima de la ciudad celtibérica destruida por Escipión o en algún lugar lindante; lo que sí persistía era el convencimiento de su épica resistencia a Roma.

### 2.3.1. Numancia, ciudad romana

Las fuentes mediante las cuales se ha podido obtener información precisa sobre la localización geográfica de Numancia, son los geógrafos antiguos. Para Estrabón<sup>133</sup>: *El Duero trae de muy lejos su curso, por cerca de Numancia; pasa por otras muchas ciudades de los celtíberos y de los vacceos y es navegable con grandes barcos por espacio de ochocientos estadios*<sup>134</sup>.

Pomponio Mela, nacido en Tingentera, actual provincia de Cádiz, escribió a mitad del siglo I d.C. *De la Situación del Orbe*, en la que cita un gran número de nombres

---

<sup>131</sup> A. Jimeno, “Interpretación estratigráfica de Numancia...”, *Op. cit.*, 2012, 204-206 y 208. Schulten en los trabajos que realizó en la Manzana IV diferenció tres trazados urbanísticos: uno inferior que denominó *ibérico*, otro intermedio, al que denominó *ibero-romano*, y finalmente la fase urbanística más moderna de época *imperial romana*. La Comisión de Excavaciones (1906-1923), diferenció dos ciudades: la destruida por Escipión en el 133 a.C. y la de la época de Augusto. González Simancas excavó un tramo de la muralla de la zona este y sur, señalando bastante confusamente la existencia de una ciudad incendiada (la supuesta del 133 a.C.), que aparece debajo de la romana, a la que se superponían destrucciones y rellenos, el último fechado por la aparición de una moneda de Claudio el Gótico (268-270). En la interpretación que realiza F. Wattenberg de la estratigrafía de Schulten deduce tres niveles de destrucción por incendio, que corresponderían a tres ciudades indígenas con anterioridad a la ciudad romana imperial.

<sup>132</sup> *Ibid.*, 215-216.

<sup>133</sup> Estrabón, geógrafo griego que escribió en tiempos de Augusto, y utilizó como fuentes a Polibio, Poseidonio y Artemidoro.

<sup>134</sup> Str., 3, 4, 13. *La distancia de Numancia a Cesaraugusta es de 800 estadios*. Sitúa a los arévacos al lado de los carpetanos y dice que la ciudad más famosa es Numancia.

geográficos y ciudades, entre ellas: *De las ciudades de tierra adentro, en la Tarraconense, fueron muy importantes Palantia y Numantia*<sup>135</sup>.

Similar es el naturalista Cayo Plinio Secundo<sup>136</sup>, que escribió una obra titulada *Historia Natural*, acabada en el año 77 d.C. En ella enumera ciudades, accidentes geográficos, da una información de carácter administrativo de los *Conventus Iuridici* y dice que entre las ciudades de los celtíberos fue celebre la de los numantinos, aportando en su narración el recorrido del río Duero<sup>137</sup>.

De Claudio Ptolomeo<sup>138</sup> matemático, astrónomo y geógrafo, que redactó sus obras en Alejandría durante el siglo II, dice Saavedra<sup>139</sup> que da unas coordenadas de Numancia con una longitud de 12° 30' y una latitud de 42° 50'. Saavedra observó un ligero error de 0'2'' y 0'10''<sup>140</sup>. También opina Burillo diciendo que cita los nombres de las ciudades, las agrupa en etnias y en circunscripciones administrativas y el lugar que ocupan en un planisferio<sup>141</sup>.

El *Itinerario de Antonio* abarca la totalidad del Imperio romano, se escribió en tiempos de Caracalla (211-217) y tuvo otra versión un siglo más tarde; sin embargo el manuscrito más antiguo que se conserva es del siglo VIII. En el *Camino de Astorga por la Cantabria a Caesaraugusta*, de 301 millas, nombra a la ciudad de Numancia, entre Voluce y Augustóbriga<sup>142</sup>. Sin embargo, en la *Cosmografía del Anónimo de Rávena*, se sitúa a Numancia entre Augustóbriga y Uxama<sup>143</sup>.

Para los historiadores antiguos, la identificación de Numancia está conectada con su localización geográfica. De ella trata Lucio Anneo Floro, que escribió en época de Adriano y utilizó como fuente a Tito Livio, siendo, como se ha indicado, el único que describe la ciudad Numancia sin torres ni murallas y situada en un altozano junto al Duero.

---

<sup>135</sup> Mel., 2, 5, 88.

<sup>136</sup> Plin., NH, 3, 4, 26, *Al convento Cluniense envían los vándulos catorce ciudades [...], así como los pelendones de los celtíberos con cuatro ciudades, entre las que fueron célebres los numantinos.*

<sup>137</sup> *Ibid.*, NH, 4, 34, 112. *El río Duero, de los mayores de Hispania, nace en los pelendones y cerca de Numancia, corre después por los arévacos y los vacceos y separa los vettones de la Asturia y los Gallegos de la Lusitania, donde también divide los Túrdulos, de los Brácaros.*

<sup>138</sup> C. Ptolemaeu, *Ptolemaei tabulas cosmographicas*, Facsimil, Ulm: Johannes Reger, 1486, Trd. Sante Orpianesi, Nada Tomain, curatore: Santa Bortolami. Ed. Especial Planeta De Agostini, Barcelona, 2001.

<sup>139</sup> E. Saavedra. *Descripción de la Vía Romana entre...*, *Op. cit.*, 1879, 31.

<sup>140</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 138.

<sup>141</sup> F. Burillo, *Los celtíberos...*, *Op. cit.*, 2007, 53-54. *Uno de los datos que sorprende en Ptolomeo es el uso restringido que hace del término celtíberos, ya que por primera vez encontramos este nombre, entre los autores clásicos identificado con una etnia y no con un grupo étnico.*

<sup>142</sup> It. 442, 1-3.

<sup>143</sup> Rav. 4, 43 (311, 3).

De la época de Antonino Pío nos ha llegado la fuente principal, Apiano Alejandrino, transcriptor de Polibio. Detalla como Numancia era de difícil acceso, rodeada por dos ríos, el Tera y el Duero, que fluían a lo largo de sus fortificaciones y por precipicios, densos bosques, lagunas y zonas pantanosas<sup>144</sup>. Apiano habla repetidas veces de murallas y fortificaciones, como por ejemplo en el pasaje del cónsul Nobilior<sup>145</sup> y también en un párrafo a propósito de la campaña de Pompeyo, cuando es atraído por los numantinos hacia su ciudad haciéndole caer por empalizadas y precipicios<sup>146</sup>. Un dato relevante es que Pompeyo intentó poner sitio a Numancia desviando el río Merdancho a través de un canal para que sus aguas fueran a parar al Duero, del cual dice que pasa junto a sus fortificaciones y recibe las aguas del Tera antes de bañar la ciudad arévaca<sup>147</sup>.

A principios del siglo V el obispo Paulo Orosio daba sus propias medidas: *Alzábase Numancia en un altozano junto al río Duero y estaba comprendida en un muro de tres mil pasos de perímetro*. Esta descripción introdujo cierta confusión<sup>148</sup>. En conclusión de la ciudad romana de Numancia se tenía conocimiento a través de las fuentes que hemos citado y los geógrafos la nombraban como existente en época imperial, aunque no especifican si fue reedificada encima de la destruida por Escipión, aspecto que solo la arqueología resolverá más adelante, no sin cierta polémica inicial.

### 2.3.2. La búsqueda de la situación geográfica de la Numancia heroica

#### 2.3.2.a. El desconocimiento durante la Edad Media

Con el advenimiento de la Alta Edad Media, y durante siglos se perdió el rastro de la ciudad puesto que no existen fuentes documentales que nos indiquen cuando Numancia dejó de estar habitada, y aún hoy no se conocen con seguridad, ni el momento ni las circunstancias.

En la confusión sobre su situación cabría efectuar dos puntualizaciones: un concepto erróneo, que arranca, según hemos comentado, de Orosio, ya J. Loperráez, en

---

<sup>144</sup> App., *Iber.*, 76, 90.

<sup>145</sup> *Ibid.*, 46. Nobilior condujo a los animales contra las murallas y combatió con bravura hasta que un elefante, herido en la cabeza por una enorme piedra que había sido arrojada, se enfureció y se volvió contra sus amigos seguido por el resto de la manada.

<sup>146</sup> *Ibid.*, 76-77.

<sup>147</sup> *Ibid.*, 78; J. M. Roldán, *La República Romana...*, *Op. cit.*, 1999, 330.

<sup>148</sup> Oros., 5, 7, 2. Numancia, por su parte, ciudad de la Hispania citerior, situada no lejos de los vacceos y cántabros en la frontera con Galicia, fue la última ciudad de los celtíberos.

el siglo XVIII dice que: *Lo que se advierte en la historia de Orosio es que no escribió según el estado y divisiones que tenía la España en su tiempo, sino que reproduce lo que halló en la Cosmografía del Ethico, copiando sus palabras a la letra según la versión que hizo de él S. Gerónimo*<sup>149</sup>. Señala A. Jimeno que: Orosio, en el momento de escribir su *Historia*, la Hispania Citerior había sufrido un cambio administrativo en época del emperador Diocleciano, cuando la antigua Citerior fue dividida en tres provincias, Numancia pasó a formar parte de la Cartaginense, dentro del Convento Cluniense, haciendo frontera con la *Tarraconense* y con la *Gallaecia*. *Sus palabras fueron tomadas como principio de autoridad, por lo que esta cita, mal interpretada desde comienzos del siglo X, llevará a situar a Numancia bajo los cimientos de Zamora*<sup>150</sup>.

Con la presencia goda, musulmana y la acción de la llamada reconquista, se cita a Garray, actual pueblo a los pies de Numancia, bien como frontera, bien como objetivo de repoblación. Pero cuando se vuelve a escribir sobre Numancia es para ubicarla en Zamora. En una crónica de Alfonso III, un documento del año 911, que hace referencia a las conquistas de Alfonso I en el año 844, se cita: *Numancia que ahora es llamada Zamora*<sup>151</sup>. Existen otras pruebas documentales y una inscripción en la lápida del Rey Sancho II cuyo epitafio dice: *murió junto a Numancia de la lanzada que le dio el asesino Bellido Delfos en el cerco que puso a Zamora en el año 1073*.<sup>152</sup> La atribución a Zamora, está demostrado que había una intención política de los reyes castellanos. *Se trataba de un intento llevado a cabo por los autores que respaldaban los postulados zamoranos por regionalizar y emplear ambos hechos como excusa para potenciar la importancia de Zamora, y supone un hecho más de lo que la tradición épica popular será capaz de aportar a la historia escrita*<sup>153</sup>.

---

<sup>149</sup> J. Loperráez Corvalán, *Descripción Histórica...*, *Op. cit.*, Madrid, 1788, 280. Orosio, dice que: *Numancia estaba en la citerior, sin hacer mención de las provincias Tarraconense, ni Cartaginense, ni aun de las demás, aunque sabemos existían aun cuando escribió; por lo mismo pone a los Vaceos en los confines de la España citerior, al oriente de Gallecia, y la Lusitania, que eran de la ulterior*.

<sup>150</sup> A. Jimeno, J.I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 42.

<sup>151</sup> *Ibid.*, 42-43.

<sup>152</sup> *Ibid.*, 44-45 y 48. En el 1076, cuando el conde Ordóñez fue enviado por el rey Alfonso VI a poblar el territorio de Garray, fundando en la ladera septentrional del cerro numantino el pueblo del *Garrebe*, y la del año 1128, según la cual el Rey Alfonso VII asegura que la catedral de Zamora está construida sobre Numancia, además de la del Rey Alfonso X el Sabio, quien cita a Numancia en Zamora en su *Crónica General de España*.

<sup>153</sup> *Ibid.*, 50.

### 2.3.2.b. *La reivindicación de Garray durante la Edad Moderna*

Fue a finales del siglo XV que se despertó el interés por el pasado histórico, la recuperación de textos antiguos traducidos al latín y el interés impulsado por los reyes, condujeron a estudios sobre ese pasado histórico por parte de personajes como Sánchez de Arévalo en el año 1469 y Diego de Valera 10 años después. El descubrimiento de la imprenta contribuyó a la divulgación de estas investigaciones y, en especial, a la de la edición en Bolonia de la *Cosmografía* de Ptolomeo, en la que Numancia aparecía con unas coordenadas que descartaban su localización en Zamora. Fue Antonio de Nebrija quien situó Numancia en la provincia de Soria, sin olvidar que ya en 1539, el bachiller soriano Rúa *tuvo creído que Numancia estuvo en la actual ciudad de Soria, porque no vino en su vida impreso el libro de las guerras de España de Appiano Alexandrino, no mudó el parecer, y es cierto que lo mudara, si leyera aquel libro*<sup>154</sup>.

El XVI fue un siglo fructífero en escritos sobre Numancia, al asociar su historia a uno de los pasajes más dramáticos de la historia local, y por eso proliferaron obras de teatro y romances al respecto. Esto contribuyó al acercamiento del público, dando como resultado un mayor conocimiento popular de los héroes numantinos que con el tiempo acabaron envueltos en una aureola mítica.

De ello dio cuenta el cronista de Felipe II, Ambrosio Morales restituyese a Garray la herencia de la famosa Numancia<sup>155</sup>. Parece ser que sirvió como fuente de inspiración a Cervantes para su tragedia *La destrucción de Numancia*, escrita entre 1581-1583, utilizándola para establecer un paralelismo con la situación política del momento<sup>156</sup>. Cervantes, en su obra, mostraría una visión muy ajustada a la orografía del lugar.

Ambrosio Morales será el más digno de crédito entre los investigadores de la ubicación geográfica de la ciudad. Revisó los textos de Apiano, Ptolomeo, Estrabón y Orosio, y visitó el cerro numantino afirmando haber anotado y visto en el mismo sitio aquellas ruinas de una ciudad que en un tiempo hizo temblar las columnas de Roma.

---

<sup>154</sup> A. de Morales, *Las Antigüedades de las ciudades de España*, IX, Madrid, 1792, 383.

<sup>155</sup> *Ibid.*, 383-385: *Donde por el río que allí refiere entraba el Duero junto a la ciudad de Numancia, y por otras particularidades se ve claro como estuvo en aquel sitio el pequeño lugar y puente de Garray. Yo lo he visto y las grandes señales de antigüedad que en él se muestran obligan a creer esto mismo, aunque se verá más claro todo por el discurso de la historia. Donde se dirá todo lo demás que aquí se pudiera añadir.*

<sup>156</sup> En 1580 Cervantes escribió para el público de su época refiriéndose a la política desarrollada entonces y haciendo un paralelismo con los hechos de Numancia un Escipión retratado en D. Juan de Austria y unos moriscos de las Alpujarras haciendo el papel de numantinos.

Obsérvese como A. Morales había iniciado una nueva forma de escribir acerca de los lugares históricos, después de haber estudiado los textos y viajado al lugar.

Obviamente son muchos los autores de la Edad Moderna que han escrito sobre la historia de Numancia, pero solo enumeraremos algunos que resulten relevantes<sup>157</sup>. Mosquera de Barnuevo escribió, en 1612, *La Numantina* en la que, en el canto III, afirma haber visto junto a la ermita que hay en la ladera entre Garray y en el altozano en el que se levantó Numancia, columnas romanas; en el cerro encontró solo piedra ruinosa y ladrillos gruesos descarnados aunque asegura que había monedas. Su información histórica no era determinante, pero permite saber qué nivel de conocimiento se tenía sobre Numancia en época del Renacimiento.

El interés por la ciudad de Numancia también cundió entre autores extranjeros, como Justo Lipsio que, volviendo a incidir en la ubicación de la antigua Numancia en la Gran Garaña (Garray), dejó plasmadas sus impresiones más atrevidas en su obra *Polioreticon*, en el año 1596. En ella dibujó su particular visión de la ciudad, a partir del texto de Apiano. Realizó un dibujo de la ciudad con aspecto centroeuropeo, dotada de iglesia con campanario, murallas, almenas y calles regulares; en definitiva, una reconstrucción ideal de Numancia<sup>158</sup>.

Durante los siguientes siglos siguieron las exaltaciones de algunas glorias pretéritas de España, como Numancia, y se desarrolló, como en otros lugares de Europa, la afición a viajar, dando credibilidad a los clásicos y dedicándose a describir lo que los viajeros veían, como lo hizo en 1607 el fraile soriano Luis Ariz que, paseando por Numancia, encontró monedas de Augusto. También visitó el cerro en 1776 el padre Flórez<sup>159</sup>.

La España ilustrada contribuyó a una renovación historiográfica. En el año 1738 se fundó la Real Academia de la Historia y en el 1752 quedó constituida la de Bellas Artes de San Fernando. Se comenzaron a convocar concursos de pintura y escultura de temática histórica, entre ellos la guerra de Numancia, siendo la primera vez que se empleaba de forma gráfica el tema de Numancia. En el año 1802 la Academia de Bellas

---

<sup>157</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 80-125.

<sup>158</sup> *Ibid.*, 2005, 81.

<sup>159</sup> F. Méndez, *Noticias de la vida y escritos de E. Flórez*, 1780, 220-222. Acompañado por el fraile Francisco Méndez, visitó el cerro el 14 de junio de 1776, paseó por el Cerro de la Muela o Castro de Garray, y afirmó que fue la Numancia romana. Asegura que el suelo daba trigo más estimado que el de los contornos, pero que estas labores destruyeron los vestigios antiguos. Señala la existencia de los ríos y una laguna cercana a Numancia. También comenta sobre las medallas y barros finos que se van encontrando en la meseta del cerro, así como que a su alrededor se ve una línea de circunvalación, y aún otra más abajo.

Artes propuso a sus alumnos la representación del final de Numancia, su incendio y su suicidio colectivo<sup>160</sup>.

Una aportación destacada fue la del Canónigo de la Diócesis de Osma y miembro de la RAH, Juan Loperráez Corvalán: *El sitio que le doy a Numancia es un cerro o collado eminente y áspero, independiente de otros, el que se halla entre oriente y mediodía del lugar de Garray*<sup>161</sup>. Realizó el primer mapa topográfico de Numancia y dudaba de si Numancia fue reedificada en el mismo sitio después de ser destruida por Escipión. En su visita al cerro del Castro, en el lugar que llaman los lugareños “La Plaza”, observó que los diversos fragmentos hallados no eran los que se veían comúnmente en otras ruinas romanas, pues se veían abundantes piedras, sin betún ni pulidez y también un murallón de piedra y argamasa, que los lugareños empleaban como cantera para construir sus casas, hecho que él denuncia además del descuido y abandono por no tener un lugar para guardar todos los objetos que se van encontrando de hierro y bronce, fragmentos de columnas, basas y capiteles. Por un lado razonaba que Numancia subsistió durante toda la época del Imperio, ello lo deducía por el gran número de monedas de dicho período, encontradas en la cumbre del Castro. Por otro lado, consideraba que el odio que debían de sentir los romanos por Numancia no podía permitir que fuese reconstruida en el mismo lugar. Loperráez concluía sobre la necesidad de realizar excavaciones<sup>162</sup>. Loperráez, veía la guerra numantina como un hecho que sirve de gloria a la nación.

Su repertorio tuvo un gran valor documental que, entre otros, recogió Ceán Bermúdez en el año 1832:

*Garray, pueblo de Castilla la Vieja en la provincia de Soria, situado al pie del cerro en que estuvo fundada la celebérrima ciudad de Numancia, en la región de los pelendones. Al pie del cerro entre norte y poniente corre el Duero y por este lado es muy agria la subida de 450 varas hasta la cima, por los muchos riscos con que se tropieza. A las 5 de ascenso ya se encuentran 3 vallados de piedra en forma de*

---

<sup>160</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 113.

<sup>161</sup> J. Loperráez Corvalán, *Descripción Histórica...*, *Op. cit.*, 1788, 284. Loperráez cree que la ciudad se extendía por la ladera del contorno del cerro, dándonos unas mediciones aproximadas de su extensión, unas 3.800 varas castellanas (3.150 m) de circunferencia y una altitud a la cima *de cuatrocientas y cincuenta varas castellanas* (1 vara = 0,84 m) *descubriéndose como á las cinco de elevación* (4,20 m) *desde el río tres vallados de piedra, que guardando la figura de murallas, y las distancias de foso y contrafosos, conservan líneas curvas y rectas, sembrándose por los naturales el terreno libre y llano que hay entre ellas.* J. Loperráez rebatió las tesis zamoranas basándose en las obras de los clásicos.

<sup>162</sup> *Ibíd.*, 280. *Estoy seguro de que si se hicieran en su sitio las excavaciones necesarias, se lograrían encontrar cosas preciosas, y cuanto se pudiera desear para aclarar más el pasado de una ciudad tan acreedora a la memoria, pues por sus hazañas y defensa, compitió muchos años con Roma.*

*murallas, con foso y contrafoso y si estos vallados no circundan ahora enteramente el cerro, es de creer que antiguamente le hubiesen circundado, y que derribasen*<sup>163</sup>.

Para Ceán Bermúdez, la población se inclinaba hacia el norte y hasta donde están los restos de las murallas, que él situaba distantes del valle a 100 varas por el lado del Duero. Las publicaciones de Loperráez y Ceán Bermúdez las tuvieron en cuenta más tarde Saavedra<sup>164</sup> y Schulten<sup>165</sup>.

De forma gradual en Soria surgieron minorías interesadas por el simbolismo, empleando el gentilicio numantino, que no era ajeno a la literatura, en los comercios, en periódicos, y en la Sociedad Económica de Amigos del País de Soria, fundada en 1777 y que pasaría a llamarse después de la Guerra de Independencia *Sociedad Económica Numantina*, sus miembros, mostraron interés por el estudio del pasado de Numancia. El Ayuntamiento de Soria, conocedor de que la ubicación de Numancia no estaba en su ciudad y que era Garray quien gozaba de ese honor, quiso sin embargo reclamar la herencia del espíritu numantino, y así con motivo de la coronación del rey Carlos IV acuñó medallas en oro y plata en cuyo anverso se leía: *NUMANTIN ACCLAMATIO*, y en el reverso una alegoría femenina con un escudo y en él inscrito, *el Blasón de Soria*<sup>166</sup>.

Será frecuente encontrar publicaciones, más allá del entorno soriano, en las que se exalta el sacrificio de los numantinos por la comunidad y con el tiempo se fue enraizando el mito que se utilizará desde la Guerra de la Independencia a la Guerra Civil pasando a ser un elemento más que conformará el llamado espíritu nacional.

## 2.4. LAS PRIMERAS EXCAVACIONES EN NUMANCIA

### 2.4.1. Erro y la primera mitad del siglo XIX

Las primeras excavaciones arqueológicas que se realizaron en el yacimiento de Numancia, según parece tenían una finalidad de comprobación lingüística. A principios del siglo XIX se inició una etapa de debates y polémicas, entre las cuales estaba la que

---

<sup>163</sup> J. A. Ceán Bermúdez, *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España*, Madrid, 1832, 170-171.

<sup>164</sup> E. Saavedra, *Descripción de la Vía Romana entre Uxama y Augustóbriga*, Madrid, 1879, 52.

<sup>165</sup> A. Schulten, *Numantia. Eine topographisch- historische Untersuchung*, Göttingen, 1905, 8-3.

<sup>166</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 124.



versaba sobre la antigua unidad lingüística de España, controversia que marcará los primeros trabajos arqueológicos.

En agosto de 1803, Juan Bautista de Erro y Azpiroz se interesó en buscar el origen de la lengua vasca. Destinado a Soria como contador principal de Rentas Reales y Arbitrios de la ciudad, logró ser apoyado por la Sociedad Económica de Amigos del País de Soria, que aportó 962,5 reales de vellón, además de lo aportado por el Ayuntamiento de la ciudad de Soria, lo que añadido a una cierta cantidad de su propio bolsillo, le permitió realizar algunas excavaciones en Numancia<sup>167</sup>.

Lo que le interesaba a Erro eran las inscripciones, pues habían llegado a sus manos unas monedas celtibéricas que mostraban la que para él era la escritura de uso común entre los naturales, la *Euscarena*, que afirmaba erala vascongada. Por unos caracteres desconocidos encontrados en una tapadera, que supuso ibéricos (*sic*), leídos como *alciac* o *aziac* y que tradujo al castellano como *semillas*, llegó a manifestar que Numancia “pertenece a las glorias de la nación vascongada”, pues “la lengua vascongada era la general de aquellos héroes”. Erro publicó en 1806 el libro *Alfabeto de la lengua primitiva de España*. A pesar de, no resolver la cuestión lingüística, Erro fue el precursor de las excavaciones numantinas.

Durante la primera mitad del siglo XIX no se volvieron a realizar excavaciones en el Cerro de la Muela. España se vio inmersa en una serie de problemas políticos: la Guerra de la Independencia, que provocó una exaltación nacionalista; la proclamación de la Constitución de Cádiz y el absolutismo de Fernando VII. Durante la regencia de María Cristina hubo una restructuración territorial, la provincia de Soria sufrió un recorte de más de 4.000 Km<sup>2</sup> a favor de las de La Rioja y Guadalajara. Para paliar la marginalidad de Soria se recurrió al recuerdo de Numancia utilizando el apelativo *hijo de Megara*, uno de los caudillos de la Guerra celtibérica, como emblema. Durante el reinado de Isabel II, que estuvo marcado por los numerosos cambios de gobierno, no se mostró ningún interés por la provincia ni por el tema numantino. Toda actividad en el Cerro de la Muela, se concretó en 1842, cuando la Sociedad Económica de Amigos del País, que había pasado en 1815 a denominarse ya *Numantina*, y con ayuda del Ayuntamiento y de la Diputación de Soria, promovieron erigir un monumento a los

---

<sup>167</sup> J. B. de Erro, *Alfabeto de la lengua primitiva de España, y explicación de sus más antiguos monumentos de inscripciones y medallas*, Madrid, 1806, 171-173; A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 128. Fue en 1803 cuando la RAH dictó una Real Cédula sobre el modo de recoger y conservar los monumentos antiguos.

héroes de Numancia. Dicho emblema no se concluyó, ya que el dinero fue dirigido a un suceso con carácter humanitario<sup>168</sup>, aunque:

*Todavía queda su base, como mudo testigo de uno de tantos proyectos inconclusos que jalonaron la historia toda del pasado siglo, y nunca llegaron a ser realidad tangible y solo colección de primeras piedras, a rigor de los buenos propósitos y mejores intenciones... El es, mudo pero elocuente testigo de la infausta y versátil política de aquellos tiempos*<sup>169</sup>.

También durante la primera mitad del siglo XIX se incrementaron las novelas y las obras de teatro de tema numantino. Se recoge en el *BOPS* del 10 de junio del año 1840 un artículo de autor desconocido titulado: *Un paseo a Garray*<sup>170</sup>. Las Academias propiciaron un aumento de las expresiones plásticas con temas históricos como: *La destrucción de Numancia*, por Antonio Ribera (1802), o el *Último día de Numancia*, por Ramón Martí Alsina (1857).

El numantinismo, representó una herencia del espíritu español independiente, un símbolo de libertad, que se estaba empleando, de momento, en la época romántica. Fue utilizado tanto en las situaciones bélicas, como gentilicio en publicaciones y nombres de asociaciones. De nuevo la tendencia de la política del Estado no era favorable a los intereses arqueológicos. En mayo de 1868 tuvo lugar la marcha de Isabel II hacia Francia y el Gobierno Provisional fue presidido por Serrano. Después de un paréntesis obligado por la situación política, con la Restauración de Alfonso XII volvió a estar presente el tema numantino en manifestaciones pictóricas como del pintor Alejo Vera “*El último día de Numancia*”. Aunque las situaciones económicas, ideológicas y políticas, no estaban tocando a su fin. El siglo XIX se cierra con la pérdida de las colonias después de aproximadamente 500 años. Esto representó un desprestigio para el ejército, garante de la España colonial que tuvo una actuación desastrosa en la guerra con Estados Unidos. La pérdida de las colonias, comportó que volvieran de América muchos españoles, una España que estaba económicamente en la miseria, con un elevado nivel de analfabetismo y sin atisbos de revolución industrial general, hecho que produjo un desencanto reflejado en la crisis intelectual de la denominada Generación del

---

<sup>168</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 134-135.

<sup>169</sup> V. Higes, “El primitivo monumento a Numancia”, *Celtiberia*, 37, 1969, 129; A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 134-135.

<sup>170</sup> “Un paseo a Garray”, *BOPS*, 10/6/1840. El autor posiblemente fue Francisco de Paula Castro y Orozco, Decano del Supremo Tribunal de Órdenes y que fue ministro de la Corona. Se quejaba de la desidia y poco cuidado de los labradores, que con su arado destruían los restos de la ciudad quemada.

98<sup>171</sup>. Sus miembros querían regenerar el país desde su visión subjetiva y romántica; con ello el sentimiento nacional se exacerbó y se buscaron elementos que pudiesen unir, hechos históricos de la esencia española, como Numancia. Numancia fue, pues, un símbolo del Regeneracionalismo español<sup>172</sup>.

Una década después, en Soria y con ocasión de celebrar el centenario de la Guerra de la Independencia, apareció una edición conjunta de *El Avisador Numantino* y del *Noticiero de Soria* con el titular: *La prensa de Soria al 2 de mayo de 1808*<sup>173</sup>. Además de la fecha, se compartía otro sentimiento: el abandono que sufría la provincia como algo incuestionable. En ese período se va desplegando un *sorianismo* como bandería, una mezcla de heroísmo histórico, basado en un patriotismo en lo que es capaz de hacer cuando defiende su libertad y su independencia, y unos valores ensalzados con marchas y mítines por los pueblos de la provincia. Todo ello apoyado por el poder legislativo y respaldado por parte de la intelectualidad de Soria.

Contra esa visión de raíces heroicas se expresaba Antonio Machado:

*Por lo pronto, nuestro patriotismo ha cambiado de rumbo y de cauce. Sabemos ya que no se puede vivir ni del esfuerzo, ni de la virtud, ni de la fortuna de nuestros abuelos; que la misma vida parasitaria no puede nutrirse de cosa tan inconsistente como el recuerdo; que las más remotas posibilidades del porvenir distan menos de nosotros que las realidades muertas en nuestras manos. Luchamos por libertarnos del culto supersticioso del pasado*<sup>174</sup>.

En resumen, alude a la conveniencia de acabar con tanta loa a la heroicidad y al victimismo recurrente, y a la necesidad de pasar página.

Yo creo que el sorianismo<sup>175</sup> era un sentimiento burgués, puesto que tiene mucho que ver con los miembros que frecuentaban el Casino de Soria, donde se imprimía la idea dominante de la clase social que asistía. Soria era una provincia inamovible,

---

<sup>171</sup> M. Blech, “La aportación de los arqueólogos alemanes...”, *Op. cit.*, 2002, 92. *La búsqueda de las causas del fracaso nacional generaron una amplia gama de reacciones tanto en el ámbito cultural, representadas por los literatos de la llamada Generación del 98, como en el político, reflejadas en las reformas llevadas a cabo en los siguientes decenios.*

<sup>172</sup> J. Cortadella, “Historia de un libro que se sostenía por sí mismo”, *La Etnología de la península Ibérica de Pere Bosch Gimpera*, Pamplona, 2003, XXXI; A. Jimeno, J.I. De la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 254.

<sup>173</sup> En él colaboraron como columnistas, entre otros, el Alcalde de Soria, Ramón de la Orden, el pequeño industrial, Felipe las Heras, y el profesor de francés de instituto y conocido poeta Antonio Machado.

<sup>174</sup> Publicación conjunta extraordinaria del *Noticiero de Soria* y *El Avisador Numantino*. *La prensa de Soria al 2 de mayo de 1808*. Soria 2/05/1908, 3.

<sup>175</sup> En 1917 dos personas académicamente instruidas, Gonzalo Morena de Tejada y Pascual Pérez Rioja, daban cuenta en la prensa de lo que entendían por Sorianismo. Eran opiniones cruzadas realizadas en el *Noticiero de Soria* y cuya intención era determinar una estrategia para erigirse salvadores y redimir Soria. Volveré a insistir sobre este tema en el capítulo 9.

conservadora, no crecía ni en demografía ni en economía, a pesar de los sorianos influyentes en el gobierno. La burguesía soriana no se dedicaba a negocios y la élite aristocrática y política, a dar limosnas. La caridad implicaba que era deber de los ricos darla y del pobre aceptarla con sumisión. El sorianismo de la clase baja, por llamarlo así, estaba relacionado con los usos y costumbres.

Perteneciente a la generación del 98, A. Machado realizó un discurso en Soria diciendo:

*En una nación pobre e ignorante mi patriotismo, señores, me impide adular a mis compatriotas donde la mayoría de los hombres no tienen otra actividad que la necesaria para ganar el pan, o alguna más para conspirar contra el pan de su prójimo; en una nación casi analfabeta, donde la ciencia, la filosofía y el arte se desdeñan por superfluos, cuando no se persiguen por corruptores; en un pueblo sin ansias de renovarse ni respecto a la tradición de sus mayores; en esta España, tan querida y tan desdichada, que frunce el hosco ceño o vuelve la espalda desdeñosa a los frutos de la cultura*<sup>176</sup>.

Cabría apuntar aquí, lo que vio Schulten: *Cuando mis obreros tenían que firmar ponían una cruz*<sup>177</sup>. La visión de este tema no difiere para D. Casado cuando dice:

*Con los sucesos de 1898 y el consiguiente episodio depresivo sufrido por España, surgió una necesidad de reparar el tocado orgullo nacional recurriendo a episodios del pasado que reforzaran el potencial hispano [...] España necesitaba con urgencia una dosis de confianza colectiva que le devolviera la autoestima como Nación. Numancia encarnaba la búsqueda de ese icono, como ocurriera con la Dama de Elche, capaz de restaurar el decaído ánimo hispano. El recurso del heroísmo numantino frente al invasor romano fue llevado a tal extremo que se produjo un forzado paralelismo en el que pronto se identificó lo ibero con Numancia*<sup>178</sup>.

#### 2.4.2. Los trabajos de Eduardo Saavedra en Numancia

Fueron las academias europeas las que a lo largo del siglo XIX promocionaron la difusión y la propaganda de las glorias pretéritas<sup>179</sup>. Un ejemplo en nuestro país, fue la

---

<sup>176</sup> *Tierra Soriana*, 10/04/1910. Discurso del Sr. Machado.

<sup>177</sup> A. Schulten, *Campesinos de Castilla*, 1913, 324.

<sup>178</sup> D. Casado, *José Ramón Mélida...*, *Op. cit.*, 2006, 230-231.

<sup>179</sup> M. Almagro Gorbea, "La aportación de los arqueólogos alemanes...", *Op. cit.*, 2002, 56. *En 1858 se institucionalizaron los premios que la Real Academia de la Historia adjudicará por descubrimientos de antigüedades [...] Dichos premios se adjudicaban a quienes enviaran el plano de más de 100 km. de vía romana.*

publicación que realizó Eduardo Saavedra<sup>180</sup> presentada a la RAH en 1858, premiada en 1861 y publicada en 1879<sup>181</sup>. Es importante para nuestra tesis la repercusión de lo publicado por E. Saavedra y la primera Comisión nombrada por la RAH para entablar la relación al tema referente a las excavaciones de Schulten en Numancia.

E. Saavedra había localizado la antigua vía romana entre Uxama y Augustóbriga (fig. 1), que aún permanecía en parte visible en la provincia de Soria, aunque dice que: *Llegamos a donde estuvo la inmortal Numancia, que forma como el centro y punto capital de este trabajo*<sup>182</sup>.



Fig. 1. Trazado de la vía romana de *Tarraco* a *Asturica Augusta* con indicación de su paso por Numancia. Fuente: elaboración propia sobre un mapa disponible por satélite.

Por consiguiente, E. Saavedra, antes de adentrarse en la resolución del tema de Numancia, habría estudiado las fuentes antiguas y las publicaciones realizadas. De los autores antiguos publicó un estudio que detalla en su memoria en lengua original y en

<sup>180</sup> Eduardo Saavedra, nació en Tarragona en el año 1829, y murió en Madrid en 1912. Recien terminada su carrera, fue destinado como ingeniero de caminos a la provincia de Soria, a propósito de la realización de los proyectos de las líneas férreas entre Soria y Burgo de Osma.

<sup>181</sup> E. Saavedra, *Descripción de la Vía Romana...*, *Op. cit.*, 1879.

<sup>182</sup> *Ibid.*, 1879, 30.

castellano. Es decir, si se había tomado tanto interés era porque tenía un aliciente: descubrir la ciudad heroica y el cerco de Escipión.

Describe en primer lugar: *la situación geográfica de Numancia queda determinada de una manera indudable, y que pocas veces es fácil conseguir, porque conociéndose dos líneas que pasan por ella, debe hallarse en el punto de su común intersección*<sup>183</sup>.

Aunque había tenido en cuenta otras posibles situaciones que estaban próximos en la zona, que examino y descarto: Torre Tartajo, el cerro del Tiñoso y el cerro de la Pedriza en el camino de Renieblas y una torre que llaman el Talayón, de la que escribió: *he examinado con toda la detención que el caso exige, y puedo asegurar que tales ruinas no son más que restos de corrales de ganado, bien que de construcción esmerada, como lo requería el brillante estado de este ramo de la agricultura en las sierras de Soria no hace mucho tiempo*<sup>184</sup>.

En segundo lugar dice que: *Queda que investigar ahora la posición topográfica de Numancia en los alrededores del paraje señalado*. Por ello describe los alrededores de Numancia y lo que se veía en el cerro<sup>185</sup>.

Por último llevó a cabo una comprobación sobre el terreno realizando unas excavaciones en 1853, aunque tuvo que interrumpirlas a los pocos días por particulares circunstancias encontró: *algunos cimientos de piedra en seco, formados de cantos rodados, entre ellos restos de tejas planas, ladrillo gruesos, arcilla pulverizada, y alguna otra cosa de no gran importancia*<sup>186</sup>. También recuperó 28 monedas y mandó excavar en el lugar donde los vecinos de Garrejo sacaban piedras y que denominaban la cantera<sup>187</sup>. Lo que más le importaba en ese momento era: *seguir la excavación empezada hasta descubrir toda la línea posible de recinto, que acaso dé el perímetro de*

---

<sup>183</sup> *Ibid.*, 30. *Es una de estas líneas la vía de Caesaraugusta por la Celtiberia, según lo demuestra el Itinerario de Antonino, sin dejar duda posible; la otra es el río Duero, a cuyas orillas se encontraba, según consta en gran número de pasajes bien conocidos de antiguos geógrafos e historiadores.*

<sup>184</sup> *Ibid.*, 31-32.

<sup>185</sup> *Ibid.*, 32-33. *Denotan haber sido ese el asiento de una ciudad antigua los restos y vestigios hallados en todos tiempos, que refieren haber visto Ambrosio Morales, el P. Flórez, Loperraez y Erro, y que siguen hoy día apareciendo.*

<sup>186</sup> *Ibid.*, 32.

<sup>187</sup> *Ibid.*, 33. *Apareció el trozo de muralla que va figurado en la lámina IV y señalado en el plano general. Compónese de un paramento de sillarejo bien labrado y un relleno de mampostería gruesa rodeada sin cal, pero con vestigios de haber estado unida con barro, asentado todo sobre un zócalo saliente en losa, que denota ser lo descubierto la base del muro o escarpa de la fortificación rellena por detrás de tierra: esta escarpa podía haber tenido hasta unos seis metros de altura, según el espesor de la base, que es de dos metros y se halla incrustada en parte de terreno firme.*

la ciudad, sus entradas y principales calles, llegando así á conocer algo del plano de tan famosa población<sup>188</sup>.

E. Saavedra creía en la reconstrucción de Numancia y, basándose en los geógrafos antiguos, juzgaba que: *no dejaba de ofrecer interés averiguar si Numancia fue reconstruida por los pueblos confinantes a quienes se repartió su territorio*<sup>189</sup>. Teorizó también, basándose en Apiano, sobre al cerco de Escipión y un posible punto de vista del cerco en los ríos, sobre las lagunas o zonas pantanosas, de los alrededores de Numancia<sup>190</sup>.

Nos ha llamado la atención que en un pie de página escribió E. Saavedra: *Después de la presentación de esta Memoria se han emprendido por la Real Academia de la Historia las excavaciones de que se dará cuenta oportunamente, y que confirman las conclusiones aquí sentadas*<sup>191</sup>. Recordemos que la Memoria fue publicada en 1879. Las excavaciones emprendidas por la Comisión se publicaron en 1877 en el número I del BRADH.

La RAH, enterada en 1854 de las excavaciones en el cerro de La Muela de Garray, encargó un informe sobre los trabajos a los académicos Pascual de Gayangos (insigne arabista) y Salustiano de Olózaga (eminente político liberal), abogando por la continuidad de los trabajos y por una subvención para que E. Saavedra continuase las excavaciones bajo la inspección de la Academia; para dicho fin fue nombrado el segundo de los académicos<sup>192</sup>. El Ministerio de Gracia y Justicia, a principios del año

---

<sup>188</sup> *Ibid.*, 35.

<sup>189</sup> *Ibid.*, 36. *Estrabón, Mela, Plinio, Ptolemeo, el Itinerario de Antonino y el anónimo de Rávena, nombran á Numancia como existente, y sería muy extraño que, entre tantos autores, a ninguno se ocurriese expresar que estaba destruida, y más extraño aún que figurase como mansion en el Itinerario un sitio de famosos recuerdos, pero de ningún descanso ni provisión para los caminantes. Creo por esto que Numancia subsistió después de la caída del Imperio de Occidente, y con toda probabilidad hasta la entrada de los árabes en España.*

<sup>190</sup> *Ibid.*, 33-34; Apiano, *Iber.*, 76, 89, 90 y 91. *El Duero y el Tera son los dos ríos que, según Apiano Alejandrino, bañaban la ciudad; del primero dice terminantemente que pasaba junto á sus fortificaciones, y aunque nada expresa acerca del segundo, debía ingresar en aquel antes de tocar á ellas, porque en otro caso hubiera tenido que establecer Escipión en ambos los mismos artificios é ingenios para que completaran su firme y obstinado cerco, siendo así que los puso solamente en el primero [...]. Aunque las labores agrícolas tienden á disminuirlas y desecar los terrenos encharcados, quedan aún muchos de estos en las orillas del Tera, alrededor de Tardesillas, en los campos de Buitrago y en el término de Garrejo, donde el Merdacho encauzado va dejando cada vez más tierra saneada. Frente al cerro de Numancia y al otro lado del río y la carretera hay una pequeña laguna que se seca por el verano, y que puede ser un resto de la que Escipion tuvo que rodear con terraplén para erigir el muro de contravalacion.*

<sup>191</sup> *Ibid.*, 33.

<sup>192</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 139-140. *Estos nombramientos muestran cómo el pasado se estudiaba a través de la información de los textos clásicos y, ante la falta de arqueólogos se dejaba el conocimiento de primera mano, las excavaciones, a no profesionales en arqueología.*

1855, había concedido 10.000 reales. A causa, posiblemente, de la inestabilidad del bienio progresista, no se iniciaron los trabajos por lo que seis años más tarde el Ministerio reclamó la devolución del dinero.

La actitud de la RAH, mostró un cierto interés tanto en el plano económico como en la adjudicación de nombramientos para realizar excavaciones, fue en 1861 cuando se realizaron durante el mes de agosto<sup>193</sup>. Para el año 1862 la aportación económica destacada correspondía a 25.000 reales concedidos la mitad por la Academia; asimismo, para las campañas de 1863-1864, se asignó cantidad similar, siendo devuelta al no poder justificar el gasto. Una nueva asignación similar se realizó para 1864-1865. Hay que considerar que en 1867, Fernández Guerra y Saavedra, remitían a la Academia un informe, acompañado de planos y dibujos<sup>194</sup>, proponiendo la adquisición de los terrenos y la conveniencia proseguir con las excavaciones en años sucesivos<sup>195</sup>.

Dentro de las investigaciones que realicé en el AHPS.RBA, figura la copia de una carta de Pedro Labau fechada el 1 de abril de 1867. En dicha carta figura la lista de los objetos remitidos a la Dirección General de Instrucción Pública:

*Existiendo hace años una comisión de individuos de número de esta Real Academia, encargada por la misma de todo lo relativo a las excavaciones de Numancia, había remitido los datos necesarios y hallaba en ocasión de dar cuenta del resultado de sus trabajos cuando se recibió la comunicación de VS de 19 de Febrero último para que diga la Academia el plan seguido en dichas excavaciones, las cantidades que se han invertido en ellas, el estado en que actualmente se encuentran, si conviene continuarlas, y en caso afirmativo que suma será precisa emplear cada año y que método deberá seguirse en dichas obras. El celo de la Comisión ha presentado como último resumen de sus operaciones un razonado informe y cinco planos clasificados del modo siguiente: 1º y 2º plano general de los contornos. 3º plano de las excavaciones, 4º detalles de las mismas y 5º perfiles<sup>196</sup>.*

---

<sup>193</sup> *Ibid.*, 140. bajo la inspección de Eduardo Saavedra y Salustiano de Olózaga, se realizaron a lo largo del mes de agosto de 1861. El informe, dando cuenta de los trabajos, firmado por los cuatro miembros de la Comisión: Salustiano Olózaga, Eduardo Saavedra, Aureliano Fernández Guerra y Antonio Delgado.

<sup>194</sup> *Ibid.*, 140-141. La Comisión de excavaciones utilizó en su planteamiento el sistema de zanjas, con la intención de obtener una amplia información sobre las características del yacimiento. Puso al descubierto 15.000 m<sup>2</sup>.

<sup>195</sup> *Ibid.*, 141. Otra de las cuestiones, que surgió a partir del momento que se comenzaron a realizar excavaciones en el yacimiento arqueológico, fueron los problemas con los labradores que cultivaban las tierras del cerro, por la falta del pago de los alquileres. E. Saavedra propuso en 1867 adquisición de terrenos para proteger el yacimiento y proseguir las excavaciones. El problema se fue enraizando durante muchos años, dada la importancia y el alcance del tema, volveremos hablar sobre ello en el capítulo quinto.

<sup>196</sup> Carta de Pedro Labau al Director General de Instrucción Pública, 1/04/1867.



Como explícitamente refiere M. Blech: *el comportamiento de dejadez frente al patrimonio se puede ver en el trato del sitio mismo y su publicación: los resultados de las excavaciones de los años 1861-66 no llegaron a publicarse por parte de la Academia, quedando casi olvidadas*<sup>197</sup>.

No fue hasta al cabo de diez años, en 1877 que se publicó en el número I del BRAH, dos capítulos dedicados a las actividades arqueológicas que se realizaron en el cerro de la Muela. En el capítulo IV con el título: *Memoria descriptiva y plano del trozo de la vía romana desde Úxama a Augustóbriga*, trata de una publicación para homenajear a E. Saavedra. En el capítulo V, nos sorprende el título:

*Excavaciones en el cerro de Garray, donde se cree que estuvo situada Numancia. Comienza: La Comisión, encargada por la Academia para dirigir las excavaciones en el cerro de Garray, donde se cree que estuvo la célebre Numancia, pudo principiar sus tareas el 12 de agosto último (1861). Solo en dos parajes de la meseta del cerro se sabía con certeza que existieron vestigios de antigüedad*<sup>198</sup>.

Uno de los parajes era donde en se había empezado a labrar el monumento histórico y es en 1853 que se descubrieron cimientos de edificios y ceniza, carbón y arcilla en polvo. El otro paraje, hacia la orilla sudeste de la planicie se desenterró en 1860 un trozo de muro. En las campañas sucesivas, son los labradores que guían a la Comisión de lo que encontraban en las tierras de labranza. Dan cuenta de algunos elementos de construcción, una cañería antigua, y sobre urbanismo encontraron un trozo de calle como de tres metros de ancho. Además:

*Han ido apareciendo los fragmentos de vasijas, de variedades y exquisitas labores, que no hace muchas noches tuvo ocasión de observar la Academia; así mismo broches, agujas y trozo objetos de bronce, monedas celtibéricas y romanas de tiempos diferentes, de todo lo cual se hará un catálogo, al tiempo de depositarlas en nuestro museo arqueológico*<sup>199</sup>.

---

<sup>197</sup> M. Blech, “La aportación de los arqueólogos alemanes...”, *Op. cit.*, 2002, 92.

<sup>198</sup> P. de Gayangos *et alii*, “Memoria descriptiva y plano del trozo de la vía romana desde Úxama a Augustóbriga”, BRAH, I, 1877, 48-54. *Con mayor firmeza y confianza reconoce a Numancia en las ruinas de Garray, porque, constando que ese hallaba a orillas del Duero que baja de norte a mediodía, y precisamente sobre la vía militar que se dirige desde el ocaso al oriente, no cabe la menor duda en que estuvo tan famosa ciudad, en el punto mismo en que las dos líneas se cortan. Este no es otro que el lugar de Garray, donde los más respetables escritores modernos la colocan, y donde convienen además cuantas elocuentes señales nos han trasmitido los antiguos. No las olvida el Sr. Saavedra, y con el texto de Appiano Alejandrino pone fuera de la cuestión, que aparece no poco embrollada por el error de siete millas que la alejan de Osma los códigos del Itinerario de Antonio.*

<sup>199</sup> A. Fernández-Guerra *et alii*, “Excavaciones en el cerro de Garray, donde se cree que estuvo situada Numancia”, BRAH, I, 1877, 55-56.

Los miembros de la Comisión que firman el capítulo V eran: A. Delgado, S. de Olózaga y A. Fernández-Guerra<sup>200</sup>. La Comisión no se manifestó a favor de declarar que debajo de la Numancia romana se hallaba la celtibérica, y realizaron una conclusión y una propuesta que por razones de la trascendencia que tuvo años más tarde, no dedicaremos en este apartado la suficiente explicación y la realizaremos en el capítulo noveno.

#### 2.4.3. Relaciones de Saavedra con el ámbito soriano

El contacto de E. Saavedra con representantes sorianos, antes de 1906, no había sido interrumpido. Hace medio siglo Clemente Sáenz García ya trata sobre la relación del ingeniero E. Saavedra con su homólogo Lorenzo Aguirre, ingeniero de Soria<sup>201</sup>. De semejante relación dan muestra, según Sáenz García, las más de cien cartas que entre ambos se alternaron y que no se interrumpieron hasta la muerte de L. Aguirre en 1903. Recordemos que E. Saavedra estuvo en Soria por primera vez en 1853.

En ese artículo se observa el tono y la intencionalidad de los comentarios de una reunión a la que se refiere Sáenz García, celebrada en Soria, con asistencia de los políticos locales de la capital, el Gobernador Civil, Presidente de la Diputación y el Alcalde. El interés manifestado por E. Saavedra ante ellos le valió una ovación y viéndose obligado a expresar su opinión acerca de los objetivos, se mostró resuelto a ser el paladín de la línea férrea de Torralba por Soria y Pamplona. Ante tanto entusiasmo, les recuerda Saavedra que su única motivación no es otra que el afecto profesado hacia su provincia, de la que había estado ausente tanto tiempo<sup>202</sup>. Lo cierto en todo caso, es que, muestra dos cosas: el reconocimiento por parte de esa clase social soriana a Saavedra y un interés mutuo por una causa, la del ferrocarril. Todavía hubo otra reunión al siguiente día, en la que el Sr. Saavedra se declaró soriano de corazón.

Recuerda Sáenz García tres incidencias enlazadas con el tema ferroviario, de las que nosotros mencionaremos solo una al considerar que el autor, en 1964, carga las

---

<sup>200</sup> M. Blech, “La aportación de los arqueólogos alemanes”..., *Op. cit.*, 2002, 59. *Tal vez lo más significativo es que una Comisión, en 1862, se pronunció por la conveniencia de una Ley de Antigüedades para regular los hallazgos y excavaciones, objetivo que no se llevaría a cabo, tal vez por coincidir con unos años en los que se observa el cese de casi toda actividad en el Gabinete, cuyo anticuario, Aureliano Fernández Guerra, deja de intervenir, quizás desmotivado por el ambiente político que llevaría al sexenio revolucionario a partir de 1868.*

<sup>201</sup> C. Sáenz García, “Eduardo Saavedra y Moragas: faceta soriana de una biografía gloriosa”, *Celtiberia*, 27, 1964.

<sup>202</sup> *Ibid.*, 35.

tintas a pie de página, aunque sin especificar nombres. Exponemos el hecho: L. Aguirre, que había sido nombrado consultor jurídico de la Sociedad explotadora, fue bruscamente destituido por un funcionario extranjero. En su correspondencia con Saavedra le pide su parecer acerca de tal actuación. La respuesta del sabio es justamente dura al hablar de la política de la compañía. Tiene palabras de reproche para quienes *se figuran que vienen a país conquistado, donde la gente ladra y pretenden de todos una sumisión humillante*<sup>203</sup>.

Nos aproximamos también a otros datos significativos del artículo, como el reseñado por el autor en algunas cartas cruzadas entre ambos ingenieros, de las que se deduce la admiración de L. Aguirre hacia E. Saavedra, llegando al extremo de proponerle, el 10 de febrero de 1891, que se presentase como Senador por Soria. La sugerencia no fue recogida dada la amistad que lo unía a Canovas, del partido conservador, siendo él del partido liberal<sup>204</sup>. Cuatro años más tarde, le dijo a L. Aguirre que: *he sido elegido Senador por la Academia de la Historia, con lo cual quedan cumplidos los deseos de Vd. y los amigos Rioja y Ramírez sin esfuerzo ni compromiso de ninguna clase. Particípelo en mi nombre a dichos señores y tanto Vdes. como todos los sorianos pueden contar conmigo como un representante más de la Ciudad y Provincia*<sup>205</sup>.

E. Saavedra había sido elegido Académico de número en 1861, año en que le premiaron la memoria.

Es sorprendente la atención que presta Saavedra al fallecimiento del académico N. Rabal. Saavedra controlaría que Mariano Granados fuera el nuevo correspondiente, y por ello le solicita a L. Aguirre una nota de sus circunstancias personales. Se terminó aceptando a Granados y se propuso como correspondiente a Teodoro Ramírez para la de Bellas Artes. Los dos personajes estarían incluidos en la comisión provincial de Monumentos Históricos de Soria.

Es fácil insertar dos noticias en esa realidad, para tener en cuenta la influencia que debía ejercer Saavedra. En primer lugar, y sin conocer a ningún personaje de los citados, en 1905 Schulten consideraría en una carta a Saavedra: *oso rogar a Vd. que escriba unas palabras a los Sres. Granados y Ramírez porque una palabra de mano*

---

<sup>203</sup> *Ibid.*, 41-42. *Es seguro que, treinta años más tarde, el corazón cristiano y generoso de nuestro biografiado, en plena ancianidad, no supo o no quiso aplicar semejantes conceptos a quienes para él mismo tuvieron análogos rasgos de ingratitud, y que sin embargo causaron impacto en sus buenos amigos.*

<sup>204</sup> C. Sáenz García, "Eduardo Saavedra y Moragas...", *Op. cit.*, 1964, 48-49.

<sup>205</sup> *Ibid.*, 50.

*suya vale más que cien de mil*<sup>206</sup>. Se trataba de que solicitaran permiso a los propietarios de los terrenos donde se debían realizar las excavaciones. En segundo lugar y como veremos, en el capítulo cinco de esta tesis, en 1906 fue por orden del Rey Alfonso XIII que fueron escogidos para la Comisión de excavaciones de Numancia, entre otros, Mariano Granados y Teodoro Ramírez, bajo la presidencia de E. Saavedra.

Creemos que este muestreo, aunque no amplio, resulta representativo. Así puede verse, como mínimo, una carga de subjetivismo político y una visión objetiva del propio Saavedra, que, posiblemente considerando su salud precaria, pudieran quedar al mando de las excavaciones personas próximas residentes en Soria, como así fue. También refiere Sáenz García una alusión a Schulten sobre los cajas enviadas a Alemania para estudio, eso y cierta violenta incidencia de desatención ingrata con una representación de la prensa soriana, que Gómez Santacruz narra, fueron creando un ambiente hostil a la intervención extranjera, a lo que en la opinión madrileña vino a sumarse el impacto de vergüenza que suponía el abandono por parte del Estado español de las gloriosas ruinas<sup>207</sup>.

---

<sup>206</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Goettingen, 15/07/1905.

<sup>207</sup> C. Sáenz García, "Eduardo Saavedra y Moragas...", *Op. cit.*, 1964, 54.

### 3. LA SOCIEDAD EN SORIA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

#### 3.1. INTRODUCCIÓN

He considerado muy importante incluir en esta tesis una síntesis breve de la idiosincrasia de la sociedad soriana durante el periodo que nos ocupa, o sea, los años en que el historiador Schulten estuvo realizando excavaciones arqueológicas en Soria. Entendemos que fue durante sus estancias en la zona de Numancia cuando estableció su relación con Soria, derivada de su actividad y en razón de la cual disfrutó del paisaje y convivió con las diferentes clases sociales, trabando conocimiento tanto con eclesiásticos y aristócratas como periodistas y labradores, con los que participó de sus fiestas y costumbres.

Schulten posiblemente fue consecuente con lo que vio y las impresiones que recibió las publicó en un artículo en alemán, por tanto dirigido a sus compatriotas, de cómo él percibió la sociedad soriana y lo que la rodeaba. Fue una publicación al parecer poco afortunada<sup>208</sup>, ya que presentaba el comportamiento de ciertas clases privilegiadas y la dejadez por parte de éstas ante los problemas económicos y sociales de las zonas rurales. En líneas generales, ese artículo estuvo poco acertado sobre todo para quien no lo esperaba, así como tampoco lo estuvo otro breve escrito informativo que publicó sobre sus trabajos arqueológicos, una vez finalizados<sup>209</sup>. Como cabeza visible del grupo en desacuerdo con esas dos publicaciones, figuró el Abad de la colegiata de San Pedro de Soria, Santiago Gómez Santacruz, que se propuso descalificar a su autor como persona y como historiador<sup>210</sup>. Como se puede apreciar, es una síntesis, que nos sirve para justificar parte de la actitud de Schulten y de Gómez Santacruz, que se desarrollará en el capítulo noveno.

Para este apartado me he servido de los estudios que han realizado sobre la sociedad soriana, Carmelo Romero Salvador<sup>211</sup>, Mercedes Llorente Romero<sup>212</sup> y J. A. Gómez Barrera<sup>213</sup>. No nos limitaremos a exponer una serie de observaciones y acontecimientos basándonos sólo en las publicaciones de los historiadores antes citados,

---

<sup>208</sup> A. Schulten, "Campesinos de Castilla", *La Lectura*, 1914, 216-232.

<sup>209</sup> A. Schulten, "Mis excavaciones en Numancia 1905-1912", *La Lectura*, 1914, 107-115.

<sup>210</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino: Refutación de las conclusiones históricas y arqueológicas defendidas por Adolf Schulten*, Madrid, 1914.

<sup>211</sup> C. Romero Salvador, *Soria 1860-1936*, Colección de temas Sorianos, 4, 1981, Soria.

<sup>212</sup> M. Llorente, *Salud y condición obrera en Soria 1880-1949*, Centro de Estudios Sorianos, 1987. Soria.

<sup>213</sup> J. A. Gómez-Barrera, *El Ateneo de Soria*, Soria, 2006.

también hemos consultado las fuentes recopiladas en la Hemeroteca de la Biblioteca de Soria, donde hemos encontrado publicaciones médicas de la época<sup>214</sup>, una guía informativa<sup>215</sup>, y gran parte de los periódicos y revistas de ese tiempo, en los que se reflejan los problemas cotidianos de la sociedad. Tampoco podíamos dejar de investigar en el Archivo Provincial de Soria<sup>216</sup>; en el de la Diputación Provincial<sup>217</sup> y en el del Gobierno Civil de Soria<sup>218</sup>. Por último, aunque en menor medida, transmitiremos lo que nos ha llegado personalmente por tradición oral, a través de familiares y vecinos de los pueblos de Garray, Renieblas, Tera y Valdevellano de Tera.

El objetivo de estudiar la dinámica de la sociedad soriana dentro del periodo indicado, es el de forjarnos una idea de cómo era esa sociedad y de cómo la describió Schulten en el artículo *Campesinos de Castilla*, si se acercó a la realidad o no. La publicación de ese artículo le ocasionó problemas hasta el punto de ser rechazado e infravalorado por un sector de la sociedad soriana. A simple vista puede extrañar el revuelo organizado por algo que no parecía revestir mayor importancia, sin embargo para Schulten la tuvo, y mucha.

### 3.2. LA ESTRUCTURA SOCIAL

Recordaremos que España estaba sufriendo a finales del siglo XIX y principios del XX unas transformaciones históricas, ideológicas y económicas reflejadas por A. Machado: *Los últimos años de la vida española han cambiado profundamente nuestra psicología*<sup>219</sup>. Se había terminado un imperio y el beneficio con las colonias, ocasionando un trauma social; en la Península todo estaba por hacer y la aristocracia terrateniente latifundista y los rentistas no iban a colaborar para cambiarlo, era una oligarquía que se complacía con héroes y heroicidades pasadas. Había que pasar página

---

<sup>214</sup> V. R. Guisande de Brea, *Memoria sobre las causas de la mortalidad en Soria*, 1907.

<sup>215</sup> L. Llorente y Llorente, *Anuario Guía de Soria y su provincia*, Soria, 1909.

<sup>216</sup> AHPS. RBA.

<sup>217</sup> En el ADPS consulté los presupuestos de los años 1905 y 1906 relacionados con beneficencia, hospitales, hospicios, cárceles y otros apartados sociales.

<sup>218</sup> Consulté en el Gobierno Civil de Soria el libro donde se hallan registradas las sociedades, asociaciones y círculos de recreo de Soria y su provincia. Figuran los puntos donde radican, el objetivo, los medios con que cuentan, la fecha en que solicitaron la inscripción de registro y la de la presentación de los reglamentos, así como la fecha en que son dadas de baja. Contaba la provincia y la ciudad de Soria, con un grupo de intelectuales republicanos burgueses, funcionarios y de profesiones liberales, al margen de los partidos. El libro de registro comprende 38 páginas con 600 nombres de asociaciones, con una cronología que va desde el año 1894 al 1936, algunas, las menos, hasta el año 1941.

<sup>219</sup> Publicación conjunta extraordinaria del *Noticiero de Soria* y *El Avisador Numantino*. Soria, 2/05/1908, 3.

y así lo entendió Machado que, como sabemos, por aquellos años vivía en Soria: *Somos los hijos de una tierra pobre e ignorante, de una tierra donde todo está por hacer. He aquí lo que somos*<sup>220</sup>.

La sociedad soriana era conservadora, absolutamente continuista en el tiempo e inmovilista en su estructura social. Al no haber experimentado una revolución industrial, era estática y sin esperanza de ascenso social, con grandes diferencias económicas y con un problema que siempre ha estado presente en Soria y su provincia: la baja demografía.

Tras conseguir su independencia, Cuba y Puerto Rico se veían desde España como un objetivo hacia el cual se debería encarrilar la emigración, única vía de escape para quienes se vieron obligados a huir de la pobreza y del hambre o para quienes fueron objeto de persecuciones por sus ideas políticas o creencias religiosas. Esa solución para muchos desembocó en el inevitable abandono del campo y el consiguiente descenso demográfico.

La emigración de los sorianos no fue sólo hacia América, también se dirigió a las ciudades industriales peninsulares que absorbían a los emigrantes de lugares poco o nada estructurados económicamente, como Soria, fundamentalmente agrícolas y ganaderas, cuyos grandes latifundios dejaban el resto de la tierra dividida en propiedades minúsculas, apenas suficientes para mantener una familia. La distribución de la cabaña de merinas<sup>221</sup> respondía al mismo patrón, grandes rebaños de ovejas trashumantes pertenecientes a unos pocos propietarios<sup>222</sup>. El problema de la emigración dio como consecuencia una población envejecida y acentuó la ya baja natalidad. En consonancia con estas condiciones la estructura social era una estratificación de clases cerradas y fuertemente diferenciadas según el poder económico de los individuos que las componían: una clase alta formada por grandes propietarios terratenientes y ganaderos, una clase reducida media, muy diversificada, formada por funcionarios, comerciantes, pequeños industriales y algunos labradores con suficiente tierra para situarse en este grupo y, por último, una clase menos favorecida constituida por los campesinos sin tierra, los pastores sin ganado, los trabajadores por cuenta ajena y los

---

<sup>220</sup> *Ibid.*, Soria, 2/05/1908, 3.

<sup>221</sup> En los pueblos del Valle del Tera, entre ellos Valdevellano de Tera, de donde era natural Ramón Benito Aceña, el monte se dividía por quintos, y cada familia tenía las cabezas de ganado con relación a los quintos de monte que tuviera. Es decir, quienes realizaban la trashumancia eran los que tenían un gran número de quintos y que con ellos podían mantener un gran número de cabezas de ganado.

<sup>222</sup> Todavía hoy día podemos contemplar la arquitectura de las llamadas “Merindades” como muestra inequívoca de la importancia que tuvo el ganado lanar y el poder económico de sus dueños.

funcionarios de bajo nivel. Por eso y por otras causas irá surgiendo el victimismo, un discurso que se irá repitiendo y que siempre hará referencia al abandono de la provincia y a la dejadez por parte del Estado. Así se reivindicó en 1903 con ocasión de la visita del rey Alfonso XIII<sup>223</sup>.

En el desarrollo de la vida social tenía mucha importancia el papel de la Iglesia y era también notoria la actividad y presencia de la prensa periódica, por lo que dedicaremos unos apartados específicos a esas entidades.

### 3.2.1. Las clases sociales dominantes

En la provincia de Soria las clases pudientes estaban constituidas en su mayor parte por terratenientes propietarios de grandes extensiones de tierras, ganaderos poseedores de enormes rebaños y un escaso número de dueños de algunas industrias primarias<sup>224</sup>. Había una minoría de comerciantes, funcionarios y dirigentes de la vida política, relacionados con la prensa y con la Iglesia, presentes constantemente en la vida social.

La poderosa oligarquía nobiliaria de ganaderos trashumantes, latifundistas y rentistas tenía poca vinculación e interés por la provincia, convirtiéndose en su mayoría en representantes foráneos<sup>225</sup>, vinculados a Soria por la conveniencia: pedir el voto para conseguir un escaño en las Cortes, cobrar las rentas que no reinvertían en la provincia y fijar su empadronamiento para que sus ganados pudieran pastar<sup>226</sup>. A este respecto, el historiador Nicolás Rabal escribió un artículo en el año 1892 aclaratorio del comportamiento que seguían esos nobles:

---

<sup>223</sup> *El Noticiero de Soria*, 8/09/1903, 1. La primera vez que un rey visitó Soria, después de que Enrique IV lo hiciera 450 años antes, fue el 8 de septiembre de 1903. En esa ocasión el rey Alfonso XIII visitó Soria y el cerro de la Muela de Garray. En el artículo firmado por J. José García, queda reflejado el reproche, el lamento y la esperanza. Como vista obligada, el Rey fue a visitar las ruinas de Numancia.

<sup>224</sup> La gran industria era inexistente, la más como tal era la transformación de los productos agrícolas y ganaderos, industrias harineras del Sr. Las Heras, lavaderos de lana, serrerías y dos curtidorías. No se documentan fábricas manufactureras.

<sup>225</sup> *La Provincia*, Soria 12/07/1904. *En el tren de esta mañana ha llegado a Soria la Excm. Sra. Marquesa del Vadillo con sus hijos. [...] Desde la estación los distinguidos viajeros partieron para su hermosa residencia veraniega de Tera.*

<sup>226</sup> Según me relató un familiar del Marqués de Vadillo, las exportaciones de lana hacia los Países Bajos se remontan a siglos atrás. Las ganancias no se revertían en la provincia, ni se crearon industrias manufactureras. La residencia actual en Tera de esa familia, pues la anterior se incendió, había sido un lavadero de lanas y criadero de urogallos con el único fin de dejarlos en libertad para el disfrute de la clase social alta soriana, dedicada a su caza. Según mi interlocutor, habían descubierto recientemente documentos en los que figuraba la venta de lana a los Países Bajos y, como anécdota, me comentó la existencia de un documento matrimonial entre un soriano y una nativa de los Países Bajos. Hasta la fecha de la conversación, los documentos seguían sin ordenar ni haber sido depositados en ningún archivo.



*Sabido es el porqué de estos palacios y de esta temporal estancia de las familias ricas y nobleza soriana, y es que a la propiedad territorial unían las de sus numerosas cabañas de ganado lanar merino y trashumante, y por ley tenían que habitar cada cual en las aldeas de cuyos pastos comunales necesitaba para sus ganados, sin que fuera bastante el arrendarlos y pagarlos, si a esto no se agregaba el inscribirse como vecinos de la aldea y vivir en persona en ella una parte del año*<sup>227</sup>.

El grado de compromiso de esa clase social con el desarrollo provincial era nulo. Controlaban la sociedad campesina, empleando a una minoría como colonos y braceros. El trato con el pueblo llano seguía siendo netamente dominante y condicionaba, por su propio interés, el mantenimiento de una estructura socio-económica arcaica como consecuencia de una demografía muy baja. Sin embargo, estas familias conservaban unas relaciones con sus iguales en las que no faltaban las actividades de ocio y las fiestas lujosas, comparables a las celebradas por sus antepasados en siglos anteriores<sup>228</sup>.

A pesar de que algunos de esos personajes ocuparon cargos destacados en la Administración del Estado, en la mayoría de los casos contribuyeron más al desarrollo de sus propios intereses que a los de su provincia. En los palacios y casas señoriales los escudos nobiliarios pregonaban el aboengo de sus dueños, aunque la mayoría permanecían deshabitadas la mayor parte del año, excepto en verano cuando realizaban cortas estancias, incluso solo de horas, como hizo el Duque de Medinaceli en una ocasión, según la crónica escrita por un periodista anónimo, que, a manera de comentario describió la llegada de varios automóviles a Medinaceli, *en ellos viajan el joven Duque de Medinaceli, su padre el duque de Santo Mauro, la condesa de Torre-Arias y el Marqués de la Scala*<sup>229</sup>. Los nobles se limitaron a preguntar por el administrador para que les mostrara la residencia. El último miembro de la familia en viajar a Medinaceli con anterioridad había sido la abuela del Duque, quien lo hizo una sola vez durante todo el siglo XIX. Aclamados por las autoridades y la multitud, visitaron el hospital, los conventos y la ex-colegiata, fundado todo ello por los antepasados del aristócrata. Antes de abandonar la provincia, pasaron por la capital y visitaron un par de monumentos y Numancia. El Duque de Medinaceli fue diputado por Ágreda durante el trienio 1907 a 1910.

---

<sup>227</sup> N. Rabal, "Recuerdo de la sierra", *Recuerdo de Soria*, 3, 1892, 41-43.

<sup>228</sup> La fuente de información es oral, transmitida por un familiar político de Aceña: Celebraban fiestas en sus casas palaciegas el Marqués de Vadillo, el Vizconde de Eza y el rentista Ramón Benito Aceña.

<sup>229</sup> *Noticiero de Soria*, 20/07/1904. *A pensar así, de que el joven duque y sus parientes habrán de volver a Medinaceli, nos induce las instrucciones que han dejado y propósitos que les animan de restaurar el palacio y acaso de representar aquel alguna vez en las Cortes a este distrito.*

Como contraste a la posición de inmovilismo, casi general, de esta clase social, hemos de señalar al menos dos personajes que mostraron un relativo interés por la provincia: el Vizconde de Eza y Ramón Benito Aceña, este último sin título nobiliario al haberlo rechazado<sup>230</sup>. Aceña fue Senador del Reino por la provincia de Soria y residente en su pueblo natal, Valdevellano de Tera, cercano a Numancia, durante los veranos. Era abogado<sup>231</sup> y provenía de una familia adinerada que había permitido a su padre comprar muchas tierras después de la desamortización de Mendizábal, cosa que él repitió con la desamortización de Madoz, comprando tierras en Santa María de Huerta (Soria). Podríamos suponer, aunque no nos consta, que tuviese algún problema con la Iglesia<sup>232</sup>.

Aceña heredó una cuantiosa fortuna en Soria; poseía bosques, campos de cultivo y una gran cabaña de ganado lanar<sup>233</sup>, además de numerosos cortijos en Andalucía. No invirtió en crear ningún tipo de industria<sup>234</sup>.

Durante la investigación que realicé en el APS, hallé en los fondos de Aceña una carta manuscrita que le había dirigido el periodista Pascual Pérez Rioja, con la pretensión de publicar en su periódico una breve biografía del prócer con motivo de la inauguración del monumento en el cerro de Numancia en el 1905. En la carta, de 10 cuartillas, con fecha sin definir, posiblemente entre el 24 de junio y el 19 de agosto de 1905. Según el informe de Pérez Rioja, señala que desde hace 40 años comenzó a figurar en la vida pública de la nación sin perseguir ambiciones propias y la termina con un hecho glorioso, el de donar un monumento consagrado a la más grande epopeya de la Historia. No podían faltar excelentes calificativos laudatorios hacia su persona y refiere

---

<sup>230</sup> AHPS. RBA. Gómez Santacruz, en una carta dirigida a su familiar y amigo, R. B. Aceña, le reprocha el hecho de no aceptar el título nobiliario. Fuente oral: después de la inauguración del monolito en el cerro de Garray, el rey Alfonso XIII le quiso nombrar Marqués de Numancia, pero Aceña lo rechazó, alegando que no le interesaba el título porque no tenía hijos y el título tendría que pasar a una mujer, su hermana; en cambio él lo que quería era ser Senador Vitalicio. Ante tal ofensa, el Rey, a quien nunca nadie le había rechazado un título, se negó en redondo a atender su petición.

<sup>231</sup> *El Avisador Numantino*, Soria, 24/08/1905. El artículo está firmado con la letra: H. (¿F. Las Heras?) Aceña a los 25 años era abogado y fue propuesto por el Gobierno de O'Donnell para el honroso y lucrativo cargo de Alcalde en una importante ciudad de la isla de Cuba.

<sup>232</sup> La Iglesia amenazó con excomulgar a los labradores que comprasen tierras desamortizadas. Las amenazas se cumplieron, no pudiendo entrar en ningún recinto religioso ni a su muerte ser enterrados en un Campo Santo. Este hecho sucedió en el pueblo de Utero (Soria) y el labrador era el Sr. Camilo de Miguel. Hubo más casos como el que refiero, pero éste era de mi familia. Las consecuencias morales marcaron a más de una generación. Los huertos se continúan llamando *de la Capellanía de las ánimas*.

<sup>233</sup> En la Exposición de Barcelona de 1888 consiguió una medalla de oro por la rica lana merina.

<sup>234</sup> Fuente oral: en Valdevellano de Tera esperaban su llegada para conseguir unos días de trabajo y un jornal. Solía llegar con su séquito de coches y criados. La hermana de Aceña era la que poseía una gran mansión, construida en 1729, en la que se celebraban las fiestas. Se dice ese pueblo que Aceña nunca erró porque nunca habló.

sus logros en beneficio de Soria, lo que había conseguido para Soria: *cuantiosas sumas que giró la Dirección General del Tesoro a nuestra capital y provincia*. Se preocupó por el clero que no cobraba asignaciones, también por la edificación de escuelas, construcción de obras públicas y reparación de la iglesia de Santa María la Mayor de Soria<sup>235</sup>.

A don Luis Marichalar Monreal, Vizconde de Eza, se le suele calificar como “un hombre adelantado a su tiempo”. Conservador, propietario de un gran latifundio en la provincia de Soria, donde se descubrieron buena parte de las ruinas de Numancia y sus entornos, fue un reformador agrario desde arriba que dedicó su atención al cooperativismo, caracterizándose por su interés en las cuestiones sociales agrarias. Ocupó muchos cargos de relevancia: Diputado a Cortes por la provincia de Soria desde el año 1899 hasta 1923 durante el gobierno de Silvela, fue colaborador de Dato, Presidente de la Asociación de Agricultores de España, Director General de Agricultura y, llevado por sus ideas de fomentar el progreso y la economía en el campo, trabajó para que los agricultores se organizaran en cooperativas y para que el campo se industrializara. Fue también Alcalde de Madrid y Ministro de Fomento. Algunos de esos cargos eran consecuencia de su nombramiento como Presidente de la Asociación de Agricultores de España, todos propietarios. También fue directivo del Instituto Nacional de Previsión, Presidente del Instituto de Reformas Sociales, miembro de la Junta de Colonización Interior y de la Comisión de la lucha del paro<sup>236</sup>. El Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, también a propuesta de la RAH, le nombró en 1917 vocal de la Comisión de Excavaciones de Numancia, sucediendo así a D. Ramón Benito Aceña después de la muerte de este. Esa clase social era la que controlaba la sociedad campesina formada por colonos, braceros y braceras, eran los representantes políticos sorianos en Madrid<sup>237</sup>; los electores sólo tenían que responder a las previsiones y a cambio de votos habría favores, en un auténtico sistema caciquil.

---

<sup>235</sup> AHPS. RBA, 2-52; Benito Aceña al terminar su carrera de Jurisprudencia en la Universidad Central, pudo ocupar, entre otros, el cargo de Alcalde de Baracoa en la Isla de Cuba, para el que fue nombrado, pero prefirió quedarse y representar a su provincia desde 1871, como diputado en la Cortes, y más tarde como Senador. Fue amigo y colaborador de Cánovas del Castillo, líder del partido conservador. El Rey le concedió la gran Cruz de Isabel La Católica, sin que él supiera nada.

<sup>236</sup> J. Reventós Carner, *El movimiento cooperativo en España*, Barcelona, 1960, 181-182.

<sup>237</sup> L. Llorente, *Anuario-Guía de Soria...*, *Op. cit.*, 1909, 23. Los senadores representantes eran: D. Ramón Benito Aceña; D. José P. Díaz y D. José Parrés y Sobrino; los diputados eran: D. Lamberto Martínez Asenjo; D. Luis Fernández de Córdova y Salazar, Conde de Romanones, y D. Luis Marichalar, Vizconde de Eza.

### 3.2.1.a. *Los poderes fácticos*

Aunque el poder ejecutivo dependía del Gobierno de Madrid, por su situación económica y por los cargos políticos que ostentaron, el Vizconde de Eza, Benito Aceña y el Marqués de Vadillo tenían suficiente influencia como para forzar decisiones que pudieran afectar de forma positiva a Soria y su provincia, donde a veces se les proponía para ocupar ciertos puestos en nuevas empresas u organismos, con la esperanza de que sus nombres impulsaran las diversas iniciativas<sup>238</sup>.

Además de estos políticos, que sin duda eran los que acudían a las Cortes, existían fuerzas o grupos de presión cuya influencia se extendía sobre estos personajes e, incluso, determinaban la acción directa cuando de cuestiones locales se trataba. Entre estas agrupaciones de poder fáctico estarían la Iglesia, la prensa y un número no estructurado de personas reunidas periódicamente en las entonces habituales tertulias, que en Soria revistieron especial relevancia.

### 3.2.1.b. *La Iglesia, un órgano de poder e influencia*

La Iglesia desempeñó un papel destacado en la sociedad, con una doble vertiente bien diferenciada: la asistencia a los enfermos ingresados en hospitales y hospicios, llevada a cabo por monjas<sup>239</sup>, y el control ideológico ejercido a través de la censura<sup>240</sup>. Un ejemplo de presión a través de este medio fue el protagonizado por el Obispo José María García Escudero, quien llegó a prohibir la lectura del periódico *Soria Nueva* en el año 1904, que se editaba en la capital desde el año 1901.

La máxima autoridad eclesiástica en la capital de Soria estaba representada por el Abad de la Colegiata de San Pedro, Santiago Gómez Santacruz. El Abad ejerció durante muchos años una gran influencia en la sociedad soriana y colaboró activamente como

---

<sup>238</sup> *Ideal Numantino*, Soria, 18/06/1909. *Los excmos Sres. D. Ramón Benito Aceña, el marqués de Vadillo y Vizconde de Eza, han aceptado las presidencias de honor, que les han ofrecido, de la sociedad cooperativa que se trata de fundar para la mejor explotación de leches, mantecas y quesos en nuestra provincia.*

<sup>239</sup> ADPS. En los archivos están registrados todos los sueldos del personal. En los presupuestos del Hospital de Soria del año 1905 se asignan: 456,25 pesetas por cada hermana de la caridad (monja) y 875 por el capellán.

<sup>240</sup> B. Taracena, “La Sociedad Económica Numantina de Amigos del País”, *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, 1946, 8-108. Una primera muestra de dicho control ya se observó durante la segunda mitad del siglo XVIII, cuando se formó en Soria la llamada *Sociedad Económica Numantina de Amigos del País*. El Obispo del Burgo de Osma, acusó a dicha formación social con palabras como malversación y dispendio; para él, las Sociedades de Amigos del País, eran hijas de los años de la Enciclopedia y, por lo tanto, las consideraba un peligro para la religión.

intermediario en todos los campos abiertos, entre ellos el formar parte de la Comisión de Excavaciones de Numancia: *A propuesta de la Comisión de excavaciones ha sido nombrado vocal de misma el Sr. Abad de esta Colegiata D. Santiago Gómez Santacruz por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas artes*<sup>241</sup>. Desde su periódico, *Ideal Numantino*, daba su opinión sobre las elecciones<sup>242</sup> e intentó evitar que se presentara a candidato por el Burgo de Osma Manuel Hilario Ayuso, *dada su significación de republicano exaltado y sus ideas antirreligiosas y antisociales, opuestas a las de sus lectores de aquel distrito, los que tienen en algo el orden y la religión de sus padres no podían ver sin protesta la candidatura de Ayuso*<sup>243</sup>. Santacruz no entendía cómo siendo su padre, Luis Ayuso Peña, diputado conservador apoyaba al hijo republicano federalista.

Otra muestra del carácter de Gómez Santacruz es cuando insiste a los electores del Burgo de Osma afirmando que el Obispo censuró y prohibió un libro de Hilario Ayuso<sup>244</sup> titulado *Erotismo*, de cuyo contenido se deducía el posicionamiento del autor como partidario del amor libre, *donde hace profesión de sus doctrinas irreligiosas y sectarias y socava y destruye los naturales cimientos y sagrados vínculos del hogar y de la familia y por lo tanto de la sociedad [...] oponiendo frente a la candidatura de dicho señor Ayuso la de D. Eustaquio Marqués García*. Aunque Gómez Santacruz decía que no estaba en el ánimo de la Junta Diocesana el hacer política ni favorecer a ningún partido, es evidente que sí intervenía<sup>245</sup>. Manuel Hilario Ayuso llegó a presentar una querrela contra Gómez Santacruz, quien fue encausado judicialmente y absuelto. El Abad contraatacó estimulando a Luis Ayuso Peña, presidente del Partido Conservador del Burgo de Osma, para que convenciera a su hijo republicano de que retirara su candidatura y apoyara a su hermano. Sin embargo Luis Ayuso no lo hizo y manejó el asunto de modo que no saliese ningún conservador en el Burgo de Osma, en el último momento fue el pueblo quien tuvo la palabra y los electores no manifestaron interés

---

<sup>241</sup> *El Avisador Numantino*, Soria, 20/05/1911, 3.

<sup>242</sup> *Ideal Numantino*, Soria, 18/10/1909, 2. *Ayer fueron proclamados candidatos para diputados provinciales por el distrito de la capital, los Sres. Martialay, republicano; D. José Morales Esteras, demócrata; D. Luís Posada y D. José Fresneda, conservadores; y no habiendo sido proclamados mayor número de los llamados a ser elegidos, pueden considerarse de hecho diputados, aunque no los haya votado ningún elector, por disponerlo así el artículo 29 de la Ley Electoral.*

<sup>243</sup> *Ibid.*, 2.

<sup>244</sup> Manuel Hilario Ayuso fue poeta, escritor, músico y abogado; como filósofo censuró el Misterio de la Concepción Inmaculada de la Virgen y como político consiguió ser diputado en diversas ocasiones en las Cortes de Madrid. De su autoexilio se sabe poco, así como de su posterior conversión al catolicismo.

<sup>245</sup> *Ideal Numantino*, Soria, 22/10/1909, 1-2.

alguno por la causa de Gómez Santacruz. Todo ello condujo a un segundo proceso por injurias contra Gómez Santacruz, que fue condenado a *la pena de tres años, seis meses y veintiún días de destierro, quedando privado de entrar en esta Ciudad de Soria, ni dentro del radio de 25 kilómetros de la misma, una multa de 250 pesetas y pagos de todas las costas procesales*<sup>246</sup>. Un segundo ejemplo del poder eclesiástico fue la circulación en el Burgo de Osma, en 1913 de, la hoja parroquial *El Faro del Hogar*, enriquecida con 50 días de indulgencia para quien la comprase. En 1917, con otro formato y periodicidad pasó a denominarse *Hogar y Pueblo*, totalmente vinculada al obispado y fue uno de los elementos inspiradores de los sindicatos agrarios católicos. El historiador C. Romero, presenta a Gómez Santacruz como un activo político en materia electoral, y como el principal impulsor del agrarismo en la provincia, con una frase célebre: “Antes que cunero, del pueblo cabrero”. Un grupo de los llamados agraristas, formado entre otros por Gómez Santacruz, surgió como reacción al cunerismo y a la crisis de la Restauración. *El agrarismo tiene como lema la lucha contra el cunero y por tanto la aspiración de que los distritos sorianos sean representados en el Parlamento por diputado que hayan nacido en la provincia*<sup>247</sup>.

### 3.2.1.c. La prensa, ese medio difusor

Al iniciar nuestra investigación uno de nuestros deseos fundamentales era poder consultar los periódicos, principalmente los de Soria, por las noticias cotidianas que en ellos quedan reflejadas de cuantos acontecimientos relevantes sucedían en la provincia y en la capital. Con su lectura, se completó nuestro conocimiento de la sociedad, pues, por ejemplo, los anuncios de productos para combatir enfermedades son un indicador de una ausencia de salud, así como los artículos sobre la pobreza infantil orientan sobre la precariedad del bienestar de los niños; o las reseñas acerca de los problemas que acuciaban a los labradores, ponen de relieve el descontento general entre ellos. También

---

<sup>246</sup> *Sentencias dictadas por la Audiencia Provincial de Soria en los procesos entablados por D. Manuel Hilario Ayuso Iglesias y D. Luis Ayuso Peña contra D. Santiago Gómez Santacruz, director del Ideal Numantino*, Soria, 1910, 1-9. No hemos podido averiguar si G. Santacruz cumplió o no la sentencia a pesar de mis investigaciones al respecto. En una entrevista que mantuve con un sacerdote en el Burgo de Osma, este me expresó sus dudas acerca de ese cumplimiento; según este mismo clérigo, al Obispo José María García Escudero le preocupaban más otros eventos religiosos marianos que el comportamiento del Abad Santacruz. En 1918 Manuel Hilario Ayuso dirigió un semanario republicano en la ciudad de Soria titulado *La Idea*. El Obispo del Burgo de Osma condenaba y prohibía a todos los fieles que compraran y leyeran dicho periódico diciendo que, de hacerlo, incurrirían en pecado mortal.

<sup>247</sup> C. Romero Salvador, *Aspectos demográficos, socioeconómicos...*, *Op. cit.*, 1981, 119.

los avisos sobre las reuniones de los grupos políticos, exhortando a los lectores a participar, como las del partido republicano, representativo en muchos pueblos, invitando a asociarse y presentar candidatura anti-ezista por el distrito de Soria.

Debe partirse de la evidencia de que la prensa periódica de finales del siglo XIX y principios del XX era parte fundamental de la vida cotidiana española y, por ende, de la soriana. Las ideas conservadoras de sus propietarios y directores se manifestaban en sus distintos matices a través de sus páginas, constituyendo un auténtico poder en manos de personas que formaban parte de las diversas instituciones existentes, y de los políticos, necesitados de ese medio para llegar a los pueblos de la provincia. El interés que el periodismo despertaba en la sociedad puede calibrarse por el hecho de que en menos de un siglo apareciesen 150 publicaciones, aunque la mayoría de corta duración al ser prohibidas por la censura religiosa y política. Veremos cómo algunos subsistieron durante años y su influencia fue innegable gracias al relativo grado de alfabetización existente<sup>248</sup>. En 1902, por ejemplo, se publicaron ocho periódicos de los que destacaba uno por su mayor difusión: *El Avisador Numantino*<sup>249</sup>, defensor del agrarismo y fuertemente influenciado por la Iglesia y el poder capitalista soriano. Es cuando menos curioso el éxito de este periódico, a pesar de los cambios de propiedad y dirección, posiblemente debido a su sintonía con la mentalidad soriana, a la que a su vez ayudaba a moldear aprovechando el sentimiento de marginación y victimismo existente, el sentido de desamparo de los pequeños propietarios trabajadores del campo, el conservadurismo y los gustos de las clases medias.

El otro periódico que destacó por su difusión y permanencia, notablemente inferior al anterior, fue el *Noticiero de Soria*, definido como un diario independiente, conservador y monárquico, fundado en 1888 por Pascual Pérez Rioja, quien fue su director hasta su muerte en 1924<sup>250</sup>. Siendo precisamente P. Pérez Rioja anfitrión de la tertulia de Don Pascual, el periódico sirvió sin duda como altavoz para promover los

---

<sup>248</sup> C. Romero, *Aspectos demográficos, socioeconómicos...*, *Op. cit.*, 1981, 19. El autor pone de manifiesto un amplio estudio sobre la fundación y la ideología de prensa de Soria y su provincia desde 1882 a 1939. No olvida los que por motivos políticos tuvieron una vida corta.

<sup>249</sup> *Ibíd.*, 82. *El Avisador Numantino* fue el periódico soriano de mayor difusión. Fundado en el año 1860, por Francisco Pérez Rioja, se editó hasta el año 1862 y reapareció en el año 1879. Al comienzo del nuevo siglo era su director Vicente Tejero y, a partir de 1917, Felipe las Heras. Se sostuvo en circulación hasta el año 1942, salvo algún corto periodo de tiempo de suspensión en agosto de 1932.

<sup>250</sup> Los primeros pasos en el periodismo de Pascual Pérez Rioja los ejerció en *El Avisador Numantino*. En varias ocasiones ocupó la Presidencia de la *Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros de Soria*. Fue directivo y Presidente de Cruz Roja de Soria, acudía todos los días a la estación, cuando la Guerra de Cuba y las Campañas de África, a recoger a los repatriados. La Sociedad se hacía cargo y él los atendía personalmente.

proyectos gestados en esa tertulia, influyendo en los asuntos de la capital, gracias a la preponderancia de los contertulios sobre los dirigentes políticos sorianos que actuaban en Madrid.

En el año 1922 existió un periódico republicano por excelencia, *La Voz de Soria* fundado por un grupo de intelectuales: Félix Granados, José Tudela, Blas Taracena, Gaya Tovar, Gerardo Diego y Mariano Granados. Se publicaba dos veces por semana. Desapareció el 18 de julio de 1936<sup>251</sup>.

Siempre con la necesidad de no olvidar otros medios de comunicación escritos a tenor de categorías informativas, podemos afirmar que las oligarquías no solamente debían de contar con los periódicos, sino también con unas adecuadas revistas que les aseguraran unas continuadas redes de intercambio intelectual. Existían en Soria, siempre dentro de la cronología del tema que nos ocupa, distintos tipos de revistas<sup>252</sup>. Haremos una especial mención a la revista *Recuerdo de Soria*, fundada en el año 1881 por las personas que habían formado parte de *La Sociedad Económica Numantina de Amigos del País*, entre ellos Eduardo Saavedra, Lorenzo Aguirre, Nicolás Rabal y Bonifacio Monje. Se editó durante cuatro años la que se ha llamado primera época de la revista. El 2 de octubre del año 1892 se volvió a editar y esta vez aparecieron sólo ocho números, pues su falta de rentabilidad obligó a cerrarla. El objetivo era hacer una revista innovadora, con comentarios de autores, extractos de obras famosas y artículos de piezas literarias, en reivindicación de la cultura que era patrimonio de unos pocos; contenía fotos y se hallaban registrados acontecimientos de todo el año, además de propuestas para la mejora de la sociedad, la economía y la salud.

*Recuerdo de Soria* podría haber sido una revista para reivindicar los problemas de la provincia y de la ciudad, pero no fue así. Con la lectura de los últimos números publicados de la segunda época, hemos podido apreciar como la mayoría de las veces la revista servía de foro abierto para el cruce de escritos entre interlocutores que solo mencionaban los problemas, pero sin entrar en ellos, desde los económicos a los de sanidad social pasando por la crisis agrícola<sup>253</sup>, complementados con observaciones sobre los trabajos arqueológicos en Numancia<sup>254</sup>.

---

<sup>251</sup> C. Romero, *Soria. Aspectos demográficos, socioeconómicos...*, *Op.cit.*, 1981, 80-82.

<sup>252</sup> *El batallador*, órgano de la juventud de Soria (1908); *El defensor escolar*, revista semanal de primera enseñanza (1903); *Juventud*, revista quincenal de literatura, ciencias y artes (1909).

<sup>253</sup> M. Riera, "Soria, ante la crisis agrícola", *Recuerdo de Soria*, Soria, 1892, 4, 13-14.

<sup>254</sup> M. Granados, "Las ruinas de Numancia", *Recuerdo de Soria*, Soria, 1906, 8, 61-63.



Numancia ya estaba presente en la prensa desde mediados del siglo XIX, por su inmediatez y por el mayor número potencial de lectores, tuvo importancia el tema numantino. Es notorio que desde el anuncio de la futura presencia de los arqueólogos alemanes en Numancia, se despertó un gran interés en este medio por tales acontecimientos. Durante las campañas de excavación habitualmente se informaba en la prensa local de la marcha de las mismas, junto con opiniones de los aficionados que escribían sobre el tema y a las que se añadían las declaraciones de algún historiador, cosa que demuestra la expectación que suscitó durante años el conjunto del yacimiento arqueológico, especialmente durante los períodos de excavaciones arqueológicas. Sin embargo, el interés que mostró la prensa nacional por el yacimiento de Numancia se limitó a informar sobre la inauguración del Monumento en el Cerro de la Muela por el Rey, y a la alusión a unos arqueólogos alemanes que estaban realizando excavaciones, significativamente noticia velada por la mayor importancia dada al eclipse de Sol<sup>255</sup>.

Pero los periódicos no solo sirvieron para difundir las excavaciones arqueológicas, sino que durante años fueron la plataforma desde donde se barajaban opiniones sobre uno de sus arqueólogos, Adolf Schulten tema que nos ocupa en la presente tesis<sup>256</sup>, y la dedicación a tal temática no faltó en el discurso ante el Rey, con motivo de la inauguración del museo numantino, que pronunció Gómez Santacruz, a quien no le faltaron calificativos para esa tierra humilde y orgullosa, mientras de pasada, y aprovechando la situación, intentaba desacreditar a Schulten sin nombrarlo<sup>257</sup>.

#### 3.2.1.d. *Las tertulias*

A las tertulias acudían frecuentemente hombres que podían no ser originarios de Soria y su provincia, pero que residían en ella<sup>258</sup>. Es necesario subrayar, que se daban en muchos lugares de España.

---

<sup>255</sup> *La Vanguardia*, 25/08/1905; *La Veu de Catalunya*, 24/08/1905; *El Correo*, 24/08/1905; *El Imparcial*, 25/08/1905.

<sup>256</sup> Fue en el *Noticiero de Soria* donde Santacruz, bajo el seudónimo de la letra Z, publicó por capítulos la refutación contra Schulten.

<sup>257</sup> *El Avisador Numantino*, 19/09/1919.

<sup>258</sup> Benito Artigas Arpón era de Calahorra y vivió en Soria. Se autodefinía como publicista, ex crítico teatral de la *Revista Enciclopédica* y ex colaborador de *La Publicidad* y *El Progreso* de Barcelona. Fundó en 1909 el periódico *La verdad*. En Soria se le tenía como un combativo republicano, que al frente del Partido Republicano Radical Socialista y de Unión Republicana, alcanzaría acta de Diputado por la ciudad. Debido a la Guerra Civil tuvo que exiliarse primero a Francia y más tarde a México.

Eran reuniones entre iguales sociales, solo hombres. En ellas se comentaba y debatía sobre cualquier tema cultural, político, nacional o internacional, económico o social y no era extraño que se tomaran decisiones extra oficiales sobre proyectos en curso o por emprender, sin que en la mayoría de los casos quedase claro quien las determinaba. Era frecuente que los contertulios estuvieran vinculados socialmente y además solían ostentar distintos cargos a la vez dentro de la sociedad soriana y ocupaban puestos importantes en todas las esferas, con lo que la información privilegiada estaba asegurada. Eran el poder fáctico dentro de la sociedad.

En Soria, posiblemente fue la primera tertulia la del Casino, en la década de los setenta del siglo XIX. Formaban parte de ella, entre otros, Francisco Pérez Rioja, Eduardo Saavedra y Lorenzo Aguirre. Las tertulias del Casino, fueron consideradas por algunos participantes, demasiado abiertas y, buscando privacidad, acabaron celebrándose en locales particulares, como “La Tertulia de la Botica”, así llamada por estar ubicada en la farmacia de Bonifacio Monge<sup>259</sup>. Entre los tertulianos de ese segundo lugar figuraron, entre otros, Pascual Pérez Rioja; León del Río director del semanario *La Provincia*; Teodoro Ramírez y Antonio Pérez de la Mata, profesor del Instituto de Soria y fundador del periódico *El Porvenir Castellano*, en el cual colaboraron el periodista José María Palacios y su amigo Antonio Machado.

Pero la tertulia más famosa fue “La Tertulia de Don Pascual”, ubicada en la papelería, librería e imprenta de los Pérez Rioja, que estuvo activa durante 23 años, desde 1901 a 1924. De ella salieron opiniones favorables o contrarias a proyectos y candidaturas. A ese nutrido grupo de tertulianos<sup>260</sup>, en ocasiones, acudían el rentista Benito Aceña, el Alcalde de Soria, Ramón de la Orden, o el Vizconde de Eza. Nada de lo que pasaba en el yacimiento arqueológico de Numancia les era ajeno. A la muerte de Pascual Pérez Rioja, Mariano Granados escribió en su necrológica:

*[...] fue el tamiz de las cosas de Soria y también su espolique y su acicate. Nada quedó sin comentario en ella; nada pasó tampoco desapercibido, no será ajena a ninguno de los proyectos que, realizados luego por los contertulios de Don Pascual llegaron a convertirse en realidades. De las tertulias de Don Pascual salieron los*

---

<sup>259</sup> Bonifacio Monge era farmacéutico, y en su rebotica se reunían en tertulia personajes sobresalientes de la sociedad soriana. Fue un hábil escritor, republicano gubernamental y evolucionista, admirador del sufragio, hombre culto preocupado por la higiene y salud de Soria y por el patrimonio soriano.

<sup>260</sup> A la tertulia de Don Pascual acudía, a partir de las 6 de la tarde, todo aquél que en Soria representaba algo en política, en ciencia, en arte o en literatura. Entre los asistentes se contaban el propio Bonifacio Monge, Manuel Hilario Ayuso, Teodoro Ramírez, que formó parte de la Comisión Científica en las excavaciones de Numancia y fue vocal de la Comisión de Monumentos de Soria, Mariano Granados y Campos, y el Abad Santiago Gómez Santacruz.

*planes que luego fueron realidades vivas; en ellas se formaron candidaturas para ocupar puestos políticos; de sus conversaciones dependió muchas veces la suerte de un alcalde o la perennidad de algún gobernador, el éxito de algún diputado a Cortes o el fracaso de un simple concejal*<sup>261</sup>.

En la tertulia de Don Pascual fue presentado Schulten. Lo sabemos porque en la misma nota necrológica escrita por Mariano Granados Aguirre, éste hace mención del encuentro efímero que tuvo el alemán con P. Pérez Rioja. Al parecer fue introducido en la tertulia y presentado por Gómez Santacruz a los allí presentes, salvo a don Pascual, oculto en ese momento tras su mesa de trabajo. Cuando salió de allí se dirigió al Schulten y le dijo: *Tengo el gusto de presentarme: Pascual Pérez Rioja, director, redactor, propietario, pega fajas del Noticiero de Soria y... dueño de esta casa*<sup>262</sup>. No conocemos la fecha exacta de ese encuentro. Tampoco sabemos si en aquellos momentos Schulten conocía la posición y la influencia en la ciudad de Pérez Rioja ni del resto de los tertulianos.

### 3.2.2. La intelectualidad y la escasa clase media

La clase media en Soria estaba formada por profesionales de carrera: profesores<sup>263</sup>, médicos, notarios, abogados, altos funcionarios, propietarios agrarios, algunos comerciantes y unos pocos pequeños industriales artesanos<sup>264</sup>. Sin embargo, la prosperidad de la clase media, aunque dependía del entorno rural, necesitaba clientes consumidores, por ello se promovieron medidas para mejorar la situación y se fomentó el crédito en 1903 con la Caja Agrícola de Alfonso XIII y, en 1912 con la Caja de Ahorros y Préstamos.

La clase media era conservadora y sus inquietudes se limitaban a mantener el continuismo de una cierta tradición heredada de sus ascendientes, que formaban parte de ese grupo social desde años atrás<sup>265</sup>. En política solo estaban presentes en la

---

<sup>261</sup> M. Granados Aguirre, "Un recuerdo: La tertulia de D. Pascual", *La Voz de Soria*, 4/07/1924.

<sup>262</sup> *Ibid.*, 4/07/1924.

<sup>263</sup> Durante la visita del Rey para inaugurar el Museo Numantino recibió comisiones del Instituto General y Técnico, Escuelas Normales de maestros y maestras, Escuelas graduadas y elementales y Escuela de Artes y Oficios. El Ministro visitó los centros docentes: la Sección de Primera Enseñanza y el Instituto General Técnico, y vio que los locales estaban en muy malas condiciones; prometió resolver los problemas de los profesores con urgencia, contribuyendo al pago de los alquileres que realizaba la Diputación.

<sup>264</sup> Eran pequeñas industrias que solo abastecían al entorno provincial, por ejemplo: un horno de cal y yeso, dos fábricas de jabón y lejía, tres de gaseosa, cuatro de chocolate y dos de géneros de punto.

<sup>265</sup> L. Llorente, *Salud y condición obrera en Soria...*, *Op. cit.*, 1987, 186.

Diputación Provincial y en el Ayuntamiento, no llegaron a representar una alternativa de clase ni a detentar los puestos clave<sup>266</sup>, a pesar de que, por su posición estratégica en los centros de decisión, pudieron haber influido en los ámbitos políticos y económicos. En su mayoría los cargos que ostentaban, complementaban o servían de apoyo a sus actividades económicas.

Los miembros de esa clase solían acudir a los centros culturales y de ocio: el Círculo de la Amistad y el Casino de Numancia, cuyas sedes compartían el mismo edificio, centros a los que se intentó dar un aire popular aunque sin demasiado éxito debido a su fuerte clasismo<sup>267</sup>.

La idea de fundar el Casino surgió por imitación de otras ciudades, como un signo de civilización, un lugar donde las familias pertenecientes a esa clase adoptaran los gustos y actividades de las ciudades más avanzadas de España, con independencia de las actividades económicas, profesionales o ideológicas. Para ser socio del Casino se había de poseer un “status” social; a pesar de que Bonifacio Monge<sup>268</sup> decía que era la casa de todos, en la práctica accedían las familias de abolengo, circunstancia que originó grupos cerrados, eso sí, autodeclarados como de ideología abierta. El Casino daba a las familias ocasión de aislarse de quienes no habían alcanzado su nivel dentro de su propia sociedad, cobrando solo una cuota para sufragar gastos. En caso de crisis agrícola, el dinero que sobraba se destinaba a socorrer a los pobres de la ciudad<sup>269</sup>. En definitiva, un lugar donde leer periódicos nacionales e internacionales, conversar, meditar y discutir sobre comercio, industria, política, progreso, artes, letras y ciencias, con veladas literarias, conciertos musicales, representaciones teatrales y conferencias literarias. En el año 1880 pronunció el discurso inaugural de las veladas literarias el entonces Presidente Nicolás Rabal, en el curso del cual ya expresó la importancia de crear un Ateneo.

---

<sup>266</sup> Joaquín Arjona y Gómez, republicano, escritor, orador y periodista. Trabajó al frente de la recién fundada Banca de Epifanio Ridruejo. Fue en dos ocasiones concejal del Ayuntamiento de Soria, Vicepresidente de la Diputación y Director del periódico *Diario de Soria* entre 1895 y 1899.

<sup>267</sup> B. Monge, “Una reseña histórica de El Casino de Numancia”, *Recuerdo de Soria*, 1892, 3, 21-31. Monge, escribió una lista de nombres, entre los que figuraban Nicolás Rabal, Eduardo Saavedra. Hace notar que: *si el tiempo ha borrado muchos nombres propios, los apellidos subsisten*. También hizo una lista de sus profesiones: jurisconsultos, catedráticos, médicos, sacerdotes, acaudalados propietarios, comerciantes, industriales y funcionarios públicos en altos puestos.

<sup>268</sup> J. A. Gómez-Barrera, *El Ateneo de Soria...*, *Op. cit.*, 2006, 415. Bonifacio Monge fue uno de los fundadores del Casino; de él escribió Mariano Granados cuando murió: *republicano de finísimas y arraigadas convicciones, hombre cultísimo, de chispeante ingenio y escritor culto y correctísimo*.

<sup>269</sup> M. Riera, “Soria ante la crisis agrícola”, *Recuerdo de Soria*. 1894, 4, 13-14. Escribió lo que opinaba y le obligaron a no extenderse.

No podemos dejar de mencionar los estudios que sobre el Ateneo de Soria ha realizado J. A. Gómez Barrera<sup>270</sup>. Este historiador se ha dedicado a ello de forma tan rigurosa que haría inútil cualquier otro análisis que, por otra parte, tampoco nosotros tenemos ninguna intención de hacer.

La directiva y los comités organizadores de actividades estaban formados habitualmente por socios del Casino. Fue la prensa, representada por *El Noticiero*, *El Avisador Numantino* y *La Región de Soria*, quien tomó parte activa ante los problemas del Ateneo. Así, en 1901, ante la hostilidad de algunos conferenciantes, serían los directores de los periódicos, sus abogados y hasta el Gobernador Civil, quienes acudirían a distintas reuniones en las que se acordó un reglamento para el Ateneo. Su objetivo era intentar contribuir y fomentar la cultura y el conocimiento entre un sector más amplio de la sociedad, el que no tenía acceso al Círculo ni al Casino<sup>271</sup>.

El Ateneo de Soria se constituyó como una entidad cultural independiente el 12 de mayo del año 1918<sup>272</sup>. No obstante, el problema de espacio derivado de su ubicación dentro del Casino, obligaba a anunciar conjuntamente las actividades de ambas sociedades y en los periódicos se lo designaba como el Ateneo del Casino. No todos los actos se celebraron en los salones del Casino, los dirigidos a todas las clases sociales tenían lugar en los salones del Teatro Principal.

Hubo un intento de crear otro centro en la ciudad, El Centro de Cultura Popular de Soria. La persona que mostró un gran interés para buscar soluciones alternativas diferentes a las ofrecidas el momento fue Dionisio Sanz Castillejo, que había pertenecido al Ateneo Enciclopédico de Barcelona y desde entonces deseaba un centro análogo para Soria.

La finalidad de El Centro de Cultura Popular de Soria era que tuviera una trascendencia social, que la cultura no fuese patrimonio de unos pocos y diera cabida tanto a hombres como a mujeres pertenecientes a todas las clases sociales exceptuando a la aristocracia. En principio la idea fue acogida favorablemente, siendo apoyada por la prensa de Pascual Pérez Rioja, Felipe Las Heras y el Abad Santiago Gómez Santacruz, y contando con promotores como Benito Artigas y Mariano Granados. Los principios

---

<sup>270</sup> J. A. Gómez-Barrera, *El Ateneo de Soria...*, *Op. cit.*, 2006.

<sup>271</sup> *Noticiero de Soria*, 29/01/1902. Así lo exponía el periodista Pérez Rioja: *que no solo se deben enviar invitaciones a las autoridades y a distinguidas personalidades, sino que se hagan a muchos estudiantes y gente joven de Soria, así como varios socios del Círculo de la Amistad que desearían asistir a las conferencias del Ateneo, lo que por excepción reglamentaría debería concedérseles.*

<sup>272</sup> J.A. Gómez-Barrera, *El Ateneo de Soria...*, *Op. cit.*, 2006, 65-67.

eran altruistas y propusieron que fuese voluntaria la suscripción. Formularon su lema: *formar una liga contra la ignorancia*<sup>273</sup>.

Se planteaban contar con una biblioteca, un museo, un gimnasio, sala de esgrima y duchas, y que en sus instalaciones la política careciera de protagonismo. Se celebró la primera junta y se eligió como presidente a Benito Artigas, como vicepresidente a Mariano Granados y Campos, y como tesorero a Mariano Iñiguez. El acto inaugural se llevó a cabo el 26 de diciembre del año 1908 en el Teatro Principal, y entre el público asistente había obreros y aristócratas; Mariano Granados intervino como conferenciante con el tema *Concepto de Nacionalidad*.

El proyecto del Centro no fructificó y tuvo una efímera vida, que duró solo hasta enero de 1909. Dionisio Sanz Castillejo había creído en su viabilidad, sin la nota aristocrática y sin que la mujer estuviera discriminada; unas ideas que en esa época y en ese lugar eran una utopía. Pronto surgieron las dudas, la prensa le retiró el apoyo previo, y le propusieron ponerse de acuerdo con otras instituciones:

*Puesto que el Centro de Cultura Popular no venía a sustituir a nadie y si pretendía actuar a la manera de hermana de las Sociedades existentes, celebrese una reunión con la Escuela de Artes y Oficios, y con la propia Sociedad de Obreros de Soria a fin de hermanar fines y sentimientos, cosa fácil de obtener todas ellas de las clases populares*<sup>274</sup>.

### 3.2.3. Las clases más desfavorecidas

En este subapartado y por la necesidad de vincular la publicación de Schulten *Campesinos de Castilla*, sobre la sociedad soriana, comprobaremos, basándonos en fuentes de la época, como la vida de las clases más desfavorecidas estaba marcada por una gran escasez de recursos que acarrecaba un abanico de enfermedades.

Las diferencias sociales eran muy marcadas y la pobreza, una realidad cotidiana<sup>275</sup>, paliada en parte por el paternalismo de los patronos y por la caridad institucionalizada. El Ayuntamiento de Soria solía aprovechar para dar limosna eventos

---

<sup>273</sup> *Ibid.*, 54.

<sup>274</sup> *Noticiero de Soria*, 16/05/1905.

<sup>275</sup> M. Llorente Romera, *Salud y Condición Obrera. La Sociedad de Socorros Mutuos de Soria (1880-1949)*, Soria, 1987, 39.

tales como las fiestas patronales<sup>276</sup> o actos conmemorativos diversos, como la entrada del nuevo siglo, la coronación de Alfonso XIII, o la visita de éste a la ciudad el 8 de septiembre de 1903<sup>277</sup>, en 1905 y el 19 de septiembre de 1919 con motivo de la inauguración del Museo numantino. En el discurso inaugural de este último, no se reivindicó nada concreto, solo quejas generalizadas en las que se empleaban términos como tierra abandonada, humilde y orgullosa de sus héroes; el resultado, inamovible: se obtuvieron las mismas promesas y donativos económicos habituales para los más desfavorecidos.

También la Iglesia donaba las aportaciones recibidas, como por ejemplo: *en los cepillos de limosnas de San Antonio se han recogido durante la primera quincena del mes actual 36,25 pesetas, que invertidas en pan le han sido repartidas a los pobres de Soria por las religiosas del convento de Santa Clara de esta ciudad*<sup>278</sup>. También el Vizconde de Eza contribuía con sus limosnas, dando a la Asociación de Caridad la suma de doscientas pesetas<sup>279</sup>.

Es frecuente tener poco conocimiento de las clases sociales más desfavorecidas, entre las que podríamos incluir algunos artesanos, pequeños propietarios, obreros y albañiles y, naturalmente, a una mayoría de labradores y sirvientes de las clases más acomodadas. Para ésta y otras realidades, una manera de medir el bienestar de una sociedad es la salud; es un termómetro que indica los problemas más inmediatos de esa clase popular.

Ya en el año 1902 el Dr. Íñiguez Ortiz<sup>280</sup> puso de manifiesto durante una conferencia que impartió en el Ateneo y publicada por el periodista J.M. Palacio, la gravedad de la situación en Soria. El Dr. Íñiguez vino a indicar que el fin principal de su conferencia era resaltar el estado sanitario de Soria, que calificó de lamentable, tanto, que si no se obraba de inmediato Soria desaparecería del mapa. La mortalidad media, en diez años, era aproximadamente de 270 por 247 nacimientos.

---

<sup>276</sup> *El Noticiero de Soria*, 5/10/1901. El 1 de octubre del 1901, el inspector de policía urbana Calixto Pereda ayudado de alguaciles y serenos, repartió por orden del ayuntamiento 500 bonos de dos libras de pan entre los pobres.

<sup>277</sup> *Noticiero de Soria*, 8/09/1903. El Rey al marchar entregó al alcalde 2.500 pesetas para los pobres.

<sup>278</sup> *Noticiero de Soria*, 20/07/1904.

<sup>279</sup> *El Avisador Numantino*, Soria, 18/04/1914, 2.

<sup>280</sup> J. A. Gómez-Barrera, *El Ateneo de...*, *Op. cit.*, 2006, 48. Para el Dr. Íñiguez, las enfermedades infecciosas, la tuberculosis, la falta de higiene, el alcoholismo y la mala alimentación, junto con las condiciones de hospitales, cuarteles y escuelas, sin olvidar las calles estrechas, caserones viejos y el mal alcantarillado, eran obligaciones que le competían al Ayuntamiento. Él proponía la creación de un sanatorio en la zona de pinares.

Para el Dr. Valentín Ramón Guisande de Brea, todo iba ligado y enumeró medidas preventivas para evitar el contagio de la tuberculosis:

*Al faltar al obrero el trabajo, le falta el jornal y por carencia de medios deja de alimentarse lo suficiente, dando origen a que disminuya su receptividad orgánica y se pone en actitud de recibir toda clase de enfermedades, no solo él sino también los miembros de su familia [...]. Las visitas domiciliarias que esa Excma. Corporación practica todos los años, lejos de descuidarlas, debe procurarse llevarlas a cabo con más frecuencia, para evitar que vivan muchos seres en viviendas insalubres*<sup>281</sup>.

El doctor presentó al Ayuntamiento de Soria una memoria recomendando entre otras cosas la necesidad de que las aguas de la ciudad fueran analizadas cada 15 días por un laboratorio municipal, no por uno privado como se venía haciendo; aconsejaba una buena alimentación y la utilidad de organizar colonias escolares para niños de ambos sexos en los espléndidos pinares de la zona; o establecer medidas para que los obreros pudieran encontrar jornales durante el invierno. Consciente de que el deterioro de la alimentación era un campo abonado para la proliferación de enfermedades, insistía en recomendar a los médicos de la Beneficencia Municipal y a los maestros que instruyeran a la población para erradicar los malos hábitos higiénicos, e impusieran sanciones disuasorias al abuso del alcohol.

Es leyendo la prensa cuando podemos darnos cuenta de la situación de pobreza que llegaba a límites de indigencia en la ciudad de Soria, que contaba con una población de poco más de 7.000 habitantes. *Hay muchos obreros sin trabajo y los que lo alcanzan obtienen pequeñísimos jornales. Y como los artículos de primera necesidad han tomado unos precios tan elevados, resulta que hay muchísimas familias que comen lo indispensable para no morir de inanición*<sup>282</sup>.

Otra realidad eran las condiciones de las viviendas, cuya escasa por no decir nula higiene y excesiva humedad las convertía en un foco de contagios de todo tipo; se salvaban algunas, construidas en sillería con blasones en las fachadas, las menos, pero el resto permanecía en estado francamente ruinoso. El casco urbano de Soria, era el de una

---

<sup>281</sup> V. Ramón Guisande de Brea, *Memoria sobre las Causas de la Mortalidad en Soria*, Soria, 1907, 24-30. *Hace algún tiempo, estableciere una liga o Junta Antituberculosa en Soria para evitar la propagación de tan terrible enfermedad.*

<sup>282</sup> *El Avisador Numantino*, 1/06/1905, 3. También Santacruz escribió sobre la mendicidad y el hambre infantil en *El Ideal Numantino*, 6/01/1911, 1.



ciudad medieval, con la mayoría de sus calles estrechas y tortuosas, sin apenas servicios, con solo alguna que otra más o menos pavimentada<sup>283</sup>.

Unos ejemplos de los proyectos que se fueron emprendiendo a principios de siglo dan una idea de lo que faltaba por hacer. Así, en el año 1902 y tras las expropiaciones firmadas por el ministro Marqués de Vadillo, se asfaltó la vía principal de la ciudad, *El Collado*. También se inauguró la plaza de Bernardo Robles<sup>284</sup>, el emplazamiento para los depósitos de agua situados en el Castillo, se implantó el telégrafo y se dotó de luz eléctrica a las calles.

Era usual en esos años practicar la medicina de manera ambulante, extendiéndose el uso de un libro publicado en Barcelona, *Medicina doméstica*, como manual de primeros auxilios<sup>285</sup>. No faltaba en los periódicos propaganda que podríamos calificar de funesta comparada con los artículos en la revista *Recuerdo de Soria*, por medio de los cuales el boticario Monge y el Dr. Íñiguez ensalzaban la importancia de las excursiones escolares y de la higiene, formulando a la vez duras críticas ante la actitud de las autoridades y habitantes en general:

*Estos buenos deseos se han malogrado por la apatía o indiferencia de todos, de autoridades y vecinos. En España solo dos o tres políticos se han dado cuenta exacta del problema de la Higienización. Dejemos también al pueblo. ¡Pobre pueblo! Si esperamos a que se convenza de las ventajas de la higiene ya podemos esperar sentados. ¿Cómo es posible que en muchos años se convenza de estas ventajas a un pueblo para el cual tiene tan poco valor la vida?*<sup>286</sup>

En 1909, el Dr. Íñiguez hizo un estudio sobre la tuberculosis en la Provincia de Soria, y en 1917 presentó un trabajo titulado *Geografía Médica de la Provincia de Soria*, premiado por la Real Academia de Medicina. La obra no llegó a publicarse.

Soria y su provincia disponían de cuatro hospitales y cuatro hospicios gestionados por la Diputación. A través de la documentación que se halla en dicha entidad, podemos

---

<sup>283</sup> En la mayoría de los pueblos el urbanismo era inexistente. Al igual que las calles, las carreteras eran de tierra y las casas de adobe secado al sol. Por el centro del pueblo de Garray, donde vivió Schulten, pasaba la Carretera Nacional que unía Soria y Logroño. Los pequeños tramos de carretera que se realizaban se aprobaban con lentitud; un ejemplo: Carta del Marqués de Eza a R. B. Aceña, Madrid 6/06/1904: *Mi querido amigo: estamos pendientes de aprobación en el Senado el proyecto de carretera de Toledillo al Royo, le suplico pregunte si ha sido informado ya y si tardará mucho en aprobarse.* AHPS.RBA.

<sup>284</sup> Bernardo Robles nació en Soria. De familia humilde, marchó a Lisboa donde hizo fortuna como director de una financiera. Legó al Ayuntamiento de Soria acciones del Banco de Portugal, cuyas rentas beneficiaron a 4 niñas y 4 niños de las escuelas y se crearon plazas de maestro con 500 pesetas de sueldo cada una.

<sup>285</sup> *Noticiero de Soria*, 20/07/1904: *El Manual de Medicina Doméstica es indispensable en todos los hogares.*

<sup>286</sup> M. Íñiguez, "Higienización de Soria", *Recuerdo de Soria*, 8, Soria, 1906, 65-66.

saber qué tipo de personas eran las acogidas: expósitos, ancianos enfermos, pobres y con demencia. Figuran con un encabezamiento burocrático para cada año las partidas de ingresos, gastos, las reuniones que se llevaban a cabo y los motivos. Por ejemplo, en el presupuesto ordinario para el año 1905, se reflejan los ingresos para cada una de las instituciones y su procedencia, con una misma modalidad: *Productos de rentas; de estancias; de legados y limosnas; y de intereses de inscripciones*, esta última era la partida de mayor cuantía para hospitales, hospicios, cárceles, gastos del traslado de personas dementes y sus estancias en los manicomios. Se registra el presupuesto para atender 34 lactancias domiciliarias, 10 con destino a pobres de la Capital, 7 para el partido de Almazán y el Burgo, 6 para Ágreda y 7 para Medinaceli, a razón de 91,25 pesetas anuales, con un total de 3.102,50 pesetas<sup>287</sup>.

En una misma sesión se podían tratar diferentes asuntos. A veces las circunstancias influían en las decisiones, como sucedió con motivo de la visita del Rey para inaugurar el monumento en Numancia, ocasión en que la Diputación consiguió ahorrar jornales del presupuesto para el decorado y arreglo de las habitaciones destinadas al monarca, pudiendo de ese modo atender la necesidad de admitir una persona pobre en el Hospicio de Soria. También la Diputación concedía alguna beca de estudios y en el caso de orfandad a la hija de Lorenzo Aguirre, que murió en 1903, una pensión.

El cirujano Dr. Íñiguez defendió la necesaria compra de instrumental y la necesidad de la construcción de un nuevo hospital con pabellones independientes para cada especialidad. Una comisión plantearía al Gobernador Civil si debía cubrirse la vacante de auxiliar o no, los diputados opinan que sí, y tras presentar una terna, se escoge al que más votos obtuvo<sup>288</sup>.

---

<sup>287</sup> ADPS. El presupuesto para 1905 era deficitario, se refleja un total de ingresos de 19.064,88 pesetas, frente a los gastos de 371.864,37 pesetas. En él se incluían, entre otras cargas, los sueldos del personal: el arquitecto 3.000 y a veces 500 pesetas más por visitas, el médico 2.130, el cirujano 1.625, el enfermero 167 y la enfermera 91,25, el enfermero auxiliar, la cocinera y las monjas cobraban 456,25 y el capellán 875 pesetas. En el apartado de gastos extraordinarios de 1905 figuran los gastos para combatir la filoxera y los electorales: *el sueldo del oficial del Censo, 2.000 pesetas, y 2.250 para material, o sea confección y publicación de listas y otros gastos*. En la sesión del 3 de octubre de 1905, se dio lectura a la Memoria de la Comisión, y entre los actos que deben quedar en acta, *el aplauso de la Corporación al Senador Sr. Aceña por su feliz iniciativa de erigir a sus expensas y entregar al Estado, como hizo en su día, un monumento que recordará el sitio de donde estuvo la inmortal Numancia*. En la sesión del 4 de Octubre, se nombró una comisión compuesta por 4 diputados, que cobraban por formar parte de ella, para que procedieran al examen de las cuentas de esta provincia correspondientes al ejercicio de 1904.

<sup>288</sup> ADPS. Diputación Provincial: Sesión de 24 de abril de 1906, 14.

No es nuestra intención construir un discurso basado en las sesiones recogidas en los libros de la Diputación, solo queremos presentar algunos ejemplos como muestra de la situación social en la clase más desfavorecida. Sobre estas realidades sociales conviene precisar que los pacientes ingresados eran, mayoritariamente, pobres sin posibilidades de ningún ingreso económico, generalmente expósitos, personas enfermas sin familia y enfermos psiquiátricos. Los internos que no se sabían comportar eran expulsados y posiblemente subsistían pidiendo limosna de pueblo en pueblo para acabar muriendo en el intento de sobrevivir. Tales circunstancias deben tenerse en cuenta a la hora de valorar lo que publicó Schulten en *Campesinos de Castilla*.

Otra fuente importante en lo que a estructura social se refiere, es la que se halla recogida en el libro de Registros de las asociaciones desde el año 1880, en el Gobierno Civil de Soria. Pese a los problemas derivados de la falta de conciencia sobre la higiene, se tomaron en mayor o menor medida algunas prevenciones y así, una pequeña parte de los obreros tenían una protección mutualista: *La Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros de Soria*<sup>289</sup>. Otras asociaciones estaban organizadas en gremios por oficios, tales como zapateros o carpinteros, eran mutualistas o pertenecían a otras corporaciones o partidos políticos. Como curiosidad, existe registrada una asociación de brujas.

Todas ellas con poco o nulo deseo de reivindicar algo; no fue hasta 1909 que se constituyó una organización reivindicativa: *La Federación de Obreros de Soria*. La escasez de proletariado industrial hacía inexistente la conflictividad social, que se mantuvo siempre en niveles muy bajos.

### 3.2.3.a. *Las clases populares y el campesinado*

La vida de las llamadas clases populares y campesinas en Soria y su provincia era muy dura. El clima es riguroso y las casas de los campesinos poco acondicionadas. Combatir el calor debía ser difícil, pero aún lo era más combatir el frío. La distribución del agua era inexistente en la mayoría de las viviendas, y su acarreo no era una tarea agradable; no es difícil imaginar las fuentes públicas y los ríos helados durante el invierno. En los pueblos los centros de cohesión social eran la casa del concejo, la iglesia, la fuente, el

---

<sup>289</sup> M. Llorente Romera, *Salud y Condición Obrera...*, *Op. cit.*, 1987, 67-98. La Sociedad de Socorros Mutuos llegó a tener más de 500 socios de muy diversas clases sociales, siendo la sociedad que duró más tiempo, de 1880 a 1949. Su objetivo fue el atender al sostenimiento de las enfermedades comunes de los asociados, La Junta directiva era elegida por votación, y los cargos eran honoríficos. Sin embargo, no se libró la Sociedad de mantener relaciones con políticos y oligarcas, de donde sacaban algunos donativos por ejemplo de Canalejas, el Vizconde de Eza y B. Aceña.

lavadero y, si había, la taberna, que hacía las veces de colmado. Si hemos comentado la falta de estructuras urbanísticas en la capital, entre las colectividades rurales la realidad era penosa: sin carreteras de acceso, las calles sin pavimentar, alcantarillado inexistente y, por supuesto, sin agua corriente ni luz eléctrica.

Como materiales constructivos se utilizaban la piedra, para la base de los muros exteriores, y el adobe secado al sol o el barro con entramados de varas para el resto, que aún hoy día se puede observar en casas ruinosas. En la actualidad puede verse en Garray y en Renieblas algunas casas de principios de siglo XX con la fachada de piedra.

La distribución del espacio interno solía responder a una planta baja de forma irregular y a veces contaba con un segundo piso donde se guardaba el grano. El número de habitaciones se limitaba, como mucho, a dos y una sala que se solía utilizar solo en eventos señalados. No se disponía de aseo y sí de una pequeña despensa. Donde se hacía vida familiar era en el portal y en la cocina, las más con el hogar en el suelo y algunas con una chimenea de campana que abarcaba todo el recinto. El suelo de la vivienda solía ser de tierra batida. Las ventanas, si las había, eran muy pequeñas y los techos muy bajos; debajo de las tejas podía haber una buena capa de arcilla para protegerse de las heladas<sup>290</sup>.

En la ciudad de Soria, la primera sesión de cine tuvo lugar el 2 de mayo de 1901 y al año siguiente abrió sus puertas el cine Palacio, con *Los festejos de la coronación de SM el Rey Alfonso XIII*. No por eso se dejaba de acudir a representaciones de zarzuela. Fue dos años más tarde cuando se inauguraron en el local que ocupase la Cámara de Comercio, las funciones de cine con audiciones de fonógrafo y cinematógrafo, al precio de 25 céntimos la entrada general y doble las de butaca.

Los días de ocio por excelencia, para los pueblos, eran las fiestas patronales. Nombraremos las de la capital por tratarse en ellas de una costumbre muy arraigada, el sentimiento del común, del comunero. Era precisamente en las fiestas del solsticio de verano, cuando en Soria se ponía de manifiesto el rasgo particular del sentimiento comunero. Cada año se pregunta al pueblo si quieren tener fiestas y sólo si los sorianos decían que sí, se le comunicaba al alcalde. Las fiestas no se celebrarían si el pueblo manifestase lo contrario. Son usos y costumbres, hoy igual que entonces.

El sentimiento comunero estaba implantado en muchas zonas rurales de la provincia y de la propia capital, considerando bosques y pastos propiedad del “común”

---

<sup>290</sup> P. A. Sánchez Malo, “Recuerdos de la Sierra”, *Recuerdo de Soria*, 2ª época, 1906, 5-6. Sánchez Malo escribió de lo que vio en los pueblos del Valle del Tera.

y como tales se explotaban. Algunos municipios vivían principalmente de la explotación maderera, en común de sus pinares y hasta mediados del siglo XX se practicaba una fuerte endogamia entre sus vecinos. Los propietarios de grandes rebaños debían estar avecindados en los pueblos para poder disfrutar de los pastos del común. Aparte de la explotación ganadera de los montes, en 1913 se habla de un aserradero de madera y de un molino de corteza de árbol. En el valle del río Tera, la tala de árboles se realizaba más con el objetivo de dejar pasto para el ganado que por la explotación de la madera.

### 3.2.3.b. *Ferias, mercados, economía y comercio*

Las relaciones del campesino con la ciudad eran muy estrechas y los problemas afectaban directa o indirectamente a todos. La actividad comercial de los productos agrícolas se desarrollaba en la capital, donde por un privilegio concedido por Enrique IV, en el siglo XV, tenía lugar un mercado franco todos los jueves del año. Con regularidad, a estos mercados concurrían los lugareños del entorno de la capital, para abastecer a los habitantes de la ciudad con los productos del campo y aves de corral. Había tratantes de grano y de ganado, los tratos se cerraban con un apretón de manos y las ganancias servían para comprar los artículos necesarios para su vida diaria o los requeridos para el continuo progreso de su actividad laboral. Era un comercio escaso, cuya propagación no llegaba mucho más allá de los terrenos circundantes y, en su mayoría, se concentraba en el autoconsumo.

Durante años, se celebraban dos ferias en la capital de Soria<sup>291</sup>, también consecuencia de un privilegio concedido por la monarquía en el siglo XVII. Generalmente se realizaban operaciones de compraventa de ganado ovino, caballar y vacuno, y constituía el ingreso más importante del año, del cual dependía el propio abastecimiento y la posibilidad de pagar deudas. La feria de septiembre, al celebrarse después de terminar la recolección, servía para realizar un balance de resultados y preparar la temporada siguiente.

En gran medida la economía era la de subsistencia típica de una región agrícola y ganadera del interior de la Península. En Soria no se produjo la revolución industrial, no se creó una industria fabril, ni de los productos de la madera ni del ganado y sus derivados. Se ha disertado sobre si el problema de la Soria rural tenía su origen en la

---

<sup>291</sup>A. Schulten, *Campesinos de Castilla*, 1913, 222.

baja demografía. Una causa importante de esta baja demografía era la emigración endémica de la población que, cuando se perdieron las últimas colonias, siguió produciéndose hacia Sudamérica, principalmente hacia Argentina. Una economía de subsistencia en estado de bajo desarrollo, es incapaz de mantener e incrementar una población, por lo que no resulta extraño el alto porcentaje de emigración<sup>292</sup>.

Pero la emigración<sup>293</sup>, más que la causa es la consecuencia de los problemas de subsistencia del territorio. Donde gran parte del terreno pertenecía a un único dueño, los trabajadores tenían solo ocupación estacional, careciendo de medios de subsistencia en las épocas de paro. Sin duda los arrendadores, jornaleros, braceros y braceras, labradores, dependientes y empleados, malvivían, por lo que es lógico suponer que su relación con los arrendatarios explotadores y rentistas, que obtenían el grano fuera ya de la era, limpia de polvo y paja, no debía ser amigable. Los atrasados sistemas de cultivo y la falta de abonos daba una productividad agrícola muy baja, a lo que había que sumar la escasez de maquinaria empleada, a veces por falta de recursos pero, casi siempre, por la fragmentación de las tierras como consecuencia del sistema de herencias según las cuales las propiedades quedaban repartidas entre los herederos y las escasas dimensiones de los terrenos resultantes imposibilitaban su explotación con otra cosa aparte de arados tirados por animales<sup>294</sup>.

Con esa estructura del campo difícilmente podían adoptarse las mejoras tecnológicas que el Marqués de Eza trató de promover entre los agricultores. Como suele suceder con demasiada frecuencia, los propósitos se concretaron en muy escasas realizaciones, ante la falta de recursos y la deficiente gestión. Frente a esas perspectivas, Eza dio muestras de interés intentando ejemplificar con los cambios en su finca del Garrejo, reflejados en una carta inédita dirigida al Marqués de Cerralbo, en la que se recoge: *ahora estoy montando como explotación agrícola moderna*<sup>295</sup>. A pesar de ello, la mayoría de los agricultores carecía de medios económicos para comprar maquinaria o abonos en el caso de que sus cultivos lo permitieran y, como eran desconfiados no se

---

<sup>292</sup> La colonia de Soria en Argentina era tan importante como para crear el centro de sorianos emigrantes “Centro Numancia de Buenos Aires”. Se fundó el 30 de octubre de 1910. *El Avisador Numantino* tenía hasta 500 suscriptores en el extranjero. Son datos que marcan la importancia de la emigración soriana.

<sup>293</sup> La baja demografía fue un problema, pero no todos lo entendieron así. Hubo caciques a los que favoreció la falta de industrialización y baja demografía, para seguir en ese continuismo y poder tener adoctrinada y controlada la escasa población, y mantener una espléndida geografía paisajística, algo que no hubiera ocurrido con una demografía más elevada.

<sup>294</sup> No fue hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX que con la unificación parcelaria se pudo emplear maquinaria agrícola.

<sup>295</sup> Carta del Vizconde de Eza al Marqués de Cerralbo, Madrid, 11/03/1910.

atrevían a crear una cooperativa. Además no aseguraban las cosechas y las pérdidas causadas por las tormentas de pedrisco en periodo de recolección llevaban a la pobreza y al hambre.

Nada de eso contribuía a mejorar la producción agrícola. Mientras, los sindicatos agrícolas estaban terminando las bases para el Instituto de Reformas Sociales, que en forma de proyecto de ley fueron sometidas a las Cortes<sup>296</sup>.

Se publicó en la prensa de Soria, como ejemplo, la experiencia que por aquel entonces se hizo en el pueblo de Villacarralón (Valladolid), donde la geografía acompañaba y donde los agricultores se habían organizado en cooperativas, sociedades sin ánimo de lucro formadas por personas unidas libremente y en igualdad de condiciones, que aportan capital para alcanzar unos fines comunes mediante una gestión participativa y democrática<sup>297</sup>.

Sin embargo, el progreso tecnológico agrícola de la provincia de Soria se vivió en el año 1904 de la siguiente manera: un pequeño colectivo de labradores tuvo la oportunidad de ver el funcionamiento de la segadora de la Caja Agrícola de Alfonso XIII, en el alto del parque de la Dehesa<sup>298</sup>. Otra demostración de lo que a estructura tecnológica se refiere, fue realizada con motivo de la visita del Rey para la inauguración del Museo Numantino en el año 1919, instalándose en la plaza de toros de Soria una exposición agrícola y ganadera, en la cual Eza presentó productos, maquinaria agrícola, tractores y ganado lanar de su finca el Garrejo. La exposición fue subvencionada por particulares y se dio una serie de conferencias agrícolas, en el coso, a cargo del Ateneo de Soria, secundando la iniciativa la Sociedad de ganaderos y agricultores<sup>299</sup>.

La gran apuesta fue el fomento del sindicalismo católico agrario. Dos de los mayores activistas, a pesar de que con el tiempo se volvieran antiliberales y autoritarios, fueron Felipe las Heras, burgués conservador y uno de los mayores contribuyentes en Soria y el Abad S. Gómez Santacruz. Controlaban la ideología y la política del campesinado, facilitando a cambio una modesta mecanización y evitando la usura<sup>300</sup>.

---

<sup>296</sup> *La Provincia*, Soria, 19/07/1904.

<sup>297</sup> *Noticiero de Soria*, 9/07/1904. “Labradores a Asociarse”, Los labradores asociados pagaban una cuota mensual de una peseta y los agregados cincuenta céntimos. La asociación se fundó en 1902 y la adquisición de abonos minerales ascendió a 337.745 kilogramos. Contaron con 10 máquinas agrícolas, 10 sembradoras, 17 segadoras y otros utensilios, además de una biblioteca con libros y revistas agrícolas.

<sup>298</sup> *Noticiero de Soria*, julio de 1905. Con el título: “La Segadora de La Caja Agrícola”.

<sup>299</sup> *El Avisador Numantino*, Soria, 20/09/1919.

<sup>300</sup> Los llamados agraristas nacieron en el 1918 con *La Junta de Defensa de los Contribuyentes Agricultores*, una maniobra demagógica porque no podían influir por la vía electoral a pesar del apoyo que tenían de la prensa y del clero.

A pesar de no conseguir con el cambio de siglo la implantación de cooperativas y el empleo de nuevas tecnologías, la dedicación a la temática del problema agrario y el cooperativismo por parte del Vizconde de Eza fue fundamental, gracias sobre todo a sus ideas difundidas a través de varias publicaciones. Era él quien ocupaba el cargo de Director General de Agricultura en 1907, cuando se promulgó la Ley de Colonización y posteriormente participó de forma muy activa en la elaboración del Proyecto de Ley de Cooperativas<sup>301</sup>, y quien propuso la creación de una Caja Central de Crédito Agrícola<sup>302</sup>. Este personaje al cual hacemos referencia en varios apartados, don Luis Marichalar Monreal, Vizconde de Eza, fue un reformador agrario desde arriba y también dedicó su atención al cooperativismo, escribió sobre temas agrarios y es autor de varias obras: *La cooperación agrícola*; *El problema agrario en España*; *Los grandes postulados de la economía agraria*; *El movimiento cooperativo en España*; *Los grandes postulados de la economía agraria*.

### 3.2.3.c. Vías de comunicación

Son muy relevantes las declaraciones realizadas en 1892 por Mariano Riera<sup>303</sup>. Este autor atribuyó la crisis agrícola de finales del XIX sufrida por toda España a la llegada de productos de otros países con los que no se podía competir por la escasa cantidad y calidad de la producción local; porque no se conservó la riqueza agrícola y ganadera y por las deficientes infraestructuras de las vías de comunicación, y no como aducían otros, al nivel cultural del pueblo ni a la falta de medios económicos de los capitalistas. Mariano Riera propuso los medios para paliar la crisis agrícola y la influencia que la provincia de Soria podía tener para atenuarla. En primer lugar, para recoger beneficios era necesario instruir a los campesinos que solo trabajaban para su consumo porque les faltaban los adelantos de la industria agrícola y las vías de comunicación para exportar. En segundo lugar, opinaba Riera que la base de la prosperidad agrícola era la multiplicación de los ganados, porque gracias a sus heces se abonaban praderas, pastos y tierras de labor. Creía que aplicando estos cambios Soria podría tener excedentes y aprovechar su excelente situación geográfica para hacer llegar los productos al resto del Estado.

---

<sup>301</sup> Real Decreto de 21/12/1920, publicado en la *Gaceta Oficial del Estado*, 357 del 22 de diciembre.

<sup>302</sup> J. Reventós Carner, *El movimiento cooperativo en España*, Barcelona 1960, 181-182.

<sup>303</sup> M. Riera, "Soria, ante la...", *Op. cit.*, 1892, 4, 13-14.



El profesor del Instituto de Soria, Pedro Antonio Sánchez Malo, escribió un artículo en la revista *Recuerdo de Soria*, con el título *Excitación* exponiendo otro parecer. En el escrito se pregunta si lo que oye y lee con frecuencia sobre la pobreza de la provincia de Soria es cierto. ¿Es realmente pobre? ¿Puede ser rica? ¿En qué consiste no serlo? Lo que ocurre es que sus hijos no poseen actualmente más que una pequeña parte de las riquezas que contiene. La desamortización no significó el nuevo rumbo anunciado porque, sigue Sánchez Malo, las roturaciones de los terrenos desamortizados, además de mermar los pastos, la producción forestal y la ganadería, esas tierras con los años se agotaron y las cosechas fueron disminuyendo. Él cree que no se presta suficiente atención a la cría de ganado ni se procura mejorar la especie; no se tiene en cuenta la riqueza forestal y la consiguiente industria de sus derivados, empresa para la cual no se necesitan grandes capitales por ser un proceso lento y progresivo, aunque sí reconoce que sería necesario invertir en la apertura de pozos y caminos de arrastre. Concluye Sánchez Malo opinando que sus paisanos carecen de espíritu de asociación y están muy apegados a la rutina<sup>304</sup>.

Posiblemente el ferrocarril pudo haber ayudado a avivar la economía, pero a pesar de las tres líneas férreas que pasaban por la provincia, no llegó a cristalizar esa recuperación. La primera de ellas, de 1863, unía Santander con el Mediterráneo; la segunda, la de Soria a Torralba, fue un logro del senador Aceña, quien, después de defender el proyecto en las Cortes, llegó a conseguir cuarenta millones de pesetas, o sea, casi medio millón de reales por kilómetro, importe en realidad no excesivamente gravoso para el erario por seguir un trazado a través de terreno llano, cuyo tramo más costoso fue el del puente de hierro sobre el río Golmayo. Se inauguró en 1892 pese a la oposición de la poderosa *Compañía del Mediodía*<sup>305</sup>. En último lugar, la línea que unía Valladolid con Ariza, pasando por Almazán, disgustó particularmente a los habitantes de Soria capital cuando inició su servicio en el año 1895.

Los detractores del ferrocarril habían depositado sus esperanzas en las palabras de Manuel Ayuso cuando, en una conferencia en el Círculo Mercantil, dijo respecto a la construcción de ferrocarriles transversales en España que, de realizarse, atravesarían nuestra provincia. Pero no tuvieron el efecto deseado<sup>306</sup>. Como tampoco lo había tenido la iniciativa de los habitantes de Soria capital, que terminaron por manifestarse ante el

---

<sup>304</sup> P. A. Sánchez Malo, "Excitación", *Recuerdo de Soria*, 2ª época 1906, 39-40.

<sup>305</sup> AHPS. RBA, 2-52; Carta de Pérez Rioja a Benito Aceña. Éste, con firme resolución, encontró ayuda en la Junta Gestora de Ferrocarriles de Soria, presidida por Lorenzo Aguirre.

<sup>306</sup> *La Provincia*, Soria 19/07/1904.

Rey, aprovechando su presencia para la inauguración del Museo Numantino. Una vez finalizados los actos protocolarios y antes de que el monarca saliera de la ciudad, de regreso a Madrid, varias representaciones de los ciudadanos acudieron a él para pedirle una resolución sobre el ferrocarril<sup>307</sup>.

El estado de las carreteras era lamentable, aun cuando, y a modo de anécdota, vale decir que no faltó quien opinara que estaban a la altura de las francesas<sup>308</sup>.

Los organismos oficiales, incluso el Gobierno Central a instancias de las autoridades locales, facilitaban medios para la construcción de carreteras con objeto de procurar ocupación temporal al exceso de mano de obra del campesinado que solo tenía trabajo estacional. Insistieron los diputados y senadores de Soria ante el Congreso y el Senado para conseguir proyectos de obras públicas a fin de paliar el paro y el hambre. El Diputado Sr. Seguí, pidió en el Congreso el auxilio para los labradores damnificados por las tormentas y pedriscos; insistió en que el Ministro de Obras Públicas debía iniciar proyectos para dar trabajo a los que se encontraban en la miseria, haciendo hincapié en que se pusiera en subasta uno de los tramos de la carretera de Gómara a Almazán sin pérdida de tiempo. La proposición fue tomada en consideración y pasada a las Secciones para nombramiento de una Comisión<sup>309</sup>. Eso significaba una lentitud burocrática de hasta de diez años, como nos consta por una solicitud de Eza en la que se interesaba por la realización de un tramo de carretera que uniría la nacional de Soria-Burgos con el interior más oriental de la provincia, y así se lo hizo saber al Sr. Aceña: *Mi querido amigo: Estando pendiente de aprobación en el Senado el proyecto de carretera de Toledillo al Royo, le suplico pregunte si ha sido informado ya y si tardará mucho en aprobarse*<sup>310</sup>. La subasta no se adjudicó hasta después de diez años, el 22 de julio de 1914.

Benito Aceña consiguió que se realizara un tramo de carretera desde su pueblo, Valdevellano de Tera, a la nacional que va de Soria a Logroño, un total de 10 kms. Cuando el 10 de julio de 1896 tuvo lugar la inauguración, todo el Valle del Tera acudió a dar la mano a su benefactor. Lo que no detalló el periodista Pérez Rioja<sup>311</sup> fue el enfado de Aceña que nos ha llegado por tradición oral: una vez declarado inaugurado el

---

<sup>307</sup> *El Avisador Numantino*, Soria, 20/09/1919.

<sup>308</sup> *El Noticiero de Soria*, 20/07/1904. El Duque de Medinaceli recorrió el tramo de carretera en coche de Medinaceli a Soria y comentó al periodista que: *era tan buena como las francesas*.

<sup>309</sup> *La Provincia*, Soria, 12/07/1904.

<sup>310</sup> AHPS. RBA, 2-52. Carta del Vizconde de Eza a D. Ramón Benito Aceña, Madrid, 6/06/1904.

<sup>311</sup> *Ibid.* Se trata del borrador de una carta del periodista P. Rioja enviada a R. B. Aceña. P. Rioja pretendió realizar una biografía del Senador.

tramo de carretera y dispuesto a pasar por ella no fue el Sr. Aceña, que estaba preparado para pasar el primero en su coche, sino el encargado de recoger la leche del Valle y llevarla a Soria. El enfado fue tal, que Aceña ya no quiso circular por el tramo de carretera recién inaugurado. La anécdota no deja de mostrar el carácter de la persona y la sociedad de una época.

Hemos realizado un resumen descriptivo de la estructura social, económica y cultural de Soria a principios del siglo XX y de los sectores de esa sociedad con gran capacidad de influencia en la vida cotidiana. Asimismo he aprovechado este capítulo para presentar personajes que tuvieron relación con el historiador Adolf Schulten como un factor más en el intento de entender su publicación *Campesinos de Castilla*.



## 4. ADOLF SCHULTEN DE GÖTTINGEN A NUMANCIA

### 4.1. INTRODUCCIÓN

Hemos dejado planteado en los capítulos anteriores hasta dónde se había llegado en el conocimiento geográfico y arqueológico de Numancia y cuáles eran las condiciones socio-económicas y políticas en Soria y sus alrededores durante la última década del siglo XIX y primer cuarto de XX. En el presente capítulo vamos a tratar de los orígenes del personaje que centro la controversia.

La biografía de Schulten publicada por Pericot en 1940 ha sido utilizada como base por cuantos historiadores han escrito sobre su vida, dedicándose a elaborar hipótesis sobre su comportamiento, y señalando aspectos de su psicología, todo lo cual ha llevado a la construcción de un arquetipo del personaje. Nuestro objetivo es intentar una nueva aproximación desde la perspectiva de su trabajo como historiador y de sus cualidades y defectos como persona, basándonos siempre en las fuentes documentales disponibles. Expondremos a continuación, por considerarlo un factor a destacar, la perseverancia y meticulosidad necesarias para elaborar un trabajo biográfico, planteado en su mayor parte por el propio Schulten que tuteló de cerca la labor de Pericot, siendo no obstante el objetivo último de este capítulo completar esa biografía con la adición de datos obtenidos de particulares informaciones y documentos inéditos.

Como se desprende del título, en este capítulo, abarcaremos hasta 1905, año de la llegada y estancia en Numancia. Expondremos nuestra apreciación de quién fue el historiador alemán Adolf Schulten y qué relación tuvo con el yacimiento y con la sociedad soriana, desde la distancia temporal en que realizamos este estudio.

### 4.2. LA DOCUMENTACIÓN DISPONIBLE PARA REALIZAR UNA NUEVA BIOGRAFÍA DE SCHULTEN

#### 4.2.1. La información generada por el personaje o sus allegados

En primer lugar, disponemos de una corta biografía de Schulten escrita en alemán, realizada por el que fue su alumno Robert Grosse<sup>312</sup>, según la cual el propio Schulten

---

<sup>312</sup> R. Grosse, “Adolf Schulten und Forschungen in Spanien”, *Deutsche Altertumforschung in Spanien. Wissenschaftlich Beilage zum Jahresbericht 1928/9*, Bamberg, 53-57.

propuso a Pericot traducirla al castellano<sup>313</sup>. La biografía y bibliografía más completa sobre Schulten es la escrita por Pericot y publicada con motivo del reconocimiento de Schulten como *doctor honoris causa* por la Universidad de Barcelona, con ocasión de su 70 aniversario<sup>314</sup>. La propuesta de homenaje por parte de la UB fue una iniciativa de su amigo P. Bosch Gimpera<sup>315</sup> desde la entonces Universitat Autònoma de Barcelona, y ya estaba prevista para 1936. El estallido de la Guerra Civil lo impidió y ya con Bosch en el exilio y restaurada como UB fue Luís Pericot quien asumió impulsar el homenaje disimulado en 1940 con el 70 aniversario de Schulten.

Para completar el conocimiento de Schulten, tenemos la suerte de haber podido leer la correspondencia que mantuvo con Eduardo Saavedra<sup>316</sup>, el Marqués de Cerralbo<sup>317</sup>, P. Bosch Gimpera<sup>318</sup>, Lluís Pericot<sup>319</sup>, Luis Santiesteban<sup>320</sup>, Salvador Vilaseca<sup>321</sup>, José Albelda<sup>322</sup>, e incluso con Josep Alfons Tarragó<sup>323</sup>.

Antes de completar la biografía de Schulten, creemos interesante saber cómo se gestó la publicada por Pericot, y descubrir aspectos de la relación entre ambos a través de las casi 600 cartas y tarjetas que el profesor Pericot conservó y que nos dan información sobre las actividades históricas y arqueológicas de Schulten a lo largo de tantos años, así como de las circunstancias políticas, personales y familiares. Ambos mantenían vínculos de amistad además de los profesionales, que les unían desde el 1919 al 1955.

---

<sup>313</sup> Carta de Schulten a Pericot, 29/03/1929. *No le parece útil traducir lo de Grosse? Es decir la parte que se refiere a mí.*

<sup>314</sup> L. Pericot, *Adolfo Schulten su vida y sus Obras. Homenaje de la Universidad de Barcelona a su Doctor Honoris Causa con motivo de su 70 Aniversario*, Barcelona, 1940, 6-20.

<sup>315</sup> F. Gracia *et alii*, *58 anys i 7 dies...*, *Op. cit.*, 2002, 220-221.

<sup>316</sup> J. Mañas, *Eduardo Saavedra, Ingeniero y humanista*, Madrid, 1978.

<sup>317</sup> Correspondencia inédita por no haber sido, que sepamos, empleada por ningún historiador. Comencé a realizar las investigaciones en la Fundación Museo Cerralbo en el año 2006.

<sup>318</sup> F. Gracia, J. M. Fullola y F. Vilanova, *58 anys i 7 dies. Correspondencia de Pere Bosch Gimpera a Lluís Pericot (1919-1974)*, Barcelona, 2002.

<sup>319</sup> Correspondencia de A. Schulten a L. Pericot, entregada por la familia Pericot a la Biblioteca de Cataluña. Comencé a investigarlas en el año 2005. Habiendo sido informada por la Dra. M.P. García-Argüelles durante el tiempo que realicé el DEA de la reciente donación de la correspondencia de Schulten con Pericot a dicha biblioteca, tras varios formalismos, pude consultar el legado. Un tiempo después, el legado se había duplicado y ordenado cronológicamente en dos cajas. La caja 1 contiene entre cartas y tarjetas 277, algún sobre y telegramas. La caja 2 contiene 358. En algunas no consta la fecha y la procedencia.

<sup>320</sup> Correspondencia de A. Schulten a L. Santiesteban publicada por M. E. Rodríguez-Tajuelo, *Nuevas pinceladas al cuadro historiográfico de Adolf Schulten*, Madrid, 2007.

<sup>321</sup> Correspondencia de A. Schulten a S. Vilaseca, publicada por J. Massó y M. E. Rodríguez-Tajuelo, *Adolf Schulten en Reus y Tarragona*, Madrid, 2011.

<sup>322</sup> Correspondencia de A. Schulten a José Albelda, E. Ferrer Albelda, "El anillo tartésico de Schulten", *Habis* 26, 1995, 295-314.

<sup>323</sup> Diputación de Lleida. Fondos de Manuel de Montolín y de Togores.

#### 4.2.2. Génesis de la biografía oficial

Algunos historiadores<sup>324</sup> han considerado a Pericot, que por entonces desempeñaba el cargo de Secretario de la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Barcelona, función que Schulten veía con desagrado<sup>325</sup>, como biógrafo de Schulten. Como refiere F. Wulff<sup>326</sup>, Schulten llevaba elaborando esas memorias, como mínimo desde 1929, que fue cuando Grosse escribió su biografía.

Durante siete años estuvo Pericot recopilando los datos que le enviaba Schulten<sup>327</sup>. Era un hombre septuagenario y se mostraba optimista ante la perspectiva de desarrollar el trabajo estando ya jubilado<sup>328</sup>. La información de que disponemos por las cartas de Schulten es la de alguien muy interesado por dar a conocer su trayectoria, involucrándose de forma constante y tenaz en la gestación de su biografía y bibliografía<sup>329</sup>. Todo cuanto Pericot escribía estaba respaldado por el propio Schulten, que daba su beneplácito a través de una abundante correspondencia.

Los títulos de las publicaciones realizadas hasta entonces se recopilaron en esa bibliografía con la inclusión de los estudios más recientes<sup>330</sup>.

---

<sup>324</sup> M. Tarradell, "Schulten: Medio siglo de Historia Antigua de España", *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11, 1975, 386.

<sup>325</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alèssia 3/02/1940. *Debería V dejar lo de secretario. V vale por empleo todo su tiempo a cosas científicas y no debería perder tiempo en cosas burocráticas que cualquier otro puede hacer. Yo rechacé siempre todo lo que no era científico, decanato, doctorado, etc.*

<sup>326</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten. Historia Antigua, Arqueología y racismo en medio siglo de historia europea", prólogo a *Adolf Schulten. Historia de Numancia*, Pamplona, 2004, XXIX.

<sup>327</sup> Cartas de Schulten a Pericot: Erlangen, 10/04/1933. *Aquí tiene V un pacco de las publicaciones que le faltaban. [...] Valdría la pena traducir mi artículo Tartessos de Pauly Wissowa. Es corto y ahora, como V ve, en España hay mucho interés por esto. Podría V publicarlo en folletín pero en castellano. Lástima que V todavía no puede imprimir mi conferencia y lo demás. Ibid., 4/05/1933. [...] Y la traducción de vida y bibliografía mías? Y extracto de conferencias? Temo que el verano como siempre sea mortal para esto y desearía que despache antes. Le envié para publicar 7 fotos [...] Creo que mi conferencia de 1921 que le envió puede ser útil para reforma universitaria y quizás se podría reimprimir. Ibid., 20/05/1933. Aquí una foto de Peñíscola que V podría publicar como también en mi trabajo sobre nombres de costa levante. [...] Lástima que todavía no se publica su extracto de mis conferencias con mi bio y bibliografía que podía ser útil. Ibid., 7/06/1933. Aquí le envié algo de biografía. Tenga la bondad de añadir en mi memoria sobre costa de levante. [...] Así espero que el folletín saldrá bien.*

<sup>328</sup> *Ibid.*, 31/06/1935. *Si Dios me guarda la salud, pienso acabar cada año un tomo (se refiere a Fontes) Lo que bien puedo siendo ahora JUBILADO y teniendo todo el tiempo libre, de manera que en 1940 todo estaría hecho.*

<sup>329</sup> Carta de Schulten a Pericot. Alèssia, 21/02/1940. *La bio- y bibliografía enviaré hasta fin de Marzo. Sí, es de gran interés para España. Gracias por su gestión.*

<sup>330</sup> *Ibid.*, 3/02/1940. *Quiso que se incluyera el estudio que realizó de la inscripción de Itálica, pronto podrá V. ver publicada. Después de 1 mes de esfuerzo la logré descifrar. Es uno de mis mejores, hallazgos, ya verá V. Ibid., Erlangen, 30/03/1940. Apunta como lo más adecuado: Atlantis debria ponerse también en la festchrift junto con Mainake y con lo de Italica, si esto estará impreso, aun tardan. Ya estoy 3 meses con esta inscripción, que es cortísima siendo muy grande el problema del origen de escritura. Creo que es uno de mis mejores hallazgos.*

Una de las incidencias que más molestó a Schulten durante toda su vida fue el mal funcionamiento del correo, acrecentado durante y después de los periodos bélicos en España y Alemania, sobre todo por la intervención de las censuras<sup>331</sup>. No obstante y con el fin de salvaguardar los envíos, solicitaba a Pericot que le enviase la correspondencia a Basilea, para evitar problemas con los franceses. Otro medio fue mandar a Pericot que preguntara en la Berchtold si había un alemán que fuese a Nurenberg y pudiese traerle la correspondencia. Esta, según Schulten, era la única vía absolutamente segura y la más rápida. Insistió en que:

*Debería hablar con el jefe de censura militar, para que despachen enseguida envíos, no es de la censura italiana y de la censura alemana, que, según he visto en Italia despachan pronto, lo que de la censura militar de B'alona no se puede decir. Parece casi imposible toda la correspondencia. Habría debido V., enviar POR AVIÓN porque según me dijo un cónsul alemán los malditos franceses cogen la correspondencia para Alemania en los buques entre B'alona y Génova y la echan al mar! El gasto de 70 pesetas es menos grave que la perdida de todo. Debe V. reclamar<sup>332</sup>.*

Como podemos observar Schulten no sentía reparos en aprovechar la infraestructura estatal.

Schulten, a la vez que preparaba su biografía, estaba inmerso en *Fontes*, tratando simultáneamente de ambos trabajos en las cartas a Pericot, cosa que en ocasiones resulta confuso para saber si escribe de un tema o de otro. Así, le comunica a Pericot que espera las pruebas de *Fontes V* y también el ejemplar con sus correcciones porque: *sin ello no puedo ver si todo esta corregido*. En la misma carta expresa su gratitud:

*Muy agradecido, si la universidad publica el catálogo de mis publicaciones y mi vida. Ya tengo hecho el catálogo (son casi 400 números, sin los artículos de la Realencyklopädie, que van a ser otros 400, sin que yo me hago el trabajo de enumerarlos. Ahora estoy con la biografía, que nadie puede escribir mejor que el individuo mismo claro limitándose a los hechos. Quisiera que V añada un capítulo sobre mi trato con los españoles. Dentro de i4 días enviaré la bibliografía y biografía para que se impriman luego hace falta que sea todo listo antes del 27 mayo y es menester que yo lea las pruebas. Es una lástima que el correo tarde tanto<sup>333</sup>.*

---

<sup>331</sup> Schulten se solía quejar de la censura de España, que era muy lenta. En Alemania el control había comenzado antes de que surgiera en las urnas el partido nazi; después la censura se hizo habitual.

<sup>332</sup> Carta de Schulten a Pericot, 27/03/1940.

<sup>333</sup> *Ibid.*, 30/03/1940.



No conforme con dar consejos a Pericot sobre la censura, y preocupado por los envíos, no dudó en escribir al Jefe de la Censura Militar en Barcelona conminándole a que agilizara las entregas:

*Muy señor mío. Según su amable carta recibida en Alessia (Italia) en Febrero espero que este envío para la universidad se despache enseguida. Porque se debe imprimir cuanto antes, en una publicación, que Barcelona prepara para mi 70 aniversario en mayo. Además jamás en mis envíos y en los envíos de amigos de España para mí hay más mínima cosa política que podrá tratarse la censura militar<sup>334</sup>.*

Durante el proceso de redacción, no dejaba pasar ningún error y daba instrucciones de cómo debían enumerarse los capítulos:

*Aquí le envío la biografía y algunos materiales para el capítulo importante sobre “D. Adolfo Schulten y España”, que deseo que V. Lo escriba conociéndome V. mejor que nadie en España y teniendo V. el tacto que hace falta para tal asunto. La publicación de su universidad entonces se compone de 3 capítulos: 1/ vida de Schulten, 2/ Obras de S., 3/ S. y España (por Luis Pericot) El título de la publicación me parece debería ser “Adolfo Schulten. Sus obras y su vida”. Supongo que el título se dará en castellano, pero se podría dar en latín del cual el padre H. se podría ocupar, como también la gratulación, que se pondría en el título. No va a ser posible que todo sea impreso hasta 27 mayo, tardando tanto el correo y debiendo yo ver las pruebas de todo. Pero no importa, lo principal es, que se publique<sup>335</sup>.*

Finalmente el título fue: *Adolfo Schulten, su vida y sus obras.*

En todo el proceso fue una constante la preocupación por los envíos que se extraviaban y a pesar de tomar ciertas medidas, se perdía correspondencia; constantemente detalla cómo se han de hacer los envíos:

*Las pruebas que V. envió el 9 de marzo se perdieron no habiendo llegado y ya no llegara. Es lástima que V. no las envió por avión, único medio de correspondencia relativamente segura. Temo por la guerra pronto no habrá avión Roma-Barcelona. En este caso debe V. enviarme todo por prof. Tschudi en Basilea, Benken strasse 6i, sin mencionar mi apellido, porque temo que los malditos Franceses cogerán la correspondencia, como parece lo han hecho con las pruebas de Fontes. El sr. Tschudi*

---

<sup>334</sup> Carta de Schulten al Jefe de la censura militar de Barcelona, Erlangen, 26/04/1940.

<sup>335</sup> Carta de Schulten a Pericot, 26/04/1940. *Desearía unos 100 ejemplares para amigos y ante todo para las BIBLIOTECAS de Alemania y extranjero. A donde en la vida se citan obras mías, se deben poner los números de la lista de publicaciones, lo que yo mismo puedo hacer, para que V. no tenga molestia con esto. Envío con los apuntes para su capítulo 2 retratos, uno de 35 años, cuando empecé en Numancia, el otro de 60 años, que aun hoy seguro según dicen vale.*

*ya sabe que los envíos de España son para mí. [...] Espero que V. recibió mi envío de la biografía, que envié por avión y certificado el 25 de abril*<sup>336</sup>.

Schulten había enviado a Pericot sus correcciones, insistiéndole en la revisión, ya no sólo por el contenido, también por las posibles erratas<sup>337</sup>. Hasta él, incluso una vez realizada la impresión, estuvo preocupado por las faltas<sup>338</sup>. También quería controlar cuantas publicaciones se iban a realizar, su distribución a las bibliotecas y la lista de las personas a las que se les enviaría, cuyos nombres y direcciones se encargó él mismo de proporcionar a Pericot. Le hubiese gustado una mayor tirada para alcanzar una mayor difusión<sup>339</sup>.

Al final Schulten manifestó su agradecimiento y su satisfacción al leer el capítulo que sobre él había escrito Pericot:

*Recibí el magnífico tomo de los Anales de su universidad con el magnífico capítulo que V ha dedicado a m. Apenas encuentro palabras para agradecerle. No se pudo hacer mejor [...] Esta biografía va ser una base durable para lo que más tarde, después de mi muerte, se dirá sobre mí, nadie puede decir que V se equivocó en cosas esenciales, hablando V también de lo que se puede criticar (sobre Etruscos y Tirsenos) [...] Para mi personalmente su bio es un hermosísimo monumento de la nuestra*

---

<sup>336</sup> Fondos Pericot. Carta de Schulten a Pericot, 6/05/1940.

<sup>337</sup> *Ibid.*, Erlangen, 14/06/1940. *Aquí le devuelvo la copia de la biografía corregida con todo esmero, pidiendo que se hagan todas las correcciones. Debo ver también pruebas de la BIBLIOGRAFIA. Ya todo se puede enviar por el consulado de Barcelona. Ibid.*, 23/06/1940. *He devuelto la biografía corregida a V. y espero copia o pruebas de su capítulo, que sin duda estará bien. También de la BIBLIOGRAFÍA debo ver pruebas. Ibid.*, 4/07/1940. *Le agradezco de veras todo lo que V. hizo para la festschrift (homenaje). Es curioso leer su capítulo sobre mí. Ibid.*, 9/07/1940. *Protesta porque no le llega traducción de la biografía; teme faltas en el alemán. Ibid.*, 15/08/1940. *Aquí devuelvo las pruebas de bio y bibliografía. He corregido otra vez todo y ruego que V mire que todo se corrija. Haga algunas notas: p. i se olvidó el título. Principios me parece estar bien. La fábrica es química, no de colores solo. Razón social no comprendo; p. 4 La reválida no comprendo. Dije que me hice privatdozent. p. 5 tejas de barro es pésima traducción, debe ser adobes; p. 6 Los campamentos de asedio tienen un FIN temporal no utilidad. Según me dicen los vasos de Molino son hallstätticas (según Paulsen); p. 7 trata el asunto de un anillo, devuelto al duque y le pidió a la duquesa que lo deponga en el Arqueológico de Madrid, pero temo que no lo hizo. p. 2i Falto el título. Me parece bien decir "En el alto de la vida" Mire V. que corrijan bien lo de la BIBLIOGRAFIA.*

<sup>338</sup> *Ibid.*, Erlangen 10/10/1940. *Lástima que ya se tiró la bio y bibliografía, supongo no sin faltas, pero ya no hay remedio, "cosa fatta capo ha" dicen los italianos. Muy bien que se tiraron 150 ejemplares de la bio bibliografía. Desearía para Alemania unos 50, debiéndose quedar 100 para España y distribuir como le parece bien, ante todo a bibliotecas y seminarios. Tenga la bondad enviarme lista que yo pueda corregir. Los 50 ejemplares para Alemania hay enviar a mi por el consulado de B'lona.*

<sup>339</sup> Tarjeta, *Ibid.*, 5/11/1940. *Quiere que mande ejemplares a Taracena; Bellido; Meyer; Santa Olalla; Almagro; y para la revista Klio de Tyrresner in Spain Carta Ibid.*, 13/12/1940. *Quiero que las bibliotecas alemanas y también algunas del extranjero reciban ejemplares; para amigos como Grosse, Klotz y para Auswartiges-mt, con el cual me carteo a menudo sobre España científica y mis trabajos. Ahora el rector ha ordenado que mi traducción de su capítulo sea copiado y distribuido al claustro: como muestra de cordialidad española y de aprecio sin envidia, cosa rara entre profesores. Al final se debería decir que también mis Erinnerungen a Spaniem deben ser publicadas y traducidas, siendo una narración detallada de todos los 40 años con muchos extractos de los artículos en Deutsche Zeitung fur Spanien.*

*amistad o de lo que ha resultado de ella para España y para la ciencia. Soy feliz de esta amistad con él que ahora parece ser el arqueólogo mejor de su país, después de haberse marchado el que antes lo era*<sup>340</sup>.

El contenido de la biografía tiene un aspecto subjetivo y personal, que podría responder a la forma de ser del propio Schulten. Es en este punto donde nos planteamos el problema de la validez del retrato biográfico, en que parece existir una recreación de su figura y deberemos considerar la influencia de Pericot en otras biografías. Las descripciones de su vida y obras son únicas y resultado exclusivo de una selección destinada a construir una imagen, la suya propia. Schulten supo asimilar esta idea con una habilidad excepcional. Existe también una valoración negativa por parte de algunos historiadores y autores que no ignoramos.

Creemos que se ha de sopesar también la labor de Pericot y la influencia de los problemas con que se encontraron debido a la situación política del momento. Schulten tuvo 15 años más de vida activa, lo que nos lleva a considerar que el discurso continuó abierto.

#### **4.2.3. Las biografías generadas en entornos independientes**

Nos hemos centrado en tres ámbitos: por una lado en la biografía oficial personal, de la que disponemos; por otro, la notabilidad que tuvieron las opiniones aportadas por algunos de sus colegas españoles y, por último, sus aportaciones manuscritas, que nos van a permitir conocer el grado de complejidad y asimismo aproximarnos, en parte, a una biografía diferente.

Hay numerosos aspectos que no están todavía suficientemente dilucidados, y que vamos a intentar articular en esta investigación. Ya hemos podido comprobar que gracias a la disciplina de Schulten y de Pericot, disponemos hoy en día de tan abundante correspondencia<sup>341</sup>. Asimismo, contamos con la información y fuentes epistolares inéditas, facilitadas por el Dr. Clemens Wachter, de la Universidad de Erlangen<sup>342</sup>.

---

<sup>340</sup> Carta, *Ibid.*, Erlangen, 14/11/1940. Obviamente se refiere a Pere Bosch Gimpera.

<sup>341</sup> *Ibid.*, 11/11/1930. *Lo aprendí de mis maestros Mommsen y Wilamowitz, que a pesar de una correspondencia gigantesca contestaron dentro de 24 horas a cada carta.*

<sup>342</sup> Archivo de la UE, Fondos de Adolf Schulten.

Hemos revisado los datos biográficos presentados por algunos historiadores y por el propio Schulten, como indica F. Wulff<sup>343</sup>, he podido consultar noticias autobiográficas y por supuesto su *curriculum* en la revista alemana, editada en Barcelona, *Deutschen Zeitung für Spanien*<sup>344</sup>. En uno de sus últimos libros aparece una escueta biografía escrita por él<sup>345</sup>.

En la realizada por F. Márquez Miranda<sup>346</sup>, autor que no llegó a conocer a Schulten, el capítulo que le dedica no es más que una versión literaria de la biografía publicada por Pericot. Los aspectos complementarios son hipotéticos y no da referencias de donde los saca. Sin embargo Pericot halagó lo escrito por F. Márquez Miranda<sup>347</sup>.

Después del fallecimiento de Schulten y como supuesto homenaje póstumo, el historiador A. García y Bellido<sup>348</sup> siguió el esquema biográfico, aunque fue más lejos al exponer aspectos críticos que se tratarán en su momento. Otro reconocimiento a tener en cuenta es el de M. Tarradell<sup>349</sup>, que no escribe de su infancia, sin embargo refiere su formación en la Universidad de Göttingen, que califica como la Universidad mejor de la época. El resto de las reseñas biográficas se acercan a lo que M. Blech denomina como el *curriculum*, interesándose por su fase de formación y sus aportaciones, con escasas modificaciones, aunque estrechamente relacionadas. M. Blech realizó una nueva aproximación en el año 1995, teniendo en cuenta el contexto cultural de Schulten: *Fue un hijo típico de su época, la de los grandes descubrimientos que ampliaron los horizontes geográficos e históricos*<sup>350</sup>.

El historiador F. Wulff ha analizado la figura de Schulten partiendo de su contexto socio-político en relación con la estructura ideológica deducida del mismo<sup>351</sup>. También

---

<sup>343</sup> F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004, XXIX. Para F. Wulff es significativo, que el documento más importante con el que contamos para reconstruir su vida y trayectoria sea precisamente una obra autobiográfica, fechada en su versión alemana en 1949.

<sup>344</sup> A. Schulten, “Göttingen vor 50 Jahren”. *Glückwunsch der Deutschen Zeitung für Spanien*, Vom. 25, 596, 1944, 2-9. Revista en la que según Wulff colaboraba desde 1920.

<sup>345</sup> A. Schulten, *Cincuenta y cinco años de investigación en España*, Reus, 1953, 11-13.

<sup>346</sup> A. Márquez Miranda, *Siete arqueólogos siete culturas*, Buenos Aires, 1959, 345-509.

<sup>347</sup> L. Pericot, “Adolfo Schulten”, *Studia Archaeologica*, 1970, 59. No dudamos en considerarla como la mejor biografía que del profesor de Erlangen poseemos. En ella se captan todas las facetas de este alemán, mezcla de soñador y de realista, y se presenta con rara habilidad el claroscuro de su obra y de su persona. No se ocultan los puntos débiles y los factores negativos que pueden presentarse a la crítica y que se señalan sin eufemismos.

<sup>348</sup> A. García y Bellido, “Adolf Schulten”, *AEA*, 33, 1960, 222-228.

<sup>349</sup> M. Tarradell, “Schulten: Medio siglo de...”, *Op. cit.*, 1975, 386.

<sup>350</sup> M. Blech, “Schulten y Tartessos”, F. Gascó; J. L. Beltran (eds.), *La Antigüedad como argumento II*. Sevilla, 1995, 179-195.

<sup>351</sup> F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004. Wulff sitúa a Schulten en un espacio y un tiempo político marcado por la Guerra Franco-Prusiana, el Imperio del Káiser, la Primera Guerra Mundial, la República de Weimar, la llegada de Hitler al poder y la Segunda Guerra Mundial, al final de la cual Alemania quedó dividida en la Alemania Federal y la Alemania Democrática.

A. Jimeno ha realizado una biografía<sup>352</sup> y, que sepamos, la última fue la realizada por J. Massó y M. E. Rodríguez<sup>353</sup>. Dentro de este marco explicativo presentaré nuevos datos ajustados a nuestro trabajo, estableciendo un primer periodo desde su nacimiento hasta su llegada a Soria en 1905, año que él consideró clave en su vida<sup>354</sup>.

#### 4.2.4. Adolf Schulten, las etapas de su formación hasta 1905

Adolf Ernst Schulten nació durante el enfrentamiento bélico franco-prusiano, el viernes 27 de mayo del año 1870, en la ciudad de Elberfeld. Sus progenitores fueron Wilhelm Schulten, *Fabrikant*<sup>355</sup>, y Amanda Schulten, de soltera Clarenbach<sup>356</sup>. Sabemos por los nombres que figuran en la esquila necrológica de su padre, los hermanos y hermanas que tuvo<sup>357</sup>.

El primer documento que tenemos sobre su formación es el que trata de su estancia en el *Gymnasium* de su ciudad, Elberfeld, desde el año 1876 hasta 1888, cuando era su director Carlos Bardt, antiguo alumno del historiador Theodor Mommsen. Se invalida así el argumento de M. Blech<sup>358</sup>: *No sabemos mucho de su periodo escolar*, ya que por primera vez disponemos de las asignaturas y de las notas del último año de Schulten en el *Gymnasium* de Elberfeld<sup>359</sup>. Los profesores lo califican como persona de buenos pensamientos, que ha sabido ganarse su confianza por su dedicación en materias como latín, alemán, griego, francés, ciencias naturales, hebreo, historia y geografía, en particular esta última, había adquirido muchos conocimientos y obtenía muy buena nota; parece que las matemáticas no se le daban tan bien. Al tratar de reconstruir la actividad académica es probable que aún nos falten datos, sin embargo, lo que

---

<sup>352</sup> A. Jimeno, I. De la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 157.

<sup>353</sup> J. Massó y M. E. Rodríguez-Tajuelo, *Adolf Schulten en...*, *Op. cit.*, 2011, 1-38.

<sup>354</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 26/04/1940. [...] *Ya van 35 años que empecé en NUMANCIA. Mi vida es en 2 partes iguales los 35 años antes de 1905, y los 35 años después. Espero que Dios me conceda aun algunos años más. Tengo todavía mucho que hacer.*

<sup>355</sup> Carta, *Ibid.*, 26/04/1940, corrigió la traducción fabricante, por la de químico.

<sup>356</sup> R. Grosse, "Adolf Schulten und Forschungen...", *Op. cit.*, 1929, 53-57. *Su padre era fabricante, un hombre listo y enérgico. El apellido de soltera de la abuela era Scheibler y provenía de Lüttich. Su madre, de soltera era una Clarenbach, de una familia montañesa. Uno de sus antepasados fue Adolf Clarenbach, mártir del protestantismo, quemado en Colonia por reformista, en el año 1529.*

<sup>357</sup> Fondos de la UE. En la esquila necrológica de su padre del 2/03/1914, figura el nombre de la madre Amanda Schulten; Dr. Wilh Schulten; Prof. Dr. Adolf Schulten; Hermann Schulten; Emma Homán-geb Schulten-; Maria Fertig-geb Schulten.

<sup>358</sup> M. Blech, "Schulten y Tartesos...", *Op. cit.*, 1995, 179.

<sup>359</sup> Fondos de la UE, *Gymnasium zu Elberfeld, Zeugnis der Reife. Ernst Adolf Schulten, 17/02/1888.*

publicamos es suficientemente expresivo<sup>360</sup>. Gracias a esta documentación, asimilaremos cómo se formó un historiador-arqueólogo en esa época.

Schulten estudió desde 1888 Filología Clásica, Historia Antigua y Derecho Romano en la Universidad de Bonn. En la revista alemana *Deutschen Zeitung für Spanien* Schulten publicó:

*Yo he escogido la Universidad de Göttingen para estudiar, por consejo del que había sido amigo de juventud de mi madre en Düsseldorf, el matemático Felix Klein<sup>361</sup>. Klein había convertido a Göttingen en uno de los centros de investigación en matemáticas más famosos del mundo. En Göttingen estaba de profesor el gran filólogo clásico Ulrich von Wilamowitz y entusiasmado con esto, yo doy gracias hoy a Klein por su consejo. [...] Más tarde yo oí en Berlín que no había ningún docente con tanta iniciativa como tenía Ulrich von Wilamowitz, además él ha colaborado 3 veces en mi vida: Una beca de viaje del Instituto Arqueológico en 1894. Mi plaza de Privatdozenten 1896, mi inmediata audiencia con el Kaiser Guillermo II, el cual me subvencionó mis excavaciones en Numancia en 1905<sup>362</sup>.*

F. Klein no solo le aconsejó escoger la Universidad de Göttingen, sino que le puso en contacto con un amigo suyo, un matemático español que estuvo durante años como profesor en Alemania, Ventura Reyes y Prósper<sup>363</sup>, amigo éste a su vez del Ingeniero de caminos E. Saavedra. Es así como Schulten llegó a ponerse en contacto con E. Saavedra, dando respuesta esta aportación a cierta pregunta: *¿Cómo pudo un extranjero llegar tan fácilmente a aquel lugar sagrado para España y remover aquellas tierras depositarias de las reliquias de nuestros numantinos?*<sup>364</sup> Schulten durante su época de estudiante participó en el descubrimiento de los yacimientos romanos de *Novaesium*, operación dirigida por Constantino Koenen, el cual años más tarde sería colaborador suyo en las excavaciones de Numancia<sup>365</sup>. Consiguió su titulación, tras doctorarse, el 12 de marzo de 1892 a los 22 años y su título académico en Göttingen fue expedido con

---

<sup>360</sup> En el anexo a la tesis doctoral, presentamos las asignaturas y notas del Gymnasium de Elberfeld donde estudió Schulten. Como detalle curioso, no solo estudiaba griego y latín, sino también hebreo.

<sup>361</sup> Félix Klein nació el 25/04/1849, en Düsseldorf, antigua Prusia, su padre era el secretario del Jefe del Gobierno prusiano y murió el 22/06/1925 en Göttingen.

<sup>362</sup> A. Schulten, "Göttingen vor 50 Jahren", *Glückwunsch der Deutschen Zeitung für Spanien*, 25, Dezember 1944, XXVI Jahrg. Nr. 596, 2-9. Era una revista alemana, que se publicaba en Barcelona y que trataba sobre economía, finanzas y descubrimientos. Aspiraba a la unión y concordia espiritual e intelectual de Alemania y España. Schulten dio la gracias a Klein por su consejo.

<sup>363</sup> Ventura Reyes y Prósper nació en Castuera el 31/05/1863 y murió en Madrid el 27/11/1922. En 1887 viajó a Alemania y trabó amistad con los matemáticos alemanes, F. Klein y Ferdinand Lindermann. Publicó diez trabajos, dos de ellos en la prestigiosa revista Alemana *Mathematische Annalen*.

<sup>364</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 21.

<sup>365</sup> R. Grosse, "Adolf Schulten und Forschungen...", *Op. cit.*, 1929, 54.

fecha del 6 de agosto de 1892<sup>366</sup>. Su conferencia doctoral versó sobre derecho romano: *De convertibus civium Romanorum*. Una vez superado el examen estatal<sup>367</sup> estudió, entre 1892 y 1894, derecho romano en Berlín, donde entró en contacto con T. Mommsen<sup>368</sup>, y asistió a clases de Heinrich von Treitschke, que impartía docencia de formación política y patriótica<sup>369</sup>. Sin duda, influyó en la formación de Schulten, e incluso años más tarde en P. Bosch Gimpera.

Disponemos de la documentación inédita, en la cual se acredita el servicio militar realizado por Schulten. M. Blech dice:

*Aunque Schulten era miembro de una Burschenschaft-corporación de estudiantes, como la mayoría de sus compañeros-, faltan testimonios de su servicio militar. ¿Podría ser que su inclinación por temas militares no se deba únicamente al espíritu dominante de su época sino más bien sea una cierta compensación, por no haber podido servir en el ejército, debido a razones desconocidas para nosotros?*<sup>370</sup>

El documento inédito que disponemos, fechado en Berlín a 10 junio 1893 notifica que: prestó servicio militar voluntario, Dr. Phil. Ernst Adolf Schulten, nació el 27 de

---

<sup>366</sup> Según los fondos de la Universidad de Erlangen.

<sup>367</sup> M. Blech, *Adolf Schulten. Tartessos: Contribución a la Historia más Antigua de Occidente*, Sevilla 2006, 14. Schulten envió al director general de las universidades prusianas, Friedrich Althoff, su trabajo. El mismo Friedrich se lo notificó a Wilamowitz que le respondió: *Schulten le ha enviado su tesina sin mi consentimiento previo: yo no le importuno a Usted con trabajos de principiantes. Es un alumno inteligente y aplicado, hijo de un comerciante de Elberfeld, es muy presumido y ambicioso. Es demasiado listo como para descubrir ante mí uno de sus puntos débiles, su presunción, que yo habría castigado con gusto. Él se va ahora a Berlín para trabajar con Mommsen y Hirschfeld, y espero que se comporten con él enérgicamente. Pero puede llegarse a hacer algo con él, siempre que se le ate corto.*

<sup>368</sup> Theodor Mommsen (1817-1903). Historiador y escritor alemán. Entre sus obras importantes: *Historia de Roma* y *Corpus Inscriptionum Latinarum*. Fue galardonado en 1902 con el Premio Nobel de Literatura, fue un hombre políticamente activo.

<sup>369</sup> T. Bruce, *Historia del pensamiento arqueológico*, 1992, 157-161. Gustaf Kossinna (1858-1931). En 1909 fue nombrado profesor de arqueología en la Universidad de Berlín. El concepto de cultura arqueológica no fue definido y sistemáticamente aplicado a la interpretación de los datos arqueológicos hasta que Kossinna publicó, en 1911, *Die Herkunft der Germanen (El origen de los alemanes)*. Era un fanático patriota, que declaró que la arqueología era la más nacional de las ciencias y los antiguos alemanes el sujeto más digno de estudio arqueológico. Kossinna propuso que desde el Paleolítico Superior en adelante, que el registro arqueológico centro europeo podía organizarse como un mosaico de culturas (Kulturen o Kulter- Gruppe). Las culturas eran un reflejo inevitable de la etnicidad y argumentó que la continuidad cultural indicaba continuidad étnica. Por tanto las provincias culturales claramente definidas siempre se podrían correlacionar con pueblos o grupos étnicos determinados, como los alemanes, los celtas y los eslavos, mientras que las culturas individuales se corresponderían a tribus, como los sajones germano-parlantes, los vándalos, los lombardos y los borgoñones. Otro de sus objetivos era averiguar la tierra de procedencia de los pueblos que hablaban indoeuropeo y, por extensión de los alemanes. Criticó a los arqueólogos alemanes por su interés por el mundo clásico y la egiptología, hecho que para él no era más que una indicación de su falta de patriotismo, una traición a la Nación Alemana. Fundó la Sociedad Alemana de Prehistoria, que, para enfatizar sus objetivos nacionalistas, se llamó más tarde Sociedad Prehistoria Alemana, y durante el régimen nazi se denominó Unión Imperial para la Prehistoria Alemana. El régimen nazi estableció un gran número de plazas docentes para sus seguidores en las universidades alemanas, al tiempo que muchos arqueólogos que se opusieron, fueron destituidos y tuvieron que exiliarse.

<sup>370</sup> M. Blech, “*Schulten y Tartessos...*”, *Op. cit.*, 1995, 180.

mayo de 1870 en Elberfeld, distrito X, y del distrito gubernamental de Düsseldorf es transferido al contingente de Landsturm. Este contingente estaba formado por soldados de segundo nivel, y que realizarían servicios diferentes. Según Bosch Gimpera: *L'Exèrcit era popular com a salvaguarda de la independència i de la grandesa d'Alemanya. Els estudiants espereven fer el servei com a voluntaris Einjähriger o sia, amb el privilegi d'un any i la possibilitat d'esdevenir oficials de reserva*<sup>371</sup>.

Durante su permanencia en esa ciudad Schulten tuvo que abandonar sus estudios porque en 1894 obtuvo una beca del Instituto Arqueológico Alemán, que le permitió viajar durante un año y medio por gran parte de Italia y el norte de África. En la primavera del año 1895 viajó a Túnez y Argelia, donde se relacionó con Pablo Gauckler, director del *Service des Antiquités* de Túnez, y Estefan Gsell, titular de un cargo análogo en Argelia. Volvió a Italia y estuvo en Roma, donde se relacionó con José Zingerle, posteriormente director del Instituto Austríaco de Arqueología. Los informes de sus trabajos aparecieron en la revista *Archäologischen Anzeiger* desde ese momento hasta cuando estalló la primera guerra mundial<sup>372</sup>. Schulten, era un hombre al que le gustaba hacer amistades a las que concedía gran importancia, siempre y cuando respondieran con una cierta disciplina.

Al volver de su último viaje a su ciudad natal, Elberfeld, fue reclamado y animado por Wilamowitz, para que ejerciera de profesor de Historia Antigua. Con 26 años, en el año 1896 aceptó ser Privatdozent (encargado de curso) en la Universidad de Göttingen<sup>373</sup>, donde permaneció durante diez años como profesor. Durante ese tiempo, realizó viajes por diversos países mediterráneos, viajes casi obligados para aquél que se preciase de futuro historiador clásico, y así entre los años 1895 y 1898 visitó Italia, Grecia, Cerdeña, Córcega, el sur de Francia y el norte de África. Estuvo subvencionado con quinientos marcos anuales por el Ministerio de Instrucción Pública prusiano y ayudado económicamente por su padre<sup>374</sup>. En el año 1899 llega por primera vez a España, visitando las Islas Baleares, sin que le guiara ningún fin científico, sino

---

<sup>371</sup> P. Bosch Gimpera, *Memorias*, 1980, 74.

<sup>372</sup> R. Grosse, "Adolf Schulten und Forschungen...", *Op. cit.*, 1929, 55. En el año 1899 se publicó el libro *Das römische Afrika*. Schulten también publicó en *Berliner Zeit* y en *Göttinger Zeit*, una serie de escritos sobre la zona de "Staatwesens" romana, especialmente de la historia agraria: *la Lex Adriana de ridibus agris* (1894) y de los municipios rurales del Imperio romano: *El Territorium legiones* (1894).

<sup>373</sup> En el anexo a la tesis doctoral, presentamos la fotocopia del nombramiento oficial de Privatdozent del 23/5/1896 en la Universidad de Göttingen.

<sup>374</sup> R. Grosse, "Adolf Schulten und Forschungen...", *Op. cit.*, 1929, 54. La perspicacia y la energía, la fuerza del trabajo y la aptitud para la economía, la cual le permitió siempre el financiamiento de sus empresas, son herencia de su padre.



simplemente por curiosidad, pero de inmediato apareció su primera publicación sobre España titulada *Las islas Baleares*<sup>375</sup>.

### 4.3. EL INTERÉS POR NUMANCIA

Schulten nos ofrece una reflexión sobre el proceso original de su interés por Numancia. En el invierno de 1901-1902 llega a un punto decisivo del trabajo de su vida, continuaba de profesor en la Universidad de Göttingen, había leído *Iberiké* de Apiano y le llamó la atención la detallada descripción de la topografía de Numancia basada, según ese autor, en un testigo ocular. Decidió comprobar su exactitud visitando el lugar donde unos años antes E. Saavedra había fijado la localización de la ciudad y excavado en la misma<sup>376</sup>.

Es factible que los motivos de esta decisión fuesen un deseo de curiosidad o la influencia de los no tan lejanos descubrimientos de Schliemann a través de un texto antiguo; quizá lo empujó un deseo de notoriedad, y al hacerlo, se enfrentó a su propia auto consideración, aunque la principal razón fuese comprobar lo descrito por Apiano. Así pues, volvió por segunda vez a España en agosto de 1902, esta vez a Numancia, acompañado de los textos de Apiano y de un viejo mapa del país en la bolsa<sup>377</sup>.

Además de la primera toma de contacto con Numancia en 1902, hubo un cambio importante en su vida privada puesto que al cabo de un año se casó con Charlotte Schäfer<sup>378</sup>, que también visitó el yacimiento arqueológico de Numancia y con la que tuvo dos hijas, de ello hablaremos en un capítulo posterior.

#### 4.3.1. Las gestiones de Eduardo Saavedra

Ya hemos indicado como Schulten consiguió ponerse en contacto con E. Saavedra, a través de Ventura Reyes y Prósper, y cómo se entusiasmó con ello, con esa relación con

---

<sup>375</sup> L. Pericot, *A. Schulten su vida y sus obras...*, *Op. cit.*, 1940, 8; A. Schulten, "Auf den Balearum" *Frankfurter Zeitung*, 1900, núm. 152.

<sup>376</sup> E. Saavedra, *La descripción de la vía romana*, *Op. cit.*, 1879.

<sup>377</sup> R. Grosse, "Adolf Schulten und Forschungen...", *Op. cit.*, 1929, 55.

<sup>378</sup> Fondos de la UE. Schulten se casó en el año 1903 y se divorció en el año 1914.

un miembro de la RAH y Senador propuesto por esa Institución<sup>379</sup>. Nos serviremos de esa correspondencia para dilucidar el interés de Schulten por llegar a Numancia<sup>380</sup>.

Aunque todos los temas tratados por Schulten en ella podrían dar lugar a muchos comentarios que excederían el objetivo de nuestro propósito, creemos que pretendía informarse sobre las instituciones oficiales, las condiciones materiales, las costumbres sociales y económicas, así como de los medios para conseguir los permisos para realizar excavaciones arqueológicas. Ahora bien, las expresiones lingüísticas de Schulten en las cartas, además de tener en cuenta su idioma de origen, son un discurso marcado por la forma de escribir de la época, asimismo de ser repetitivo porque quiere subrayar su dedicación a la ciencia y dar una visión personal. La primera carta que le envió a E. Saavedra está fechada el día el 27 de mayo, día del cumpleaños de Schulten<sup>381</sup>, en ella le da las gracias por el gran servicio que le ha prestado, se intercambian publicaciones y aprovecha para solicitar información dónde E. Saavedra ha publicado los resultados de las excavaciones, también se presenta definiendo su categoría profesional:

*Recibo en este momento de mi amigo Ventura los excelentes planos de Numancia que V. ha hecho. Reciba Vd. todo mi agradecimiento por este acto de cortesía. Tenga la seguridad de que haré honor a este magnífico trabajo sin el cual mi estancia en la "Ciudad Eróica" no hubiera podido hacerse [...] Soy profesor de Historia Antigua en esta Universidad, Göttingen, y me ocupo sobre todo de la historia de Roma dedicándome especialmente al estudio de la historia agraria de Roma, tema que he tratado en varios libros y artículos<sup>382</sup>.*

A partir de esta transcripción, traducida del francés, podemos deducir la posibilidad de un contacto previo, directo o indirecto, cuando viajó hasta Numancia en 1902, aunque no poseamos información al respecto.

En este contexto, la importancia que adquirirán las relaciones de Schulten con E. Saavedra será cada vez mayor, puesto que se apoyará en el prestigio de su corresponsal para beneficiarse. Empieza por informarle de la próxima finalización de un trabajo sobre Numancia, y le pide permiso para publicar a una escala reducida sus planos del

---

<sup>379</sup> E. Saavedra fue senador en las Cortes Españolas desde 1894 hasta 1912, año en que falleció. Ingresó en la RAH en 1862, fue nombrado Secretario de la misma en 1905 y Presidente Honorífico en 1912.

<sup>380</sup> J. Mañas, *Eduardo Saavedra, Ingeniero y humanista*, Madrid, 1978. J. Mañas ha publicado 32 cartas de Schulten a E. Saavedra, 26 en castellano y las 6 primeras escritas en francés. Cuando indiquemos las cartas de Schulten a E. Saavedra, y a la inversa, no citaremos dónde y por quién están publicadas.

<sup>381</sup> Schulten evocaba a menudo, en las cartas, el día de su cumpleaños, por un motivo u otro, como veremos también, en la correspondencia que mantuvo con Pericot, y en años posteriores asociándolo con el año que había excavado en Numancia.

<sup>382</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 27/05/1904.

lugar<sup>383</sup>. E. Saavedra hacía años había dejado de excavar en Numancia, posiblemente porque no descubrió lo que como estudioso había llegado a deslumbrar su existencia y podía estar allí o tal vez por el numeroso trabajo que acaparaba su dedicación, así parece lógico pensar que ante la aparición de alguien interesado en su trabajo se prestara a responder afirmativamente a sus demandas sobre el yacimiento<sup>384</sup>. Las cartas enviadas desde Pozuelo (Soria) no obtuvieron respuesta inmediata de Schulten al hallarse este de viaje por Austria.

#### 4.3.2. Primera publicación relacionada con Numancia

En el mes de mayo de 1905 está publicado el libro: *Numantia, Eine Topographisch historische Untersuchung*<sup>385</sup> (*Numancia, una revisión topográfica e histórica*). En él manifiesta Schulten las primeras impresiones de su viaje desde Soria a Garray, su primera visión del cerro desde el puente sobre el río Duero, y la visualización de los alrededores de Numancia, así como un estudio de las fuentes antiguas y de lo que se había publicado con anterioridad. Envío tres ejemplares de su obra, uno a E. Saavedra, otro a la RAH y otro al Ministro de Instrucción Pública, manifestando el éxito de su libro y el interés despertado en el Káiser. Con esa publicación Schulten pretendía hacer ver con más claridad a la RAH la necesidad de proceder en el yacimiento arqueológico. Schulten pues, quería despertar el interés sobre el tema: *Quizás este libro le podrá servir a la Academia de la Historia a acelerar las excavaciones de Numancia*<sup>386</sup>. El contenido del libro denota una investigación ejercida en el espacio y en el tiempo. Describe, la geografía, la orografía y lo que vio antes de subir al cerro<sup>387</sup>.

---

<sup>383</sup> *Ibid.*, 17/11/1904. *Puede Vd. estar seguro de que yo diré a mis lectores cuanto aprecio esta liberalidad de poner a mi disposición estos documentos preciosos.*

<sup>384</sup> *Ibid.*, 28/06/1904. *V tiene el mérito de haber hecho todo lo que se ha realizado para aclarar la topografía de esta ciudad; así yo no conozco otra persona más capaz que V para informarme: 1) ¿Qué altitud representan los números de las curvas isométricas de los planos? P. e. 1290 metros? O es la altura sobre el nivel de Soria? 2) Las obras de arquitectura dibujadas en la lámina de dónde son? de la plaza o del templo? 3) He visto en la meseta de Numancia una inscripción moderna colocada por el "Regimiento Marcial". ¿Qué regimiento es? Me gustaría poder ofrecer a mis lectores una buena fotografía de la colina de Numancia, tomada de Garray o de algún lugar desde el que se vea la colina en toda su extensión. No existe en Madrid o en Soria?*

<sup>385</sup> A. Schulten, *Numantia, Eine Topographisch historische Untersuchung*, Berlín, 1905. Dedicado a Eduardo Saavedra y a Ventura Reyes Prósper. Lo escribió en alemán y esperaba que Ventura Reyes lo tradujese. El libro no se tradujo nunca al castellano.

<sup>386</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 17/11/1904.

<sup>387</sup> A. Schulten, *Numantia, Eine Topographisch...*, *Op. cit.*, 1905. 7 y 13. *Cuando se sale de Soria, hacia el norte, a más de 7 km, Numancia existe, pero no da nombre a una ciudad actual. Está el pueblo de Garray, y a vista de pájaro se ve la ciudad antigua romana.*

Destaca en su libro la extraordinaria documentación que empleó, empezando por las fuentes literarias desde Apiano hasta Orosio, y de lo que en ellas se relata del asedio y conquista de Numancia. Comparaba los textos y observaba las diferencias de dos grupos de autores representados por Apiano y Tito Livio, este último copiado por Floro y Orosio. También había leído al humanista español Ambrosio Morales, y la composición del drama escrito por Cervantes, *La Numantina*, que publicó Mosquera en 1609, en la que se indica la topografía de la ciudad; además de los *Anales del Reyno de Navarra* del año 1766, en el que se habla de las ruinas de Numancia. Estaba al tanto del trabajo de Loperráez sobre Numancia, había leído a Ceán Bermúdez, al Padre Flórez, y al vasco Erro. Por supuesto, no podía faltar el trabajo de E. Saavedra premiado en 1861 por la RAH<sup>388</sup> y lo que publicó la Comisión en 1877. No menos relevante es el hecho del conocimiento de Schulten<sup>389</sup> de lo que se había publicado sobre la localización de Numancia en Zamora y de que no fue hasta el Renacimiento cuando su situación fue correctamente establecida.

Merece una mención especial la opinión que da sobre Apiano, según la cual este último no tenía experiencia en asuntos militares, cosa que aseguraba se podía apreciar en sus textos<sup>390</sup>, en la manera como lo explica el alejandrino<sup>391</sup> y que su descripción se basaba en Polibio, el cual consideraba sí estuvo allí como mentor de Escipión. Como consecuencia, apunta la conveniencia de comprobar la exactitud de sus explicaciones realizando excavaciones en busca de la ciudad y los campamentos; reitera que los problemas arqueológicos en Numancia y sus alrededores deben solucionarse buscando los vestigios de la ciudad antigua y finalmente, supone que la Numancia ibérica, buscada sin éxito por los españoles, se encontraría bajo la romana, y que cabía la esperanza de encontrar también los restos de los campamentos de Escipión en los cerros circundantes. Incluso señaló en el plano los lugares de las colinas donde podían estar las huellas de los campamentos de Escipión. Schulten era consciente de que se debía hacer

---

<sup>388</sup> R. Grosse, “Adolf Schulten und Forschungen...”, *Op. cit.*, 1929, 56.

<sup>389</sup> A. Schulten, *Numantia, Eine Topographisch...*, *Op. cit.*, 1905, 7-9.

<sup>390</sup> Una mención peculiar a un episodio militar poco importante y al que Apiano le dedica un capítulo entero explicado de forma muy detallada, fue la maniobra de Escipión ante un enemigo, más fuerte y como lo venció. También explica como los numantinos, cuando luchaban y perdían, se retiraban para volver a atacar. Según Schulten un testimonio así Apiano lo tuvo que sacar de Rutilius Rufus; A. García y Bellido, *Numantia. Homenaje a los héroes numantinos en el XXI Centenario de su gesta*, Zaragoza, 1969, 10, P. *Rutilius Rufus, stoico discípulo de Panatios. Era muy joven cuando sirvió a las órdenes de Scipio en Numantia como tribunus militum (App. Iber. 88) [...] Conocía muy bien el griego y escribió una historia contemporánea (perdida) en este idioma.*

<sup>391</sup> A. Schulten, *Numantia, Eine Topographisch...*, *Op. cit.*, 1905, 77-78.

algo nuevo y acaba pidiendo el inicio de excavaciones en Numancia, sin mencionar que debería realizarlas él.

Nunca antes había tenido lugar en territorio español un estudio arqueológico alemán de gran envergadura<sup>392</sup>. Sea cual sea el valor histórico de la primera publicación sobre Numancia realizada por Schulten, nos parece que constituye una fuente importante y que, por consiguiente, no es lícito marginarla.

#### 4.3.3. Los avatares de Schulten para conseguir excavar en Numancia

Schulten llegó a la conclusión de que le interesaba llegar más allá de lo que se conocía y que ello comportaba excavar en Numancia. Esa investigación exigía una doble acción: el viaje físico y un gasto económico. Empezó por recabar la colaboración del Gobierno Español y también del prusiano, persuadido de ser la ocasión favorable y con la esperanza de que E. Saavedra lograra atraer el interés del Rey de España por Numancia, mientras él consiga lo mismo del Emperador alemán. El empeño dio su fruto y una vez resuelta la parte económica, pretendía descubrir la circunvalación de Escipión y excavar en la ciudad:

*Proyecto hacer excavaciones en Numancia el mes de agosto para encontrar la circunvalación de Escipión. Me falta no obstante: 1) un ingeniero o arquitecto, experto en excavaciones, para proyectarlas. 2) un oficial experto en topografía para los asuntos de estrategia. Así pues le ruego me preste su importante ayuda a fin de que su gobierno encargue de esta misión a un oficial de Estado Mayor y también a un Ingeniero<sup>393</sup>.*

El trabajo de Schulten partía de un exhaustivo análisis de las fuentes antiguas conocidas y tenía como objeto fundamentar su hipótesis con la ayuda de la arqueología, buscando sobre el terreno. En aquel momento su deseo más inmediato era prontitud para la acción.

Incomprensiblemente, en contra de este primer planteamiento, realizó sus excavaciones en el cerro de Garray, y fue durante las campañas posteriores cuando estuvo excavando en los campamentos de Numancia y Renieblas, contando con un

---

<sup>392</sup> R. Grosse, “Adolf Schulten und Forschungen...”, *Op. cit.*, 1929, 56. En Alemania había habido hasta entonces poco interés por la época antigua de España. Un catedrático de Berlín, Emil Hübner, comisionado y subvencionado por el rey de Prusia, en 1863, había agrupado las inscripciones latinas e ibéricas.

<sup>393</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Elberfeld, 8/03/1905.

equipo<sup>394</sup> que hoy calificaríamos de multidisciplinario, formado por personal especializado en las diferentes actividades, sabedor de la eficacia del reparto de tareas a especialistas, regla de trabajo en la que insistió durante años. De acuerdo a este innovador método operativo y reconociendo la magnitud de las excavaciones indicó: *me acompañará el Sr. Koenen, de Bonn, que ha explorado el campamento romano de Novaesium y es uno de nuestros mejores prácticos en materia de excavaciones*<sup>395</sup>. Hemos indicado anteriormente que Schulten había solicitado a E. Saavedra colaboradores expertos españoles; al no aparecer ningún nombre, hemos de suponer que estos nunca existieron.

Schulten intentó captar fondos por todos los medios, y uno de ellos fue dirigirse a la Academia de Ciencias de Göttingen para que lo subvencionaran con 1000 marcos. Lo consiguió gracias a la intercesión de Eduard Schwartz y Felix Klein, el cual profetizó entonces: “Esta será la obra de su vida”. También consiguió 500 marcos de la Academia de Ciencias de Berlín<sup>396</sup>. Esperaba, y así lo manifestaba, que:

*Escribirán de Berlín al gobierno español que ayudesen mis trabajos, pero como los diplomáticos no tratan muy de prisa estas pequeñeces faltará algún tiempo hasta que llegara la propuesta a Madrid [...] Los objetos de valor que se hallasen se dejarían en España, y además estaría complacido si se fundara en Garray un Museo Numantino, en el cerro mismo*<sup>397</sup>.

La prensa recogió esta buena idea y seguramente, de haberse cumplido la intención de dejar todo lo encontrado en Soria, no se hubiera ocasionado el revuelo a que dio lugar lo contrario y, aunque Schulten dejó claro a E. Saavedra por qué motivo se lo llevó, nunca pudo borrar la mala imagen que ese hecho le dio.

Schulten deseaba conocer a E. Saavedra personalmente, y esperaba saludarle en Madrid a su vuelta de un viaje que realizó por Galicia, Portugal y Andalucía<sup>398</sup>, ya que había depositado sus esperanzas en él debido a su posición<sup>399</sup>. Transcurrido un tiempo, consideró llegado el momento de ponerse en contacto con los propietarios de las tierras

---

<sup>394</sup> Cartas de Schulten a Pericot, E[rlangen], 14/07/1922. *No podría VV emplear al Dr. Paulsen, mi colaborador en Cáceres y Numancia. Él vale mucho como arqueólogo y dibujador; Ibid., 3/12/1930. Ofrecí a Ballester el mapa de Lammerer de la región Almenara con mi comentario [...] Estas cosas solo puede hacerlas un arquitecto y anime a Ballester enviar arquitectos para aprender arqueología como hacen en Berlín, a donde cada año una pensión de cada 5 se da a un arquitecto.*

<sup>395</sup> *Ibid.*, 11/05/1904.

<sup>396</sup> R. Grosse, “Adolf Schulten und Forschungen...”, *Op. cit.*, 1929, 56.

<sup>397</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 30/06/1905.

<sup>398</sup> *Ibid.*, 11/06/1905. *No deseo otra más que el que V visitara los trabajos en Numancia de los cuales oso llamar a V autor y patrón.*

<sup>399</sup> *Ibid.*, 11/06/1905; 30/6/1905 y 15/07/1905.

donde estaba ubicado todo el recinto numantino. Comenzó por escribir al mayor propietario, el Vizconde de Eza, al Sr. Arribas, vecino de Garray, y a los señores M. Granados y Ramírez, representantes de la Comisión de Monumentos de Soria. Posiblemente les escribió ante la incertidumbre de si obtendría o no el permiso para excavar<sup>400</sup>. También había escrito al Director del Instituto General y Técnico de Soria, D. Gregorio Martínez, enviándole un magnífico y detallado plano de Numancia, notificándole con quién y cuándo iba a llegar y quién se hacía cargo de los gastos, afirmando que todo lo que se encontrara quedaría depositado en Soria<sup>401</sup>. Además se interesó respecto a las costumbres y al clima, preguntas que formula en su última carta antes de ir a Numancia<sup>402</sup>.

Todo esto nos lleva a deducir que si Schulten fue capaz de llegar a tener en cuenta todas las apreciaciones comentadas, era porque iba a realizar unas excavaciones completamente distintas a las que se habían venido haciendo hasta entonces.

#### 4.4. LLEGADA A SORIA Y A GARRAY

Han sido numerosas publicaciones las dedicadas a comentar la llegada de Schulten a Soria y Garray, así como el comienzo de las excavaciones en Numancia, pero a pesar de eso nos permitimos resaltar algunos aspectos de su trayectoria. En la biografía de Schulten realizada por R. Grosse, hallamos que:

*Después de haber afianzado la parte financiera del proyecto, Schulten se dirigió a su amigo y familiar C. Koenen (ahora Dr. H.C. de Bonn), que excavó Novaesium, pidiéndole colaboración. Koenen dominaba la técnica de la pala y conocía la cerámica antigua. Éste estuvo preparado enseguida; a inicios de agosto de 1905 los dos investigadores partieron y fueron a visitar Alèsia, donde una comisión de estudiosos franceses estaban ocupados con excavaciones. Fue allí donde vieron por primera vez cerámica ibérica que hacía poco había encontrado Pier Paris y que hasta entonces era casi desconocida su método para preparar los trabajos y realizar la excavación<sup>403</sup>.*

Defiende F. Wulff que la visita de Schulten y Koenen a las excavaciones de Alesia, no es casual, ya que previamente en su libro de 1905, insistiría en cómo las

---

<sup>400</sup> *Ibid.*, 19/07/1905. Respecto a las costumbres y el clima, son preguntas que formula en su última carta antes de llegar a Numancia.

<sup>401</sup> *El Avisador Numantino*, 28 /07/1905.

<sup>402</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 19/07/1905.

<sup>403</sup> R. Grosse "Adolf Schulten und Forschungen...", *Op. cit.*, 1929, 56.

excavaciones habían ofrecido datos sobre el ejército cesariano<sup>404</sup>. Le notificó Schulten a Saavedra que antes de llegar a Soria habían realizado una visita al yacimiento de Alesia<sup>405</sup>. También realizó otra visita al yacimiento de Ampurias<sup>406</sup>, publicada en el periódico local:

*Han permanecido en nuestra ciudad y ayer salieron para Barcelona, los profesores de las Universidades de Goettingen y Bonn (Alemania) Doctores Schulten y Constantin Koenen, que han obtenido autorización del Gobierno para verificar excavaciones por cuenta de la Real Academia de Berlin, en los campos... de Numancia (Soria). En esta ciudad se han dedicado al estudio de la cerámica ampuritana que se conserva en nuestro Museo provincial<sup>407</sup>.*

De cómo y cuándo llegaron a Soria da cuenta la prensa de la ciudad<sup>408</sup>, así como del recibimiento y agasajo por parte de las autoridades locales que el propio Schulten describió nueve años después<sup>409</sup>, y de forma más explícita también lo hizo R. Grosse<sup>410</sup>.

#### 4.4.1. El primer día de excavación y el hallazgo de la ciudad “ibérica”

La ansiedad de Schulten por iniciar los trabajos no había decrecido un ápice y llevaba consigo los planos que E. Saavedra le había enviado<sup>411</sup>. La mañana siguiente al día de su llegada, el 12 de agosto, se trasladaron de Soria a Garray en el coche correo, medio

---

<sup>404</sup> F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004, XLVII.

<sup>405</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 30/06/1905.

<sup>406</sup> I. Vallvé i Albiol, “Manuel Cazorro Ruiz, Pioneer d’Empúries I col·leccionista”, *Annals de l’Institut d’Estudis Gironis*, XLVI, 2005, 384. *La vinculació de Cazorro amb Empúries havia començat el 1905 en col·laborar en la campanya duta a terme per Schulten i Koenen.*

<sup>407</sup> *Diario de Gerona*, 11/08/1905,5.

<sup>408</sup> *El Avisador Numantino*, 12/8/1905, *En el coche correo de Tarazona llegaron ayer a esta capital Mr. Schulten, acompañado de otro individuo de la Universidad de Göttingen (Alemania) que, como tenemos anunciado a nuestros lectores, vienen con el propósito de realizar excavaciones en el sitio donde estuvo emplazada la inmortal Numancia. Se hospedan en la Fonda del Comercio. Por la mañana han salido en el coche correo para Garray. Según se nos dice han empezado a practicar los trabajos de excavación, que mucho celebraríamos diesen el resultado que se desea.*

<sup>409</sup> A. Schulten, *Mis excavaciones en Numancia, 1905-1912*, 1914, 12. *El 11 de agosto llegamos a Soria, pobre capital de la provincia, y las autoridades, a las cuales habíamos sido recomendados por el Ministro de Estado, nos recibieron con gran cortesía.*

<sup>410</sup> R. Grosse, “Adolf Schulten und Forschungen...”, *Op. cit.*, 1929, 56. *Los dos investigadores viajaron en una diligencia desde el valle del Ebro hasta la meseta; abajo con calores abrasadores, arriba (1100 m) a veces aún en julio con nieve. El 11 de agosto de 1905 llegaron a Soria. Los gobernantes alemanes y españoles lo habían previsto, y fueron recibidos amablemente por el gobernador de la provincia de Soria. Pero nada más encontraron 4 trabajadores porque era tiempo de recolección.*

<sup>411</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 11/05/1905. *Señor: La reproducción de los planos se ha hecho, se han conseguido excelentemente. Si V insiste le envío los originales en el acto, pero le ruego que me los deje hasta mi llegada a Madrid para poder aprovecharme de ellos durante las excavaciones que proyecto hacer en Numancia en el mes de agosto.*



de locomoción habitual<sup>412</sup>. Iniciaron las excavaciones en Numancia con seis obreros y con herramientas del Servicio de Obras Públicas<sup>413</sup>. La pronta resolución de la excavación arqueológica y del encuentro de la ciudad heroica produciría una serie de incertidumbres.

Haciendo uso del medio de comunicación más cotidiano, la prensa, se iba informando de los progresos en las excavaciones, aunque no de manera científica, pues las noticias se iban transmitiendo de acuerdo con la fluidez de los datos arqueológicos que iban consiguiendo.

En esa ocasión transcurridos cinco días desde que habían comenzado los trabajos, se publicó en la prensa, en el apartado Ecos y Noticias de *El Avisador Numantino*, un comunicado anónimo, en el que además de informar sobre el buen ambiente existente, también señalaba cómo avanzaban los trabajos de excavación, en la medida en que sus posibilidades les permiten obtener información:

*Hemos tenido ocasión de ver los trabajos que se están realizando bajo la dirección de los sabios catedráticos alemanes señores Schulten y Koonen, que no adelantan tan rápidamente por la escasez de obreros, pues los citados señores se proponían dar ocupación a cincuenta individuos, y a pesar de las gestiones practicadas no han podido contratar a más de nueve obreros. Las excavaciones han dado principio por descubrir los cimientos de las murallas que rodeaban a la heroica capital numantina, y tan ajustado a la verdad es el plano que poseen los sabios extranjeros, que allí donde indican encuentran enseguida lo que se proponen. Ya en estos trabajos preliminares han sido hallados objetos de indiscutible valor histórico entre los que figuran una maza de piedra, una piedra de moler, vasijas rodeadas de ceniza, huesos humanos, un asta de ciervo, una medida de peso, una piedra redonda, de las que se utilizaba como arma de combate por medio de hondas.*

*Los señores Schulten y Koonen están muy satisfechos con sus hallazgos y sumamente agradecidos a las atenciones que el honrado vecindario de Garray les dispensa, con el que constantemente fraternizan dando pruebas de la mayor sencillez, por lo que se han granjeado las simpatías y admiración de todos<sup>414</sup>.*

---

<sup>412</sup> En el año 1905 había dos Servicios Públicos de coches que pasaban por Garray: uno de Soria a Yangüas y otro de Soria a Almarza. Ese medio de transporte también lo utilizaron los miembros de la Comisión de Excavaciones, según una carta de G. Santacruz a B. Aceña. Soria, 20/07/1906.

<sup>413</sup> R. Grosse, "Adolf Schulten und Forschungen...", *Op. cit.*, 1929, 56. *Ya al día siguiente, el 12 de agosto, los investigadores se dirigieron con los trabajadores hacia Garray, el pueblo al pie de Numancia. Inmediatamente se excavó una fosa de 1 metro de ancho en dirección norte-sur y otra en dirección este-oeste para determinar a continuación las dimensiones y las capas de la ciudad.*

<sup>414</sup> *El Avisador Numantino*, Soria, 17/08/1905.

Interesante es que resaltemos este tipo de información, pues es fácil deducir que el pueblo garreño no debió ser el que les abuchease el día en que el Rey inauguró el monolito en el cerro de la Muela.

Dos días más tarde, en ese mismo periódico, se publicó: *han descubierto las ruinas de una habitación celtibérica*<sup>415</sup>. En este contexto, la información que poseemos, posiblemente la más cercana al tiempo en que transcurren los hechos, y que es inédita a pesar de que se halla recogida en el Archivo Provincial de Soria, es la que refiere Gómez Santacruz. Desde mi punto de vista, aunque nueve años después se manifestaría en contra de lo publicado por Schulten, en el momento de escribir a Aceña aceptaba las hipótesis barajadas ante lo que se iba descubriendo:

*Ayer estuve en Numancia y el profesor alemán al enterarse de la intimidación que con V me une me rogó que lo acompañase a Valdevellano, pues desea saludar a V, así se lo prometí y avisaré con tiempo. No puede ya dudarse en manera alguna de la existencia de una ciudad de extraordinaria importancia Celta y destruida por el incendio, lo que es lo mismo que Numancia estaba en el cerro de Garray*<sup>416</sup>.

Esta evidencia debería servir, como mínimo, para relativizar la negativa a reconocer a Schulten como descubridor de la Numancia celtibérica.

También Schulten se lo comunicó por carta a Saavedra: *Acabamos de descubrir la ciudad ibérica, casas construidas de adobas grandes quemadas por incendio, mucha cerámica muy característica ibérica*<sup>417</sup>. J. Mañas incluye una nota a pie de página relativa a esa carta, con la que estoy de acuerdo: *Es muy importante esta afirmación aparentemente trivial de Schulten, ya que él consideró siempre haber sido el primer descubridor de la ciudad ibérica.*

#### 4.4.2. La inauguración de un monumento en Numancia por el rey Alfonso XIII

En Numancia se dio un hecho poco frecuente en una excavación de la época: la presencia del Jefe del Estado, en este caso el rey Alfonso XIII, con motivo de la inauguración de un monumento a los heroicos numantinos, el tercero, y en esta ocasión pagado por D. Ramón Benito Aceña<sup>418</sup>. El viaje del Rey se había aplazado por el estado

---

<sup>415</sup> *Ibid.*, Soria, 19/08/1905.

<sup>416</sup> Carta de Gómez Santacruz a Aceña, Soria, 18/08/1905.

<sup>417</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Garray (Soria), 27/08/05.

<sup>418</sup> El proyecto de la construcción del monumento había sido aprobado el proyecto en el mes de julio del año 1904. Ramón Benito Aceña, en el momento de la inauguración, era exsenador. En las inmediatas elecciones de septiembre, volvió a salir elegido Senador.

grave del Infante don Fernando y su posterior fallecimiento<sup>419</sup>, de tal manera que no se sabía con exactitud cuándo iba acudir el Rey, de lo cual tampoco estaba al corriente Gómez Santacruz, que se mostraba preocupado y comunicó a B. Aceña:

*El Gobernador Militar ha recibido carta particular de Capitanía General diciéndole que si el Rey no dispone otra cosa la inauguración será el 29 llegando aquí a las nueve de la mañana y saliendo por la tarde para Burgos. [...] Yo aunque el C. General ha de estar bien enterado sospecho que como dicen los periódicos será la inauguración el 24 ó 25 porque hacer en un día la carrera de S. Sebastián a Burgos por Soria e inaugurar el Monumento como corresponde me parece un disparate<sup>420</sup>.*

Se acabó fijando la fecha el 24 de agosto, evento publicado por *El Avisador Numantino* en tres páginas, cuyo contenido se componía de fotos del Rey, la pintura de Alejo Vera *El último día de Numancia*, una foto de D. Ramón Benito Aceña y otra del monumento por él pagado, así como un artículo de bienvenida al monarca, otro dedicado al impulsor del monumento y una breve reseña histórica de Numancia.

El día de la inauguración la prensa local estaba representada por los directores del *Noticiero de Soria*, Pascual Pérez Rioja, del *Avisador Numantino*, Vicente Tejero, y por Luís Posada director de *La Provincia*. De la prensa de Madrid estaba Vicente Vera, redactor de *El imparcial*. Todos ellos dieron cuenta del acontecimiento al día siguiente. El *Avisador Numantino* publicó que: *Después de efectuado el acto de la inauguración del monumento a Numancia se telegrafió, dando cuenta de este suceso, al Emperador de Alemania, como coronel honorario que es del Regimiento de Dragones de Numancia.*

Hay que anotar aquí que del periódico local, *El Noticiero de Soria*, cuyo director y propietario era Pascual Pérez Rioja, no se han podido localizar las publicaciones correspondientes a 1905, ni en la Biblioteca de Soria, ni en las hemerotecas de Madrid y Barcelona, ni tampoco en la actualidad en la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. La única referencia de que disponemos es la mención que P. Pérez Rioja hizo diez días después de la inauguración en un carta dirigida a B. Aceña, en la que explica: *Recibo hoy su carta y le remito por este correo los treinta n<sup>os</sup> del Noticiero extraordinario que me pide, teniendo mil quinientos más a su disposición<sup>421</sup>.* Más allá de vagas reflexiones, me pregunto por qué no se encuentra, o en el supuesto de que alguien los hiciera desaparecer, con qué fin. Es un detalle que nos interesa, por la repercusión que tuvo

---

<sup>419</sup> *El Avisador Numantino*, 5/08/1905.

<sup>420</sup> Carta de Gómez Santacruz a Aceña, Soria, 18/08/1905.

<sup>421</sup> Carta de Pérez Rioja a Aceña, Soria, 4/09/1905.

años más tarde, concretamente en 1914. Una posible razón tal vez sea que se publicó un incidente que tuvo lugar durante la ceremonia, protagonizado por algunos exaltados de una pequeña parte del público que profirieron amenazas y abucheos. Lo único que publicó *El Avisador Numantino*, fue que: *El pueblo, que no perdonaba medio de hallarse lo más cerca posible de su Rey, rompió la sencilla valla que rodeaba el monumento y se confundió con las comisiones e invitados. Esto dio al acto un carácter muy popular*<sup>422</sup>.

Posiblemente, no se esté refiriendo Schulten a la algarabía que produjo el pueblo, sino que probablemente en otro punto de localización diferente del cerro, surgieron problemas en forma de abucheos aprovechando la visita del Rey, en una muestra de peculiar patriotismo. La interpretación de Schulten, nueve años más tarde, fue:

*Tenían a mal que unos extranjeros hubiesen descubierto el lugar célebre y reclamaron para España la continuación de las excavaciones. Unos exaltados pidieron el retiro inmediato de los extranjeros y un periódico local de Soria se permitió la bella frase de que las ondas del Duero debían teñirse de negro por afrenta de que manos extranjeras tocasen las cenizas de los numantinos*<sup>423</sup>.

Schulten no citó el periódico, sin embargo sabemos que fue *El Noticiero de Soria* porque en 1914 lo publicó G. Santacruz<sup>424</sup> y años más tarde ha sido recogido por A. Jimeno<sup>425</sup>.

A este respecto nos causan perplejidad un par de cosas: cómo podía haber exaltados en presencia del Rey, protegido por su séquito y por la policía, y cómo es que fueron invitados los dos extranjeros alemanes al ágape celebrado en honor del Rey, circunstancia que conocemos porque la prensa publicó una anécdota de protocolo, calificada por el periodista como incidente: *Los directores de las excavaciones, señores Koennen*<sup>426</sup> *y Schulten, que desde hace días se vienen efectuando en las ruinas de la ciudad gloriosa, desconociendo las etiquetas palatinas, asistieron al banquete con traje de americana*<sup>427</sup>. Acción que obligó a Schulten a dar una explicación en el mismo medio, *Así la historia pierde lo poético, pero gana de verdad*<sup>428</sup>.

---

<sup>422</sup> *El Avisador Numantino*, Soria, 26/08/1914, 2.

<sup>423</sup> A. Schulten, *Mis excavaciones en Numancia...*, *Op. cit.*, 1914, 14.

<sup>424</sup> S. Gómez Santacruz, *El solar numantino. Refutación...*, *Op. cit.*, 1914, 43 y 53.

<sup>425</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia símbolo...*, *Op. cit.*, 2005, 160.

<sup>426</sup> Indistintamente se utilizan las transcripciones Koennen; Koenen; Könen. Nos referiremos como Koenen, respetando variantes en transcripciones.

<sup>427</sup> *El Avisador Numantino*, Soria, 26/08/1905, 2. Con el titular: *Un incidente*.

<sup>428</sup> *Ibid.*, 31/08/1905, 2.

Al día siguiente de la inauguración, el monarca se fue de caza, mientras que el Ministro visitó las excavaciones. *El ministro de Instrucción pública, Sr. Mellado, con el Sr. Catalina, académico de la Historia. Los ilustres visitantes recibieron inmejorables impresiones de los trabajos atribuyéndoles un gran valor histórico. Felicitaron cordialmente a los directores de las excavaciones estimulándoles para que continuaran en su meritoria labor*<sup>429</sup>.

El historiador Juan Catalina García, director del MAN, al año siguiente formaría parte del equipo de la Comisión de Excavaciones de la ciudad de Numancia hasta 1911, año en que falleció.

Como era de esperar, la inauguración y el viaje del Rey, en cuanto acontecimiento social, fue difundido por la prensa con un enfoque bastante generalista. Las crónicas en esos diarios son meramente informativas, haciendo un relato lineal de los acontecimientos, explicando todos los pasos de la comitiva real hasta llegar a Soria, Garray y al cerro de Numancia. En la prensa consultada, se hace referencia a la inauguración del monumento por el Rey y simplemente se habla de unos alemanes que están realizando excavaciones<sup>430</sup>. En *El Correo*<sup>431</sup>, *La Vanguardia*<sup>432</sup>, *La Veu de Catalunya*<sup>433</sup>, *El Diario de Barcelona*<sup>434</sup>, *El Noticiero Universal*<sup>435</sup>.

---

<sup>429</sup> *Ibid.*, 26/08/1905. Con los titulares: *S. M. el Rey en Soria: Preliminares; Llegada del Rey; Donativos del Sr. Aceña; Detalles del viaje regio; A las ruinas de Numancia; En Numancia; Discurso del Sr. Aceña; El Banquete; Un incidente; Partida de Caza; Visita a las excavaciones.*

<sup>430</sup> *La Vanguardia*, 25/08/1905. En Numancia continúan las excavaciones y estudios que hacen el profesor Schulten y el arquitecto señor Rion. (Posiblemente el nombre está equivocado).

<sup>431</sup> Hemeroteca del Ayuntamiento de Madrid, Cuartel del Conde Duque. En *El Correo*, hay un artículo firmado por el corresponsal en Soria, 24/08/1905. En él se recoge la llegada de un regimiento militar para rendir honores al Rey, así como la salida del Rey desde San Sebastián en su coche nuevo y todos los avatares y accidentes desde la salida y durante el trayecto, a Soria llegada el 25 de agosto a las 5 de la tarde, inauguración del monolito y cena a las 8. El artículo está firmado por Mencheta, quien añade: En San Sebastián, el Ministro Montero Ríos, conferencia esta tarde a las cuatro con el embajador de Alemania.

<sup>432</sup> *La Vanguardia* de Barcelona, copia la publicación de *El Imparcial* de Madrid, 23/08/1905. *Numancia renace automáticamente de sus propias cenizas, merced a las excavaciones que se están practicando (digámoslo con un poco de rubor) bajo la dirección de unos extranjeros. La Vanguardia* del día 25/08/1905, describe los incidentes automovilísticos del Rey, su recorrido y llegada a Soria capital, traslado a Numancia y ceremonia según lo previsto.

<sup>433</sup> *La Veu de Catalunya*, 24/08/1905, *La excursió a Soria: A las 3 de la tarde ha marxat el señor Mellado, en automòvil, cap a Pamplona, ahont passara la nit. Desde allí marxara a Soria, pera unir-se al Rey en un punt del camí, que'l ministre ha reservat.*

<sup>434</sup> *El Diario de Barcelona*, 24/08/1905, *A cuatro kilómetros de Logroño se unió el ministro a la comitiva, llegaron a Soria a las dos y cuarenta y cinco y a partir de aquí toda información por telégrafo y teléfono.*

<sup>435</sup> *El Noticiero Universal*, 24/08/1905, da la noticia de la instalación de 2 teléfonos para que pueda tener línea directa el Rey con Madrid y con el palacio de Miramar. Lo había ordenado el Director General de Comunicaciones.

Más explícitas son algunas revistas divulgativas<sup>436</sup>.

El propio Schulten escribió al respecto:

*El 24 de Agosto, cuando mis excavaciones ya habían avanzado bastante, se inauguró en presencia del Rey don Alfonso XIII el obelisco levantado en la altura de Numancia por el senador señor Aceña. Al día siguiente enseñé al Ministro de Instrucción pública, que acompañó al Rey, los resultados de nuestras excavaciones y fuimos invitados al banquete que el fundador del monumento ofrecía al Rey en el Palacio Provincial*<sup>437</sup>.

Sobre las repercusiones de la visita real, el propio Schulten reconocía: *la coincidencia del descubrimiento de la ciudad ibérica con la visita regia, llamó la atención general sobre esta Numancia casi olvidada y utilizada para sacar piedra por los aldeanos*<sup>438</sup>. Grosse también escribió sobre el evento añadiendo algunos detalles<sup>439</sup>.

Es posible que, sin la coincidencia de la presencia real con la de los investigadores alemanes, las circunstancias para el año siguiente, hubieran sido otras.

Aunque para historiadores como F. Wulff fue: *Una casualidad, la inauguración por Alfonso XIII de un monumento a Numancia el 24 de agosto, dio publicidad al hallazgo*<sup>440</sup>. Sin embargo la historiadora M. Díaz-Andreu cree que: *No pudo haber elegido el alemán un momento más inoportuno*<sup>441</sup>. D. Casado interpreta la presencia del Rey como un estímulo<sup>442</sup>.

Hemos presentado algunas de las opiniones aparecidas en la prensa, como ejemplo de la variedad de criterios respecto al tema. No existían aún leyes que

---

<sup>436</sup> *La Ilustración Española y Americana*, XX, Madrid, 30/08/1905. En la crónica general, se refiere a la presencia Real en la inauguración del monumento. Se dedica un recuerdo al asedio de Numancia y añade: *Se están haciendo excavaciones. Una Comisión de Arqueólogos extranjera, venida de Alemania, se nos anticipa, con razón después de veinte siglos largos de abandono, y hay que agradecersele: el trabajo es delicado. ¿No contribuirá España a los estudios?; Nuevo Mundo*, Madrid, 31/08/1905, 3. El Jueves 24, viaje del rey a Soria e inauguración del monumento a Numancia.

<sup>437</sup> A. Schulten, *Mis excavaciones en...*, *Op. cit.*, 1914, 14.

<sup>438</sup> A. Schulten, *Mis excavaciones...*, *Op. cit.*, 1914, 14.

<sup>439</sup> R. Grosse, "Adolf Schulten und Forschungen...", *Op. cit.*, 1929, 56. *El 23 de agosto se inauguró un monumento en Numancia, un obelisco que había gestionado un senador español. En la celebración asistió el Rey con una fila de oficiales del regimiento Dragones de Numancia (el jefe de los cuales es el Kaiser Guillermo II) bajo su coronel H. Brandeis, un hombre de Baden que buscaba a los excavadores en sus cabañas. Por la noche tuvo lugar en Soria un banquete al cual también fueron convidados Schulten y Könen.*

<sup>440</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, XLIV.

<sup>441</sup> M. Díaz Andreu, *José Ramón Mélida y Alinari. Arqueología Española*, Pamplona, 2004, CXXIII.

<sup>442</sup> D. Casado, *José Ramón Mélida y la Arqueología Española*, Madrid, 2006, 232-234. *El acto contó con la presencia de Alfonso XIII. Aparentemente inscrito en el plano protocolario [...]. De cualquier forma, hay que reconocer que gracias a la aportación alemana, los trabajos de Numancia empezaron a adquirir consideración científica a nivel internacional y aparecieron publicaciones en muchas revistas alemanas y francesas, como Archäologischer Anzeiger y Bulletin Hispanique.*

reglamentaran las actuaciones de tipo arqueológico en España<sup>443</sup>, y esa carencia proporcionó un campo abonado a cualquier investigador o aficionado que las deseara llevar a cabo. Numerosos religiosos y aristócratas entre otros particulares, dedicaron su esfuerzo a realizar esa labor.

Ante la inoperancia de las instituciones oficiales, revistió gran importancia el surgimiento de Sociedades Arqueológicas, en concreto en Andalucía y especialmente activas en Cataluña<sup>444</sup>. El año 1907 el presidente de la Diputación Provincial de Barcelona, Enric Prat de la Riba, creaba el *Institut d'Estudis Catalans*, que contaba con una Secció Històrico-Arqueològica bajo la dirección de J. Puig i Cadafalch<sup>445</sup>.

Fue en el año 1911 que se creó la JSEA, el primer intento oficial de organización de las investigaciones. Una ley de 7 de julio de ese mismo año, establecía las reglas que habían de regir las excavaciones arqueológicas, artísticas y científicas, y la conservación de las ruinas y antigüedades, anunciando la preparación de un Reglamento, que fue promulgado el 5 de marzo de 1912, la vigilancia de cuyo cumplimiento debería llevar a cabo la Junta anteriormente mencionada. En Madrid se realizó a través de las cátedras de M. Gómez Moreno y de H. Obermaier llegado de la escuela de Viena, y de la Comisión de Investigaciones, y en Barcelona, bajo la dirección de P. Bosch Gimpera, con la creación del *Servei d'Investigacions Arqueològiques* en el año 1914, y el inicio anterior de la publicación de estudios en el *AIEC*. Sin duda la llegada de extranjeros a nuestro país sirvió como detonante, aunque en este sentido el espíritu de inferioridad fue una característica de la arqueología española. Otro factor que influyó fueron las becas que a partir de 1907 concedió la JAE, a través de las cuales se iniciará una apertura y renovación de la investigación al poderse cursar estudios en el extranjero<sup>446</sup>.

---

<sup>443</sup> J. San Valero Aparisi, *Perspectiva Actual de la Historia Primitiva de España, Anales de la Universidad de Valencia, lección Inaugural del Curso 1956-57*, XXX, 17-21. En España había la necesidad de atender a la vigilancia de las excavaciones arqueológicas que, desde su iniciación en 1905, han permitido reconstruir y acrecentar nuestro patrimonio arqueológico con ruinas como las de Mérida, Itálica y Numancia.

<sup>444</sup> Las entidades arqueológicas van surgiendo en los ámbitos locales o provinciales durante la segunda mitad del siglo XIX. Así, en 1844, se creó la *Societat Arqueològica Tarraconense*; en 1877 *L'Associació Artístico-Arqueològica Barcelonesa* y, en 1880, *La Societat Arqueològica Luliana de Mallorca*. Durante el mismo período de tiempo, en Europa la arqueología estaba comenzando a obtener presencia académica. La primera cátedra de arqueología de la Universidad de Viena fue creada en 1869 y en 1897 se formó el Instituto Arqueológico Austríaco.

<sup>445</sup> En el año 1908 se destaca el inicio de las excavaciones en Ampurias coordinadas por M. Cazorro y E. Gandía, bajo los auspicios de la Junta de Museos de Barcelona. Schulten ya se relacionó con Cazorro en Ampurias en el año 1905.

<sup>446</sup> M. Díaz-Andreu, "Nación e internacionalización. La arqueología en España en las tres primeras décadas del siglo XX", en Mora, Díaz-Andreu (eds.), *La cristalización del pasado. Génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*, Universidad de Málaga, 404.

#### 4.4.3. Las excavaciones y los procedimientos arqueológicos de Schulten y Koenen en el yacimiento de Numancia durante 1905

Schulten aprovechó estas favorables circunstancias para continuar con las excavaciones. Habiendo sido presentado por el ministro a las autoridades locales como el responsable de la excavación de Numancia, y no habiendo al parecer ninguna instrucción en contra, pudo seguir su trabajo sin obstáculo hasta el fin de la campaña, así lo reconoció él<sup>447</sup> y lo corroboró Grosse<sup>448</sup>. Su optimismo creó el clima favorable para una continuación de las excavaciones a cargo de arqueólogos españoles.

Para ajustarnos a la realidad de lo que se estaba realizando en el cerro de La Muela de Garray nos valemos de lo escrito por Schulten en su diario de excavaciones, que se halla en el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, y que demuestra su presencia al pie de la excavación en el yacimiento de la ciudad de Numancia durante la campaña arqueológica de 1905, y en el que se detallan los días que trabajaba: todos los de la semana, incluso los domingos. Dedicaba a su trabajo todas las horas de sol, según dice a E. Saavedra, *El trabajo que sigue días de labor y domingos de las 6 de la mañana hasta la noche*<sup>449</sup>. Durante cada jornada de sol a sol, almorzaba con los trabajadores y se sentaba cada día en el mismo lugar; le gustaba más escuchar que hablar y era amante de los refranes y coplas<sup>450</sup>, lo que parece indicar una cordial relación con los trabajadores. Durante toda su vida laboral su lema fue el expresado en sus cartas<sup>451</sup>.

---

<sup>447</sup> A. Schulten, *Mis excavaciones...*, *Op. cit.*, 1914, 14. *Es un honor para el Gobierno español haber dejado inadvertidas estas voces y no haber retirado el permiso, como ocurrió algunas veces en otros países. Sosegados y apoyados de todas maneras por autoridades y particulares, pudimos cavar durante 4 meses enteros y concluir nuestra tarea de descubrir una sección característica de la ciudad antigua y examinarla lo más detalladamente posible.*

<sup>448</sup> R. Grosse, "Adolf Schulten und Forschungen...", *Op. cit.*, 1929, 58. *Los españoles dejaban hacer tranquilamente a los investigadores alemanes, un liberalismo que los italianos en casos similares no habían mostrado nunca. Pudieron trabajar durante cuatro meses al final de los cuales soportaron la nieve y un frío riguroso, sin más calefacción en sus alojamientos que los braseros típicos de la zona. Consiguieron, entre veinte y treinta trabajadores, excavar un cuadrado de 20 por 20 metros con la mayor exactitud, donde encontraron una capa romana, una capa ibérica y una capa céltica del periodo Hallstático tardío. Al cabo de los cuatro meses el plano de la ciudad ya estaba establecido, después de haber comprobado en una pequeña zona la exactitud del examen de Koennen.*

<sup>449</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Garray, 27/08/1905.

<sup>450</sup> AA. VV., "Spanische Volkslieder. Von Prof. Dr. A. Schulten", *Deutsche Zeitung für Spanien*, Von 25 Septiembre 25 Oktober 1942, Barcelona. Son publicaciones de refranes que escribe Schulten durante la Segunda Guerra Mundial y lo hace en la revista alemana de Barcelona. Entre otras publicaciones, en 1945, *Das Land der Höflichkeit, El país de la Cortesía.*

<sup>451</sup> Carta de Schulten a Pericot, 5/01/1934. *Hay que estar continuamente encima de las excavaciones para que no resulte cosa de diletantes como en Numancia y Ampurias.* En referencia a los trabajos de la Comisión.



La información de nuevos datos y los resultados de las excavaciones no todos los días se publicaban en la prensa. Por el contrario, los artículos periodísticos resaltaban los consabidos valores heroicos y los sacrificios del pueblo numantino frente al poder de Roma.

Recordaremos que el *Noticiero de Soria* del 1905 no se ha podido localizar, y en consecuencia continuamos con la información que daba *El Avisador Numantino*. Así pues, la información de que disponemos de 1905 servía para difundir de forma muy puntual noticias breves, como la que eran ya cuarenta los obreros con que contaba Schulten para trabajar, y que:

*Por completo se han descubierto las ruinas de una habitación celtibérica y se han encontrado gran cantidad de vasijas cuya antigüedad se calcula que es de seis siglos antes de Jesucristo. También se han hallado carbones calcinados. Parece ser que los Srs. Schulten y Koonen prolongarán algún tiempo más del que se proponían su estancia entre nosotros*<sup>452</sup>.

Como corresponde a la fama de organizadores que gozan los alemanes, Schulten había calculado que los trabajos empezarán cerca del 10 de agosto y durarían hasta el 14 de septiembre<sup>453</sup>. Aunque llegado el momento, y a pesar de que tenían que concluir porque Koenen, debía volver a su trabajo en el Museo de Bonn, Schulten quiso alargar la campaña de excavación arqueológica y pudo quedarse más tiempo del previsto. Según R. Grosse: *recibió un telegrama “Attendez, il viendra quelque chose. Wilamowitz”*. El francés no era muy correcto, pero el contenido del mensaje era altamente positivo: Schulten había pedido ayuda a su profesor Wilamowitz y éste había hecho una petición inmediatamente al emperador Guillermo II, que concedió 1.200 marcos más para proseguir las excavaciones<sup>454</sup>.

Schulten insistía en que se habían de continuar las excavaciones por lo menos tres años más, como le había anticipadas al Sr. Grinda, médico de Alfonso XIII y yerno de E. Saavedra, asistente a la inauguración y al banquete<sup>455</sup>.

Asimismo trasmite a E. Saavedra en sus cartas, con voluntad científica, lo que va descubriendo considerado de gran interés:

*En el sur del cerro se ven los cimientos iberos cruzados por los de los romanos, bodegas hondas que aun tienen sus tinajas grandes, 3 pozos, calles, acequias y una*

---

<sup>452</sup> *Ibid.*, Soria, 19/08/1905.

<sup>453</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 30/06/1905.

<sup>454</sup> R. Grosse, “Adolf Schulten und Forschungen...”, *Op. cit.*, 1929, 58.

<sup>455</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Garray, 27/08/05.

*parte de muralla: Es un microcosmos que da una imagen fiel de todo. Esta excavación que cubre unos 800 metros cuadrados, debería ser conservada y ni tapada ni dejada ser destrozada por el hielo del invierno. Allí cada uno podría estudiar las dos ciudades y arqueólogos y profanos quedarían satisfechos con este microcosmos numantino*<sup>456</sup>.

Las publicaciones que se iban realizando en la prensa local responden básicamente a una “Cuestión Nacional”. Se elogia lo importantísimas que son las excavaciones que están realizando los investigadores alemanes y se anuncia que en breve serán suspendidas debido a la dura climatología de Soria en octubre.

Hacia el final Schulten le encomienda a E. Saavedra la protección de las excavaciones, indicándole cómo y cuándo debe hacerse, y cómo conseguir el dinero para una construcción de madera.<sup>457</sup> Es una transmisión de información dada la confianza que tiene con su interlocutor y por el mucho interés por este sector de la ciudad, no solo porque es donde estaba excavando, sino porque también le interesaba extender sus excavaciones en dirección a la zona de El Garrejo, área perteneciente al Vizconde de Eza. Área que, sin embargo y a pesar de la amistad que ambos se profesaban y la insistencia de Schulten, incluso a través del Marqués de Cerralbo, como veremos en el capítulo siguiente, no consiguió llegar a excavar.

La siguiente información, se ha recogido del libro dedicado a B. Aceña, corresponde a una entrevista realizada a Schulten y Koenen, el artículo fue publicado en *El Noticiero de Soria* el 23 de agosto de 1905, con el título: *Interviú con los profesores Schulten y Könen*. El autor es anónimo, comienza y termina la entrevista de manera bucólica. Fijándonos en el contenido, las explicaciones de Schulten, explica que han abierto una zanja de norte a sur, y que: *en este corte del terreno aparecen las calles de Numancia, que van de este a oeste en su mayoría*. Tras describir los elementos que van apareciendo, refieren la existencia de:

*Restos de cerámica, tan diferentes a la romana de la capa superior, que nosotros nos atrevemos a clasificar y llamamos cerámica numantina [...] Mi compañero Koenenn estudia con determinismo estos resultados y sienta así una base sólida para la cronología de las diversas capas de Numancia, que podrá servir para futuras excavaciones en ciudades antiguas de España, pues hasta ahora no tenemos*

---

<sup>456</sup> *Ibid.*, Garray, 23/10/1905.

<sup>457</sup> *Ibid.*, Garray, 23/10/1905.

ninguna cronología de la cerámica ibérica, y estos estudios son de gran valor científico<sup>458</sup>.

En el mes de octubre se publicó, en *El Avisador Numantino* y firmado por F.H. (Felipe de las Heras), la entrevista del periodista con los arqueólogos, que resultó ser muy cordial. F.H., antes de saludar a los Sres. Schulten y Koenen, habló con varios trabajadores que desde el principio estaban con ellos. Se publicó con el título de:

*Excavaciones en Numancia. Cuestión de Honor Nacional: Los trabajos de excavación que están realizando los sabios catedráticos alemanes señores Schulten y Koennen en las ruinas de Numancia, son de importancia grandísima y en breve serán suspendidas. En la parte sur del histórico cerro y con una extensión de 40 metros de largo por 20 de ancho han descubierto, con gran inteligencia, una buena colección de cimientos que dan perfecta idea de lo que fueron casas ibéricas o numantinas y sobre las que después se alzaron las edificaciones romanas. A la profundidad en donde se hallaron los vestigios ibéricos se han encontrado algunos objetos de barro de época prehistórica y huesos humanos, que desde luego se supone sean de los heroicos numantinos que perecieron defendiendo su independencia. En Numancia, como en las ruinas de Troya, existen bien manifestadas y pueden ampliamente estudiarse dos épocas, la de la dominación celtibérica y la romana. Los objetos que se han hallado han sido de cerámica con mucha profusión, pero muy escasos los de metal: Los de esta clase solo los constituyen algunas monedas de cobre, en su mayoría romanas, muy contadas las ibéricas y más aun las de plata. El Sr. Schulten, con la mayor bondad, nos fue indicando todos los trabajos que habían realizado<sup>459</sup>.*

La popularidad de B. Aceña entre las clases oligarcas y fácticas de Soria, se vio reforzada con la inauguración del Monumento y se materializó en la publicación de un libro a él dedicado<sup>460</sup>, en el se narran por diferentes autores, las muestras y agradecimientos de su colaboración ciudadana. Entre otras divulgaciones, se publicó la de una entrevista realizada por un periodista a los arqueólogos que están trabajando en Numancia. Parece ser que se publicó el 23 de agosto en el periódico *El Noticiero*, pero no disponemos de los ejemplares del 1905, por lo que haremos referencia al resumen de la entrevista que se publicó en dicho libro. El entrevistador pudo ser el periodista P.

---

<sup>458</sup> AA. VV., *El monumento a Numancia, erigido sobre las ruinas de la ciudad celtibérica a expensas del Excmo. Sr. D. Ramón Benito Aceña, Senador del Reino e inaugurado solemnemente por S.M. el Rey D. Alfonso XIII el 24 de Agosto de 1905*, Madrid, 1906, 172-173.

<sup>459</sup> *El Avisador Numantino*, 28/10/1905. Las iniciales F.H., corresponden a Felipe de las Heras.

<sup>460</sup> *El monumento a Numancia, erigido sobre las ruinas de la ciudad celtibérica a expensas del Excmo. Sr. D. Ramón Benito Aceña, Senador del Reino e inaugurado solemnemente por S.M. el Rey D. Alfonso XIII el 24 de Agosto de 1905*.

Pérez Rioja, pero no firma el artículo, y dice que los arqueólogos estuvieron encantados de responder a sus preguntas, mientras examinaban con atención los restos de construcciones que acababan de hallar junto al monumento, a punto de ser inaugurado. El artículo refiriéndose a los entrevistados dice:

*Estamos satisfechos con las excavaciones, por los buenos resultados que ofrecen. Se había abierto una zanja que corta la ciudad de norte a sur, con objeto de hallar la estructura de la población, las fortificaciones, la muralla que la ceñía, que tiene de anchura seis metros en su base, y suponemos debió tener gran elevación. En este corte del terreno aparecen las calles de Numancia, que van de Este a Oeste en su mayoría. Mañana ordenaremos la apertura de otra zanja de Este a Oeste para descubrir restos en este sentido y las calles que la crucen de Norte a Sur, y así obtendremos por completo el plano de Numancia y después procederemos a estudiar los detalles. Así, con método, estudiaremos la ciudad romana, que se halla casi superficial con el terreno y después de una capa roja aparecen muros destrozados por el fuego, cenizas, carbón, huesos quemados y otros residuos que corroboran que Numancia fue destruida por el fuego y desmanteladas sus líneas de defensa por Escipión en el año 133 antes de Jesucristo.*

*Hay en esta capa de tierra roja restos de cerámica, tan diferente de la romana de la capa superior, que nosotros nos atrevemos a clasificar y llamamos cerámica numantina. Mientras en la capa superior hay característicos trozos de sigilata vasos de barro rojo fino con ornamentación en relieves de procedencia romana. Mi compañero Könen estudia con detenimiento estos restos y sienta así una base sólida para la cronología de las diversas capas de Numancia, que podrá servir para futuras excavaciones en ciudades antiguas de España, pues hasta ahora no tenemos ninguna cronología de la cerámica ibérica, y estos estudios son de gran valor científico<sup>461</sup>.*

No resulta extraño que se retirara la publicación de el *Noticiero de Soria* por las declaraciones realizadas por Schulten, dando las explicaciones de diez días de excavación y debido a ellas, seguramente Gómez Santacruz, contradicho por P. Rioja, no hubiera podido realizar la *Refutación* a Schulten.

Se puede apreciar en ese comentario una visión de Schulten que se anticipa a la investigación que tardó décadas en desarrollarse en España, y contradice la afirmación de F. Wulff que pasó por Numancia para aprovecharse y construirse una imagen<sup>462</sup>.

---

<sup>461</sup> AA. VV., *El monumento a Numancia...*, *Op. cit.*, 1906, 170-174.

<sup>462</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, LIX. *Es él quien tiene el acceso a los circuitos científicos europeos y quien haría de todo esto la clave esencial de su promoción profesional.*

Según esas declaraciones, publicadas por el periodista, de forma sorprendente, Schulten y Könen se anticipan a una denominación hoy aceptada: *cerámica numantina*. No obstante, en sus publicaciones posteriores, Schulten va a seguir utilizando el término “cerámica ibérica” conforme la corriente general de su época. La identificación de la cerámica ibérica surge en las últimas décadas del siglo XIX, pero entonces se conocían pocas piezas, además carentes de asociaciones estratigráficas, como acertadamente pone de relieve Schulten. Comenzaba hablarse, influenciados por los descubrimientos no lejanos de Schliemann enunciaron la tesis micénica, según la cual su origen debía buscarse en la proyección de esa cultura. Sin embargo, esa opinión no fue general ya desde el principio, y los concedores de la arqueología peninsular (Portier, Déchelette, Siret o Pijoan) manifestaron serias dudas por la cronología que implicaba. En esa tesitura, Pierre Paris<sup>463</sup>, había comenzado su análisis desde la tesis micénica, pero al ampliarlo a las formas cerámicas lo abandonó, llegando a la conclusión de que eran los vasos ibéricos creaciones entre los siglos V y I a.C. Todavía entonces se consideraba la cerámica pintada peninsular como algo uniforme, por lo que no debe sorprender que Schulten así lo acepte. La pluralidad de tradiciones en las cerámicas pintadas no se introduce hasta la obra de P. Bosch Gimpera en 1915<sup>464</sup>, cuando ubique la cerámica ibérica en un periodo más ajustado y con ninguna interferencia micénica o hitita de por medio<sup>465</sup>. Es significativo que la primera tesis doctoral sobre las cerámicas numantinas que abordó esa problemática, la de B. Taracena en 1923, todavía mantenga en el título la denominación: *La cerámica ibérica numantina*. Ese “iberismo” fue mantenido incluso en publicaciones mucho más recientes, como las de P. Boch Gimpera<sup>466</sup>, o la obra de su discípulo L. Pericot<sup>467</sup>. El cambio en el nombre no se producirá hasta el trabajo de F. Watterberg<sup>468</sup>, y no se consolidará hasta la tesis doctoral de F. Romero Carnicero<sup>469</sup>.

Schulten manifestó su postura ante una excavación de la magnitud del yacimiento de la ciudad de Numancia, que hacía indispensable la disciplina durante la investigación

---

<sup>463</sup> Pierre Paris, *L'Art et l'Industrie de l'Espagne Primitive*, Paris 1903-1904.

<sup>464</sup> P. Bosch Gimpera, *El problema de la cerámica ibérica*, Madrid, 1915.

<sup>465</sup> F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004, LII. *No debe obviarse que el propio Schulten ya había utilizado el término ibérico tras localizar las primeras estructuras urbanísticas en agosto de 1905.*

<sup>466</sup> P. Bosch Gimpera, *Todavía el problema de la cerámica ibérica*, México, 1958.

<sup>467</sup> L. Pericot: *La cerámica ibérica*, Barcelona, 1979.

<sup>468</sup> F. Watterberg, *Las cerámicas indígenas de Numancia*, Madrid, 1963, 27-68.

<sup>469</sup> F. Romero Carnicero, *Las cerámicas policromas de Numancia*, Valladolid -Soria, 1976, 177-189.

y el trabajo en equipo. De ahí su solicitud de colaboradores expertos españoles<sup>470</sup>, su presencia al pie de las excavaciones para evitar el diletantismo, la utilización de los planos existentes y la realización de nuevos, además de fotografías y dibujos, amén del estudio del terreno por un experto en arqueología que realizó las capas estratigráficas. El objetivo de Schulten había sido profundizar hasta llegar a la roca, establecer en primer lugar las capas existentes y la extensión de la ciudad antigua. Könen estableció en 60 hojas de escala máxima 1:10, la sucesión de las diversas capas que cubrían la colina: se había descubierto lo suficiente de la muralla, de las casas y de las calles para poder tener una idea de la ciudad entera. Schulten estaba muy orgulloso con el trabajo de Könen y así se lo comunicó años después a Pericot<sup>471</sup>.

El historiador F. Wulff, en el largo prólogo de su libro dedicado a Schulten, escribió: *la ciudad que excavan tanto Schulten como la Comisión, en realidad no es la ciudad indígena destruida, sino otra de siglo I a. de C. [...] nunca Schulten probó en sentido estricto la existencia de la ciudad prerromana bajo la romana (y que la Comisión española tampoco la excavó)*<sup>472</sup>. Para el profesor A. Jimeno, Schulten sí llegó a la ciudad heroica y realizó excavaciones en la zona sur de la ciudad de Numancia. La muralla tenía en toda su extensión, bordeando la meseta, 6 metros de anchura y adobes en la obra superior con una ronda concéntrica que rodea la ciudad. Entre muralla y ronda se ven casas de 11 a 12 m de largo y 3 a 4 m de ancho. Estos datos habían sido traducidos y publicados por las revistas *Estudio*<sup>473</sup> y *La Lectura*<sup>474</sup>. Jimeno, después de realizar nuevas excavaciones en la ciudad de Numancia, expresa su criterio que difiere del de Schulten porque:

*Estas casas, según Schulten, estaban apoyadas en una muralla de seis metros de ancho, pero la limpieza-excavación realizada recientemente para su recons-*

---

<sup>470</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Elberfeld, 8/03/05. Me falta no obstante: 1) un ingeniero o arquitecto, experto en excavaciones, para proyectar las excavaciones, 2) un oficial experto en topografía para los asuntos de estrategia.

<sup>471</sup> Carta de Schulten a Pericot, Valencia, 29/03/29. *Esto de los planos como lo principal debe V pregonar por todos lados a sus discípulos. Ya verá V lo que yo publicaré sobre Numancia, ante todo los planos en 1:10 de las capas. Esto sí que es un trabajo magnífico de Koennen.*

<sup>472</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, LVIII. *Ya Gómez Santacruz era muy crítico al respecto y afirmaba como testigo visual que en la práctica habían excavado en muy poco espacio y sin descubrir ni una calle.*

<sup>473</sup> A. Schulten, "Mis excavaciones en Numancia", *Estudio*, 1914, 16. *Concéntrica con la muralla corre una ronda alrededor de la ciudad. Entre muralla y ronda se ven casas de 11 a 12 metros de largo y 3 a 4 de ancho.*

<sup>474</sup> A. Schulten, "Mis excavaciones en Numancia", *La Lectura*, 157, 1914, 100. *Concéntrica con la muralla corre alrededor de la ciudad una calle circular, entre la muralla y la calle circular se encuentra un barrio circular, compuesto de habitaciones, que tienen de 11 a 12 metros de largo y de dos a tres de longitud.*

*trucción, permitió hacer algunas rectificaciones interpretativas, ya que estas construcciones quedaban separadas de la muralla por una calle de ronda, desestimándose así la existencia de una defensa de seis metros de ancho en esta zona*<sup>475</sup>.

Schulten pretendía confirmar los datos proporcionados por las fuentes literarias desde la óptica histórica y con sus trabajos de arqueología, que necesariamente habían de conformar las primeras, siguiendo postulados historicistas.

#### 4.5. CONSIDERACIONES DE SCHULTEN DURANTE LA CAMPAÑA DE 1905

No puedo finalizar este apartado sin hacer referencia a la actuación y al comportamiento de Schulten como persona y como arqueólogo. Fue una empresa arqueológica importante la que realizó y es de lamentar que cuestiones personales empañasen sus investigaciones históricas. Una idea muy arraigada primero entre la oligarquía y las fuerzas fácticas sorianas y, durante años más tarde, entre algunos historiadores, ha sido el comportamiento incorrecto de Schulten durante los cuatro meses que estuvo realizando las excavaciones en Numancia. Creemos que lo concluyente es el análisis de los hechos.

Hemos intentado en nuestra investigación buscar en la conducta de Schulten con las personas de su entorno indicios de causas o comportamientos que pudieran haber llevado a Schulten, o a quienes le rodeaban, a ocasionar algún tipo de problema de convivencia. Él mismo da cuenta de un incidente a causa de la falta de higiene en la fonda donde se había hospedado en Garray, circunstancia que le decidió a cambiarse a otra, por lo que tuvo que enfrentarse a la resistencia de los dueños a la hora de sacar sus pertenencias<sup>476</sup>, durante los cuatro meses que duró la primera campaña, en ese sentido la reiteración de halagos se iban publicando en la prensa local<sup>477</sup>.

La aceptación de los representantes locales de las instituciones era políticamente correcta, por lo menos al principio. Recordemos que el representante de la Iglesia, el Abad de la colegiata de San Pedro, Santiago Gómez Santacruz, valedor no solo de la religión sino también de Numancia, a donde solía acudir muy a menudo, se prestó a

---

<sup>475</sup> A. Jimeno, J. I. De la Torre, *Numancia símbolo...*, *Op. cit.*, 2005, 158-159.

<sup>476</sup> P. Gómez Gonzalo; F. Morales Hernández, “Adolf Schulten en Garray”, en F. Morales (ed.), *Recordando Garray*, 2015, 157.

<sup>477</sup> *El Avisador Numantino*, 17/08/1905. *Los señores Schulten y Könen están muy satisfechos con sus hallazgos y sumamente agradecidos a las atenciones que el honrado vecindario de Garray les dispensa, con el que constantemente fraternizan dando pruebas de la mayor sencillez, por lo que se han granjeado las simpatías y admiración de todos.*

mediar para que Schulten conociera a B. Aceña<sup>478</sup>, a quien Schulten agradeció el regalo de la madera excedente del revestimiento del monumento<sup>479</sup>, permitiendo con ella construir un depósito para las piezas halladas, ya en gran número.

También se relacionó con la aristocracia local, el Marqués de Vadillo y el Vizconde de Eza, este último propietario de la mayoría de los terrenos donde estaba ubicada la ciudad de Numancia y uno de los principales campamentos de Escipión, aunque no disponemos de documentación que acredite la relación que pudo tener Schulten durante la campaña de 1905.

Ya hemos hablado de su trato con los periodistas. Sobre la relación con el periodista Pérez Rioja sabemos cuándo se conocieron. La descripción del encuentro nos sirve para conocer el carácter del periodista<sup>480</sup>, no obstante Gómez Santacruz cree que Pérez Rioja había sido uno de los que más se distinguieron en Soria facilitando a Schulten la realización de sus deseos. En alguno de los encuentros entre Pérez Rioja y Schulten en el yacimiento surgió algún incidente que hizo a Schulten vetar la entrada de Pérez Rioja. No sabemos con exactitud cuando sucedió el altercado, si antes o después de la inauguración del Monumento, pero para Schulten no debió de revestir mucha importancia, porque nunca lo mencionó, al contrario de lo ocurrido durante la inauguración y de lo cual ya hemos dado cuenta<sup>481</sup>. Parece en cualquier caso, que antes del 13 de septiembre, cuando aparece el texto “incendiario” de Pérez Rioja en la *Construcción Moderna*. En cualquier caso, fue próximo. Es probable que el incidente llegara a la opinión pública a través de la prensa de 1905, pero cuando alcanzó mayor

---

<sup>478</sup> Carta de Gómez Santacruz a Aceña. Soria, 18/08/1905.

<sup>479</sup> Carta de Schulten a Aceña, Garray, 18/08/1905: *Muy Sr. Mío. Muchas agradecer a V por su amabilidad de puesto a mi disposición las maderas que sobran del monumento magnífico que V ha hecho construir en el cerro de Numancia. Así hemos podido construir (sin serrar las tablas) una casita para disponer los objetos hallados y otros. Yo de varios días tengo la intención de venir a Valdevellano pero falta el tiempo espero de poder venir juntos.*

<sup>480</sup> M. Granados, *La voz de Soria*, 1924, 4-7. No sabemos el alcance de las facilidades que pudo haber prestado Pascual Rioja a Schulten, pero tenemos que recordar el capítulo anterior: “La Sociedad Soriana”, que las influencias y proyectos salían de “La tertulia de D. Pascual”; de sus conversaciones dependió muchas veces la suerte de un político, o las excavaciones de Numancia. En esta ocasión es un artículo necrológico que se publicó en *La voz de Soria*, dedicado a Pascual Pérez Rioja: *Yo recuerdo de aquella célebre tertulia una anécdota que más de una vez he recogido de labios del propio don Pascual. Estaban comenzando las excavaciones de Numancia dos sabios alemanes que a este solo efecto nos habían enviado el Gobierno de Berlín y uno de ellos, el Sr. Schulten, fue presentado en la tertulia por Gómez Santacruz. Se hallaba trabajando don Pascual detrás del mostrador en un pupitre que allí estaba empotrado, cuando Schulten entró con su presentador. Al ver aparecer al alemán Rioja alzó la cabeza y al observar que Gómez Santacruz presentaba a la gente al señor Schulten, se dispuso a saludar al recién llegado. Pero, bien porque Gómez Santacruz no viera a don Pascual, bien porque le creyera presentado, el caso fue que Schulten quedó sin presentar al Sr. Pérez Rioja. Entonces, este, levantándose se dirigió al alemán y le habló así: Tengo el gusto de presentarme: Pascual Pérez Rioja, director, redactor, propietario, pega fajas de Noticiero de Soria y... dueño de esta casa.*

<sup>481</sup> A. Schulten, *Mis excavaciones...*, *Op. cit.*, 1914, 14.



notoriedad fue cuando Gómez Santacruz lo difundió de nuevo en la prensa y lo fijó en la *Refutación* en 1914.

La versión de los hechos suele tener varias interpretaciones, que responden básicamente a una cuestión: la noticia se maneja según quien la da y todos los excesos se justifican en ella. Por eso Gómez Santacruz dijo, nueve años después, que fue una actuación de malos modos<sup>482</sup>. Podríamos preguntarnos cómo se llegó al desafortunado encuentro y cuál fue la causa. Nadie hasta ahora, que yo sepa, se ha dado cuenta de lo que dice Gómez Santacruz:

*Recuerda el Sr. Schulten cómo recibió al director del Noticiero en el solar numantino pocos días antes de publicar su información. Para que nadie lo ignore, lo referiré yo. Schulten amenazó y quiso echar con violencia del cerro al Sr. Rioja para que no pudiera tomar las notas; y Rioja, recordando que no había tenido más que atenciones con el extranjero; viendo que el que había entrado pidiendo favor se permitía, por lo visto, creerse el dueño por derecho de conquista de Numancia, entendió que la presencia de Schulten en aquel lugar célebre, con tan inauditas pretensiones, constituía un serio peligro. Rioja tomó las notas y publicó su información<sup>483</sup>.*

Es decir, la causa fue una publicación que aún no se había realizado pero de la que posiblemente Schulten ya sabía el contenido.

Como diría Schulten, la *Fortuna* me ha favorecido, pues encontré en la revista, *La Construcción Moderna*, un artículo cuyo título llamó mi atención: *Las excavaciones en el cerro de Garray*. La publicación es idéntica a la que un año después, en 1906, se hiciera en el libro dedicado a B. Aceña, y que en el apartado anterior, la sorpresa es que al comienzo de la publicación, ya nos indica quien es el autor de la entrevista:

*Por la prensa diaria conocen, seguramente, todos nuestros lectores, que, previa la autorización del Gobierno español, el alemán ha comisionado y subvencionado a los profesores de dicha nación Schulten y Konen para practicar en el cerro de Garray (Soria) excavaciones con el objeto de estudiar los restos que se encuentran de la invicta Numancia, que allí estuvo emplazada. Del resultado que hasta ahora se ha obtenido en esta exploración, da cuenta El Noticiero de Soria que dirige el inteligente cronista de la provincia D. Pascual P. de Rioja, uno de cuyos redactores ha celebrado muy recientemente una intervención con los citados señores la cual reproducimos por su indiscutible importancia. [...] Vergonzoso es para España, que por no haber*

---

<sup>482</sup> S. Gómez Santacruz, *El solar numantino. Refutación...*, Op. cit., 1914, 56-57.

<sup>483</sup> *Ibid.*, 56-57. Santacruz añadió: *A buena hora iba a consentir ningún castellano, que un extranjero le echara de Numancia.*

*terminado las excavaciones empezadas en 1861 a instancias del sabio académico de la Historia Don Eduardo Saavedra, tengan que venir arqueólogos alemanes a descubrir y estudiar los sagrados restos de la épica ciudad, que por su valor y civismo aún hoy es asombro del mundo, pero faltaría palabra en el diccionario para calificarnos debidamente si después de dar motivo con nuestra apatía suicida a que extranjeros, amantes de la ciencia y admiradores de los grandes pasajes de la historia bélica, nos enseñen el camino que debemos seguir aunque no fuera más que en honor a aquellos mártires que con su valor indomable llegaron a España la página más gloriosa de su pasado, consumamos la obra permitiendo vuelvan a cubrirse los restos encontrados y a labrarse la tierra nuevamente, sobre las ruinas sacrosantas de la invicta ciudad de Numancia.*

*Al cabo de veinte siglos ha aparecido un soriano ilustre y patriota entusiasta, el excelentísimo Sr. Ramón Benito Aceña, que a sus expensas ha construido un monumento que recuerde, a cuantos pisen sobre el terreno donde aquel gran pueblo existió, la epopeya de los numantinos, y ni la nación ni el Gobierno deben ya hacer menos que completar rasgo tan generoso, adquiriendo la totalidad de los terrenos donde asentó Numancia, y terminando las exploraciones. De no hacerse así, los propios alemanes obtendrán del Káiser ampliación del crédito y el cerro de Garray pasará a ser del imperio germánico, o el arado romano surcará otra vez las tierras que cubren el pueblo que no pudieron pisar durante veinte años de lucha, los cónsules y los ejércitos de la soberbia Roma. La mitad de esas tierras, ofrécelas desinteresadamente su propietario el Excmo. Sr. Vizconde de Eza, patricio tan ilustre como el Sr. Aceña el adquirir la otra mitad apenas costarían 20.000 pesetas<sup>484</sup>.*

Termina proponiendo el periodista que de no hacerse cargo el Estado, se abra una suscripción popular. La disensión contra los profesores alemanes no terminó, pues se había disertado sobre la intención alemana de comprar Numancia. Para A. Jimeno: *Se llegó a utilizar el argumento de que para evitar que quedara malograda la labor científica de los alemanes, al tener que cubrir los agricultores las tierras para poder cultivarlas, como había pasado antes, Alemania procuraría adquirir la propiedad del terreno y llegar el solar numantino a ser propiedad extranjera<sup>485</sup>*. No podía resultar extraño que ante semejante movimiento periodístico, cualquier tipo de información apareciera simulada y falseada.

Creemos que un hecho funciona como tal no solo cuando sucede, sino cuando trasciende. Jimeno y de la Torre dan importancia a ese hecho, tanto, que ellos cree que:

---

<sup>484</sup> “Las excavaciones en el cerro de Garray”, *La Construcción Moderna*, Madrid, 13/09/1905.

<sup>485</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia símbolo...*, *Op. cit.*, 2005, 160-161.

*el enfrentamiento de Santacruz con Schulten no fue un odio o enfrentamiento contra el extranjero, porque hubiera descubierto lo que los españoles no habían descubierto hace cuarenta años, sino que fue una actuación contra su persona, por haber expulsado de Numancia al periodista Pascual Pérez Rioja*<sup>486</sup>. Es posible que se diera importancia al proceder del periodista y eso sirviera para gestar una barrera entre la persona de Schulten y algunos oligarcas de Soria. La visión, en perspectiva, de J. I. de la Torre cree que:

*Realmente, ya desde el inicio de los trabajos de Schulten en Numancia en 1905 comenzaron las críticas hacia el profesor alemán y hacia su labor científica. Discusiones que trascendieron el marco meramente científico y crearon un foro nacionalista y patriótico contrario a Schulten, ya que su actitud hirió el orgullo de personajes de la época, no solo los entendidos en la materia sino también la opinión pública sensibilizada por las declaraciones del profesor alemán, y por los detalles como el echar a los representantes de la prensa soriana del cerro en Numancia*<sup>487</sup>.

El clima de armonía no debía ser precisamente el dominante, y se enrareció más antes de finalizar la campaña de excavación, aunque no fue así como se mostró al final.

#### **4.5.1. Sobre los materiales arqueológicos enviados a Alemania**

En efecto, hubo otro incidente durante esa primera campaña que ha trascendido desde 1905 hasta el siglo XXI. Desde un principio, Schulten había dejado claro a Saavedra: *Es claro que los objetos de valor que hallaremos se dejen en España: mi fin es absolutamente histórico y mi sería gran gusto de poder fundar a Garray un pequeño Museo Numantino*<sup>488</sup>. También se lo había comunicado a M. Granados antes de llegar a excavar: *De los objetos encontrados en las excavaciones no quiero ninguno y todos para los propietarios o para formar un museo en Garray o en Soria. Para mí no quiero nada más que los resultados científicos*<sup>489</sup>. Gómez Santacruz lo hizo extensible en el tiempo y escribió nueve años después: *El Gobierno español, la Academia de la Historia, la Comisión de Monumentos de Soria y el Vizconde de Eza, dueño de terrenos en Numancia, todos, sin excepción, le consintieron que cavara mediante palabra de*

---

<sup>486</sup> *Ibid.*, 160.

<sup>487</sup> J. I. De la Torre, "Numancia: Usos y abusos de la tradición historiográfica", *Complutum*, 9, 1998, 204.

<sup>488</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 30/06/1905.

<sup>489</sup> S. Gómez Santacruz, *El solar numantino. Refutación...*, *Op. cit.*, 1914, 194.

*honor de que cuanto encontrara había de entregarlo a la Diputación de Soria*<sup>490</sup>. Como no sucedió así, la polémica se desencadenó.

Parece ser que durante la campaña de excavación, solían visitar el yacimiento Granados, Pérez Rioja y Santacruz. Suponemos que ante la cantidad de elementos encontrados, la pregunta era obvia, y la respuesta, según Gómez Santacruz, la menos adecuada<sup>491</sup>. El problema cumbre surgió cuando los materiales puestos en cajas salieron hacia Alemania. Gómez Santacruz lo magnificó y mezcló los envíos que realizó Schulten para Alemania: *salían facturados para Alemania más de una docena de cajones con lo que había encontrado. Empeñó su palabra de que todo volvería a Soria*<sup>492</sup>. Me sorprende la información que pudo tener Gómez Santacruz cuando en la *Refutación* escribió: *Schulten, por último, se puede permitir el lujo de exponer en el Museo de Maguncia una preciosa colección de armas romanas y otros utensilios de guerra, sacados en terrenos del señor Vizconde de Eza*<sup>493</sup>. Gómez Santacruz, cuando publica la *Refutación* en 1914, se lo inventó. Las cajas con los elementos arqueológicos, llegaron a Bonn, y es desde allí que se devolvieron a España, como explicaremos más adelante, enviados por Koennen en 1906. Envió algunos restos de cerámica de las excavaciones de la ciudad de Numancia al Römisch-Germanisches Zentralmuseum de Maguncia, pero no servían para ninguna exposición, solo para su estudio (fig. 2). Tampoco se podía referir a los hallazgos en los campamentos, ya que, como volveremos a insistir, hasta 1929 no llegaron al RGZM.

---

<sup>490</sup> *Ibid.*, 1914, 57.

<sup>491</sup> *Ibid.*, 1914, 58. *Una tarde, el inolvidable Sr. Granados, acompañado del Sr. Pérez Rioja y del que esto escribe, fuimos al cerro; vimos a Schulten, y le preguntamos: ¿Cuándo empieza usted a mandar a la Diputación lo que ha encontrado? ¡Ah! contestó yo no voy a llevarlo en los bolsillos. No, no queremos eso -dijimos; en Garray tenemos nuestro coche, y mandaremos cuantos vehículos hagan falta para llevarlos. Nada nos replicó; pero si no aquella noche a la siguiente salían facturados para Alemania más de una docena de cajones con lo que había encontrado.*

<sup>492</sup> *Ibid.*, 1914, 58.

<sup>493</sup> *Ibid.*, 1914, 58-61.



Fig. 2. Cerámicas de la ciudad de Numancia que se hallan en el Römisch-Germanisches Zentralmuseum de Mainz. Fotografía cedida por el RGZM.

El hecho de llevarse las cajas para Alemania ha sido muy magnificado y acarrió a Schulten, como veremos, problemas de desconfianza. Las críticas sobre ese hecho son las mismas y con los mismos débiles fundamentos desde entonces hasta el siglo XXI. Él insistió siempre que había mandado los materiales solamente para su estudio e incluso fue el primero, como hemos leído, en que estaba interesado que se construyera un museo en Garray.

Con las iniciales F. H., que como se ha dicho, corresponden a Felipe de las Heras, publicó en su periódico su indignación:

*Creemos sinceramente lo que dejamos expuesto y aunque vergüenza nos cause confesarlo hay que convenir que si los alemanes no principian de nuevo esta magna obra, las ruinas de Numancia no hubieran sido descubiertas nunca. Si censuras alguien merece, no son los que de lejanos países vienen a emplear su dinero y valioso concurso a favor de la ciencia, esas censuras, en justicia, las merecemos nosotros, los sorianos y españoles. Contra quien suponga que ellos habían venido a realizar los trabajos por el móvil del lucro, cuando solo buscan -dice- descubrir riquezas científicas e históricas que no han de atesorar ocultamente pues público es su deseo de que los estudios que practican a costa de tantos sacrificios personales y pecuniarios beneficien la cultura universal y sean divulgados en la obra que editará la Universidad de Göttingen, para cuyo centro quieren guardar la preferencia y el*

*honor de que sea el primero que lo haga públicos y por eso desprecian las proposiciones que han recibido de varios periódicos nacionales y extranjeros para darlos a conocer. Si es cierto que han enviado a su país cuatro cajones de cacharros y objetos antiguos, no es ni puede ser – y lo afirman enérgicamente – con el propósito de quedarse con ellos; Dentro de unos días, convenientemente autorizados, enviarán otros cuatro y todos volverán a España como habían ofrecido, sin que falte ni el más pequeño trozo y si aquí sabe dársele a los citados objetos el valor histórico que tienen, no el valor real, que es nulo, serán conservados en Madrid, en Soria o en donde el Gobierno de España quiera*<sup>494</sup>.

Así, en octubre de 1905, Felipe de las Heras, estaba enterado que Schulten realizaría una obra que editaría la Universidad de Göttingen, y el Abad Gómez Santacruz, guardián de Numancia, sólo se enteró y consultó las publicaciones que realizó Schulten en el *BHB*. Gómez Santacruz trajino en la *Refutación* como si sólo la reseña de *Mis excavaciones en Numancia*, fuera a ser el resultado de todas las campañas de excavación realizadas por Schulten en Numancia y los campamentos.

La opinión de R. Mélida respecto a las cajas que envió Schulten a Alemania era objetiva y en 1907 publicó:

*Deseosos los investigadores alemanes de hacer detenido estudio de los objetos descubiertos en el curso de las excavaciones, al terminar éstas se llevaron a su país, en calidad de devolución, casi todos aquellos, dejando otros en la Diputación de Soria; y en 1906 los remitieron al Museo Arqueológico Nacional, donde se conservan*<sup>495</sup>.

También la Comisión de Excavaciones cita en su memoria de 1912 respecto al traslado de los materiales: *Llevó a Alemania el Sr. Schulten los objetos que había descubierto, para estudiarlos, y al año siguiente hizo donación de ellos a nuestro Museo Arqueológico Nacional, donde se conservan*<sup>496</sup>.

La indignación del Abad fue todavía mayor cuando no devolvió las cajas con los elementos encontrados en las excavaciones de la ciudad de Numancia a Soria, sino al MAN. Las opiniones corresponden a personas de formación diferente y aquí tenemos un periodista y un historiador que dan al hecho la importancia que merece. Es posible que un hecho no pueda producir una leyenda, pero el conjunto de muchos da lugar a una

---

<sup>494</sup> *El Avisador Numantino*, 28/10/1905. Artículo firmado por F.H. *Envían estos objetos a su país para que sean estudiados con más detenimiento que el que ellos pueden emplear, ocupados como están con el estudio del terreno y en la dirección de los trabajos.*

<sup>495</sup> J. R. Mélida, “Excavaciones de Numancia”, *La Lectura*, 81, 1907, 180.

<sup>496</sup> AA.VV. “Excavaciones del profesor Schulten en 1905”, *Excavaciones de Numancia, Memoria presentada al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes por la Comisión Ejecutiva*, Madrid, 1912, VIII.

catástrofe, y en ese caso parece que fue en Soria donde comenzó una campaña de descrédito contra su persona, a raíz de un cúmulo de circunstancias adversas que dieron al traste con el acontecimiento principal durante ese primer período de excavación. Al final de la campaña Schulten declaró a la prensa que su deseo era haber colaborado con una comisión española que certificara la transparencia de sus acciones, cosa que seguía deseando para el futuro puesto que su propósito era volver el año siguiente con más tiempo y dinero<sup>497</sup>.

#### 4.5.2. Homenaje de despedida en Soria

Aunque las incidencias comentadas habían tenido una cierta divulgación, en aquel momento no parece que se diera todavía mayor importancia a la manera de actuar, más allá de un grupo de personas hostiles, ya que como final de la campaña de excavación, y a pesar de ellas, Schulten y Könen fueron homenajeados. El 10 de noviembre de 1905, en el palacio de la Diputación Provincial de Soria<sup>498</sup>, es decir, en una dependencia gubernativa y a cargo de un organismo oficial, se celebró un banquete de despedida, finalizado el cual los arqueólogos alemanes fueron acompañados hasta el ferrocarril y despedidos por las autoridades sorianas<sup>499</sup>. Terminado ese período publicó Grosse:

*Al cabo de los cuatro meses el plano de la ciudad ya estaba establecido, después de haber comprobado en una pequeña zona la exactitud del examen de Koennen. Schulten entonces paró la excavación. Volvió a su país con sabañones en las manos, cosa que sorprendió a sus conocidos, que no asociaban este tipo de cosas con el “soleado sur”<sup>500</sup>.*

No sabemos si existió unanimidad en la decisión de organizarles una despedida, y Schulten no explicó quien formó parte de ella; solo que no volvió directamente a su país, sino que primero fue a Madrid y después a Ampurias.

---

<sup>497</sup> *El Avisado Numantino*, 28/10/1905.

<sup>498</sup> No han quedado reflejados los gastos del ágape en los “libros” del ADPS, como habían quedado registrados los gastos de la presencia real en esa Diputación.

<sup>499</sup> *El Avisador Numantino*, 10/11/1905.

<sup>500</sup> R. Grosse, “Adolf Schulten und Forschungen...”, *Op. cit.*, 1929, 58.

#### 4.5.3. Los contactos de Schulten con arqueólogos y otros españoles durante la campaña de 1905

Schulten provenía de una sociedad industrializada y la que se encontró en Soria era diametralmente opuesta, una sociedad agrícola, cerrada, en la que nadie se ocupaba mucho de los descubrimientos arqueológicos que pudieran hacerse pese a la insistencia de la prensa. Solamente una parte de la burguesía se interesaba por la arqueología a partir de la creación, en 1844, de las Comisiones Provinciales de Monumentos, mediante las cuales se pretendía velar por el patrimonio público mantenido hasta entonces por numerosos diletantes aristócratas o clérigos. En ese contexto, el ambiente académico estaba cuajado de personas que escribían historia y realizaban excavaciones, pero su origen podía ser de distinta índole y Schulten lo sabía. Un ejemplo de ello es la visita que realizó, mientras se hallaba en Numancia, al yacimiento arqueológico de Tiermes. Antes de visitarlo él y Koenen se entrevistaron con Epifanio Romero, al que entregó una tarjeta de presentación, en esta ocasión de Manuel Hilario Ayuso<sup>501</sup>, con el ruego de que les acompañara al lugar, a donde llegaron con varios obreros. Schulten tomó varias fotografías y su compañero se dedicó a medir y dibujar la calle que, según dijeron, fue abierta por los romanos. A Tiermes fue a excavar y a cazar codornices el Conde de Romanones, hecho al que, como no podía ser de otra manera, aludió Schulten en una publicación que realizó años después y de la que daremos cuenta más adelante.

No es necesario recordar la inmejorable relación que Schulten mantuvo con Saavedra. No se cansó de expresar su gratitud y reconocimiento, tanto a la persona como al investigador<sup>502</sup>. La veracidad de lo escritos apocalípticos sobre cómo trató Schulten a Saavedra hay que enmarcarla dentro de un gran interrogante<sup>503</sup>. Lo que sí tiene valor es cómo escribió a su maestro: *Su nombre de V. que por eterno estará junto al de Numancia*<sup>504</sup>.

Sin descuidar nuestro objetivo de seguir los pasos de Schulten, anteriormente hemos indicado que, antes de llegar a Numancia, estuvo en Ampurias con Cazorro<sup>505</sup>,

---

<sup>501</sup> Manuel Hilario Ayuso, natural del Burgo de Osma (Soria), compañero de estudios y amigo de A. Machado y el inductor de que Machado escogiera la plaza de profesor en el Instituto de Soria en 1907.

<sup>502</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Garray, 23/10/1905; *Ibid.*, Göttingen, 2/12/1906.

<sup>503</sup> S. Gómez Santacruz, *El solar numantino. Refutación...*, *Op. cit.*, 1914, 36-38.

<sup>504</sup> Mañas, *Eduardo Saavedra...*, *Op. cit.*, 1983, Carta de Schulten a E. Saavedra, Garray, 23/10/1905.

<sup>505</sup> I. Vallvé i Albiol, "Manuel Cazorro Ruiz, Pioner d'Empúries...", *Op. cit.*, 2005, 384. *La vinculació de Cazorro amb Empúries havia començat el 1905 en col·laborar en la campanya duta a terme per Schulten i Koenen.*



yacimiento<sup>506</sup> que volvió a visitar en el mes de diciembre de 1905, en el camino de regreso a Alemania. *Segurament, arran de les intervencions de 1905 fetes a Empúries per Koenen i Schulten, acompanyats pel propi Cazurro, també hauria incorporat alguns materials a la col·lecció. Pla Cargol explica com Cazurro i Schulten van fer donació al Museo de Girona, el desembre de 1905, d'algunes peces de reconeguda procedència empordanesa*<sup>507</sup>.

Schulten coneció personalment a Juan Catalina García el dia de la inauguració del monument. Conecia Schulten la posició de J. Catalina com a director del Museo Arqueològic de Madrid, com se dedueix de la suggerència que realitzà a E. Saavedra mesos després: *Me parece que el Sr. Catalina García entre sus discípulos tiene personas de tal cualidad y quizás el asistente del Museo Arqueológico es la persona indicada*<sup>508</sup>. Se està referint a reclutar personal tècnic per a excavar en la ciutat de Numancia. Schulten pensà que seria bo per al futur preparar a un jove arqueòleg a seua banda i que aprendre la tècnica de les excavacions en el mateix lloc, presupos per a ese treball un discípu de Catalina García. Schulten havia acometido la tasca de excavar en la ciutat de Numancia amb el experimentat arqueòleg Koenen, amb el que havia treballat anteriorment en *Novaesium*.

#### 4.5.4. Reconocimiento en Madrid y Berlín por sus excavaciones en la ciudad de Numancia

La intenció de Schulten era tornar a excavar en la ciutat celtibèrica en 1906, alegant que amb una segona excavació seua treball en Numancia quedaria acabat. Ell se sentia satisfet de com havia transcurrit seua primera campanya, del tracte rebut i del reconecimiento assolit<sup>509</sup>. Regressà a seua vila natal, Elberfeld<sup>510</sup>, on rebé

---

<sup>506</sup> F. Márquez, *Siete Arqueólogos siete culturas*, 1959, 384. Este autor, indica que ja havien estat Schulten i Koenen en ese jaciment, en 1905, acompanyats per Cazurro. Adolf Schulten, publicà: "Ampurias, eine Griechenstadt am iberischen Strande", *Neue Fahr.*, 1907, XIX, 334 f.

<sup>507</sup> I. Vallé i Albiol, "Manuel Cazurro Ruiz, Pioner d'Empúries...", *Op. cit.*, 2005, 385.

<sup>508</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Goettingen, 14/01/1906.

<sup>509</sup> En el àmbit social havia sigut homenajead al despedirse de la ciutat de Soria. Més tard fou rebut en la Real Academia de la Historia en Madrid, on pogué exposar tot el que havia treballat en el jaciment. Esperava que el nou Ministre de Instrucció Pública se interessés per seua treballs en Numancia.

<sup>510</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Elberfeld, 21/12/1905. Manda salutacions a los membres de la Academia, en especial a Catalina.

la noticia de que el Gobierno Español le había concedido la condecoración de la *Encomienda de Número de la Orden de Alfonso XII*<sup>511</sup>.

A propuesta de Saavedra<sup>512</sup> y con el consentimiento de otros miembros de la Academia, le nombraron académico correspondiente extranjero. En el legajo nº 116, carpeta nº 12, consta: *Real Academia de la Historia, año 1905. Elecciones Correspondientes extranjeros. Sr. Schulten (Adolfo) Gottinga (Alemania). Propuesta para Académico Correspondiente a favor de Sr. D. Adolfo Schulten, presentado por los Sres. Saavedra, Sánchez Moguer y Fita. En la sesión del 1º de diciembre de 1905. Fue elegido en la del 22 del mismo mes y año. Se le avisó del nombramiento con fecha del día siguiente, 23. Los que suscriben tienen el honor de proponer como Académico correspondiente extranjero en Gotinga al Profesor de Historia romana Adolfo Schulten, diligente explorador de las ruinas de Numancia y autor de una Monografía muy erudita sobre la misma ciudad.*

El secretario de la RAH comunicó por carta el nombramiento a Schulten y éste, a su vez, le dio las gracias a través de una carta personal fechada el 14 de enero de 1906 y que transcribimos por considerar importante: *El diploma de la R. Academia me enseña que la Academia da aprobación a mi libro sobre Numancia y a las excavaciones, a las cuales he podido dar iniciativa y que han conducido a la descubierta de la Numancia celtibérica*<sup>513</sup>.

Schulten continuó gozando del apoyo del Káiser<sup>514</sup> y de su gobierno, que le concedieron fondos para trabajar tres o cuatro meses más, que eran los que él necesitaba para terminar su trabajo en la ciudad de Numancia y volver a sus actividades de gabinete<sup>515</sup>. Pensaba efectuar una nueva campaña que comenzaría en el mes de abril y finalizaría en agosto.

---

<sup>511</sup> *Ibid.*, Erlangen, 27/02/1906. La condecoración era la Encomienda de Número de la Orden de Alfonso XII.

<sup>512</sup> *Ibid.*, Göttingen, 12/03/1906, *acabo de recibir el diploma de la Academia.*

<sup>513</sup> En la RAH conseguimos, que nos proporcionaran la carpeta de Schulten para ver, entre otros extractos, quién apoyó dicho nombramiento.

<sup>514</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 14/01/1906. Schulten tiene que hacer en Berlín un discurso sobre Numancia, al cual acudirá el Emperador. Schulten sabe que el monarca se ha entrevistado unos días atrás con el Rey de España. *Mi gobierno me ha dado otra suma bastante para una segunda excavación de unos 3-4 meses. Así volveremos a fin del mes de Abril.*

<sup>515</sup> *Ibid.*, Erlangen, 27/02/1906. *Ya estoy trabajando en la obra sobre mis trabajos en Numancia y deseo con toda mi alma que V la pueda ver. Encontrará allí mi expresión oficial de los sentimientos que llevo V., que más que ninguno en España ha contribuido a mi trabajo. A finales de febrero, tiene la intención de volver de nuevo a excavar en la ciudad de Numancia. Escribe con nostalgia e interés por sus trabajos. Espera llegar a Garray en abril. Así nosotros dejaremos Numancia por siempre este trabajo empezado con fortuna no quedará abandonado. Espero que habrán empezado a construir el cercado y tejado para proteger la excavación al sur del cerro.*

## 5. LOS AVATARES DE LA POLÍTICA ESPAÑOLA Y SU INFLUENCIA EN LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE NUMANCIA

### 5.1. INTRODUCCIÓN

El trabajo de este capítulo lo hemos estructurado estableciendo, en lo posible, un cierto orden cronológico. Hay que hacer notar aquí que, al margen de la divulgación de las excavaciones por parte de Schulten, no debemos olvidar la presencia del rey Alfonso XIII, con motivo de la inauguración del monumento a los héroes numantinos, acrecentó sin duda el interés de los políticos de Soria, y se acentuó el sentimiento patriótico afectado por el ambiente de identidad nacional<sup>516</sup>.

Otro aspecto relacionado con ese mismo espacio de tiempo fue que en el mes de septiembre de 1905 se realizaron elecciones generales en el Estado español, y entre los representantes de Soria y su provincia había intereses cruzados, pues algunos de los partidarios del Vizconde de Eza, entre los que se contaba Martínez Asensio, utilizaron toda su influencia y capacidad de maniobra política para que fuera nombrado su candidato, el Sr. Parrés, en lugar de M. Ayuso, dándose el caso de que éste estaba en buenas relaciones con Schulten<sup>517</sup>. Al final consiguieron su objetivo puesto que M. Ayuso se retiró de la campaña. El resultado de esas elecciones, marcadas por esa retirada, provocó reacciones también en la prensa escrita<sup>518</sup>. En consecuencia, ahora formarían parte del Congreso y del Senado, respectivamente, el Vizconde de Eza y D. Ramón Benito Aceña<sup>519</sup>, sorianos relevantes por su fortuna y su posición política, que

---

<sup>516</sup> A. Jimeno, J.I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 159.

<sup>517</sup> “Algo sobre Termancia”, *El Avisador Numantino*, 18/12/1905. M. Ayuso recomendó que se recibiera a Schulten y Koenen en el yacimiento de Tiermes, visita que se realizó el 27 de septiembre. *Opinaría Ayuso* que la fama precedía a Schulten entre los aldeanos del lugar cuando uno de ellos le dijo: *que no tardaran en volver para que les dieran trabajo y para descubrir pronto las riquezas, y el Sr. Schulten le contestó que ellos no venían a España en busca de riquezas, sino a estudiar las cosas antiguas que aquí existen.*

<sup>518</sup> *El Avisador Numantino*, 28/09/1905. Elecciones de Senadores. Las elecciones en Soria para la cámara alta, estuvieron marcadas por la retirada del Sr. Ayuso, que no ofreció tanto como el Sr. Parrés, que no había hecho nada por Soria, pero que fue apoyado con procedimientos pocas veces usados por Eza y Martínez Asensio. Así en la votación obtuvieron los mismos sufragios los señores Aceña, Parrés y Pintado. En *El Avisador Numantino* se publicó una nota manifestando el desacuerdo: *Consideramos muy secundarias las exigencias de la política, censuramos la conducta de cuantos han combatido al señor Ayuso, que desde luego afirmábamos hubiera sido un entusiasta y decidido defensor de los intereses generales de la provincia.*

<sup>519</sup> Cuando falleció Benito Aceña, Mérida le dedicó una Necrológica en el *BRAH*, LXX, 92-93. En ella destacó su influencia y sus medios de fortuna que generosamente puso al servicio del progreso y de las glorias de su tierra natal.

junto con el Senador José González Pintado iban a mantener un interés preferente en las excavaciones en Numancia.

La búsqueda de los datos para confirmar cómo se desarrolló el interés de que los españoles continuaran las excavaciones en la ciudad heroica no ha resultado fácil, habiendo tenido que recurrir a las fuentes de la época, periódicos, diarios de sesiones del Congreso de Diputados y del Senado, Archivos de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en el Archivo Provincial de Soria, así como a las referencias de autores posteriores<sup>520</sup>.

Los preliminares para la nueva campaña se plantearon a partir de la propuesta de una serie de proyectos iniciales aún poco definidos, como por ejemplo el procedimiento a seguir para el arrendamiento o expropiación de los terrenos donde se hallaba el yacimiento y sus alrededores, trámite que, al margen de las nuevas elecciones, era un problema enquistado desde 1853 y que perduró durante setenta años.

Cuando se descartó la idea de que continuaran unos extranjeros excavando en la ciudad de Numancia, se aprobó su reanudación por arqueólogos españoles con subvenciones del Estado de España<sup>521</sup>. La alternativa tardó en consolidarse, aunque se redujo en la práctica a repetir los protocolos de actuación sentados durante el primer año, es decir, 1906. Es por ello que dedicaremos una mayor atención a los trabajos de ese año, tratando más superficialmente el resto de campañas arqueológicas.

## 5.2. LA DELIMITACIÓN DE LOS TERRENOS

En primer lugar, y solo como elemento informativo, hablaremos de las dificultades que la situación del yacimiento de Numancia, soterrado bajo terrenos de explotación agrícola, planteaba a los arqueólogos<sup>522</sup>, aproximándonos a los datos más significativos. La primera consecuencia de ello la sufrió E. Saavedra<sup>523</sup> al excavar en tierras de labranza. Ya en 1861 la RAH había convenido con los colonos abonarles una cantidad en concepto de indemnización para que ese año evitaran labrar y dejaran abiertas las zanjales de la anterior campaña, al tiempo que realizó gestiones para que el Estado expropiara las fincas necesarias para poder continuar las excavaciones. Así fue como en

---

<sup>520</sup> A. Jimeno, J.I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 173-174.

<sup>521</sup> D. Casado, *José Ramón...*, *Op. cit.*, 2006, 230. *Ya no se trataba de una iniciativa personal sino de un equipo [...] Hasta entonces en España, las excavaciones arqueológicas habían dependido de iniciativas particulares.*

<sup>522</sup> A. Jimeno, J. I de la Torre. *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 142.

<sup>523</sup> *Ibid.*, 140.

1867 E. Saavedra empezó a presionar para que el Gobierno buscara una solución conveniente tanto para los colonos como para los propietarios de las seis hectáreas de terreno necesarias para dar continuidad a las excavaciones, sin verse condicionados por su disponibilidad, proponiendo su adquisición según se desprende de los documentos conservados en los archivos de la Real Academia<sup>524</sup>: *No es fácil conocer la disponibilidad de los propietarios sin tratar con ellos, pero conviene hacer saber al Gobierno que en Garray son casi todos colonos y que los propietarios son en corto número y uno de los principales es el Marqués de Montesa, residente en esta Corte*<sup>525</sup>.

En el segundo documento se indica que: *La Academia ha recibido el encargo de averiguar el precio exacto y la extensión precisa de los terrenos [...] El desempeño de este encargo no puede hacerse sino tratando personalmente con los dueños y en la localidad. Y como concepto de la Comisión, nuestro correspondiente Lorenzo Aguirre*<sup>526</sup>.

La estabilidad política del tercer período de la etapa isabelina (1862-1867) había favorecido la asignación de ayudas<sup>527</sup>, se pretendía con ello, posiblemente, mantener vivo el interés por los trabajos de excavación. Otro acaecimiento vendría a incrementarlo cuando en 1882 se declararon las ruinas de Numancia Monumento Nacional. E. Saavedra, en su afán por no dejar que se olvidara el yacimiento, en 1885 cursó una solicitud al gobierno por medio de la RAH para que el Estado adquiriera las fincas a los propietarios, explotadas por colonos que querían cobrar un alquiler por ellas para mantener las zanjas al descubierto en lugar de sembrar. El Ministerio realizó pagos con un descuento como penalización por reanudar el cultivo, solicitando la rescisión del contrato con la Academia<sup>528</sup>.

El rentista R. Benito Aceña fue una figura relevante por su actuación frente al dilema planteado por la propiedad de las tierras de Numancia, según se desprende de referencias inéditas encontradas en sus propios fondos del APS. La primera acción que

---

<sup>524</sup> La Comisión de Monumentos propuso la expropiación por causas de utilidad pública, pero no hubo acuerdo. Los colonos no recibían de forma regular, a año vencido, los alquileres y solicitaban el pago desde 1866. Catorce fueron los contenciosos desde 1868 a 1906; el Estado retrasó todo lo que pudo los pagos. Mientras los dueños amenazaban con demoler el monumento de 1842 y retirar las piedras para cultivar.

<sup>525</sup> E. Saavedra, expediente: CASO 9/7972/3(68), RAH, Madrid, 21/06/1867.

<sup>526</sup> *Ibid.*, CASO 9/7972/3(71), RAH, Madrid, 27/09/1867. Lorenzo Aguirre, era el presidente de la Comisión de Monumentos de Soria y propuso a la Academia y al Gobierno la expropiación forzosa.

<sup>527</sup> A. Jimeno, J. I. De la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 240.

<sup>528</sup> C. Sáenz García "Eduardo Saavedra", *Celtiberia*, 27, 1964, 31. *En 1885, todavía informaba Saavedra una petición de los propietarios de Garray acerca de que el gobierno les indemnizara con 1.920 pesetas de que se creían acreedores por el concurso que prestaban y prestan a las excavaciones.*

vincula a Benito Aceña con las tierras de Numancia es la construcción de un monumento dedicado a la memoria de los héroes numantinos, sufragado por él y situado en las propiedades del Vizconde de Eza, con quien le unían lazos de amistad, y con quien no necesitó entablar negociaciones puesto que el aristócrata cedió el terreno de manera gratuita. Sin embargo antes de que eso sucediese, B. Aceña se embarcó en una investigación sobre varios extremos que quería saber: la superficie total de los terrenos, a quien pertenecían, quién los trabajaba y desde cuándo, el precio de las yugadas, las fanegas, qué medidas se habían tomado para la adquisición, alquiler o expropiación de los mismos, cuánto se había ofertado en cada caso, y por quien, si por el Estado o por la RAH.

Empleó Benito Aceña para tomar sus anotaciones el borrador de una carta recibida del Vizconde de Eza<sup>529</sup>, con membrete de Diputado a Cortes por la Provincia de Soria, y fechada el 6 de junio de 1904, cuyo contenido no vamos a tratar, solo las notas de Benito Aceña. En primer lugar nos aporta el desarrollo cronológico de su interés: *Pido información a la Dirección de Obras Públicas el 11 octubre de 1903. En ese Centro es donde se puede pedir el pronto despacho.* Sigue una lista con los siguientes nombres: Conde de la Viñaza, Soto Hermoso, Vallejo, Parres, Rimores, Muñoz y M. de Sta. María. Resalta con un círculo la lista de vecinos de Garray dueños de los terrenos<sup>530</sup>. Sobre la parte económica anota: 27 fanegas de tierra que ha pagado el Estado a 20 pts. la yugada, un total de 233 pts. por año de alquiler; en abril de 1878 se mandó pagar la renta de los años desde 1872 al 1878 importando un total de 1.398 pesetas; los tratos entre el Ministerio de Fomento y los dueños de los terrenos, quienes pedían 500 reales por familia.

A pesar de tener un estatus económico elevado Benito Aceña quería afianzarse y continuó pidiendo información a su amigo de Garray, Sr. José Arribas, para recabar más información sobre los terrenos y los pagos, diciéndole:

*Cuento con unos días para llevarlo a cabo y me he propuesto hacerlo. Te agradecería que lo antes posible me digas qué cantidad paga el Estado a los varios propietarios cuyos terrenos están a disposición de la Comisión de Monumentos para hacer las excavaciones que ésta considerase oportunas. 2º Me dijo Bernabé que la meseta donde se ha de alzar la columna pertenece al Vizconde de Eza y a ti y necesito saber si por esas heredades perciben algo del Estado; el Vizconde naturalmente por*

---

<sup>529</sup> APS.RBA. Carta del Vizconde de Eza a Ramón Benito Aceña, Madrid, 6/06/1904.

<sup>530</sup> Nombres de los que figuran como propietarios: José Arribas, Gumersindo López, Fermín García, Segundo Heras, Manuel del Río, Justo Carnicero e Ignacio Encalseda.

*sus renteros y tu por ti. Que me des todas las noticias que creas justamente para obviar dificultades y que principien pronto las obras, pues deseo a ser posible, que la columna esté erguida este verano. Cuento con tu afecto y buena voluntad, además que como garreño te halagaré la idea, para que me ayudes en todo lo que sea preciso*<sup>531</sup>.

La respuesta de J. Arribas no se hizo esperar. Por la salutación de la carta vemos que la relación de ambos personajes era de entre iguales:

*Querido Compadre. Si no le ha contestado antes es para poder darle alguna noticia del principio de los trabajos: el lunes pasé a la capitaleja y me detuve en el ventorro donde están labrando la piedra dos picapedreros de primera, no pudo hablar con Bernabé de la Mata, para decir los pocos hombres para lo que tienen que hacer*<sup>532</sup>.

Continúa comentando en la carta el desconocimiento de los habitantes de Garray de todo lo relacionado con la erección de un obelisco o pirámide, para pasar cuando se enteraron a elogiar su desprendimiento y su voluntad de legar un recuerdo, tal vez para algunos siglos. De paso da cuenta de que se deben cuatro años de alquiler de las tierras donde se han iniciado excavaciones.

El interés por la situación de las tierras del cerro de Garray, también lo había tenido Schulten<sup>533</sup>.

Siguió Benito Aceña con sus averiguaciones para enterarse de todos los expedientes y problemas relativos a los terrenos de Numancia, para lo que acudió al Sr. Vicente Vera, secretario del Instituto General y Técnico de San Isidro de Madrid. La respuesta de la carta del Sr Vera, está fechada el 29 de septiembre de 1905, cuando todavía estaban excavando los alemanes en Numancia. V. Vera indica en primer lugar un cierto servilismo diciendo que está incondicionalmente a las órdenes de Benito Aceña para hacer todo lo que le mande. Refiere en la carta cómo ha conseguido la información y exponiendo con todo detalle los trámites efectuados a partir de las solicitudes realizadas por E. Saavedra hasta 1896, concluyendo la misma con: *Tal es, D.*

---

<sup>531</sup> Carta de Aceña a Arribas, 8/06/1904.

<sup>532</sup> Carta de Arribas a Aceña, Garray, 15/06/1904. *El Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, con conocimiento de la RAH nos ha pagado algunos años por los terrenos de nuestra propiedad ocupados en las excavaciones de exploratorias del cerro de Numancia, pero ahora hemos pedido por medio de instancia que se nos paguen cuatro años vencidos, y nos dice el Señor Marqués de Valdeiglesias, Subsecretario de aquel ministerio, que no tan sólo no nos pagan los cuatro años, sino que se rescindiré el contrato que tenemos hecho con la Academia; en vista de esto nos hemos dirigido por carta al Señor Marqués de la Vega de Arnijo, presidente de la Academia, exigiéndole el pago del tiempo vencido.*

<sup>533</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Gottingen, 15/07/1905. *¿No existe un catastro de las heredades de Garray, para conocer la división de la propiedad?*

*Ramón, la última palabra escrita ¡en 1896! en el expediente relativo a la adquisición de las tierras de Numancia. Desde este momento deben solucionar ahora la gestión, para secundar los trámites del Ministerio*<sup>534</sup>. A partir de esta documentación, creemos que Benito Aceña quería formarse un criterio objetivo antes de actuar en el Senado defendiendo su postura, que no era otra que resolver los problemas de las tierras del cerro de Numancia y la falta de desembolsos por parte del Estado español con que posibilitar a los arqueólogos españoles tomar las riendas de las excavaciones. Antes de entrar de nuevo en esa cuestión, creemos mejor dedicarnos a exponer cómo se llevó a cabo la búsqueda de soluciones a problemas más próximos: los económicos.

### 5.3. LA REACCIÓN “PATRIÓTICA” Y LA DEMANDA ECONÓMICA

Al final de la campaña de excavación Schulten declaró a la prensa que hubiera deseado colaborar con una Comisión española que certificara la transparencia de sus acciones, cosa que seguía deseando para el futuro, puesto que su propósito era volver al año siguiente con más tiempo y dinero<sup>535</sup>. Explicó que dada la estructura y la magnitud del

---

<sup>534</sup> Carta de Vera a Aceña. Madrid, 29/09/1905. *Me congratulo del buen éxito que han tenido en altas esferas nuestros trabajos en pro del Solar Numantino y de que estemos en buena vía para resolver de una vez y bien aspiraciones formuladas desde 1842. Cumpliendo pues el encargo que en la carta dirigida al Sr. Arambileta me hacía Ud. me he presentado en el despacho de D. Ricardo de la Vega, para examinar el expediente incoado en el Ministerio de Fomento relativo a Numancia. Pude así revisar toda la documentación con todo detalle de lo que se ha tramitado respecto al asunto, incluso todas las solicitudes realizadas por Eduardo Saavedra, por la Real Academia de San Fernando. Segundo, he examinado el expediente de declaración de utilidad pública incoado en el Gobierno Civil de Soria a fin de procurar la adquisición por el Estado de las tierras circundantes a la antigua Numancia, y por último, he llegado a la postrera determinación con que termine el expediente, y que diga textualmente: Examinados con detenimiento los antecedentes que puedan referirse a la propuesta hechos por la Comisión provincial de monumentos de Soria para que sean expropiados, por causa de utilidad pública, varios terrenos donde se realizan excavaciones encaminadas a ampliar los estudios históricos de nuestra patria.*

*El Sr. Vera considera que no es procedente lo actuado en el Gobierno civil de Soria sobre la declaración pública para la adquisición de dichos terrenos, por cuanto no resalta el caso de que se trata plenamente comprendido en los conceptos de la ley de expropiación forzosa de 10 de enero de 1879, sino que más bien, hasta ahora, tiene el carácter de una compra de determinados terrenos por el Estado a varios propietarios, por lo que dichas intervenciones referentes al precio, en su caso, podrían ser adquiridas, el Negociado entiende debe acordar lo siguiente:*

*1º Que sea anulado el referido expediente de declaración de utilidad pública formado en el Gobierno civil de Soria, por lo improcedente, pero además, su substitución.*

*2º Que la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Soria redacte una memoria fijando las tierras que sean de absoluta necesidad adquirir para continuar la excavación, y la extensión de aquellas, y se levante el plano correspondiente de los mismos.*

*3º En tanto que la comisión referida, la adquisición de tales tierras gestionando cerca de los límites de las tierras, el valor en que las estimen en venta y convinimos de su agrado.*

*4º Que consolidados todos estos trámites se de cuentas de todo y este Ministerio hará adoptar la resolución que sea más conveniente.*

<sup>535</sup> *El Avisador Numantino*, 28/10/1905.



yacimiento de la ciudad de Numancia, era esencial la organización del trabajo en equipo y la presencia constante al pie de la excavación para evitar el diletantismo, además de la utilización de los planos existentes y la realización de nuevos, fotos y dibujos, y el estudio del terreno por un experto en arqueología que estudiara las capas estratigráficas<sup>536</sup>.

Estaba claro que las excavaciones debían continuar al año siguiente y se ponía de manifiesto la necesidad inmediata de mantener a salvo lo descubierto. Schulten, en el mes de octubre, antes de irse de Garray, había escrito a Saavedra para que gestionara la protección del yacimiento<sup>537</sup> porque, como había ocurrido antes, los trabajos de los investigadores alemanes quedarían tapados; los labradores tenían que cultivar.

Existieron opiniones publicadas en varios artículos de la prensa, *a la vista de los resultados obtenidos en las excavaciones y encaminados a estimular al Ministro Sr. Mellado, para que consiguiese la adquisición de los terrenos para el Estado y se prosiguiesen sin interrupción las excavaciones*<sup>538</sup>. De la misma manera recapacitó la Comisión Provincial de Monumentos<sup>539</sup>, cuyo secretario, Mariano Granados, celebró una reunión en el despacho del Gobernador Civil de Soria, D. José Ortiz Moreno, junto con el Presidente de la Diputación, el Alcalde, la Comisión de Monumentos y representantes de sociedades y prensa. Del resultado de la misma fue el propio Gobernador quien envió al Ministro de Instrucción Pública el siguiente telegrama:

*Ruego a V.E. se sirva conceder con urgencia recursos para preservar inclemencias del tiempo parte descubierta de las ruinas de Numancia, de gran importancia histórica. Uno mi ruego a los de estos señores por entender que sería doloroso ver desaparecer arrastradas por las aguas tan interesantísimas riquezas arqueológicas [...] en este caso extremo contribuirá pecuniariamente a engrosar cualquier suscripción que en este sentido se iniciase*<sup>540</sup>.

---

<sup>536</sup> Schulten había solicitado colaboradores expertos españoles en una carta a E. Saavedra, Elberfeld, 8/03/1905.

<sup>537</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Garray, 23/10/1905. Schulten está preocupado por como las nieves y los curiosos pueden destrozar todo el trabajo de excavación, pide que se tapen y que el guarda que vigila el monumento de Aceña, vigile las excavaciones, y hasta pide que se pueda hacer una suscripción para ayudar a hacer el cobertizo.

<sup>538</sup> AA.VV., *El Monumento a Numancia...*, *Op. cit.*, 1906, 185. Se citan los siguientes periódicos que hacen referencia: *Diario Universal*, *El Universo*, *La Construcción Moderna*, *El liberal*, *ABC*, *El Avisador Numantino*.

<sup>539</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mélida y Alinari. Arqueología española*, Pamplona, 2004, CXXIII. Dos meses después de la inauguración del monumento, el 26 de octubre de 1905, la Comisión de Monumentos Artísticos de Soria solicitará al Gobernador Civil que se emprendiesen obras para excavar y proteger el yacimiento.

<sup>540</sup> *El Avisador Numantino*, 28/10/1905.

También el corresponsal en Soria del periódico madrileño *Gedeón*, envió un telegrama con la noticia para su publicación: *Se ha celebrado una importantísima reunión en Soria para tratar del asunto de las excavaciones en el solar de Numancia, considerando que sería vergonzoso el que se abandonase por cualquiera que se llame español*<sup>541</sup>. Estos personajes fueron los que mediante reuniones y artículos periodísticos fueron exaltando el sentimiento nacional difundiendo la idea de que, por patriotismo, las excavaciones de Numancia deberían continuar y ser realizadas por españoles. V. Vera ya lo había publicado en *El Imparcial*<sup>542</sup>, él sembraba discordia: *Porque podría darse el caso de que Alemania, que ha acudido solícita a ejecutar una labor científica, pudiera también, para que ésta no quedara malograda, procurar adquirir en cualquier forma la propiedad del terreno y llegar el solar numantino a ser de propiedad extranjera*<sup>543</sup>. Ese pensamiento no es tan descabellado, ya que por ejemplo, los británicos habían comprado, en alguna ocasión, yacimientos arqueológicos para realizar excavaciones y una vez finalizadas las mismas dejarlas<sup>544</sup>.

Ya hemos indicado en la introducción de este capítulo que se celebraron en España elecciones generales el 10 de septiembre de 1905, antes de haber dado Schulten por finalizadas las excavaciones. Los diputados y senadores electos por el distrito de Soria, a quienes durante la legislatura de 1905-1907 concernió el tema de Numancia y que intervinieron activamente en favor de las excavaciones arqueológicas poniendo de manifiesto su patriotismo fueron: Luis Marichalar y Monreal, Vizconde de Eza, y los senadores Ramón Benito Aceña y José González Pintado. Hacer excavaciones requería dinero y si habían de ser hechas por españoles, debía ser dinero de España.

Con este objetivo la cuestión llegó al parlamento en los preliminares de preparación y discusión de los presupuestos del Estado para el año 1906, actuando los representantes de Soria en la Cortes para conseguir financiación para los trabajos de Numancia. Se presentó en el Congreso de los Diputados una enmienda al presupuesto de Instrucción Pública y Bellas Artes: del capítulo 20, art. 2º, de la sección 7ª: *Se rebajarán 20.000 pesetas que en el mismo capítulo y artículo se consignaran para*

---

<sup>541</sup> *Gedeón*, Madrid, 29/10/1905.

<sup>542</sup> *El Imparcial*, 11/11/1905. V. Vera publicó sobre la necesidad de que el Estado adquiriese los terrenos de Numancia, siendo como debía ser aquel venerando suelo propiedad nacional, y los trabajos de excavación podrán llevarse a cabo de un modo permanente, y los resultados obtenidos no se perderán, como lo ocurrido hasta hora.

<sup>543</sup> AA. VV., *El Monumento a Numancia...*, Op. cit., 1906, 178.

<sup>544</sup> Arthur Evans, compró los terrenos de Knossos para poder realizar excavaciones.

*dedicarlas taxativamente a excavaciones en las históricas ruinas de Numancia*<sup>545</sup>. Como si la enmienda hubiese sido aceptada, el diputado en las Cortes por Soria, Vizconde de Eza, escribió al día siguiente al director de *El Avisador Numantino*, sobre las gestiones realizadas referentes a la conservación y a la contratación de un guarda para las ruinas de Numancia. Aunque el Ministro de Instrucción Pública le había pedido que retirase la enmienda, *no por eso es infructuoso y estéril cuanto yo diga, porque el objetivo que se persigue con la enmienda es el de atender a la restauración, excavación y conservación de la ruinas de la histórica Numancia*<sup>546</sup>. Para defender la enmienda, pronunció el Vizconde de Eza un elocuente y largo discurso con frases cargadas de sentimiento y patriotismo, en el que mencionaba las largas gestiones realizadas durante el verano, con el exministro Sr. Mellado y el actual Ministro de Instrucción pública, como resultado de las cuales ambos políticos se comprometieron con simpatía y entusiasmo. Aunque lo que esperaba el Vizconde de Eza era que de las 140.000 pesetas consignadas para monumentos artísticos se ha de dedicar lo que la prudencia aconsejase para las excavaciones y para la adquisición de terrenos. En la misma sesión del Parlamento, le contestó el Ministro Sr. Santamaría de Paredes que se destinaría la cantidad necesaria para la custodia y vigilancia de esas ruinas y para las excavaciones señalando que en cuanto a la cifra podía precisarla de antemano, por ello el Vizconde de Eza retiró la enmienda.

Como complemento a las demandas en el Congreso, no podían faltar las intervenciones parlamentarias en el Senado. Consultados los diarios de las sesiones de Cortes de los días 14 y 18 de diciembre de 1905, el Senador por Soria, González Pintado, expuso al ministro de Instrucción Pública los resultados de las excavaciones realizadas por los alemanes comisionados por su Emperador, también habló sobre la necesidad de una provisión de fondos (4 ó 5.000 pesetas) porque la cuestión no admitía demora, y transcribimos literalmente lo que continuó diciendo:

*Para que estos gloriosos restos sean cubiertos por un tinglado de zinc, por una teja vana o por un cobertizo cualquiera, porque si esto no se lleva a cabo con la urgencia necesaria, tendremos que pasar por la vergüenza de que, cuando vuelvan a continuar sus estudios esos sabios alemanes, por efecto de las variaciones atmosféricas, de las lluvias y las nieves tan frecuentes y abundantes en aquella comarca, se encuentren con que ni siquiera hemos sabido conservar lo que no hemos*

---

<sup>545</sup> *Diario de las sesiones de Cortes*, 12/12/1905.

<sup>546</sup> *Ibid.*, 22/12/1905.

*sabido descubrir (...) Los sabios alemanes a que he aludido han de volver a continuar sus trabajos*<sup>547</sup>.

El Ministro Santamaría de Paredes, contestó cuatro días después en el Senado a la petición del Sr. González Pintado. El Ministro, había leído con atención su solicitud, al tiempo que manifestaba su interés por Numancia, y comunicándole que sería atendida en los presupuestos del año 1906, en los que aparece este concepto: *Para los demás monumentos y excavaciones, para descubrimiento de objetos artísticos en lugares históricos, tantas pesetas. Esto dije confidencialmente al Sr. Vizconde de Eza y también al Sr. Aceña*<sup>548</sup>. González Pintado esperaba que tan benévolas palabras se tradujeran en hechos.

También en el Senado, la intervención de Ángel Avilés, representante de la RABASF y B. Aceña, protagonizaron un diálogo cruzado de halagos e invocaciones acerca de la conveniencia de considerar al Estado el salvador de unas glorias pretéritas. Nos han resultado sorprendentes, las palabras de B. Aceña, al final de su discurso:

*El Sr. Mellado fue Ministro de jornada que en el verano pasado acompañó a S.M. el Rey a inaugurar el monumento a Numancia, y tuvo ocasión de ver los trabajos que habían hecho unos sabios alemanes que envió el Gobierno de ese país, constituyendo una vergüenza para nosotros el que para descubrir nuestras glorias tengan que venir a enseñárnoslas los extranjeros, cuando en España hay hombres eminentísimos que podrían realizar esos trabajos. Es de advertir que todos estos trabajos han dado por resultado el hallazgo de preciosidades que ofrecieron dejarlas en España y, sin embargo, se las han llevado a Alemania en cinco cajones*<sup>549</sup>.

La importancia que adquiere este texto es que, posiblemente sin proponérselo, emplea la palabra descubrir: *el que para descubrir nuestras glorias*, es decir, los alemanes han descubierto, y parece que lo más probable es que B. Aceña fuera el primero en declarar y nada menos que en la cámara representativa del Senado, que se han llevado *a Alemania en cinco cajones*. Creemos que no era no era lugar ni momento de hacerlo público, aunque fuera para reforzar la importancia del yacimiento arqueológico de Numancia y destacar su intervención en la Cámara, donde los matices de sus aseveraciones respondían sin duda a posturas políticas: *Repito que en España hay hombres sabios para realizar todos estos trabajos: pero lo que hay es que los*

---

<sup>547</sup> *Ibid.*, 14/12/1905.

<sup>548</sup> *Ibid.*, 18/12/1905.

<sup>549</sup> *Ibid.*, 27/12/1905.

*Gobiernos no facilitan los suficientes recursos*<sup>550</sup>. No negamos la posibilidad de que el punto de partida para no dejar volver a excavar a Schulten en la ciudad de Numancia proviniera de B. Aceña, y de que la información de la partida de cinco cajas para Alemania debió serle proporcionada por su familiar Gómez Santacruz<sup>551</sup>.

Al día siguiente de su intervención en el Senado, B. Aceña y J. González Pintado enviaron desde Madrid, un telegrama al Gobernador Civil de Soria en que se le comunicaba la concesión de 15.000 pesetas para las excavaciones en Numancia. En la prensa de Soria se publicó que esa cantidad parecía haber sido aceptada<sup>552</sup>. Las peticiones realizadas en las Cortes por los políticos de Soria habían dado, los resultados que estos esperaban<sup>553</sup>.

#### 5.4. LA GESTIÓN DEL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO Y SUS ALREDEDORES

La concesión económica ya estaba fijada dentro de los presupuestos del Estado, pero había que determinar quién y cómo se administraría. 1906 iba a ser un año decisivo para la continuidad de las excavaciones arqueológicas. La solución para los colonos y los propietarios de las tierras, siguió siendo un hándicap y el Estado decidió finalmente expropiar los terrenos<sup>554</sup>.

Intentaremos mostrar el proceso de negociación. La determinación que se tomó el 6 febrero de 1906 por la Subsecretaría de Bellas Artes del Ministerio de Instrucción Pública hizo que se enviara a la RAH un oficio, a fin de que abriera expediente y declarara de utilidad pública los terrenos de Numancia<sup>555</sup>.

---

<sup>550</sup> *Ibid.*, 27/12/1905.

<sup>551</sup> S. Gómez Santacruz, *El solar numantino refutación...*, *Op. cit.*, 1914, 57-58, [...] *pero sino aquella noche, la siguiente salían facturados para Alemania más de una docena de cajones con lo que había encontrado.*

<sup>552</sup> *El Avisador Numantino*, 30/12/1905.

<sup>553</sup> D. Casado, *José Ramón Mélida...*, *Op. cit.*, 2006, 234. *La concesión por parte de las autoridades españolas podía provocar una situación de agravio si se negaba la posterior solicitud promovida por Aceña y varios académicos.*

<sup>554</sup> A. Jimeno, J.I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 142.

<sup>555</sup> CASO/9/797356(2). Expediente preliminar a la expropiación forzosa de los terrenos. Madrid, 9/02/1906. El Sr. Ministro comunica: *Ilustrm. Sr. Le confirмо con la propuesta de V. al Rey (q.D.g.) ha tenido a bien disponer que, como la expropiación de los terrenos donde está enclavada la inmortal Numancia, se incoe expediente de declaración de utilidad de los mismos y necesidad de su actuación con arreglo a los preceptos de la Ley de 1879, es también la voluntad de S.M. que la Comisión de Monumentos de Soria proceda a reclamar una memoria fijando las tierras que ocupó la ciudad y levantar su correspondiente plano debiendo informar acerca del documento Las Reales Academias de la Historia y de la de Bellas Artes de San Fernando. Lo que traslado a V.d. para su conocimiento. Minuta de oficio firmada por el Subsecretario dirigida al Director de la Real Academia de la Historia.*

El siguiente expediente preliminar que consta, en los mismos términos, es de la RABASF, que envió una minuta de oficio dirigida a la Comisión de Monumentos de Soria fechada el 9 y enviada el 12 febrero de 1906, en la que también consta: *La conformidad con la propuesta de V.S., a S.M. el Rey (q.D.g.) que ha tenido a bien disponer que, como preliminares pasa la expropiación de los terrenos donde estuvo enclavada la inmortal Numancia (...)*. Igualmente y con la misma fecha, consta la enviada por la RAH a dicha Comisión. Son textos que expresan unos elementos comunes. Sorprende el formulismo que hace que los criterios objetivos repetitivos estén avalados por la propuesta Real, comunicándolo al director de la RAH, al de RABSF, al Gobernador Civil de Soria, y a la Comisión Provincial de Monumentos de Soria<sup>556</sup>.

En 1906 el Estado, presionado por el ambiente creado, decidió expropiar las tierras, ya que los labradores amenazaron con demoler la “pirámide”, como denominaban al monumento. Todo esto creó malestar entre los arrendatarios y propietarios. La prensa de Soria se hizo eco: *Está dispuesto el Sr. Jimeno a llegar a la expropiación forzosa de los terrenos de Numancia, si los propietarios de ellos continúan poniendo dificultades para su venta, ya por exigir precios que no sean justos, o por otra cualquier causa*<sup>557</sup>. También en el *Noticiero de Soria* se publicó:

*Se dice que el señor ministro de Bellas Artes don Amalio Jimeno trata de venir a Soria [...] lo cual convendría, en efecto, como hace días dijimos al comenzar las excavaciones, porque conviene a todo trance resolver ya de plano en el asunto de la expropiación de terrenos, sea voluntaria o forzosa y ante la presentación de legítimos títulos, cual es procedente*<sup>558</sup>.

En cuanto a los académicos españoles, esperaban que se llevaran a cabo los trabajos necesarios con la perfección y escrupulosidad debidos<sup>559</sup>. El Ministro, las Reales Academias y la Comisión de Monumentos de Soria habían establecido demarcaciones de las fincas, que no se compraron ni se expropiaron de inmediato. El problema con los propietarios fue difícil de solucionar, y no faltó quien hizo cábalas al respecto<sup>560</sup>.

---

<sup>556</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 142.

<sup>557</sup> *El Avisador Numantino*, 14/07/1906.

<sup>558</sup> *Noticiero de Soria*, 21/07/1906.

<sup>559</sup> *Ibid.*, 26/07/1906.

<sup>560</sup> V. Vera, “El solar numantino”, *El Imparcial*, 13/08/1906. [...] *Los dueños son pequeños propietarios que no pueden imitar al Vizconde. La suma que necesita aportar el Estado es escasísima de manera que a muy poco coste podría realizarse una obra nacional en la que está interesado el honor de España.*

También hubo una injerencia un año más tarde, por parte del vicepresidente de la Comisión de las excavaciones, Juan Catalina García, quien expuso ante las Cortes los graves inconvenientes derivados de no haberse expropiado las tierras todavía en 1907.

El Ministro esperaba que otros propietarios imitaran al Vizconde de Eza, quien permitió a Catalina García escoger once de sus parcelas, finalizando su discurso con la amenaza de expropiación en caso contrario<sup>561</sup>. Las gentes de Garray pudieron leer el contenido de ambas declaraciones en el *Noticiero de Soria*, y yo destacaré que Catalina, *como vicepresidente de la Comisión encargada de practicar las excavaciones en la heroica Numancia, he asistido a los trabajos realizados en los últimos días.[...] El movimiento de las tierras es necesario hacer es muy costoso, a pesar del celo de mis compañeros que están allí en persona y constantemente al lado de los trabajadores para que no se pierda el tiempo, ni un solo objeto. Por último expone la conveniencia de facilitar y acelerar los expedientes de expropiación forzosa si fuera menester, en el año anterior la Comisión y particularmente yo me encargué de eso, hicimos alguna compra de terreno*<sup>562</sup>. J. Catalina daba a entender que los agricultores estaban dispuestos a vender y deseaba conseguir que el Estado se declarase dueño absoluto del suelo de Numancia, a lo que el Ministro respondía que debía limitarse a las partidas del presupuesto, añadiendo la posibilidad de mejorar la cifra para los próximos, expresando su confianza en que el ejemplo del Vizconde se extendiera entre los demás propietarios.

El Gobierno decidió utilizar el sistema de venta y compra como un método más rápido para solucionar el asunto pero, como veremos, no en su forma ortodoxa ya que las compras se realizaban, a veces, bajo la amenaza de expropiación. Como asegura D. Casado, existen en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares tres legajos con documentación sobre las compras, las reclamaciones de los labradores por la falta de pago, y en el último de ellos la declaración pública para expropiaciones forzosas<sup>563</sup>. Aunque en definitiva, no es posible aclarar aquí por completo el proceso de cambio de propiedad de las tierras de Numancia por falta de elementos.

---

<sup>561</sup> *Diario de las Sesiones de las Cortes. Senado*, Sesión 17/07/1907, 927-928. J. Catalina García [...] manifiesta el atropello que ha realizado un vecino de Garray en las excavaciones, alegando: *la propiedad es mía, y por consiguiente hago en ella mi voluntad*. El Ministro interviene diciendo: *yo recomendaré que, cuanto antes, se forme la relación de los espacios sobre que haya de caer esa expropiación y se explore la voluntad de los vecinos de Numancia que puedan en esto encontrarse interesados*. Da a entender el Ministro que la expropiación se podía realizar en dos marchas, la lenta, para los que respetasen las ruinas, y la vía rápida, para los que no. Catalina García, insiste en facilitar los expedientes de expropiación forzosa si fuera menester.

<sup>562</sup> *El Noticiero de Soria*, 20/07/1907.

<sup>563</sup> D. Casado, *José Ramón Mérida...*, *Op. cit.*, 2006, 232. En el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares se conservan tres legajos: 10.147-11; 10.147.12; 10.147-13.

Sin embargo he realizado investigaciones en los archivos del Museo Numantino y he podido leer algún expediente notarial de compra-venta, donde figuran por un lado el propietario o los propietarios de los terrenos, y por otro el representante del Estado. Existe en dichos archivos un registro de propietarios, con nombre y apellidos y, al lado, sus características concretas; según los casos se puede leer: “conforme para vender”; “conforme para ceder”, “se ignora el paradero del propietario por ser forastero”. También se podían encontrar con el agravante de que algunas personas no tuvieran los títulos de propiedad, o que la descripción de las áreas o su localización no fueran exactas, posiblemente por desconocer los lindes<sup>564</sup>. No todos los expedientes cumplían esas condiciones, como demuestra una solicitud de información sobre si determinada finca está libre de cargas, detallando los nombres de sus propietarios, su situación, su superficie y los nombres de los propietarios de las tierras colindantes. Dicha solicitud está realizada por Blas Taracena Aguirre<sup>565</sup>. Una de las personas que figura como comprador en nombre del Estado es el Abad Santiago Gómez Santacruz<sup>566</sup>. Al final la compra fue el proceso habitual. En 1973 se había cambiado el modelo de actuación<sup>567</sup>.

---

<sup>564</sup> Cuartilla de papel escrita a mano, sin emisor ni destinatario, con el encabezamiento: *La tierras de Numancia que queremos comprar en 1922-23 son – Una situada encima de Mártires a la derecha de la senda de subida a Numancia mide 1<sup>3/4</sup> de yugada es propiedad de Agapito Antón y no tiene titulación pública. Pide 225 pts yugada – Otra de José del Río entre la muralla de saliente y el camino de coches, mide 1/8 de yugada y tiene escritura pública – Otra de la viuda de Buenaventura Mateo de Soria, situada junto a la anterior. Un pequeñísimo pedazo de Fortunato.*

<sup>565</sup> Blas Taracena, solicitud oficial dirigida al Registro de la Propiedad del partido de esta capital, Soria 31/01/1921.

<sup>566</sup> AMN, Garray 5/12/1920: Severiano Gil, estoy dispuesto a vender al Estado citada finca en la cantidad de 50 pesetas con 30 céntimos; Garray 18/03/1922: D. Fortunato López Lozano a favor de D. Santiago Gómez Santacruz; Soria, 17/02/1921. Acta ante el notario D. Lorenzo Agreda y Miguel, según la cual D. Froilán del Río, y D. Manuel Hernández, venden a favor de D. Santiago Gómez Santacruz que: *Tiene facultad el Estado para realizar excavaciones en terrenos de propiedad particular ya adquiriéndolo en virtud de expediente de Utilidad pública bien indemnizando a los dueños y perjuicios que se les ocasionen. Justificado la necesidad de la adquisición de la finca y la inutilidad del expediente de expropiación dada la conformidad de los interesados en la venta y con la tasación pericial practicada en forma se autoriza por la Real Orden citada al Presidente de la Comisión ejecutiva de las excavaciones de Numancia y en el nombre a D. Santiago Gómez Santacruz para adquirir en nombre del Ministerio y para El Estado la finca de que se trata y para otorgar la correspondiente escritura y puesto de acuerdo expresado Sr. con los otros interesados para formalizar tal escritura.*

<sup>567</sup> Carta oficial del Director General del Ministerio de Educación y Ciencia al Ministerio de Educación y Ciencia, Sección de Expropiaciones y Excavaciones Arqueológicas, Madrid, 14/03/1973. En relación con la donación al Estado de varias fincas sitas en el término municipal de Soria, afectadas por resto arqueológico de Numancia, resulta necesario incorporar al expediente certificaciones.



## 5.5. LA CREACIÓN DE LA COMISIÓN DE EXCAVACIONES Y SU ACTUACIÓN

### 5.5.1. Los preliminares en la creación de la Comisión

Después de la asignación económica, los criterios para realizar excavaciones en Numancia giraron alrededor de las personas que formarían la Comisión.

E. Saavedra después de haberse reunido con el Ministro y con el Vizconde de Eza escribió a Schulten para notificarle: *Nos hallamos en un periodo de transición en que no hay personalidad bien definida a quién corresponde autorizar las excavaciones. El ministro se propone delegar sus facultades en una Comisión ejecutiva, y entonces podrá V. entenderse con ella*<sup>568</sup>. La prensa de Soria cinco días después daba a conocer la noticia del nombramiento de la Comisión de Excavaciones, y que esta sería la encargada de realizar los nuevos trabajos y velar por la conservación de las ruinas y de cuantos objetos se encontrasen<sup>569</sup>.

El proceso de designación de los miembros de la Comisión, fue el mismo que el seguido con los expedientes de compras, volvemos a encontrar expedientes de Oficio por orden de la disposición del Rey. Así el Subsecretario del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes traslada la Real orden expedida por el Ministro, al Presidente de la RABASF, nombrando los individuos que han de formar la Comisión, en los siguientes términos:

*S.M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar individuos de la comisión encargada de dirigir los estudios, trabajos y excavaciones de las ruinas de Numancia, así como de la conservación de las ruinas y de los objetos que en ellas se encuentren a D. Eduardo Saavedra, que ejercerá el cargo de Presidente; y D. Juan Catalina García, Académico de la Historia; D. José Ramón Mélida, Académico de Bellas Artes de S. Fernando; D. Teodoro Ramírez, D. Mariano Granados, y D. Juan José García, vocales de la Comisión Provincial de Monumentos de Soria, y a D. Manuel Aníbal Álvarez, arquitecto de este Ministerio. Al propio tiempo S.M. ha dispuesto que la misma Comisión elija entre sus individuos el que ha de ejercer el cargo de secretario. Lo que traslado a V.E. para su conocimiento*<sup>570</sup>.

---

<sup>568</sup> J. Mañas, *Eduardo Saavedra, Ingeniero...*, Op. cit., 1983. Carta de Saavedra a Schulten, Madrid, 26/03/1906.

<sup>569</sup> *El Avisador Numantino*, 31/03/1906.

<sup>570</sup> Este documento se halla archivado y registrado en la carpetilla de la letra S (Soria) pág. 393 de la RABASF, con un registro de entrada del 11 de marzo de 1906.

Los comunicados de las minutas de Oficio debían seguir un protocolo establecido durante el cual era imprescindible su registro en cada una de las instituciones, dándose la paradoja de que finalizaba el procedimiento después de que se supiera quiénes y de dónde provendrían las personas elegidas. Aun así, el 29 de marzo de 1906, se emitió un oficio del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes en el que consta lo siguiente: *S.M. el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien nombrar una comisión compuesta de dos individuos pertenecientes a la Real Academia de la Historia, uno de Bellas Artes, tres de la Comisión Provincial de Monumentos de Soria y uno designado por el Ministerio.* No figura a quien va dirigido y sin embargo tanto la RAH como la RABASF, darán cuenta en sus respectivas respuestas oficiales del cumplimiento de lo que se sirvió disponer, concedores de antemano de los nombres de los designados.

Siguiendo ese procedimiento, la RAH recibió la Real Orden expedida por el Ministro y dispuso el nombramiento de dos individuos de su seno para formar parte de la Comisión, y su posterior información al Sr. Ministro<sup>571</sup>. Se hizo la comunicación oficial<sup>572</sup> a E. Saavedra, J. Catalina García<sup>573</sup>, J. R. Mérida<sup>574</sup>, M. Aníbal Álvarez<sup>575</sup>, y los comisionados de Soria: Teodoro Ramírez, Mariano Granados, Juan José García.

Los datos sirven para fortalecer los nombramientos con la orden del Rey y la del Ministro. Las Academias se limitaron a oficializar los nombres de los individuos ya propuestos y el Ministerio aceptó la proposición con fecha del 1 de mayo de 1906.

---

<sup>571</sup> RAH, 30/03/1906, CASO 9/7973/57(1); *Ibid.*, 6/3/1906, CASO 9/7973/57(4).

<sup>572</sup> *Ibid.*, 6/04/1906, CASO 9/793/57(3) y 9/7973/57(4); Carta de la RAH al Excmo. Sr. Subsecretario del Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Madrid, 6/04/1906. Se envió una Minuta de Oficio de la RABASF, 6/04/1906. *Lo que tengo la honra de comunicarlo a V.E. en cumplimiento de lo que se sirvió disponer en orden fechada el 28 de marzo último; Ibid.*, 10/04/1906, CASO 9/7973/57(3). *Dada cuenta a esta Real Academia de Historia de la R. O. de 29 próximo marzo, comunicada por V.E. por lo que se realiza el nombramiento de una Comisión [...] han de formar parte dos individuos de esta Real Academia, y en su sesión del 6 ha designado al efecto a los Excmos. D. Eduardo Saavedra y Don Juan Catalina García;*

<sup>573</sup> Carta de la RAH a Juan Catalina. Madrid, 8/05/1906. *Por acuerdo de nuestra Real Academia, tengo el gusto de participar a V.E. que, según el dictamen en R.O. del Ministerio...a 1<sup>os</sup> del corriente ha sido V.E. nombrado para formar parte de la Comisión encargada de dirigir los eruditos trabajos y excavaciones para el descubrimiento de las ruinas de Numancia... bajo la presidencia de Eduardo Saavedra.*

<sup>574</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mérida...*, *Op. cit.*, 2004, LXIV. Una de las más claras posiciones que va a reorientar las opiniones sobre la imagen de Mérida, ha sido la de la historiadora M. Díaz-Andreu, según la cual, parece probable que pertenecer a la Comisión de Excavaciones tuviera algo que ver con su entrada como Académico en la RAH el 8 de diciembre de 1906. Al fallecer J. Catalina, su mayor contrincante hasta entonces, J. Mérida pasaría a ser el anticuario de la RAH. *Su nombramiento refuerza las energías que dedica a la Academia.* Fue Juan Catalina García quien se adelantó a Mérida en muchos de sus éxitos, como por ejemplo en las oposiciones a la cátedra en la Escuela Superior de Diplomática, a las que se presentó Mérida pero que ganó Catalina en 1885.

<sup>575</sup> Registro General: Entrada 11/05/1906. El Sr. Subsecretario del Ministro de Instrucción pública la Real orden expedida por el Sr. Ministro.

### 5.5.2. La Comisión vista desde Soria

Si exceptuamos la campaña de excavación arqueológica de 1905 realizada por Schulten y Koenen, las excavaciones en el yacimiento de Numancia habían estado paralizadas durante más de cuarenta años y, aunque probablemente se habrían reanudado con el tiempo, los planteamientos de una adquisición de los terrenos y el nombramiento de una nueva Comisión dieron como resultado el comienzo de una nueva etapa.

El interés que tengo por cómo se desarrolló esa primera campaña de excavaciones dirigida por la Comisión formada por eruditos españoles, no es otro que ver con más claridad el proceder de la misma y como buscaron de manera recurrente unas pautas determinadas para dirigir la excavación. Las investigaciones llevadas a cabo en la hemeroteca de la Biblioteca Provincial de Soria, nos ha llevado a conocer la capacidad de maniobra, a través de la prensa local, que nos aporta matices desconocidos<sup>576</sup>.

Las nuevas excavaciones arqueológicas que iba a realizar la Comisión, despertaron en lo inmediato la ilusión en aquellos que habían defendido la opción de ser llevadas a cabo por españoles. Sin embargo, cuando ya se habían iniciado, en Madrid se levantaron voces discordantes, según se desprende de una carta enviada por Gómez Santacruz a B. Aceña: *Le mando recortados esos artículos el autor es empleado en el Museo y no quiere bien al Sr. Mérida pero de todos modos son dignos de ser leídos y comentados*<sup>577</sup>. Tampoco era favorable el periodista Benito Artigas Arpón, de tendencia germanófila<sup>578</sup>, que desde el diario republicano *El Radical*, que no se conserva, no dejó de satirizar a Mérida<sup>579</sup>, francófilo. Las simpatías hacia uno u otro país determinaron, sin

---

<sup>576</sup> J. A. Gómez-Barrera, “Aportaciones a la bio-bibliografía de José Ramón Mérida Alinari desde la prensa soriana de su tiempo (1906-1934)”, *Sautuola*, XIV, 2008, 439-463. La investigación que llevé a término durante la preparación del DEA y la continuación de la tesis, en la Hemeroteca de la Biblioteca de Soria, vino a ser más fluida unos años después, en la búsqueda en la prensa soriana sobre la relación de artículos de J. R. Mérida.

<sup>577</sup> Carta de Gómez Santacruz a Aceña, Soria, 20/07/1906. Ignoramos quien es el autor de los artículos aludidos, ni la prensa en que se publicó.

<sup>578</sup> Benito Artigas Arpón periodista con frecuencia le solían cerrar el periódico, a lo que él respondía abriendo otro con distinto nombre. Fue publicista, excrítico teatral de la revista *Enciclopèdia* y excolaborador de *La Publicidad* y *El progreso de Barcelona*, exdirector de *Tierra soriana*, de *Tierra y de Cultura*, director –propietario de *La Verdad* [...] la fundación y dirección durante su exilio en Perpiñan, el periódico republicano *España*, y ya en Méjico, su asidua colaboración en la revista *Hoy*, que dirigía Pagès Llergo. Recordemos que en las elecciones de 1905, hubo un afán para que el periodista no saliera escogido, por clara tendencia germanófila, a pesar de que Artigas era republicano y poco tenía en común con Schulten.

<sup>579</sup> D. Casado, “José Ramón Mérida, un arqueólogo entre dos estilos”, *Gerión*, 24, 2006, 377. El periodista Benito Artigas Arpón, en el diario republicano *El Radical*, le convirtió en blanco de un feroz ataque dialéctico desde la demagogia y la sátira.

duda, los apoyos o rechazos a la labor de Schulten, quien abogaba por la elección de un arqueólogo joven, con el objetivo de formarlo en la nada fácil técnica de la excavación.

El Ministro de Bellas Artes, Sr. Amalio Jimeno, despidió a los comisionados de Madrid, antes de que se desplazasen a Soria, ofreciéndoles todo género de facilidades para sus propósitos y para que llevaran el asunto hasta donde fuera necesario diciendo: *tenemos unas ruinas de NUMANCIA, que son objeto codicioso de la curiosidad científica del extranjero, que constituye para nosotros una humillación, siendo el primer monumento nacional con que debíamos contar*<sup>580</sup>.

En Soria fueron recibidos por las autoridades locales y por sus compañeros de Comisión, quienes, tras una sesión preparatoria, por la tarde subieron a Numancia. La expectación era grande al comenzar de nuevo la gestión de tan trascendental asunto, reflejada en la prensa: *sería una honra si el ministro, Sr. Jimeno estuviera al comenzar las excavaciones, porque esto ha de pesar más en el ánimo de los académicos recién venidos aquí para que su estancia se prolongue más indefinidamente, aparte de que por cumplimiento de su alta y delicada misión no puedan ni deban ausentarse tan pronto*<sup>581</sup>. El periodista anónimo tuvo una visión profética de lo que sucedería.

*El Avisador Numantino* daba la misma noticia, informando del inicio de las excavaciones una semana después, en los terrenos del Vizconde de Eza<sup>582</sup>, a quien la Comisión agradeció su generosidad mediante una carta<sup>583</sup>.

La Diputación Provincial y la Jefatura de Obras Públicas habían ofrecido todo tipo de facilidades y materiales para llevar a término su tarea<sup>584</sup>, sin embargo, al ser verano, la Comisión topó con el mismo problema con que ya se encontrara Schulten: el número de obreros era escaso y por ese motivo la excavación avanzaba con lentitud, incrementada por un nuevo obstáculo inexistente años atrás y que era el exceso de tierra

---

<sup>580</sup> *Noticiero de Soria*, 14/07/1906.

<sup>581</sup> *Ibid.*, 14/07/1906.

<sup>582</sup> *El Avisador Numantino*, 14/07/1906

<sup>583</sup> *Ibid.*, 21/07/1906. También figuró En 1912 la Comisión publicó en la Memoria presentada al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes que: *Previo convenio sobre el abono de la cosecha a los arrendatarios del señor Vizconde de Eza de una tercera parte del terreno, se dio comienzo con sólo los seis operarios que pudieron encontrarse en aquella época, y en presencia de toda la Comisión, excepto su Presidente y del Vocal Sr. García.*

<sup>584</sup> *El Avisador Numantino*, 18/07/1906; *Noticiero de Soria*, 18/07/1906. Se halla en AMN, un inventario de las herramientas y útiles de trabajo que se emplearon en las excavaciones. También un inventario de los efectos de la casa para los comisionados sita en las ruinas de dicha ciudad de Numancia. Constaba de: comedor, cuatro dormitorios, un gabinete, un despacho, un retrete, una cocina, ajuar de mesa, ajuar de cocina y ropas de casa.

sin retirar de las campañas anteriores. Se esperaba también al Ministro Sr. Jimeno, para hacerle ver sobre el terreno la necesidad urgente de expropiar los terrenos del cerro<sup>585</sup>.

Aunque el verdadero problema para los nuevos dirigentes era tener que enfrentarse a unas excavaciones de las que sólo E. Saavedra podía tener los conocimientos prácticos necesarios para gestionar, pero a sus 77 años ya no estaba en condiciones de hacerlo. Tampoco J. Catalina García gozaba de buena salud<sup>586</sup>. Quedaba solo J. R. Mélida como artífice de las excavaciones en Numancia, pero él pertenecía a ese grupo de arqueólogos alejado de cualquier yacimiento, dedicado al estudio y ordenación de materiales, que por falta de tradición les faltaba experiencia en el trabajo de campo. En resumen, el único entre los arqueólogos españoles apto para el cargo era E. Saavedra<sup>587</sup>.

Relacionada con la llegada de la Comisión, el propietario del *Noticiero de Soria*, P. Pérez Rioja realizó una publicación en la revista de Madrid *Nuevo Mundo*. La noticia iba acompañada de un comentario de la historia de Numancia y de la situación del yacimiento. El mensaje desaparece en favor de la imagen de dos fotografías, una del estado de las excavaciones realizadas por los alemanes, y otra muy interesante por la información que nos aporta, en la que están retratados los miembros de la Comisión de excavaciones, exceptuando E. Saavedra, debido a su delicado estado de salud<sup>588</sup>.

A la atención que se dispensó a los que formaban la Comisión, no podía faltar la de S. Gómez Santacruz y el agasajo de un ágape que se describe en la prensa y que se festejó el 22 de julio en casa del Senador B. Aceña, en su pueblo Valdevellano de Tera. No se comenta nada sobre los trabajos<sup>589</sup>.

---

<sup>585</sup> AMN. Folio escrito a máquina, que aunque sin firma, indica que es del Presidente, y sin especificar destinatario, pone de manifiesto el problema para retirar las tierras acumuladas de las excavaciones anteriores, situación que requiere más gastos.

<sup>586</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 14/01/1906. *Me de noticias si el Sr. Catalina García está de mejor salud.*

<sup>587</sup> D. Casado, *José Ramón Mélida...*, *Op. cit.*, 2006, 55.

<sup>588</sup> P. Pérez Rioja; "Las ruinas de Numancia", *Nuevo Mundo*, 26/07/1906, 655. *De la Comisión citada acompañamos una fotografía, hecha precisamente en los momentos de llegar a las ruinas para dar principio a los trabajos. Figuran en ella, colocados por el orden en que aparecen retratados: Teodoro Ramírez Rojas; Mariano Granados; Rodolfo de Ibañes, arquitecto provincial de la Comisión provincial de monumentos de Soria, Mariano Vicén Cuartero, gobernador civil de la provincia. Manuel Aníbal Álvarez, de la Comisión, arquitecto, José Ramón Mélida, de la Comisión, académico de la San Fernando, bibliotecario y arqueólogo, director del Museo de Reproducciones artísticas. Juan Catalina García (presidente de esta Comisión científica), director del Museo Arqueológico Nacional. Falta en la fotografía el individuo de la Comisión D. Juan José García y García [...] las excavaciones han comenzado a practicarse por la Comisión Científica nombrada por el Gobierno, cuyo nuevo ministro de Bellas Artes, D. Amalio Jimeno, parece estar muy resuelto a que seamos los españoles -cual es debido- quienes acabemos de desentrañar todo el valor histórico de la inmortal celtibérica ciudad.*

<sup>589</sup> *El Avisador Numantino*, 28/07/1906.

### 5.5.3. Características de las actividades arqueológicas desarrolladas por la comisión en 1906-1923

La actividad en el cerro de Garray tuvo como consecuencia que antes de un mes ya se hubieran realizado descubrimientos extensos en el yacimiento de Numancia, aunque la relación de la Comisión con las redes de conexión periodísticas no fueron tan fluidas como hubiera sido de desear; en este sentido es elocuente un artículo anónimo, quejándose de no *facilitar a la prensa una nota concisa, clara y concreta del curso que llevan los trabajos y significación de los hallazgos de verdadera importancia*.<sup>590</sup>

La Comisión no dejó de tener una relación directa con el público; a ese efecto acordó facilitar una tarjeta a toda persona que deseara visitar las excavaciones<sup>591</sup>. Hubo visitas en el cerro guiadas por M. Granados y J. R. Mélida, ligadas a referencias periodísticas bucólicas de escasa profundidad<sup>592</sup>. Se presentó la arqueología como tema de interés para la cultura de masas y se invitó a Mélida a impartir una conferencia en el Ayuntamiento de Soria dirigida a los obreros de la Escuela de Artes y Oficios, con motivo del acto inaugural de apertura de las clases. Sorprendió el tema escogido por Mélida: la Venus de Milo, sobre lo que se disculpó diciendo: *Hubiera hablado de las excavaciones de Numancia pero es muy pronto, y ante esa imposibilidad he preferido un tema de arte*<sup>593</sup>. La misma noticia, publicada por el *Noticiero de Soria*, añadió: *que su mayor gusto hubiera sido hablar acerca de Numancia, lo cual por ahora no hacía, habiendo comenzado a tan breves días los trabajos de exploración*<sup>594</sup>. Es cierto que las excavaciones habían comenzado el 17 de julio y que la conferencia se dio el 29, aunque Mélida tenía preparada una publicación firmada y fechada en Garray el 1 de agosto de 1906 y publicada en la prensa de Madrid *El Correo*, con el título *Numantina*, de la que el *Noticiero de Soria* extrajo algunos párrafos: *De las crónicas que el miembro de la Comisión ejecutiva de las excavaciones en Numancia don José Ramón Mélida dirige a El Correo -periódico en el cual colabora constantemente- tomamos los párrafos*

---

<sup>590</sup> *Noticiero de Soria*, 25/07/1906.

<sup>591</sup> *Ibid.*, 25/07/1906.

<sup>592</sup> *El Avisador Numantino*, 9/08/1906. Joaquín Lillo y Bravo: *Recuerdo de una expedición a Numancia*. El autor terminaba el artículo: *sintiendo no ver y saludar al señor Schulten*. Schulten se encontraba excavando los campamentos romanos.

<sup>593</sup> *El Avisador Numantino*, 2/08/1906. M. Granados presentó a J. R. Mélida como: arqueólogo, director del Museo de Reproducciones Artísticas de Madrid y conocido escritor. El artículo está firmado por el periodista José María Palacio.

<sup>594</sup> *Noticiero de Soria*, 1/08/1906.

siguientes, que son hoy por hoy la actualidad en el asunto<sup>595</sup>. La alusión directa tuvo sus consecuencias, pues tan solo diez días después, Mérida<sup>596</sup> realizó una publicación con el título *Numancia*, escrita para el *Noticiero de Soria*. En tono un poco irónico se justificó diciendo que materia para hablar de Numancia la había, pero no para el público de Soria, conocedor de primera mano de las ruinas y de los descubrimientos, podría decirse que paso a paso y día a día. A continuación realiza una descripción de lo encontrado en la excavación, para llegar a lo que realmente debiera ser evitar una tercera excavación para repetir estudios topográficos ya realizados, y cumplir con el propósito del Gobierno que, según él, es poner al descubierto todas sus ruinas y dejar de lado el idealismo para ir al aspecto práctico de permitir su visita a los miles de extranjeros que visitan España, tal como se hace en Pompeya, y conservar los objetos en un museo instalado al efecto en el cerro<sup>597</sup>.

Desde entonces hubo una acumulación de noticias en la prensa que se caracterizan por su repetición. Los datos sobre las excavaciones arqueológicas de Numancia eran elaborados de manera sistemática por Mérida, para explicar la cotidianidad de su desarrollo en sus escritos para *El Correo*, de los que se extraían párrafos o se realizaban transcripciones completas para el *Noticiero de Soria*, con el título de *Numancia* y para *El Avisador Numantino* con el de *Numantina*. De igual forma, y con el título: *Las excavaciones de Numancia*, a veces se transcribían una semana después en *La Provincia*<sup>598</sup>. Mérida desarrollaba su experiencia estética, sus instintos literarios y su patriotismo apasionado, proponiendo una herencia genética legada a los españoles por los numantinos. D. Casado dice que en Mérida el criterio artístico primaba sobre el histórico, puesto que se dedicaba a recalcar la importancia de lo hallado sin siquiera considerar la técnica de la excavación como método imprescindible del que se sirve la disciplina arqueológica, en una época en la que apenas se habían llevado a cabo trabajos de campo en España<sup>599</sup>.

---

<sup>595</sup> *Ibid.*, 4/08/1906.

<sup>596</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mérida...*, *Op. cit.*, 2004, CXXIV. *En la biblioteca del MAN, 1987/114(II), subcarpeta sin título, se guardan cuartillas a las que Mérida había pegado recortes de periódico en forma de tiras con artículos suyos sobre Numancia que habría corregido presumiblemente para su posterior difusión por separado.*

<sup>597</sup> *Noticiero de Soria*, 15/08/1906.

<sup>598</sup> *La Provincia* 7/08/1906, "Las excavaciones en Numancia". Transcrito de la publicación de Mérida, "Las excavaciones que se están practicando en Garray", *El Correo*, Garray, 1/08/1906.

<sup>599</sup> D. Casado, *José Ramón Mérida...*, *Op. cit.*, 2006, 122.

No trato de reconstruir aquí las publicaciones de Mérida, solo ofrezco un panorama general de sus escritos periodísticos, extrayendo párrafos relativos a diversos aspectos de los trabajos. Por ejemplo, aceptaba la teoría de las dos ciudades:

*Distinguimos, generalmente en la parte superior de las hondonadas que abrimos, los sillares escuadrados de las construcciones romanas, y debajo, a veces cruzando por entre tan ligeros cimientos, vemos los restos de muros celtibéricos formados de piedras grandes cantos rodados unidos con barro [...] Donde quiera que se excava hay una cosa que no deja de encontrarse a más o menos profundidad, y es la huella intensa y terrible del incendio*<sup>600</sup>.

Por otra parte, analizaba de manera repetitiva las cerámicas halladas, describiendo el color del barro y de las pinturas decorativas, reveladoras de la influencia griega<sup>601</sup>. Iba insistiendo sobre la variedad de objetos encontrados y creaba interpretaciones sobre las cerámicas pintadas con notoria influencia oriental<sup>602</sup>. También realizó descripciones urbanísticas y arquitectónicas, calles en distintas direcciones y casas celtibéricas y romanas superpuestas que se descubrían con el romántico *ahondar de los picos*<sup>603</sup>.

Mérida había descubierto unas diez habitaciones y vio la posibilidad de describir la casa celtibérica. Asumía que las casas romanas no se parecen en nada a las de tipo clásico, definiendo la arquitectura como celtibérico-romana; pero el interés principal de su descubrimiento estaba en la casa puramente celtibérica, sobre cuyos restos fue fundada, sin otra cimentación y aprovechando algunos muros, la romana. Mérida agradecía su buena suerte, pues habían descubierto restos de un esqueleto masculino y un cráneo infantil en lo que llamó cocina, junto a fragmentos de vasos celtibéricos decorados con pinturas y restos abundantes de armas de hierro. Los profesores alemanes habían descubierto menos fragmentos de huesos cuando excavaron al sur del cerro<sup>604</sup>. Posiblemente, los comentarios sobre quienes le habían precedido se debieran a la necesidad de recalcar los logros de la Comisión y minimizar los obtenidos por los extranjeros.

Apoyado por los poderes políticos y a pesar de las declaraciones triunfalistas sobre los nuevos descubrimientos, su contradictorio discurso fluctuaba entre la explicación materialista y la idealista, aunque al parecer lo que realmente interesaba a

---

<sup>600</sup> *Noticiero de Soria*, 4/08/1906.

<sup>601</sup> *Ibid.*, 4/08/1906.

<sup>602</sup> *Noticiero de Soria*, 8/08/1906; *El Avisador Numantino*, 6/09/1906.

<sup>603</sup> *El Avisador Numantino*, 11/08/1906.

<sup>604</sup> *Ibid.*, 11/08/1906; *Noticiero de Soria*, 15/08/1906; *La Provincia*, 21/08/1906. *los dignos profesores alemanes que nos precedieron el pasado año en sus trabajos, no hallaron más restos humanos que un hueso de fémur y ninguna hacha.*



Mélida era destapar toda la ciudad de Numancia, y dar nuevos detalles a los lectores. Por ello, decidió realizar publicaciones de los temas que él consideraba más atrayentes interesantes para la curiosidad popular y el aspecto hipotético de la ciudad era uno de ellos. Había hablado de dos ciudades y en una publicación posterior trató de reconstruir la historia de la ciudad basándose en el hallazgo de restos de tres culturas sucesivas. La prehistórica<sup>605</sup>, debió de establecerse en el sur y el este del cerro, y databa su existencia en el período neolítico y creía que debían ser gentes íberas, cuya presencia a causa de su aislamiento podría pensarse que se prolongó hasta la época de la invasión céltica, cuando se pudieron fundar ciudades celtibéricas como Numancia. En cuanto a la segunda civilización, que es la que más le interesaba, tuvo su final en fecha bien conocida y se extendía de norte a sur unos 500 metros y de este a oeste, de poco más de 200. Realizó explicaciones de la muralla y de el lienzo de muralla de la parte del Poniente contenía un trozo de aparejo con piedras que recordaban el de las murallas ciclópeas de Tarragona. Ahí los alemanes ya habían reconocido una de las entradas a la ciudad<sup>606</sup>. Para Mélida empezaban las casas de Numancia apoyadas en las mismas murallas, pero que también se habían hallado otras casas extramuros<sup>607</sup>.

Mélida identificaba lo ibero con Numancia y en cuanto a los períodos cronológicos, convirtió la destrucción de Numancia en el referente que ponía fin la Edad del Hierro.

Para ofrecer un estado actual acudimos la opinión de A. Jimeno y su equipo que han realizado excavaciones en la Manzana XXIII:

*Según parece deducirse de la excavación, de la Manzana XXIII, es posible que las dos ciudades en las que se basó la Comisión de Excavaciones (1906-1923) para hablar de una ciudad celtibérica antigua, destruida por Escipión en el 133 a.C. y que quedaría abandonada y no se volvería a ocupar hasta época de Augusto, sean ambas de época imperial romana y no se trate de una superposición como del acondicionamiento y el reajuste urbanístico de la ciudad romana inicial, como indican los restos arqueológicos, hacía un trazado más rectilíneo y ortogonal<sup>608</sup>.*

---

<sup>605</sup> B. Taracena, *Carta Arqueológica de España*, Madrid, 1941, 68-69; 71. Taracena va a seguir hablando de una etapa prehistórica. *El cerro de La Muela de Garray estuvo habitado durante el periodo Neolítico final y Eneolítico. No se han hallado construcciones de cabaña ni rastro arqueológico que lo determine, pero en las excavaciones de la ciudad han aparecido más de un centenar de objetos líticos.*

<sup>606</sup> *El Avisador Numantino*, 18/08/1906. Ya había puesto de manifiesto el periodista de *El Avisador Numantino* los descubrimientos de Schulten y Koenen del resto de murallas que cerraban la ciudad.

<sup>607</sup> *El Avisador Numantino y Noticiero de Soria*, 18/08/1906.

<sup>608</sup> A. Jimeno *et alii*, "Interpretación estratigráfica de Numancia y ordenación cronológica de sus cerámicas", *Complutum*, 23.1, 2012, 208.

Hechas estas aclaraciones, volvamos a Mérida y su planteamiento de una excavación histórica: *a medida que los picos de los obreros remueven tierras y cenizas en dos distintas casas del barrio del Sur y en otra de la meseta del Cerro, el número de objetos que recogemos es mayor [...] los objetos, denotan los refinamientos de la vida de los hijos del Lacio*<sup>609</sup>. Continuaba en la extensa nota expresando su sorpresa ante la cantidad de cascotes de vasijas con labores ibéricas pintadas surgidos de entre la espesa capa de ceniza y objetos romanos, testimonio, según él, de que la industria indígena persistía después de la conquista romana. Los objetos hallados pasaban ya de 1.000, y por eso era partidario de la creación de un Museo que realizara la significación de Numancia, coleccionando cuanto se descubriese en sus ruinas para exponerlo en sus salas, que serían visitadas por los extranjeros de un modo más asiduo. Volvía a repetir que bastaría con considerar los ingresos que Pompeya había representado y representaban para Italia<sup>610</sup>.

A través de la prensa hemos descubierto detalles en la forma de dirigir las excavaciones. El 25 de agosto incluso se publicó la ausencia de Mérida<sup>611</sup>. La prensa continuaba implacable, alababa el celo del alemán sin que abandone ni por un momento el puesto de honor en servir a la ciencia por encargo de su gobierno, y lamentaba veladamente la falta de ese celo entre los españoles, que interponían otros deberes al de excavar, dejando esa responsabilidad en manos de gentes voluntariosas pero sin preparación específica<sup>612</sup>. Puede verse lo que en el *Heraldo de Madrid* se podía leer:

*Nuestro querido compañero Sr. Palacios, que recientemente y con detenimiento ha visitado las ruinas de Numancia, dice lo siguiente, con referencia a las excavaciones encomendadas a la Comisión española: Los Sres. Catalina, Mérida y Álvarez han tenido que ausentarse nuevamente de este pueblo (Garray) y los trabajos de dirección quedan encomendados a sus dignos compañeros Sres. García, Granados y Ramírez; pero resulta que no es posible que estos señores se encuentren de una manera permanente al frente de las operaciones, pues el general Sr. García se halla también ausente de Soria; el Sr. Granados, abogado notable, tiene las obligaciones que le impone su cargo de Secretario de la Diputación provincial, y aunque el Sr.*

---

<sup>609</sup> *Noticiero de Soria*, 8/09/1906; *El Avisador Numantino*, 13/10/1906.

<sup>610</sup> *Ibid.* Se publicó en los dos diarios, y antes lo había publicado Mérida en *El Correo*, 5/09/1906.

<sup>611</sup> *El Avisador Numantino*, 25/08/1906. las excavaciones actualmente son dirigidas por los Sres. Ramírez y Granados, pues según nos dicen los señores Catalina y Álvarez hace tiempo que se ausentaron y recientemente lo ha hecho el Sr. Mérida. El catedrático alemán Sr. Schulten trabaja también activamente con más de 30 hombres en donde debió estar emplazado el campamento de Escipión, y ha encontrado curiosos objetos de guerra, entre ellos restos de lanzas y algunas monedas romanas.

<sup>612</sup> *El Avisador Numantino*, 22/09/1906.

*Ramírez visita diariamente los trabajos, es un hecho cierto que estos quedan en muchas ocasiones bajo la dirección del capataz, hombre de muy buenos deseos, pero que probablemente serán los primeros de esta índole a que haya asistido en su vida*<sup>613</sup>.

No faltaron las publicaciones de M. Granados en una revista local soriana sobre los resultados de las excavaciones en la ciudad celtibérica, sin mencionar la labor de Schulten en los campamentos romanos<sup>614</sup>.

Mélida en la campaña de excavaciones durante el 1906, reconocía la importancia de los objetos y consideraba un deber ordenarlos contemplando las analogías comunes, para establecer el desarrollo de una cultura y, sin embargo, las estratigrafías no fueron el elemento básico.

#### 5.5.3.a. Actividades durante los primeros años de excavación

Aunque la mayoría de las publicaciones de Mélida durante el año 1906 se puedan calificar de arqueológicas con una yuxtaposición de datos, de forma sorprendente envió una carta a su amigo y compañero, el Secretario General de la Real Academia de Bellas Artes, Sr. Enrique Serrano Fatigati, donde le exponía: *Conforme dije a Vd., Los Sres. Saavedra y Catalina de la Comisión de excavaciones en Numancia, me manifestaron en la última junta que no les parece oportuno hable yo pública y oficialmente de los trabajos que allí realizamos, sin que antes hayamos dado de ello cuenta al Gobierno en la memoria que preparamos*<sup>615</sup>. No sabemos si los comisionados se refieren a las conferencias, a las publicaciones en la prensa o a las realizadas en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos (RABM)*, en la que publicó en 1907 los resultados científicos de la campaña de 1906<sup>616</sup>.

Las advertencias de E. Saavedra y J. Catalina no obtuvieron su fruto, Mélida continuó realizando publicaciones en diversos medios. a. No es nuestro objetivo realizar un estudio de esas publicaciones; sin embargo, a través de su lectura hemos podido establecer que el trabajo de Mélida consistía no solo en extraer restos arqueológicos, sino que también desarrollaba información histórica y arqueológica repetitiva,

---

<sup>613</sup> *Ibid.*, 22/09/1906.

<sup>614</sup> M. Granados, "Las Ruinas de Numancia", *Recuerdo de Soria*, 8-2ª época, 1906, 62.

<sup>615</sup> Carta de Mélida a Enrique Serrano, Madrid, 25/01/1906 (*sic.* 1907). RABASF, Archivo Biblioteca 40-1/4.

<sup>616</sup> J. R. Mélida, "Excavaciones de Numancia", 1907, *RABM*, XVII, 2, 26-40.

variándola únicamente cuando se incorporaban nuevos hallazgos que iba situando en un contexto social del pasado, para después publicarlos en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* hasta que esta entró en un periodo de dificultades, debidas a la fundación por el Centro de Estudios Históricos, (CEH) del *Archivo Español de Arte y Arqueología*, (AEAA) durante la dictadura de Primo de Rivera. Esto precipitó el final de la hasta entonces reputada *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (RABM). Mérida nunca publicó en el *Archivo Español de Arte y Arqueología*, *esta ni siquiera se dignó en dar la noticia del fallecimiento de Mérida*<sup>617</sup>.

Las publicaciones que Mérida realizó en la *RABM* son con una línea de argumentación similar a las publicaciones anteriores, pero que aquí vendría a ser el equivalente a una Memoria, se nutrían revistas, como *La Lectura*<sup>618</sup>, periódicos, como *El Correo*, en alguna ocasión el *ABC*, y realizó, 30 publicaciones desde el 13 de noviembre de 1907 hasta el 19 de diciembre de 1908 en el *Noticiero de Soria*<sup>619</sup>.

E. Saavedra y J. Catalina, como hemos visto, no son los únicos en desacuerdo con que se realizaran publicaciones antes de darse la información de manera oficial; también Schulten, que estaba excavando los campamentos, no dio credibilidad a una de las interpretaciones de Mérida.

Lo sabemos por una carta manuscrita, sin firma, que encontramos en la carpeta nominada Schulten conservada en la RAH y que por confrontaciones con otros documentos manuscritos se deduce que es de Mérida. Su contenido induce a pensar que se trata de una respuesta de Mérida a Schulten, quien habría expresado su opinión contraria a algún aspecto de lo publicado por Mérida, que no le ha contestado antes porque estaba descansando en un balneario:

*Deseaba además hacerlo despacio por lo mismo que trata Vd. en ella puntos de apreciación en los que no podemos estar conformes y en los que no pensé que insistiera Vd. Pues que no doy en mi libro opinión nueva, sino que intento la misma desde un principio, la cual no solo es mía sino de todos mis compañeros de Comisión y de la mayoría de las gentes, sin que en ellos se menoscabe el mérito de los trabajos*

---

<sup>617</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mérida...*, *Op. cit.*, 2004, CVI.

<sup>618</sup> J.R. Mérida, "Excavaciones en Numancia", *La Lectura*, 81, 1907, 176-188.

<sup>619</sup> J.A. Gómez-Barrera, "Aportaciones a la bio-bibliografía de José Ramón Mérida...", *Op. cit.*, 2009, 445-447. *El periódico soriano compondrá sus artículos, como es lógico pensar dada la diferencia cronológica de publicación con la compilación de 1908, a partir de los textos editados por Mérida en los tomos XVII (:26-41; y 196-208), XVIII (:118- 142) y XIX (:79-86) y a medida que iban apareciendo estos. J.A. Gómez-Barrera, ha realizado una comprobación fidedigna, de los artículos de la prensa y los realizados en la RABM. Indica que la única diferencia del contenido de los artículos con el libro de referencia viene dada por la ausencia en aquellos de las imágenes (dibujos a la línea y láminas agrupadas al final).*

*numantinos de Vd., ni nos ciega como Vd. supone, un irreflexivo amor patrio. Esto merece razonarse siguiendo las observaciones de su carta. Ante todo, el segundo informe académico que yo publiqué en 1908, y en el cual no dice que lo descubierto en las excavaciones promovidas por la Academia era una ciudad romana. Lo que publicó Mérida fue: Cuanto puede dar carácter y señalar época de lo encontrado, indica con evidencia el tiempo de dominación romana, y más explícitamente la segunda mitad del Imperio. Si algunos restos son ibéricos carecen de fisonomía que los distinga y permita calificarlos*<sup>620</sup>.

Es decir, no informó lo que había publicado la Comisión en el BRAH de 1877, ni tampoco la resolución final de la misma<sup>621</sup>.

Como elementos de base de su repertorio expresivo y de su revivido espíritu de arqueólogo, publicó Mérida, el 16 de noviembre de 1907, sobre Schulten el proceso que realizó: Tras visitar Numancia, publicó un libro con un estudio topográfico-histórico, poniendo a contribución los autores antiguos que conoce muy bien y lo acompañó de dos planos realizados por E. Saavedra. Mérida creía que ese libro sirvió para que el Káiser hiciera su aportación económica y para que el Gobierno español le concediera permiso para excavar durante el verano y otoño de 1905, con la ayuda de Koenen. Aunque algo que va a ser interesante de este artículo, es el extracto de una breve Memoria que desde Garray dirigió Schulten a mediados de octubre de 1905 al Instituto Imperial Arqueológico Germánico<sup>622</sup>. El planteamiento de ese extracto lo hizo Mérida de manera ordenada y explicativa: Reconoció lo que debió ser el emplazamiento de la ciudad, sus calles y los restos de los muros de los edificios y la existencia junto con los cimientos de la ciudad romana, fragmentos de *terra sigillata* y otros restos en una primera capa de tierra oscura y debajo otra capa de tierra roja y escombros de una ciudad anterior, que por ser constantes demostraban debió ser destruida por un incendio. Dice que Schulten particulariza las construcciones descubiertas, las casas, los pozos, las murallas y sus puertas, y la cerámica, de la que le sorprendió su técnica y su decoración geométrica, señalando su semejanza con la cerámica fenicia. Una excursión a Tiermes y

---

<sup>620</sup> *Noticiero de Soria*, 13/11/1907.

<sup>621</sup> A. Delgado *et alii*, “Excavaciones hechas en el cerro de Garray...”, *Op. cit.*, 1877, 58. *Que sin interrupción se continúen los trabajos emprendidos en el cerro de Garray, donde se supone haber existido Numancia; Que la Comisión adopte las medidas convenientes, luego que aparezcan descubiertas las casas y calles de la Numancia romana, para conservar fielmente la memoria de ésta, sin prejuicio, de ver de hallar la ciudad celtibérica.*

<sup>622</sup> A. Schulten, “Ausgrabungen in Numantia”, *Jahrbuch des Kaiserlich Deutschen Archäologischen Instituts*, 163-165. Durante el transcurso del 1905, realizó dos publicaciones más con el mismo título y en distintas revistas; *Ibid.*, “Ausgrabungen in Numantia”, *Köln. Zeitung*, 1905, núm. 1204. *Ibid.*, “Ausgrabungen in Numantia”, 1. Bericht *Arch. Anz.*, 1905.

Uxama corroboró la existencia de la misma cerámica. A dichos hallazgos pudo añadir otros también completamente fenicios, como son fragmentos de perlas de vidrio análogos a los hallados en Ampurias. Reconocía en la capa roja huesos de animales y humanos quemados. En la misma capa recogió monedas romanas de los primeros emperadores y dos ibéricas. Hizo notar la escasez de armas de hierro y la abundancia de balas de barro con adornos incisos y en una de ellas una letra ibérica; halló una bala de piedra de 35 centímetros de circunferencia según creía procedente de la artillería de Escipión, piedras de afilar, molinos de mano, un molde para fundir y un yunque de hierro. En toda la superficie del cerro encontró fragmentos de vasijas mal cocidas y adornadas de barro negro-grisáceo, en el que reconocía manufactura prehistórica, haciendo así constatar la existencia de una civilización primitiva anterior a la numantina. Por último, habla de un barrio que desenterró al sur de la ciudad, junto a la muralla, cuevas profundas y en ellas grandes vasos, y una cisterna de cinco metros de profundidad<sup>623</sup>. Al realizar esta publicación en la prensa, es de suponer que sería Schulten quien le proporcionó la información.

Dos observaciones respecto a Mérida, en ningún momento usa la palabra descubridor refiriéndose a Schulten. Respecto a los objetos que se llevaron a su país eran para estudio y que fueron remitidos al Museo Arqueológico Nacional<sup>624</sup>.

Las publicaciones de Mérida prosiguieron durante la campaña del 1908, llegando a realizar 18 en la prensa de Soria, en un espacio de tiempo de ocho meses, refiriendo lo que va encontrando, aunque se centra más en la historia general de Numancia.

El desarrollo de las excavaciones en Numancia en 1909, no fue para Mérida tan idílico como se prometía. Se lamentaba de que: *Cincuenta obreros remueven a la hora presente la tierra que cubre Numancia. Cuatro años llevamos en esta labor prolija y penosa*<sup>625</sup>. Pero sin duda se sentía orgulloso de que las excavaciones de las que hablaba, practicadas por la Comisión, aun cuando no sumasen más de un tercio de lo que debe ser considerado como área de la ciudad de Numancia, han sido más extensas que las llevadas a cabo a mediados del XIX por E. Saavedra y la Academia de la Historia, y después, en 1905, por el profesor Schulten<sup>626</sup>. El mismo día que se apareció en la prensa esa publicación, Mérida se reincorporaba al MAN<sup>627</sup>.

---

<sup>623</sup> *Noticiero de Soria*, 16/11/1907. [Mérida, 1908: I, 8-18, 5-8].

<sup>624</sup> *Ibid.*, 20/11/1907. [Mérida, 1908: I, 19-27, 8-10].

<sup>625</sup> *Ibid.*, 18/9/1909.

<sup>626</sup> *Noticiero de Soria*, 18/09/1909; *El Avisador Numantino*, 15/9/1909.

<sup>627</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mérida...*, *Op. cit.*, 2004, CVI.

La serie de publicaciones con el título “Numancia”, en *Noticiero de Soria*, y con el de “Numantina”, en *El Avisador Numantino*, continuaría durante 1910 en diez publicaciones en las que se comentaba la Historia de Numancia vista desde diversos ángulos. Continuó durante dos años más con una miscelánea de publicaciones, pero en 1912, solo realizó dos.

### 5.5.3.b. La gestión durante la última década

La trayectoria de la Comisión fue presentar unas Memorias de los resultados de las campañas arqueológicas de 1906 a 1912<sup>628</sup>. Entonces ya habían fallecido dos de sus miembros y quedó formada, según Díaz-Andreu, por: J. R. Mélida, el Marqués de Cerralbo<sup>629</sup>, Teodoro Ramírez, Aníbal Álvarez, Santiago G. Santacruz y Mariano Granados<sup>630</sup>. Como no podía ser menos, Mélida, ofreció un ejemplar de esa memoria a la corporación y se publicó en el *BRAH*<sup>631</sup>.

La Comisión oficial de excavaciones seguía vinculada, como al principio, con la realización y publicación de memorias. Se presentó una en 1915<sup>632</sup>. El presidente de la Comisión Ejecutiva de las excavaciones presentó otra memoria de los trabajos realizados en 1916 y 1917<sup>633</sup>. Fue en 1924 cuando los comisionados se vieron en la inevitable necesidad, por las evidencias que iban apareciendo, de informar. Es muy significativa la explicación:

*Razón de esta memoria: Desde que en 1912 se publicó la primera memoria oficial de las excavaciones de Numancia no se ha hecho con igual carácter general descriptivo ninguna otra, pues la Memorias publicadas posteriormente, desde 1915*

---

<sup>628</sup> *Excavaciones de Numancia. Memoria presentada al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes por la Comisión Ejecutiva*, Madrid, 1912.

<sup>629</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mélida...*, *Op. cit.*, 2004, CXXIX, según comunicación personal de A. Jimeno del 1/12/2003.

<sup>630</sup> A la muerte de Granados, fue propuesto para formar parte de la Comisión de excavaciones de Numancia a R. Benito Aceña el 16/05/1914. Fue nombrado el 2/10/1914.

<sup>631</sup> J. R. Mélida, “Presunciones y primeros indicios de que Numancia estuvo en el cerro de la Muela de Garay: Descubrimientos de E. Saavedra”, *BRAH*, LXII, 1913, 487-492.

<sup>632</sup> J. R. Mélida, “*Excavaciones en Numancia...*”, *Op. cit.*, 1916, 1-8. La Memoria de los trabajos de 1915, consta de ocho páginas, y se da cuenta de la situación del yacimiento y que, a causa de los cambios atmosféricos en la zona, se produce un desmembramiento de las zonas excavadas que se intentó paliar cubriendo con tierra parte de lo excavado y dejando al descubierto el relieve de los muros y cimientos. Se subraya el descubrimiento de la continuación de una cloaca romana de 97,45 metros y la satisfacción que bordeando un tercio de la superficie de la antigua ciudad, por su lado occidental, se pueden recorrer 16 calles, así como del hallazgo en una de las “cuevas” de la manzana XII donde se encuentran cerámicas con pinturas representando figuras humanas con trajes y adornos con tocados puntiagudos, también caballos con ornatos geométricos. También se encontró una taza con una inscripción, que fue publicada en el *BRAH*.

<sup>633</sup> *Ibid.*, Memoria 20, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Madrid. 1917.

hasta 1923, se concretan a los trabajos parciales sucesivamente realizados. La Comisión encargada de ello debe advertir que desde 1906, en que los comenzó, cuidó de elevar todos los años a la superioridad breves Memorias dando cuenta de la marcha de su labor, Memorias que por falta de medios quedaron inéditas. La última de ellas, que fue la del año 1915, es la primera de las publicadas por la Junta Superior de Excavaciones, encargada desde entonces de este cuidado. Anteriormente, para satisfacer la expectación despertada por esos trabajos en el público y suplir de algún modo la deficiencia de publicidad antes indicada, se preocupó uno de nosotros de dar a la estampa artículos varios en periódicos y revistas y hasta un estudio que a modo de avance vio la luz en 1908<sup>634</sup>.

Sobre la Memoria publicada en el 1912 comentó Bosch Gimpera El texto es puramente descriptivo. Una parte destinada a la historia de las excavaciones, se estudia los restos arquitectónicos de la ciudad y las diversas capas (romana, ibérica y otra en que se encuentran restos prehistóricos)<sup>635</sup>.

Constataremos la opinión publicada por A, Jimeno sobre los trabajos arqueológicos realizados por la Comisión que: *aportaron la base general del conocimiento que hoy tenemos de Numancia, así como la imagen del trazado urbano*<sup>636</sup>.

Casado, que ha estudiado la trayectoria de Mérida y de su trabajo opina que: *en general, se trata de publicaciones espontáneas y carentes de coherencia organizativa si las comparamos con la Numantia de Schulten. En el caso de las Memorias de la Junta quedaba diluido y disperso en publicaciones distintas en el tiempo e inconexas en el tratamiento de temas*<sup>637</sup>. Creemos que este muestreo, aunque no amplio, resulta representativo de lo que podemos denominar artículos sobre la historia y la arqueología de Numancia realizados por los miembros de la Comisión.

#### 5.5.4. La contrastación de los trabajos de la Comisión con los de Schulten

El desarrollo de las excavaciones en Numancia le sirvió a Mérida como estrategia para la obtención de recursos. Es posible que se necesitara un cierto atrevimiento para abordar el trabajo arqueológico de desenterrar las murallas de la ciudad de Numancia; el

---

<sup>634</sup> J. R. Mérida *et alii*, *Ruinas de Numancia. Memoria descriptiva*, JSEA, 61, Madrid 1924.

<sup>635</sup> P. Bosch Gimpera, "Crònica de la secció arqueològica", *Anuari de l'IEC*, MCMXIII-XIV, 947-948. Es un primer artículo, de gran caja, con numerosos grabados y bellas láminas, que permiten hacerse cargo de la importancia de lo encontrado en Numancia.

<sup>636</sup> A. Jimeno, J.I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 174.

<sup>637</sup> D. Casado, *José Ramón Mérida...*, *Op. cit.*, 2006, 235.



militar M. González Simancas lo tuvo. Comenzó sus trabajos en el año 1913 y siguieron hasta el año 1923; en 1914 se divulgó una publicación suya sobre sus defensas, el mismo año en que G. Santacruz realizó la *Refutación* a Schulten, curiosamente con los mismos argumentos de G. Simancas<sup>638</sup>. Es de destacar la opinión de P. Bosch Gimpera sobre ella: decía que Simancas estudiaba las puertas y fortificaciones escalonadas que se encuentran en los lados del cerro de Garray y los diversos momentos del sitio, revisando el texto de Apiano para tratar de deducir cuán errónea era la consideración del profesor Schulten, que apunta a Castillejo y Peña Redonda como campamentos de Escipión; por contra Simancas entendía que esos asentamientos pertenecían a barrios construidos después de empezada la guerra celtibérica y en los cuales se refugió la población de otros lugares. Así lo que interpretó Schulten como muro de circunvalación, siguiendo a Apiano, para González Simancas era un muro que unía los barrios, siendo para él la Gran Atalaya de Renieblas donde se hallaba el campamento de uno de los hermanos Escipión, y el del otro en la altura llamada de la Dehesilla. Para Bosch esta afirmación era poco menos que ilusoria<sup>639</sup>.

Schulten pidió a Pericot que no citase en su biografía a dos personas: una fue Gómez Santacruz y la otra González Simancas, del que dijo que no era ni historiador ni arqueólogo, sino militar. Juzgamos que discrepaba con las que consideraba incoherencias publicadas por Simancas<sup>640</sup>, porque de lo contrario Schulten hubiera invalidado su propio argumento relativo a la necesidad de realizar las excavaciones y, como le comunicó a E. Saavedra, contar con un arquitecto o un ingeniero, un oficial experto en topografía y un oficial de Estado Mayor para asuntos de estrategia.

La memoria de González Simancas sobre las fortificaciones de Numancia es del año 1926. En dicha publicación constata: *Interesante ha venido a ser, la demostración bien probada de la existencia de testimonios de que declaran haber sido más de un incendio el que sufrió la ciudad en algunos sitios, y de aparecer en otros hasta tres estratos arqueológicos. Lo que a pesar de nuestro interés no hemos podido llegar a conocer de un modo cierto*<sup>641</sup>. De los trabajos arqueológicos de González Simancas, A. Jimeno señala que documentó distintos lienzos de muralla y que en ella habría cuatro

---

<sup>638</sup> M. González Simancas, "Numancia. Estudio de sus defensas", *RABM*, 1914, XXX, 467-468.

<sup>639</sup> P. Bosch Gimpera, "M. González Simancas. Numancia. Estudio de sus defensas" *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 1915, 948-949.

<sup>640</sup> A González Simancas se le concedieron casi ininterrumpidamente por parte de la JSEA, subvenciones para realizar excavaciones, por ejemplo en Sagunto.

<sup>641</sup> M. González Simancas, "Las fortificaciones de Numancia", *JSEA*, 1926, 37-38.

puertas principales, de las que solo se conocen dos<sup>642</sup>. Publicaciones más recientes del mismo investigador señalan de forma taxativa: *La excavación de las defensas de Numancia fue encomendada por la Comisión de Excavaciones al investigador castrense González Simancas (1926), que excavó un tramo de muralla de la zona este y sus construcciones adosadas, señalando bastante confusamente la existencia de diferentes niveles*<sup>643</sup>.

El carácter de las excavaciones en el yacimiento arqueológico de Numancia había ejercido un influjo decisivo en Blas Taracena desde adolescente. Había nacido en Soria en 1895 y estuvo en el yacimiento desde muy joven. Era sobrino de Mariano Granados; una vez ganada la oposición de Archivero, Bibliotecario y Arqueólogo<sup>644</sup> fue nombrado primer director del recién creado Museo Numantino en 1915 y en seguida fue incorporado a la Comisión de las Excavaciones en 1916-1923, hecho que se reflejó, como hemos indicado, en las Memorias de excavaciones presentadas por la Comisión.

Hemos de manifestar que la Memoria de 1921 presenta un orden en la descripción de las excavaciones y una singular agrupación de los objetos encontrados, bien fundamentados, la memoria está firmada por Blas Taracena<sup>645</sup>. Realizó la primera *Guía del Museo Numantino* en 1923 que consta de 67 páginas incluidas láminas de fotos<sup>646</sup>. Su tesis doctoral, de la cual hablaremos en el siguiente subcapítulo, fue leída en 1923, en ella muestra claramente su vocación, su sueño, su ideal numantino. Destacó dando conferencias<sup>647</sup> y realizando publicaciones, como excepción destacaremos solo en 1941 *Carta arqueológica de España. Soria*, y en 1946 *La sociedad económica numantina de amigos del país*.

Taracena fue respetado y admirado por Schulten, que le dedicó el libro resumen de su obra de *Numancia*. En 1951 escribieron dos necrológicas de Taracena J. Tudela y L. Pericot quienes destacan que:

---

<sup>642</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 179.

<sup>643</sup> A. Jimeno *et alii*, "Interpretación estratigráfica de Numancia...", *Op. cit.*, 2012, 205.

<sup>644</sup> *Ibid.*, 181-184; A. Jimeno *et alii*, *El Museo numantino...*, *Op. cit.*, 1994, 87-103.

<sup>645</sup> J. R. Mérida y B. Taracena, *Excavaciones en Numancia: memoria acerca de las prácticas en 1920-1921*, RABM, 1921.

<sup>646</sup> La última Guía del Museo Numantino, se realizó 1990, a cargo de la Junta de Castilla y León.

<sup>647</sup> *El Avisador Numantino*, 20/02/1935. Blas Taracena dio en el Ateneo bilbaíno una conferencia sobre la Celtiberia. Destacamos que Taracena descarta la existencia del pueblo ligúrico, como fondo racial español. Sin embargo traza el cuadro histórico que comenzó con el asentamiento de los iberos en suelo arévaco por penetración de sus tribus infiltradas desde África. Señalaba la invasión céltica de norte a sur, de gran expansión y violencia, que impuso su cultura. Y aclara Taracena, el de la emergencia de una cultura de tipo íbero, influyendo y caracterizado la del dominador celta. Sobre las artes celtibéricas dio precisas referencias a las artes suntuarias, cerámicas y hábitos sociales, en su doble aspecto, sedentario y de mercenario de guerra, al servicio de cartagineses y romanos.

*Su primera preocupación fue la de formar en el Museo Numantino una buena biblioteca de trabajo, base esencial para hacerse un especialista y en los veinte años que rigió el Museo, logró reunir un fondo de libros arqueológicos como no lo había en España, excepto en el Museo Arqueológico Nacional. Con ese instrumento y su constante laboriosidad, en pocos años logró hacerse con una autoridad en arqueología prerromana y especialmente, en la celtibérica. En Numancia, en las campañas de 1920 a 1924, última que se hace, aprendió la técnica de la excavación y con esta técnica, más perfeccionada por sus estudios y visitas a otras excavaciones, una vez suspendidos sine die las de Numancia, emprendió una incesante y sistemática exploración del territorio soriano<sup>648</sup>.*

## 5.6. LA GESTIÓN DE LOS RECURSOS ECONÓMICOS Y SUS CONSECUENCIAS EN NUMANCIA

Antes de comenzar la exposición de porqué se paralizaron las excavaciones en Numancia diremos que se han barajado dos hipótesis. La primera es por la posible creciente enemistad entre Mélida y Gómez Moreno, y la segunda por lo que denomina Díaz-Andreu el sistema clientelar en la organización estructural de la investigación y la gestión del patrimonio arqueológico, además de la dictadura de Primo de Rivera.

Blas Taracena leyó su tesis en 1923, que versaría sobre *Cerámica ibérica de Numancia*. Fue el punto de referencia para establecer la ordenación cronológica, aunque sin el apoyo de comprobaciones estratigráficas. La Memoria doctoral se publicó en 1924 en la Biblioteca de “Coleccionismos”. La dedicatoria de B. Taracena, fue la siguiente: *mi agradecimiento al Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida, fundador de la arqueología numantina, que despertó y guió mi afición a estos estudios, y al sabio maestro D. Manuel Gómez Moreno, que con sus constantes y desinteresados consejos ha facilitado mi trabajo<sup>649</sup>*. La dedicatoria no deja lugar a dudas. Ha sido la historiadora M. Díaz-Andreu, quien considera: *Que la colaboración de Mélida y Taracena se centra en los primeros años de la vida profesional del último y parece acabar cuando éste lee su tesis doctoral [...] Taracena lee y publica su tesis en 1924, inmediatamente le vemos*

---

<sup>648</sup> J. Tudela, “Necrologías. D. Blas Taracena Aguirre”, *RABM*, 13, 1951, 473-476; L. Pericot, “Necrologías. D. Blas Taracena Aguirre”, *RABM*, 13, 1951, 476-480.

<sup>649</sup> B. Taracena Aguirre, *La cerámica ibérica de Numancia*, Madrid, 1924.

*escribiendo conjuntamente con quien Mérida muy probablemente no aprobaba, con Manuel Gómez Moreno*<sup>650</sup>.

Fue predominante la opinión de Mérida sobre la tesis de Taracena, se publicó la opinión en la *Revista de Archivos* y el periódico *La voz de Soria*, autorizado por Mérida. El texto es una reseña de la tesis: *Es grato consignar que un individuo del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios a quien sus aficiones y la orientación de sus estudios llevaron a dirigir el Museo Numantino [...] ha dado notable muestra de su competencia. Para Mérida, es adecuada la idea: Escogió bien su asunto el señor Taracena, pues entre las colecciones del Museo Numantino la cerámica es no sólo la más abundante sino la más interesante*<sup>651</sup>.

Después de la valoración que realizó Mérida de la dedicatoria de la tesis, se suspendieron las excavaciones en Numancia. No he logrado encontrar ninguna referencia que refleje inquietud alguna por ese hecho. *Incluso después de una manera más indirecta a través del Museo Numantino, que se encuentra a cargo de su discípulo Blas Taracena*<sup>652</sup>. Por el carácter y por lo que representaba Gómez Santacruz, aunque fuera diez años más tarde sugirió:

*Nada de comisiones numerosas ni de cuantiosos dispendios. Sería suficiente confiar la realización de la empresa al actual Director del Museo Numantino, con un Arquitecto y un Ingeniero Agrónomo, todos con residencia en Soria. Que el estado destinara, durante unos años, una cantidad nunca mayor de 10.000 pesetas (no deben excavar ningún año más de dos manzanas de solares no con más de diez obreros) y, en muy pocos años, el Sr. Taracena aclararía cuantos secretos, en orden a la Arqueología, la Historia y la vida de los heroicos numantinos, guardan las ruina; el señor Arquitecto levantando cuantos planos se creyeran convenientes, distribuyendo las tierras de modo que cubrieran de nuevo los restos hasta la fecha descubiertos y los conservaran como hasta hoy, y el señor Ingeniero convirtiendo el intransitable canchal de hoy en un lugar ameno, tan emotivo y solemne como lo merece la grandeza de Numancia, habrían realizado cuanto en este caso se puede desear*<sup>653</sup>.

Aunque la mayor parte de los escritos de Gómez Santacruz, se puedan situar en fijeza personales, en esa ocasión, ha generado una postura alternativa y se ha dado cuenta de que no puede entenderse una excavación como acciones individuales de personas no competentes.

---

<sup>650</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mérida...*, *Op. cit.*, 2004, XCVII-XCVIII.

<sup>651</sup> *La voz de Soria*, 28/11/1924.

<sup>652</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mérida...*, *Op. cit.*, 2004, CXXI.

<sup>653</sup> S. Gómez Santacruz, *Historia crítica de las guerras de Numancia*, Soria, 1935, 112.

Para la segunda hipótesis sobre la organización estructural, antes de hablar de Blas Taracena y Mérida hemos de acudir de nuevo a Díaz-Andreu que dice:

*La creación en 1907 de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) que pretendía suplir la decadencia científica en la universidad, pero lo que provocó fue la creación de una élite de unos cuantos profesores de universidad por lo general unidos por lazos de amistad, no rompiendo con el clientelismo, que contaron con medios y locales, mientras que los de fuera de Madrid luchaban con penurias. En el mismo Madrid, los profesores no incluidos en la JAE, se quedarían marginados, provocó una distinción entre los que estaban dentro de esa institución y los que estaban fuera, como era el caso de Mérida. M. Gómez Moreno parece ser que tenía una cierta animadversión a Mérida. La lealtad de Gómez Moreno fue hacia Elías Tormo, y de los alumnos, incluso los que han sido considerados como discípulos de Mérida, Blas Taracena y Antonio García y Bellido. Mérida no pertenecía tampoco al Centro de Estudios Históricos (CEH) que pertenecía a la JAE<sup>654</sup>.*

Otro factor que incidió en esta influencia fueron las becas que desde 1907 concedía la JAE para estudiar Arqueología en el extranjero.

La paralización de las excavaciones en Numancia fue un hecho, y no es de extrañar que diga A. Jimeno: *es en estos años en los que Taracena lee la tesis cuando las excavaciones de Numancia sufren un parón<sup>655</sup>*. En ese mismo sentido cree Díaz-Andreu que la interrupción se debió a un motivo: *el del posible roce de Mérida con su discípulo Blas Taracena tras leer esta tesis en 1924 y el de la enorme cantidad de dinero otorgado a Mérida por la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades para excavar Numancia y Mérida<sup>656</sup>*.

Mérida había estado planteando en la prensa que quería responder con una gran excavación que fuera visual. Era coherente con la publicidad para conseguir expectación, y con ella un cambio estructural y como consecuencia un aumento económico.

Aunque Mérida consiguió una buena subvención para realizar excavaciones, como dice Díaz-Andreu:

*La JSEA fue el órgano encargado de conceder los permisos de excavaciones y que casi un 25% del dinero concedido a todas las excavaciones entre 1916 y 1934 fue*

---

<sup>654</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mérida...*, Op. cit., 2004, CIV-CV.

<sup>655</sup> *Ibid.*, 2004, XCVIII.

<sup>656</sup> *Ibid.*, 2004, CXXIX.

*a parar a las excavaciones dirigidas por Mérida. Vale la pena reflexionar sobre las razones que llevaron a colocar a Mérida en una posición tan afortunada*<sup>657</sup>.

Dado ese contexto español predominantemente de reparto no resulta extraño que cuando J. Catalina muere en 1911, le sustituye en su cargo de vicepresidente de la Comisión J. Mérida y que cubre la plaza como vocal el Marqués de Cerralbo quien convenientemente sería el vicepresidente de la JSEA desde su creación en 1913, la institución que concedía las subvenciones para la excavación<sup>658</sup>.

A Enrique de Aguilera y Gamboa, XVII Marqués de Cerralbo, le unía una estrecha amistad con J. Catalina. Cerralbo sirvió como nexo de unión entre algunos historiadores, puesto que había realizado excavaciones en Torralba (Soria), y en 1907 había visitado las excavaciones en Numancia, donde comenzó una amistad con Schulten que duraría hasta la muerte del Marqués. Este disponía de una finca y casa en Santa María de Huerta (Soria) a donde le solían visitar Mérida y los miembros de la Comisión, de la cual había entrado a formar parte en 1911<sup>659</sup>.

D. Casado veía el cese de las excavaciones en Numancia como una causa de prestigio político. Si en 1910 la subvención de Numancia casi doblaba a la de Mérida, la política de la dictadura de Primo de Rivera pretendió identificar el régimen con las culturas clásicas sobre las prerromanas, más vistosas en yacimientos como el de Mérida. *En cualquier caso, Mérida fue el arqueólogo que más se benefició de las subvenciones concedidas por la JSEA en el periodo comprendido entre 1916 y 1934. El arqueólogo madrileño acaparó un 17,7 por ciento de los fondos*<sup>660</sup>. Creo que es evidente que el desarrollo del trabajo de Mérida en Numancia, que es lo que a nosotros nos interesa, se hallaba mediatizado por la necesidad de descubrir elementos relevantes que le proporcionaran gloria inmediata, aunque allí no se hallaran suntuosidades arquitectónicas como en Mérida.

---

<sup>657</sup> *Ibid.*, 2004, CXXXVI. Señala la autora la autora: *la camaradería con los miembros de la JSEA y a la elección por parte de Mérida de dos yacimientos estrellas.*

<sup>658</sup> *Ibid.*, 2004, CXXIX. También fallece Juan José García en 1911 y es sustituido por Santiago Gómez Santacruz; RAH, CASO 9/7973/65(1). En la sesión del 19/05/1911. El Ilustrísimo Sr. Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública, se le nombra vocal de la Comisión de las excavaciones de Numancia a su correspondiente en Soria Don Santiago Gómez Santacruz.

<sup>659</sup> D. Casado, *José Ramón Mérida...*, *Op. cit.*, 2006, 256-257.

<sup>660</sup> *Ibid.*, 2006, 271.

## 5.7. EPÍLOGO: SÍNTESIS DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN NUMANCIA CON POSTERIORIDAD A LA COMISIÓN

Cuarenta años después de las excavaciones realizadas por la Comisión, será Federico Watterberg, quien vuelva abordar los trabajos en Numancia, donde llevó a cabo una revisión de la estratigrafía y la tipología de las cerámicas y en 1963 publicó: *Las cerámicas indígenas de Numancia*.

Tuvo en cuenta lo que había publicado Schulten<sup>661</sup>, y las confusas afirmaciones de González Simancas, aunque añade que Schulten excavó un tramo pequeño de la ciudad y que definió tres niveles de construcción como ibérico, ibero-romano y romano. No obstante criticó las estratigrafías de Koenen, recogidas en el volumen II de la obra de Schulten, porque los términos empleados por él no se ajustan a las denominaciones de la cerámica. Así pues, F. Watterberg publicó algunos de los dibujos de las estratigrafías de Koenen y las suyas tal como él las interpretó<sup>662</sup>.

No obstante, con motivo de la Conmemoración del XXI Centenario de la Epopeya Numantina, se celebró un coloquio en Soria los días 16 a 18 de noviembre de 1967 en su especial aspecto arqueológico centrado en los problemas estratigráficos. Se recogieron las opiniones de los participantes en una publicación en 1972 con el título: *Crónica del coloquio conmemorativo del XXI centenario de la epopeya numantina*; en ella se puede hallar una publicación de A. Beltrán que resume los intentos de corrección estratigráfica sobre las secciones de Koenen que llevó a cabo F. Watterberg: *las dos plantas que figuran en los planos de Numancia, deben fecharse después del 133 y explicarse como obra romana, tal vez obra de los titos o los bellos y que los restos que hoy se aprecian son las de 133-75 y 75-29 aprovechadas en la época imperial*<sup>663</sup>. Estas propuestas, algo confusas, llevaron a realizar un nuevo corte estratigráfico en 1963 que también es comentado por A. Beltrán.

El interés por centrar los problemas estratigráficos de Numancia, dio lugar a que Watterberg realizara en 1963, un nuevo corte estratigráfico bajo la inspección de A. Beltrán. Ese corte obligó a Watterberg a rectificar algunas de sus ideas y admitir que la interpretación de los estratos resultaba de difícil lectura:

---

<sup>661</sup> A. Schulten, *Historia de Numancia*, 1945, 255.

<sup>662</sup> F. Watterberg, *Las cerámicas indígenas de Numancia*, Madrid, 1963, 17-26.

<sup>663</sup> A. Beltrán Martínez, "Las estratigrafías de Numancia", *Numancia, Crónica del Coloquio conmemorativo del XXI centenario de la epopeya numantina*, Zaragoza, 1972, 52.

*Lo más importante es la vigencia de la ciudad destruida el año 133 como básica y una ocupación romana en la que se reflejaron, sólo parcialmente, los acontecimientos bélicos posteriores, siendo aceptable que sean los de las guerras sertorianas (75) y las campañas preparatorias contra el norte (29), e incluso las del año 99. Hay que proceder a nuevos cortes estratigráficos para perfilar las ocupaciones sucesivas del cerro de Garray<sup>664</sup>.*

La opinión que le mereció a A. Jimeno y J. I. de la Torre es de que: *en noviembre de 1967, todo quedó reducido a algunas mejoras que no tuvieron continuidad<sup>665</sup>.*

Cuando se incorporó en 1969 al Museo Numantino J. Zozaya, el primer arqueólogo que se hacía cargo del mismo desde el traslado de Taracena en 1936, se realizó un trabajo arqueológico en 1970-1971 centrado en el poblamiento medieval<sup>666</sup>.

Aunque hemos cotejado y examinado detenidamente todas las estratigrafías realizadas por Koenen y Watterberg, no damos nuestra opinión, ya que nos consta la de A. Jimeno que publicó: *Los trabajos estratigráficos tienen dificultades para dar con el nivel del 133 a.C. Si aceptamos la estratigrafía de Watterberg, la Numancia indígena nos es mucho mejor conocida a partir del 133 a.C.<sup>667</sup>.* Publicaciones más recientes de A. Jimeno señala que:

*Watterberg será quien, cuarenta años después de los trabajos de la Comisión, vuelva a abordar, en su trabajo Las cerámicas indígenas de Numancia (1963), el tema estratigráfico [...]. Para dar una cronología a los diferentes niveles de incendio plantea relacionarlos con acciones bélicas constatadas en los textos romano, atribuyendo los tres niveles al 133,75 y 29 a.C. [...] Es asumible la propuesta que hace Watterberg al considerar estas dos ciudades posteriores al 133 a.C., pero resulta difícil aceptar que la más antigua fuera destruida en el 29 a.C. por Statilo Tauro, ya que no está constatado ataque alguno de éste contra Numancia, ni hay constancia de que es ese momento existiera la ciudad<sup>668</sup>.*

No faltaron críticas y aprobaciones a Watterberg en las que no entraremos. Si que nos interesa la siguiente aportación de A. Jimeno: las informaciones urbanísticas según la estratigrafía de Schulten, que es la más completa, menciona las de la Comisión diciendo que no tuvo en cuenta adecuadamente los trabajos de Schulten, y acaba diciendo que por el contrario F. Watterberg sí lo hizo, pero no por completo. Sin

---

<sup>664</sup> A. Beltrán, "Las estratigrafías de Numancia...", *Op. cit.*, 1972, 58.

<sup>665</sup> A. Jimeno, J.I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 205.

<sup>666</sup> *Ibid.*, 207.

<sup>667</sup> A. Jimeno *et alii*, *El Museo numantino...*, *Op. cit.*, 1994, 36-37.

<sup>668</sup> A. Jimeno *et alii*, "Interpretación estratigráfica de Numancia...", *Op. cit.*, 2012, 206.



embargo, la urbanística celtibérica, hallada debajo de la Manzana XXIII, es similar a las documentadas por Schulten, y los materiales hallados así como las fechas de C-14 avalan su cronología antigua, s. III-II a.C. lo que unido a la presencia generalizada de una fuerte capa de incendio, permitiría relacionarla con la destrucción de la Numancia histórica en 133 a.C. Así pues, y en el momento de la publicación de A. Jimeno:

*Los últimos datos aportados por las excavaciones, permiten concretar la estratigrafía de Numancia, referente a época celtibérica y romana, pudiéndose diferenciar tres ciudades: la del 133 a.C., documentada en el nivel inferior de Schulten, y en la Manzana XXIII; la ciudad que se debió de reedificar tras la destrucción de la anterior y la cual tendría su momento final hacia el 75 a.C. como consecuencia de las Guerras Sertorianas; y finalmente la ciudad romana imperial, cuya cronología, según lo aportado por la cerámicas itálicas y la numismática, se situaría en época agustea<sup>669</sup>.*

No conviene olvidar las afirmaciones que terminamos de comunicar respecto a Numancia, en contra de lo que dice F. Wulff, poniendo en duda el alcance del trabajo de Schulten, y que ya hemos referenciado<sup>670</sup>.

---

<sup>669</sup> *Ibid.*, 215-216.

<sup>670</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, LVIII.



## 6. ADOLF SCHULTEN Y LOS CAMPAMENTOS ROMANOS (1906-1912)

### 6.1. INTRODUCCIÓN

En la España en la primera década del siglo XX las leyes que organizaban las excavaciones arqueológicas, estaban marcadas por la RAH. Además, había periodos de vacío político.

Por consiguiente no podía haber una prohibición formal para impedir que Schulten continuase con la excavación de Numancia, simplemente se evitó por otros medios, o más bien se retrasó, y cuando le permitieron continuar excavando, él lo rechazó. Observamos lo que se publicó en la prensa:

*Propónese M. Schulten terminar la excavación que el año pasado dejó sin concluir, al objeto de completar los datos que necesita para el estudio que acerca de Numancia se propone publicar. Se ha dicho en nuestra capital que el señor Ministro de Instrucción pública prohíbe que M. Schulten continúe las excavaciones que dejó por terminar. Se comenta esta supuesta actitud del Ministro, pues no existiendo como no existe incompatibilidad entre los trabajos que realiza la Comisión científica española y los propósitos de M. Schulten de terminar el estudio comenzado en una pequeña zona del cerro de La Muela, no se explica su prohibición en persona tan culta y de tan vasta ilustración como el Sr. Jimeno. Es verdaderamente extraño que habiendo autorizado el año anterior a los señores Schulten y Könen para realizar excavaciones este año se les niega para terminarlo que dejaron comenzado, ya que solo se trata de realizar excavaciones en una pequeña extensión de terreno. Oportuno sería que si no es cierto la prohibición se desmintiera por quien corresponda y se dieran instrucciones a los señores de la Comisión científica para que no se pongan obstáculos a M. Schulten<sup>671</sup>.*

Indicaremos cómo se resolvió la vuelta de Schulten a Numancia, así como describir su comportamiento ante los nuevos planes de excavación y sus relaciones sociales, personales y profesionales; quién colaboró, lo acompañó o visitó, tanto si se trataba de arqueólogos españoles como extranjeros, su interrelación con los habitantes de los pueblos de Garray y Renieblas, incluidos los de elevado estatus social, y también con la prensa. Llegados a este punto, y con la ayuda de la correspondencia que mantuvo con E. Saavedra y con el Marqués de Cerralbo, me planteo efectuar un análisis de la lucha particular que emprendió Schulten en defensa de su proyecto de excavar en los

---

<sup>671</sup> *La Provincia*, 14/08/1906.

campamentos. Mi intención al redactar este capítulo no es hacer un estudio minucioso de los campamentos del cerco de Escipión, puesto que ya hay varios trabajos arqueológicos de revisión recientes<sup>672</sup>.

## 6.2. EL REGRESO DE SCHULTEN A NUMANCIA EN 1906

Schulten supo que se estaba gestando la formación de una Comisión para excavar en Numancia<sup>673</sup>, y no confiaba demasiado en la capacidad de los arqueólogos españoles para emprender una excavación que él consideraba de mucha dificultad y gran envergadura<sup>674</sup>, dado que apenas existía tradición de trabajo de campo entre ellos, exceptuando algunos episodios esporádicos, como el de E. Saavedra.

Schulten quería continuar el trabajo empezado en la ciudad, pero E. Saavedra le apercibió del rechazo detectado en ciertos círculos del entorno soriano hacia sus intenciones, debido al hecho de no haber devuelto las cajas enviadas a Alemania con los materiales obtenidos en la anterior campaña de excavación. Por tanto le aconsejó dos cosas: que devolviese dichas cajas y que excavase los campamentos romanos, para lo cual solo tendría que ponerse en contacto con los propietarios principales, es decir, el Vizconde de Eza y el Ayuntamiento de Soria. Llama la atención que E. Saavedra aconseje a Schulten excavar en los campamentos, cuando todavía no estaban descubiertos, solo se suponía por las indicaciones que Schulten había realizado en su libro *Numantia. Eine topographisch-historische Untersuchung*, sobre el destino de dos de cuyas copias el propio Schulten le había dado instrucciones: *De los dos ejemplares*

---

<sup>672</sup> J. Pamment Salvatore, *Roman Republican Castramentation. A reap-praisal of historical and archaeological sources*, BAR Internat. Series 630, 1996, Oxford; E. Sanmartí, J. Principal “Las cerámicas de importación, itálicas e ibéricas, procedentes de los campamentos numantinos”, *Revista d’Arqueologia de Ponent*, 7, 1997, 35-70; F. Morales, “Una reinterpretación de la circunvalación escipiónica de Numancia”, *Revista d’Arqueologia de Ponent*, 10, 2000, 227-239; *Ibid.*, “El cerco de Numancia: el cierre del Duero”, *Gladius*, XXIX, 2009, 71-92; *Ibid.*, “El cerco de Numancia: el cierre del Duero”, *Gladius*, XXIX, 2009, 71-92; *Ibid.*, “El trazado de la circunvalación de Numancia. Pasado y presente de la investigación”, *Anejos de Gladius*, 13, 2009, 289-300; A. Jimeno, “Numancia”: Campamentos romanos y cerco de Escipión”, *AEA*, 75, 2002, 160-174; M. Luick, *Archäologisches Nachrichtenblatt, Anejo de Gladius*, 6, 2001, 243-316. Todos esos estudios manifiestan un reconocimiento al trabajo de Schulten. Es indudable que los trabajos arqueológicos de A. Schulten sobre el cerco escipiónico, publicados en 1927, han merecido el reconocimiento unánime y los mejores elogios a una meritoria e ímproba labor para su tiempo, que incluso sería difícilmente repetible hoy día.

<sup>673</sup> R. Grosse, “Adolf Schulten und Forschungen...”, *Op. cit.*, 1929, 53-59. Durante el invierno de 1906 recibió la noticia que los españoles querían proseguir las excavaciones; para ese trabajo les concedieron 15.000 pesetas.

<sup>674</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 14/01/1906.

*que mandé a V con el ejemplar dedicatorio pido dé dos el uno a la Academia de Historia el otro al Ministro de la Instrucción pública*<sup>675</sup>.

Los objetos arqueológicos enviados a Alemania estaban siendo estudiados y dibujados por Koenen. Disgustado por la desconfianza soriana decidió que se devolvieran: *ya he tenido bastantes disgustos por ello y he dado orden al Sr. Koenen que se despache*<sup>676</sup>.

Creemos que lo que vamos a mostrar posiblemente resulte representativo del poco cumplimiento de la legalidad, pues como es sabido el expolio de elementos antiguos de España hacia el extranjero era habitual en aquella época. En este caso la situación se da a la inversa, y hemos preferido presentar la opinión de cada uno de los afectados para ver el modo de abordar el tema de la vuelta a España de las trece cajas con elementos arqueológicos de Numancia, procedentes de Alemania.

La devolución de las cajas no fue tan sencilla, ya que en el MAN existe una documentación epistolar y de expedientes que permite apreciar el proceso de devolución<sup>677</sup>, cuyo resumen sería: las 13 cajas enviadas por Koenen estuvieron retenidas en la aduana de la frontera franco-española por un problema arancelario.

Consideramos importante aludir a distintos párrafos de las mencionadas cartas, por medio de los cuales se detectan las incidencias de esa devolución y que constan en el archivo 1906/43. En una tarjeta original escrita por Koenen desde Bonn el 22 de junio de 1906, y que tradujeron mecanografiada al castellano, se lee:

*Muy respetable Señor director: las trece cajas con vasijas y otros objetos de Numancia han sido enviados desde aquí con la misma dirección de esta postal. Desgraciadamente me ha sido imposible franquearlas porque la sociedad ferroviaria alemana sólo expide remesas no franqueadas. De ello he dado noticia inmediatamente al profesor Schulten para que V. pueda enviarle la cuenta de gastos de transporte. Los objetos no numantinos (romanos etc.) podrán ser fácilmente distinguidos y separados por V. de los ibéricos*<sup>678</sup>.

---

<sup>675</sup> *Ibid.*, Göttingen, 30/06/1905.

<sup>676</sup> *Ibid.*, Elberfeld, 10/04/1906.

<sup>677</sup> Fondos museográficos del MAN. Se hallan los expedientes relacionados con la devolución de las cajas con los elementos arqueológicos de las excavaciones realizadas en Numancia durante la campaña de 1905 por Schulten. Consta de un total de 28 documentos en PDF, entre ellos epístolas en las que es visible las causas de la demora en la entrega, con asignaciones de fecha inicial y final: 28/06/1906. La catalogación de los materiales arqueológicos ha generado también los expedientes: 1906/43, 1906/69, 1920/37, 1976/55. Los números del libro de registro 23. 265 a 23.467 y 23.701 a 24. 820 revisados agosto-septiembre 1991.

<sup>678</sup> Fondos del MAN, Carta de Koenen al director del MAN, Bonn, 22/06/1906.

En la misma carta anotaron: contestado en 12 de julio de 1906 dando las gracias a dicho Sr. Koenen. El director del MAN, realizó el borrador de una carta para enviar a los medios periodísticos de semejante noticia: La nota para La prensa reza:

*El Director del Museo Arqueológico Nacional acaba de recibir aviso del Sr. Constantino Koenen, profesor de la Universidad de Bonn, de que envía a dicho Museo trece cajas con vasijas y otros objetos hallados en las excavaciones que en el año anterior hizo en las ruinas de Numancia en unión del profesor Schulten por encargo del gobierno alemán. Como había causado mal efecto que dichos señores se llevaran los objetos arqueológicos procedentes de las gloriosas ruinas, con la devolución a España prueban que no se las llevaron sino para hacer un detenido estudio y cumplen además el ofrecimiento que hicieron en Soria al director del Museo<sup>679</sup>.*

Los periódicos que cita a los que hay que enviar la nota eran: *El Imparcial*, *La Correspondencia de España*, *El Diario Universal* y *El Herald*<sup>680</sup>.

Los trámites para pasar la frontera de Francia a España, llevaron su tiempo, de ello da cuenta una correspondencia que intentaremos simplificar.

El 19 de julio de 1906, se notificó al MAN desde Hendaya-Irún que estaban en la Aduana 13 cajas de 231 kg con antigüedades de Numancia en retorno, que por hallarse incompleta la declaración, estaban detenidas.

Un responsable del MAN, escribió al Jefe de la Agencia internacional Irún-Hendaya, en la que le comunicó que estos objetos estaban libres de aranceles, y solicita si los pueden remitir, pagando el coste que indiquen<sup>681</sup>.

Una segunda carta del mismo emisor y receptor, esta vez especificando que la mercancía retenida no necesitaba ningún requisito por ser un retorno, y esperaba su pronta respuesta a fin de que las cajas no sufrieran mayor detención en esa frontera<sup>682</sup>. La contestación del Jefe de la Agencia internacional Irún-Hendaya, va dirigida a Manuel Pérez Villamil, director del Museo y le comunicaba:

*Que tratándose de una mercancía que vuelve de retorno a España, es necesario presentar en esta Aduana la factura de exportación, extendida por el comisario que hizo las operaciones de salida, sin cuyo documento esta Aduana no las puede admitir,*

---

<sup>679</sup> *Ibid.* Borrador de una carta del Director del MAN, para que se publique en distintos medios periodísticos madrileños, fecha aproximada de publicación, segunda quincena de julio del 1906.

<sup>680</sup> *Ibid.*, 1906.

<sup>681</sup> *Ibid.*, Carta s/f desde el MAN al Jefe de la Agencia internacional Irún-Hendaya, Madrid, 23/7/1906.

<sup>682</sup> *Ibid.*, Madrid, 03/08/1906.

*y con lo cual se justifica la mencionada operación. Ruego a Vd. haga lo necesario para proporcionarme la mencionada factura a la mayor brevedad*<sup>683</sup>.

Ante ello M. Pérez Villamil optó por escribir dos cartas. La primera al Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, en la que después de relatar todas las circunstancias que hemos ido explicando, añade:

*Bastaría presentar en dicha aduana la factura de salida para poderla admitir libre de derecho, como quiera que por el Arancel vigente están exentos de derechos de importación los objetos arqueológicos destinados a los Museos del Estado, creemos que sin acudir a los profesores alemanes para pedirles la factura de exportación (lo que dilataría extraordinariamente este asunto) puede obtener el mismo resultado con que V.E. pida a la Dirección general de Aduanas que encargue a su dependencia de Irún el libre despacho de estas cajas destinadas al Museo Arqueológico de Madrid*<sup>684</sup>.

La segunda al Jefe de la Internacional Irún-Hendaya explicando que:

*Fui a ver al Subsecretario de Instrucción pública y teniendo en cuenta la dilatación que ocasionaría el buscar la factura, que corrió a cargo de los profesores alemanes, acordó pedir en el acto a la Dirección General de Aduanas que encargue a su dependencia de Irún el libre despacho de estas cajas aplicándoles la imposición 2º del art. 6º del arancel [...] si por cualquier circunstancia V. no puede ocuparse de este asunto, de acuerdo con el Negociado del Ministerio tendríamos que mirar otra agencia, porque no podemos continuar con esa situación indefinida*<sup>685</sup>.

Por fin, el 29 de diciembre de 1906, el Director del MAN escribió a Schulten:

*El museo ha recibido, aunque con retraso por las dificultades ocurridas en las aduanas de las fronteras, las cajas de cerámica y algún otro objeto halladas por V. en las excavaciones que con tanta fortuna ha hecho en las ruinas de Numancia. El Museo le da las gracias por tan generoso donativo, que enriquece las colecciones de este Museo con restos interesantes y por su representación arqueológica e histórica, tengo la honra de dar a V.S. mis sinceras gracias y al mismo tiempo doy cuenta de ello al Exmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, que seguramente acogerá también con reconocimiento el libro con que V.S. favorece a España*<sup>686</sup>.

Asimismo en la biblioteca de la RAH, en una la carpeta dedicada a Schulten, se halla lo que posiblemente sea el borrador de una carta, sin firma, y en la que consta: *El Museo ha recibido, aunque con retraso por las dificultades en la frontera, las cajas que*

---

<sup>683</sup> *Ibid.*, Carta de Jefe de la Internacional Irún-Hendaya a M. Pérez Villamil, Irún/Hendaya, 07/08/1906.

<sup>684</sup> *Ibid.*, Carta desde el MAN al Jefe de la Internacional Irún-Hendaya, Madrid, 08/08/1906.

<sup>685</sup> *Ibid.*, 13/08/1906.

<sup>686</sup> *Ibid.*, Carta del director del MAN a Schulten, Madrid, 29/12/1906.

V.S. se ha servido remitir conteniendo gran número de restos de cerámica y algunos otros objetos, hallados por V.S. en las excavaciones que con tanta fortuna ha hecho en las ruinas de Numancia<sup>687</sup>.

Ya hemos indicado que la noticia de que los alemanes se habían llevado cajas con restos arqueológicos de Numancia había sido divulgada en el Senado por B. Aceña, haciéndose pública a través de la nota en varios periódicos de Madrid. La devolución también se hizo en los medios que hemos indicado.

Nos ha interesado poner de relieve estas publicaciones para mostrar si tuvo que ver el retraso en la devolución de los materiales con la retención del permiso para comenzar las excavaciones en los campamentos por Schulten en 1906. La última referencia del asunto de las cajas detenidas en la Aduana lleva fecha del 13 de agosto de 1906. Schulten el 7 de agosto ya estaba en Garray y no le dejaba excavar M. Granados por orden del Ministro<sup>688</sup>. No fue hasta el 9 de septiembre que le dijo a Saavedra que pocos días antes había recibido permiso del Ministro para concluir los trabajos en el cerro<sup>689</sup>.

Diferente fue el tratamiento dado a la misma noticia nueve años después por Gómez Santacruz: *Schulten se había quedado con lo que le pareció, y sin reparar en que disponía de lo ajeno, se permitió donar al Museo Arqueológico de Madrid unos trozos de cerámica ibérica, haciendo constar al pie la procedencia, el nombre y la fecha de la donación*<sup>690</sup>.

Al iniciar mi investigación, entre los muchos lugares que he ido consultando, se encontraba el de poder ver lo que Schulten había devuelto al MAN. Por motivos de las obras en el mismo, no me fue posible. Fue M. Barril, entonces conservadora del MAN, quien en primer lugar me indicó que se entregaron algunas piezas que se inventariaron enseguida, como terminamos de indicar, porque figuran en los libros de registro del Museo en total 274 objetos, según ella, los objetos son de bastante poca identidad. Una vez terminadas las obras en el Museo, de nuevo, esta vez acompañada por el Director de mi tesis, se me permitió ver en fotografías elementos arqueológicos de los devuelto por Schulten. La visita me aportó conocer que la realidad excedería en mucho a lo que Gómez Santacruz veía cuando iba de visita al MAN<sup>691</sup>.

---

<sup>687</sup> Fondos de la Biblioteca de la RAH, carta sin emisario ni destinatario.

<sup>688</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Garray, 07/08/1906.

<sup>689</sup> *Ibid.*, 09/09/1906.

<sup>690</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino Refutación...*, *Op. cit.*, 1914, 59.

<sup>691</sup> *Ibid.*, 59.



### 6.3. LA DENEGACIÓN DE LA CONTINUIDAD DE LAS EXCAVACIONES DE SCHULTEN EN LA CIUDAD DE NUMANCIA

Una vez establecido quien iba a excavar en Numancia, a Schulten no le incomodaba que los arqueólogos españoles excavasen en la ciudad, sólo deseaba terminar lo que había comenzado en la campaña anterior en el lado sur de la ciudad, mirando al Garrejo<sup>692</sup>.

Para continuar con los trabajos necesitaría mapas de los contornos de Numancia, él vio en la RAH el mapa que le había mandado Saavedra, pero le gustaría un plano general y le comenta a Saavedra: *Mi indique el gasto y enseguida mandaré el dinero*<sup>693</sup>.

Schulten quería obtener permiso para que le dejaran terminar de hacerlo en un lugar determinado de dicha ciudad. Pero a primeros de año recibió de la *Oficina de exteriores* un comunicado: que los españoles no deseaban la continuidad de su trabajo, ya que ellos mismos querían excavar. Schulten fue a Madrid donde, por suerte, descubrió que se trataba de un mal entendido<sup>694</sup>. Schulten pensó que unas pocas semanas serían suficientes para terminar su excavación, dejando siempre claro quién era el descubridor de Numancia: *Otro deseo oso exprimir a V. que desde el primer momento ha sido mi amigo y maestro. Trabajando por Numancia trabajo bajo sus auspicios que quedará siempre el primer descubridor de Numancia*<sup>695</sup>.

Schulten escribió pidiendo permiso al Vizconde de Eza, como propietario del terreno, prometiendo que la cerámica volvería. También escribió al Ministro, para solicitar cuatro semanas de excavación en el cerro de Numancia. *Hasta que llegue su respuesta, haré excavaciones solamente en los alrededores*<sup>696</sup>. Pero de Berlín le escribieron que no le podrían dar más dinero si tampoco obtenía permiso para trabajar en esos alrededores. *Así del Sr. Vizconde de Eza depende si puedo terminar mi trabajo o si este será destrozado*<sup>697</sup>. La posibilidad de volver a excavar no fue sencilla. Consta en la correspondencia con E. Saavedra que el Marqués de Vadillo<sup>698</sup> y Antonio González Gregorio<sup>699</sup> habían solicitado autorización para que pudiera continuar excavando.

---

<sup>692</sup> *Ibid.*, 12/10/1905. Tal hallazgo lo expresó como: *un microcosmos que da una imagen fiel del todo*.

<sup>693</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Elberfeld, 21/12/1905.

<sup>694</sup> R. Grosse, "Adolf Schulten und Forschungen..." *Op. cit.*, 1929, 58.

<sup>695</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 12/03/06.

<sup>696</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Elberfeld, 10/04/1906. Ha escrito a Eza que la cerámica volverá en ese verano y espera tener pronto respuesta, de él guarda muy grato y cariñoso recuerdo.

<sup>697</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Elberfeld, 17/04/1906.

<sup>698</sup> Carta del Marqués de Vadillo a Saavedra, 2/05/1906. El Marqués era en esos momentos diputado en Cortes por Pamplona.

<sup>699</sup> Carta de González de Gregorio a Saavedra, Madrid, 1/05/1906.

El Gobierno de España no daba la respuesta tan ansiada a la petición de Schulten, que había escrito al Ministro porque pasaba el tiempo y se agotaba el permiso concedido por su Universidad. En el mes de mayo Schulten no lo había conseguido el permiso y había temido por ciertas influencias políticas. Le había escrito el Ministro para decirle que su petición se la había comunicado a la Comisión. Creía Schulten que la excavación en la ciudad duraría diez años y él, para terminar su trabajo necesitaría solo unos meses.

Tales circunstancias se desvanecieron cuando se enteró de que se había nombrado una Comisión y que Saavedra era el presidente. Schulten veía en todo ello un problema político:

*Si he tenido antes el miedo que ciertas influencias políticas pudiesen ser desfavorables a mis modestos deseos ahora veo garantizada la imparcialidad en la persona de V. Pocos miran las cosas y muchos no ven nada, ciegos por sus intereses políticos [...] Sean V.V. seguros que no despachare, para no dar motivo a la prensa enemiga a echar nuevos gritos que aunque no sean aprobados por V. no son agradables de oír. Después de terminar los trabajos escribiremos la publicación, que espero poder ser publicada en la primavera de 1907 y será enseguida en sus manos pudiendo ser útil en algunos puntos por excavación futura<sup>700</sup>.*

Como no recibía contestación y tenía un permiso de su Universidad, aprovechó para ir a Santander y acercarse a Reinosa para ver los restos de un campamento augustal de la Legión IV. Aunque especifica que es su deseo y el de su gobierno esperar que le conceda autorización. El vizconde de Eza le dio el permiso condicionado si la Comisión le permite excavar fuera del cerro y como la Comisión se limitaba al cerro, Schulten no veía obstáculo<sup>701</sup>. Cuando le comunicaron la buena noticia, estaba seguro de que favorecían sus trabajos, y que:

*Debe haber habido equivocaciones entre el Sr. Ministro y la Embajada, como de esta se me escribió que también por los trabajos fuera del cerro hay que esperar. Pasaré por Madrid en el mes de julio apara agradecer a V. personalmente por su benevolencia y para ver si podré continuar también en la parte sud del cerro la excavación solo para concluir eso que aún no está concluido<sup>702</sup>.*

---

<sup>700</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Elberfeld, 10/05/1906.

<sup>701</sup> *Ibid.*, Carta, Santander, 28/05/1906.

<sup>702</sup> *Ibid.*, Carta, Reinosa, 11/06/1906.

Qué duda cabe que las cartas de Schulten a E. Saavedra están publicadas por J. Mañas y están al acceso de cualquiera, pero en ocasiones, vale la pena, como venimos haciendo, remarcar frases y así reconocer las intenciones de Schulten.

No sabemos si fue a visitarlo como le había prometido, pero sí que en julio estaba en Cáceres y desde Alcántara, Schulten<sup>703</sup> escribió a J. Bonsor<sup>704</sup>, que estaba en Sevilla y quería entrar en contacto con él. A mediados de julio ya estaba en Garray.

#### 6.4. LOS EFECTOS: SCHULTEN EXCAVA FUERA DE LA CIUDAD

No tenemos noticias de cómo Schulten fue recibido esa vez ni en Soria ni en Garray. La prensa local solo dio cuenta de su llegada y del interés que tenía en volver a excavar<sup>705</sup>. Aunque continuó teniendo dificultades. A los dos días de estar en Garray, Mariano Granados, miembro de la Comisión de Excavaciones y Secretario de la Comisión de Monumentos de Soria, le comunicó que tenía orden del Ministro de no dejarle trabajar en el cerro numantino<sup>706</sup>. Estando en Garray, sin embargo, le llegó la buena noticia de que el Ministro<sup>707</sup> le concedía permiso para concluir su trabajo en la ciudad heroica<sup>708</sup>. Para no ofender revocó el permiso. Aunque renunció a excavar en la ciudad y dedicó su campaña a determinar lo que podía existir aún de los campamentos romanos y la circunvalación que, según Apiano, había practicado Escipión. En principio, parecía poco probable que se hubiese conservado gran cosa, pues se debían concebir las construcciones de Escipión en tierra y madera, como lo fueron las obras erigidas con el mismo fin por César ante Alesia. Pero los campamentos de Numancia no siguen la regla

---

<sup>703</sup> J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor 1999*, Carta n. 145 de Schulten a Bonsor, Alcántara, 13/07/1906. Schulten, se presenta, como excavador de Numancia. Le expone que quiere entrar en relación con él, aprovechando que irá a Sevilla el día 15. Schulten cree que está en Carmona y le gustaría visitarle allí.

<sup>704</sup> J. Bonsor (1885-1930), de origen franco-inglés, realizó trabajos arqueológicos en el sur de España.

<sup>705</sup> *El Avisador Numantino*, 14/07/1906. *Véase cuán injustas fueron las censuras que se dirigieron a los Sres. Könen y Schulten. A buen seguro que, como oportunamente dijimos, si ellos no hubieran dado principio a las nuevas excavaciones, jamás nuestros Gobiernos se hubieran ocupado de tan patriótica obra, y no censuras merecen aquellos extranjeros, sino justísimas alabanzas de todos cuantos aprecian en algo nuestras glorias patrias nos dice que muy en breve llegarán a esta ciudad los Sres. Schulten y Könen y tendremos gran honor en estrechar las manos de tan buenos amigos; La Provincia*, 14/07/1906. *Hace unos días llegó el distinguido catedrático alemán M. Schulten, que el año pasado realizó en unión de su compatriota el sabio arqueólogo M. Konen interesantes excavaciones en Numancia.*

<sup>706</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Garray, 7/08/1906. Él había entendido inicialmente que sí podía trabajar, porque si no suponía que tendría que irse pronto, ya que los trabajos en los alrededores prometían poco.

<sup>707</sup> A. Schulten, *Numantia III*, “Vorwort”, Erlangen, 1914, XI. *El Ministro, Sr. Santamaría me dio el permiso en 1906 para seguir con lo mío, una liberación que habla por sí mismo del honor español.*

<sup>708</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Garray, 9/09/1906.

general de los campamentos republicanos en Hispania porque, según opinaba Schulten, habían sido concebidos con otro fin; tenían más bien un carácter defensivo aun siendo ellos los sitiadores; no se dejó nada al azar, aprovechando para su emplazamiento la topografía del terreno y empleando obras de defensa complejas<sup>709</sup>.

En tanto que realizó una pequeña exploración durante la primera campaña, había visto indicios de construcciones sólidas y, en consecuencia, había razones para encontrar algo más de los campamentos de Escipión que su emplazamiento. Las construcciones se habían conservado gracias a las condiciones favorables del terreno y al empleo del ligero arado castellano, así como a la nula urbanización y baja demografía que habían beneficiado la no alteración de la orografía.

No obstante, Schulten no se desanimó. En este año estudiaría especialmente la circunvalación de Escipión. Había descubierto, a finales de su campaña de excavación del año 1905, restos de la muralla de un campamento escipiónico, un pico romano y fragmentos de ánforas. Pero cuando en la primavera de 1906 informó a la *Archäologischen Gesellschaft zu Berlin* sobre estos restos, aparecieron serias dudas. Nadie hasta la fecha había confiado en encontrar un campamento romano de una época tan antigua, a pesar del interés de Alemania por excavar campamentos romanos; Grosse corroboraba el pensamiento de un estudioso alemán, que no cita, y escribió: *El campamento de Escipión, eso sí que sería un descubrimiento*<sup>710</sup>.

#### 6.4.1. Excavaciones en los campamentos y en el perímetro de circunvalación

Como había hecho con las excavaciones de la ciudad, Schulten continuó escribiendo, en la misma libreta con tapas de hule de color negro, un diario de las jornadas de trabajo en los campamentos, hoy difícil de interpretar tanto por sus dibujos esquemáticos como por su letra dificultosa. Aporta, eso sí, una cronología de los días en que se practicaban excavaciones, que resultaban ser todos, incluidos domingos y festivos. Durante la visita que realicé al Museo de Maguncia, pude ver más diarios, con un formato de libreta pequeña, en los que había anotaciones breves, como los nombres de los obreros que iban a excavar cada día y la temperatura, todo un modelo de organización.

---

<sup>709</sup> A. Schulten, "Les Camps de Scipion à Numance. Premier rapport (Fouilles de 1906)", *BHB*, X, 1908, 129. Los campamentos edificados por Escipión no son obras de tierra y madera, a ejemplo de los campamentos antiguos, sino más bien construcciones de piedra como los campamentos fortificados del tiempo del Imperio: *Novaesium, Carnuntum o Lambèse*.

<sup>710</sup> R. Grosse, "Adolf Schulten und Forschungen...", *Op. cit.*, 1929, 58.

Del análisis de las publicaciones que hemos escogido (*BHB*) trazaremos unas generalidades de las excavaciones realizadas por Schulten fuera del cerro. El porqué tenía interés en realizar excavaciones fuera del cerro, no era otro que afianzarse de lo que había leído en Apiano y así poder cerciorar de que la ciudad del cerro de la Muela era Numancia<sup>711</sup>; así se lo comunicó a Saavedra<sup>712</sup>. El tiempo empleado en cada excavación arqueológica oscilaría alrededor de cuatro meses<sup>713</sup> durante las campañas de 1906 a 1908, y el número de obreros variaría entre 30 y 50. En cuanto a lo que significó, Schulten se ha convertido en un referente en una fuente para todo aquel que realice estudios sobre campamentos romanos y el cerco numantino<sup>714</sup>.

Schulten había especificado porqué realizó las publicaciones como las hizo: *invitado a dar un relato de mi segunda campaña de excavaciones en Numancia, he redactado este informe, aunque un trabajo así antes del cierre de las excavaciones y antes de que los resultados sean definitivos, no puede ser más que provisional y necesita muchas rectificaciones*<sup>715</sup>.

Schulten realiza un trabajo ímprobo de campo y de publicaciones: tiene en cuenta la topografía y como se amoldarían los campamentos al terreno. Desarrolla una magnífica exposición detallada del urbanismo, la arquitectura de los campamentos y la circunvalación, así como a los elementos arqueológicos encontrados, que serían abundantes cerámicas<sup>716</sup>, escasos abalorios de adorno, como agujas de bronce y de hueso, fíbulas, dos sortijas de cobre y en el Castillejo unos pendientes de oro, un fragmento de plata con bella ornamentación, un anillo de sello y una guarnición de

---

<sup>711</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion a Numance, Premier rapport...”, *Op. cit.*, 1908, 128. *Habiéndose dedicado la campaña de 1905 a la ciudad ibérica destruida por Escipión, ciudad que yo he encontrado, el objetivo de las excavaciones de este año era determinar lo que podía aún existir de los trabajos de sitio de los romanos.*

<sup>712</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Garray, 9/09/1906. *Puedo darle a V. buenas noticias. Recibí del Ministro el permiso de concluir mis trabajos en el cerro y acabo de descubrir dos de los campamentos de Scipión. Esto se puede llamar la última piedra del edificio al cual V. ha puesto la primera piedra: siendo la última prueba que el cerro de Garray es Numancia.*

<sup>713</sup> La segunda campaña de excavación duró del 5 de agosto al 9 de noviembre de 1906; la tercera de 1907 fue del 19 de julio al 15 de octubre; en 1908 es la cuarta campaña de excavaciones y la realizaría del 13 de abril a primeros de junio.

<sup>714</sup> F. Morales, “Una reinterpretación de la circunvalación escipiónica de Numancia”, *Revista d’Arqueologia de Ponent*, 10, 2000, 227. Morales, no quiere rebatir el trabajo de Schulten, sino más bien completar la visión que él dio del asedio escipiónico como consecuencia de la aparición de nuevos indicios fruto prospecciones superficiales.

<sup>715</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion a Numance, Premier rapport...”, *Op. cit.*, 1908, 128. A. Schulten, las publicaría en *Archäologischer Anzeiger*, artículos que se tradujeron al francés para la serie *Les camps de Scipion à Numance*, publicada en el *Bulletin Hispanique de Bourdeaux*.

<sup>716</sup> C. Olària *et. alii*, “Las cerámicas de importación, itálicas e ibéricas, procedentes de los campamentos numantinos”, *Arqueologia de Ponent*, 7, 1997, 35.

cinturón de bronce decorado, escasas monedas<sup>717</sup>, una campanilla de bronce, bocados de brida, en cuanto a las exiguas armas<sup>718</sup>: puntas de flecha, dos puñales correspondientes representan al *pugio* del legionario, un *pilum*, conteras de lanza, una bala de arcilla, como las que se habían recogido en Numancia, teniendo la forma de bellota de plomo, varios proyectiles de balista, de tiro de catapulta, algunas monedas ibéricas, un as romano. Todo lo hallado lo enmarca en el lugar encontrado.

El interés por los campamentos, ya lo había comenzado en 1905, durante una incursión a Peña Redonda. Así es que comenzó en 1906 por el mismo lugar y al que dedicaría más campañas.

Destacaremos sobre lo que publicó Schulten que:

*En Peña Redonda nos encontramos en presencia de un campamento de manípulos, es decir de un campamento de infantería de línea romana, de legionarios. Esto concuerda con el hecho del encuentro aquí de pila. Dado que se han encontrado más de 20 cuarteles de manípulos y que la legión comprendía en tiempos de Escipión 30 manípulos o sea 4.200 hombres, este campamento parece haber servido para acampada de una legión<sup>719</sup>.*

Esta interpretación vuelve a repetirla en la siguiente campaña 1907 añadiendo:

*Se han encontrado más de veinte cuarteles de manípulos. El ancho de los cuarteles de manípulos es de 22 a 23 metros (teniendo 7,5 metros cada centuria y teniendo de 7 a 8 metros de anchura la calle entre las centurias). Estas medidas concuerdan con la anchura de los manípulos de los campamentos Molino (22,5 m) y Castillejo (24 m). En la parte anterior del campamento se ve claramente la Via Praetoria y el emplazamiento del Praetorium<sup>720</sup>.*

Enfrente de Peña Redonda, más allá del Merdancho, corre paralela a Numancia una colina larga con el lomo estrecho, Peñas Altas, *sobre ella tienen objeto buscar la continuación de las líneas de Escipión [...] Peñas Altas acaba casi en un lugar donde*

---

<sup>717</sup> A. Jimeno, A. M<sup>a</sup> Martín, “Estratigrafía y Numismática: Numancia y los Campamentos”, *Anejos AEspa*, 1995, 179. Los autores manifestaban la escasa atención que reciben las monedas. Pero se observa también que las monedas no son tratadas peor que el resto de la cultura material. M. Dobson, F. Morales, “Monedas inéditas de los campamentos romanos republicanos de Numancia y Renieblas: consideraciones cronológicas”, *AEA*, 81, 2008, 213. Años más tarde, dicen los autores que: *las monedas romanas e indígenas halladas por Schulten en sus excavaciones de principio del siglo XX, en los campamentos y fuertes de la circunvalación de Numancia y de la Gran Atalaya de Renieblas, han suscitado un interés desigual.*

<sup>718</sup> M. Luik, “Los hallazgos de armas en los campamentos romanos alrededor de Numancia”, *Gladius*, 30, 2010, 61. *En general llama la atención la reducida proporción de armas defensivas. Por el contrario, las armas ofensivas están representadas: puntas de lanza y pila de lengüetas.* Son escasas las espadas.

<sup>719</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion a Numance, Premier rapport...”, *Op. cit.*, 1908, 135.

<sup>720</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion à Numance. Deuxième rapport...”, *Op. cit.*, 1909, 6-7. *En el campamento de Peña Redonda todo lo que se conservaba ha sido verosíblemente descubierto.*

*un poco más al este comienza Valdevorrón*<sup>721</sup>, Schulten suponía que en el campamento de Valdevorrón para las fortificaciones y las barracas, se habían empleado solamente construcciones de madera<sup>722</sup>. Al norte de la depresión de Valdevorrón encontró dos villas romanas en Valdelilo<sup>723</sup>, y al sur el campamento de Peñas Altas<sup>724</sup>. Situado enfrente a Valdelilo, destaca el recinto de la colina de Saledilla<sup>725</sup>. También al norte de Valdevorrón y los contrafuertes de la colina Rivillas, encontraría el campamento de Travesadas<sup>726</sup>. En el campamento del Castillejo, Schulten excavó durante las tres campañas (1906-1908) y lo considero como el más importante al suponer que había sido la residencia de Escipión<sup>727</sup>. Un campamento con una complejidad en el que descubriría tres campamentos de diferentes épocas. En ocasiones cuesta entender la descripción que realizó Schulten en los *BHB*, pues va relatando lo que va descubriendo y a que época pertenece cada estructura como si el lector tuviera delante la excavación. Destacamos que Schulten estipuló que había habido cinco cuarteles cada uno de cinco manípulos, es decir los veinticinco manípulos de la legión de tiempos de Escipión<sup>728</sup>. En cuanto a la construcción de La Vega, dice Schulten *que partiendo de Castillejo, el muro de cierre debería haber sido bajando directamente al Tera, que baña el pié de la colina y enseguida llevarse sobre la orilla derecha de esta rivera, que servía así de foso [...] Las excavaciones de 1907 parecen probar que las construcciones de la Vega no parecen pertenecer a la circunvalación de Escipión*<sup>729</sup>. En el Alto Real, confirmó que era otro

<sup>721</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion a Numance, Premier rapport...”, *Op. cit.*, 1908, 139-140.

<sup>722</sup> *Ibid.*, “Les Camps de Scipion à Numance. Deuxième rapport...”, *Op. cit.*, 1909, 3-4.

<sup>723</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion à Numance. Deuxième rapport...”, *Op. cit.*, 1909, 5-6. En Valdelilo, las tejas probaban que había sido utilizada en tiempos del Imperio, pero, por otra parte, las murallas construidas con grandes piedras talladas no denotaban en absoluto una construcción privada. Por consiguiente, ante la falta de cerámica numantina lo atribuyó a época de Escipión.

<sup>724</sup> *Ibid.*, 1909, 5. Durante las excavaciones realizadas en 1907, descubriría encima del río Merdancho se encontró una torre reforzada por un muro frontal compuesto por bloques potentes, una gran construcción de unos 20 por 28 metros, la cual por los numerosos fragmentos de tejas y *sigillatas*, representa una construcción de la época imperial, una villa suburbana.

<sup>725</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion à Numance. Deuxième rapport...” *Op. cit.*, 1909, 6. Schulten halló una construcción extensa en longitud, compuesta como los cuarteles de centuria, de dos filas adosadas de habitaciones cuadradas de 3 por 3 metros que concuerdan con los cuarteles de Peña Redonda. Las cerámicas delataban un momento Imperial, pese a ello Schulten sostuvo que las habitaciones eran *contubernia*. Los cuarteles habían podido ser instalados en Saledilla, después de la rendición o la destrucción de la ciudad baja.

<sup>726</sup> *Ibid.*, “Les Camps de Scipion à Numance. Premier rapport ...”, *Op. cit.*, 1909, 141-143

<sup>727</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion à Numance. Troisième rapport...” *Op. cit.*, 1910, 246.

<sup>728</sup> *Ibid.*, 1910, 247-249. Un campamento sería de la época de Marcelo (152 a.C.); otro de Pompeyo (141-139), o el de Mancino (137 a.C.). Los numantinos los habrían destruido después de cada retirada.

<sup>729</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion a Numance, Premier rapport...”, *Op. cit.*, 1908, 149-150. Sobre el camino de Tardesillas, se han descubierto diversas murallas, sin embargo dice Schulten que las excavaciones no permitían aún decir con certeza que aquí también existiesen fortificaciones, pero se habían hallado fragmentos de cerámicas, y un gran vaso numantino, que se parece a los de los otros campamentos.

campamento, aunque las construcciones no presentaban ningún interés<sup>730</sup>. El Alto Dehesilla era una amplia meseta al sur-este de Numancia.

*Las líneas de murallas, que se encuentran aún actualmente, así como los fragmentos de ánforas, confirman que era uno de los campamentos más grandes de Escipión. Desde la meseta, dirigiéndose al molino de Garrejo, situado más allá del Duero, descende hacia el río una gruesa muralla construida de grandes bloques, de formación neptuniana, muralla en la cual no se puede desconocer un trozo de circunvalación yendo al campamento más próximo*<sup>731</sup>.

Vio sobre la pendiente de la colina de Dehesilla un dique totalmente parecido, y dedujo que: *cortes practicados a lo largo del río permitieron reconocer un muro de sostén que da lugar a presuponer existente también sobre el largo del otro lado; de tal manera que el dique representaba un verdadero agger romano [...] Más bien se puede pensar en la hipótesis de un puente*<sup>732</sup>, algo que descarta F. Morales<sup>733</sup>. Schulten creyó que el Molino, situado al pie de la colina Cañal, era una pequeña fortificación y su fin era impedir una irrupción por el margen izquierda del Duero. Por tanto, buscaría el campamento que faltaba entre Peña Redonda y Dehesilla, donde parecía que debía estar. El campamento que faltaba estaría situado en la confluencia del Duero y el Merdancho, cerca del Molino del Garrejo. El emplazamiento del campamento sobre el río explica así la dirección de la muralla: *La circunvalación descendiendo de Peña Redonda, corría hacia el Merdancho y seguía este mismo río hasta su confluencia con el Duero: aquí estaba el emplazamiento del campamento [...] se ha encontrado un verdadero campamento construido según las reglas de la castrametación, con cuarteles de manípulos*<sup>734</sup>. Este campamento dio una serie de bellos hallazgos: un denario romano, una hoja de puñal perfectamente conservada, una serie de fíbulas, de las que tres eran de hierro, una sonda, una varilla de hierro de un *pilum*, dos molinos de mano completos y un compás de hierro<sup>735</sup>.

---

<sup>730</sup> *Ibid.*, “Les Camps de Scipion à Numance. Premier rapport...”, *Op. cit.*, 1908, 150-151; *Ibid.*, “Deuxième rapport...”, *Op. cit.*, 1909, 16-18.

<sup>731</sup> *Ibid.*, 1908, 150-151.

<sup>732</sup> *Ibid.*, 1908, 151-152.

<sup>733</sup> F. Morales, “El cerco de Numancia: el cierre del Duero”, *Gladius*, XXIX, 2009, 71. Morales propone que: *los dos fortines construidos por Escipión para cerrar el Duero se encuentran en ambas orillas del mismo punto del Río, unos 400 m. aguas abajo del fuerte de Molino, allí donde Schulten creyó encontrar los restos del fallido propósito de Escipión por construir un puente, obra que, en mi opinión, ni siquiera intentó.*

<sup>734</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion à Numance. Deuxième rapport...” *Op. cit.*, 1909, 10-12.

<sup>735</sup> *Ibid.*, 1909, 10-15.



En cuanto a las instalaciones arquitectónicas que describe Schulten las considera en relación con los mandos de rango superior. En Peña Redonda, habla de formas de construcción que podrían muy bien corresponder a residencia de los oficiales superiores<sup>736</sup>, también la presencia de un *triclinium*, y los bancos encontrados en el campamento del Molino, que podrían haber sido el basamento de un lecho<sup>737</sup>. En el Castillejo, considerado cuartel general de Escipión, dice Schulten que se puede afirmar que tenemos delante la casa que Escipión habitaba en persona durante el asedio, su *Praetorium* responde completamente a la casa griega de la época helenística, y posiblemente este plano, que el *Praetorium* conservará desde entonces, habría sido introducido por primera vez en un campamento romano por Escipión, en el cual encontramos tantos préstamos tomados de Grecia<sup>738</sup>.

Según Schulten, entendemos que la Circunvalación: desde Castillejo<sup>739</sup> baja una muralla que llega hasta Travesadas, interrumpida por la laguna que se formaba en aquellos tiempos. De Travesadas a Valdevorrón se ha encontrado un trazado de circunvalación, Schulten dice que la unión está destruida<sup>740</sup>, para terminar diciendo que se podrían haber empleado construcciones de madera<sup>741</sup>. Desde Valdevorrón al Merdancho Schulten no halló nada más que la torre de Peñas Altas (que luego asoció a la villa imperial) y por tanto el trazado era incierto<sup>742</sup>. Tanto es así que no halló nada que llevara la circunvalación por el cerro Contadero, cruzando el Merdancho y por el otro lado alcanzara Peña Redonda. Entre Molino y Dehesilla discurre la muralla, el único caso en que se veía enteramente conservada la unión entre dos campamentos<sup>743</sup>. La muralla acaba a unos 60 metros de la orilla actual del río. Lo que sorprende es la construcción verdaderamente ciclópea. La línea de unión entre Dehesilla y Alto Real,

---

<sup>736</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion à Numance. Deuxième rapport...”, *Op. cit.*, 1909, 9. *En los campamentos de Escipión que había desterrado todo lujo de su ejército, no se esperaba sin duda nada parecido, pero los campamentos de Numancia presentan un acondicionamiento mucho mejor que el que se creía poder esperar.*

<sup>737</sup> *Ibid.*, 1909, 8.

<sup>738</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion à Numance. Troisième rapport...”, *Op. cit.*, 1910, 253-254.

<sup>739</sup> *Ibid.*, Premier rapport...”, *Op. cit.*, 1908, 143-144. Según Schulten, la muralla que unía el campamento de Travesadas con la meseta del Castillejo, se componía en la llanura de piedras pequeñas y presentaba una anchura de 3 m; más lejos, arriba, donde está hecha de grandes bloques, la anchura es menor, de 1 a 1,5 m. Appiano asignaba como ancho 8 pies = 2,40 metros.

<sup>740</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion à Numance. Deuxième rapport...”, *Op. cit.*, 1909, 3.

<sup>741</sup> *Ibid.*, 1909, 4.

<sup>742</sup> *Ibid.*, “Les Camps de Scipion a Numance, Premier rapport...”, *Op. cit.*, 1908, 1908,152.

<sup>743</sup> F. Morales, “El cerco de Numancia...”, *Op. cit.*, 2009, 71. *La relectura de los textos de Apiano posibilita una reinterpretación de los hallazgos y las teorías de Schulten. El profesor alemán identificó los fortines citados por Apiano para cerrar el río Duero en los lugares de Molino de Garrejo y Vega de Garray, llamándolos castillos ribereños. Sin embargo, actualmente se acepta que ambas instalaciones son dos de los siete fuertes de la circunvalación.*

también encontró una muralla que se iba adaptando al terreno, de cuatro metros de anchura y formada con dos muros frontales contruidos con grandes piedras y rellenos de piedras pequeñas, y una torre en Peña del Judío, que por los abundantes materiales que aparecían posiblemente podía haber sido un fuerte del cerco. En espera de nueva documentación de las últimas excavaciones en el tramo indicado, del Alto Real y de la Peña del Judío y de Travesadas a Valdevorrón, aporte nuevos aspectos.

#### 6.4.2. Empatía de Schulten con el entorno soriano durante la investigación de los campamentos romanos

No tiene nada de extraño el agradecimiento, la admiración y la deferencia sentidas hacia Eduardo Saavedra y Schulten no perdía ocasión para demostrarlo. Schulten había recibido un artículo anónimo del periódico local *Tierra Soriana*, dedicado a Saavedra que decía: *Hermosísimos han sido los trabajos iniciados por D. Eduardo Saavedra, desenvueltos ampliamente por el profesor alemán Schulten y continuados por la comisión española*<sup>744</sup>. Schulten le escribió diciéndole: *Así es a V. se debe que Numancia surja de sus cenizas, yo no he hecho más que continuar eso que V. empiezo*<sup>745</sup>.

Schulten describió como buenas las relaciones con los que estaban excavando en la ciudad de Numancia en el trienio 1906-1908. Antes de terminar la de 1906, había dejado muestras de fragmentos de ánforas a disposición de la Comisión, y afirmó: *Mis relaciones con la Comisión eran las mejores posibles y me gustaría gozar otra vez la compañía de los Sres. García, Mérida, Álvarez. No comprendo como el Sr. García ha podido hablar de dificultades que yo habría hecho a la Comisión*<sup>746</sup>. A Schulten le habían comunicado semejante noticia que habría salido publicada en el *ABC*, y que no hemos logrado encontrar, ni en la hemeroteca de Madrid, ni en la digitalizada. De la correspondencia entre Schulten y Saavedra en 1907, se conservan tres cartas escritas por el primero desde Göttingen<sup>747</sup>.

Schulten contrastaba opiniones con Mérida, por ejemplo sobre unas bolas de barro de unos 2 a 3 cm de diámetro, que Schulten pensaba eran proyectiles, mientras Mérida

---

<sup>744</sup> *Tierra Soriana*, 22/11/1906.

<sup>745</sup> Carta, de Schulten a Saavedra, Göttingen, 2/12/1906.

<sup>746</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 2/12/1906.

<sup>747</sup> Cartas de Schulten a Saavedra, 15/01/1907. Schulten le da las gracias por la copia de un plano y le da la enhorabuena por una alta condecoración alemana que ha recibido Saavedra; Carta del 10/02/1907, Schulten le dice: *Pronto le mandaré una relación sobre mi última excavación en los campamentos de Scipión*. Carta del 19/02/1907. Schulten le pidió fotografías de Tiermes, hechas por N. Rabal, para una memoria que estaba realizando.

opinaba que pudieron servir para algún juego o como medio para consultar algún oráculo. Ambos historiadores mantenían una relación de mutuo respeto y Mérida reconocía el perseverante e importante trabajo de Schulten<sup>748</sup>.

Manténían incluso intercambio de opiniones sobre el día a día de sus trabajos, siendo mutuas las visitas a las excavaciones respectivas. Sirva como ejemplo de esta colaboración lo explicado por Schulten, a cuenta de lo que se conservaba en el campamento de Peña Redonda, en donde dos casas edificadas cuidadosamente e instaladas con un cierto confort, cosas que contrastan fuertemente con la irregularidad y rudeza de los cuarteles, asignan a los edificios un rango preponderante [...] *en una habitación se encuentra una instalación notable. Es una obra de albañilería de forma de S. Puede que signifique, como piensa el Sr. Mérida, el basamento de un triclinium para tres personas*<sup>749</sup>.

Con el Senador Aceña mantuvo una amistad y un trato cordial reflejados en su escasa correspondencia. De una visita a Valdevellano de Tera es testimonio una fotografía familiar, realizada por el propio Schulten en la puerta de la casa de Aceña y enviada a éste, recordando gratamente la estancia: *Son un recuerdo precioso del día tan agradable pasado con W.M.M. Espero volver a veros una vez más por mis trabajos de España en Numancia y deseando encontrarme con V*<sup>750</sup>. También envió a Pilar Aceña una postal para su colección, al hotel Rusia de Madrid, con el siguiente comentario: *Muy Señorita mía. Deseaba V. tarjetas con vistas. Esta representa la biblioteca, antiguo palacio, de mi Universidad y a delante las fábricas de cerveza. Universidad y fábricas son las dos cosas estimables de esta ciudad y sus paseos deliciosos. Basta con señas: Erlangen (Baviera)*<sup>751</sup>.

Es necesario destacar la amistad con Enrique de Aguilera y Gamboa, XVIII Marqués de Cerralbo, poseía un palacio en el pueblo de Santa María de Huerta (Soria), donde pasaba temporadas. La correspondencia emitida por Schulten a Cerralbo a lo largo de los catorce años que duró su amistad interrumpida por la muerte del Marqués, nos ha sido de gran utilidad en nuestra investigación<sup>752</sup>. También, en un principio, se

---

<sup>748</sup> *Noticiero de Soria*, 26/08/1908.

<sup>749</sup> A. Schulten, "Les Camps de Scipion à Numance. Deuxième rapport...", *Op. cit.*, 1909, 8.

<sup>750</sup> Carta de Schulten a Aceña, 11/02/1908. Fondos del AHPS.RBA.

<sup>751</sup> Tarjeta postal de Schulten a Pilar Aceña, hermana del Senador, Erlangen sin día ni mes, 1908.

<sup>752</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 1/11/1907. Es la primera carta, según la fecha, en los fondos de la Fundación Marqués de Cerralbo. Schulten da las gracias por los días pasados en su casa y le comunica: *le envío un artículo que escribí en la Gaceta de Cologne, el primer periódico de Alemania y que da cuenta de sus investigaciones. Esperando encontrarnos con V el año que viene.*

relacionó cordialmente con el Vizconde de Eza, a juzgar por sus palabras: *del cual guardo recuerdo muy grato y cariñoso*<sup>753</sup>. Sabemos de su intercambio de epístolas y de los favores que le pedía a través de E. Saavedra, al que le envió tres ejemplares de la tercera relación sobre su trabajo en Numancia, uno para Saavedra, otro para el Ministro y otro para la Academia, *pidiendo que V. lo presente en mi nombre*<sup>754</sup>.

Los habitantes de Garray y Renieblas simpatizaban con “el alemán”, como era denominado popularmente, con los que solía tener vínculos de trabajo y de ocio pues también frecuentaba las fiestas de los pueblos que le invitaban. Aunque el despido de un obrero dio lugar a graves conflictos, por que la persona no lo sentía por el dinero, sino como una ofensa<sup>755</sup>.

#### 6.4.3. Colaboradores y controladores alemanes con que contó en las campañas de 1906-1908

Un hecho significativo sobre el reconocimiento a la profesionalidad del historiador fue que el 1 de abril de 1907 estuvo nombrado profesor de la Universidad de Erlangen. Disponemos del documento oficial e inédito, título acreditado por el Príncipe de Baviera, Luitpold, y fechado en Múnich el 6 de mayo de 1907, en el que figura su nombramiento y el sueldo asignado de 3.180 marcos<sup>756</sup>.

Nosotros defendemos que Schulten contó con especialistas que, de una forma u otra, colaboraron junto a él y hasta le proporcionaron ayuda económica, reconoce sus esfuerzos y les da las gracias en la obra de *Numancia*, y en el *BHB*.

Durante las excavaciones de los campamentos y la circunvalación, Schulten, informaría<sup>757</sup> de que en el 1906, tomó parte el coronel H. Hoffman, de Heildelberg, calculó en 9 kilómetros la longitud de la circunvalación<sup>758</sup>.

---

<sup>753</sup> Cartas de Schulten a Saavedra, Göttingen, 15/07/05 y Elberfeld, 10/04/06.

<sup>754</sup> *Ibid.*, Erlangen, 29/03/1908. El proceder de la Academia fue el de darle las gracias.

<sup>755</sup> A. Schulten, “Campesinos...”, *Op. cit.*, 1913, 237.

<sup>756</sup> Fondos de la UE. *In Namen Seiner Majestad des Hönigs* Luitpold, 1april 1907 a o. Profesor Für Alte Geschichte in Erlangen.

<sup>757</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion a Numance, Premier rapport...”, *Op. cit.*, 1908, 128.

<sup>758</sup> Schulten lo había comentado y lo publicó J. M. Palacios en la revista *Por Esos Mundos*, nº 208, 1912; *Otro compatriota de Schulten, Von Hoffmann, completó el panorama de los alrededores de Numancia, tomando desde el Castillejo, cuyo panorama abarca con Numancia toda la región rodeada de un hemicírculo de altas montañas, donde entran los siete campamentos y otros puntos importantes de la guerra numantina. Schulten tiene este juicio para la obra de Hoffmann: aparte de su importancia como imagen del teatro de acontecimientos tan memorables, es una obra de maestro desde el punto de vista del arte; y desde el punto de vista geográfico no tienen menor valor por la configuración de la alta planicie numantina, la más elevada de Europa.*

En 1907, de nuevo intervino H. Hoffman, y el geómetra Höller, en el estudio del sistema defensivo. En el mes de septiembre tuvo el placer de mostrar las excavaciones a los señores H. Dragendorff<sup>759</sup> y E. Fabricius<sup>760</sup>. De ellos diría Schulten: *El Instituto arqueológico envió a Numancia al profesor Sr. Fabricius, director de la Comisión del Limes y al Sr. Dragendorff, director del Instituto arqueológico. En sus informes los dos hicieron resaltar la importancia del descubrimiento. El Sr. Fabricius quedo desde entonces un fiel protector de mi empresa*<sup>761</sup>. Le da las gracias al profesor Fabricius no solo por las excavaciones, le ha visitado en Numancia y en Renieblas y le ha acompañado y ha participado en algún campamento en el arte de dibujarlo, aportó sus conocimientos para levantar un plano del cerco de la ciudad de Numancia y de la Gran Atalaya de Renieblas, en el campamento IV, un campamento de verano<sup>762</sup>, plano incluido por Schulten en su tomo *Numantia II*<sup>763</sup>. En una carta a Saavedra, opinaba que el Instituto Arqueológico de Berlín le envió a dos de sus miembros para ver sus trabajos<sup>764</sup>. Pero para el historiador germano M. Blech, la visita tenía otro sentido: *Tengo la impresión de que Wilamowitz, también influyente dentro del comité directivo de esta institución estuvo detrás de todo hasta el final, es decir, hasta el contacto con uno de ellos, como el arqueólogo Ernst Fabricius. Schulten, al no encontrarse con una autoridad reconocida por él mismo, no aceptó las críticas*<sup>765</sup>.

También en el 1907, le visitó el director del Museo Nacional de Lisboa Sr. Leite de Vasconcellos. Schulten continuó dejando constancia de sus buenas relaciones con la Comisión de Excavaciones de Numancia en el BH B y en el tomo I de Numantia.

*Estoy igualmente obligado hacia los arqueólogos, que al mismo tiempo que yo, excavan sobre la colina de Numancia, Srs. José Ramón Mélida, Juan Catalina García y Mariano Granados, por la liberalidad con que en el curso de este año, me han permitido estudiar el resultado de sus excavaciones, y hallazgos ya muy ricos de cerámicas. Don Aurelio González de Gregorio, noble influyente de la provincia de Soria se mostró, como los años anteriores un fiel amigo de mi empresa*<sup>766</sup>.

<sup>759</sup> Hans Dragendorff (1870-1941). Director de la Römisch-Germanischen Kommission en Frankfurt, del 1902 a 1911.

<sup>760</sup> Ernst Fabricius (1857-1942). Fue director de la Comisión del Limes.

<sup>761</sup> A. Schulten. "Mes Fouilles a Numance et autor de Numance". *BHB*, XV, 1913, 275.

<sup>762</sup> E. Fabricius, "Ubre die Ausgrabungen in Numantia", *Archäologischer Anzeiger*, 1911, 378-382.

<sup>763</sup> A. Schulten, *Numantia II- XLVI Pläne und Karte*, 1931. Donde publicó: *Kaserne der römischen Reiter (18) Augenommen von E. Fabricius*.

<sup>764</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Erlangen, 11/01/1908.

<sup>765</sup> M. Blech, *La Antigüedad como argumento II. Historiografía de arqueología e historia antigua en Andalucía*, 1995, 185.

<sup>766</sup> A. Schulten, "Les Camps de Scipion à Numance. Deuxième rapport...", *Op. cit.*, 1909, 1.

Schulten seguía con sus agradecimientos y da las gracias a González de Gregorio y a E. Saavedra, para seguir: *Con la Comisión siempre me he llevado bien, sobre todo con Juan Catalina García y con el Marqués de Cerralbo, con Don Ramón Mélida y con Don Mariano Granados de Soria, con el Vizconde de Eza*<sup>767</sup>. A este último lo menciona en especial por haberlo dejado excavar en sus propiedades, así como a J. Arribas que, además de ceder sus terrenos, convenció a otros propietarios del cerro para seguir su ejemplo.

Durante las excavaciones de 1908, al ser una campaña larga, tuvo que pedir permiso de excedencia docente hasta Pentecostés, fecha límite<sup>768</sup>. Realizó la campaña de excavación con fondos propios, y duró del 13 de abril hasta primeros de junio<sup>769</sup>. Tomaron parte el Sr. Schmidt, inspector de los edificios de la Universidad y el Sr. E. Herold, los dos de la Universidad de Erlangen; el jefe de sección del Estado Mayor, el coronel Zglinicki<sup>770</sup>, que durante el mes de mayo levantó un nuevo mapa de Numancia y sus alrededores a escala 1:1000, que actualizaba el datado en 1861<sup>771</sup>, único que disponía Schulten recibido de manos de E. Saavedra. En esta campaña le acompañaría el periodista J. M. Palacios.

Nosotros continuamos defendiendo que Schulten contó con especialistas que, en aspectos categóricos con que se ha tratado a Schulten, por determinados historiadores, han quedado diluidos.

#### 6.4.4. Difusión de las campañas arqueológicas en la prensa

Las diversas actividades de los tres años de trabajos tuvieron su eco en los medios de comunicación escrita puesto que, gracias a la fama de Numancia, es evidente que la participación en las excavaciones constituía una valiosa ocasión de promoción personal, tanto para los arqueólogos y técnicos diversos como para cualquiera que escribiera su reseña referida a una estancia más o menos prolongada en el yacimiento.

Pero la mayoría de quienes escribían no eran arqueólogos ni historiadores. Mariano Granados era abogado y Teodoro Ramírez, académico de Bellas Artes y

---

<sup>767</sup> A. Schulten, *Numantia Die Ergebnisse Der Ausgrabungen I*, München, 1914, XII.

<sup>768</sup> Carta de Schulten a la Universidad de Erlangen, Garray, 4/05/1908, Fondos de la UE.

<sup>769</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion à Numance. Troisième rapport (1908)”, *BHB*, XII, 1910, 245-264.

<sup>770</sup> Según una tarjeta de Schulten a Cerralbo, con fecha ilegible, Zglinicki también realizó mapas para Cerralbo.

<sup>771</sup> *Ibid.*, “Les Camps de Scipion à Numance. Troisième rapport...”, *Op. cit.*, 1910, 245.

estudioso del románico de Soria. Mérida, en su apartado específico *Numantina* hablaría de Schulten y de lo que había descubierto, ya que éste no solía realizar comunicaciones directas a la prensa de Soria<sup>772</sup>.

En el *Avisador Numantino* se puede leer:

*Véase cuán injustas fueron las censuras que se dirigieron a los Sres. Konen y Schulten. A buen seguro que, como oportunamente dijimos, si ellos no hubieran dado principio a las nuevas excavaciones, jamás nuestros Gobiernos se hubieran ocupado de tan patriótica obra, y no censuras merecen aquellos extranjeros, sino justísimas alabanzas de todos cuantos aprecian en algo nuestras glorias patrias nos dice que muy en breve llegarán a esta ciudad los Sres. Schulten y Konen y tendremos gran honor en estrechar las manos de tan buenos amigos*<sup>773</sup>.

En *La Provincia* se publicó: *M. Schulten está realizando exploraciones en donde supone se hallaron instalados los campamentos del ejército romano, sitiador de Numancia. Han encontrado ya algunos indicios que hacen suponer logrará favorable resultado en sus investigaciones*<sup>774</sup>.

No faltó quien diera su opinión tras visitar el yacimiento. Francisco Simón realizó una publicación en *El Diario Palentino*, que recogió el *Noticiero de Soria*<sup>775</sup>. También en *El Imparcial* dio cuenta el periodista J.M. Palacios, de que el ministro de Instrucción pública Sr. Jimeno, había recibido una carta del ilustre arqueólogo alemán Sr. Schulten, en la que le comunicaba había descubierto en Numancia dos campamentos de Escipión<sup>776</sup>. Nos llama la atención lo que en ese mismo artículo dice: *Como es sabido, el Sr. Schulten trabaja juntamente con la comisión española que se encuentra en Numancia debidamente autorizada por el gobierno*<sup>777</sup>. Seguramente, Palacios vio como Schulten y los miembros de la Comisión se intercambiaban opiniones. También en el *Heraldo de Madrid*, J. M. Palacios expresa su amistad hacia Schulten y reproduce en tono humorístico alguno de sus comentarios sobre los colegas de profesión:

*Con que corrección y atención refinada se manifiesta hacia cuantos les visitan para ver los descubrimientos realizados, dando datos de todo y explicaciones. Cuando*

---

<sup>772</sup> *El Noticiero de Soria*, 12/06/1907. Se publicó un artículo cuyo objetivo era recordar las excavaciones del inolvidable Saavedra sin nombrar a Schulten, que estaba excavando a pocos metros de Numancia. Sobre el interés por las excavaciones, dice que son visitadas por personalidades como el Marqués de Cerralbo.

<sup>773</sup> *El Avisador Numantino*, 14 /07/1906.

<sup>774</sup> *La Provincia*, 14/08/1906.

<sup>775</sup> *Noticiero de Soria*, 25/08/1906. *Estudiar y clasificar objetos de cualquier índole en aquellas ruinas es realizar una labor meritoria y útil, más eso no tiene otro fin que formar un museo interesante a costa de la misma Numancia.*

<sup>776</sup> *El Imparcial*, Madrid, 11/09/1906.

<sup>777</sup> *Ibid.*, 11/9/1906.

*el visitante es un periodista, no hay pregunta que no conteste, curiosidad que no satisfaga, y, sin embargo, los ilustres catedráticos, agradeciendo profundamente cuanto de ellos en justicia se diga, sienten herida su modestia por las alabanzas de la Prensa, para la que guardan consideraciones y respetos. Estos periodistas son peligrosos, en todo se fijan de todo toman buena nota, me decía M. Schulten, cariñosamente, una de estas mañanas al dirigirnos, juntamente con el corresponsal de El Liberal, Sr. García Ardura, hacia el Castillejo. Y cuando me hablaba de las dificultades de estas informaciones, en las que inconscientemente puede incurrirse en verdaderas enormidades por la índole técnica y delicada del asunto y lo muy expuesto que resulta el escribir de tales cosas, en las que tantas tonterías se han dicho.*

*Hemos llegado a las nueve, después del traqueteo incómodo de la diligencia; visitamos en su casa a M. Schulten, saludamos a M. Hofmann, e inmediatamente salimos por la carretera, para cruzar después un camino vecinal que nos conduce al sitio donde recientemente se han hecho importantes descubrimientos. Nos encontramos sobre la línea que a manera de muralla, y para circular en todas partes el recinto de asedio a Numancia, unía al mismo tiempo el campamento de El Castillejo con el de Peña Redonda. Sus cimientos, como otros similares, tienen la característica de los romanos, y están formados de mampuestos más gruesos con mortero de barro, componiendo un conjunto de bastante más espesor que el de los encontrados en los campamentos<sup>778</sup>.*

Schulten no publicaba en castellano, suponemos que porque quien pagaba era el primero en recibir sus resúmenes sobre resultados, o porque no manejaba el idioma como para enfrentarse a un trabajo de semejante envergadura. Sea como fuere, se lo comunicó a su benefactor: *Siento de no poder publicar la memoria en castellano en el Boletín, pero antes debo publicarla en alemán, después se podría traducir por el Boletín si VV. Creen que lo merece<sup>779</sup>.*

Mélida citó los siete campamentos romanos localizados por Schulten y el muro de circunvalación. A veces, en su ferviente interés de comunicar sus descubrimientos, citaba también los de Schulten en conferencias que recogía la prensa: *las bien merecidas excavaciones verificadas por el sabio alemán Schulten en años anteriores y en el actual; lo mismo en el solar de Numancia que en sus alrededores, comprobando la existencia de los campamentos que cita Apiano<sup>780</sup>.* La tónica más normal continuaba

---

<sup>778</sup> *Heraldo de Madrid*, 22/09/1906. Crónica realizada por José María Palacios desde Garray.

<sup>779</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 19/02/1907.

<sup>780</sup> J. A. y L., "Numancia. Conferencia del señor Mélida", *Noticiero de Soria*, 17/08/1907.



siendo que Mérida publicase sobre lo que la Comisión realizaba<sup>781</sup> aunque no faltaba algún artículo anónimo refiriéndose a los descubrimientos de Schulten:

*El señor Schulten, comisario alemán, ha hecho notables adelantos en sus trabajos en los campamentos de los sitiadores, faltándole solo determinar dónde estuvo el séptimo, porque los otros seis están descubiertos. En el notable de Peña Redonda ha puesto a la luz del día los cimientos de una gran tienda, que por su situación, contextura y habitaciones debió ser la de un alto jefe romano, quizá la de Escipión. No menos curioso es el hallazgo de un fuerte muro torreado, que por la parte del mediodía cerraba el terreno desde un campamento hasta las aguas del Duero, así como los rústicos estribos de un puente que por aquella parte comenzaron los sitiadores para dar comunicación a sus campamentos a uno y otro lado del río<sup>782</sup>.*

Durante la campaña del año 1908 leemos que, en contraposición a las más o menos abundantes noticias que la prensa publicaba sobre las excavaciones en la ciudad de Numancia, Mérida proporcionaba algo sobre el trabajo de Schulten en los campamentos romanos:

*Schulten se ha dedicado durante tres años a comprobar también la situación y disposición de los siete campamentos con que la cercó Escipión. En junio de este año dio por terminados el profesor Schulten sus perseverantes trabajos, habiendo descubierto dichos campamentos situados en distintos y bien calculados puntos, los caminos por los cuales se comunicaban, un trozo de la vía romana que atravesaba el valle y otras particularidades. Habiendo hecho el Sr. Schulten, sus descubrimientos en tierra de labor, arrendadas al efecto la mayoría de ellas, han sido otra vez cubiertas y las fotografías, más los planos que ha hecho, y en parte publicado, mientras hace un libro definitivo, son los elementos por donde pueden conocerse topográficamente el sitio de Numancia<sup>783</sup>.*

Schulten también se refirió a ese infortunio refiriéndose a las excavaciones que realizó en la ciudad de Numancia: [...] *lo primero que han hecho la Comisión española que tenía que seguir con mis excavaciones, lo primero que hicieron fue destruir nuestro trabajo por celos. No importa porque todo estaba catalogado, pero duele y así es en todo el mundo<sup>784</sup>.*

J. M. Palacios estuvo con Schulten no solo en la campaña de 1906, sino que también le acompañó en la de 1908. En esta ocasión trabajaba para la revista *Por Esos*

---

<sup>781</sup> J. R. Mérida, "Soria. Las ruinas de Numancia", *Noticiero de Soria*, 25/09/1907.

<sup>782</sup> Con la inicial O. leemos el artículo que publica el *Heraldo de Madrid*: "Numancia y otras ruinas", se reproduce en el *Noticiero de Soria*, 11/09/1907.

<sup>783</sup> *Noticiero de Soria*, 26/08/1908.

<sup>784</sup> Carta de Schulten al jefe bibliotecario de la U E, Erlangen, 11/02/1918.

*Mundos*, de Madrid y a petición de su director escribió sobre Numancia y los campamentos. Palacios consideró que:

*De toda esta labor de investigación histórica que siguen con gran atención periodística revistas alemanas y francesas, hemos de dar sucinta, pero cabal y exacta idea a los lectores de POR ESOS MUNDOS. Cumpliremos, pues, nuestro cometido contando lo que hemos visto y lo por nosotros mismos apreciado, documentándolo lo más posible, dentro de los límites de una revista*<sup>785</sup>.

Las explicaciones de J. M. Palacios, obligatoriamente escuetas por las limitaciones del medio como él mismo dice, manifiestan, no obstante, un marcado interés por la historia de Numancia y la enumeración de lo que la Comisión va encontrando, al tiempo que se lamentan de que las ruinas de Numancia despierten mayor interés entre los extranjeros que entre los propios españoles, incluso los sorianos. Relata así sus vivencias:

*Schulten se dedicó a encontrar los campamentos romanos levantados por las legiones de Scipión para el asedio de la ciudad. Fue en el mentado año 1908 cuando yo tomé parte activa en trabajos auxiliares de la labor de Schulten, trabajos que dirigía con su actividad febril y su competencia singularísima mi muy querido amigo y maestro Don Manuel García Ardura, corresponsal de El Liberal. Levantábamos entonces el plano topográfico de Peña Redonda y el Castillejo; hicimos otros trabajos en la Vega, en Altor real, en otros sitios y durante ocho días medimos muchos muros; Ardura determinó muchos puntos de nivel subiendo y bajando vericuetos, haciendo estaciones, dando órdenes, trabajando sin cesar.*

*Por la noche cenábamos juntos Schulten, Hoffmann, Ardura y el que escribe; ¡y cuán gratamente pasábamos el rato, que amenizaba con su ingenio Schulten, siempre atento y campechano!*

*Hablábamos de España, de Alemania, de los descubrimientos del día; nunca de política. Schulten exponía juicios muy justos acerca de nuestra nación, que quiere y estima. Ardura y yo sentíamos una patriótica satisfacción. De aquellas veladas he de hacer un capítulo que será interesante.*

*Y como inciso en nuestras charlas en castellano que Hoffmann oía con atención y le traducía su compañero hacíamos a nuestros distinguidos amigos la recomendación de que dijeran entre sus relaciones más allá de nuestras fronteras que España no es un país exclusivo de bailarinas y de toreros.*

*Al profesor de Erlangen le interesaban esas cosas como espectáculo, pero él me hizo en cierta ocasión este compendio psicológico-político de España, ya sentado aquí*

---

<sup>785</sup> *Por esos Mundos*, julio 1911, 198, 63.

*muchas veces: son ustedes un pueblo bueno, inteligente, pero carecen de clases directoras. Y conste que el discreto alemán rehuía todo juicio que no se relacionara con su propio trabajo*<sup>786</sup>.

No sabemos si llegó a escribir ese capítulo específico sobre aquellas veladas; si lo hizo, no lo hemos podido localizar.

Numancia no fue tema exclusivo de las crónicas periodísticas. Recordemos que antes de llegar a Soria en el 1905 y al final de esa campaña, Schulten había estado visitando Ampurias. En 1908 se produce el inicio de las excavaciones en la colonia griega de Ampurias bajo la dirección de J. Puig i Cadafalch y la coordinación de M. Cazorro y E. Gandía, bajo los auspicios de la Junta de Museos de Barcelona. Schulten se relacionó con Puig i Cadafalch, Font i Gomà y Pijoan. Así, al finalizar la campaña de excavaciones del año 1908 en Numancia, volvió a visitar el yacimiento de Ampurias. Ese dato lo conocemos por la visita que realizó Puig i Cadafalch a Ampurias el 7 de junio, para inspeccionar los trabajos de excavación<sup>787</sup>, visita en la que coincide con “el eminente arqueólogo alemán” Adolf Schulten. Una fotografía<sup>788</sup>, testimonia su presencia con otros historiadores, entre ellos E. Gandía<sup>789</sup> y M. Cazorro<sup>790</sup>.

## 6.5. LA GRAN ATALAYA DE RENIEBLAS

Al finalizar la cuarta campaña, el 12 de junio de 1908, Schulten, practicó una excavación de prueba en la colina de *La Gran Atalaya*, cerca de Renieblas<sup>791</sup>, con el objetivo de encontrar el campamento de Nobilior. Según Apiano a unos 24 estadios de Numancia.

Sobre ese lugar E. Saavedra ya había escrito:

*Cierto es que se dice en el país que a un lado del camino de Renieblas y Almajano, en el cerro denominado de la Pedriza, hay grandes ruinas, y entre ellas las de una torre que llaman El Talayón; pero las he examinado con toda la detención que*

---

<sup>786</sup> *Por esos Mundos*, julio 1912, 208, 526.

<sup>787</sup> AA. VV., *Catàleg de l'exposició realizada amb motiu de l'any Josep Puig i Cadafalch*. Barcelona, Empúries, Mataró, 2001, 24.

<sup>788</sup> *Ibid.*, 24.

<sup>789</sup> Emili Gandía, conservador desde 1903 del Palau Reial y del Museu d'Art Decoratiu i d'Arqueologia de Barcelona.

<sup>790</sup> Manuel Cazorro, catedrático del Instituto de Enseñanza Secundaria de Gerona e inspector de los primeros trabajos empuritanos. D. Manuel Cazorro (donó) un vaso de vidrio grabado (siglo XVIII) y una diota romana (vaso para guardar vino), procedente de Ampurias; el profesor Schulten, regaló un fragmento de lápida romana hallada en Ampurias frente a la puerta de la muralla.

<sup>791</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion à Numancia, Troisième...”, *Op. cit.*, 1910, 246.

*el caso exige, y puedo asegurar que tales ruinas no son más que restos de corrales de ganado, bien que de construcción esmerada*<sup>792</sup>.

Schulten pensó, en principio, que podría tratarse de un poblado ibérico, pero desechó esa idea cuando unos obreros, a los que había mandado excavar, le trajeron unos ases romanos y fragmentos de cerámica afín a la de los campamentos de Escipión, copas de tierra roja, marmitas, armas y vasos romanos<sup>793</sup>. Dichas exploraciones le animaron para emprender una nueva campaña de excavación al año siguiente<sup>794</sup>.

Era un lugar que se prestaba a la investigación, ya que el terreno no había sido labrado nunca. Realizó cuatro campañas de excavación arqueológica entre 1909 y 1912 durante las cuales encontró cinco campamentos, entre ellos pudo determinar la existencia del campamento de Nobilior. Le interesaba en particular ese campamento, desde el cual, posiblemente, empezó la Guerra Celtibérica. La satisfacción fue tal que se lo comunicaría a E. Saavedra diciendo que era el primero en saberlo que:

*En el cerro la Atalaya tengo descubierto un campamento romano de dimensiones colosales que según la distancia indicada por Apiano no puede ser otro que el con el cual el Consul Fulvio Nobilior en 153 a.X. empezó la guerra Numantina, Está bien visibles aun los muros y ya he excavado 2 casernas di manípulos*<sup>795</sup>. También a Cerralbo le dijo: *Yo tengo aquí una cosa muy importante: el campamento del primer general que luchó contra Numancia= Fulvio Nobilior y me gustaría mucho enseñar a V. esta reliquia interesante*<sup>796</sup>.

También determinó la existencia de otro campamento posterior a la destrucción de la Numancia heroica. En el *BHB*, sin dar muchos detalles, cita los campamentos Almazán (Soria), descubierto en el 1912 y el de Aguilar, cerca de Sigüenza<sup>797</sup>. Schulten intentó localizar otros más en Medinaceli, que nunca encontró, donde él creía debía de estar el grueso de la intendencia de Escipión. Durante las cuatro campañas que realizó Schulten en La Gran Atalaya, no abandonó del todo los campamentos de Numancia en los que trabajó esporádicamente.

Schulten descubrió en *La Gran Atalaya* cinco campamentos romanos de época republicana, cuyo conjunto cubría una superficie de 2 km<sup>2</sup>. Tres de ellos alcanzaban las 60 hectáreas de extensión, destinados a dos legiones del ejército consular cada uno; los

---

<sup>792</sup> E. Saavedra. *Descripción de la Vía Romana entre...*, *Op. cit.*, 1879, 31-32.

<sup>793</sup> A. Schulten, "Mes fouilles à Numance...", *Op. cit.*, 1913, 377.

<sup>794</sup> A. Schulten, *Numantia die ergebnisse der ausgrabungen 1905-1912*, München, 1914, 39.

<sup>795</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Renieblas (Soria), 08/08/1909.

<sup>796</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Renieblas (Soria), 10/08/1909.

<sup>797</sup> A. Schulten, "Mes fouilles à Numance...", *Op. cit.*, 1913, 380.

otros dos podían, como máximo, alojar una legión. A propósito de esos campamentos, Schulten escribió que había comenzado una nueva época para la comprensión del funcionamiento del campamento romano:

*El esquema minuciosamente estudiado del campamento republicano, la obra maestra de la República romana del que hasta el presente no teníamos más que una idea incompleta por la descripción de Polibio, se despliega ante nosotros. Con el descubrimiento del campamento de Renieblas comienza una nueva época para la historia del campamento*<sup>798</sup>.

Ante el hecho de su situación en plena llanura del campamento V, expuesto a cualquier ataque, la deducción lógica fue que no podía haber sido construido más que después de la destrucción de Numancia. Podía ser que datase de los años 75-74 a.C., de cuando se libraron los combates entre Pompeyo y Sertorio alrededor de la línea del Duero. Era el campamento V el mejor construido, por el cuidado en su ejecución se parecía a los campamentos permanentes de la época imperial, con la única diferencia de que sus paredes no estaban trabadas con mortero, sino solamente con arcilla. El campamento estaba defendido por una muralla de piedra de 4 metros de grosor es de un kilómetro de longitud. Con sus 60 hectáreas, ese campamento era con mucho el más grande de todos los campamentos romanos descubiertos hasta entonces<sup>799</sup>.

Pese a todo lo que había publicado Schulten sobre los campamentos, realizó una breve publicación generalista diciendo que para los romanos, en el terreno puramente militar, levantar un campamento era un arte. Polibio ya dedicó al campamento romano una detallada descripción, considerándolo muy superior al campamento griego y Schulten opinaba que el mantener una misma estructura tenía la gran ventaja de que las tropas conocían de antemano el plano de lo que habría de construirse y así cada soldado hallaba inmediatamente su puesto. Tal estructura hasta 1905 solo se conocía la de época imperial de la zona del Rin y Danubio. Los campamentos de César daban idea sólo de la planta. Así en 1905 se inició una nueva época en la investigación de los campamentos romanos, que resultaron distintos entre sí y del descrito de Polibio. Los campamentos de Numancia eran defensivos y adecuados al terreno. No existía entre los campamentos de Escipión ninguno que se ajustase al esquema polibiano. En la Gran Atalaya, junto a Renieblas, de entre los cinco campamentos, de diferentes épocas existe uno que coincide en lo esencial con el descrito por Polibio y es coetáneo de él: campamento III,

---

<sup>798</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion a Numance, Deuxième rapport...”, *Op. cit.*, 1909, 5; “Mes fouilles a Numance et autour de Numance”, *Les cinq camps de Renieblas*, BAB, XV, 1913, 377-379.

<sup>799</sup> *Ibid.*, 380.

cuartel de invierno construido el año 150 por el cónsul Nobilior para alojar un ejército de 25.000 hombres<sup>800</sup>.

Se han realizado estudios sobre las estructuras arqueológicas y cronológicas establecidas por Schulten para los campamentos de Renieblas. Martin Luik escribió que:

*Para Schulten era determinante la línea de delimitación del oppidum celtibérico, que fue identificado con el famoso sitio de 134/133 a.C. Muchísima menos atención merecieron durante largo tiempo, en cambio, los establecimientos sobre todo de Renieblas, que habían sido identificados como más antiguos, respectivamente, y que fueron clasificados como más recientes. Así pues, tan sólo últimamente se ha retomado la discusión acerca de una definición cronológica de los dos campamentos más recientes de Renieblas (Campamento IV y V)<sup>801</sup>.*

### 6.5.1. Un especial interés por excavar en la zona del Garrejo

El inicio de las excavaciones en los campamentos de Renieblas no representó para Schulten el olvido de sus trabajos en la ciudad de Numancia. Viendo que para terminar sus estudios era imprescindible volver a excavar en la zona del Garrejo, propiedad del Vizconde de Eza, no dudó en solicitar el apoyo de E. Saavedra y del Marqués de Cerralbo, pidiendo al primero que intercediera ante Eza para que le dejara excavar. Se lamentaba del poco interés que el Vizconde de Eza tenía y está disgustado porque, *por segunda vez me disturba en unos trabajos que sirve no solo a la ciencia sino especialmente a la historia de España*<sup>802</sup>. Por consiguiente Schulten creía que Eza podía estar enfadado porque aún no le había devuelto los objetos hallados en el campamento de Peña Redonda, y alegaba en su favor que aún no se había terminado el estudio de dichos objetos. Es admirable el tesón de Schulten para conseguir un propósito, E. Saavedra debió escribir al Vizconde de Eza, porque recibió una contestación del secretario de éste e insiste: *en el descontento del Vizconde por la no devolución de los materiales arqueológicos*<sup>803</sup>.

---

<sup>800</sup> A. Schulten, "Campamentos romanos", *Investigación y Progreso*, 1928.

<sup>801</sup> M. Luik, *Die funde aus den Römischen Lagern Um Numantia im Römisch-Germanischen Zentralmuseum*, Mainz, 2002, 173-175. *En el ámbito de este trabajo no se ha llevado a cabo una exposición exhaustiva ni una interpretación de los hallazgos. Hasta la fecha parece casi imposible evaluar debidamente los resultados de las excavaciones de Schulten (Numantia, I-IV). Las publicaciones de entonces están marcadas por puntos de vista preconcebidos con respecto a numerosas cuestiones, de modo que bajo ninguna circunstancia resistirían una revisión crítica.*

<sup>802</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Renieblas (Soria), 8/08/1909.

<sup>803</sup> Carta del Secretario del Vizconde de Eza a Saavedra, Madrid, 25/08/1909.

La relación de Schulten<sup>804</sup> con E. Saavedra continuó siendo amistosa durante los últimos años de la vida de éste. En una carta le anunciaba que esperaba la visita de su esposa –es la primera vez que en las cartas a E. Saavedra la nombra– en el mes de septiembre de 1909, y también la de un familiar pintor, encargado de retratar un paisaje de Numancia para regalarlo a España<sup>805</sup>. Sospechamos que, por la forma de despedirse en las cartas, estaba enterado de la salud tan precaria de E. Saavedra por esas fechas. Posiblemente por ello, le comunicó la idea que tenía sobre las publicaciones de sus excavaciones que piensa publicar en 1911 y 1912. *El 1 tomo sobre la historia de la Guerra Celtibérica y la etnología de los celtíberos, el 2 tratará la topografía de Numancia, el 3 las obras romanas*<sup>806</sup>. Schulten tenía intención de ofrecerle su obra a E. Saavedra ya que *V que como ninguno me ha facilitado mi trabajo*<sup>807</sup>.

También hizo partícipe al Marqués de Cerralbo de sus preocupaciones y enfados pidiéndole, como a E. Saavedra, mediar ante el Vizconde de Eza en los siguientes términos:

*Voy pedir a V. un favor en el interés de la ciencia. El Vizconde de Eza tiene en su finca de Garrejo (a Numancia) uno de mis campamentos, excavando allí con el permiso de él. He pedido de él permiso de continuar mis trabajos pero él lo niega con motivos singulares sin ningún valor y dice que él mismo quiere realizar los trabajos. Si V conoce al Vizconde haga el favor de hablar con él, que me deje trabajar en 1910. Si no, él me roba el fruto de mi trabajo. Si lo hace, yo publicaré esta conducta lastimosa un artículo que poco a él gustara. Mire V con su influencia de evitar el escándalo. Parece que el Vizconde tiene a veces ataque de chauvinismo, el torneo en castillos no es de ningún valor. Dice él que lo tiene dado en renta pero no es así. El Comandante Lammerer vía Bayrecith (Baviera) hablamos con frecuencia de V. y su familia*<sup>808</sup>.

La respuesta de Eza a Cerralbo fue explícita y, lamentando no poder dársela en persona le escribió:

---

<sup>804</sup> Cartas de Schulten a Saavedra, Renieblas, 8/08/1909; la segunda desde Erlangen, 24/11/1910. Le escribió sobre el descubrimiento de tres grandes campamentos anteriores a Escipión en el cerro La Atalaya, en la segunda carta le dice: *El uno, muy bien conservado corresponde por completo a la descripción de Polibio y por eso de mucho interés. que no puede ser otro que el del Cónsul Nobilior del año 153 a. C.*

<sup>805</sup> R. Grosse, “Adolf Schulten und Forschungen...”, 1929, 54. En su familia predominaban intereses literarios y artísticos. Un familiar cercano es el conocido pintor de Dusseldorf, Max Clarenbach.

<sup>806</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Erlangen, 24/11/1910. *Puede V. servirse de esta carta como V. quiera y también comunicarla a la Academia.*

<sup>807</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Erlangen, 29/10/1911. Es la última carta recopilada en el epistolario de Mañas y posiblemente el mes esté equivocado.

<sup>808</sup> *Ibid.*, 11/11/1909.

*Es cierto que en la forma cortés requeriría por el caso de una evasiva al Señor Schulten para continuar su trabajo en mi finca del Garrejo, siendo la causa, que como dicho Sr. trabaja independientemente, se lleva todo lo que encuentra y nos quedamos en España sin noticia alguna de lo que hace, me parecía algo depresivo esa especie de invasión saltando por encima de la Comisión Científica española llamada a velar por los estudios de Numancia. Además como el campamento estudiado por el Sr. Schulten está dentro de mi coto de Garrejo, que ahora estoy montando como explotación agrícola moderna, tengo propósito no solo de conservar la propiedad de esos campamentos sino organizar por mi cuenta la exploración y estudio de los mismos, que claro es que a nadie puedo confiar mejor que a los Señores Catalina y Mérida.*

*Estos son los motivos de haber querido evitar por ahora y en tanto que tome resolución sobre el asunto, toda injerencia en esos campamentos, sin desconocer por esto, antes patrimonio, el mérito de los trabajos del Sr. Schulten y lo mucho de que le somos deudores, pues que gracias a haber venido a España se debe que el Gobierno se haya ocupado de lo que al honor nacional cumplía. Así pues, como en esta materia me he de guiar en absoluto por el consejo de V. y el de los Srs. Catalina y Mérida, estoy por completo a su disposición incluso para conceder al Sr. Schulten el permiso que solicita para este año y a fin de hablar del asunto con Vds. le anuncio mi visita para fines de la semana próxima en que regresaré a ésta de un viaje de cuatro días que voy a hacer a Andalucía<sup>809</sup>.*

Creemos que este documento, inédito, es una demostración de la solución preferida por Eza, quien posiblemente con el fin de evitar unas relaciones tensas, trasladaba la responsabilidad a los arqueólogos españoles. La autorización de Eza, necesaria para proseguir los trabajos en Garrejo, muestra en esos momentos la falta de leyes reguladoras de la arqueología en España, y la todavía permanente sumisión al beneplácito del propietario de la tierra. Al final Schulten no excavó en la zona del Garrejo.

---

<sup>809</sup> Carta del Vizconde de Eza al Marqués de Cerralbo, Madrid, 11/03/1910. La carta fue copiada íntegra cuando aun no habían decidido remitirmelas todas. Esta no se halla recogida, los motivos no lo sabemos.



### 6.5.2. Los colaboradores en las campañas arqueológicas de 1909-1912

La buena relación y colaboración con el Marqués de Cerralbo durante los años que excavó en los campamentos de la Gran Atalaya queda patente en las cartas que le envió Schulten, copias de las cuales obran en nuestro poder tras varias visitas realizadas en diferentes años al Museo Cerralbo y gracias a la amabilidad de esa fundación. Es una correspondencia interesante por su contenido, no divulgada ni utilizada hasta la fecha, que nosotros sepamos. De su lectura deducimos la confianza entre ambos y el interés compartido en visitar y estudiar los yacimientos arqueológicos<sup>810</sup>, además de comprobar que los consejos dados por Schulten para llevar adelante cualquier proyecto arqueológico no eran otros que las normas que mantuvo a lo largo de su vida: fotografiar, realizar mapas y publicar; por eso le agradeció a Cerralbo que le enviara “su importante memoria” que calificó de *alto valor científico y del recuerdo de los días agradables pasados en la compañía de V. Espero de poder ver en el mes de septiembre el progreso de sus excavaciones volviendo como espero en España. Gran favor me haría V. mandando a mi noticias sobre la excavación de Arcóbriga y si ha publicado algo sobre eso*<sup>811</sup>.

Como no podía ser de otra manera, por lo que significó para Schulten, le puso al corriente de sus excavaciones: *Yo tengo aquí localizado una cosa muy interesante: el campamento muy grande del primer general que luchó contra Numancia: F. Nobilior y me gustaría mucho enseñar a V. esta reliquia interesante. Aquí me quedo hasta el 20 de Septiembre, y bajando tendría mucho gusto de visitar sus trabajos con mi señora que debe llegar aquí el 10 Septiembre*<sup>812</sup>. No dejó de dar el parabién a Cerralbo:

*De todo, felicidades a V por el descubrimiento extraordinario de tantas cosas. Le agradezco mucho la intención de su visita. Espero que venga un domingo (por. ej. y mejor el 5 septiembre) porque entonces estoy completamente libre, la mejor hora son la tarde y así podía V visitar por la mañana la visita al museo de Soria pero si lo cierran por la mañana disponga V. Espero a mi señora, el 26 este mes ella está muy*

---

<sup>810</sup> El Marqués de Cerralbo fue promotor y director de intervenciones en más de un centenar de yacimientos, algunos en la provincia de Soria. En 1908 ingresó en la RAH y en su discurso aportó las primeras referencias de Arcóbriga, yacimiento situado en el Cerro Villar de Monreal de Ariza (Zaragoza). En 1912 presentó una publicación al *XIV Congreso Internacional de Antropología y Arqueología Prehistórica de Ginebra*.

<sup>811</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 19/05/1909.

<sup>812</sup> *Ibid.*, Renieblas (Soria), 10/08/1909.

*contenta de conocer a V. con tantas amabilidades y ardor científico. Si V da noticias de mi trabajo en periódicos de su lugar hágame el favor de comunicármelo*<sup>813</sup>.

J. R. Mélida también publicó en la prensa sobre el descubrimiento del campamento de Nobilior<sup>814</sup>.

Durante las excavaciones en los campamentos de Renieblas, realizaba escapadas a los de Numancia y, desde Garray, invitó a Cerralbo a una excursión que saldría desde Soria con el objetivo de visitar el campamento de Renieblas<sup>815</sup>, y a la que iban a ir también los miembros de la Comisión: Granados y Mélida.

Schulten retomó el interés por las excavaciones de Cerralbo en Arcóbriga, que se habían iniciado en 1908 y le hace una observación:

*No creo que haya cosas púnicas en Arcóbriga. Es verdad que los cartagineses tenían su influencia extendida hasta el Ebro, pero fortalezas con seguridad no tenían en el interior. Sabemos que no son una dominación sino unas alianzas con las tribus ibéricas, la manera de fortificación sola no es indicio seguro. A mí me parece paramento ibérico. El vaso sí que tiene un dibujo de estilo fenicio, pero en su fábrica ibérica e imita solo un original fenicio. Como el dibujo griego de los vasos ibéricos de Numancia no demuestra que allí fueran griegos, así el dibujo fenicio de Arcóbriga no es prueba de haber sido cartaginés*<sup>816</sup>.

Las muestras de Schulten a Cerralbo, yo diría que como colegas, suelen ser sinceras, en esta ocasión le muestra su agradecimiento: *Según informaciones, que tengo ha tomado, su obra a Berlín bien recibida. Mandó V. la obra y carta al emperador por medio del embajador de España a Berlín. Hablo V. también de Numancia porque el emperador me ha felicitado mucho mis trabajos*<sup>817</sup>. Aprovecha en la misma para solicitar que le mande fotografías buenas de su cerámica ibérica.

Schulten viajó hasta Aguilar de Anguita y desde allí escribió a Cerralbo:

*He visitado en la amable compañía de Don Rafael el cerro La Cerca y si me parece también a mi campamento romano. Debería V. levantar un plano exacto y excavar las puertas. Está V. muy bien unido por el Sr. D. Rafael porque solo por saber si V. me nombra me ha enseñado el campamento. Le felicito por el premio*

---

<sup>813</sup> *Ibid.*, Renieblas (Soria), 20/08/1909.

<sup>814</sup> *Noticiero de Soria*, 30/08/1912; 1/09/1912; 11/09/1912; 18/09/1912; 20/09/1911.

<sup>815</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Garray, 8/09/1909.

<sup>816</sup> *Ibid.*, Erlangen, 11/11/1909.

<sup>817</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 22/02/1910.

*obtenido en Ginebra y siento que no pueda ver a V. este año. Mi trabajo a Numancia está concluido*<sup>818</sup>.

A lo largo de ese año, Schulten le prometió: *Escribiré sobre su libro una crítica científica y se la enviaré a V*<sup>819</sup>, no dejó de dar consejos, pedir favores y continuar teniendo interés por los trabajos de Cerralbo, a la vez que le hacía partícipe de los suyos<sup>820</sup>, que compartía con otros colegas<sup>821</sup>. En otra carta comentó:

*Le felicito por los nuevos descubrimientos y espero con premura una relación con buenas láminas sobre ellos. Hágame el favor de mandarme V la medida de las espadas tipo Hallstatt, el largo y el ancho, me interesa mucho porque acabo de escribir sobre las armas celtibéricas. También desearía tener un plano del interior del yacimiento porque me interesa el sistema sobre las calles y las casas de Arcóbriga. 3º Le pido como topografía de la inscripción arqueológica publicada en El Alto Jalón, uno de mis colegas desearían estudiarla. 4º Repito que V y el Sr. Cabré me manden sus publicaciones yo le mando mis quehaceres de Numancia. No sé si recibió mi carta en la cual traté de este asunto. Espero estar a principios de verano. Mi señora le envía sus saludos*<sup>822</sup>.

Como indica M. Barril, Cerralbo *amplió sus intervenciones arqueológicas a la comarca del Alto Jalón, descubriendo durante ellas más de una docena de necrópolis de incineración de época celtibérica. Estas excavaciones, de acuerdo con la metodología de la época, eran llevadas por su capataz aunque el marqués supervisaba los trabajos y pedía asesoramiento a Cabré para la fotografía y la clasificación de los materiales*<sup>823</sup>. Barril no hace referencia a las colaboraciones de Schulten con Cerralbo porque las cartas que empleamos para esta nuestra tesis, todavía no habían sido consultadas<sup>824</sup>.

---

<sup>818</sup> *Ibid.*, Aguilar de Anguita, 26/09/10.

<sup>819</sup> *Ibid.*, Erlangen, 22/01/1911.

<sup>820</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, 16/05/1911. *Le envió una memoria sobre los 5 campamentos de Renieblas, esperando en septiembre en Alemania.*

<sup>821</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 5/03/1911. Schulten le comunicó que el Dr. Fr. Schmidt, que ya había salido para España, tiene interés por las espadas que dice no son de Hallstatt sino de época anterior. *Cuando V pueda enviarme todo lo escrito sobre las excavaciones, que con mucho gusto examinaría. [...] Espero con mucho interés su nuevo libro.*

<sup>822</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 1/11/1911.

<sup>823</sup> M. Barril; M. L. Cerdeño, “El Marqués de Cerralbo: un aficionado que se institucionaliza” en G. Mora y M. Díaz-Andreu (coords.), *La cristalización del pasado. Génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*, Málaga, 1997, 519.

<sup>824</sup> M. P. Gómez Gonzalo, “Adolf Schulten en su entorno...”, *Op. cit.*, 2014, 86 y 91.

Publicaciones más recientes sobre la necrópolis celtibérica de Arcóbriga, ponen de manifiesto que sigue siendo hoy una fuente de referencia obligada para los que abordan la arqueología funeraria de los celtíberos<sup>825</sup>.

Schulten veía problemas en las actuaciones de los profesionales de la Historia y de la Arqueología en España, por el desconocimiento de las lenguas clásicas y la falta de preparación específica para excavar de la que adolecían los arqueólogos españoles. Por ello sugería que estos deberían formarse en Italia o Alemania, porque para Schulten el excavar es una arte que se debe aprender. Recomendó a Cerralbo, que estaba muy unido con Cabré, que le enviase a Alemania para que aprendiese latín y griego, pues consideraba que eran indispensables para el estudio de la arqueología, y él mismo se ofreció para facilitarle ayuda en sus estudios<sup>826</sup>. A lo largo de toda su vida profesional Schulten dejó patente la actitud para él necesaria ante una excavación: marcaría la prioridad de levantar planos, hacer croquis de los alrededores, y fotografiar y dibujar las cerámicas<sup>827</sup>. Sobre estratigrafías, aconsejó: *no olvide V de dar los dibujos de la disposición en que fueron hallados los objetos, lo importante es el conjunto de los sepulcros*<sup>828</sup>. Le felicitó por el trabajo tan admirable y le insistió en la necesidad de realizar publicaciones<sup>829</sup>; colaboró en la excavación de las cuatro puertas, como Schulten le había recomendado, en el yacimiento de La Cerca en Aguilar de Anguita. El plano de esa intervención lo realizó Lammerer y Schulten puso al descubierto toda la muralla. También pidió a Cerralbo *fotografías de vasos gravados de Aguilar, el Sr. Koenen que está estudiando vasos de Numancia. Es claro que no publicará nada de eso*<sup>830</sup>.

El Marqués de Cerralbo, tenía un elevado status social y aglutinador en el ambiente del coleccionismo arqueológico. Mantuvo una relación profesional y personal

---

<sup>825</sup> A. J. Lorrio; M. D. Sánchez de Pardo, *La necrópolis celtibérica de Arcóbriga*, Zaragoza, 2009, 13. *La excavación de importantes necrópolis a lo largo de las últimas décadas del siglo XX, como Carratiernes, Numancia y Herrería, ha supuesto un notable avance para la investigación sobre el mundo funerario celtibérico.*

<sup>826</sup> *Ibid.*, 11/11/1911.

<sup>827</sup> La cerámica encontrada en los yacimientos de Numancia y los campamentos de Renieblas, Aguilar de Anguita y Cáceres el Viejo, la envió a los expertos en esas temáticas, los arqueólogos Koenen y Paulsen. Éste dibujó las cerámicas de Numancia y Cáceres. Schulten, hace una observación a Cerralbo sobre posibles elementos púnicos que encontró en Arcóbriga.

<sup>828</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, 5/03/1911. *Cuando V pueda enviarme todo lo escrito sobre las excavaciones, que con mucho gusto lo examinaría, estoy muy enterado sobre todas las noticias que tenemos de Polibio, Estrabón, Diodoro. Las armas típicas sobre los celtíberos que eran espada, puñal, lanzas y escudo redondo, no largo.*

<sup>829</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 22/9/1911. *Haré sobre su libro una crítica científica. Le comunico lo estudiará todo línea por línea, y le pide, que le mande las fotografías de las cerámicas y algunas de vasos iberos pintados.*

<sup>830</sup> Carta Schulten a Cerralbo, Erlangen, 4/11/1912.

con Schulten a lo largo de 14 años. Schulten propuso a Cerralbo como corresponsal del Instituto Arqueológico de Berlín, y se lo concedieron, proponiendo que cuando viniese a Alemania, pasase por Núremberg, ciudad cercana a Erlangen, con el fin de visitar los museos<sup>831</sup>.

Sobre las relaciones mantenidas por Schulten con los que estaban excavando en la ciudad de Numancia, la principal fue con Mérida. Para él no era satisfactoria la forma en que éste estaba llevando a cabo las excavaciones en la ciudad<sup>832</sup> y así se lo transmitió a Cerralbo:

*La manera como excavan en Numancia como V sabe poco me gusta. Una excavación tan difícil como Troya necesita gente muy práctica, Mérida y los demás que saben ellos de excavaciones? Haría V un paso científico y patriótico parando las excavaciones de Numancia hasta que VV tengan gente formada en el extranjero y que hubiera visto muchas excavaciones. Es un destrozo de excavaciones lo han dicho todos mis compañeros quiero decir lo que pienso<sup>833</sup>.*

Schulten transmitía con frecuencia sus objeciones sobre los resultados de las excavaciones a Cerralbo, dada la buena relación del aristócrata con los miembros de la Comisión, a los que solía reunir en su palacio de Santa María de Huerta.

Años después volvió a sacar el tema cuando escribía a Pericot diciendo que Bosch *alaba la excavación de Numancia mientras sabe muy bien y muchas veces lo dije que Mérida y compañía han destrozado la ciudad sacando los cacharros y descuidando estudio de capas etc. lo que no comprendían<sup>834</sup>.*

Schulten trabajó con un equipo multidisciplinario: el arqueólogo Koenen<sup>835</sup>, el jefe de la oficina topográfica de Baviera, general Lammerer<sup>836</sup>, el dibujante Paulsen, el geólogo Jessen, el arquitecto Dr. Pfretzschner que levantó mapas a una escala 1/200 y arqueólogos como H. Dragendorff y Fr. Schmidt. En 1912, año de su última campaña, tuvo como compañero a Dr. W. Barthel; toda la sabiduría adquirida en el *Limes*, la puso en práctica en Renieblas H. Dragendorff; el Dr. Fr. Schmidt se ocupó de los planos de

---

<sup>831</sup> *Ibid.*, 16/05/1911.

<sup>832</sup> *Noticiero de Soria*, 18/09/1909. Aprovechamos para dar a conocer la opinión de Mérida, que con más notoriedad en detalles y heroicidades, había escrito sin mayor reparo: *En otros dos sitios distintos del cerro a la parte norte, hemos escarbado y proseguimos escarbando.*

<sup>833</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, 4/11/1911.

<sup>834</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 11/11/1930.

<sup>835</sup> Constantin Koenen, clasificó las diversas estratigrafías de Numancia con mal tiempo. Encontró 60 capas e hizo muchos dibujos de la cerámica ibérica y romana. Es mérito suyo las hechas en Numancia y Renieblas.

<sup>836</sup> Lammerer era jefe topográfico de la Bayer (Bureaus). Durante años, acompañó a Schulten y en las campañas de 1909 a 1912, levantó los planos de los alrededores de Numancia y los campamentos.

las excavaciones; Von Groller se encargó de los dibujos de las piezas que se encontraban; el Dr. J. Haeberlin que hizo el estudio de las monedas; H. Jacobi comparó sus hallazgos con las piezas recogidas en el *Limes* y L. Angerer, en 1910 cuando los fondos se habían agotado aportó dinero propio e hizo una colecta; cosa que también hizo L. Johannes contribuyendo con parte de su dinero y L. Jacobi le recomendó al emperador para dedicar fondos para las excavaciones. A todos ellos Schulten les agradeció sus esfuerzos, su participación, su idealismo y su confianza en el proyecto<sup>837</sup>.

Schulten obtuvo un nuevo reconocimiento en el año 1909, en la Universidad donde trabajaba. Fue nombrado, el 1 de abril de 1909, profesor y director del Seminario de Historia en la Universidad de Erlangen. Documento oficial acreditado por el Príncipe de Baviera, Luitpold, en el que figura su nombramiento<sup>838</sup>.

### 6.5.3. Algunos aspectos aparecidos en la prensa durante las últimas campañas arqueológicas

Durante las campañas de los campamentos, Schulten no hace declaraciones a la prensa local y ésta se limita a publicar notas sin firma en la sección *Ecos y Noticias: Ha llegado de Alemania, con objeto de reanudar los trabajos de excavaciones suspendidas en el campamento de Renieblas, el ilustre y sabio arqueólogo, nuestro particular amigo Sr. Schulten*<sup>839</sup>. La prensa continúa centrándose en las excavaciones que están realizando la Comisión en la ciudad de Numancia, en sus problemas económicos<sup>840</sup> y en lo que opinaba J. R. Mérida<sup>841</sup>.

Durante el invierno de 1911, murió Juan Catalina, al que Schulten dedicó el que consideramos un noble pensamiento: *Ante todo expongo que siento un dolor verdadero*

---

<sup>837</sup> A. Schulten, "Die Keltiberer Und Ihre Kriege Mit Rom", Numantia. *Die Ergebnisse Der Ausgrabungen I*, München, 1914, XI.

<sup>838</sup> Fondo de la UE. *In Namen Seiner Majestad des Königs Luitpold*, 1 abril 1909, Profesound Vorstand des Seminari für Geschicht, 1/05/1909.

<sup>839</sup> *El Avisador Numantino*, 2/08/1911.

<sup>840</sup> *Noticiero de Soria*, 3/07/1909. *No vaya a darse el caso que por pequeñas ambiciones y polaquismos de unos y por descuidos y negligencias de otros, se repita el caso de que, como a los salvajes de África Central, vengan los extranjeros a descubrirnos. La necesidad del envío de fondos, se le contestó que no podían estos enviarse porque no se había justificado la inversión de las últimamente libradas. El presidente de la Comisión, señor Catalina, responsable de las cuentas, se presentó en el Ministerio y justificó su destino. Una semana después, se había logrado la consignación necesaria para poder continuar ese verano las excavaciones.*

<sup>841</sup> *Ibid.*, 1/09/1909. En el mismo periódico, mes y año, el día 29, el Sr. Mérida se explayó en una descripción de los elementos que hay en las vitrinas del Museo, entre ellos, los huesos de diversas clases de animales y de humanos encontrados y dice que: *los numantinos, estaban poco mezclados con los celtas, es decir, eran íberos.*

*ante la muerte de Juan Catalina, era uno de los mejores arqueólogos que yo he conocido y me recordaba al tipo de hidalguía española, pido que V exprese también a la viuda mis condolencias*<sup>842</sup>.

También fue recogida en la prensa la muerte de E. Saavedra, el 12 de marzo de 1912. Es posible, aunque seguramente por diferentes razones, que sea mejor conocida la necrológica atribuida a Schulten que las publicadas en periódicos de Soria y de Madrid. En *El Avisador Numantino*, apartado “Ecos y Noticias” un autor anónimo redactó una breve nota necrológica de Saavedra, destacando su talento detallando sus trabajos y sus obras entre lo que publicó hace referencia a:

*La Memoria que el Sr. Saavedra presentó a la Real Academia de la Historia sobre la vía romana, en 1853, determinó que por cuenta del expresado Centro se hiciesen las inteligentes excavaciones en Numancia que dirigió el sabio historiador. Actualmente el Sr. Saavedra presidía la Comisión de excavaciones que tanto ha trabajado en el cerro numantino*<sup>843</sup>.

Más extensa fue la necrológica del periodista Pérez Rioja en el periódico *Noticiero de Soria*, el artículo es un recorrido por su vida intelectual. Nosotros queremos destacar dos aspectos: el primero que su primer trabajo, recién terminada su carrera de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, fue en Soria, el segundo que transcribimos la forma literal:

*Determinó de manera incontrovertible la posición geográfica de NUMANTIA (Garray-Soria), y de tan subido valor fue su estudio, que el Gobierno de entonces le confió el año 1859 las primeras excavaciones en el solar de los solares, cuna del heroísmo; continuándolas con mayor detenimiento y mayores recursos oficiales, el año 1861 levantando entonces un extenso y valiosísimo plano, que ha servido de base y orientación para cuanto después por extranjeros y españoles, se ha efectuado en aquellas sacrosantas ruinas, orgullo el más grande de nuestra historia-patria*<sup>844</sup>.

En ambos periódicos, e incluso en los de Madrid, ni se le califica como el descubridor de Numancia, algo que tendría que encabezar la necrológica con un gran titular, ni se le nombra como tal. También se publicó otra atribuida a Schulten. Este la habría publicado en un periódico alemán, *Kolnische Zeitung (Gaceta de Colonia)* y se

---

<sup>842</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 1/02/1911.

<sup>843</sup> *El Avisador numantino*, 13/03/1912, 3.

<sup>844</sup> *Noticiero de Soria*, 13/03/1912. En el mismo artículo, Pérez Rioja, transcribió las notas necrológicas de periódicos de Madrid, como *La Mañana*, se escribe sobre sus trabajos, nombra sus obras y no dice nada sobre Numancia. El diario *El Mundo* dijo que era miembro de numerosas Academias y que *durante la ausencia del señor Menéndez Pelayo presidía las sesiones de la Academia de la Historia*.

tradujo en *El Porvenir Castellano*<sup>845</sup>, con el título *D. Eduardo Saavedra juzgado por el profesor Schulten*. En ese artículo, se da cuenta del fallecimiento de Eduardo Saavedra detallando sus muchos méritos y trabajos, ensalzando sus cualidades humanas; cuenta igualmente, de la cordialidad y de su trato con los arqueólogos extranjeros que excavaban en Numancia. El director de *El Porvenir Castellano*, donde se publicó la traducción de la necrológica, era en esos momentos J. M. Palacios, el periodista que acompañó a Schulten y publicó sobre sus excavaciones, como hemos indicado anteriormente.

El mismo día en que se publicó la necrológica de Saavedra en *El Porvenir Castellano*, el 11 de noviembre de 1912, *El Avisador Numantino* publicaba en su apartado *Numantina*, una lista de algunas antigüedades descubiertas por J. R. Mélida, entre las ruinas, como armas y cerámicas pintadas, pero ninguna alusión a la necrológica aparecida en *El Porvenir Castellano*, de quien tanto había contribuido a potenciar el yacimiento arqueológico y había sido presidente de la Comisión de Excavaciones.

#### 6.6. OTROS INTERESES ARQUEOLÓGICOS HISPÁNICOS DE SCHULTEN EN 1906-1913

Otras inquietudes arqueológicas de Schulten lo llevaron hasta Cáceres, cerca de cuya ciudad identificó el campamento romano *Castra Caecilia*, también conocido como “Cáceres el Viejo”, perteneciente a la época sertoriana<sup>846</sup>.

Desde el año 1906 se interesó por las excavaciones que se estaban realizando en el sur de la Península por Bonsor buscando Tartessos. Gracias a la recopilación epistolar que publicó Maier en 1998, podemos conocer las cartas que Schulten escribió a Bonsor. Este propuso a Schulten una excursión arqueológica para la búsqueda de Tartessos, a lo que Schulten respondió:

*De su propuesta de excursión arqueológica para la búsqueda de Tartessos. Debe estar situada bajo las dunas de Torre Carbonera a Este de la antigua desembocadura Oeste del Betis. Pienso ir allí a fines de septiembre y le ruego me diga si le encuentra en esa época en Sevilla para ir juntos a San Lucar y Torre Carbonera.*

---

<sup>845</sup> *El Porvenir Castellano*, Soria, 11/11/1912. En una pequeña introducción, anónima, dice: *Tenemos motivos suficientes para creer que ese trabajo es debido a la pluma de Adolf Schulten, el sabio profesor de la Universidad de Erlangen (Baviera) al cual tanto conocen los sorianos por sus trabajos de exploración en Numancia y en los campos de Escipión.*

<sup>846</sup> Schulten continuó los trabajos en esa excavación en la década de los años 20.



*Le ruego prepare usted la cosa: es de su dominio de usted. Estudie el terreno y dígame si se podría hacer una excavación. Busque usted, sobre todo, mapas del terreno*<sup>847</sup>.

Doce días más tarde y desde Renieblas, volvió a escribir:

*Reagradezco vivamente su amable carta. Qué lástima que no pueda acompañarme pero inténtelo, le suplico y dígame que día debería estar en su casa para ir juntos. Por mi parte, haré todo lo posible para venir pronto. Me pregunto si apenas es egoísta, pues usted debe encontrar Tarsthisch. Le ruego tome informe sobre la propiedad de las dunas de F.T. de Torre Carbonera y pida permiso para V y para mi. Usted tiene amigos en Sevilla. Deberían procurarse en San Lucar diez hombres para poder hacer una buena trinchera cuyos gastos podríamos compartir. Infórmese también si se encuentra con seguridad alojamiento y comida en Torre Carbonera a fin de mes. Pero sobre todo procure venir con migo. Si tuviera fortuna de encontrar Tarsthisch sería un buen golpe. Escríbame a Cáceres a la lista de correos, donde pienso llegar el 9 y permanecer hasta el 25*<sup>848</sup>.

El 26 de septiembre del año 1910, Schulten estaba en Mairena del Alcor<sup>849</sup>. Desde Sevilla le escribió:

*Estimado Señor ¡Qué lástima! Tenía que ir a la corrida. Le he dejado una nota excusándome, pero han olvidado dárselo [...] He estado en Torre Carbonera, pero allí, no hay nada del brazo muerto del río y nadie había visto vestigios de Tarsis. El libro de Blázquez no sirve. Agradeciéndole la buena acogida y presentando mis respetos a su señora, quedo muy obligado A.S.*<sup>850</sup>.

Maier valora de forma negativa estas cartas en dos ocasiones: *lo hizo Schulten en un tono arrogante propio de su carácter*<sup>851</sup>; y después: *no es necesario insistir, después de la lectura de estas cartas, de la arrogancia de Schulten y de su poco tacto al despreciar la obra de Blázquez, señalando de paso la invalidez del libro*<sup>852</sup>.

Bonsor, por su parte, estaba receloso: *Schulten es doctor en la Universidad de Erlangen. El Kaiser paga todos sus gastos de viajes y excavaciones. Yo me tendré que*

---

<sup>847</sup> Carta de Schulten a Bonsor, Renieblas (Soria), 22/08/1910. J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999, II, 211.

<sup>848</sup> *Ibid.*, 212. Carta de Schulten a Bonsor, Renieblas, 10/09/1910.

<sup>849</sup> Según consta en el Diario de excavaciones, *Fouilles archeologiques des Alcores*, 1908-1912, 116-117: *Schulten visitó las excavaciones conmigo; volvimos al Castillo a mediodía para almorzar. Por la tarde fuimos a ver la Tabla de Viso de Alcor, emplazamiento de ciudad celto-púnica que no fue ocupada por los romanos. Hallamos por el suelo numerosas asas de ánforas púnicas, fragmentos pintados de líneas y de zonas coloreadas; recogí una pequeña espiral de bronce de características muy célticas.*

<sup>850</sup> Carta de Schulten a Bonsor, Sevilla, 30/09/1910.

<sup>851</sup> J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999, II, 262-263.

<sup>852</sup> *Ibid.*, 261-262.

*sufragar mis propios gastos y bajo tales condiciones dudo aceptar sus proposiciones de trabajo, "pour ainsi dire...pour le Roi de Prusse"*<sup>853</sup>. Esta pudo ser una razón económico-política para no acceder, de momento, a la colaboración de Schulten.

A nosotros nos parece que en las cartas de Schulten a Bonsor no hay nada que pueda tomarse como muestra de arrogancia, por el contrario, muestran un trato respetuoso y un deseo de colaboración. Incluso en la carta del 30 de septiembre de 1910 da cuenta a Bonsor del nulo resultado de su trabajo en Torre Carbonera. Si Bonsor no quiso trabajar con Schulten fue por creer que ese trabajo estaba financiado por el *Kaiser* y no quería depender de los alemanes, pero no fue por la actitud directa de Schulten, el cual quizá ni tan solo sospechó el auténtico talante en el excavador anglo-francés.

El interés de Schulten por Tartessos se puede interpretar desde diferentes puntos de vista, dependiendo del autor que lo escriba y del año que se publique. Al haber descubierto datos importantes y novedosos en fuentes inéditas, insistiré en el tema en otro apartado y demostraré lo inapropiado de la hostilidad hacia Schulten en cuanto a su relación con Bonsor y con el Duque de Tarifa y Denia<sup>854</sup>, y quedará probada una actitud honrosa<sup>855</sup>.

## 6.7. EL FINAL DE UNA ETAPA ANTES DE LA I GUERRA MUNDIAL

En 1912 Schulten dio por terminadas sus excavaciones en el cerco de la ciudad de Numancia y en los campamentos. *En el año 1912 yo he terminado mi empresa numantina. He reencontrado la ciudad destruida por Escipión, con sus curiosas antigüedades, y los siete campamentos de Escipión. Además la suerte me ha dado los cinco campamentos de Renieblas*<sup>856</sup>. En total se pueden sumar 12 meses de trabajo de campo, de los que tres los dedicó a la ciudad ibérica y nueve a los campamentos romanos.

Los objetos encontrados en los campamentos de Numancia y en los de Renieblas, fueron enviados a Alemania para ser estudiados por los colaboradores de Schulten (fig. 3).

---

<sup>853</sup> *Ibid.*, Carta de Bonsor a Huntington, 12/09/1910, J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1998, II, 440.

<sup>854</sup> Fondos de la UE. Carta del Duque de Tarifa y de Denia a Schulten, 23/01/1923.

<sup>855</sup> Fondos de la UE. Carta de Geheimrat Profesor Dr. Adolf Schulten a Reichsbank-Hauptstelle en Nürnberg, Erlangen, 8/10/1934.

<sup>856</sup> A. Schulten, "Mes fouilles à Numance...", *Op. cit.*, 1913, 382.



Fig. 3. Composición fotográfica de unos de los sacos en que se encuentran las cerámicas de los campamentos de Escipión. Fotografía cedida por el Dr. Graells del RGZM.

Disponemos de una carta inédita firmada por Schulten, del 18 de mayo de 1929<sup>857</sup>, donde expone que regala (*schenkte*) lo que había encontrado en los campamentos al museo de Mainz, con la condición de que los objetos estén en una sala propia, destinada a exponer única y exclusivamente cosas de Numancia y otras de España (fig. 4). Aparece la firma de Behrens, del Museo de Mainz, acusando recibo de haber recibido dichas piezas el 24 de diciembre de 1929.

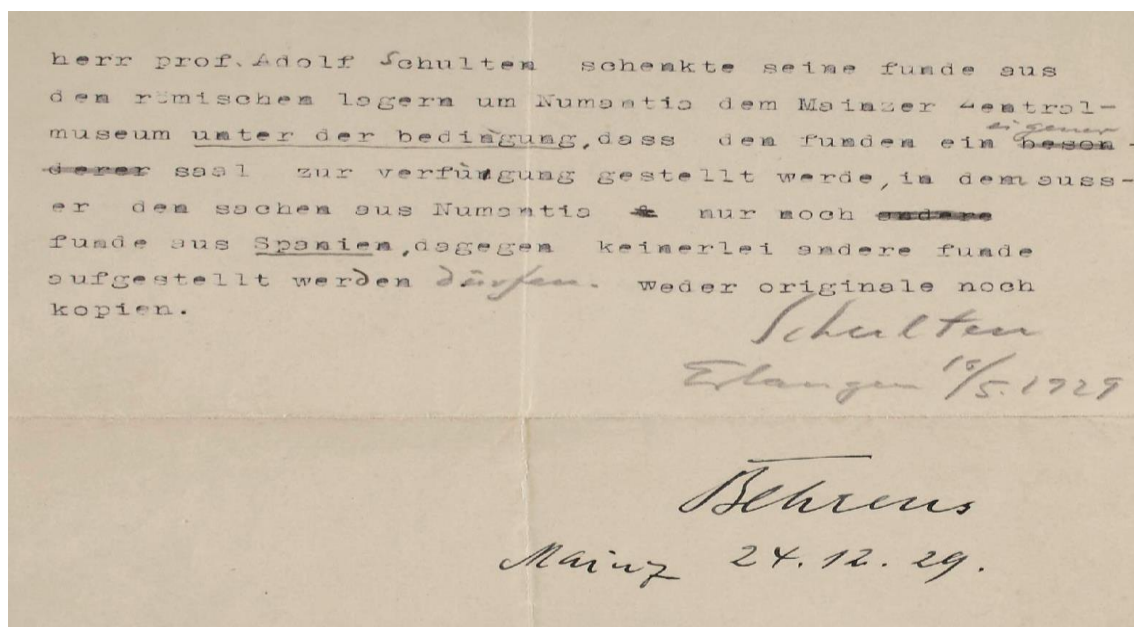


Fig. 4. Carta de Schulten al director del Museo de Mainz. Fuente: fondos documentales de la Universidad de Erlangen.

<sup>857</sup> Fondos de la UE. Carta de Schulten a Behrens del museo de Mainz, Erlangen, 18/05/1929. La duda que nos planteamos es dónde estuvieron los objetos materiales de los campamentos entre 1912 y 1929.

Creemos oportuno recordar dos cosas: la primera, que esos objetos nunca se reclamaron por parte de ningún estamento español como resultado de las últimas campañas en los Campamentos, posiblemente por dejadez y por la incipiente Guerra Mundial. La segunda, el interés científico en revisar lo que Schulten se había llevado y comprobarlo *in situ*. Hasta allí viajó para estudiar las cerámicas el arqueólogo E. Sanmartí<sup>858</sup> en los años 80 del siglo XX. Solo vio la cerámica motivo de su estudio, que según yo entendí en una entrevista con él, tenían depositadas en doce sacos de tela en el almacén. Ya he indicado, que he tenido la satisfacción de haber sido la segunda persona que ha realizado un viaje hasta el Museo de Mainz, y haber visto el depósito de elementos arqueológicos correspondientes a las excavaciones de Schulten y de ver no sólo las cerámicas de los campamentos, y algunas, muy pocas, de la ciudad de Numancia, sino también numerosos elementos de los campamentos, como armas, fíbulas, adornos, un anillo, incluso conchas de caracoles.

Opinamos que es pertinente recordar el notable retraso de que adolecía España en arqueología y la importante aportación de Schulten en la interpretación de la arquitectura romana de época republicana de los campamentos en Numancia. La calidad de los datos aportados por esa documentación, es superior a la que se solía encontrar en aquellos años con independencia de las lógicas revisiones recientes de sus trabajos.

---

<sup>858</sup> E. Sanmartí; J. Principal, “Las cerámicas de importación, itálicas e ibéricas, procedentes de los campamentos numantinos”, *Revista d’Arqueologia de Ponent*, 7,1977, 1-39; E. Sanmartí, “Las ánforas romanas del Campamento Numantino De Peña Redonda (Garray, Soria)”, *Ampurias*, 47, 1985, 130-161.

## SEGUNDA PARTE

### 7. LA TRAYECTORIA DE ADOLF SCHULTEN ENTRE 1913-1939

#### 7.1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de los próximos dos capítulos es destacar los términos en los que se fundamenta la vida de Schulten para, a partir de ahí, agrupar los hechos y clasificarlos según su naturaleza, con objeto de deducir sus relaciones como persona y como científico. Partimos de la premisa de que no sólo debemos dirigir nuestro trabajo, hacia el tema principal que nos ocupa, es decir Adolf Schulten, Numancia y el entorno soriano, sino que es conveniente para nuestro trabajo conocer las actitudes de Schulten a lo largo de más de cuatro décadas de su vida.

Dado el interés que creemos merece el estudio de los años de entreguerras, le hemos dedicado un capítulo específico, ante la falta de información disponible en la historiografía publicada<sup>859</sup>, que he complementado mediante el seguimiento de diarios y cartas, básicamente dirigidas al Marqués de Cerralbo y a Pericot<sup>860</sup>. La abundante correspondencia es personal, no tan descriptiva como hubiéramos deseado aunque, gracias a ella, ha sido posible extraer datos que de otra manera nunca habríamos obtenido. Las cartas privadas tienen un carácter muy personal, y podemos calificarlas como de valor autobiográfico. Son documentos que dan una determinada versión de unos hechos, que se dirigen a un lector único, para establecer una comunicación en la que a veces se expresa lo más íntimo<sup>861</sup>.

Mi curiosidad iba aumentando, pero encontré muchas dificultades para obtener

---

<sup>859</sup> M. Blech, “Prólogo”, en A. Schulten, *Tartessos...*, *Op. cit.*, Sevilla, 2006, 9. [...] *acabó con la última campaña en 1912. A partir de este momento empezaron los trabajos de mesa.*

<sup>860</sup> He tenido el honor de haber sido, posiblemente, una de las primeras personas en investigar la correspondencia, gracias a la Dra. M. P. Argüelles, nieta política de Pericot, que me informó de la entrega de la correspondencia de Pericot a la Biblioteca Nacional de Barcelona. Un legado de más de 300 misivas, sin ordenar, incrementado posteriormente a 658. Fueron ordenadas cronológicamente y con un número de referencia. En ocasiones falta la fecha y el lugar de emisión, lo que nos ha obligado a buscar otras referencias para tratar de situarlas con la mayor aproximación posible al lugar de emisión. Existe un hándicap a la hora de leer las cartas escritas a mano: la letra es indescifrable debido al temblor de sus manos, que según sus palabras fue la secuela del ataque de nervios sufrido durante un bombardeo. También en las tarjetas, el sello de censura, nos impide completar la lectura. Otra característica técnica: la ñ y los acentos los ponía a mano. Asimismo los sellos de las cartas y tarjetas son reflejo del régimen político del momento, en Alemania y en España.

<sup>861</sup> E. Bou, *Papiers privés assaig sobre les formes literàries autobiogràfiques*, Barcelona, 1993, 132.

una mayor información, ya que no existía prácticamente nada publicado que pudiese satisfacer mi interés para abordar ese período de tiempo, pues a pesar de que existen numerosos trabajos sobre Schulten, en ellos queda un vacío sobre su situación en su país durante los años que van de la Primera Guerra Mundial, el periodo entre guerras y la Guerra Civil española. Para alcanzar este objetivo consideré indispensable investigar en los fondos inéditos guardados en la U E con el fin de obtener datos que me ayudaran a la investigación que me proponía realizar, y gracias a la atención del Dr. Clemens Wachter, dispongo de fondos inéditos que me han permitido conocer nuevas informaciones relacionados con Schulten.

Estos escritos reflejan bien las inquietudes de Schulten en esos años, hay datos de carácter general sobre su vida familiar, profesional, el comportamiento ante la Primera Guerra Mundial, y una vez terminada esta, las dificultades que tuvo para salir de Alemania a las que se sumaron las de tipo profesional, económico y los permisos para desplazarse por España y poder continuar con el nuevo proyecto que se había marcado.

Será Schulten en las cartas que escribió, el que nos revelará lo que supuso para él Numancia a lo largo de su vida; qué carácter manifestó a lo largo de tantos años, no sólo en lo personal, también en su vida familiar, según los comentarios que sobre ella hizo a Cerralbo y, sobre todo, a Pericot, a pesar de que se le ha calificado como un hombre parco en palabras. Podemos apreciar, a medida que envejece, un cambio en su forma de pensar y en sus sentimientos respecto a la familia. Daremos cuenta de cómo veía la política, de su relación con políticos y aristócratas. Plantearemos su manera de entender la arqueología y a los arqueólogos en España, cómo él interviene o participa asesorando, entreveremos si sus vínculos con los arqueólogos españoles son simplemente profesionales o había algo más que mera colaboración y si con sus conocimientos y trabajos, colaboró al estudio de la Historia Antigua de España.

Introducimos una observación referente a la cronología y la información de lo leído en sus cartas; no siempre su texto coincide con el de sus publicaciones posteriores, reflejo a veces de una visión idílica que no irradian del todo sus cartas<sup>862</sup>.

Junto a las cartas hay tarjetas de contenido menos explícito y su información es, en general, laudatorio del lugar en que se encuentra en ese momento, anuncia sus desplazamientos con precisión cronológica y horaria exacta, insiste machaconamente en aspectos determinados de las correcciones de las publicaciones que tiene entre manos.

---

<sup>862</sup> A. Schulten, *Cincuenta y cinco años de investigación...*, *Op. cit.*, 1953.

Asimismo, son harto repetitivas las referencias a la falta de puntualidad<sup>863</sup> en contestar a su correspondencia<sup>864</sup>, a sus impresiones sobre el clima de España, que sospecho le atraía casi tanto como la arqueología, dadas sus prolijas descripciones de sus estancias plácidas en la costa mediterránea<sup>865</sup> donde pasó largas temporadas una vez jubilado<sup>866</sup>, y a su salud<sup>867</sup>, que fue bastante aceptable a pesar de padecer sinusitis y reuma, enfermedades que lo obligaban a pasar frecuentes temporadas en balnearios del norte de Italia y Suiza<sup>868</sup>. No obstante, ninguna de sus dos enfermedades crónicas le impidió continuar su trabajo y sus viajes. Él siempre rogaba a Dios que le conceda unos años más para finalizar todo lo que tenía proyectado y comenzado<sup>869</sup>; siempre le preocupó su edad, y alrededor del 27 de mayo, día de su cumpleaños, solía escribir a Pericot para recordarle cuántos cumplía, y cuántos habían pasado desde que había descubierto Numancia<sup>870</sup>. También le encantaba recibir felicitaciones:

*Espero nos veremos en 1930. Diga a los amigos que lo siento. A ver si por el 27 mayo de 1930 se recuerda España de mi 60 aniversario y de que cumpla 30 años de trabajos no solo en sino para España. Es una ocasión para enseñar el gran agradecimiento que se me debe. A V hablo con franqueza sobre este asunto. Me gustaría mucho si las personas que saben lo que hice se juntasen para felicitarme y si también la España oficial se moviese. Si yo hubiese trabajado en Grecia o Italia creo que más agradecimientos hubiese logrado<sup>871</sup>.*

Asimismo, le gustaba recibir condecoraciones honoríficas, hasta el punto de que, como veremos, en una ocasión él promovió que le dieran una medalla. Transcribiré datos referidos a los viajes que realizó, así como el contenido de algunas cartas que consideré de gran interés personal y anecdótico, sin que ello sea óbice para que en su casi totalidad vayan incluidas al final de la tesis en un CD.

---

<sup>863</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 21/03/1920.

<sup>864</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 21/06/1935. *La correspondencia con V. es lo mejor de mis carteos con amigos de España. Esto sí que es modelo de puntualidad.*

<sup>865</sup> *Ibid.*, Erlangen, 22/03/1921. *Dichoso V que puede vivir en aquella playa encantadora; Ibid.*, 14/07/1922: *Cuanto me gustaría de ver a V y pasar con V otra temporada en aquella costa encantadora.*

<sup>866</sup> *Ibid.*, 30/07/1929. *Dentro de 3 años espero pasar cada invierno por allí por costa levante y ver los progresos, pidiendo de Dios unos años para poder ver salir el sol por el Este y iluminar el sur.*

<sup>867</sup> *Ibid.*, 21/11/1930. *No tengo tiempo de repetir cosas mi salud va peor y debo ahorrar el tiempo que me queda; Ibid.*, Ibiza, 5/02/1936. *Aquí gozo de sol, pero mi corazón no funciona muy bien.*

<sup>868</sup> Según M. Blech, los profesores de las Universidades alemanas podían ir a descansar a lugares subvencionados por el estado alemán.

<sup>869</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, 7/04/1936. *Estoy con gran gusto con fontes 6. Ojala que Dios me dé aun 10 años para acabar todo.*

<sup>870</sup> *Ibid.*, Tarragona, 30/05/1954. *Encantado por la amable felicitación por mi 84 aniversario. En el próximo año habrá s. D. q. el 50 jubileo del descubrimiento de Numancia.*

<sup>871</sup> *Ibid.*, Erlangen, 30/07/1929. *No iré al congreso de B'lona, no me gustan los congresos.*

## 7.2. EL RETORNO A ERLANGEN

1913 fue el primer año en que Schulten no volvió a Soria después de haberlo hecho regularmente durante ocho años. En el transcurso de ese año se publicó en España una síntesis muy breve, destinada al gran público, de sus trabajos en Numancia: *Mis excavaciones en Numancia 1905-1912*, y también el artículo que, sin duda, más contrariedades le ocasionó en su vida: *Campesinos de Castilla*, publicado en la revista *Deutsche Rundschau*. En el terreno personal fue 1914 el año en que se divorció<sup>872</sup> y en el que falleció su padre<sup>873</sup>. Un año más tarde, una herencia de su tía le supuso una mejora económica<sup>874</sup>.

## 7.3. CONTACTOS DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Hemos podido observar que la mayor parte de la correspondencia emitida por Schulten y que se hallan en la UE no figura a quien van dirigida, salvo en algunos sobres. Solía emplear, dependiendo del destinatario, una salutación: Verehrter Herr Geheimrat, en el sobre indicaba al Dr. Von Steinmeyer. Sin embargo las más, eran saluciones: Hochverehrter Herr Geheimrat.

Fue en ese nuevo ambiente de guerra cuando le enviaron desde Berlín su *carnet de militarización* el 5 de marzo de 1915, con una nota adjunta conforme el 8 de noviembre del 1917 tenía que volver a presentarse<sup>875</sup>. Hasta ese año continuó con su actividad de profesor en la Universidad, dando conferencias<sup>876</sup>, realizando excavaciones arqueológicas en el *Limes* con los alumnos y participando en los debates acerca de las nuevas fórmulas de la duración de los cursos en la universidad, que se pretendían dividir en tres trimestres en vez de dos semestres aspecto con que disentía absolutamente.

---

<sup>872</sup> Fondos de la UE. Schulten se había casado en el año 1903 con Charlotte Schäfer, con ella tuvo dos hijas y se divorció en el año 1914.

<sup>873</sup> *Ibid.*, Esquela de defunción de Friedrich Wilhelm Schulten, del 2/03/1914. Figuran los nombres de: Su esposa Amanda Schulten (geb. Clarenbach) y sus 7 hijos: Dr. Wilh Schulten, Prof. Dr. Adolf Schulten, Hermann Schulten, Emma Homann (geb. Schulten) Maria Fertig (geb. Schulten), Berta Schulten (geb. de Bary), Francis Schulten (geb. Coleman) y el del Dr. Eduard Fertig.

<sup>874</sup> *Ibid.*, Max Clarenbach tía materna de Schulten le dejó heredero de todo, consta en una carta con fecha del 25/04/1915.

<sup>875</sup> M. P. Gómez Gonzalo, “Adolf Schulten en su entorno político-arqueológico: correspondencia inédita”, *Revista d’Arqueologia de Ponent*, Universitat de Lleida, 2014, 24, 81-86.

<sup>876</sup> Fondos de la UE. Carta de Schulten, Erlangen, 11/02/1916, Schulten solicita una cita para informar de sus actividades, contestando a una demanda.



También estaba en contra de acortar las vacaciones por la cuestión del carbón: *Es una idiotez, los estudiantes de la guerra tienen que trabajar muy poco*<sup>877</sup>.

No nos costa en las fuentes consultadas, si Schulten se presentó, el 8 de noviembre del 1917. Sin embargo, hallándose en su pueblo natal, Elbersfeld, escribió una carta dirigida a una persona que está en la junta de las Universidades, en ella básicamente expondría que la facultad le declare imprescindible, porque tiene 48 años y hay gente más joven para que sea militar, ya que él estaría en la última categoría. Schulten espera que la facultad le declare imprescindible y que el Ministro acepte la petición de la Facultad<sup>878</sup>.

Tan solo cinco días más tarde Schulten escribe dando las gracias por la amable noticia. La Universidad sigue las indicaciones del Ministerio de declararle indispensable. Quiere trabajar en las Inspección para las Universidades que correspondía como un trabajo para militar. Schulten cree que con 48 años era el único representante joven de la Sección de antigüedades y sin embargo uno de los últimos en la categoría para hacer el servicio militar<sup>879</sup>.

Una vez establecida su no participación durante la Primera Guerra Mundial, continuó con su trabajo de profesor. Apreciamos en su correspondencia el interés que muestra y lo que opinaba respecto a la facultad y el Ministerio. Parece ser que cada tres años tenían que pedir un nuevo profesor a Múnich y Schulten opinaba: *Tiene que ser nuestro hacer demostrar que la Universidad de Erlangen no es una Universidad de paso, sino de peso*<sup>880</sup>.

Es posible que fuera en todas las universidades alemanas, así en la UE, el bibliotecario tenía una categoría específica. Schulten lo reconocía como el *pater* de la biblioteca, por ello no dejó de felicitar en su día de honor, admirando su facultad administrativa, la capacidad de rendimiento y le gustaría polemizar con él porque le falta la satisfacción:

*Tiene que sentirse contento, es un trabajo individual donde los éxitos se ven y todo el mundo se lo agradecerá. Peor es el trabajo silencioso de los sabios eruditos que trabajan en silencio. Es también un trabajo sin pretensiones porque los éxitos conocidos, no están en ningún equilibrio con el trabajo [...] Que he tenido, que me han dado de los 16 años de trabajo. Norden, uno de nuestros mejores filólogos, en el*

---

<sup>877</sup> *Ibid.*, Carta de Schulten, Erlangen, 12/07/1917.

<sup>878</sup> Carta de Schulten a la Junta de la Universidad, Elbersfeld, 21/12/1917.

<sup>879</sup> *Ibid.*, Elbersfeld, 26/12/1917.

<sup>880</sup> *Ibid.*, Erlangen, 30/01/1918.

*primer tomo del libro lo llama admirable, pero por lo demás he tenido poco reconocimiento. Mi vieja amiga, la sociedad de Göttingen, me podía haber elegido miembro por correspondencia, pero Schwarz ya no está, que era el más interesado en Numancia y Sagner es muy viejo, también allí se necesitan relaciones personales. Los españoles me han dado una gran estrella [...] pero de todo lo que uno hace, uno solamente tiene los dolores y sufrimientos y por lo que uno se cree en su corazón, como ha dicho el viejo Wallenstein*<sup>881</sup>.

El conjunto de consideraciones, que ha citado Schulten eran relevantes del poco reconocimiento que recibió en Göttingen, su antigua Universidad y en España.

Otra contingencia habitual en Schulten, eran los problemas económicos, y necesitaba la opinión de un amigo sobre el comportamiento de la Academia de Berlín, que a Schulten no le había gustado nada por considerarlo inadecuado. Berlín le pedía el dinero concedido para el viaje del año 1914 que la guerra le impidió realizar, pero él proyectaba viajar de nuevo a España una vez acabada la guerra<sup>882</sup>.

Durante la Primera Guerra Mundial Schulten, como la gran parte de sus colegas alemanes, no podía viajar fuera de Alemania. Por ello, además de su labor universitaria preparó y publicó algunos de sus trabajos históricos<sup>883</sup>. También publicó el primer libro de lo que sería su gran obra sobre Numancia: *Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen I. Die Keltiberer Und Ihre Kriege Mit Rom*. La publicación se agotó en Alemania en los albores de la Primera Guerra Mundial. Nadie la tradujo al castellano. Aunque es posible que esa obra fuese acogida con indignación, opina Casado, por una historiografía académica celosa de las gestas heroicas de sus antepasados<sup>884</sup>. Sin embargo, Bosch Gimpera, que conocía la obra<sup>885</sup> la calificó de manera positiva y le dedicó una reseña<sup>886</sup>. No todos opinaron de la misma manera, el historiador de la

---

<sup>881</sup> Carta de Schulten al jefe bibliotecario de la U E, Erlangen, 11/02/1918.

<sup>882</sup> Carta de Schulten, Erlangen, 12/10/1918.

<sup>883</sup> Realizó entre el 1914 y el 1919, numerosas publicaciones, destacaremos en 1917 *Viriato*, que tradujo al castellano Pericot en 1920.

<sup>884</sup> D. Casado, *José Ramón Mélida...*, *Op. cit.*, 2006, 78. En este punto Casado cita a J. Maier, *El Epistolario...*, *Op. cit.*, 1999, 265; también lo hace M. Blech, "Las aportaciones de los arqueólogos alemanes a la arqueología española", *Historiografía de la arqueología española. Las instituciones*, 2002, 92.

<sup>885</sup> Bosch Gimpera, pasó en 1914 una semana en Erlangen con Adolf Schulten: *hablábamos de Numancia, de historia romana, de los íberos, de los celtas etc. Me regaló el primer volumen de su publicación monumental de Numancia que acababa de salir, donde hay el prefacio sobre fuentes históricas de los pueblos de España. Las conversaciones y el libro fueron el inicio de lo que después he hecho sobre historia y etnología de España.*

<sup>886</sup> P. Bosch Gimpera, "Adolf Schulten. *Die Ausgrabungen in und um Numantia...*," *Op. cit.*, 1913-1915, 949-955. En este primer volumen de Schulten trata de cuestiones históricas previas como las etnográficas los movimientos de los pueblos desde el 700 a.C., la topografía, y las guerras celtibéricas, hasta el sitio de Numancia por Escipión.

Universidad de Zaragoza, Giménez Soler, realizó en el año 1921 una refutación a dicha obra que abordaremos más adelante<sup>887</sup>.

En cuanto a la relación con algún español, de los fondos de la UE, solo se pueden relacionar dos notas escuetas y sin que conste destinatario, una muestra de interés en comprar un libro de Flórez en España, y otra su agradecimiento cuando lo recibe<sup>888</sup>.

Se puede comprobar en la fundación Marqués de Cerralbo que Schulten continuo manteniendo correspondencia con éste, hasta su regreso en el año 1919; Creía que no volvería tan pronto a España porque tenía que escribir un libro<sup>889</sup>.

Escribió a Cerralbo<sup>890</sup> pidiendo permisos *para Hübber, profesor de la Universidad de Berlín y conocedor de la arqueología, desearía tener un permiso de excavaciones de la costa Oriental para estudiar las relaciones de España y el Oriente. Desearía el permiso general porque no puedo todavía indicar ningún puesto fijo. Se trataría de unos pequeños sondeos.* En la misma carta solicitó un permiso para otro compañero, que estaba interesado en el estudio de la Edad del Bronce. Sin duda la llegada de extranjeros, sirvió como detonante para los estudios peninsulares<sup>891</sup>.

En las cartas Schulten muestra interés en cómo evolucionaba el nuevo Parlamento Español. También solicitaba a Cerralbo, que había formado parte del trabajo para llevar a término el formulario sobre la ley de excavaciones, que le enviase un ejemplar.

Hemos encontrado un nuevo dato que precisamente es sorprendente por su contenido. Se trata de una larga carta de Schulten publicada en un periódico madrileño, *El Siglo Futuro*<sup>892</sup>. Esa carta iba dirigida a un amigo, sin decir quien, pero con el que había compartido temporadas en España y estudios arqueológicos en Numancia. En el

---

<sup>887</sup> A. Giménez Soler, *Discurso leído en la Solemne Apertura de los Estudios del año académico 1921-1922*, Zaragoza, 1921. El catedrático de historia de la Universidad de Zaragoza, con motivo del discurso de apertura del año académico, dedicó 53 de las 68 páginas a criticar a Adolf Schulten y su obra: *Numantia, Die Keltiberer UndIhre Kriege Mit Rom*, München, 1914.

<sup>888</sup> Cartas de Schulten en los fondos de la UE, 24/05/1914 y 14/07/1914.

<sup>889</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 26/01/1913.

<sup>890</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mélida...*, *Op. cit.*, 2004, CXXIX, CXXXVI. Cerralbo había sido elegido vicepresidente de la JSEA, desde su creación en 1913, la institución que concedía las subvenciones para las excavaciones *Ningún miembro suyo recibió subvención.*

<sup>891</sup> M. Díaz-Andreu, "Nación e internacionalización. La arqueología en España a las tres primeras décadas del siglo XX", en G. Mora y M. Díaz-Andreu (coord.), *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*, Málaga, 1997, 403: *En la España del primer tercio de siglo XX la arqueología experimenta un conjunto de cambios radicales que sentarán la base de la arqueología moderna.* De forma similar se expresa M. Blech en: *La aportación de los arqueólogos alemanes...*, *Op. cit.*, 2002, 93: *La arqueología experimenta una serie de cambios radicales en la España del primer tercio del s. XX que sentarán las bases legislativas para la defensa del patrimonio y las institucionales para la arqueología moderna, entendida ésta como un estudio histórico basado en los restos materiales del pasado.*

<sup>892</sup> *El Siglo Futuro*, Madrid, 6/10/1914.

artículo titulado *Manifestaciones de un profesor alemán*, Schulten aconsejó a su amigo que lo publicara en la prensa, manifestando que él creía que *en España predominaba la prensa francesa tan llena de inexactitudes*. Por eso da sus razones sobre las causas de la guerra, el comportamiento militar y civil y la justificación por la cual Alemania invadió Bélgica. Schulten, en esa carta escribió sobre las armas empleadas por la población civil contra el ejército alemán; también sobre los cientos de prisioneros de guerra que él veía pasar cargados en vagones de tren. En ese mismo diario y con la misma fecha, se publicaron unos artículos del Canciller alemán Hollneg y del embajador de Alemania en España Max, príncipe Ratibor. El objetivo era poner de manifiesto los errores que publicaba la prensa española, básicamente aliadófila. También daba sus razones Bosch Gimpera, que se había convertido en un germanófilo<sup>893</sup>.

#### 7.4. OBJETIVOS DE ADOLF SCHULTEN EN SU REGRESO A ESPAÑA

##### 7.4.1. Nuevos intereses acabada la Primera Guerra Mundial

Si en 1905 el objetivo de desplazarse hasta España era el anhelo de descubrir la Numancia destruida por Escipión, y si bien las intervenciones de Schulten incrementaron de forma notable el conocimiento de los campamentos de época republicana y sus defensas, la información de que disponemos prueba que el principal objetivo para volver de nuevo, era el deseo de encontrar la mítica ciudad de Tartessos. A pesar de que Schulten nos sorprende con que: *El objetivo del viaje es un estudio de la guerra de Roma*<sup>894</sup>.

Sus viajes de investigación tenían como objetivo fundamental demostrar la multiplicidad étnica de los pueblos prerromanos, a partir de los conocimientos obtenidos en las fuentes literarias. Solía documentarse para sus trabajos, como hizo con Numancia, en las fuentes antiguas y complementarlas con la arqueología. Habían despertado su curiosidad por comprobar la veracidad de dichos testimonios sobre los pueblos y ahora la investigación de Tartessos se basó, principalmente, en el *Periplo* de

---

<sup>893</sup> F. Gracia, *Pere Bosch Gimpera. Universidad política, exilio*, Madrid, 2011, 85. *La defensa que Bosch realizaba del militarismo, conllevaba una crítica escasamente encubierta: si allí el ejército es fuerte como en ningún otro lugar, es porque todo el mundo tiene conciencia de que es la suprema defensa y el supremo puntal de la nación. Y además, el ejército es la nación misma, puesto que todos forman parte de él. La tiranía del oficial prusiano es un mito.*

<sup>894</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Barcelona, 31/10/1919. *Muy útil me sería una carta firmada por el Ministro recomendando mi viaje a la autoridad civil y militar (Guardia civil). El objeto del viaje, es un estudio de la Guerra de Roma. Podría V. pedir tal recomendación por mí.*

*Avieno* y la búsqueda de los emplazamientos arqueológicos que se mencionan en la *Ora marítima*, donde los íberos aparecen citados por primera vez. Schulten pretendía realizar un estudio etnológico, buscando núcleos indígenas análogos, realizando combinaciones filológicas, topográficas, cronológicas y formulando hipótesis.

Como ya hemos referido en el capítulo anterior, Schulten empezó a mostrar interés por entrar en contacto con Bonsor en 1906<sup>895</sup>. El trabajo en los campamentos le debería tener absorbido, ya que no vuelve a mostrar señales de interés por visitar el sur durante cuatro años. Programaría ir primero a Cáceres, donde había un campamento de época republicana, y realizó excavaciones en 1910 y de allí visitar a Bonsor, al que le indicó una serie de instrucciones<sup>896</sup>.

#### 7.4.2. Gestiones para volver a España

El interés primordial de Schulten al finalizar la Primera Guerra Mundial era el de volver a España lo más pronto posible. Mientras esperaba obtener los medios para poder regresar, continuó como profesor en la Universidad de Erlangen, al tiempo que trabajaba en estudios relacionados con la historia de España.

La información en nuestro poder demuestra el grado de persuasión y constancia que alcanzaba para enfrentarse a varios problemas. El primero se lo planteó Berlín, desde allí le reclamaron la devolución del dinero que le habían dado para viajar, según explica el propio Schulten a Cerralbo, en 1914. Es obvio por qué no viajó. Le comunicó al bibliotecario de la Universidad pidiendo su opinión: *Le agradecería que en los próximos días me diera su opinión. Hay algo de la Academia de Berlín que no me ha gustado nada. Lo considera una exigencia, una frescura y pido su opinión. Considero la exigencia muy fuerte. Porque yo cuento para el próximo año con paz y hacer viajes*<sup>897</sup>.

Cabría aquí una puntualización, se podría pensar que le aquejaba una especie de manía persecutoria dada la frecuencia con que señala en sus cartas la posibilidad de que los impedimentos encontrados para realizar trabajos en España son consecuencia del

---

<sup>895</sup> J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999, 82 y 101-102. Carta de Schulten a Bonsor, Alcántara 13/07/1906. *Ibid.*, Renieblas 10/09/1910.

<sup>896</sup> *Ibid.*, Renieblas 22/8/1910; *Ibid.*, Renieblas 10/09/1910.

<sup>897</sup> Carta Schulten al bibliotecario de la UE, Erlangen, 12/10/1918.

odio<sup>898</sup> y de la envidia que sienten hacia él<sup>899</sup>. A veces opinaba *que la mayor parte de los españolitos me tienen envidia*<sup>900</sup>.

Uno de sus retos primordiales en este momento era el de dedicarse a la ciencia<sup>901</sup> y regularizar su situación económica<sup>902</sup>. Antes de conseguir el pasaporte y los permisos de su facultad, solicitó a Cerralbo: *Quisiera venir en España para continuar mis trabajos que están parados desde 5 años. Necesito para entrar en España el permiso del gobierno de Madrid. Pido que V me lo procure inmediatamente y me lo haga porvenir por la embajada española en Berlín. Pido que V haga que me lo manden pronto*<sup>903</sup>. Era imprescindible estar en posesión del pasaporte y del visado para poder desplazarse por España.

Según nos consta, Schulten consiguió un triple pasaporte para Italia, Suiza y España, solucionó las dificultades administrativas y académicas solicitando vacaciones:

*He esperado 5 largos y angustiosos años para este viaje, tres meses he combatido por el pasaporte. Ahora mismo salgo de viaje. De repente, solo me da pena por no poderme despedir de V y darle las gracias por haberme ayudado en mi excedencia y desearle para el invierno todo lo mejor. Espero volver a verle en primavera. Voy hacer un camino difícil pero que hay que hacerlo, con la salud ya no estoy como hace 5 años, y ahora voy a un clima con malaria. Siguiendo sus consejos he pedido vacaciones. V opinaba que podía salir tranquilamente. Si contra todo que se espera me deniegan el permiso, le pido que pida una revisión de esa decisión, que se nota demasiado y no se puede entender. Alguien tiene algo en contra de mí de forma llamativa para no ir a España. Si no está bien explicada la excedencia es una ofensa y sacaría una conclusión pero espero que todo salga bien*<sup>904</sup>.

La malaria es igual al paludismo, fue una enfermedad endémica en la mitad sur de

---

<sup>898</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 14/2/1922. *Parece que también en B'adona hay gente refractaria y que me odian como tantos solo porque se algo más que ellos. Padecemos lo mismo V. y yo.*

<sup>899</sup> M. Tarradell, "Schulten: Medio siglo de historia antigua...", *Op. cit.*, 1975, 386. *Haberse formado a la sombra de Wilamowitz y Mommsen era lo máximo a que podía haber aspirado. Esta formación había de darle una superioridad aplastante sobre los investigadores españoles contemporáneos que encontró en el país cuando comenzó a trabajar aquí. Esta es la clave de su éxito, así como las envidias que despertó, y del desprecio, más o menos disimulado, que mantuvo toda su vida por los colegas peninsulares.*

<sup>900</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alicante, 24/01/1942.

<sup>901</sup> *Ibid.*, Erlangen, 9/11/1931. *Familia está bien, pero la ciencia ante todo! Por esto sería mi deseo, que los sabios no se casen, sino se dediquen exclusivamente a su trabajo, como lo hago yo, teniendo con esto gran ventaja como veo cada día.*

<sup>902</sup> *Ibid.*, 22/03/1921. *Como muchos me aseguran que España me debe algo por mis trabajos, me parece casi una obligación que se me facilite la continuación de mis viajes.*

<sup>903</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 21/08/1919.

<sup>904</sup> Carta de Schulten, Erlangen, 20/10/1919.

España y la costa mediterránea sobre todo en el delta del Ebro, hasta mediados del siglo XX.

## 7.5. SCHULTEN DE NUEVO EN ESPAÑA

Su vuelta a España marca el inicio de una nueva etapa en su vida, por sus nuevos retos arqueológicos e históricos centrados en Tartessos. Lluís Pericot publicó cómo fue ese regreso<sup>905</sup> y años más tarde, lo hizo el propio Schulten<sup>906</sup>. Nosotros seguiremos sus itinerarios a través de sus cartas y por ellas sabremos que no fueron tan lineales ni tan bucólicos su regreso y sus viajes por el interior de la Península durante el año 1919 y la década de los veinte.

Durante los años en que coincidió su amistad con Cerralbo y Pericot mantuvo correspondencia; a los dos les va hacer partícipes de su precaria economía, de sus consecuencias y de sus sentimientos. Aunque las distancias geográficas para él no fueron jamás un problema, a veces no es una tarea sencilla seguir sus desplazamientos, ya que en poco tiempo estaba tanto en España como en Erlangen. Por suerte, Schulten fue un hombre metódico. Las fechas de su correspondencia nos aportan información de los lugares desde donde las envía y, gracias a esos datos, podemos ofrecer una información correcta, además de noticias puntuales concernientes a los lugares arqueológicos que le interesaron, con qué personas se relacionó y noticias inéditas debidas a esas relaciones. Sus desplazamientos, aunque algunos cortos, fueron relativamente abundantes.

El primer viaje de Schulten a España, no se prolongó durante seis meses<sup>907</sup>. Por fin, el 20 de octubre del 1919 tenía los pasaportes y el 31 del mismo mes ya estaba en Barcelona<sup>908</sup>; el 25 de noviembre, en Tarragona, a primeros de diciembre en Tortosa<sup>909</sup> y a finales del mismo mes en Ibiza, donde recibió la noticia de que ya no hacía falta pedir permisos a su Universidad, a lo que él contestó: *V me quita una preocupación por*

---

<sup>905</sup> L. Pericot, *Adolf Schulten, su vida...*, *Op. cit.*, 1940, 13-14. *En el otoño de 1919 logró, al fin, volver a su querida España.* La subvención de 500 marcos por la Academia de Ciencias de Berlín, apenas si eran suficientes en Barcelona para pagar un café. *Dos comerciantes alemanes, establecidos en Barcelona, los señores Dr. Schaefer y Vinke le otorgaron la subvención. Como los alemanes no podían viajar por Francia, hubo de embarcar en Génova.*

<sup>906</sup> A. Schulten, *Cincuenta y cinco años de investigación...*, *Op. cit.*, 1953, 2.

<sup>907</sup> L. Pericot, *Adolf Schulten, su vida...*, *Op. cit.*, 1940, 14. Publicó el autor, que pasó 6 meses en España. Cita al menos diez lugares en los que estuvo Schulten entre yacimientos y ciudades.

<sup>908</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, 31/10/1919.

<sup>909</sup> Carta de Schulten al bibliotecario de la UE, Tortosa, 4/12/1919. Le comunicó que estaría en Barcelona el 5/1/1920.

que no es muy fácil este viaje y esto sin pensar en las incomodidades materiales. Espero una respuesta de la Universidad de B'celona, está bien expresado lo van a mirar mucho<sup>910</sup>. Schulten deseaba que le llamasen de dicha Universidad, para impartir un curso. Para F. Wulff, el regreso de Schulten a España es consecuencia y razón de los múltiples contactos establecidos con colegas nacionales gracias a la intervención de Bosch: La vuelta de Schulten a finales de 1919 viene, entonces, marcada por la recepción de Bosch y sus discípulos. [...] en sus visitas era fundamental la presencia de españoles que le daban informaciones, como fue el caso de José Albelda Albert<sup>911</sup>.

Durante su estancia en Barcelona, se alojó en casa de Bosch Gimpera y pidió ayuda económica y salvoconductos a Cerralbo:

*Distinguido amigo: He llegado en España y empiezo a enterarme de todo lo que ha perecido en los 5 años de la guerra. Le doy gracias por lo que V. hizo en procurarme el permiso, esta disculpa esta vencida. Ahora hay otra y pido su ayuda otra vez. La Academia de Berlín me había dado en 1914, 400 marcos para este viaje y habría sido bastante, pero ya con la baja de nuestro dinero no vale nada y no me queda otro remedio que pedir ayuda de mis amigos en España. Quisiera que me prestara 3000 pesetas por cinco años con un 5% de interés, en 5 años la valuta estará mucho mejor y podre pagar la deuda como mal menor, siendo V el que está más interesado en mis trabajos y sabe que sirven a España y en el mismo tiempo V teniendo más afinidad que los demás amigos. Pido que V me preste las 3000 pesetas que necesito para mi viaje de 4 o 5 semanas, de seguida que llegue la cantidad le enviare un documento diciendo que debo a V 3000 pts y con un 5% de interés. Le devolveré capital e intereses hasta primeros de 1925. Tratándose de una cosa urgente de dinero, le ruego que V de orden por telégrafo al Banco Trans Atlantico Alemán de aquí u otro banco que V prefiera que me envíe las 3000 pts. Mis señas son en Barcelona calle Lauria número 56- 2º 2ª- Dr. Bosch. Siento meterle a V en esta dificultad, pero V comprenderá mi posición. Le agradecería por toda mi vida, y mi ardiente deseo a España mis trabajos están parados desde hace 5 años. No he podido esperar más tiempo. Espero agradecer en persona a V y saber detalles de sus afortunados trabajos. Afortunados VV. que han podido seguir sus trabajos. Nosotros hemos perdido 5 años. Esperando recibir sus noticias. Muy útil seria una carta firmada por el Ministro recomendando mi viaje a la autoridad civil (guardia civil). El objetivo del viaje es un estudio de la guerra de Roma. Podría V pedir tal recomendación para mí. Escribo con lápiz porque aquí no tengo máquina ni puedo*

---

<sup>910</sup> *Ibid.*, Ibiza, 28/12/1919.

<sup>911</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, CXLIV y CXLVIII.



*escribir claro con tinta. Tenga la bondad de telegrafiar al Dr. Bosch las señas indicadas si V ha dado la orden al banco. Estoy en anio terrible*<sup>912</sup>.

Esta última frase es fiel a su estado de ánimo. No recibiendo contestación continuó insistiendo: *No se, si una carta mia desde aquí llegó a sus manos. Encontrándome aquí en una situación difícil yo solicite su ayuda*<sup>913</sup>. Desde Barcelona, se fue a Tarragona desde donde volvió a escribir a Cerralbo mostrando alegría al recibir su carta, suponemos que acompañada de la ayuda económica, pero no del salvoconducto, que continuó pidiendo:

*En Barcelona me han recibido muy bien. He hecho una conferencia en la Universidad y el Rector contento en manera muy cordial. Estoy estudiando la topografía de la costa este, para hacer un comentario de Avieno y por mi libro sobre las guerras de Roma en España. He pedido de nuestro embajador Conde Bassecilz un salvo conducto del gobierno de Madrid, que me recomendaría a las autoridades civiles y militares para que me ayuden en mi viaje. Es menester llevarlo porque ya en pasear uno por la costa he tenido dificultades con carabineros que poco comprenden de Avieno. Tendría V. la bondad de pedir que tal salvoconducto se me mande pronto aquí, porque mi es necesario. He ya escrito 2 veces al Cónsul pero todavía no lo tengo. Cuanto me alegro en encontrarme con V. después de 7 años y ver y oír sus magníficas explicaciones de las cuales me han hablado mucho a Barcelona*<sup>914</sup>.

Durante el año 1920 su recorrido comenzó en el mes de enero desde Barcelona, según una carta manuscrita de difícil lectura, sin emisor y con la salutación habitual *Hochverehrter Herr Geheimrat*, que se observa en las cartas emitidas por Schulten a Erlangen y que se hallan en la Universidad. En la carta comunicaba que el 5 de enero estaría en Barcelona. Sabemos que estaba en Valencia el 9 de enero, porque desde esa ciudad escribió a Cerralbo solicitando su influencia para conseguir un salvoconducto con el que poder transitar por España:

*Perdone si vuelvo a pedir de V. el salvo conducto que el nuestro embajador ha pedido ya varias veces del Sr. Ministro de Estado y que sin embargo tarda en llegar. Me dicen, que el Sr. Marques de Lerma no es muy germanófilo, pero tratándose de un asunto científico oso esperar que no se negara tal favor y menos si V. le habla de mi trabajo. Deseo encontrarme con V. en Marzo y espero que V se encuentre con buena salud. Pido que se dirija la carta salvo-conducto a Cartagena (lista de correos)*<sup>915</sup>.

---

<sup>912</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Barcelona, 31/10/1919. La carta tiene el membrete de la UB.

<sup>913</sup> *Ibid.*, Barcelona, 14/11/1919.

<sup>914</sup> *Ibid.*, Tarragona, 25/11/1919.

<sup>915</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Valencia, 9/01/1920.

Recién terminada la Primera Guerra Mundial, existían personajes que manifiestamente eran anti alemanes, para Schulten, Cerralbo era un germanófilo.

Desde Valencia, fue a Lorca, donde continuó sin tener un salvoconducto<sup>916</sup>. No comprendía porque no le querían dar el documento e insistía a Cerralbo que, de conseguirlo, se lo enviase al consulado de Málaga:

*Hoy mismo un agente de policía me fastidio; parece que ven en cada extranjero un bolchevique [...] Mucho he visto en el viaje de llevo desde Barcelona aquí y espero que lo que tengo estudiado será útil para la historia de España. Siento que Lammerer no me acompaña con el cual quisiera hacer una obra sobre geografía de España antigua. Dichosos aquellos tiempos cuando estábamos juntos en Numancia. Parece que la España actual ya no mira con el mismo cariño mis trabajos como antes<sup>917</sup>.*

No sabemos cuánto tiempo estuvo en Lorca, en Granada y en Cádiz<sup>918</sup>, pero un mes después, el 22 de febrero, se encontraba en Ampurias, según una carta con letra ilegible que envió al bibliotecario de Erlangen.

En los fondos de la Fundación Marqués de Cerralbo, comprobamos que Schulten había dado dos conferencias en Granada, aunque no sabemos el día exacto que las pronunció, solo lo que el Sr. de los Ríos escribió a Cerralbo en sendas cartas fechadas el 10 de febrero de 1920 y el 30 de noviembre del mismo año. Transcribo aquí, la primera el Sr. de los Ríos expone a Cerralbo: *Schulten ha dado una conferencia en Granada, que según le informa una persona que le merece toda su confianza, el alemán nombró someramente de pasada a Numancia [...] ahora viaja ese Sr. Schulten por cuenta del Inst. d'Estudis Catalans y por esto no es de extrañar que le elogien tan sin medida la institución barcelonesa<sup>919</sup>.*

Entendemos en esta primera carta que el Sr. de los Ríos no tenía buena información sobre las ayudas económicas por parte del *Institut d'Estudis Catalans* a Schulten. Según F. Gracia, Schulten pronunció la primera conferencia organizada por el Seminario en la universidad el 18 de noviembre de 1919, disertando sobre sus excavaciones en Numancia. El Seminario consiguió de la facultad apoyo para la edición de las fuentes clásicas, la serie *Fontes Hispaniae Antiquae*, dirigidas por Bosch y Schulten. En abril de 1920, pronunció dos nuevas conferencias. Se solicitó al rectorado

---

<sup>916</sup> Después de finalizar la Primera Guerra Mundial, el gobierno de Romanones decidió expulsar a los súbditos rusos por ser, posiblemente, un potencial revolucionario.

<sup>917</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Lorca, 25/01/1920.

<sup>918</sup> J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999, 5. Carta de Pelayo Quintero a Jorge Bonsor, Cádiz, 1/03/1920. *Estos días ha estado también el Pr. Schulten.*

<sup>919</sup> Carta de Jiménez de los Ríos a Cerralbo, Granada, 10/02/1920.

que Schulten fuese nombrado profesor agregado temporal en la Facultad de Filosofía y Letras. En el año Académico 1920-1921, la dinámica del Seminario estaba perfectamente encarrilada y se impartieron dos cursos especiales a cargo de Bosch y Schulten<sup>920</sup>.

Sin embargo, solicitó un préstamo al Marqués de Cerralbo y suplicó impartir conferencias, y clases, en varias ocasiones, en la Universidad de Barcelona, donde encontró dificultades:

*Bosch ha sido aquí muy bien recibido y parece contento. Pero me ha dejado una grande preocupación diciéndome que no está seguro que me invitaran a continuar mi curso, porque otros quieren llamar a Gómez Moreno. Eso para mí sería de lo más grave, porque sin la invitación y el sueldo en pesetas no puedo venir a España. Entonces otra vez estaría parado mi trabajo. Ya me parece bastante triste que los tomos 2-4 de Numancia están parados. Como muchos me aseguran que España me debe algo por mis trabajos, me parece casi una obligación que se me facilite la continuación de mis viajes. Ruego que V haga lo posible. Colominas me dijo que los alumnos quisieran presentar a la facultad una súplica, para que me llamen a continuar el curso (que por fin no habrá sido sin provecho) No deje V de ocuparse de este asunto<sup>921</sup>.*

Al respecto, solo se conoce de forma parcial una carta enviada por Schulten a Colominas que, no obstante, expone los mismos argumentos que la carta dirigida a Pericot y lo hace también en las mismas fechas:

*Pido que Ud. haga lo posible para que me llamen, porque sin invitación de la facultad no puedo venir a España, el dinero alemán no vale nada. Confío en su energía y en su conocimiento de mis trabajos. Según mi parecer España me debería agradecimiento porque desde 20 años no hago otro trabajo que trabajar en España antigua. Pero hasta ahora nada se hizo. Mi obra sobre Numancia está paralizada por falta de dinero, y por falta de dinero no puedo venir para continuar mis trabajos<sup>922</sup>.*

Pero no sé si me invitaran para conferencias en B'lona. [Barcelona] Si no, no puede venir, tengo dinero solo para un mes y aun debo gastar de mi bolsillo lo del viaje<sup>923</sup>.

---

<sup>920</sup> F. Gracia, *Pere Bosch Gimpera. Universidad política, exilio*, Madrid, 2011, 198-199; L. Pericot, *Adolf Schulten, su vida...*, *Op. cit.*, 1940, 14. En 1921 Schulten impartió un curso de veinte lecciones sobre la *Ora Marítima* en la Universidad de Barcelona.

<sup>921</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 22/03/1921.

<sup>922</sup> Carta de Schulten a Colominas, 26/07/1923, según: B. Font, "La obra de Josep Colominas Roca en Mallorca", *VI Symposium de Prehistoria Peninsular*, Barcelona, 1974, 39-40.

<sup>923</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 22/07/1922.

La continuidad de esos contactos epistolares trajo como consecuencia lógica que con algunos de esos colegas españoles fructificara una amistad y una confianza más profundas que con otros. Así sucedió con Pericot, a quien en un primer momento le pareció inconveniente hablarle de su lamentable situación económica, pero con el que al cabo de los años no le produjo ningún pudor compartir sus preocupaciones y penurias:

*Es triste, que uno llegando a 5i anos y habiendo dedicado 20 años a un país no encuentre el agradecimiento que merece. Dichoso V que puede vivir en aquellas playas encantadoras. Yo estoy trabajando aun en Avieno que casi está hecho. Pero no tengo ganas para nada y si no se me facilita el viaje en España dejare todo eso trabajo en asuntos hispánicos por completo. He tenido bastantes amarguras con Numancia<sup>924</sup>.*

Es posible, que el ser humano tenga la capacidad de transformar sus recuerdos según las circunstancias y las personas que le han rodeado. Con Cerralbo su estancia en Numancia fue dichosa, eran los años que excavaba los campamentos.

Schulten escribía a Cerralbo por motivos bien diferentes. El interés de Schulten era que Cerralbo llevase a cabo una excavación con criterio y, si no lo podía hacer él, la delegase en J. Cabré, y, sobre todo, que publicase y realizase el estudio de las cerámicas:

*Espero que allí también se publicará la cerámica, que es lo más importante para la época, y seria criticable se no se publicar con el debido cuidado. Que sea solo fragmentos no importa, un fragmento de cacharros puede valer mucho más que un tesoro de oro. Y la época del campamento es lo que más interesa, lo que yo escribí sobre este asunto, no puede ser más que una hipótesis. Lástima que lo interior no se excave con el mismo cuidado que el vallado, faltando los cuarteles es más difícil determinar la época. Espero que este verano esto se podrá hacer y que también se levante un plano de Alpanseque. No creo que los campesinos lo han destrozado por completo. Si V mismo no podrá ir, mande a Cabré, tan experto en estos trabajos. Pero espero que V se aliviara. La ciencia se puede prometer de V a sus muchos adelantos. La Gaceta de Múnich trae un artículo sobre mi obra de Numantia, que está paralizado por falta de dinero, la publicación de un tomo a costado i00.000 marcos. Escriben que en España deberían hacer algo para mi obra y hablan de agradecimientos. Yo en este asunto estoy pesimista, ya que hasta ahora allí nadie ha pensado a facilitar la publicación de los resultados tan importantes. Nadie se fija en el hecho que el emperador Guillermo y las academias me han dado 50.000 marcos*

---

<sup>924</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 22/03/1921.

*mientras España ni un céntimo. Tendrá V pronto Avieno, no está todavía enviado en España. Es la primera vez que se distingue el periplo marsellés del siglo vi [VI] de las interpolaciones. Forma el i [I] cuaderno de Fontes Hispaniae Antiquae*<sup>925</sup>.

Opinamos que el tono y la intencionalidad de los comentarios en las cartas, tienen un valor documental que permiten darnos otra visión de la realidad del primer y segundo viaje de Schulten por España después de la Primera Guerra Mundial. Hemos señalado las circunstancias de su vuelta y los primeros viajes de regreso a España, escritas por él mismo en el momento en que estaban ocurriendo. Para concluir este apartado, hemos pensado referenciar lo que sobre su regreso a España publicó años más tarde en 1940 Pericot<sup>926</sup>, que indudablemente tenía las cartas que Schulten, aunque no las de Cerralbo, le iba enviando desde 1919. No olvidemos que la biografía que publicó Pericot, fue supervisada por Schulten, quien también corrigió y dio permiso para que se publicase. La visión de la vuelta a España, para el propio Schulten en 1953<sup>927</sup> se había vuelto más bien idílica, y muy desemejante la que ofreció de García y Bellido en 1960<sup>928</sup>.

## 7.6. EL DINAMISMO POR LOCALIZAR TARTESSOS

Para comprender mejor a Schulten y dada la peculiaridad del tema de Tartessos vista la documentación inédita que nos ha proporcionado la UE, así como la correspondencia entre Schulten y el Duque de Tarifa, el Marqués de Cerralbo y Pericot, nos permitimos

---

<sup>925</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 21/03/1920.

<sup>926</sup> L. Pericot, *Adolf Schulten su vida...*, *Op. cit.*, 1940, 13-15. *En el otoño de 1919 logró, al fin, volver a su querida España, pero resultó sumamente difícil procurarse los medios necesarios porque la moneda alemana iba despreciándose cada vez más, hasta el punto de que con los 500 marcos concedidos por la Academia de Ciencias de Berlín, apenas si eran suficientes en Barcelona para pagar un café. Entonces dos comerciantes alemanes, establecidos en Barcelona, los señores Dr. Schaefer y Vinke le otorgaron la subvención. Como los alemanes no podían viajar por Francia, hubo de embarcar en Génova. El objetivo principal de este viaje fue el comparar la descripción que de la costa española hace Avieno con la realidad. [...] Pasó seis meses en España visitando el litoral mediterráneo y del Océano hasta la frontera portuguesa.*

<sup>927</sup> A. Schulten, *Cincuenta y cinco años...*, *Op. cit.*, 1953, 2. Schulten había publicado una vuelta bucólica: *A fines de 1919 regresé a España después de una ausencia de cinco años y fui festejado con gran alegría por la Universidad de Barcelona. Luego seguí, en un viaje de seis meses, hasta mediados de 1920, el itinerario del navegante massolita, desde los Pirineos, bordeando la costa, hasta la frontera con Portugal, país entonces todavía vedado a los alemanes.*

<sup>928</sup> A. García y Bellido, "Adolf Schulten", *AEA*, 33, 1960, 223. *Terminada la guerra, Schulten vuelve a España inmediatamente. Unos mecenas barceloneses y la ayuda del Instituto de Estudios Catalanes permiten a Schulten hacer en 1919 un detenido estudio de la costa española mediterránea con el fin de preparar la edición crítica de la Ora Maritima de Avienus, cuyo estudio le llevó, naturalmente, al de Tartessos.*

dedicarle un apartado en este capítulo. Tendremos en cuenta la opinión de M. Blech<sup>929</sup>, J. Maier<sup>930</sup> y A. Mederos, pues la mayoría de autores que han escrito sobre Tartessos y Schulten han hecho una referencia, más o menos extensa, a J. Bonsor, por lo que parece obligado hacerlo, a pesar de que la información que ofrecen es prácticamente idéntica entre sí.

Schulten, como hemos mencionado, solía documentarse para todos sus trabajos del mismo modo como lo hizo con Numancia, basando sus campañas en las fuentes antiguas para conseguir que éstas fueran complementadas con la arqueología. Para la investigación de Tartessos se basó, principalmente, en la *Ora maritima* del *Periplo de Avieno* y, en consecuencia, buscó los emplazamientos arqueológicos que se mencionan en ella. Cuanto mejor conocía el entorno de Tartessos más le fascinaba, por lo que dedicó mucho tiempo a su estudio<sup>931</sup> y mucho más a divulgar sus conclusiones.

Durante los años 1920 y 1921, la actividad por encontrar Tartessos estaba a cargo de Bonsor, quien coincidió con Schulten el último año citado. Bonsor, en agosto de ese año, fue al Coto de Doñana y en esa ocasión contó con el apoyo de la RAH y con la mediación de Cerralbo ante el Duque de Tarifa, propietario del Coto de Doñana, para que ofreciese todas las facilidades posibles para la investigación. Bonsor aseguró: *Significa concluir con este tema, a menos que comencemos a excavar en el yacimiento que he indicado, para lo cual, finalmente, he obtenido, hace sólo unos días, permiso del propietario, el Duque de Tarifa*<sup>932</sup>.

Entre las cartas de Schulten correspondientes a esa época, está la enviada y fechada el 23 de julio de 1920 a José Albelda Albert, académico correspondiente de las Academias de la Historia y de San Fernando y supervisor de Monumentos de la provincia de Huelva. Schulten plantearía cuatro cuestiones a que J. Albelda Albert que tiene que investigar, todas relacionadas con descripciones geográficas de autores antiguos que es preciso sean corroboradas in situ. Schulten se vale de la relación con su interlocutor<sup>933</sup>.

---

<sup>929</sup> M. Blech, *La antigüedad como argumento...*, *Op. cit.*, 1995, 191. Blech, sin concretar fecha, dice: *siguiendo el consejo de Antonio Blázquez visitó el coto de Doña Ana (1920) con el permiso del Duque de Tarifa*.

<sup>930</sup> J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999.

<sup>931</sup> L. Pericot, *Adolf Schulten, su vida y sus obras...*, *Op. cit.*, 1940.

<sup>932</sup> J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999. Carta de Bonsor a Smith, Mairena del Alcor, 25/06/1922. Veo que recibí mi librito sobre Tartessos. Más adelante le enviaré la segunda parte, que ha sido publicada en la misma Hispanic American Series: *Le Coto de Doña Ana, une visite archeologique dans l'île du delta de l'ancien Tártese*.

<sup>933</sup> Correspondencia de A. Schulten a José Albelda, E. Ferrer Albelda, "El anillo tartésico de Schulten", *Habis*, 26, 1995, 305.

Schulten, en marzo de 1921, continuaba en Erlangen e hizo partícipe a Pericot de su precaria economía y para subsanarla insistía en que: *sin la invitación y el sueldo en pesetas no puedo venir a España. Entonces otravez estaría parado mi trabajo. Ya me parece bastante triste que los tomo 2 - 4 de Numancia están parados*<sup>934</sup>.

A pesar de su maltrecha economía de postguerra<sup>935</sup> a finales del mes marzo se trasladó a Sigüenza (Guadalajara) al campamento de *La Cerca*, conocido también como Las Navas. Cerralbo había descubierto el campamento y Schulten puso al descubierto la muralla. En abril estaba en Córdoba, fue a Espejo, donde estudió el teatro de la guerra de César con los hijos de Pompeyo y la batalla de Munda<sup>936</sup>; dos tarjetas enviadas a Pericot lo corroboran, a pesar de que la letra dificultosa podemos leer: *Nos veremos en B. dentro de 15 días. Las pruebas no han llegado todavía, las despacharé a vuelta de correo, pero de ningún modo se deben imprimir antes. No se puede repetir lo que sucedió con Hispania y Viriato. Hoy salimos al campo de Riada. Tartessos no existe a donde la buscan*<sup>937</sup>. Llegó a Tarragona para descansar, antes de emprender viaje a Barcelona para verse con Pericot<sup>938</sup>.

Durante unos años simultaneó su correspondencia con Pericot y Cerralbo. Se interesa por su labor arqueológica del segundo y le agradecería que le enviara tres ejemplares del libro que publicará. Schulten, por su parte escribió a Cerralbo con deleite sobre su visita a Córdoba, y le comunicaba sus sentimientos de insatisfacción por su situación económica y su poco reconocimiento:

*Hemos tenido muy buen éxito en el viaje estudiando Munda. Lástima que ya en verano no podré venir a España cuanto me gustaría volver a S. Maria de Huerta! Mis estudios en España doy por terminados, porque con marcos no podre volver y además no he encontrado mucho agradecimiento en España. No deje V de dar nuevas noticias de su salud, por lo cual tomo el doble interés de amigo y de un compañero. He tenido muy buen éxito en el viaje estudiando Munda. Lástima que ya en verano no podré*

---

<sup>934</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 22/03/1921.

<sup>935</sup> L. Pericot, *Adolf Schulten, su vida y sus obras...*, *Op. cit.*, 1940, 14. Según Pericot: *En 1921 Schulten impartió un curso de veinte lecciones sobre la Ora Marítima en la Universidad de Barcelona. En 1921, Schulten vuelve una vez más a España, vía Génova, esta vez con el general Lammerer. Los medios lo proporciona un curso de veinte lecciones sobre la Ora Marítima de Avieno, que Schulten dio en Barcelona. [...] Fue a Sigüenza y a Cáceres. Partiendo de Sevilla, hizo otra tentativa para encontrar Tartessos, esta vez por el río y en una lancha motora que puso a su disposición la junta de Obras del Puerto. Se dirigieron al Caño de Brenes en el que Schulten suponía se hallaba el brazo Norte.*

<sup>936</sup> En el año 1924, realizó una publicación Schulten en el BRAC, traducida por Bosch Gimpera.

<sup>937</sup> Tarjetas de Schulten a Pericot, Córdoba, 12 y 13 /04/1921. El nombre de *Riada*, es difícil de entender.

<sup>938</sup> *Ibid.*, Tarragona 3/05/1921.

*venir en España, cuanto me gustaría volver a Santa María de Huerta*<sup>939</sup>.

Del viaje de Schulten a Córdoba dio noticias la prensa local y él realizó una divulgación que se publicó más tarde traducida por Bosch Gimpera. Schulten, como no podía ser de otra manera, relataría la acogida que le dispensaron, las excursiones andando, para pasar a desarrollar de manera breve la batalla de Munda<sup>940</sup>.

Durante los meses de octubre y noviembre, se encontraba en Erlangen e hizo partícipe a Cerralbo de algo que él ya debía de saber: la hiperinflación y consiguiente devaluación del marco; también insistí sobre las excavaciones de Cerralbo:

*Me parece que el campamento data de las primeras guerras celtibéricas es decir desde i95 (cuando Catón hizo el ataque de Segontia) hasta 183 (of Numantia tomo i, 322 sig.). Podría ser de Catón mismo 195 a.c. pero puede ser también de otra expeditio. Que esta de las primeras guerras concluyo por el hecho que el campamento esta fuera de la línea divisoria principal, el Jalon, creo porque los romanos entonces no tenian todavia la strada del Jalón. Parece edificado para sujetar los Lusones, que por el nombre de Luzca, Luzaga se deba fijar en la region del campamento. Estoy muy curioso saber si V ha sacado algo más de los cuarteles del interior, lo que sería lo más importante. Pero las excavaciones deberían ser hechas por Cabré u otra persona entendida, no por diletantes. V tiene la amabilidad de esperar encontrarse con migo este invierno. Pero como podré viajar en España con marcos? Bien me podría ofrecer el gobierno español casa unas 2000 pesetas para continuar mis trabajos, que por el fin sirvan a España, pero parece que nadie piensa que se me deba un cierto agradecimiento. Palabras blandas he recibido en abundancia, pero hechos nada. Deberían pensar que nosotros hemos gastado 70.000 pesetas en Numancia por que el Gobierno de Espana hasta ahora no me ha ofrecido ninguna ayuda*<sup>941</sup>.

La economía de Schulten después de la Primera Guerra Mundial era como la de Alemania, precaria. La devaluación del marco era tan alta, que no se podía plantear en volver a España. Parece ser que la salud de Cerralbo en 1921 ya era frágil y Schulten, como siempre, se mostró correcto:

*Espero que como siempre V se aliviará y que aun bastantes años la ciencia*

---

<sup>939</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 20/06/1921. *Tengo el gusto de enviar a V una reproducción del plano hecho por el general Lammerer. Puede V publicarlo siendo el campamento su propiedad científica. Lo más barato va a ser que V encargue la reproducción al Instituto Topográfico de Munich, del cual el general es jefe. No creo que allí le podrán hacer tan barato porque 100 marcos son ahora 12 pesetas.* Schulten le envía una relación de precios dependiendo del número de mapas que solicite.

<sup>940</sup> A. Schulten, "La batalla de Munda", *Boletín de la Real Academia de Cordoba*, 8, 1924, 185-194.

<sup>941</sup> *Ibid.*, 10/10/1921. *Agradeciendo por su amable carta del 8 de julio le puedo comunicar que los 500 ejemplares del mapa de Lammerer están en camino hacia Madrid. Tenga la bondad de enviar 70 o 80 pts a la dirección del general.*



*podra tirar provecho de su gran actividad y suerte. Lammerer me escribe que pide, que V envíe 70 o 80 pesetas en marcos. Espero que pronto saldrá su hermoso trabajo sobre su campamento. No deje V de dar noticias también sobre lo de Alpanseque<sup>942</sup> porque esto también es de importancia. Es preciso de dar un croquis de la región de Alp., para saber por lo menos la exacta posición del campamento, ya que ha sido destrozado. Me parece sin embargo aun se podría averiguar la circunferencia del campamento. Pronto saldrá mi comentario de Avieno o mejor dicho del periplo massaliense del siglo vi a.C. Esta escrito en latín, pero Bosch hara una traducción. He dedicado muchos años al Avieno y creo que doy un progreso en la interpretación de este escritor tan mal tratado por gente que apenas saben latín y mucho menos toda la historia del occidente como es preciso saberla [...] Mis estudios en España doy por terminados, porque con marcos ya no podré volver y además no he encontrado mucho agradecimiento en Espana<sup>943</sup>.*

Debemos cargar el acento en la relación con Cerralbo, a quien el propio Schulten define como amigo, compañero, colaborador y consejero animándoles a levantar planos y realizar publicaciones. Sin duda, como hemos venido indicando en nuestra investigación, una figura destacada en la vida de Schulten, fue el Marqués de Cerralbo; la última tarjeta archivada en la fundación es del 5 de enero del 1922. Cerralbo murió en agosto del mismo año.

Las dificultades económicas que tenía Schulten, eran difíciles de solucionar, y su visión sobre su obra también:

*Pronto sale Tartessos que gustara. Pero no dudo que esto también provocara enemistades (sin motivo alguno). Cuanto me gustaría de ver a V y pasar con V otra temporada en aquella costa encantadora. Pero no se si me invitaran para conferencias a B'lona. Se no puedo venir, tengo dinero solo para un mes y aun debo gastar de mi bolsillo lo del viaje. Somos muy pobres. Claro que Bosch hará su posible porque es indispensable que tratemos lo de Fontes hisp ant, pero parece que también en B'lona hay gente refractaria y que me odian como tantos solo por que se algo mas que ellos. [...] Acabo de escribir sobre la cuestión de mi invitación a Bosch y ya no puedo hacer mas. No me ofrezco si no me quieren. Muy bien que V traduce Ibiza y*

---

<sup>942</sup> M. Barril, “Cascos hallados en necrópolis celtibéricas...”, *Op. cit.*, 2003, 26. Alpanseque, es un yacimiento en la provincia de Soria que fue excavado por Cerralbo.

<sup>943</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 23/11/1921. *No deje V de dar nuevas noticias de su salud, por lo cual tomo el doble interés de amigo y de un compañero. Mis estudios en España doy por terminados, porque con marcos ya no podré volver y además no he encontrado mucho agradecimiento en Espana.*

*Mérida. Pero en castellano porque el catalán no es muy difundido varios me escribieron sobre esto [...] Salgo para Málaga 20 Agosto*<sup>944</sup>.

Según publicó Pericot: *En 1922 Schulten volvió a España por mar, embarcó en Hamburgo con destino a Málaga, porque el objetivo era Tartessos*<sup>945</sup>.

Como predijo Schulten, Tartessos, produjo opiniones como la de Mérida escribiendo a Bonsor, al que le da cuenta de la publicación del *Tartessos*, tratándola de poco fiable<sup>946</sup>.

### 7.6.1. Perseverancia en la búsqueda

Trazamos de modo breve, una serie de orientaciones que nos permitan exponer en primer lugar, lo que pretendió y lo que comunicó Schulten en su búsqueda; en segundo lugar, y dentro del periodo cronológico determinado, la valoración que ha generado en algunos historiadores y, por último, aludiremos a dos cartas inéditas sobre el tema.

Si retomamos el discurso como lo muestra en las cartas, es evidente que se dedicó a estudiar la obra de Avieno antes de su nueva vuelta a España, como el mismo Schulten afirma<sup>947</sup>.

Schulten desde que había vuelto a España transmitió en varias ocasiones el interés por *Avieno* a Cerralbo:

*Estoy estudiando la topografía de la costa este, para hacer un comentario de Avieno y por mi libro sobre las guerras de Roma en España*<sup>948</sup>. También le ofrecía en primicia sus resultados a Cerralbo: *Tiendra V pronto Avieno; no está todavía enviado en España. Es la primera vez que se distingue el periplo marselles del siglo vi [VI] de las interpolaciones. Forma el i cuaderno de Fontes Hispaniae antiquae, colección de todos los autores sobre Espana*<sup>949</sup>.

La confianza que tenía con Cerralbo, le hacía mostrar la confidencialidad que tenía con Bosch Gimpera: *Pronto saldrá mi comentario de Avieno o mejor dicho del*

---

<sup>944</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen 14/07/1922.

<sup>945</sup> L. Pericot, *Adolf Schulten, su vida y sus obras...*, *Op. cit.*, 1940,13-14. *Iba en compañía de un geólogo, el doctor Jessen, ya que la tarea preliminar consistía en fijar el aspecto que tuviera en otro tiempo la región de la desembocadura del Guadalquivir. [...] Se trasladaron al Coto de Doñana y con ello da comienzo a la verdadera busca de Tartessos [...] Excavó en el Cerro del Trigo, el éxito inicial animó a Schulten a solicitar del duque de Tarifa permiso y los medios necesarios para realizar excavaciones en mayor escala.*

<sup>946</sup> J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999. Carta de Mérida a Bonsor, Madrid, 23/01/1923.

<sup>947</sup> A. Schulten, *Cincuenta y cinco años de investigación...*, *Op. cit.*, 1953, 62-63.

<sup>948</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Tarragona, 25/11/1919.

<sup>949</sup> *Ibid.*, Erlangen, 21/03/1920.

*periplo massaliense del siglo vi a.C. Está escrito en latín, pero Bosch hara una traducción*<sup>950</sup>. De manera más concreta, también se lo comunicó a Pericot: *Yo estoy trabajando aun en Avieno que casi está hecho. Pero no tengo ganas para nada y si no se me facilita el viaje en España dejare todo eso trabajo en asuntos hispánicos por completo*<sup>951</sup>.

### 7.6.2. Sobre los permisos para excavar en el Coto de Doñana

Desde el año 1923 al 1926, no disponemos de ninguna información epistolar entre Schulten y Pericot, ni con Cerralbo, porque falleció en 1923. Curiosamente, tampoco las hay de Bonsor durante esos años. Por ello acudimos a otras fuentes.

Sin embargo fue durante el año 1923 que se encontraron Bonsor y Schulten. Ellos comenzaron a excavar el 4 de octubre de ese año. Dos referencias nos sirven de punto de partida para conocer la situación y el comportamiento de ambos. La primera, del historiador alemán, Blech:

*El verano de 1923 Schulten, visitó el Coto de Doña Ana, acompañado por J. Bonsor y por el general Lammerer, con el fin de de excavar en el Cerro del Trigo. También en esta ocasión contó con la misma ayuda y protección del Duque de Tarifa y Denia, que no sólo puso a su disposición el alojamiento en el pabellón de caza de la Marismilla, sino que además corrió con los gastos originados. Evidentemente ya en el año 1924 hubo desavenencias entre el visitante alemán y el aristócrata español. El motivo se puede imaginar: la solicitud del permiso para excavar, que probablemente debió parecer una exigencia, y la negación de éste por parte del Duque al ver los escasos resultados obtenidos hasta entonces. En todo caso el Duque de Tarifa se negó a responder*<sup>952</sup>.

Según Blech, Schulten tuvo que recurrir al Duque de Alba solicitando su mediación:

*Para mí y mis compañeros esta carta es una bofetada, que no pensamos aceptar. Pero yo me siento obligado a hacer lo posible, no para mí, sino para la empresa que está en mi mano y en la cual la ciencia tiene gran interés...De todos modos el Duque científicamente y moralmente está obligado de permitir todavía esta última campaña. Si el Duque sigue negando la excavación estoy obligado a publicar*

---

<sup>950</sup> *Ibid.*, 23/11/1921.

<sup>951</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 22/03/1921.

<sup>952</sup> M. Blech, *La antigüedad como argumento II...*, *Op. cit.*, 1995, 193-194. Blech consiguió las copias de las cartas del Archivo de la Casa de Alba.

*la explicación. Si no quiere gastar más creo que el emperador Guillermo me facilitará lo necesario. Si no se permite esta campaña dejaré por completo todo trabajo en España, estoy cansado de tanta ingratitud*<sup>953</sup>.

La respuesta por parte de éste no se hizo esperar:

*Con fecha del veintitrés de abril de 1926, El Duque de Alba escribe al Duque de Tarifa: ha estado a verme acompañado de Obermaier el Sr. Schulten que si bien sabes que es pesadísimo, no puede ocultarse que es de importancia científica indiscutible [...] Schulten tuvo éxito y consiguió excavar por última vez en ese lugar. La búsqueda de Tartessos había fracasado*<sup>954</sup>.

La segunda referencia es de Maier<sup>955</sup>:

*Como sabemos las excavaciones se llevaron a cabo entre los años 1923, 1924 y 1925. Bonsor había obtenido permiso del Duque de Tarifa para realizar excavaciones y también de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Las excavaciones se realizaron esta vez en colaboración con Schulten, auxiliados por el general Lammerer, como topógrafo y el geólogo Otton Jessen*<sup>956</sup>.

Lo hasta aquí expuesto, no parece ser que aclare una duda a Maier, que publicó:

*No poseemos ningún elemento de juicio que nos permita establecer por qué Bonsor decide realizar excavaciones en el Coto de Doñana junto con Schulten. Creemos que la situación en que ambos arqueólogos llevan a cabo individualmente sus investigaciones sobre el terreno responde a una rivalidad. Pero también Schulten gozaba de una credibilidad científica por sus investigaciones en Numancia [...] Schulten también afirma que poseía permiso del Duque de Tarifa, al que incluso dedica la primera edición del Tartessos*<sup>957</sup>.

También F. Wulff, terminó por escribir:

*Está por hacer la historia de las relaciones de ambos y la de sus investigaciones en este ámbito. Lo claro, en todo caso, es que la versión de Schulten de un encuentro casual en el pabellón de caza del duque de Tarifa... hace agua por todas partes. Lo indudable es que excavan juntos desde 1923, aunque Bonsor lo deje antes al constatar plenamente su infructuosidad.*

---

<sup>953</sup> *Ibid.*, 194.

<sup>954</sup> *Ibid.*, 194.

<sup>955</sup> J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999, 266-267.

<sup>956</sup> Otto Jessen fue colaborador de Schulten durante las excavaciones realizadas en los campamentos de Numancia.

<sup>957</sup> J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999, 267.

F. Wulff cree que entre Schulten y el Duque de Tarifa existieron problemas a partir de 1924, que Blech lo atribuye a la falta de resultados y al peculiar carácter del alemán a la hora de plantear sus peticiones<sup>958</sup>.

En ese contexto, la importancia que adquirirán las relaciones será cada vez mayor.

A. Mederos, enfatiza con la idea Bonsor que:

*Ya pensaba excavar ese mismo Agosto de 1920 pero no consiguió autorización del Duque de Tarifa. Yo había venido a Matalascañas muy dispuesto a emprender estos trabajos, para los cuales disponía entonces de los fondos necesarios. Pero (...) los propietarios del terreno negáronse a concederme el permiso que atentamente les pedí para practicar en él las necesarias excavaciones. Es presumible que Schulten o alguien en su nombre, ya debía haber hablado con el Duque de Tarifa para prospectar y excavar en el Coto de Doña Ana y tenía reservado su estudio antes del verano de 1920 [...] me enteré de que los guardas del coto estaban prevenidos contra la intrusión de los arqueólogos<sup>959</sup>.*

Bonsor, a través de Mérida y en presencia de Cerralbo, presentó un trabajo en la RAH. Cerralbo se ofreció a mediar con el Duque de Tarifa para conseguir la autorización para excavar, así obtuvo en julio de 1922 autorización para excavar<sup>960</sup>. Continúa aludiendo Mederos otra posibilidad: *es que de haber tenido ambos el correspondiente permiso hubiesen llegado al acuerdo de firmar individualmente las memorias de las actuaciones<sup>961</sup>, Bonsor en castellano<sup>962</sup> y Schulten en alemán<sup>963</sup>, También ha realizado Mederos una síntesis breve de los permisos para realizar las campañas de excavación en los años consecutivos de 1924-1926<sup>964</sup>. El historiador E. Ferrer Albelda, al hacer pública la correspondencia de Schulten con José Albelda, ha mostrado que el criterio de Schulten el 29 de mayo 1926, era continuar excavando en el coto de Doñana, y que era imprescindible hacerlo antes de que se levantara la veda de*

---

<sup>958</sup> F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004, CLI. En la CLIX: *Basta señalar que, aparte de que no hay navegante, ni hay ninguna prueba sólida de que, de haberlo, fuera masaliota ni focense, o lo forzado de sus argumentos para fecharlo poco después de la batalla de Alalia.*

<sup>959</sup> A. Mederos, “Estratigrafías para Tartessos...”, *Op. cit.*, 2008, 97-104.

<sup>960</sup> *Ibid.*, 2008, 104; J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999, 265.

<sup>961</sup> A. Mederos, “Estratigrafías para Tartessos...”, *Op. cit.*, 2008, 109.

<sup>962</sup> Bonsor publicó en 1928 *Tartessos: excavaciones practicadas en 1923 en el Cerro del Trigo, término de Almonte (Huelva)*, Memorias de la JSEA, 97, Madrid.

<sup>963</sup> La edición original se publicó en Hamburgo con el título *Tartessos Ein Beitrag zur tiltesten Geschichte des Westens*. La primera edición en español fue casi de inmediato, y en 1924 fue publicada por la revista de Occidente con la traducción de Manuel García Morente. En esa edición española Schulten revisó la traducción, rehízo el capítulo noveno y agregó su mapa de la región de Tartessos.

<sup>964</sup> A. Mederos, “Estratigrafías para Tartessos...”, *Op. cit.*, 2008, 110-111.

caza, condición que le había impuesto el Duque de Tarifa, para que realizara el sondeo que quería hacer<sup>965</sup>.

Hemos preferido presentar la opinión de cada uno de estos historiadores [M. Blech 95, J. Maier 99 y a. Mederos 2008] y así poder contestar diversos modos de abordar el tema. La verificación realizada a partir de nuestra indagación nos llevó a que en los fondos enviados por la UE, hallásemos cartas inéditas, que creemos que son de suma importancia para aclarar la relación razonable entre Bonsor y Schulten, y que todavía hoy día se plantean los historiadores interesados en el tema. Así pues, expondremos ahora nuestra información, partiendo de la relación de Schulten con el Duque de Tarifa<sup>966</sup>.

El Duque de Tarifa, desde Madrid, se puso en contacto con Schulten, enviándole dos cartas con el mismo contenido, una en alemán y otra en castellano. Carta con el escudo del Duque de Tarifa y de Denia, 23 de enero de 1923:

*Por conducto del Sr. Embajador de Alemania he recibido su memoria e interesante carta sobre la antigua ciudad de TARTESSOS, no habiéndole contestado antes por mis ausencias tan continuadas de Madrid. Mucho me interesa todo esto por el alto interés histórico y arqueológico que reviste, y para la época que Vd. indica se podrían hacer los trabajos de excavación, sujetándose por el momento al presupuesto de SEIS MIL PESETAS por Vd. calculado, las cuales con mucho gusto pongo a su disposición para investigarlas con tal objeto.*

*Desde luego sé y no le ocultaré, puesto que conoce el terreno, las grandes dificultades que hay para el alojamiento y alimentación de la gente, por lo cual creo debe hacer un estudio más detenido sobre estos particulares antes de decidirse.*

*La solicitud pidiendo el permiso ó autorización para excavar a la Junta de Excavaciones, puede Vd. mismo redactarla en los términos que mejor le parezca para guardar la discreción que el caso requiere, y yo mismo podré cursarla para obtener la debida autorización<sup>967</sup>.*

---

<sup>965</sup> Correspondencia de A. Schulten a José Albelda, E. Ferrer Albelda, “El anillo tartésico de Schulten”, *Habis*, 26, 1995, 312.

<sup>966</sup> El Duque de Tarifa murió en el año 1931 y su mujer en el año 1933. El coto de Doñana lo compró en el año 1933 Blanca Medina de Garvey.

<sup>967</sup> Fondos de la UE. Carta del Duque de Tarifa a Schulten, Madrid, 23/01/1923.

Como podemos ver el Duque de Tarifa atiende un presupuesto que le había enviado Schulten. Además creemos adecuado aportar también la carta que Schulten dirigió a la oficina central del Reichsbank en el año 1934, (once años después) en la que trata del dinero depositado en dicho banco a su nombre poniendo de manifiesto su procedencia.

*Consejero privado catedrático Dr. Adolf Schulten*

*Erlangen, 8 de Octubre de 1934*

*A la central del banco del Reich [Reichsbank]*

*N u r e m b e r g.*

*Desarrollo desde hace 35 años trabajos científicos en España y llevé a cabo, antes de la guerra, grandes excavaciones en Numancia, para las cuales se pusieron a mis disposición, por parte alemana, aproximadamente 70 000 RM<sup>968</sup> (40 000 M para las excavaciones, 30000 M para la impresión de la obra). Acabada la guerra he continuado mis investigaciones en España con fondos españoles. Recibí en varias ocasiones, en calidad de miembro de la Academia española, grandes sumas, y más tarde el duque español de Tarifa, en cuyos dominios excavé largo tiempo en busca de la antigua ciudad de Tartesos, puso a mi disposición medios notables.*

*Las aprox.10 000 ₧. (pesetas) consignadas por mí en hoja adjunta constituyen un resto de estos medios españoles. En la medida en que proceden del gobierno español se pueden utilizar, a tenor literal del documento adjunto, únicamente para la realización de excavaciones en España. Acerca de los medios donados por él, el duque de Tarifa dispuso expresamente que debían ser utilizados únicamente en España. El registro por escrito de esta donación y de las obligaciones que se me impusieron no tuvo lugar, debido a que el duque tenía confianza en que yo utilizaría dichos medios en el sentido con el cual el los donó. Como justificante del hecho de la donación cito mi informe acerca de las excavaciones en busca de Tartessos en el *Archäologischen Anzeiger* 1922-27, donde comunico que los medios proceden del duque, además de una confirmación de la Schweizer Kredit-Anstalt de Basilea relativa a una sumas[s] transferida a ella, con destino a mí, por parte del duque, además una carta del duque, en la cual me asignaba 6000 pesetas anuales para excavaciones en busca de Tartessos. De lo explicado más arriba resulta que no puedo disponer en modo alguno libremente de los fondos españoles, sino únicamente para el propósito científico impuesto. Por lo tanto, no estoy en condiciones de poner a disposición del Reich Alemán los fondos españoles. Una utilización de este tipo estaría directamente en contradicción con la condición del donante, que para mí es*

---

<sup>968</sup> Reichsmark = marcos del Reich.

vinculante, no pudiendo obrar en conciencia en contra de esta. Dado que el duque de Tarifa (ya no vive) no puedo consultarle a él, sino que debo decidir de forma completamente autónoma. Ruego por lo tanto al Reichsbank que me deje disponer sin limitaciones de los fondos españoles. En apoyo de mi punto de vista, de que no estoy obligado a declarar u ofrecer los fondos a la Oficina Alemana de Divisas [Devisenstelle], adjunto un dictamen que han redactado el Sr. y la Sra. catedráticos Dr. Wenzel, los cuales se han ocupado ambos en profundidad con la cuestión de las divisas, y remito además lo que se afirma en las Mitteilungen des Verbandes deutscher Hochschulen 1932, p. 53.

Finalmente, debo destacar que también en la actualidad, en épocas de penurias económicas, es obligación del gobierno alemán apoyar la ciencia y, por lo menos, no perjudicarla. Ya que en ella se basa, en primera línea, nuestro prestigio internacional. En lo que se refiere personalmente a mí mismo, creo que debo citar lo que destacados sabios alemanes han escrito acerca de mi trabajo en España y de su importancia nacional a la Notgemeinschaft der deutschen Wissenschaft. Su excelencia U. Wilamowitz-Möllendorf, el director de la investigación alemana de la Antigüedad [deutsche Altertumsforschung]<sup>969</sup>.

Efectivamente, Adolf Schulten en 1934 refiere en la carta que terminamos de indicar, entre otras cosas, la importancia de su trabajo que destacaba U. Wilamowitz-Möllendorf, a la Notgemeinschaft der deutschen Wissenschaft. Durante nuestra investigación, hemos hallado la carta inédita que envió Wilamowitz en 1922 con un informe para la Notgemeinschaft solicitando el soporte económico del *Allerhöchste Dispositionsfond*<sup>970</sup>. En la carta también muestra el concepto que tenía de Schulten en 1922, muy diferente de cuando se doctoró en 1892<sup>971</sup>. Por considerarla de gran interés, traducida del alemán, la transcribiremos entera:

*Charlottenburg*<sup>972</sup>, 25.02.1922

*La excavación de Numancia, que el profesor Schulten llevó a cabo, inicialmente el 1904 con soporte del Allerhöchste Dispositionsfond, y más adelante la ayuda del Instituto Arqueológico, pero principalmente con aportaciones privadas, durante muchos años ha llegado a ser de gran importancia para la investigación*

---

<sup>969</sup> Entre corchetes [ ] los nombres alemanes traducidos al castellano, entre paréntesis ( ) las correcciones introducidas a mano en el texto.

<sup>970</sup> Traducido literalmente: fondos de reserva más elevados. Eran dotaciones económicas que ponía el emperador Guillermo II de su bolsillo.

<sup>971</sup> M. Blech; “Schulten y Tartessos...” *Op. cit.*, 1995, 185. *Pero puede llegarse a hacer algo con él, siempre que se le ate corto.*

<sup>972</sup> F. Gracia, *Pere Bosch Gimpera...Op. cit.*, 2011, 79. *Charlottenburg*, es un barrio en el que se cambió la residencia de la Frau Grämer, en el número 33 de la Mommsenstrasse.



*arqueológica de España. Y ahora los mismos españoles se han puesto a trabajar, con un fervor y fiabilidad creciente, siempre en contacto cercano con la ciencia alemana. En la ciudad de Numancia de hecho han llevado a cabo una confiscación que ha hecho que el profesor Schulten haya de retrasar su actividad. Pero en el entorno se le atribuye el sorprendente éxito de haber desenterrado los campamentos romanos, el campamento de Escipión y hasta uno anterior. Eso es inestimable para nuestro conocimiento y ayuda para la comprensión de campamentos posteriores, más mal conservados, también en Alemania.*

*Se había de publicar todo en una obra monumental y el primer volumen, principalmente con investigaciones históricas-etnológicas, apareció ya antes de la guerra. Ahora hay el tercero, que habla de los campamentos y lo encontrado, con todos los dibujos y planos completos, pero naturalmente el editor no puede hacer la impresión sin disponer de una fuerte subvención. No estoy bien informado de las condiciones, nada más puedo juzgar desde el punto de vista científico. Tiene sentido que un descubrimiento tan significativo salga a la luz, ya que el material nuevo tiene siempre prioridad. Además, para el gran prestigio del que goza nuestra ciencia en España, y especialmente en Cataluña estamos obligados porque no podemos recibir soporte local y después no hacer progresos que de nosotros se esperan desde hace tiempo. Para acabar, no puedo evitar poner énfasis en el hecho que el sacrificado y exótico trabajo del profesor Schulten tiene todo el derecho más justo para recibir esta dotación material: él por delante de todos, ha conseguido luchando nuestra posición en España<sup>973</sup>.*

La carta está firmada por Wilamowitz.

Según Schulten, también el profesor Fabricius, director de la Comisión para el *Limes* había escrito, el 17 de julio de 1922, dirigiéndose a la Notgemeinschaft, que las investigaciones llevadas a cabo por Schulten en España han hecho época. Gracias a ellas la arqueología alemana en España se ha puesto en cabeza, mientras que hasta ese momento era la arqueología francesa la que llevaba delantera<sup>974</sup>.

Como consumación nos resulta sorprendente la cantidad de obstáculos a los que Schulten explica que tuvo que enfrentarse, aparte de los específicamente relativos a su labor arqueológica. Sus esfuerzos durante los primeros años por conseguir las pertinentes autorizaciones que los propietarios de los terrenos susceptibles de ser excavados eran remisos a conceder, las dificultades para obtener documentación con

---

<sup>973</sup> Carta de U. Wilamowitz a l'Allerhöchste Dispositionsfond, Charlottenburg, 25/02/1922.

<sup>974</sup> Fondos de la UE. Carta de Schulten a La Central del Reichsbank-Hauptstelle, Erlangen, 8/10/1934.

que poder desplazarse después de la guerra, unidas a las surgidas en cuanto a la obtención de patrocinios con que emprender los trabajos.

Que nosotros sepamos, no se había publicado con anterioridad que la RAH diera en varias ocasiones grandes sumas de dinero a Schulten para excavar, y más tarde el duque de Tarifa, puso a su disposición medios notables. Aunque también es cierto que cabe preguntarse durante cuánto tiempo le realizó transferencias el Duque de Tarifa a Schulten, ya que la carta del Duque está fechada el 23 de enero de 1923, y como hemos terminado de referir Schulten dice que lo publicó, en el *Archäologischen Anzeiger* 1922-27, que los medios procedían del duque. Sin embargo, la contestación de Schulten a la central del banco del Reich [Reichsbank] de Nuremberg, fue desde Erlangen, 8 de Octubre de 1934.

Los testimonios de las relaciones y comportamientos de Schulten forman una continuidad y son los historiadores quienes ponen unos límites arbitrarios en función de su intento de comprenderle. Se ha magnificado la actitud protectora de Wilamowitz y a la vez controladora<sup>975</sup>, pues habían pasado años desde que Schulten dejara de excavar en Numancia y los campamentos, y también había pasado la I Guerra Mundial, y en Alemania se vivía una crisis económica con una inflación altísima, obstáculos que no fueron suficientes a Wilamowitz para seguir insistiendo en que colaboraran económicamente con Schulten y conseguir una subvención y se pudiera realizar la publicación de *Numantia*, según la carta de Wilamowitz que hemos transcrito.

A nuestro juicio, se han vertido muchos vilipendios a Schulten; teniendo en cuenta las dificultades económicas en las que solía estar inmerso Schulten, tuvo durante casi una década un dinero que no empleó en su propio beneficio, cumpliendo con la palabra dada al Duque de Tarifa. Este hecho merecería un calificativo positivo.

### 7.6.3. El interés que despertó Tartessos

A pesar de su aparente fracaso Schulten tuvo muchos seguidores en el país y se dio la circunstancia de que hasta Ortega y Gasset dedicara un libro a Tartessos. Así pues, en la línea de opiniones sobre Tartessos cabría mencionar las de seis historiadores.

Schulten influyó en García y Bellido, sobretodo en su obra *Hispania Graeca*, en la necrológica a Schulten, refiriéndose a Tartessos dice:

---

<sup>975</sup> M. Blech, "Schulten y Tartessos...", *Op. cit.*, 1995, 181.

*Fue Schulten quien revalidó, desde un punto de vista histórico nuevo, el viejo tema tan ligado al de la Atlántida y tan relacionado también con una multitud de problemas históricos y geográficos del resto del Mediterráneo. La apertura de este tema fue un gran acierto de Schulten, quien se incorporó con él a la curiosa corriente cultural neo-romántica que tan bien distingue y caracteriza a la generación europea de la posguerra [...] Schulten fue hijo de su tiempo, y, como tal sensible, dentro de su especialidad, al momento espiritual de su época. Aquí en España, sus estudios-pronto traducidos-suscitaron una fuerte producción tartessióloga y fueron muchos los aficionados e investigadores españoles que se entregaron de lleno y con pasión a la gran “adivinanza” de Tartessos<sup>976</sup>.*

Comenta el historiador J. Maier: *La arqueología vivió en estos momentos una gran aceptación pública, no sólo en España, sino en Europa, en esta segunda década del siglo XX [...] el pensamiento de Schulten sobre Tartessos, preñado de imaginación y fantasía, no es del todo disparatado en el contexto de su época, marcada por las tesis hiper difusionistas<sup>977</sup>.*

También razona M. Blech<sup>978</sup>, que en España desde 1924 hasta 1945 el interés por Tartessos estuvo muy vivo. El historiador F. Wulff aporta más de 30 hojas al estudio y descripción de Schulten y Tartessos, destacando la habilidad de Schulten en conseguir personas que le aportaban y le facilitaban medios para él poder realizar su proyecto que era encontrar la posible ubicación de Tartessos:

*No es necesario señalar que nada se sostiene de las construcciones de Schulten, por no hablar de los puntos de partida de su pensamiento [...] De nuevo, lo que interesa es su análisis como índice de un tiempo histórico y de su tiempo historiográfico. Su definición cortada a cuchillo de las dos etnias y sociedades hispanas, su sistema de caracterizaciones opuestas que, partiendo de la raza, le permiten ir construyendo el conjunto de su visión de antigüedad peninsular, resulta paradigmática<sup>979</sup>.*

Para acabar, apuntamos la opinión de M. Pellicer en un trabajo de síntesis sobre Tartessos: *A. Schulten, promovió las investigaciones sobre Tartessos, basándose sus teorías en las noticias de las fuentes clásicas e intentando contrastarlas*

---

<sup>976</sup> A. García y Bellido, “Adolf Schulten”, *Op. cit.*, 1960, 223-224.

<sup>977</sup> J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999, 267.

<sup>978</sup> M. Blech, Prólogo a A. Schulten, *Tartessos Contribución...*, *Op. cit.*, 2006, 11. *Dos años más tarde, la versión castellana fue editada por José Ortega y Gasset, con una tirada de 1500 ejemplares y en una tipografía que cuadra con un texto literario de ensayo.* El libro mismo ya aparece anunciado por el propio Schulten en un texto suyo publicado en la *Revista de Occidente* del año 1923, una publicación mensual ligada al nombre de J. Ortega y Gasset.

<sup>979</sup> F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004, CLXVII.

arqueológicamente con la ilusoria localización del emporio de Tarsis en el Cerro del Trigo (Coto de Doñana) y de la colonia focense de Mainake en la desembocadura del río Vélez<sup>980</sup>.

Fue el interés de Schulten por Tartessos a lo largo de los años<sup>981</sup>, que mantuvo viva la idea de su problema, dando numerosas conferencias<sup>982</sup>, incluso de manera privada<sup>983</sup>. A Schulten no le gustaba acudir a los congresos<sup>984</sup> pero sí dar conferencias, lo sabemos por sus cartas<sup>985</sup> y por las referencias periodísticas de la época. La mayoría de las conferencias que pronunció fue sobre Numancia y Tartessos. Dar conferencias era para él una motivación doble: viajaba a España en invierno y recibía una remuneración, a veces, regateando el precio, generando con ello una prolija correspondencia antes del acuerdo final. Un ejemplo es el que generó cuando Schulten fue invitado en Lleida a dar una conferencia, para el 25 de mayo 1947, para tal programa generó un total de 22 cartas, que se hallan recopiladas en la Diputación de Lleida, el tema fue: *Tartessos la cultura más antigua de España*<sup>986</sup>.

#### 7.7. VIAJES QUE REALIZÓ SCHULTEN EN LA DÉCADA DE LOS TREINTA

Más allá de los deseos de viajar, Schulten tuvo que contar con una realidad: La década de los treinta coincidió, tanto en España como en Alemania, con un periodo de cambios políticos. En España, con la proclamación de la Segunda República y la Guerra Civil, en

---

<sup>980</sup> M. Pellicer. “De los mitos históricos de A. Schulten a la realidad arqueológica actual tartésica”, *Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría*, XXII, 2008, 15-22.

<sup>981</sup> Se ha realizado en 2012 el documental: *El Tartessos de Schulten. La conquista de la ciudad perdida*, Dir. Antonio Lobo, MLK Producciones. Recoge numerosos tópicos.

<sup>982</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Tarragona, 25/11/1919, *A Barcelona me han recibido muy bien. He hecho una conferencia en la Universidad*; *Ibid.*, a Pericot, Erlangen, 11/11/1930, *Lástima que V todavía no puede imprimir mi conferencia y lo demás*. En Madrid, dio numerosas conferencias en la Ciudad universitaria sobre Tartessos, *Ibid.*, 5/03/1933, *Tuve mucho éxito, asistiendo Ortega Gasset y la flor y nata de Castilla. Gómez Moreno etc.* *Ibid.*, 20/05/1933, *Gómez Moreno (que era muy amable y asistió a mis conferencias en Madrid)*; *Ibid.*, Valencia, 17/02/1942, donde dio una conferencia ante 400 personas.

<sup>983</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 14/12/1944. *El 27 daré conferencia sobre Avieno en casa de la señora América. Quiero saber algo definitivo sobre la segunda edición de Avieno y podría sobre esto hablar con V. Y el señor decano el día 24 a la una.*

<sup>984</sup> *Ibid.*, Erlangen, 30/07/1929. *No iré al congreso de B'ona, no me gustan los congresos.*

<sup>985</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Tarragona, 25/11/1919. *A Barcelona me han recibido muy bien. He hecho una conferencia en la Universidad.*

<sup>986</sup> I. Garcés; M.P. Gómez, (e.p.), “La correspondència d’Adolf Schulten amb José Alfonso Tarragó Pleyán i la projecció exterior de l’arqueologia lleidatana durant el primer franquisme”, *II Jornades del Centre d’Estudis Comarcals del Segrià (La Granja d’Escarp, 2014)*, Shikar, 2.

Alemania con el ascenso del nazismo. Esas situaciones le supusieron dificultades económicas y de desplazamientos a España<sup>987</sup>.

Recordamos que todo lo que nos transmite en sus cartas y tarjetas está relacionado con sus intereses arqueológicos, históricos y personales. Inició la citada década con un viaje de tres meses de duración por Portugal Galicia y Asturias<sup>988</sup>.

Solía partir desde Erlangen a Barcelona<sup>989</sup>, para desde allí seguir el recorrido por los distintos lugares por él planificados<sup>990</sup>. Si el yacimiento elegido despertaba su interés, solía repetir el viaje bien durante el mismo año o bien en años sucesivos<sup>991</sup>. En esa década visitó la isla de Ibiza con bastante asiduidad, incluso acompañado de sus hijas<sup>992</sup>.

Un interés más exótico es cuando a principios de 1932 anunció a Pericot: *pienso salir para Palestina el 17 de febrero, pido con urgencia que V me visite antes del 17*<sup>993</sup>.

Después de la visita de Pericot, Schulten viajó a Palestina, donde permaneció dos meses, y como resultado de ese viaje surgió su obra sobre Masada<sup>994</sup>.

Durante sus estancias en el año siguiente una de las ciudades escogidas por él para descansar, fue Tarragona<sup>995</sup>, donde tomó partido a favor del Museo provincial. Era desde esa ciudad que el investigador solía partir siguiendo la costa mediterránea hasta Valencia, donde se encontraban los historiadores Pericot, Ballester, siguiendo hasta Sagunto y continuando a Alicante, Murcia, Cartagena, Almería o Málaga. En Cartagena

---

<sup>987</sup> Carta de Schulten a Pericot, 22/11/1930. *Estamos arruinados a pesar de Zeppelines y demas progresos.*

<sup>988</sup> *Ibid.*, Erlangen, 11/11/1930.

<sup>989</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Barcelona, 12/09/1931. *El 3 de octubre saldremos para Alicante.*

<sup>990</sup> *Ibid.*, Erlangen, 10/08/1932; 23/08/1932. *Quiero entrar en España cerca del 5 septiembre, y encontrarme con V en Escala, para visitar juntos el poblado ibérico descubierto por Serra Rafols a 14 km. de Ampurias. Escribí a Serra, que él también venga. Dígame si V en esta temporada está en Bagur y si está dispuesto a venir a Escala. Pienso llegar en Escala el día 3 setiembre; Ibid.*, L'Escala, 11/09/1932. También fue a visitar el yacimiento de La Fonollera, donde dice: *se ve muralla que rodea población de unas 3 hectáreas. Grato recuerdo guardo a V. y a los Srs Beltran y Vidal.*

<sup>991</sup> El 11 de agosto de 1933 programó ir a Cette, a Port Bou, de ahí a Flassà, y en autobús a L'Escala para ir a Ampurias, donde esperaba la llegada de Almagro para buscar el campamento de Catón, *pero hace falta el mapa i: 50.000, sin el cual no podemos hacer nada.* Como tenemos el recurso de leer las cartas a través de los años, nos hemos encontrado que ese mismo recorrido, volvió a programarlo y se lo comunicó a Pericot ocho años más tarde en una carta desde Alassio el 21/01/1941.

<sup>992</sup> Tarjetas de Schulten a Pericot, S. Antonio (Ibiza), 9/10/1931; 13/10/1931; 16/10/1931. Desde Ibiza pasó por Barcelona para ir a Ampurias y parar en L'Escala, donde espera que vaya Pericot por deseo de sus hijas.

<sup>993</sup> *Ibid.*, Erlangen, 30/01/1932; *Ibid.*, 4/01/1932; *Ibid.*, 4/02/1932. Schulten pide a Pericot que llegue a Erlangen antes de irse a Palestina; *Veo que V quiere salir de Berlín noche y llegara Erlangen el día ii a las 7'33. A esta hora estoy aun en cama y no puedo venir a estación, pero le espero en casa a las 10 vendré a Hotel Kaiserhrf hacia lasii, para enseñarle biblioteca.*

<sup>994</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 7/06/1933. *Ha salido MASADA, tengo pocos ejemplares. (Masada. Die Buró des Herodes und die römischen Lager, Hinrichs, Leipzig, 1933).*

<sup>995</sup> Tarjetas de Schulten a Pericot, Tarragona, 15/09/1932; Benicarló, 22/09/1932; Valencia, 24/09/1932.

se encontró con Siret, en cuya compañía estuvo en Almería, en el cabo de Gata, buscando el templo de Avieno. Sobre ese encuentro, comenta en una carta: *he sido muy bien recibido pero temo que de su material colosal no publicará nada*<sup>996</sup>.

Para el mes de agosto de 1933, lo vemos haciendo planes para encontrarse con Almagro en Ampurias<sup>997</sup>, emplazamiento arqueológico que visitó en numerosas ocasiones.

Durante el año 1934 anunciaba que no iría a España sino tiene conferencias en Madrid, pues a la capital normalmente iba para dar conferencias, sin embargo, y sorprende cuando anunció: *Iré en verano a Suecia y no sé cuando volveré a España*<sup>998</sup>.

Sin duda Schulten pensaba tener mayor libertad de movimientos el año siguiente, una vez jubilado<sup>999</sup>. Y así fue que comenzó su viaje el 19 de febrero volviendo a Barcelona, Tarragona, Cartagena, Valencia y Salou<sup>1000</sup>. Es muy consecuente con sus viajes a la Riviera, siempre, según él, para descansar, desplazándose en agosto hasta Cannero (Lago Maggiore), Italia. *He trabajado 5 meses como un loco y hace falta descansar*<sup>1001</sup>. Buscando el templado invierno, en diciembre retornó a Barcelona, Salou, Valencia, y de nuevo a Salou, desde donde regresó a Barcelona e Ibiza<sup>1002</sup>, dedicando unos días a Ampurias<sup>1003</sup> y a reunirse en Barcelona con Bosch para hablar de *Fontes*.

Cuando estalló la Guerra Civil suspendió sus viajes a España, y en ese tiempo estuvo en Bellinzona (Suiza), desde el 2 septiembre de 1936 hasta el 1 de octubre. No hay ninguna carta más hasta un año después, por lo que sabemos que el 12 de septiembre de 1937 estaba en Diano Marina (Riviera italiana), a donde regresó de nuevo el uno de enero de 1938, alojándose en el hotel Sport: *espero que V. me escribirá allí no solo de cosas de ciencia sino también sobre su familia*. El 3 de marzo de ese mismo año estuvo en Basilea, donde recibió noticias de Pericot, alegrándose de que estuviese

---

<sup>996</sup> *Ibid.*, Almería, 26/02/1933.

<sup>997</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 11/08/1935.

<sup>998</sup> *Ibid.*, Erlangen, 5/01/1934. Aguado traduce *Geschichte von Numantia* y la editorial Calpe publicará la edición española que él quiere dedicar a la Nación Española.

<sup>999</sup> En una hoja, tipo carta ornamentada, le comunican que le libran de sus obligaciones en la Facultad de Filosofía de Erlangen. Le dan las gracias y le jubilan el 10/09/1935.

<sup>1000</sup> Tarjetas de Schulten a Pericot, Cartagena, 4/03/1935; 6/03/1935; 11/03/1935; Valencia, 16/03/1935; Salou, 18/03/1935.

<sup>1001</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 25/08/1935.

<sup>1002</sup> *Ibid.*, 11/12/1935.

<sup>1003</sup> Tarjetas de Schulten a Pericot, Ibiza, 3, 9, 16 y 24 /01/1936. Le recuerda a Pericot: *Espero que se hará la excursión que V proyectó! Recuerdo con gusto la de 1920 y aun recuerdo que V dijo resurrexit al tocar de las campanas.*

bien<sup>1004</sup>. Schulten vislumbra una guerra europea<sup>1005</sup>. En el invierno de 1939 volvió a Alassio (Riviera), donde permaneció hasta el 1 de marzo<sup>1006</sup>.

Ya acabada la Guerra, vino a España en agosto del 1939 a L'Escala<sup>1007</sup>, después a Barcelona, para seguir hasta Cartagena en su búsqueda de Mainake, localidad cuyo descubrimiento se atribuyó, aspecto con el que Bosch no estuvo de acuerdo: *También me pesó que Bosch dice que Menace queda para buscar. Pero si no está en el Peñón de Torre del Mar, adonde yo la pongo, no me llamo Schulten*<sup>1008</sup>. Así pues, cuando se terminó la Guerra Civil, tuvo interés en Mainake<sup>1009</sup>; también llegó hasta Cádiz, Jerez, Sevilla, regresando a Valencia y Tarragona, donde permaneció hasta primeros de octubre, y en diciembre ya estaba de vuelta en Erlangen.

Del hecho que Schulten se alojase en algunas ocasiones en los consulados alemanes de Alicante, Cartagena y Málaga, podemos deducir su tolerancia con el régimen nazi<sup>1010</sup>. Hay que añadir que solía ir acompañado por Lammerer, actitud que nos parece, no decir mucho a su favor en cuanto a lo que podamos pensar de él políticamente hablando.

## 7.8. LA ACTITUD DE SCHULTEN DURANTE EL FINAL DE LA DÉCADA DE LOS VEINTE Y LA DE LOS TREINTA

Hemos detallado los viajes que realizó Schulten, que consideramos una muestra de su capacidad a pesar de las circunstancias. Además de especificar a qué lugares acudía, solía manifestar gran interés por algunos descubrimientos, daba su opinión y hacía comentarios sobre algunos arqueólogos.

Creemos que la importante actuación de Schulten en Numancia y en los campamentos romanos de época republicana, fue un gran estímulo para él, para la arqueología y para los arqueólogos del país. La arqueología que se practicaba en España en 1905 no era la misma que la de la década de los treinta.

---

<sup>1004</sup> *Ibid.*, Basilea, 3/03/1938.

<sup>1005</sup> Carta de Schulten a Pericot, Basilea, 16/09/1938.

<sup>1006</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Alassio, 28/12/1939.

<sup>1007</sup> *Ibid.*, 18/08/1939: *Llegaré en Escala el día 20; La Escala 21/08/1939: Pienso llegar a B'lona el viernes, Fonda Orient. A ver si V me puede procurar algunos puros de Canarias a cualquier precio, aquí no hay de nada.*

<sup>1008</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 11/11/1930.

<sup>1009</sup> Tarjetas de Schulten a Pericot, Mainake, 11 y 13/09/1939. Trabajó 4 días y descubrió una muralla en el Cerro de Marhay.

<sup>1010</sup> *Ibid.*, 28/08/1939; 4/09/1939. Le indica a Pericot que le puede enviar la correspondencia a los consulados donde se aloja en Cartagena y Málaga.

Entendemos que hay una inflexión cuando se acusa a Schulten de no haber tenido interés por la arqueología y los arqueólogos de España, aunque es evidente que no con todos los colegas del país tenía la misma afinidad. Mi objetivo en este apartado es hacer prevalecer la profesionalidad de Schulten, frente al diletantismo, que según él<sup>1011</sup> existía en España<sup>1012</sup>. Schulten no vio la arqueología española al mismo nivel. Él no estaba de acuerdo en la prevalencia de la meseta sobre la costa mediterránea y creía más bien en la existencia de una lucha sorda.

### 7.8.1. La imagen que Schulten tenía de la arqueología

A lo largo de su vida Schulten no creó escuela. Sin embargo la idea que en él subyace es la de transmitir algo que consideraba fundamental, esto es, la formación de arqueólogos. Sobre ello insistió a Cerralbo y a Pericot: *Anime a Ballester enviar arquitectos al extranjero para aprender arqueología, como hacen en Berlín, a donde cada año una pensión de los 5 del Instituto se da a un arquitecto*<sup>1013</sup>.

Otro punto en el que insistía Schulten era en cómo se debía actuar ante un yacimiento: primero debía de estudiarse el terreno<sup>1014</sup>, como él hizo en Numancia antes de ir a excavar; en segundo lugar, levantar planos a cargo de personas cualificadas. Aunque la narración sea repetitiva, podemos ver en su discurso los elementos que consideró necesarios:

*Anime a Ballester encargar a Lammerer (que esta libre ya de servicio) planos de los sitios explorados por VV y quiero animar a V también. Lo único que faltan son planos buenos y sería fácil obtenerlos por el general, que cobraría poco más de lo que necesita para viaje y fondas. En dos meses el podría levantar varios planos contando con 2-3-días para cada sitio, con 4-5 si se trata de excavaciones grandes como La Batida. No deberian VV dejar de aprovechar una ocasión tan buena. Ya sabe V, que sin planos BUENOS excavaciones no se toleran*<sup>1015</sup>.

---

<sup>1011</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 21/11/1930. *Me realegro que ya Valencia es otro centro de verdadero trabajo científico como B'lona, pero, exijo rigurosidad y fuera todo diletantismo.*

<sup>1012</sup> Serra i Vilaró (1879-1969) fue arqueólogo y canónigo de la Catedral de Tarragona, y se dedicó a excavar y estudiar la Necrópolis Paleocristiana de Tarragona.

<sup>1013</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 3/12/1930.

<sup>1014</sup> *Ibid.*, Córdoba, 12/04/1921.

<sup>1015</sup> *Ibid.*, Erlangen, 20/03/1931.



A todo lo anteriormente mencionado, debemos agregar que Schulten siempre animó a publicar; lo había hecho con Cerralbo<sup>1016</sup>, y con Pericot<sup>1017</sup> insiste: *Cuando publicara V su trabajo sobre relaciones más antiguas de España con Oriente. No comprendi nunca que Bosch pudo negar tales relaciones después de lo que encontró Siret. Es claro que las minas de plata de la región de Villaricos fueron explotadas ya cerca de 2500 por orientales*<sup>1018</sup>.

Por lo que respecta a las publicaciones Schulten, como buen filólogo que se creía que era afirmó: *Convendría que me llame no en Madrid o en otras universidades porque nadie domina la historia antigua de España y las fuentes como un servidor*<sup>1019</sup>.

Pontificaba sobre las malas traducciones de las lenguas clásicas, negándose a aceptarlas y, por tanto, a aprobarlas:

*Las traducciones malas que en español existen (las conozco Apiano, Estrabon) hechas por gente que no dominaba bien las lenguas, no habiendo en Barcelona filólogos buenos. Digo esto con la franqueza que debe haber en asuntos científicos. La traducción es más importante que los textos originales que pocos comprenderán y leerán solo la traducción de manera que es casi más importante*<sup>1020</sup>.

### 7.8.2. Los Historiadores que nombra

Una evidencia de la antipatía que despertó Schulten podría ser el poco interés que mostró por los historiadores españoles a los que no mencionaba en sus publicaciones, estando como estaba, sin embargo, al corriente de sus trabajos y publicaciones. Sus opiniones las expresaba la mayoría de las veces en privado.

Schulten consideró a Bosch Gimpera su maestro, pero eso no quita que no esté de acuerdo siempre con él:

*Con Bosch tuve un disgusto porque él en la investigación arqueológica en España alaba la excavación de Numancia 1906 mientras sabe muy bien y muchas veces lo dijo a mi que Mérida y compañía han destrozado la ciudad sacando los cacharros descuidando estudio de capas etc. lo que no comprendían [...] También me pesó que Bosch dice que Menace queda para buscar. Pero si no esta en el Peñón de*

---

<sup>1016</sup> Cartas de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 20/06/1920; 10/10/1920; 14/11/1920 y 23/11/1920.

<sup>1017</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 21/11/1930. *Cuanto a su deseo que contribuía a Anuario, lo mejor va ser que V haga un resumen de lo que publique 1) en Arch. Anzeiger i927 sobre costa levante y 2) Die Etrusker in Spanien. Tomo ii se enviará a V.*

<sup>1018</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 4/05/1933.

<sup>1019</sup> *Ibid.*, 5/01/1934.

<sup>1020</sup> *Ibid.*, 14/08/1935; 25/08/1935.

*Torre del Mar, adonde yo la pongo, no me llamo Schulten. No comprendo bien esta posición de Bosch contra mí, que siempre lo he tratado con mucho cariño*<sup>1021</sup>.

Pericot con su respuesta, intenta justificar a Bosch al tiempo que educadamente le advierte:

*Lamento también mucho lo que me dice de mi maestro el Dr. Bosch; no puedo creer que él tenga realmente nada contra V y supongo que su actitud en lo de Numancia obedece a la necesidad de no enemistarse con Mérida y demás sabios de Madrid aparte de que aquí, como ya sabe V. la consideración a los amigos se pone por encima de todo, incluso a veces, de la verdad científica; es nuestro temperamento. Lo que dice V. de los Etruscos ha de producir mucha polémica*<sup>1022</sup>.

Durante ese mismo año, acuciada Alemania por la crisis, Schulten se preocuparía de uno de sus más fervientes colaboradores:

*Esta vez se trata de un asunto personal. No podría VV emplear el Dr. Paulsen, mi colaborador en Cáceres y Numancia. El vale mucho como arqueólogo y dibujador. Ha descrito y dibujado los objetos del museo de Soria admirablemente como V vera en tomo ii. Es persona de trato muy dulce como suelen ser los austriacos (no tan ásperos como que subscribe!). Ni en su país ni aquí Paulsen puede colocarse, estamos arruinados a pesar de Zeppelines y demás progresos, es un milagro que me han costado el tomo ii. P. se contentaría con sueldo modesto. A ver si V puede hacer algo. Necesita V colaboradores buenos, mejores que Gomez y compañía que lo que saben no publican pero publican lo que no entienden*<sup>1023</sup>.

Esta carta tiene una finalidad muy clara, no está pensada para la difusión pública y la dirige a un solo lector, Pericot.

En la siguiente transcripción que realizamos, manifiesta su desacuerdo con Bosch, y también nombra a historiadores con los que mantuvo correspondencia y compartió trabajos:

*Encantado por el Anuario, ya escribí al sr. Ballester sobre esto. Leí también la bibliografía. Cuanto a lo de Bosch sobre Fenicios no puede ser el dato de Gadir (ii000 a 6) [1100 a 6] viene de la mejor fuente que se puede imaginar de anales de Utica y no se debe echar abajo. Estoy de acuerdo con E. Meyer, que es muy crítico. No debería Bosch meterse demasiado en fuentes literarias porque esto no domina*

---

<sup>1021</sup> *Ibid.*, 11/11/1930.

<sup>1022</sup> Carta de Pericot a Schulten, Valencia, 18/11/1930.

<sup>1023</sup> Cartas de Schulten a Pericot, Erlangen, 11/11/1930 y 4/05/1933. *Paulsen empezó cursos de prehistóricos en Alemania.*

*tanto cuanto arqueológico. Así también quiere eliminar el nombre de IBERIA en Río Tinto, mientras esta es una de las indicaciones más preciosas del periplo.*

*Trata V demasiado blandamente lo de Primitivo. No vale la pena escribir sobre esto y debería animar a él a publicar sus estudios sobre riego romano en Valencia, es decir cosa positiva. Lo que el periplo es de un NAVEGANTE NORDICO, esta divertido.*

*Ofrecí a Ballester el mapa de Lammerer de región de Almenara con mi comentario. Lo que Simancas dice de Almenara es tontería, que sabe este militar de campamentos! Quisiera ver foto de elementos arquitectónicos que dice haber descubierto en Almenara (p.25 de su bibliografía) Lastima que a él se confió Sagunto. Estas cosas solo puede hacer un ARQUITECTO<sup>1024</sup>.*

Referente a González Simancas, Schulten le dijo a Pericot que no lo nombrara en su biografía, puesto que no era historiador. Lo criticó: *Es ridículo creer como S. que este campamento es de Anibal. Debería el ocuparse más bien de cosas suyas y no de arqueología<sup>1025</sup>.*

Otro de los historiadores que nombró fue Hugo Obermaier que además de arqueólogo era jesuita, circunstancia que aclaramos porque en ocasiones Schulten se refiere a él solo como *el jesuita<sup>1026</sup>. Obermaier me envió la memoria sobre los vasos de collecion Heoss espedidos. Pero no comprendo como uno puede creer que vienen de modelos ionios: esto no es ionio, ni mucho menos. Buscaré que un conocedor perfecto de vasos ionios trate el asunto<sup>1027</sup>.* Schulten mantuvo un intercambio de datos con Obermaier, puesto que le indica a Pericot: *Le envié lista de los trabajos de Obermaier, pidiendo la devuelva con indicación de los mas importantes<sup>1028</sup>.*

Sobre el historiador Gómez Moreno tuvo sus opiniones, aun cuando fuera solo en el ámbito privado al que pertenecían las cartas dirigidas a Pericot:

*No comprendo porque VV admiten memorias sin valorar como la del sr. Gomez, que en cosas de lingüística sabe tanto cuanto yo en lengua de caffer. Esta gente no deberia publicar nada que cosas que no ha visto con propios ojos. Si no se termina nunca con el diletantismo en España. Comprendo diplomacia, pero en cosas científicas no. Cuanto a su deseo que contribuia a Anuario, lo mejor va a ser que V haga un resumen de lo que publiqué en Arch Anzeiger i927 sobre costa de levante y*

---

<sup>1024</sup> *Ibid.*, Erlangen, 03/12/1930.

<sup>1025</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 29/01/1931.

<sup>1026</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alassio, 3/02/1940. *Lo del jesuita me parece chiflado por completo, pero hoy las cosas fantásticas son las que más gustan.*

<sup>1027</sup> *Ibid.*, Erlangen, 11/11/1930.

<sup>1028</sup> *Ibid.*, 4/05/1933.

Die Etrusker in Spanien. *Yo no tengo tiempo para repetir cosas, mi salud va peor y debo ahorrar el tiempo que me queda. Me ralegro que ya Valencia es otro centro de verdadero trabajo científico como B'lona, pero exijo rigurosidad y fuera todo diletantismo*<sup>1029</sup>.

No parece que existiera en esos momentos una buena sintonía: *a Gómez Moreno le han encargado estudiar el plomo Mogente pero no lo hará nunca*<sup>1030</sup>. Sin embargo, un mes después, ya no le parecía tan mal: *Va ser mejor dejar la inscripción de Mogente a Gómez Moreno (que era muy amable. Asistió a mis conferencias de Madrid)*<sup>1031</sup>.

En conjunto, Schulten, no estuvo de acuerdo con las investigaciones lingüísticas que Gómez Moreno realizó<sup>1032</sup>. Schulten insistió en el potencial arqueológico que se podía desarrollar en particular en Valencia y en general en la zona de Levante. Estaba al corriente de lo que hacía Ballester, y creemos que la siguiente carta, sin fecha, del mes de enero del 1932, escrita a mano, iba dirigida a Ballester. En ella Schulten da las gracias por su amabilidad y le comunica:

*Decirle cuanto he admirado la labor q. V. está haciendo junto con Pericot. Para mi Valencia debe ser un centro arqueológico de primera, porque la costa de Levante, siendo la parte a donde iban los griegos y antes de ellos otros del Oriente más antiguo como tirseos es la región más importante de España al lado de Andalucía el país de los Tartesos. Ya con las láminas de plomo en escritura ionica y con letras ibérica la otra, con las pesas de plomo de sistema oriental, con las estatuas de animales y la famosa Dama de Elche se ve cuanta potencia tenia la costa de levante. Para mi el sol de la arqueología debe salir por el levante, por Valencia!*<sup>1033</sup>

Continúa en su carta halagando a los historiadores y su tarea científica, lamentándose de no tener en Alemania una región tan importante.

Confió en Pericot y Ballester y les propuso: *Lo principal es que trabajemos juntos en los asuntos de costa de levante. Desearía mucho animar a VV excavar lo de CALPE, a donde hay poblaciones quizás griegas, y estudiar Peñíscola*<sup>1034</sup>.

No nos sorprende la decisión de Schulten cuando escribió al Servicio Arqueológico de la Diputación Provincial de Valencia. Se trata de una larga carta de

---

<sup>1029</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 21/11/1930.

<sup>1030</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 10/04/1933.

<sup>1031</sup> *Ibid.*, 5/03/1933.

<sup>1032</sup> J. Maluquer de Motes, *Tartessos*, Barcelona, 1975, 152-153. Habían sido hallados textos iberos en La Serreta de Alcoy y Gómez Moreno los publicó en 1922; en 1925 planteó la forma de leer los epígrafes y a partir de 1928, su sistema fue aceptado, pero fuera de España tardó más en aceptarse.

<sup>1033</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, s/f, 1932.

<sup>1034</sup> *Ibid.*, Erlangen, 19/11/1932.

puño y letra en donde dice que admira el progreso que las investigaciones históricas y prehistóricas que se hicieron bajo la dirección de los señores Ballester y Pericot.

*Han venido muchos arqueólogos extranjeros para estudiar los objetos prehistóricos de la Cueva Parpalló, hallazgo muy importante, que por si solo valía los gastos que la Diputación hace para el Servicio arqueológico. También llamaron la atención las pesas ibéricas halladas en la Bastida [...] Tengo también la esperanza que ricos valencianos ayuden al servicio arqueológico como en Cataluña, Cambó<sup>1035</sup>. Emplear el dinero en cosas de ciencia es el más noble empleo. Que los valencianos no se dejen vencer por los catalanes. Estudiar los monumentos de España es un deber patriótico, porque cada pueblo debe recordarse de su historia. Por esto vemos en cada nación culta una gran actividad arqueológica: Grecia, Turquía, Francia, Alemania, Inglaterra. El mejor ejemplo en Italia, Mussoline gasta milicianos en excavar y si Mussoline hace explorar la historia de Italia lo hace para que los italianos sepan lo que Roma ha sido y para que sirva como ejemplo<sup>1036</sup>.*

Opinamos que, de alguna manera, Schulten intentó que la burguesía valenciana participara económicamente en los estudios arqueológicos. Pero a veces se excedía con los ejemplos. Pues es evidente los destrozos que hizo Mussolini destruyendo parte del foro para construir una vía por donde desfilara su ejército.

Schulten esperaba de Pericot y Ballester grandes descubrimientos en la costa este, quizás más todavía que en la Turdetania, allí estaban los grandes problemas de la España antigua. Por eso cuando se enteró de que Pericot quería volver a Barcelona, no dejó de insistir en que era una equivocación:

*Como V me explicó su deseo abandonar Valencia por motivos de familia y porque aprecio tanto su actividad me permite decir a V que debería quedarse en Valencia para continuar lo que tan bien se empezó. Todo depende de personas y si V y Ballester abandonan su obra, todo caerá. Lo que en verdad seria una lastima muy grande. Cuánto me prometí de VV! Familia esta bien, pero la ciencia ante todo! Por esto seria mi deseo, que los sabios no se casen, sino se dediquen exclusivamente a su trabajo, como lo hago yo, teniendo con esto gran ventaja como veo cada día. No deje escribirme sobre esto asunto de su estancia en Valencia. Además por motivo egoistico debería V quedar allí. En Valencia es V un león, en B'lona al lado de Bosch solo el hijo de un león! Para que dos arqueólogos tan buenos en un sitio si hacen falta en otro sitio! Leí V lo que Garcia Bellido publicó sobre bronce etruscos en España? Ya*

---

<sup>1035</sup> Francesc Cambó i Batlle (1876-1947), fue Ministro de la monarquía de Alfonso XIII, presidente de la Lliga Regionalista de Cataluña y, a la vez, un mecenas cultural catalanista. Con la Guerra Civil tuvo que exiliarse a Argentina donde murió.

<sup>1036</sup> Carta de Schulten a la Diputación de Valencia, 11/11/1932. Es el borrador de la carta original.

*se ve que tengo razón. Si Dios quiere dentro de 2 años nos veremos con mas frecuencia por costa de levante. Lo que Senent explora en Javea me pareció muy bien, y deberían VV colaborar con el y ayudarlo. Lo animé publicar sus cosas en el Anuario*<sup>1037</sup>.

Habían transcurrido tres años, y volvió sobre el asunto del porqué Pericot no debería abandonar Valencia:

*Es absurdo que en B'lona hay unos 6 arqueólogos y buenos y en Valencia, cuya región es i000 veces más rica, nadie. Esto si que es falta de organización! No basta que V vaya a Valencia algunas veces. Hay que estar continuamente encima de las excavaciones para que no resulte cosa de diletantes como en Numancia y Ampurias. Su restaurador es magnífico obrero, pero incapaz de dirigir excavaciones científicas*<sup>1038</sup>.

Con Julio Martínez Santa-Olalla, tuvo Schulten, como veremos, grandes problemas en la postguerra. De momento, y de manera concisa, decía: *Aquí Santaolalla dio conferencias con buen éxito*<sup>1039</sup>.

### 7.8.3. Las referencias a elementos arqueológicos

Otra muestra más del interés de Schulten por estar al día de la investigación hispana determinadas alusiones a diversos elementos arqueológicos, en ocasiones peculiares. Estaba en contacto con los excavadores de Itálica, ya que les pidió copia de una estela allí descubierta para su trabajo de *Fontes*, porque creyó ver un raro epígrafe: *La inscripción de Italica está en alfabeto y en lengua de Asia Menor. No digo más*<sup>1040</sup>. Para Schulten publicar era de vital importancia, y ya había realizado un artículo sobre la lámina de Alcoy, ahora sobre: *La inscripción Italica pronto podrá V. ver publicada. Despues de un mes de esfuerzo la logré descifrar. Es uno de mis mejores hallazgos, ya verá V. No me parece necesario la revista Ampurias, pero se que es necesario un órgano que publique enseguida lo que aparece. Revistas hay ya demasiadas*<sup>1041</sup>.

Como vemos, Schulten se atrevió con la epigrafía ibérica:

---

<sup>1037</sup> Carta Schulten a Pericot, Erlangen, 9/11/1931. Se refiere a J.J. Senent Ibáñez (Massarochos, 1883-Valencia, 1948).

<sup>1038</sup> *Ibid.*, Erlangen, 5/01/1934.

<sup>1039</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 21/06/1935.

<sup>1040</sup> *Ibid.*, Alassio, 15/01/1940.

<sup>1041</sup> *Ibid.*, 3/02/1940; *Ibid.*, Almería, 26/02/1933. *El deber del excavador es publicar.*

*Muy curioso ver la lamina de Mogente, pero temo que no comprenderemos nada absolutamente- a pesar del Cejador (q.e.p.d.) trabajo que Bosch no debió publicar. De la lámina de Alcoy comprendo una palabra, que es un nombre, pero guardo este secreto tremendo. Hasta que no salga bilingües, el ibérico es el libro con 7 sigillos” de la biblia<sup>1042</sup>. Algunos años más tarde insistía: Desearía escribir algo sobre el plomo de Mogonte en Arch. Anzeiger, que después se podría repetir en Archivo de Preh. Levantina. Permite V reproducción de su dibujo de la lámina? Cuándo publicará VV mi memoria sobre los nombres de lugar de costa de levante?<sup>1043</sup>*

Otro asunto con el que estuvo entusiasmado fueron los vasos de Liria:

*Los vasos de Liria casi lo más interesante que vi jamás en España. Y cuanto saldrá! Todavía continuando. Me dijeron que Madrid ofrece dinero sin imponer condiciones por que Ballester no quería aceptarlo. No puedo entenderlo! En Alicante Pacheco enseñó relieve pequeño, al parecer cartagines con 2 figuritas mujer y guerrero con lanza<sup>1044</sup>.*

Como era natural en Schulten, insistió repetidamente a Pericot: *supongo que V ira a LIRIA. Espero que saldrán sus mas milagros y que VV publicara pronto una muestra<sup>1045</sup>. Insiste porque: Que tal Liria? Estoy muy curioso, esperando que allí saldrán cosas portentosas, fantásticas etc. Cuando se publicará la muestra de los vasos de Liria?<sup>1046</sup>.*

Continúo persistiendo para que se realizaran publicaciones sobre los vasos: *Estoy esperando con un interés grande lo de Liria. No deje de pedirlo para mí<sup>1047</sup>. Según deja entrever, le llama la atención la iconografía de las cerámicas: Muy bien que VV pueden hacer excavación grande soy muy curioso, deseo que salgan textos epigráficos y vasos como los anteriores. Es raro que los guerreros en los vasos tienen arcos no usándolos los demás Iberos<sup>1048</sup>. Y una vez más, aunque habían transcurrido tres años, Schulten continuó insistiendo:*

*Es menester que se sigan luego las excavaciones de LIRIA, que son las más importantes de excavaciones en España en los últimos años. Digame si se seguirán y si V desea, que escriba al ministro de educación o a otras personas dirigente (mis*

---

<sup>1042</sup> *Ibid.*, Erlangen, 11/11/1930.

<sup>1043</sup> *Ibid.*, 10/04/1933.

<sup>1044</sup> *Ibid.*, Cartagena, 4/03/1935.

<sup>1045</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 14/04/1935.

<sup>1046</sup> *Ibid.*, 30/06/1935.

<sup>1047</sup> *Ibid.*, 20/11/1935.

<sup>1048</sup> Tarjeta, *Ibid.*, 5/06/1936.

*relaciones con el señor que ahora dirige servicios de excavaciones no son muy buenas, habiéndose el portado muy mal conmigo)*<sup>1049</sup>.

## 7.9. OTROS INTERESES ARQUEOLÓGICOS DE SCHULTEN EN EL PERIODO DE ENTRE GUERRAS

Tenemos un vacío de correspondencia entre Schulten y Pericot, correspondiente a los años 1923 a 1926. Posiblemente tuvo que ver en ello el golpe de Estado y la dictadura de Primo de Rivera. Sabemos que en el año 1925 le escribió el Decano de la U.E. a Schulten y le comunicó que le habían nombrado Geheimrat (es un nombramiento honorífico) y lo colocan públicamente. En otra carta se le comunicaban que: El gobierno del Estado libre de Baviera, le daba el título de Geheimrat<sup>1050</sup>.

La dedicación por excelencia de Schulten en ese periodo había sido todo lo relacionado con el *Periplo*, no dejando sin embargo de estar interesado por otras cuestiones: Continuó como profesor en la Universidad de Erlangen, terminando la obra de *Numantia*, y continuó con *Fontes*.

La zona del levante español, fue para Schulten un filón pendiente de descubrir. Pericot trabajaba de profesor en la Universidad de Valencia y, para Schulten, era muy importante que continuase allí y que surgiera en esa zona un centro de investigación arqueológico. Por eso no dejó de insistir: *Que hermoso que allí se formó un núcleo de investigadores. Deseo que vivan en paz. Y entonces el sol de la arqueología saldrá por costa de levante (y no por meseta)*<sup>1051</sup>. Schulten viajó junto con Lammerer a Alcoy, Valencia y Almenara, *La relación sobre lo de 1928 no saldrá tan pronto y se refiere solo a Almenara y Alcoy. Se lo enviaré todo lo que publico leyendo V el alemán. No deje V decir cuando se publicara el plomo de Mogente y relación sobre sus excavaciones*<sup>1052</sup>, e insistía dando su opinión sin miramientos: *Que el sol de la arqueología española salga por costa de levante. Valencia debe ser un centro como lo es B'ona. Otro centro debria ser Sevilla, para lo de Tartessos, pero allí no hay nadie*<sup>1053</sup>.

---

<sup>1049</sup> *Ibid.*, Erlangen, 190/05/1939.

<sup>1050</sup> Carta del Decano de la UE a Schulten, 21/09/1925, también le indican lo que va a percibir. El gobierno del Estado libre de Baviera, le concedió el título de Geheimrat Regierungsrat, con fecha 24/12/1925.

<sup>1051</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, 23/11/1928.

<sup>1052</sup> *Ibid.*, 24/12/1928. A cambio Schulten quiere catálogo de sus publicaciones.

<sup>1053</sup> *Ibid.*, 13/03/1929.



Estaba al tanto de la arqueología que se estaba realizando, de los hallazgos y añadía su opinión, y así cree que:

*Peregrino Gomez. debería dejar las etimologías y publicar sus estudios topográficos. Lo mejor es no tratar otra cosa que lo que se vea con los ojos y se toca con las manos. Salude V al sr. Ballester y me escribe si sale algo. Lo de Mogente debe resultar una excavación modelo. Para esta ante todo después de rematar hace falta un plano bueno. Figurese que en S. Tecla [castro Galaico] han excavado más de 300 casas y no tienen plano ninguno hecho. Es una barbaridad. Esto de los planos como lo principal debe V pregonar por todos lados a sus discípulos. Ya vera V lo que yo publicaré sobre Numancia, ante todo los planos en i: i0 de las capas. Esto si que es un trabajo magnifico de Koenen<sup>1054</sup>.*

En repetidas ocasiones, muestra sus inquietudes por la arqueología que se llevaba a cabo en la Península, lo mismo que había dicho al Marqués de Cerralbo, ahora se lo dijo a Pericot:

*No deje de comunicarme lo que hacen allí. Bosch me dice que salio placa de lomo con inscripción en La BASTIDA<sup>1055</sup>. Es la de Mogente, que vi, o otra? En este año van 30 años desde la 1ª vez viaje en España. Anime V a Primitivo Gómez que publique sus investigaciones positivas (acequias antiguas en campiña de Valencia) Vale mas que etimologías. Nada hace más falta por allí que levantar planos buenos de lo que se descubre. Vale más un plano que 100 páginas de fantasías<sup>1056</sup>.*

Schulten, dada su enorme capacidad de trabajo, no dejó de estar interesado por otras cuestiones: Continuó como profesor en la Universidad, estaba terminando la obra de *Numantia*, continuaba con la obra de *Fontes*. Trataremos de ver en sus relaciones si hay vínculos profesionales, o son vínculos personales.

Durante los primeros años después de su regreso a España, en 1919, Schulten está más unido profesionalmente con los arqueólogos de Barcelona. Para él es la lucha entre la Meseta y la periferia mediterránea:

*Querido amigo. No se deje V afligir por los de Madrid. Lo que a V sucede ha sucedido a Bosch y a tantos otros, es la lucha surda contra el progreso que la Meseta lleva ya desde tanto tiempo. [...] Cuanto me gustaría de ver a V y pasar con V otra temporada en aquella costa encantadora. Pero no sé, si me invitaran para conferencias a B'lona<sup>1057</sup>.*

---

<sup>1054</sup> Carta Schulten a Pericot, Erlangen, 29/03/1929.

<sup>1055</sup> La Bastida de les Alcuses (Mogente). Ballester y Pericot comenzaron las excavaciones en 1928.

<sup>1056</sup> Carta Schulten a Pericot, Erlangen, 17/05/1929.

<sup>1057</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 14/07/1922.

Todo lo que publicaba en alemán, se lo enviaba a Pericot. Le ha enviado a un trabajo titulado *Ein iberisches felsennet* que trata de *La Serreta* y según él debía ser traducido porque hablaba mucho en favor de la actividad en Valencia, donde creía que había un gran potencial arqueológico. Espera de Pericot y Ballester grandes descubrimientos, y le decía que:

*En la costa este quizás más todavía que en la Turdetania están los grandes problemas de España antigua. Ahora estoy descubriendo una cosa importante trascendental: Los Etruscos en España!! Ya verá V, si sale la memoria que acabo de escribir. Dentro de 3 años espero poder pasar cada invierno por allí, por costa de levante, y ver los progresos, pidiendo de Dios unos 10 años para poder ver el sol salir de este y iluminar el sur!*<sup>1058</sup>.

También fue en esta década, cuando volvió, posiblemente por última vez, a Soria, concretamente a los campamentos de Renieblas. No disponemos de tarjeta o carta en la que haga referencia del viaje que realizó Schulten a Soria en 1927 acompañado de Lammerer, y que comportó una pequeña excavación en la Gran Atalaya en Renieblas. De ello dio noticia Pericot<sup>1059</sup> y el profesor Luik publicó:

*En 1927, Schulten emprendió junto con Lammerer un viaje de investigación a España, entre otros a Renieblas, donde se excavó una puerta que en opinión del excavador representaba la Porta praetoria del campamento IV. Pero lo más importante era encontrar el praetorio del campamento V. Las investigaciones no obtuvieron ningún resultado claro puesto que aparentemente las piedras habían sido quitadas para trabajar las tierras*<sup>1060</sup>.

En sus informes previos Schulten insiste en que el estado de conservación era muy diferente: En el norte los edificios estaban al descubierto, en el sur del campamento los hallazgos estaban cubiertos por una densa capa de tierra lo cual hacía necesario excavar e escala mayor.

Según la información que nos transmiten las cartas, también tuvo un especial interés por Bilbilis. Schulten creía que en los límites geográficos de *Bilbilis* se hallaba

---

<sup>1058</sup> *Ibid.*, 3/07/1929. Si V hace la traducción enseguida, la puedo corregir antes de salir para Constantinópolis (i.sept.) Si no, la envíe después de 1 nov. Porque no volveré antes.

<sup>1059</sup> L. Pericot, *Adolf Schulten, su vida y...*, *Op. cit.*, 1940, 17. Hacía ya dieciséis años que había visitado por última vez aquellas tierras, pero a pesar de tan larga ausencia fue saludado efusivamente por los habitantes.

<sup>1060</sup> M. Luik, D. Müller, *Renieblas Renieblas, Lager V. Die Ergebnisse der archäologisch-topographischen Vermessungen der Jahre 1997 bis 2001*, Mainz, 2006, 22-23. Entre 1997-2001, se midió de nuevo el campamento.

un lugar con potencial para practicar excavaciones arqueológicas y encontrar la ciudad de Segeda. En primer lugar insistió a Pericot:

*Quisiera que V estudiase las ruinas ibéricas en Belmonte a i4 Km. de Calatayud, a donde según el conde Samatier, Anuari (i907, 470), hay gran muralla. Creo que es Segeda tan importante por ser la causa de la guerra i54. No deje V contestarme y referir sobre sus trabajos actuales. No tengo dinero para volver a Espana lastima, estoy imprimiendo tomo ii*<sup>1061</sup>.

Fue habitual en Schulten que antes de ir a visitar un lugar donde no conocía a nadie, mirase de obtener una carta de presentación: *No conoce V nadie en Calatayud ya le escribí sobre las ruinas de Belmonte a 14 km de Calatayud que parecen ser muy importantes y podrían ser SEGEDA, a donde estalló la guerra celtibérica*<sup>1062</sup>.

Al final obtuvo recursos: *Como me han concedido dinero para Bilbilis, volveré en setiembre, y en octubre pienso ir a Tartessos y volver a Valencia deseoso verle y la Fonollera resucita. Envié a Vidal también algo, pero es en alemán, debería aprenderlo, es indispensable*<sup>1063</sup>. En una carta posterior aclara quien se lo ha dado: *Yo fin de agosto pienso estudiar guerra cantábrica, Bilbilis (tengo para esto dinero de Crueta) y en septiembre quiero volver a Tartessos buscando en otro sitio*<sup>1064</sup>.

También disponemos de documentación inédita, donde se informa de las condiciones que le conceden a Schulten para ir a excavar a Bilbilis. El ministro comunicó a la Dirección General de Bellas Artes, y esta a su vez a Schulten, la orden siguiente:

*De conformidad con la propuesta formulada en fecha de los corrientes por la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades; este Ministerio ha tenido a bien disponer: Primero.- Se autoriza la práctica de excavaciones y exploraciones en el cerro de Bámbola, próximo a Calatayud, donde se sitúa la antigua Bibilis (Zaragoza), nombrándose Delegado-Director de dichas excavaciones a Don Adolfo Schulten, Academico correspondiente de la Academia de la Historia y profesor de Historia de la Universidad de Erlangen (Alemania). Segundo.- Los objetos que se encuentren en las excavaciones citadas serán entregadas con las debidas formalidades como propiedad del Estado y en depósito en el Museo provincial de Zaragoza. Tercero.- Para atender a los gastos de las excavaciones se concede la suma de tres mil pesetas que deberán ser libradas a justificar, contra la Delegación de Hacienda de Zaragoza,*

---

<sup>1061</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 19/02/1930.

<sup>1062</sup> *Ibid.*, 7/04/1931.

<sup>1063</sup> *Ibid.*, 5/03/1933.

<sup>1064</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 4/05/1933.

*a nombre de Don Adolfo Schulten y con cargo a crédito que figura en el capítulo 32, artículo 6º.Cuarto.- El Sr. Schulten como Delegado-Director de las excavaciones y en cumplimiento de lo que disponen las Leyes y Reglamentos vigentes presentará a la Junta Superior de Excavaciones una Memoria de los trabajos realizados acompañando a la misma un resumen de las cuentas cometidas a la aprobación de este Ministerio y en el que conste el número e importe de las dietas y jornales, cuantía de las adquisiciones de terrenos por ocupación temporal e indemnizaciones por ocupación temporal, materiales, viajes y demás gastos cuyo conocimiento ha de servir a la Junta para formar exacto juicio de la aplicación dada a la suma que se concede para la práctica de excavaciones que costea el Estado<sup>1065</sup>.*

Schulten le comunicó a Pericot desde Barcelona el 10 de septiembre, que el general Lammerer y él iban a Calatayud el día 11. Se quedarían unos 12 días estudiando *Bibilis*, después iría a Valencia<sup>1066</sup>.

Se revela con esta manifestación, que estamos en 1933, no en 1905.

Mi propósito ha sido prestar atención a los comentarios de las cartas y tarjetas que escribió Schulten, ya que esta fuente documental ha permanecido inédita durante muchos años, y es en ella que me apoyo para estudiar al personaje y al historiador, objeto durante décadas de acusaciones. A pesar de haber sido un historiador polémico y que se amoldó a los cambios políticos, no ocultó su lucha en pro de su concepto de ciencia, empleando para ello todos los medios a su alcance. A Schulten no se le puede juzgar conjuntamente como persona, como historiador y como arqueólogo, en cada aspecto muestra matices diferentes.

#### 7.10. APORTES ECONÓMICOS QUE RECIBIO SCHULTEN EN EL PERIODO DE ENTREGUERRAS

Schulten se solía mover en un ambiente social y cultural alto, del que solía sacar un beneficio propio pero haciéndolo revertir, según sus expresiones, en beneficio de la ciencia. Antes de que retomemos sus viajes y actividades, nuestras aportaciones pretenden dar a conocer las contribuciones económicas que recibió por parte de la Universidad de Barcelona, cartas que nos han proporcionado la Universidad de Erlangen, que aquí transcribimos. Comenzaremos por una carta oficial de Pericot:

---

<sup>1065</sup> Fondos de la UE, 24/03/1933. La misma carta nos consta en alemán.

<sup>1066</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Barcelona, 10/09/1933.

*Don Luis Pericot García, catedrático numerario y secretario de la facultad de filosofía y letras de la Universidad Autónoma de Barcelona.*

*Certifico: Que esta Facultad ha acordado conceder al Doctor Don Adolfo Schulten, catedrático de la Universidad de Erlangen, quien viene desde 1920 trabajando en la preparación de la monumental edición de Fontes Hispaniae Antiquae que esta Facultad publica bajo su dirección y la del Profesor Bosch Gimpera, aparte otros trabajos sobre Historia Antigua de España, la cantidad anual de dos mil pesetas para ayudarle en sus investigaciones y estudios a realizar en España: Y para que conste expido el presente certificado con el Vº Bº del Excmo. Sr. Rector y sello de la Universidad en Barcelona a dos de Marzo de mil novecientos treinta y seis. Firmado por el Rector: Bosch, y por Luís Pericot<sup>1067</sup>.*

Schulten solicitó un documento nuevo, según el cual la Facultad le concedía aquella subvención anual. *Debe ser así: La facultad...concede al sr. la cantidad anual de..., para ayudarle en sus investigaciones, que desde hace 37 años esta realizando con tanto provecho para la historia antigua de España<sup>1068</sup>.*

Ese año la Universidad Autónoma de Barcelona le propuso como *Doctor Honoris Causa*. Transcribimos la siguiente carta enviada a Schulten: El claustro general de la Universidad Autónoma de Barcelona, en sesión celebrada el día primero de julio del correinte año, tomó por aclamación el siguiente acuerdo:

*Examinada la proposición de la Facultad de Filosofía y Letras, relativa al nombramiento de "Doctor Honoris causa" a favor del catedrático de la Universidad de Erlangen (Alemania) prof. Doctor Adolf Schulten, por los altísimos méritos contraídos en el cultivo de las ciencias históricas y geográficas, y especialmente los servicios prestados a la historia antigua hispánica, el claustro general acuerda, por aclamación, acceder a la propuesta y proclamar, por lo tanto, Doctor Honoris Causa de la Universidad Autónoma de Barcelona, al profesor Dr. Adolf Schulten.*

*El rector que suscribe tiene la mayor complacencia y el más alto honor en transmitir a V.I el referido acuerdo, compartiendo la satisfacción del profesorado de Barcelona por la justa distinción otorgada a tan glorioso cultivador de la historia antigua española, cuyos infatigables trabajos de investigación y de manera especial la publicación de sus obras científicas, están tan íntimamente ligados con la a ciencia histórica de Cataluña.*

*Barcelona, 3 de Julio de 1936.*

*El director, P. Bosch Gimpera.*

---

<sup>1067</sup> Fondo de la UE, carta de la Universidad Autónoma de Barcelona a Schulten, 2/03/1936.

<sup>1068</sup> Fechado el 3/04/1936.

*El Secretario del Claustro, A. Del Castillo*<sup>1069</sup>.

La propuesta, sin embargo, quedó paralizada porque diecisiete días después comenzó la Guerra Civil Española.

Toda esta información extraída de las cartas de Schulten, en ocasiones, no es posible hacerla coincidir con lo que veinte años más tarde escribió Pericot en su *Homenaje*, después de haber recibido los datos y la supervisión del propio Schulten.

---

<sup>1069</sup> F. Gracia, *La arqueología durante el primer franquismo...*, *Op. cit.*, 2009, 108. *Los antiguos discípulos de Bosch Gimpera, incorporados al claustro durante el período republicano, serían objeto de especial atención. Alberto del Castillo Yurita fue cuestionado pese a ser hijo de Gonzalo del Castillo, catedrático de la Facultad de Derecho, que hubiera sido nombrado rector en caso de haber triunfado la sublevación militar en Barcelona [...] Alberto del Castillo solicitó la reincorporación a la Cátedra de Historia Universal Antigua y Media el 17 de febrero de 1939 tras presentar la pertinente declaración jurada expositiva de su actuación a partir del 18 de julio de 1936. En ella desgranaba una serie de actuaciones a favor de los sublevados.*

## 8. SCHULTEN DE 1940 A 1955

### 8.1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo tratamos de desarrollar las actitudes y los comportamientos de Schulten para con la arqueología, la historia y los arqueólogos en sus contextos personales, dedicando un apartado a reconocerlo a través de los datos revelados por sus propios escritos, en el periodo de tiempo comprendido desde 1940 a 1955. Esto quiere decir que nuestro trabajo pretende dar a conocer una visión diferente de lo que hasta ahora se ha escrito sobre él como persona, no como profesional. Para ello continuaremos revisando su trato no solo con Pericot, sino con otros arqueólogos, punto en el que encontramos el corporativismo de sus relaciones, derivado de los comunes intereses profesionales. También repasaremos sus actuaciones ante personas cercanas a la política y su actitud ante los hechos políticos que pueden darnos, de manera implícita o explícita, una determinada, aunque por supuesto subjetiva, versión de algunos hechos. Son comportamientos ante situaciones que han sido continuamente controvertidos y a veces manipulados por detractores. Schulten manifestó a Pericot una cordialidad inicial, derivada en una relación de amistad<sup>1070</sup> con un claro matiz corporativista, de donde deducimos una reiteración de intereses oportunistas, dirigidos siempre a aquello que le gustaría conseguir. Forman parte de este comportamiento su estado anímico, las habituales dificultades económicas y su situación, tanto privada como política en su país, durante la Segunda Guerra Mundial.

Existen aportaciones epistolares con otros interlocutores, como las recopiladas en la UE, las enviadas a Luís María de Santisteban entre los años 1947 al 1955<sup>1071</sup>, las dirigidas al Dr. Salvador Vilaseca, con quien mantuvo correspondencia desde 1940 a 1954<sup>1072</sup>; y con J. A. Tarragó y Pleyán entre mayo de 1947 y marzo de 1948<sup>1073</sup>.

---

<sup>1070</sup> Cartas de Schulten a Pericot, Erlangen, 11/11/1930. *Ibid.*, 21/06/1935.

<sup>1071</sup> M. E. Rodríguez Tajuelo, *Adolf Schulten: Epistolario y Referencias Historiográficas*, Madrid, 2008.

<sup>1072</sup> J. Massó, M. E. Rodríguez Tajuelo, *Adolf Schulten en Reus...*, *Op. cit.*, 2011.

<sup>1073</sup> I. Garcés, M. P. Gómez Gonzalo (e.p.), “La correspondència d’Adolf Schulten amb José Alfonso Tarragó Pleyán i la projecció exterior de l’arqueologia lleidatana durant el primer franquisme”, *Shikar*, 2.

## 8.2. VIAJES REALIZADOS EN ESE PERIODO

De ese lapso de tiempo que comprende de 1940 a 1955, en el cual están incluidas dos posguerras (alemana y española) y una guerra mundial, disponemos de diversas cartas, suficientes para permitirnos afirmar que Schulten seguía teniendo interés por viajar, a pesar de la edad y de las deficientes estructuras ferroviarias españolas, que en esa época aun prestaban servicio con trenes de carbón y vagones provistos de asientos de madera. Schulten escribía: *Muy agradecido si VV me darían coche para ir y volver, ya que con mis 78 años, los trenes que hay están casi peor que hace 50 años cuando yo vine la 1 vez a España (en 1899)*<sup>1074</sup>.

Los primeros años de la década de los 40 viajó por distintos motivos, que podían ser desde la necesidad de eludir el frío<sup>1075</sup>, el deseo de una estancia en un balneario<sup>1076</sup> o por el afán de continuar investigando como es el caso de sus desplazamientos a Málaga, Cádiz y Cáceres<sup>1077</sup>. En cuanto al año 1942, observamos una gran profusión de traslados: en enero a Cartagena<sup>1078</sup>, Alicante, Valencia y Tarragona<sup>1079</sup>; tras un mes en Erlangen, en septiembre fue a Italia<sup>1080</sup> y para a finales de diciembre de nuevo a Valencia y Alicante.

Cuando en el nuevo año, 1943, volvió a Erlangen, no solo la situación bélica era más conflictiva, también se encontró con la dureza del clima, algo primordial para él: *Aquí tenemos nieve, para mi después del sol de Alicante un desastre*<sup>1081</sup>, más los problemas añadidos por las autoridades alemanas para salir de su país. Schulten, para conseguirlo, solicitó que la Universidad de Barcelona le reclamara para dar

---

<sup>1074</sup> *Ibid.*, Carta de Schulten al IEI, Tarragona, 5/02/1948.

<sup>1075</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alassio, 3/02/1940: *aquí tengo 16° en Alemania-30°. Mis hijas y Fridol Japy bien, pero han padecido mucho con -35°. Parece mentira, pero es triste verdad.*

<sup>1076</sup> *Ibid.*, Erlangen, 15/08/40: *Entre el 7 de sep. y el 7 de octubre al lago di Garda, Catulo tenía allí una Villa; Ibid.*, Bardolino, 9 y 12/09/1940. Comunica que pronto publicará: *Lago Maggiore*; *Ibid.*, Erlangen, 25/12/1940: se irá a Alassio (Riviera) y se quedará hasta mediados de febrero y después a Barcelona.

<sup>1077</sup> Tarjetas de Schulten a Pericot. Málaga, 28/03/1941. Motejó a Cabré como un poco ibero; *Ibid.*, Cádiz, 7/04/1941. Se queja de Almagro y de que solo puede confiar en Pericot y en Tomás Gil (Cáceres); *Ibid.*, Cáceres 18/04/1941. *Regresaré por Salamanca, no por Madrid que hay epidemia, para ir a B'lona y dar una conferencia sobre Tartessos.*

<sup>1078</sup> *Ibid.*, Cartagena, 2/01/1942. Se queja: *Escribame por Alicante, Consulado Alemán, adonde quedará hasta febrero. Hasta ahora todo bien, espero que Calpe imprima mi libro y Taracena memoria mía sobre "Castros cantábricos". Aquí en arqueología nada, no hay interés.*

<sup>1079</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Alicante, 24/01/1942; *Ibid.*, Valencia, 17/02/1942; *Ibid.*, Tarragona, 23/02/1942.

<sup>1080</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 28/10/1942.

<sup>1081</sup> *Ibid.*, Erlangen, 8/04/1943.



conferencias<sup>1082</sup>, requerimiento que no llegó a ser necesario porque el 24 de agosto del 1943 consiguió los dos visados (español y alemán): *pienso salir por España hacia i (1) de octubre. Ya no hace falta ni petición ni invitación.* Desde enero de 1944, pasó temporadas en Tarragona, Alicante y de nuevo en Tarragona, donde decía estar más tranquilo. La pena de la guerra y la edad, eran limitaciones para Schulten, quien, a pesar de ello, fue a Madrid y Salamanca a dar conferencias<sup>1083</sup>, además de realizar algunas breves visitas de carácter arqueológico a lugares próximos a Tarragona, donde pasó todo el año 1945. Intentó volver a Alemania, y consiguió entrar en febrero de 1946 en Erlangen, lo difícil entonces fue volver a salir del país. Gracias a la intervención de Pericot pudo regresar a Tarragona, donde permaneció varios años hasta abril de 1950 y donde a partir de entonces pasó los meses de más frío.

Pericot invitó a Schulten a un congreso en 1955 porque él y Beltrán querían acompañarle a Numancia: *Con gran gusto estaré el i4 octubre dispuesto para venir a Barcelona, para ir con VV. A Numancia. Llegaré a Tarragona hotel Europa s. d. q el día 9*<sup>1084</sup>. Sin embargo, no llegó a despedirse de Numancia.

### 8.3. LA PERSEVERANCIA, UNA CUALIDAD FUNDAMENTAL

Aunque el contenido de la mayor parte de las cartas escritas por Schulten se pueda situar en más de un apartado, es muy normal encontrar comparaciones con de hechos parecidos a los vividos en los años anteriores teniendo en cuenta, claro está, que su edad no era la misma; en 1940 tenía 70 años. Distinguimos dos realidades que persisten: la primera, que continuó quejándose del mal funcionamiento del correo, deficiencias que en estos años y desde su perspectiva eran debidas a que los franceses seleccionaban la correspondencia dirigida a Alemania. Para subsanar el problema pidió que a él se la enviaran vía Roma: *todo por prof. Tschudi en Basilea (Suiza) sin poner mi nombre ni apellido los franceses lo tiran*<sup>1085</sup>. Alude continuamente a cómo afrontar el problema, y entre sus soluciones está la de que Pericot hable con el jefe de la censura militar. Como

---

<sup>1082</sup> *Ibid.*, Erlangen, 16/08/1943. *Hace falta que la Universidad me pida conferencia sobre Estrabon u otra cosa. Es difícil esta vez recibir el permiso para España y hace mucha falta que V me ayuden. Si no puedo volver a España no puedo terminar Fontes porque un invierno en este clima me mataría, siendo acostumbrado desde ii anos pasar el invierno en Espana u Italia.*

<sup>1083</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 2/04/1944: *He dado una conferencia Madrid y en Salamanca, en Madrid mucho ruido, pero la acogida magnífica.*

<sup>1084</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 2/10/1955.

<sup>1085</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 26/04/1940; Tarjeta, *Ibid.*, 6/05/1940.

las dificultades perduraban después de finalizar la guerra, pidió de nuevo desviar sus envíos a través de la embajada de Inglaterra, estando Hamburgo en zona de ocupación inglesa. Schulten alegaba su imposibilidad de enviar nada hasta que no hubiese correo entre Alemania y España<sup>1086</sup>.

Somos de la opinión de que el problema económico era consustancial a su persona, es decir, existió siempre y se agudizó desde que finalizara la I Guerra Mundial. Solo en una ocasión hemos leído que no necesitaba dinero<sup>1087</sup>. Tampoco podemos olvidar los ingresos conseguidos por dar conferencias, actividad que durante años le supuso una fuente notable de ingresos, prueba de ello es el hecho de que a Almagro, al que había escrito seis veces, le reclamaba 1.000 pesetas por una conferencia que le debía<sup>1088</sup>. También obtenía remuneraciones por la colaboración en alguna revista<sup>1089</sup>.

A propósito de este tema, el *Instituto de Estudios Ilerdenses* lo convidó a dar una conferencia en la ciudad de Lleida; pues bien, ese evento fue algo accidentado, iniciándose las gestiones el 5 de mayo de 1947 y concluyendo el 14 de marzo de 1948, que fue cuando se pronunció. Se cruzaron un total de 22 cartas en las que, además de cuestiones importantes como eran los honorarios, 700 pesetas exigidas por Schulten, que en este caso iba a donarlas para un buen fin, se discutieron detalles como el medio de transporte o la excursión anexa. Con todo lo que pudo significar a nivel de sentimientos, la publicación de *El país de la cortesía*, por parte del IEI, no por ello dejó de reclamar la remuneración por la publicación en la revista *Ilerda*. Cotejar la correspondencia, resulta curioso. A Pericot le comentó: *Dios mío! Yo di una conferencia el día 14 en Ilerda. Gente amable, pero sin mucho orden: Salí dar la conferencia, que era fijada para las 7 tarde a las 12½*<sup>1090</sup>. Con Santisteban fue más breve: *He dado conferencia en Lérida, muy bien recibida*<sup>1091</sup>. Al Dr. Vilaseca, con el que también se

---

<sup>1086</sup> *Ibid.*, Tarragona, 19/02/1946.

<sup>1087</sup> *Ibid.*, Alicante, 24/11/1943. *Que Puig haga el contrato según las condiciones mías. De otra manera no puede ser. Y que él no crea que me hacen tanta falta las 4000 pes. Ahora tengo dinero sobrante de Alemania.* Se refería al contrato de la publicación: *Historia de Numancia*.

<sup>1088</sup> Tarjetas y cartas de Schulten a Pericot, Tarragona, 17/03/1948, 27/04/1948 y 31/07/1948.

<sup>1089</sup> I. Garcés, M. P. Gómez, “La correspondència d’Adolf Schulten amb José Alfonso Tarragó...”, *Op. cit.*, e.p.; Carta de A. Parramón a Schulten, Lérida, 16/11/1949. Arxiu de la Diputació Provincial de Lleida, núm. Inventari: 53.545. Schulten publicó *El país de la cortesía* en la revista *Ilerda* y reclamó los honorarios. Le comunican de dicha revista que, *el pago se hace siguiendo las Tarifas dadas por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas para remuneración de colaboradores*.

<sup>1090</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Tarragona, 17/03/1948.

<sup>1091</sup> Carta de Schulten a Santisteban, Tarragona, 23/03/1948. M. E. Rodríguez Tajuelo, *Nuevas pinceladas al cuadro historiográfico...*, *Op. cit.*, 2005, 94.

carteaba, no le comentó nada de ésta, pero le invitó a una que daría sobre Numancia<sup>1092</sup>.

También en Tarragona insistió en su aureola para impartir una conferencia: *Tengo ganas de visitarles. Haría falta que VV. Me convidaran a dar conferencia 50 años de trabajo en y por España (que daré aquí el 12 y que sin duda gustará) abonando 500 ps. (gastos del viaje y hotel para 4 personas y 3 días)*<sup>1093</sup>. La conferencia se celebró el 12 de febrero en el Salón casino de Tarragona con el título: *50 años de labor en y por España*. La preocupación económica de Schulten le acompañó durante los últimos años de su vida neurológicamente activa.

### **8.3.1. Doctor Honoris Causa por la Universidad de Barcelona**

Schulten había sido propuesto para ser nombrado *Doctor Honoris Causa* por la Universidad de Barcelona el 3 de julio de 1936, acto aplazado a causa de la Guerra Civil. Acabada esta, L. Pericot abordó de nuevo el tema y en 1940 Schulten aceptó. Este homenaje es posible que se materializara desde una perspectiva diferente, pues se preparó la publicación de su bibliografía y su biografía. A pesar de que Schulten era muy metódico y probablemente conservaba las notas referente a sus viajes, cometió algunos errores en los destinos y fechas enviados a Pericot, según deducimos de la correspondencia. Podemos constatar que Schulten tuvo mucho interés cuando expresó su agradecimiento anunciando tener hecho el catálogo de sus publicaciones y su propia biografía porque: *nadie puede escribir mejor que el individuo mismo limitándose a los hechos*<sup>1094</sup>.

Todo ello dio lugar a que la correspondencia de esos años con Pericot estuviera llena de comentarios sobre la Gran Cruz y sobre las correcciones a efectuar en los textos<sup>1095</sup>, siempre aplicando su propia norma, o sea, no dar permiso para imprimir sin antes haberlo revisado y corregido personalmente. Así no es de extrañar que Schulten diera las consabidas y detalladas instrucciones, incluyendo el título y los capítulos:

*Adolfo Schulten, sus obras y su vida. 1/ vida de Schulten, 2/ Obras de S., 3/ S. y*

---

<sup>1092</sup> J. Massó; M. E. Rodríguez Tajuelo, *Adolf Schulten en Reus y...*, Op. cit., 2011, 141.

<sup>1093</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 4/02/1949.

<sup>1094</sup> *Ibid.*, Erlangen, 30/03/1940.

<sup>1095</sup> *Ibid.*, Erlangen, 14/06/1940. *Aquí le devuelvo la copia de la biografía corregida con todo esmero, pidiendo que se hagan todas las correcciones. Debo ver también pruebas de la BIBLIOGRAFIA.* *Ibid.*, Erlangen, 9/07/1940. Protesta porque no le llega la traducción de la biografía, teme faltas en el alemán. *Ibid.*, 15/08/1940. *Aquí devuelvo las pruebas de bio-y bibliografía. He corregido otra vez todo y ruego que V mire que todo se corrija.*

*España (por Luis Pericot), Lo escriba conociéndome V. Mejor que nadie en España y teniendo V. El tacto que hace falta para tal asunto. Envío con los Apuntes para su capítulo 2 retratos, uno de 35 años, cuando empecé en Numancia, el otro de 60 años. La traducción de la vida solo Meyer pude hacer- incluyo carta para él. No va a ser posible que todo sea impreso hasta 27, mayo, tardando tanto el correo, y debiendo yo ver las pruebas de todo. Pero no importa, lo principal es, que se publique. Desearía unos 100 ejemplares para amigos y ante todo para las BIBLIOTECAS de Alemania y extranjero*<sup>1096</sup>.

Posiblemente para Schulten su bio-bibliografía estaba incompleta y quiso que se incluyera el estudio que realizó de la inscripción de Itálica, que consideraba en alfabeto y en lengua de Asia Menor, en el que estaba trabajando en esas fechas: *pronto podrá V. ver publicada. Después de 1 mes de esfuerzo la logré descifrar. Es uno de mis mejores, hallazgos, ya verá V*<sup>1097</sup>. Según Schulten, el problema estaba en el origen de la escritura<sup>1098</sup>.

Schulten quedó muy satisfecho con el trabajo de Pericot en su biografía, y así se lo expresó, deshaciéndose en elogios:

*Recibí el magnífico tomo de los Anales de su universidad con el magnífico capítulo que V ha dedicado a mí [...] Para mí personalmente su bio es un hermosísimo monumento de la nuestra amistad o de lo que ha resultado de ella para España y para la ciencia. Soy feliz de esta amistad con él que ahora parece ser el arqueólogo mejor de su país, después de haberse marchado el que antes lo era*<sup>1099</sup>.

Además resaltó la iniciativa del Rector de Erlangen, consecuencia directa de la publicación, y ordenó la traducción del capítulo de la biografía que distribuyó al claustro: *como muestra de cordialidad española y de aprecio sin envidia, cosa rara entre profesores. Cuanto deseo verlo pronto, y cuanto deseo que termine esta guerra que tanto daño hace a la cultura y a la correspondencia*<sup>1100</sup>.

Después Schulten insistió en la distribución del Homenaje a diversas personalidades de España y de Alemania, así como a bibliotecas y universidades alemanas, cuyos nombres y direcciones se encargó él mismo de proporcionar a

---

<sup>1096</sup> *Ibid.*, 26/04/1940.

<sup>1097</sup> *Ibid.*, Alassio, 3/02/1940.

<sup>1098</sup> *Ibid.*, Erlangen, 30/03/1940.

<sup>1099</sup> *Ibid.*, 14/11/1940. "Quien antes lo era" se refiere a P. Bosch Gimpera, en el exilio.

<sup>1100</sup> *Ibid.*, 13/12/1940.

Pericot<sup>1101</sup>. En mi opinión, lo consideró como un tributo personal de Pericot: *Ya está impresa la traducción de su hermoso homenaje y se hará edición aparte en 500 ejemplares*<sup>1102</sup>. Asimismo recibió: *carta de Almagro el celtibérico y le agradezco que publicarán bio y bibliografía en Emporio*<sup>1103</sup>. En cualquier caso Schulten creía que la bibliografía y biografía publicada por Pericot sería de gran utilidad. Según nuestro criterio, los numerosos análisis basados en Schulten como persona y como historiador han tomado como referencia dicha publicación. Schulten tuvo 15 años más de vida activa, lo que nos lleva a considerar que la controversia debía seguir abierta.

### 8.3.2. La Cruz de Alfonso X el Sabio

Continuar hablando de la perseverancia de Schulten, sería un discurso repetitivo. Un ejemplo fueron, sin duda, sus gestiones y amenazas para obtener una nueva condecoración. A Schulten le gustaba recibirlas, quien sabe si por vanidad o porque reflejaban el mérito de sus trabajos. En España ya le habían concedido en 1906 la medalla de la Orden de Alfonso XII; a inicios de 1940, insistió y promovió acciones para que le concedieran una segunda medalla honorífica. Ante todo queremos señalar el hecho de que, según él, el gobierno de España no quería concederle esta segunda condecoración, cosa que le parecía totalmente injustificada. No obstante, insistió a Pericot, su mejor amigo en España, para que, valiéndose de la amistad de éste con el Marqués de Lozoya, se informara de los pasos a dar para conseguir la Gran Cruz<sup>1104</sup>.

Su tenacidad epistolar sobre este asunto obtuvo la respuesta del Marqués de Lozoya, quien le contestó asegurándole su concesión. Schulten insistió en la necesidad de encargar a Pericot su notificación, dado que no podía contar con el cónsul alemán, atareado en exceso<sup>1105</sup>. A pesar del enfoque generalista de la cuestión, se aprecian dos problemas: el coste del evento y el plazo de tiempo, la solución de los cuales era fundamental para Schulten. Este solventó el primero: *yo envié a Lozoya cheque para pagar las insignias, para que no tenga molestia por el asunto material. Pedí que me*

---

<sup>1101</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 5/11/1940. Quiere que mande ejemplares a Taracena, García y Bellido, Meyer, Santa Olalla, Almagro y a la revista *Klio*.

<sup>1102</sup> *Ibid.*, Erlangen, 10/07/1941.

<sup>1103</sup> *Ibid.*, Alassio, 16/02/1941.

<sup>1104</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alassio, 15/01/1940.

<sup>1105</sup> *Ibid.*, 23/06/1940.

sean enviadas hasta 27 de mayo día de mi 7i cumpleaños<sup>1106</sup>. Después le costaría un gran esfuerzo recuperar el dinero anticipado y en varias cartas nombra a las instituciones, amigos e historiadores que participaron en la donación y a los que se podía acudir para que colaborasen<sup>1107</sup>.

Con posterioridad, surgió el desasosiego por la demora en el envío de la Cruz y el diploma, tal como muestran numerosas cartas: *Ya va un año que recibí el nombramiento. Supongo que más de 3000 pes. habrán sido enviadas al marqués y espero que él las ha enviado al banco alemán*<sup>1108</sup>. Por fin Pericot tomó la decisión de que fuera el Marqués de Lozoya quien activara la suscripción *él tiene la lista y hará más efecto que la pida él que no yo*<sup>1109</sup>. La poca paciencia de Schulten hizo que escribiera al ministro después de que lo hubiese hecho al Marqués de Lozoya por lo menos seis veces<sup>1110</sup> hasta que: *Por fin las insignias están aquí! Son magníficas, le traeré foto. Ahora para cumplir con mis deseos no falta otra cosa que LA LISTA DE LOS AMIGOS que me regalan tal decoración. Espero con gusto al Celtibero, sintiendo que no viene V*<sup>1111</sup>. Personalmente dio las gracias al Dr. Vilaseca por su contribución económica<sup>1112</sup>. La Cruz de Alfonso X el Sabio, iba asociada al título honorífico de Excelencia: *1941 Großkreuz des spanischen Ordens Alfons X, mit dem Ehrentitel "Excellecnia" vervunden*<sup>1113</sup>.

Schulten, estuvo tan agradecido al Marqués de Lozoya que quiso dedicarle el libro de *Los Cántabros* en agradecimiento por el mucho trabajo que se había tomado con lo de la Gran Cruz. Al parecer era norma habitual que las condecoraciones las pagaran los colegas y amigos, así lo entendemos cuando Schulten escribió a Pericot: *Deseo contribuir al dinero para su cruz de Alfonso el Sabio y pido que se me envíe la lista se los que contribuyen*<sup>1114</sup>.

F. Wulff opina que: *un investigador dedicado a España, perteneciente al país que*

---

<sup>1106</sup> *Ibid.*, Erlangen, 10/05/1941.

<sup>1107</sup> *Ibid.*, Alicante, 15/01/1942. *La Diputación de Valencia le concedió 500 pts. A ver si V. logra lo mismo de B'lona y Tarragona. Creo que yo lo lograré 500 de Cáceres y lograré animar a Taracena a Lozoya de lograr otras tantas 500 de Madrid y yo de Alicante ya tendríamos las 3000 pes. También se podría intentar Gerona.*

<sup>1108</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 28/05/1942; *Ibid.*, 5/06/1942.

<sup>1109</sup> Carta de Pericot a Schulten, Barcelona, 26/06/1942.

<sup>1110</sup> *Ibid.*, Erlangen, 30/07/1942.

<sup>1111</sup> *Ibid.*, 5/11/1941. Cuando se refiere al celtibero es a M. Almagro Basch.

<sup>1112</sup> J. Massó; M. E. Rodríguez Tajuelo, *Adolf Schulten en Reus...*, *Op. cit.*, 2011, 83.

<sup>1113</sup> Así figura en una nota de los fondos de la UE.

<sup>1114</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 1/01/1951.

más había hecho por el triunfo del franquismo, tenía que ver renovados y multiplicados los honores. F. Wulff repite, en dos ocasiones, que las ideas políticas de Pericot, no eran las de su maestro, pero que era lógico que siguiese manteniendo el protagonismo catalán de sus apoyos y honras<sup>1115</sup>, en este caso con Schulten.

#### 8.4. INTERESES EXPLÍCITOS POR YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

Durante la Guerra Civil, se produjo un lógico paréntesis en el que se redujo notablemente la actividad arqueológica. Según M. Díaz-Andreu, el impacto que tuvieron las dos dictaduras en España en la arqueología fue más marginal que en Italia o en Alemania. Así se ve en un primer momento en la política de permisos de excavación y subvención de la JSEA creada en 1912. Según M. Díaz-Andreu:

*Las excavaciones que a lo largo del periodo del que tenemos datos (1916-1934) reciben más dinero son, por este orden. Madinat al-Zahra (403.750 pts, 21,6 % del total), Mérida (319.000 pts, 17,1 %), Itálica (235.000 pts, 12,6 %), Numancia (108.750 pts, 5,8 %), y Sagunto (89.250, 4,8 %). Ninguno de estos yacimientos son de época prehistórica, lo que no nos debe de extrañar, ya que la plena integración de esta época en la profesión sólo tendrá lugar en 1922, año en que se nombra catedrático a Hugo Obermaier<sup>1116</sup>.*

Díaz-Andreu demostró en una publicación posterior que el estudio de los gastos de la JSEA a lo largo del período 1916-1934 muestra que la mayor parte del presupuesto se dedicaba a la reconstrucción de monumentos visitables, que: *La única excepción, el parón experimentado en Numancia, se ha explicado no como resultado de la situación política sino de la decisión del excavador -José Ramón Mélida- de abandonar la búsqueda de la Numancia anterior a la romana por las dificultades que suponía la existencia de una potente estratigrafía posterior<sup>1117</sup>.*

Con el comienzo de la década de la postguerra, no se asignaban presupuestos para impulsar estudios arqueológicos de gran envergadura, además del relevo de los cargos apartados de la actividad académica o desterrados<sup>1118</sup>. Según Díaz-Andreu:

*La tónica de subvención a monumentos visitables se seguirá manteniendo en los primerísimos años del periodo franquista, en los que la Comisaria General de*

---

<sup>1115</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, CXCIV y CXCVIII.

<sup>1116</sup> M. Díaz-Andreu, "Nación e internacionalización...", *Op. cit.*, 1997, 410.

<sup>1117</sup> *Ibid.*, "Arqueología y dictaduras: Italia, Alemania y España", F. Wulff, M. Álvarez (eds.) *Antigüedad y franquismo (1936-1975)*, 2003, 45.

<sup>1118</sup> F. Gracia, *La arqueología durante el primer franquismo...*, *Op. cit.*, 2009, 107-135.

*excavaciones (CGEA) vino a sustituir a la sección de Arqueología de la Junta del Tesoro Artístico (la institución que en 1934 había reemplazado a la JSEA). La CGEA, siguiendo el modelo desarrollado por la Jefatura Nacional de Bellas Artes (luego Dirección General de Bellas Artes), de quien dependía, creó una estructura con comisarios provinciales encargados de lo que ocurriera en la zona. La calidad de la organización parece que dejaría mucho que desear*<sup>1119</sup>.

En Valencia el SIP<sup>1120</sup> concentraba buena parte de la investigación arqueológica valenciana, con una clara ralentización de las actividades durante el período republicano, agravada por la insurrección militar. Creemos oportuno destacar, de nuevo, una frase de Díaz-Andreu: *El populismo que trasluce de la administración de la arqueología en estos años, con una selección para comisarios provinciales de excavaciones arqueológicas de individuos por lo general sin una formación académica arqueológica*<sup>1121</sup>. Respecto a la elección de los nuevos responsables provinciales, F-Gracia ha señalado:

*Paralelo a la redacción de la OM sobre intervenciones, la Comisaria General elevó a la Dirección General de Bellas Artes la propuesta de nombramiento de comisarios provinciales. En ella, Martínez Santa-Olalla incluía los realizados desde 1939, y añadía propuestas para la provisión de nuevas provincias, aunque no pudo presentar nombres para todo el territorio. El 25 de marzo de 1941 el listado incluía los nombres de los comisarios provinciales que deben ser confirmados en el cargo, y la lista de la propuesta de nuevos comisarios*<sup>1122</sup>.

Para Soria el candidato propuesto como comisario de Excavaciones en Soria, fue el Abad Gómez Santacruz. Se podrá constatar la posibilidad de conocer su actitud hacia Schulten antes del 1941 en el capítulo siguiente.

Durante esas circunstancias, Schulten que ya contaba 70 años y tenía a su país inmerso en un conflicto militar de grandes proporciones, mantuvo su interés por

---

<sup>1119</sup> M. Díaz-Andreu, "Arqueología y dictaduras...", *Op. cit.*, 2003, 45. *En Cataluña, la CGEA en 1942 concedió a L. Pericot y al reverendo S. González 9.000 pesetas para excavar El castro de Yecla (Burgos). También a S. Vilaseca 5.000 pesetas para Tivisa (Tarragona) y a J. de C. Serra Rafols, se le designa Comisario-Director de la Excavaciones Arqueológicas de Mérida con 10.000 pesetas. Es necesario apuntar que paralelamente a las subvenciones de la CGEA existieron otras poco conocidas, pero cuya cuantía pudo ser muy importante. Este parece ser el caso de Cataluña, donde, según F. Gracia, sólo en el año 1942 se concedieron 36.000 pts a la excavación de Ampurias, 7.500 pts al poblado ibérico de la Creueta y al yacimiento del Pilaret 1.500 pts, es decir, un total de 45.000 pts.*

<sup>1120</sup> H. Bonet *et alii*, *Arqueología en blanco y negro. La labor del SIP: 1927-1950*, 2006, 44. El SIP fue creado en 1927 por Isidro Ballester. En 1940 José Chocomeli fundó la revista *Saitabi*: cuyo único norte era procurar y registrar la captación pura de la verdad histórica para ponerla al servicio de Dios y del renacimiento de la España Imperial, bajo el signo ejemplar del Caudillo.

<sup>1121</sup> M. Díaz-Andreu, "Arqueología y dictaduras...", *Op. cit.*, 2003, 46.

<sup>1122</sup> F. Gracia, *La arqueología durante el primer franquismo...*, *Op. cit.*, 2009, 245-246.



cualquier acontecimiento relacionado con la arqueología hispana e intentó estar al corriente en la medida que le era posible, y ser partícipe de algunos descubrimientos arqueológicos, además de escribir, corregir y publicar.

Después de la Guerra Civil, seguía vivo el interés demostrado en 1905 por Schulten hacia el yacimiento arqueológico de Ampurias<sup>1123</sup>: *Llegaré en Escala el día 20 y me felicitaría si V pudiera visitarme en Escala, Fonda Gambo. Anime también a Almagro de venir*<sup>1124</sup>. También deseaba estudiar otros dos yacimientos andaluces: el de Mainake y el de Asta; visitado este último en 1921 con Jessen, el geólogo que levantó un primer croquis del yacimiento. Para ambos desplazamientos planeó en 1941 ir con Almagro<sup>1125</sup>. Este no le acompañó y un mes más tarde *viajó con Choco*<sup>1126</sup>, *muy buen señor, algo Ibero pero digno de Asta, el Celtíbero*<sup>1127</sup> *no ha cumplido con su palabra de venir a Menace*<sup>1128</sup>. En Mainake, después de excavar no encontró ningún rastro griego. Según Díaz-Andreu en 1940, la Comisaría General de Arqueología parecía decidida a emprender excavaciones en Asta<sup>1129</sup>. Señala A. Mederos que el permiso y el aporte económico de 15.000 ptas se concedieron en 1941 a Santa-Olalla, con la colaboración de C. Pemán, J. Chocomeli y M. Esteve, al final, en 1942, se optó por Esteve<sup>1130</sup>. Desde mediados de la década de los 50, en que Esteve realizó la cuarta y última de sus campañas de excavación, parece ser que no se ha organizado ninguna más.

Durante sus estancias en Alicante estuvo Schulten con José Belda<sup>1131</sup>, del cual dice que había dedicado todo el tiempo y salud al Museo de Alicante. Con J. Belda

---

<sup>1123</sup> L. Pericot, “Adolfo Schulten un recuerdo”, *Revista Alemana de España*, 1969, 5. *No abandonó jamás el tema de Ampurias y aún iba a despedirse de él, en cada uno de sus viajes a España, pasando unos días en la vieja colonia.*

<sup>1124</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 18/08/1939.

<sup>1125</sup> *Ibid.*, 10/10/1940.

<sup>1126</sup> Se refiere a J. Chocomeli.

<sup>1127</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alassio, 16/02/1941. *Yo ya recibí carta de Almagro el celtíbero y le agradezco que publicarán bio y bibliografía en Emporium.*

<sup>1128</sup> *Ibid.*, Málaga, 28/03/1941.

<sup>1129</sup> M. Díaz-Andreu; M.E. Ramírez Sánchez, “La Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (1939-1955): la administración del Patrimonio Arqueológico en España durante la primera etapa de la dictadura franquista”, *Complutum*, 12, 2001: 325-343. *Andalucía fue la región de España a la que se le concedió más subvención de la CGEA. Las subvenciones se conceden a un pequeño círculo de personas cercanas al propio Comisario General de Excavaciones Arqueológicas, Julio Martínez Santa-Olalla.*

<sup>1130</sup> A. Mederos, “Estratigrafías para Tartessos...”, *Op. cit.*, 2008, 118.

<sup>1131</sup> El 17 de mayo de 1940 el Revdo. José Belda Domínguez, Director del Museo Arqueológico Provincial de Alicante, dio la noticia del descubrimiento de varias esculturas de bóvidos en la necrópolis ibérica del Cabezo Lucero, cerca de Alcudia, cuando, durante la Guerra Civil, se había explanado una carretera que iba de Guardamar a Rojales.

visitó las excavaciones de la región, en coche que para tal evento le puso a su disposición el presidente de la Diputación<sup>1132</sup>.

Schulten volvió a visitar a Belda un año más tarde, durante su estancia invernal en Alicante, pero no menciona ningún detalle por el que se deduzca actividad arqueológica alguna ninguna, se limita describir la vida de la gente del lugar y algunos hallazgos interesantes en visitas por los alrededores:

*Aquí vida espiritual ninguna, beber, bailar, son Feacios. Vi cosas interesantes con Belda en Rojales necrópolis con cerámicas griegas del 4 siglo con 12 toros casi todos destrozados por los buscadores de tesoros. Cerca de Benidorm a) poblado Iberico en Tossal Palop: con muralla, casas y cerámicas ibéricas del 2-1- a.C., glandes al parecer de guerra de Sertorio b) factoría griega o púnica con muralla ciclópea muy parecida a Tarraco o Ampurias. Espero la consulta del dueño de la Alcudia para visitar Elche y estudiarlo bien. Deseo que los de Madrid hagan excavaciones grandes*<sup>1133</sup>.

Buena parte del tiempo también lo pasó en Tarragona, donde emprendió una campaña para salvar el Foro romano: *Aquí quieren destrozarse el foro romano, lo que tampoco me extraña. Yo pedí que Albareda hable con el Caudillo, habiendo las autoridades de M´did cedido a las Tarraconenses, incluido S. Olalla (lo que tampoco me extraña). Es mi única posibilidad de salvar el foro*<sup>1134</sup>. Como solía hacer Schulten, reivindicaba las situaciones aunque fuese a lo largo del tiempo, como en este caso, cuatro años más tarde, ya que el problema continuaba: *aquí quieren destrozarse el Foro Romano por no querer abonar las 200 000 pes. para comprar el Foro. O sea vándalos y estúpidos*<sup>1135</sup>. Ante la perspectiva que nadie asumiese con los gastos, decidió implicarse y realizar una publicación: *Destino publicará hoy 22) artículo mío fulminante sobre Tarragona y su foro Romano*<sup>1136</sup>. Pero el asunto del Foro no se solucionaba, pues según él nadie cumplía con su palabra respecto a la financiación<sup>1137</sup>.

Al Dr. Vilaseca le anunció la publicación en *Destino* el día 22, “Tarragona y su Foro Romano”<sup>1138</sup> y después, hizo lo propio con Santisteban, pues un profesional de

---

<sup>1132</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Alicante, 14/01/1942.

<sup>1133</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alicante, 23/01/1943.

<sup>1134</sup> *Ibid.*, Tarragona, 14/10/1943.

<sup>1135</sup> *Ibid.*, 7/10/1947.

<sup>1136</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Tarragona, 22/11/1947.

<sup>1137</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 1/02/1948.

<sup>1138</sup> J. Massó; M. E. Rodríguez Tajuelo, *Adolf Schulten en Reus...*, *Op. cit.*, 2011, 139.

Reus aporta casi la mitad de los fondos y está convencido de que su ejemplo hará que se consiga el resto, enorgulleciéndose de haber sido el salvador de ese emplazamiento<sup>1139</sup>. De sus estancias durante los últimos años en Tarragona, donde se sentía seguro porque tenía como amigo al Dr. Vilaseca, de Reus, realizaba visitas a Carreras en su Mas de Valls y realizó algunas prospecciones arqueológicas en los alrededores de Tarragona, acompañado por C. Martínez Peñalver, secretario del Ayuntamiento de Tarragona<sup>1140</sup>.

## 8.5. ESTRATEGIAS DE GESTIÓN

A través de los mismos textos epistolares, seguimos analizando qué tipo de relaciones y de interés mostró hacia otros historiadores. A tenor de sus relaciones con otros colegas, podemos afirmar que Schulten no solamente se apoyó en Pericot, que le aseguraba continuas informaciones y un apoyo personal, sino que continuó buscando la colaboración directa e indirecta de otros especialistas a través de él. Lo podemos constatar gracias a la iniciativa de Schulten de introducir en el mismo sobre de una carta dirigida a Pericot, otras dirigidas a otros historiadores que podían ser Meyer y Almagro, o incluso para tres destinatarios a la vez: *Entregue las cartas al rector Saltillo, Meyer, Almagro*<sup>1141</sup>. Suponemos que lo debía hacer para minimizar la irregularidad postal.

La finalidad de Schulten era beneficiarse de la influencia de otros profesionales de la historia, pidiendo su colaboración, no para llegar a tener un puesto de prestigio sino para obtener medios con que poder publicar y traducir al castellano artículos y libros suyos. Así pues, hablar de otros historiadores incluye hacerlo de algunas publicaciones, aunque realizaremos un último apartado en este capítulo dedicado a dos de sus grandes obras: *Fontes y Numancia*. Como hemos indicado anteriormente, partimos de la información dada por él mismo en las cartas, que no olvidemos son documentos íntimos y privados dirigidos a un solo lector, no pensados para su difusión y por tanto en ellas Schulten emplea un tono personal y menciona algunos historiadores por su apodo: Meyer el tartésico; Almagro el celtibérico; Valentín el valiente; Cabré un poco ibérico; no sabemos quién es el Visigodo, pero es posible que fuera Santa-Olalla.

Lo más destacable que nos muestra Schulten de sus relaciones con los historiadores no lo expondremos de manera cronológica, sino dependiendo de la

---

<sup>1139</sup> M. E. Rodríguez Tajuelo, *Nuevas pinceladas al cuadro historiográfico...*, *Op. cit.*, 2005, 79.

<sup>1140</sup> J. Massó; M. E. Rodríguez Tajuelo, *Adolf Schulten en Reus...*, *Op. cit.*, 2011, 111, 157 y 169.

<sup>1141</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 1/06/1940.

asiduidad con que los nombra en sus cartas.

Una de sus preocupaciones fue la continua falta de interés por la divulgación, como el plano de Meca hecho por Lammerer, que se sumaba a la pérdida de elementos irrecuperables de una investigación<sup>1142</sup> y que ocupó sus pensamientos varios años: *En Cartagena quieren traducir MECA. Deseo que V. envié a Beltrán (Cartagena) el mapa*<sup>1143</sup>. Se enteró por Beltrán que no se encontró el mapa de Meca. *La pérdida de esta obra magnífica sería imperdonable. Lammerer murió hace 3 meses en edad de 81 años*<sup>1144</sup>. Unos años después, en 1951 murió Jessen, de apendicitis, uno de sus mejores colaboradores.

Podemos confirmar, dentro de sus relaciones personales, que sí se interesó sobre todo por la falta de contestación a sus cartas, y cita como por ejemplo a C. Pemán<sup>1145</sup>, Collantes<sup>1146</sup> y R. Menéndez Pidal<sup>1147</sup>, y solía decir que no contestar las cartas es un vicio ibérico muy grave. También solicitaba que le informaran de la falta de respuesta de Bosch Gimpera a sus cartas<sup>1148</sup>.

Continuamos refiriéndonos a sus conexiones profesionales. El historiador alemán E. Meyer, opinaba de Schulten, con relación a Tartessos, que está *hablando de construcciones insostenibles y fantasía, de engendros de una fantasía totalmente indisciplinada*<sup>1149</sup>. A lo que Schulten replicaba: *Meyer tiene mucho afán, pero es aficionado. Quiere negar que Tartessos estaba entre las 2 bocas del río*<sup>1150</sup>. Schulten consideró a E. Meyer como un colega para resolver trabajos de traducción aunque mostró hacia él a veces confianza y desconfianza alternativamente en el tiempo record de diez meses y no menos de siete cartas, primero consintiendo en que tradujera

---

<sup>1142</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alassio, 21/02/1940. Castellar de Meca (Ayora, Valencia), yacimiento ibérico de los siglos V-II a.C.

<sup>1143</sup> *Ibid.*, Tarragona, 17/01/1946.

<sup>1144</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, sin lugar, 5/03/1946.

<sup>1145</sup> C. Pemán, "La ubicación de Tartessos vista desde la Tartésida", *Tartessos y sus problemas. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*, Barcelona, 1969, 233.

<sup>1146</sup> F. Gracia, *La arqueología durante el primer franquismo...*, *Op. cit.*, 2009, 245. La Comisaria General elevó a la dirección General de Bellas Artes la propuesta de nombramientos de comisarios provinciales. En ella, Martínez Santa Olalla el 25 de marzo de 1941, incluía en el listado, que deben ser confirmados en el cargo, a Francisco Collantes, como Comisario de Excavaciones Arqueológicas por Sevilla y César Pemán por Cádiz.

<sup>1147</sup> R. Menéndez Pidal, (1869-1968) filólogo e historiador.

<sup>1148</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alassio, 3/02/1940. *De nuestro amigo no he sabido nada y va a ser difícil en estos tiempos; Ibid.*, Tarragona, 1/08/1947. Preguntó a Pericot si realmente Bosch no podrá volver; *Ibid.*, Tarragona, 10/5/1948. *Deme las señas de B. en Paris. Quiero enviar a él libros míos; Ibid.*, 26/05/1948.

<sup>1149</sup> M. Blech, "Schulten y Tartessos..." *Op. cit.*, Sevilla, 1995, 182.

<sup>1150</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alassio, 15/01/1940.

*Atlantis*; pero quería leer la traducción antes de ser impresa, sugiriendo dónde publicarla<sup>1151</sup> para, poco después, desconfiar de su capacidad y solicitar: *Dígame si Almagro domina el alemán perfectamente, para poder revisar la traducción de Meyer tartésico*<sup>1152</sup>. Sin embargo confió en él para que tradujera no solo su biografía, sino también *Mainake* y *Tartessos*, creyendo era el único capaz de hacerlo<sup>1153</sup>. Al final resultó, según palabras de Schulten, *que Meyer tradujo bien*<sup>1154</sup>. Así debió de ser, ya que pensó también en él para traducir del alemán su obra *Iberische Landeskunde*.

La traducción y publicación de *Iberische Landeskunde* requirió años. Primero esperaba una gestión de Lozoya: *Pedí de Lozoya que el gobierno español pida de mi gobierno, que imprima cuanto antes Iberische Landeskunde*<sup>1155</sup>, convencido de que: *se imprimirá en octubre por la casa Heitz de Strasburgo*<sup>1156</sup>, pero surgieron problemas bélicos y como consecuencia la falta de papel. Habían transcurrido 11 años cuando, en enero de 1951, le propuso a Taracena imprimir los capítulos 1-10 que ya estaban traducidos, pero éste quería esperar a que el editor Heitz acabara de imprimir los 3 últimos. El proceso no fue tan sencillo porque el editor alemán temía que la traducción compitiera con la edición en alemán, argumento que Schulten consideró absurdo<sup>1157</sup>. *Iberische Landeskunde* se publicó en alemán en 1955. En la tarea de la traducción intervinieron más historiadores a causa de la enfermedad de Taracena<sup>1158</sup> debido a la cual Schulten pensó hacer la propuesta a García y Bellido, diciéndole: *En Madrid ya tienen impreso 2 tomos de la traducción de Iberische Landeskunde*<sup>1159</sup>. Tampoco la realidad fue así de sencilla. Al final fue García y Bellido el autor del prefacio de la obra

---

<sup>1151</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses en la obra de Adolf Schulten: una aproximación historiográfica”, *Gerión*, 14, 1996, 323. *La colaboración de Schulten en el revanchista y militante número inaugural de la revista Ampurias, que nació declaradamente al servicio del nuevo régimen político de la mano de Martin Almagro, marca la recuperación de la figura del hispanista germano por el sector barcelonés de la investigación comprometido con el bando vencedor y con la consolidación del régimen de Franco, o quizás, y al mismo tiempo, por aquellos otros que intentaban evitar represalias por su vinculación a la figura de Bosch Gimpera, exiliado por su compromiso con la República.*

<sup>1152</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 30/03/1940.

<sup>1153</sup> *Ibid.*, 26/04/1940.

<sup>1154</sup> *Ibid.*, 24/06/1940.

<sup>1155</sup> *Ibid.*, 6/05/1940.

<sup>1156</sup> *Ibid.*, 9/08/1940.

<sup>1157</sup> *Ibid.*, 1/01/1951.

<sup>1158</sup> *Ibid.*, 17/02/1951. Schulten sentía curiosidad por saber quién sucedería a Taracena y preguntó si sería Beltrán.

<sup>1159</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 22/09/1952.

que se imprimió en castellano<sup>1160</sup>. El volumen II se imprimió en año 1963, y García y Bellido escribió una nota preliminar en la que daba cuenta de los problemas de esta última publicación, porque el texto correspondiente a los capítulos VI-X estaban en poder del editor Heitz, de Estrasburgo, cuando murió Schulten. Ello trajo consigo dificultades y malentendidos. Hubo que esperar a la edición alemana de Heitz, para completar la española.

Schulten mostró un gran respeto por B. Taracena y estaba enterado de parte de sus actividades: *leí que Taracena ha cedido su cargo a A. Ossorio, lo que no comprendo*<sup>1161</sup>. Suponemos que mantuvo correspondencia con él, porque pidió las señas a Pericot; y le tenía en cuenta a la hora de enviar publicaciones, ejemplo *Die Tyrsener in Spanien*<sup>1162</sup>. En otras indicaciones decía a Pericot: *Ruego transmita lo que envío para Taracena*<sup>1163</sup>. No consiguió que Taracena, que había realizado un trabajo sobre la *Cultura de los Castros sorianos*, imprimiese una memoria de Schulten sobre *Castros cantábricos*<sup>1164</sup>, porque al parecer se adelantó García y Bellido, lo que contrarió a Schulten en gran manera: *Me enfadé con García B. por haber él impreso mi “Castros de Cantabria” sin avisarme y sin revisar pruebas, de manera que la memoria saldrá estropeada. Es inaudito!*<sup>1165</sup>.

Como muestra de deferencia, consideró dedicarle a Taracena el libro de Numancia: *La idea de dedicar el libro a Taracena es tan magnífica que la acepto y pido proponer la forma: Al Sr. Blas Taracena, organizador del Museo numantino y Director del Museo Arqueológico*<sup>1166</sup>. Un golpe maestro de diplomacia, muy útil para el libro y como defensa ante posibles ataques. En una carta sin fecha y sin destinatario, pero escrita por Schulten, dispone que el libro debe de ir dedicado a Taracena, como así fue.

La enfermedad de Taracena truncó sus deseos de colaboración en *Fontes*, Schulten siguió interesándose por el estado de salud de Taracena, y escribió cuando murió: *Es una pérdida para la ciencia de España. Yo lo conocí casi 40 años*<sup>1167</sup>.

Antonio García y Bellido había sustituido a José Ramón Mélida, después de su

---

<sup>1160</sup> A. Schulten, *Geografía y Etnografía Antiguas de la Península Ibérica*, vol. 1, 1959.

<sup>1161</sup> *Ibid.*, Mainake (por Málaga), 11/09/1939. Álvarez Ossorio fue director del Museo Arqueológico de Madrid desde 1930 a 1939 y lo sustituyó Blas Taracena; posiblemente es un error de Schulten.

<sup>1162</sup> *Ibid.*, Erlangen, 5/11/1940; *Ibid.*, 6/06/1945; Carta *Ibid.*, 30/05/1945.

<sup>1163</sup> Cartas de Schulten a Pericot, Erlangen, 6/05/1940 y 14/06/1940.

<sup>1164</sup> Tarjeta Schulten a Pericot, Cartagena, 2/01/1942.

<sup>1165</sup> Carta de Schulten a Pericot. Erlangen, 30/07/1942.

<sup>1166</sup> *Ibid.*, Tarragona, 2/06/1944.

<sup>1167</sup> *Ibid.*, Erlangen, 1/01/1951, 10/01/1951 y 13/07/1951.

muerte en 1933, en la cátedra de Madrid. Entre Schulten y García y Bellido la relación, de momento, era de entre iguales: *pedí 3 veces su libro sobre restos griegos, sin recibirlo, mandándole yo mi Griechen in Spanien. Tampoco Almagro es el buen corresponsal que esperaba*<sup>1168</sup>. Es posible que Schulten interviniera en conseguir el voto que faltaba para que concedieran a Pericot el premio Martorell y que precisamente era el de García y Bellido, aunque a veces su opinión sobre éste estaba cargada de acusación de indolencia: *Si he leído lo de Bellido sobre salazón, no es cosa nueva; lo de la colonización fenicia no conozco. Está bien merecido, yo soy orgulloso que mi votum ha encontrado el aplauso de los demás miembros del jurado*<sup>1169</sup>.

Pero no siempre fue así; la importancia de la relación entre Schulten y García y Bellido fue mejorando, puede que derivada de la propia dinámica interna entre ellos. El caso es que le propuso a Pericot, asignar a García y Bellido la realización del tomo VII de *Fontes*. La insistencia de Schulten, la veremos de manera reiterativa durante años.

El ofrecimiento no sirvió para nada pues quedó sin respuesta. Durante años, y ante la falta de una explicación racional, Schulten presupuso que el silencio era debido a una rivalidad entre Madrid y Barcelona, ya vislumbrada en los años 30<sup>1170</sup>, y que intentó descubrir haciendo preguntas: *Me extraña que la Facultad no quiere encargarse a Bellido del tomo 7. O mejor dicho, no me extrañó. Porque en España nada me extraña. Dígame, porque no lo quiere. Esto debo saber para escribir después a la Facultad. Es Almagro la causa?*<sup>1171</sup> La opinión de Schulten denota la poca confianza que le inspiraba García y Bellido sin comprender Schulten que temieran su competencia<sup>1172</sup>.

Recordemos el carácter privado de las cartas en las que, a pesar de su desconfianza hacia la labor de García y Bellido en lo que se refiere a Estrabón, que según Schulten su traducción no estaba hecha del griego, sino del francés o del latín<sup>1173</sup>, sigue considerándolo candidato idóneo para escribir el tomo VII de *Fontes*; Schulten creía que había algunos colegas tan tontos que temían la competencia de Bellido<sup>1174</sup>. Transcurrían los meses y Schulten continuaba con su propuesta: *Conviene alcanzar que*

---

<sup>1168</sup> *Ibid.*, 6/05/1940.

<sup>1169</sup> *Ibid.*, 9/07/1942. *No olvide darme cita para los collares o brazaletes egipcios encontrados en España, que V. menciona p. 192 de Historia de España.*

<sup>1170</sup> *Ibid.*, 18/11/1930. Obedece a la necesidad de no enemistarse con Mérida y demás profesionales de Madrid.

<sup>1171</sup> *Ibid.*, Tarragona, 14/10/1943.

<sup>1172</sup> *Ibid.*, Tarragona, 29/04/1945.

<sup>1173</sup> A. García y Bellido, *España y los españoles hace dos mil años. Según la Geografía de Strabon*, Madrid, 1945.

<sup>1174</sup> Carta de Schulten a Pericot. 14/05/1945.

*se confíe a Bellido tomo VII, que solo él puede hacer, no pudiéndolo hacer, ya que por su edición de Strabon (...) enseña que domina los dos idiomas y la materia. Es tonto el celo de cierta gente*<sup>1175</sup>.

Pocas son las cartas de Pericot a Schulten, entre ellas una en la que justo se lamentaba: *Lástima que no tengamos Estrabón. Parece que está a punto de salir la edición de García y Bellido en Madrid*<sup>1176</sup>. Otra en la que le comunicó la llegada de un grupo de suizos acompañados por Santa-Olalla y este suprime todo lo que pudiera hacer creer que hay otros arqueólogos, por lo cual deja de lado Ampurias, los museos de Barcelona y los de Madrid, *V. puede decirles la verdad*<sup>1177</sup>. De ese asunto Schulten ya estaba al corriente, pues se lo había comunicado también Vilaseca, y aunque se había ofrecido a enseñarles las cosas de Tarragona, pero una indisposición obligó a delegarlo en Serra Ràfols. En esta ocasión, aprovechó Schulten para escribir sobre la visita de García y Bellido y reconocer su valía a pesar de ser: *algo ibero, y impulsivo, pero sabe mucho. Convendría a VV. algo menos arqueología y más historia!*<sup>1178</sup>. La respuesta puntual de Schulten fue explícita: *Los suizos han visitado aquí todo, hasta la Catedral y según uno de ellos me dijo también el museo B'lona, no pudiendo visitar Ampurias y que visitarían también el Museo de M'adrid. Con que esta vez S.O. [Santa-Olalla] no se portó mal*<sup>1179</sup>.

Schulten aceptó dar una opinión de la obra de García y Bellido y, antes que nada, preguntó si debía viajar a Barcelona<sup>1180</sup>, en diez días dio su dictamen: *La obra de Bellido está bien, ante todo la parte arqueológica, que es toda suya, mientras en la histórica ha podido basarse en mis trabajos. Ya pregunte si debo venir por allí o si basta enviar mi opinión y a quien*<sup>1181</sup>. No especifica la temática del libro, pero suponemos por la siguiente nota que debió de tratarse de la obra *Hispania Graeca*, ganadora del premio Martorell, *Si mi presencia en el jurado es indispensable vendré pero prefiero quedarme aquí por ser peligroso para mí*<sup>1182</sup>. De nuevo volvió a plantear a Pericot haber pedido a García y Bellido –que acababa de escribir un libro sobre Mela y

---

<sup>1175</sup> *Ibid.*, 19/02/1946.

<sup>1176</sup> Carta de Pericot a Schulten, Barcelona, 17/11/ 1946.

<sup>1177</sup> *Ibid.*, Barcelona, 27/03/1947.

<sup>1178</sup> *Ibid.*, Tarragona, 9/04/1947.

<sup>1179</sup> *Ibid.*, 12/04/1947.

<sup>1180</sup> *Ibid.*, 20/05/1947.

<sup>1181</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Tarragona, 30/05/1947.

<sup>1182</sup> *Ibid.*, 6/06/1947.



Plinio<sup>1183</sup> – hacer el tomo VII de *Fontes*. Se publicó en 1947 con el título: *La España del S.I de nuestra Era, según P. Mela y C. Plinio*. Por fin, García y Bellido aceptó su oferta<sup>1184</sup>, y entonces Schulten creyó que tenía mucha actividad, y recelaba que el premio le ensoberbeciera<sup>1185</sup>, a pesar de lo cual continuó insistiendo a Pericot en tres ocasiones más acerca de su deseo de que García y Bellido se encargara del tomo 7, aceptando su incapacidad en algunos aspectos dominados por García y Bellido, confesión que consideramos digna de resaltar dado el carácter de Schulten: *Yo no lo haré, no conociendo bastante la identificación topográfica de las ciudades citadas por Plinio y teniendo bastante qué hacer con Sertorio, Tarraco, Strabon, Aviano, Ib. L. y el tomo 12 (Onomástico) que ya empieze*<sup>1186</sup>.

Con insistencia, Schulten esperaba conseguir su objetivo por medio de Pericot, al que perseguía una y otra vez: *A ver si V. alcanza que el 7 se darán a Bellido. Temo que se trata de celos hacia M'drid. Dígame el motivo, prometo discreción*<sup>1187</sup>...*Confío cuanto a lo de G. Bellido a su diplomacia, ya tantas veces probada. No hay otra persona y él es capaz para tomo 7*<sup>1188</sup>. Ante la negativa acabó haciéndolo él: *Vi en Erlangen, que ya he hecho bastante en el tomo 7 y lo terminaré en este verano*<sup>1189</sup>. En realidad ese verano no lo terminó, y en el siguiente tampoco<sup>1190</sup>; murió sin verlo publicado. La edición de *Fontes* VII, índices y traducción está realizada por Virgilio Bejarano; el prólogo por Juan Maluquer de Motes y Nicolau, y fue publicado en Barcelona en 1987, gracias a la gestión de Maluquer de Motes.

Si bien este repaso sobre las relaciones entre Schulten y García y Bellido tiene interés, lo dejamos para el último capítulo en el que hablaremos de los diferentes escritos del segundo con respecto al primero, entre ellos una necrológica que ha ocasionado un entorpecimiento en el marco referencial de Schulten.

Schulten no creó escuela, pero tuvo un fiel alumno: Robert Grosse, quien se encargó de los tomos VIII y IX de *Fontes*. Las referencias sobre Grosse en la correspondencia de Schulten son muy numerosas, principalmente porque trabajó mucho

---

<sup>1183</sup> *Ibid.*, 12/06/1947.

<sup>1184</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 19/06/1947.

<sup>1185</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Tarragona, 25/06/1947.

<sup>1186</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 3/10/1947.

<sup>1187</sup> *Ibid.*, 20/10/1947.

<sup>1188</sup> *Ibid.*, 2/11/1947.

<sup>1189</sup> *Ibid.*, Erlangen, 1/01/1951.

<sup>1190</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 15/07/1952.

y cobró poco, tarde y mal, *Grosse ha hecho una labor en el tomo IX admirable a pesar de las bombas sigue con tomo VIII*<sup>1191</sup>. Se publicó en 1959. El tomo IX de *Fontes* se iba a imprimir en 1946: *Creo que la imprenta empezará a tirar pronto el col. IX de F.H.A.; no pueden esperar más*<sup>1192</sup>. Se publicó en 1947. Tardaron años en pagarle y Schulten no cesó de reclamar: *Es conveniente girar a Grosse las 3000 pes. por tomo 9. Igual a 360 marcos, dice Grosse que es una compensa miserable de un trabajo de 11 años y de tantas molestias*<sup>1193</sup>.

La confianza que Schulten depositó en Pericot le sirvió para pedir consejo ante otros asuntos, como una consulta histórica recibida des Ibiza:

*Le felicito por los 3 meses de paz que V puede pasar en su país, sintiendo no poderle ver allí. Pero en Septiembre si que pienso ir a Ampurias y dar la conferencia sobre Tartessos. 1. Maccabich*<sup>1194</sup> (Ibiza) *me pide mi opinión sobre el problema si Ibiza era habitada ya antes de la ocupación cartaginesa, como él cree o no como dice Almagro (en "Ars Hispanica L") y Bellido (no dice, nada). Dígame su opinión. Yo creo que I. siendo habitada en el Periplo por desnudos (insula Gymnasio), lo era ya desde tiempos prehistóricos, como las Baleares. Y hay hacha de bronce en I. Además I. era el último pilar del puente de islas entre el Oriente y España (Sicilia, Cerdeña, Baleres, Ibiza). Y las figuras "egeas" de "Isla Plana". Contésteme enseguida, para que yo conteste a Maccabich*<sup>1195</sup>.

Otro caso fue la solicitud de información acerca del Catálogo monumental de España y otros asuntos de los que poseía información parcial<sup>1196</sup>, y la falta de respuesta no solo no hacía mella en su perseverancia, sino que excitaba su sentido crítico. Se quejaba de la revista *Emporion*<sup>1197</sup>; de Almagro, que no le contestaba y de Serra Ràfols, por los mapas que no le enviaba. Podemos ver en Schulten interés por lo que publicaban otros historiadores españoles; ahora bien, creemos que sus opiniones eran producto de su edad avanzada: *Vi ayer Castillo que siempre me ha gustado más que otros jóvenes hijos de la nueva España que son chauvinistas (como S. Rafols)*<sup>1198</sup>. Posiblemente la

---

<sup>1191</sup> Carta de Pericot a Schulten, Erlangen, 26/04/1940; *Ibid.*, tarjeta, 31/10/1940.

<sup>1192</sup> *Ibid.*, Barcelona, 17/10/1946.

<sup>1193</sup> *Ibid.*, Tarragona, 1/12/1950.

<sup>1194</sup> Isidor Macabich i Llobet (1883-1973). Clérigo, poeta, historiador y arqueólogo. Publicó una *Historia de Ibiza* en 4 volúmenes.

<sup>1195</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 2/07/1947.

<sup>1196</sup> *Ibid.*, Erlangen, 17/04/1942.

<sup>1197</sup> El primer número publicado de la revista *Emporion*, es del año 1939.

<sup>1198</sup> *Ibid.*, Tarragona, 18/10/43. Josep de Calassanç Serra y Ràfols (1902-1971). Se dedicó a la prehistoria y a la investigación de época ibérica y romana.

frase tenía un componente político<sup>1199</sup>, pues A. del Castillo sintonizaba con el Franquismo.

Hay otra carta a Pericot, concretamente de tres años más tarde, en la que Schulten hace referencia a su libro, que piensa donar a la biblioteca de Erlangen, agradeciéndole el envío y criticando, de paso, a los autores jóvenes:

*Muy agradecido por su magnífico libro. Daré la 1 edición a la biblioteca de Erlangen. Sus publicaciones destacan por su manera clara y objetiva mientras en las de los jóvenes hay bastante rencorosidad y falta de subjetividad. Así S. Rafols es uno de los últimos números del Archivo. Estos jóvenes son muy diferentes de los de la España de hace 50 años, liberal y hospitalaria mientras aquellos odian los extranjeros y no respetan lo mucho que han hecho en y por España. Esto VV. No deben tolerar*<sup>1200</sup>.

Han transcurrido dos años y Schulten sigue atrincherado en una posición de defensa de lo que él creía: *Esta generación joven esta inferior a la de Boch y V. Es una señal de la agitación nerviosa después de 1939. Mucho mejor lo que hace V. y Tovar y Caro Baroja!*<sup>1201</sup>. Hemos podido observar, a través de la correspondencia, que con los años, había ido evolucionando la relación con Antonio Tovar<sup>1202</sup> y cómo mostraba interés por sus actividades<sup>1203</sup>.

Confió en A. Tovar cuando quiso regresar a su país, esperando que sus contactos con el Ministro exterior le permitieran viajar a Frankfurt, cuartel general de Eisenhower<sup>1204</sup>. La amistad con Tovar continuó durante años e incluso llegó a colaborar en *Fontes* en el Onomasticon, llegando a desplazarse hasta Erlangen, Tovar se encargaría de los nombres de personas, y Schulten de los nombres topográficos<sup>1205</sup>. Tres años más tarde, seguían trabajando en las listas de los nombres indígenas y griegos para *Fontes* y le comunicó a Tovar dos cosas: *Como le dije ya tengo hecha la lista de los*

---

<sup>1199</sup> F. Gracia, *La arqueología durante el primer franquismo...*, *Op. cit.*, 2009, 108-111 y 116. Alberto Del Castillo Yurrita, (1899-1976). Fue objeto de depuración por la relación con Bosch Gimpera, pero encontró fácil acomodo en el nuevo régimen.

<sup>1200</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Tarragona, 19/03/1946.

<sup>1201</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 3/05/1948.

<sup>1202</sup> Antonio Tovar Llorente (1911-1985), fue falangista junto con su amigo, el soriano Dionisio Ridruejo. Con el tiempo, cuando ambos vieron cómo se desarrollaban los acontecimientos, se desmarcaron del régimen.

<sup>1203</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 12/07/1943. *Porque TOVAR no me envía lo de los Etruscos!; Ibid.*, Tarjeta. 2/08/43. Confiesa a Pericot días más tarde: *Tovar me comunicó lo del Tyerreno en España, es cosa reciente, no tiene relación con los Tirsenos antiguos.*

<sup>1204</sup> *Ibid.*, Tarragona, 12/07/1945.

<sup>1205</sup> *Ibid.*, Erlangen, 30/03/1950; *Ibid.*, 9/06/1950; *Ibid.*, Erlangen, 1/01/1951.

nombres topográficos. Son más de mil. Y cada nombre con las citas de él. Pronto La Asociación de Estudios Reusenses publicará mi folleto 55 años de investigación en España<sup>1206</sup>.

Continuamos partiendo de los intereses compartidos por Schulten con otros historiadores, respaldados por sus cartas. Debido a sus viajes a Portugal, donde le habían publicado *Viriato*, mantuvo relación con la Universidad de Coimbra, haciendo de intermediario con Carreras<sup>1207</sup> para que este último tradujera *Sertorio*. Cuando lo terminó, Schulten mostró su aprobación: Carreras tradujo “Sertorio” muy bien<sup>1208</sup>.

No siempre la opinión de Schulten es clara y concisa pues acostumbraba a señalar lo que él haría en lugar de lo que había hecho otro, como hizo con la obra de Caro Baroja, *Los pueblos de España*. Pericot le escribió una carta a Schulten, enviada por medio de un amigo suyo que viajaba a Alemania. Se interesaba por su estado en general, le explicaba que estaban excavando en Rosas pero sin encontrar todavía restos anteriores al siglo V a.C. y le comentaba que: en la publicación “Los pueblos de España” Caro Baroja le cita a V. como se merece<sup>1209</sup>. La opinión de Schulten no se hizo esperar, aclarando como hubiera hecho él la distribución en más de un volumen<sup>1210</sup>. Según Wulff, Caro Baroja era deudor de Schulten en unos aspectos pero se desmarcaba de él en otros<sup>1211</sup>.

La relación de Schulten con M. Almagro Basch<sup>1212</sup> fue complicada, tanto en el plano profesional como en el personal. Ya en 1933 solicitó su compañía para desplazarse al yacimiento de Ampurias y buscar juntos el campamento de Catón<sup>1213</sup>, y siempre abogó por encuentros entre historiadores de España y de Alemania, y solicitó que Pericot y Almagro fueran convidados por Erlangen y por Berlín<sup>1214</sup>.

Schulten no solo postuló por la compañía de Almagro para visitar yacimientos

---

<sup>1206</sup> Carta de Schulten A. Tovar. Tarragona, 7/02/1954. Fuente: Universidad de Salamanca.

<sup>1207</sup> Miquel Carreras Dexeus, propietario del Mas de Valls, en Reus, a donde Schulten solía ir a menudo durante sus últimos años de estancias en Tarragona.

<sup>1208</sup> Cartas de Schulten a Pericot, Tarragona, 11/03/1946 y 28/03/1946.

<sup>1209</sup> Carta de Pericot a Schulten, Barcelona, 17/10/1946.

<sup>1210</sup> *Ibid.*, Tarragona, 2/07/1947.

<sup>1211</sup> F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004, CCVII.

<sup>1212</sup> F. Gracia, *La arqueología durante el primer franquismo...*, *Op. cit.*, 2009, 336-337. Antes del 18 de marzo había sido nombrado Director del Museo Arqueológico de Barcelona. El 28 de junio nombrado Director del Servicio de Investigaciones Arqueológicas, cargo que llevaba implícito el de responsable de las excavaciones de Ampurias. Almagro Basch, mantendría la dirección del Museo y las excavaciones de Ampurias hasta el año 1963.

<sup>1213</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 11/08/1933.

<sup>1214</sup> *Ibid.*, Erlangen, 4/07/1940.

arqueológicos, sino también la petición de fondos económicos fueron una constante a partir de la segunda mitad de la década de los 40 cuando volvió a manifestar el decaimiento de su economía, a pesar de que se permitió ciertas atenciones<sup>1215</sup>; lo cierto es que las cuentas de los bancos en Alemania habían sido bloqueadas<sup>1216</sup>.

Schulten confió en Almagro para conseguir una subvención aprovechando la cercanía de su 75 aniversario, tal como demuestran los comentarios a Pericot recordando por enésima vez la ayuda económica alemana en Numancia<sup>1217</sup>. Pericot le especificó la cantidad a pagar, 1.200 pesetas, y aun cuando Schulten había previsto que serían 1.000 al mes, creía que: *Eso no es bastante para vivir bien, pero si para no morir de hambre. A ver si pronto recibo nombramiento y comunicación sobre el pago mensual*<sup>1218</sup>. La irregularidad en el pago, hizo que Schulten indagase en la persona que le debía enviar el dinero a primero de cada mes y también se enteró, según el CSIC, de que le correspondían 16.400 pesetas al año<sup>1219</sup>, es decir, 1.360 pesetas mensuales desde enero. Pero en el documento recibido del aumento de su beca constan 24.565 pesetas: *es decir 2470 mensuales. Pero todavía no recibí por el Banco el dinero pro diciembre 46 y enero a mayo 47 [...] Las 2470 pes. corresponden a 2000 liquidas o son más. Albareda me escribió que mi beca aumentó a 2000*<sup>1220</sup>. En definitiva, ni cuadraban las cantidades ni recibía los pagos con puntualidad.

Lo más probable es que Schulten quisiera tener buena relación con Almagro porque propuso a Pericot que colaborara en la dirección de *Fontes*<sup>1221</sup>. Pero cuando se encuentra en Ampurias con Almagro, descubre que es éste el que pone dificultades para que colabore García y Bellido. En consecuencia, Schulten le dice a Pericot que escribirá a la Facultad para que dejen colaborar a Bellido en *Fontes*, pues es el más apropiado, amenazando con ser él quien abandone *Fontes* en caso de una negativa. En todo caso se hace necesario que comprobemos los datos que refiere Schulten:

*También en otras cosas Almagro me resultó desagradable. Trató al Italiano, que estudia la estratigrafía, y el director del museo de Gerona con repetía y mucho*

---

<sup>1215</sup> *Ibid.*, 17/02/1946. Le dice a Pericot que continúa cobrando la nómina del consejo y que pagó 200 ptas a la Srta. Martínez. Tarjeta de Schulten a Pericot, Bilbao, 5/03/1946. *No deje V. enviar a María Martínez, Tarragona, cada primero de mes 200 pesetas.*

<sup>1216</sup> *Ibid.*, 9/05/1947. Ha recibido dos giros, y pido que también lo que seguirá se mande al B. de Crédito de aquí, en el cual yo tengo libreta (habiendo sido anulados los bloqueos).

<sup>1217</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 26/02/1945.

<sup>1218</sup> *Ibid.*, 28/02/1945.

<sup>1219</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Tarragona, 23/02/1946.

<sup>1220</sup> Carta de Schulten a Pericot. Tarragona, 3/05/1946.

<sup>1221</sup> *Ibid.*, 30/12/1947.

*“Yo, yo”. Creo que no es normal como hace 2 años tuvo aquel ataque de locura. En mi el viaje con él se quejó gritando de todos, pareciendo haber bebido demasiado en un concierto que dio antes de marcharnos [...] Sentiré abandonar Fontes, pero no podría confiar que el tomo 7 se confíe a un discípulo de Almagro, como este desea. Con que presente V. mi comunicación a la Facultad apoyándola. Ampurias me encantó el paisaje, la excavación muy deficiente<sup>1222</sup>.*

Esta carta evidencia la actitud de Schulten para con Almagro.

Los datos enviados a Pericot por el propio Schulten entre los años 1950 a 1952 dan a conocer, según nuestro entender, una clara postura de Almagro para con Schulten. Aun cuando Pericot es el receptor directo de su solicitud de apoyo, también lo busca en Albareda y en Almagro, para clarificar su aporte económico. La dinámica de Schulten suele ser la misma, para él todas las posibilidades están abiertas.

Escribió a Albareda porque pasados 3 meses aun no le pagaban la beca. La falta de respuesta le hizo suponer la existencia de una intriga, por lo que se confió a Pericot, hablando de la supuesta intervención de Almagro para impedir esos pagos, en venganza por haber querido dar *Fontes* a García y Bellido, mientras aquél la quería dar a sus discípulos, a pesar de que estos carecían de la capacidad en griego y latín como García y Bellido, dando por supuesto que el silencio de Pericot sobre el tema se debía al escándalo que levantaría su difusión *porque de ninguna manera uno por motivos personales me debe molestar, no molestando yo nunca a nadie viviendo apartado y no me ocupado de nada fuera de mi trabajo*<sup>1223</sup>.

Comprobadas las fechas de las cartas creemos posible que Schulten se equivocara al enviarlas a Pericot, de todas maneras el cambio no altera el resultado, que se tradujo en una nueva carta a Pericot, comunicándole la resolución del enredo, Almagro confiesa que se quedó con las becas de Schulten desde marzo, el asunto lo resolvió Albareda enviándole el dinero que se le debía desde ese mes<sup>1224</sup>. Schulten reenvió la carta de Almagro mecanografiada por él a Pericot. Sabemos que está mecanografiada por Schulten por las erratas de su máquina y por dos anotaciones realizadas a mano. En la carta trascrita, justifica la tardanza en contestar debido a múltiples ocupaciones y le da

---

<sup>1222</sup> *Ibid.*, 28/09/1948.

<sup>1223</sup> *Ibid.*, Erlangen, 17/08/1950.

<sup>1224</sup> *Ibid.*, Tarragona, 1/11/1950. *Le envió copia de carta de Almagro, muy rara, en que el confiesa que se quedó con mis becas desde marzo.*

explicaciones pertinentes<sup>1225</sup>.

Almagro apelaba al cambio de situación de los dos países instando a Schulten a pasar sin esa cantidad dada la buena marcha económica de la recuperada Alemania. Por fin Schulten recibió las 11.000 pesetas que le debían<sup>1226</sup> con una parte de las cuales deseaba contribuir a la cruz de Alfonso el Sabio para Pericot, aprovechando la oportunidad para criticar a Almagro: *Me dicen que Almagro no quiere contribuir. Ya ve que con él no se puede. No conviene temerlo, sino combatirlo*<sup>1227</sup>. Solucionado el asunto de la beca, Schulten aclaró: *V escribió en tarjeta anterior que el ministro está conforme que yo siga con mi renta. Esto me parece natural, porque la renta sirve no a fines particulares míos sino a la publicación de Fontes, es decir a España*<sup>1228</sup>.

Es posible que Schulten lo viviera como una intriga porque, aun teniendo la conformidad del ministro, su desconfianza le llevó nueve meses más tarde a repetir la misma historia, quejándose de nuevo de la gravedad del hecho de no recibir el importe de su beca y recriminando a Pericot:

*Temía que ocurriera esto, y lo siento. Somos buenos amigos desde 30 años, y antes tuvo bastante motivo para ser contento con esto. Pero ya desde años noto que no me ayuda lo necesario en el asunto de Estrabon, a pesar de que mi comentario lo hago únicamente por España. Y ahora noto que V no me escribe con la claridad que el asunto exige. Yo sé que V teme a A...o [Almagro], pero a pesar de esto V debe decirme si el no pagarme la renta viene de A...o [Almagro] o de otro*<sup>1229</sup>.

Su inquietud tenía razón de ser, escribió que:

*V me prometió hablar con Albareda, sobre mi beca de 2000, pero todavía no me escribió sobre este asunto importante. El consejo me escribió el 20 de marzo que me pagará cada mes 1000 pesetas desde el uno de enero. Supongo que las 1000*

---

<sup>1225</sup> Carta de Schulten a Pericot, Barcelona, 18/10/1950. *Quiero informarle que su nómina hasta 1949 la pagó directamente el Consejo y a partir de 1950 la cargaron a los fondos de mi sección francamente insignificante para poderle a V. abonarle a V. En consecuencia yo mismo solicité el que dieran de baja de ella, por no estar en nuestras posibilidades el poderle a V. pagar, sobre todo cuando en el año pasado han sido baja en la nómina tres colaboradores y cuando nuestros becarios cobran la pequeña cantidad de 50 duros y el Dr. Pericot y yo unas 500 pesetas. Le digo esto a V. para que comprenda que incluso por las mismas razones morales, por las que el año 1943 luché a favor de conseguir a V una ayuda para poder vivir en España, creo más honrado hoy que V, renuncie por su parte a mermar los pequeños fondos de que dispongo para mis investigaciones y mis estudiantes, cuando normalizadas las cosas en Alemania y estando el marco al precio de ii pesetas puede V francamente disponer de dinero propio en mayor cantidad que nosotros mismos. Incluso, si desea V. dejar marcos ahí para que yo pueda comprar libros en un librero de Maguncia que a nosotros nos sirve, yo daré a V. las pesetas correspondientes en España.*

<sup>1226</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Tarragona, 17/11/1950.

<sup>1227</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 1/01/1951.

<sup>1228</sup> *Ibid.*, Erlangen, 17/02/51.

<sup>1229</sup> *Ibid.*, 16/09/1951.

*restante me pagará el ministerio del que todavía no recibí nada este año. Dígame si debo escribir al ministro*<sup>1230</sup>.

Entre la correspondencia comprendida entre junio de 1952 a 1955 no volvió hacer alusión al tema.

Sobre la relación entre Schulten y Lluís Pericot es evidente la importancia que fue adquiriendo a la par que su figura iba surgiendo de las numerosas referencias citadas a lo largo de la investigación, incluido el origen de la amistad que se profesaban ambos historiadores.

Fijaremos las circunstancias dentro del contexto histórico en que Pericot conoció a Schulten. En el primer cuarto del siglo XX, en España había un retraso económico, social y cultural respecto a la mayoría de las naciones europeas. Un Estado incapaz de impulsar un desarrollo histórico y arqueológico, actividades de las que en general se encargaban aristócratas, curas o aficionados con recursos para emprender actividades arqueológicas. Sin duda la llegada de investigadores extranjeros afectaba al campo de la ciencia y sirvió como catalizador para los estudios arqueológicos en España.

En segundo lugar, fue Bosch Gimpera el que hizo de puente entre Schulten y su alumno Pericot. Es posible que la inquietud de este último estimulara su interés por el alemán, lo que explicaría el hecho de que fuera más permeable a esa relación científica. En las cartas se detecta un trato cordial, con confianza sin rivalidad y con amistad.

Schulten se manifestó como un personaje disconforme, disciplinado<sup>1231</sup>, generalmente puntual y riguroso en sus compromisos<sup>1232</sup>, exigente consigo mismo y con los demás, era un hombre que despertaba fascinación y que tenía una capacidad de seducción especial para convencer. Schulten tuvo más afinidad con los historiadores catalanes a partir de su amistad con Bosch, pero no por ello descartó contactar con otros historiadores del resto de España. Después de la Guerra Civil la oficiosidad política refrenó la actividad científica, hubo posicionamientos cuya finalidad consistía en ganar puestos de prestigio académico, y Schulten buscó desde el principio el apoyo de las personas que pudieran serle útiles para este fin en la nueva situación, y solía acudir en múltiples ocasiones a la diplomacia de Pericot, que fue un punto de apoyo fundamental para él. Hemos podido constatar por la correspondencia de sus quince últimos años las relaciones profesionales con diferentes historiadores de Barcelona, Tarragona, Madrid,

---

<sup>1230</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 6/04/1952.

<sup>1231</sup> *Ibid.*, 11/11/1930. *Deseo cartearme con V si es tan buen corresponsal y puntual como yo.*

<sup>1232</sup> *Ibid.*, 1/02/1934. *Esto no contestar es una costumbre que todavía recuerda el descuido de los antiguos íberos. Es queja general de todos que tratan con gente de España.*



Soria, diversos lugares de Andalucía, Valencia, Alicante e Ibiza.

Toda esta información permite delimitar y a la vez arrojar una nueva luz que debe tenerse en cuenta a la hora de valorar a Schulten, aunque la discusión deba seguir considerándose abierta.

## 8.6. RECONOCER AL PERSONAJE EN SU VIDA PRIVADA

En las cartas fechadas en esos años de guerra, ya sea por su edad o por las circunstancias, encontramos frases reveladoras sobre sentimientos hasta ahora no expresados; son documentos íntimos y privados que no han sido escritos para su difusión, por tanto emplea en ellas un tono que nos permite entrever alguno más de sus aspectos puramente personales. Hasta ese momento era proverbial en ellas su parquedad en cuanto a hablar de su familia<sup>1233</sup>. Después de su divorcio no se mostró partidario del matrimonio y aleccionó a Santisteban sobre la necesidad de tomar precauciones ante un compromiso que en España no se podía deshacer<sup>1234</sup>. Schulten no volvió a casarse. La relación con sus hijas, que durante algunos años lo habían acompañado a España, era buena. Lo advertimos en la correspondencia a Pericot antes de la Guerra Civil, cuando solían ir a Ibiza y visitar Tarragona, Barcelona, Ampurias y Bagur, donde veraneaba Pericot. Al parecer ellas guardaban gratos recuerdos de las reuniones con la familia Pericot, aunque tampoco le comunicó cuando se casaron. Schulten tuvo 3 nietas y 1 nieto. Sin embargo, como veremos, fue durante la II Guerra Mundial cuando escribió más sobre ellos.

### 8.6.1. La ambigüedad política de Schulten en una España convulsa

Tratar de componer la posición política de Schulten es una tarea laboriosa y es probable que nos falten datos para discernir lo que se esconde entre lo que condicionó su trato político con su producción científica. El impase de la Guerra Civil paralizó todas sus actividades en España. La correspondencia con Pericot fue entonces escasa y en ella muestra sus inquietudes por las circunstancias, unidas como siempre a sus intereses

---

<sup>1233</sup> Por lo que le comunicó a Cerralbo conocemos que su esposa había viajado a Soria mientras él estaba excavando, asimismo habían estado ambos en el palacio de Cerralbo de Madrid. Schulten no se volvió a casar.

<sup>1234</sup> Cartas de Schulten a Santisteban, Tarragona, 19/07/1947; 3/08/1947.

como historiador. Al comienzo esperaba que Cataluña no fuera afectada para poder volver en invierno. Sus intereses políticos parecían indisociables de sus objetivos, del clima y de su economía, ya que la percepción que tenía en 1938 era que:

*Ahora la situación política se ha agravado mucho y se teme la guerra europea. En caso de guerra yo me quedaría aquí y deseo que de todos modos la universidad me envíe la misma cantidad como año pasado, es decir 600 francos suizos, por Basilea, Crédit Suisse, para poder pasar el invierno aquí. Que tiempos cada vez más tristes. Espero VV. siguen bien y que Cataluña conserve su autonomía. Recuerdos a Bosch<sup>1235</sup>.*

No hemos encontrado criterios objetivos para aceptar o rechazar que Schulten apoyara el golpe franquista, cosa que sí hizo según opinión de F. Wulff<sup>1236</sup>. Es cierto que enfatizó la cooperación alemana durante la contienda militar, para obtener beneficios propios, como solía hacer antes reivindicando la subvención del Káiser en las excavaciones de Numancia y que durante la República de Weimar le publicaron uno de los tomos de Numancia. Es decir, los matices observados respondían a una tendencia acomodaticia y Schulten apelaba a la ayuda prestada por su país para obtener beneficios propios. En 1940 lo hizo para conseguir la Cruz de Alfonso X, cuando en una de las cartas a Pericot amenazaba con dejar colgados sus trabajos si su gestión con Lozoya no llegara a surtir efecto:

*En el caso que no, lo sentiría mucho y no podría seguir en mis relaciones con su país. Sería grave, pero no mi culpa. Esta decisión mía es tan segura como es seguro que estoy sentado en mi silla, escribiendo a V. y V. mismo debe ver que no podré proceder de otra manera. [...] Claro está que también lo de Fontes dejaría abandonado por completo, incluido tomo Vi [VI] con Estrabon, que ya, tengo muy adelantado. Si no hacen lo que V. pidió es un affront también para mi gobierno, que parece hizo algo para España en 1936-38<sup>1237</sup>.*

Schulten parece haber sido un hombre dedicado por completo a su profesión, pero susceptible en cuanto a la falta de reconocimiento público, del que se consideraba merecedor.

En opinión de Tarradell, Schulten había manifestado claras reticencias respecto a las nuevas corrientes que circulaban por el país antes de 1936, aunque en 1940, leemos párrafos que reflejan su cordial adhesión a la nueva España, *lo que es muy significativo*

---

<sup>1235</sup> Carta de Schulten a Pericot. Basel (Basilea), 16/09/1938.

<sup>1236</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, CXXXI y CLXVII.

<sup>1237</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 2/06/1940.

conociendo la profunda antipatía que le inspiraba a la vez el nacionalismo alemán y su odio por Hitler<sup>1238</sup>, Como definición de la postura política de Schulten no podemos ignorar una declaración de intenciones contenida en una carta a Pericot: *Yo vivo y moriré fiel a la España de antes de 1931 noble y bondadosa, de la cual V. es un modelo, a pesar de que no es de Castilla*<sup>1239</sup>.

### 8.6.2. Schulten acusado de espía

Sobre la supuesta actividad de espionaje de Schulten se ha escrito, en opinión de Fernando Wulff, que podría haber sido informador, más que espía, al estilo de otros informadores de antes de la Primera Guerra Mundial en el Mediterráneo y otras zonas del Estrecho, encontrando sospechosa la compañía del futuro general Lammerer<sup>1240</sup>. La suposición, aunque no fundada, ha ido ganando carta de naturaleza en fechas recientes. Al respecto, M. Díaz-Andreu manifestaba que desde 1914 a 1922, *Schulten no volvería a tratar sobre el yacimiento dirigiendo su objetivo investigador a otras zonas de la Península Ibérica- aunque quizá el comienzo de la Guerra Mundial hiciera que sus intereses se trasladasen a otras zonas donde sus informes podrían venir bien a su país desde un punto militar*<sup>1241</sup>. Consultado el libro de A. Orihuela, que se ha esgrimido como indicio de las actividades de espía de Schulten, podemos leer: *Cuando nos preguntamos por el significado de la presencia de investigadores extranjeros en el suroeste, son muchas las incógnitas y mayores los silencios que pesan sobre ello. A ciencia cierta nada sabemos, pero también podemos lanzar varias hipótesis*<sup>1242</sup>. La frase contiene, una vez más, un marcado carácter genérico y ambiguo sobre una época, y no demuestra nada concreto sobre Schulten. Orihuela lanza su hipótesis basándose solo en el momento histórico en que aparecen diversos investigadores como Breuil, Obermaier o Verner, en el sur de la Península, pues coinciden en los tres momentos más álgidos que vivió la zona del Estrecho durante el primer cuarto del siglo XX: El primero entre 1906 y 1913; el segundo de 1914 a 1919 y, el tercero, justo cuando España vuelve

---

<sup>1238</sup> M. Tarradell, "Schulten: Medio siglo de Historia Antigua...", *Op. cit.*, 1975, 391. Opina Tarradell: *Contra lo que pudiera parecer a primera vista, dados tales antecedentes, el nacionalismo castellano que profesaba, en función de su España eterna, no le dio facilidades en Madrid. La única Universidad que le publicó textos importantes fue la de Barcelona.*

<sup>1239</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alicante, 24/01/1942.

<sup>1240</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, XLIII-LXVI.

<sup>1241</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mélida...*, *Op. cit.*, 2004, CXXVIII.

<sup>1242</sup> A. Orihuela, *Historia de la Prehistoria: el Suroeste de la Península Ibérica*, Huelva, 1999, 74-75.

a retomar la actividad bélica en el norte de África, en 1921. Podríamos preguntarnos ¿serían todos espías?

La hipótesis de que Schulten pudiera haber sido informador o espía, se basa posiblemente, en conjeturas poco rigurosas. Tal suposición se publicó por primera vez en un periódico de Madrid<sup>1243</sup>.

#### 8.6.2.a. *Claroscuros entre Schulten y el régimen franquista*

Una de las repercusiones del triunfo del golpe militar, fue el relevo de cargos vinculados con el régimen anterior. En ese contexto de la post-guerra, la importancia que adquirirán las relaciones profesionales será cada vez mayor. Así, el nombramiento del arqueólogo falangista Julio Martínez Santa-Olalla como Comisario General de Excavaciones, cargo en el que sería ratificado<sup>1244</sup> con posterioridad, fue considerado por Schulten como un craso error. Es probable que tuviera sus razones, desconocidas para nosotros, pero lo cierto es que cuestionaba la capacidad científica de Santa-Olalla, convencido de que no estaba lo bastante preparado para semejante responsabilidad. Creyéndose en la obligación de intervenir ante esa elección, escribió al Ministro de Educación Nacional para informarle sobre diversos aspectos de la actuación de algunas personas y proponer sugerencias que para él resultaban más apropiadas sobre determinados aspectos del servicio arqueológico. Hizo partícipe a Pericot de su confianza en que esa carta redundaría en un efecto positivo: *no para mí, que no necesito nada del ministro, sino para las personas que traté, en esta carta; distinguiendo las ovejas entre blancas y negras*<sup>1245</sup>. Según F. Gracia, surgía de la imposibilidad de acudir para solicitarle permisos de excavación, porque Santa-Olalla había tachado a Schulten de marxista: *Martínez Santa Olalla será uno de los que con mayor fuerza presionará en su contra ya en 1938: “El tío Higo” y el rojo de Schulten, colaborador de la Barcelona marxista-separatista, creo protestan y se duelen de que les tire a fondo. Veremos quién triunfa en la pelea, si ellos, los rojos o yo*<sup>1246</sup>. En ese mismo sentido se puede interpretar lo que se lee en un informe sobre Schulten del 6 de noviembre de 1938, en el que el presidente del IAA Alemán, M. Schede, en respuesta a un decreto del entonces Ministerio de Educación y Ciencia, escribió: *habrá que sopesar cuidadosamente, si es la persona*

---

<sup>1243</sup> *El Liberal*, Madrid, 21/03/1917.

<sup>1244</sup> F. Gracia, *La arqueología durante el primer franquismo...*, *Op. cit.*, 2009, 225.

<sup>1245</sup> Carta de Schulten a Pericot. Erlangen, 14/10/1939.

<sup>1246</sup> F. Gracia, *La arqueología durante el primer franquismo...*, *Op. cit.*, 2009, 101.

*adecuada para mantener y entablar nuevas relaciones*<sup>1247</sup>.

Schulten mostró su enojo en una carta a Pericot, tildando a Santa-Olalla de loco o canalla por las acusaciones vertidas contra él después de las alabanzas que le dirigió en su sexagésimo aniversario, y criticando su nombramiento: *No comprendo cómo este hombre ha sido nombrado jefe de excavaciones! Claro que arruina todo. Es un buen principio de reedificar empleando tales personas*<sup>1248</sup>.

Schulten volvió a expresar su desacuerdo en un medio privado: *Lo de SO (Santa-Olalla) es inaudito, y ya tengo puesta mi queja sobre él. Dígame si es judío, como varios me han dicho y como parecía también a la gente de aquí. En caso de si, todo se explica, en otro caso no. Conozco los españoles de todas clases y regiones desde 40 años pero jamás conocí a una canalla como este individuo*<sup>1249</sup>. En aquel momento Schulten abocó un vocabulario antisemita que anteriormente no se había detectado. Empero, no da señales de estar enterado del efecto negativo que las directrices del nuevo régimen franquista tuvieron sobre muchos historiadores.

Schulten se olvidaba de las ofensas recibidas tan pronto el ofensor le pedía perdón. El Ministro le escribió comunicándole que Santa-Olalla se había disculpado, eso le sirvió para dejar sentirse humillado, y el problema se debió diluir, ya que Santa-Olalla contribuyó económicamente para la Cruz de Alfonso X concedida a Schulten.

Otros ataques también vinieron a través del falangista Miguel Utrillo<sup>1250</sup>, que inauguraba la sección *Fantasmones rojos* con un artículo en el periódico *Solidaridad Nacional* del 19 de junio del 1939 donde se acusaba a Bosch, entre otras cosas, de ladrón y gánster. El artículo terminaba diciendo: *Aquí como en Oxford, sabemos lo que los nombres de Schulten, Gómez Moreno y Obermaier, entre otros, son, representan y quieren decir. Y aquí como en Oxford también, no basta especular con el prestigio científico. Hay que demostrarlo. Y no precisamente robando mucho*<sup>1251</sup>.

No fue la única esgrima practicada con un falangista. El Gobernador Civil de Tarragona, el falangista Sr. Fontana, le atacó con una publicación en el *Diario Español*.

---

<sup>1247</sup> *Ibid.*, 332. Según F. Gracia: *cundo en 1938 el Ministerio de Ciencia alemán intentó nombrarle para un cargo en España ante el gobierno de Burgos, el director del Instituto Arqueológico del Imperio Alemán, M. Schede, indicó que sus relaciones con los españoles, según hemos podido saber, no han sido todo lo buenas que debieran*; M. Blech, "Schulten y Tartessos...", *Op. cit.*, 1995, 181-182. Dicho informe se halla en el archivo del IAA de Berlín.

<sup>1248</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 8/07/1939.

<sup>1249</sup> *Ibid.*, Erlangen, 1/08/1939.

<sup>1250</sup> Miguel Utrillo Vidal publicaba, en el diario falangista de Barcelona *Solidaridad Nacional*, una serie de retratos de políticos e intelectuales.

<sup>1251</sup> J. Cortadella, "Historia de un libro...", *Op. cit.*, 2003, XCI.

La causa fue una conferencia que dio Schulten en Tarragona, el 5 de marzo de 1943, titulada: *Una descripción de España del siglo VI antes de Jesucristo*. Parece ser que Schulten, refiriéndose a que germanos y galos iban juntos a España, antes del 600 a. C., calificó de dichosos aquellos tiempos en que no había odio entre naciones. Fontana interpretó la palabra pacifismo como si fuera un alegato soviético. El artículo de Fontana ofendió a Schulten, quien esperó del Gobernador una retractación y que le pidiera perdón; como no lo consiguió fue redundando en el incidente durante mucho tiempo, reiterando el problema en sendas cartas a Vilaseca<sup>1252</sup>.

No tratamos de evaluar la relación causa y efecto de Schulten en España durante los primeros años de postguerra. Pero, probablemente, la presencia de extranjeros en España, sin duda por el mero hecho de serlo, avalaban la credibilidad de su preparación, y en ese contexto, Schulten lo supo aprovechar. Sin duda, durante la época franquista, o se amoldaba a las estructuras del régimen o no podía realizar ningún tipo de investigación si no se formaba parte de los elegidos, muchos de ellos falangistas: M. Almagro Basch o A. Tovar entre otros.

#### 8.6.2.b. *El proceder de Schulten ante el nazismo*

Sin rechazar completamente la opinión de F. Gracia que considera que Schulten apoyó la ideología nazi<sup>1253</sup>, señalaremos que, a nuestro entender, el comportamiento de Schulten con relación a la política establecida en su país desde 1933, año en que Hindenburg nombró canciller a Hitler, el cual poco después suprimió la República de Weimar, hecho que conllevó al ascenso del nazismo, contiene matices importantes. El problema fundamental es el de la perspectiva del tiempo. Más allá de las reflexiones sobre Schulten en época monárquica, tampoco dio demasiadas referencias, a no ser de las penurias económicas, del período de la República de Weimar. El desarrollo de la vida de Schulten a partir de 1933 estuvo sometida a los imperativos de la época.

En primer lugar, cuando se jubiló en 1935, es obvio que no optó por exiliarse ni tampoco lo expulsaron, muy al contrario le nombraron profesor Emérito. No parece

---

<sup>1252</sup> J. Massó; M.E. Rodríguez Tajuelo, *Adolf Schulten en Reus...*, *Op. cit.*, 2001, 83-87. Carta de Schulten a Vilaseca, 19/03/1943; *Ibid.*, Barcelona, 23/03/1943.

<sup>1253</sup> F. Gracia, *La arqueología durante el primer franquismo...*, *Op. cit.*, 2009, 332. Opina F. Gracia: *Aunque el enfrentamiento con Martínez Santa Olalla es significativo y muestra claramente las bases de la ideología nazi que Schulten apoyó –pese a relatos hagiográficos posteriores en los que se ha intentado suprimir o edulcorar sus posiciones políticas, por el proceso de afirmar que Schulten permaneció fiel a la idea de la Alemania imperial desaparecida en 1918.*

creíble que Schulten pudiera ignorar las manifestaciones militares que se celebraban en Núremberg, que no mencionó en absoluto en sus cartas; posiblemente formaba parte de una ley del silencio.

En segundo lugar, comentó a Pericot: *En fin de Marzo debo dar en Erlangen conferencia sobre Numancia, delante de la flor y nata políticos y militares e intelectuales. El tema muy actual pero espero que no llegaremos al canibalismo de los Numantinos. Que lejos ya está lo del año 1905!* No queda claro si hablaba de la misma conferencia de marzo, retrasada un par de meses y si fueron dos en Erlangen: *El 9 de mayo aquí daré una conferencia sobre Numancia con diapositiva. Lástima que V. no puede oírla por radio. Pero por radio hay solo para cosas políticas, no para Numancia*<sup>1254</sup>.

En tercer lugar, debemos tener en cuenta la conflictiva situación que gravitaba sobre Alemania; sin embargo en 1940 Schulten fue agasajado por parte de la Universidad de Erlangen con motivo de su 70 aniversario; le concedieron la Goethemedaille, calificada por él mismo como una “distinción rara”<sup>1255</sup>, y le nombraron *Doctor Iuris H.C.* Asimismo recibió las felicitaciones de sus colegas de la Universidad de Erlangen, después de la publicación de su biografía y bibliografía, trabajo realizado por Pericot.

Durante los desplazamientos que realizó en el período de tiempo marcado por el nazismo, indicaba a Pericot que la correspondencia se la enviara a los consulados alemanes de las capitales andaluzas: Málaga o Cádiz, en compañía de Jessen viajó primero a Jerez y después a Sevilla, cuyo consulado alemán recibía su correspondencia<sup>1256</sup>.

También es cierto que avanzada la guerra, se mostró más crítico con la figura de Hitler, sobre todo cuando empieza a ser consciente del desastre que se cierne sobre Alemania y del avance imparable de los soviéticos y los aliados. En esta época manifiesta un fuerte sentimiento anticomunista, muestra el decaimiento propio de su edad avanzada y una atonía en sus reflexiones. Está en una etapa avanzada de su vida y ve con claridad que también puede ser el de su querido país.

---

<sup>1254</sup> Cartas de Schulten a Pericot, Erlangen, 3/02/1940; 30/03/1940.

<sup>1255</sup> *Ibid.*, 1/06/1940.

<sup>1256</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot. Málaga, 28/03/1941.

### 8.6.2.c. Adolf Schulten durante la Segunda Guerra Mundial

Cuando más referencia hace en las cartas a sus hijas, yernos y nietos, es durante y después de la guerra, pues vincula el ritmo de la misma con su persona y familia. Durante los dos primeros años el conflicto le entristecía. Le inquietaba que los dos yernos tuvieran el deber de cumplir como soldados<sup>1257</sup>. El creía que ya era suficiente: *En las dos familias de mi abuelo yernos están en la guerra y un nieto, lo que basta no teniendo ya más barones para sacrificarlos a este Moloch de guerra*<sup>1258</sup>. Pero la guerra la sentía lejana, y por eso todavía convidaba a Pericot que fuera en verano a Erlangen, *aquí nada de bombas*<sup>1259</sup>.

Fue a partir de 1942 cuando percibió el conflicto en toda su magnitud, él, que había nacido durante una guerra, desarrolló la corazonada, no cumplida, de que iba a morir antes de acabar otra<sup>1260</sup>. Ni sus viajes por Cartagena, Alicante, Valencia y Tarragona, ni su trabajo, consiguieron alejar de su pensamiento del inminente reclutamiento de su nieto antes de que llegase a cumplir los 18 años, sobrándole razones para pensar en la posibilidad de no volver a verlo<sup>1261</sup>. Con pesimismo reflexionó: *Ni en África ni en Rusia la cosa va muy bien. Dichosas España y Italia que están fuera de esta guerra que, temo pronto nos fastidiará mucho, de vuelta, vi a Essen (un horror) mi hija que escapó y logró de llevar las 2 hijas a Ischl, a donde están seguras*<sup>1262</sup>. A medida que pasaban los meses, la situación empeoraba y sus lamentos aumentaban, aunque seguía empeñado en acabar su trabajo: *Soy muy triste por la pérdida de mi patria. Elberfeld, que es un montón de ruinas y otras cosas y tengo poca gana de vivir. Pero quiero acabar lo que empecé. Soy muy triste por lo que pasó a la ciudad de Barmen, vecina de mi pueblo Elberfeld. B-en città morta, como Essen y Düsseldorf*<sup>1263</sup>.

Schulten pasó la mayor parte de los tres últimos años de la guerra en Alicante y en Tarragona. A su manera se consideró a sí mismo un exiliado de guerra. Su ángulo de

---

<sup>1257</sup> Carta de Schulten a Pericot. Alassio, 10/10/1940.

<sup>1258</sup> *Ibid.*, Alicante, 24/11/1943. Moloch era el dios de los antiguos cananitas y fenicios.

<sup>1259</sup> *Ibid.*, 10/07/1941.

<sup>1260</sup> *Ibid.*, Erlangen, 17/04/1942.

<sup>1261</sup> *Ibid.*, Alicante, 23/01/1943.

<sup>1262</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 8/04/1943.

<sup>1263</sup> Carta de Schulten a Pericot, 12/07/1943.



reflexión, para finales de 1943, era de desesperanza: *De Alemania malas noticias de Berlín 1/3 parte en ruinas, y más muertos. 1944 va ser un año de sangre*<sup>1264</sup>.

Hacia el final de la guerra, las expectativas para Schulten sobre el futuro proceder de los americanos no eran esperanzadoras; estaba convencido de la intención de estos de arrasarse Alemania para convertirla en una nueva América. Habla con pesar de la destrucción de libros y bibliotecas y desea quedarse en España por temor a lo que pueda pasar en Núremberg y Erlangen: *La biblioteca de Múnich, se quemaron 500.500 libros y la de Hamburgo quedó toda destruida*<sup>1265</sup>. En la fase final de la guerra su amigo y editor Möes, *tiene miedo de publicar "El país de la cortesía" por el partido nazi, que no desea elogios de otra gente que alemana-nazi*<sup>1266</sup>. Schulten que se plañía por la pérdida de bibliotecas alemanas, no había aplicado el mismo criterio ante la quema de libros por los nazis de autores judíos y anti-alemanes el 10 de mayo de 1933.

Las noticias que le iban llegando lo deprimían más y más, desesperándolo los rumores sobre la venganza judía *cada día más desesperado por lo de mi país. Temiendo los Nazis la venganza judía (que dicen va ser terrible) obligarán al ejercito de resistir, de manera que la guerra durara aun 2 años. Es horrible. Estoy persuadido que mi nieto (aviador) ya murió y temo que Erlangen será montón de ruinas*<sup>1267</sup>. Desde su exilio voluntario creía que la guerra iba a durar años y años. *Creo que los aliados o se haría la gran ofensiva o que ellos fracasará y que Alemania resistirá mucho tiempo al bloqueo que entonces seguiría*<sup>1268</sup>.

En vísperas del desembarco de Normandía, el 6 de junio, Schulten aún conservaba la esperanza de que Alemania remontase. Recordemos que en 1940 había dado conferencias en Erlangen delante de relevantes políticos y militares e intelectuales del régimen nazi, pero ahora pensaba ya en desmarcarse: *Seria mejor matarse, pero mis hijas me necesitan. Desde Octubre sin noticias! Y todo esto se debe a este hombre tan canalla como loco, pero también a la cobardía alemana que se sometió a él*<sup>1269</sup>. Por aquel entonces Schulten se muestra crítico con la actitud del Gobierno español pese a la

---

<sup>1264</sup> *Ibid.*, Alicante, 15/12/1943; 17/12/1943.

<sup>1265</sup> *Ibid.*, 6/01/1944.

<sup>1266</sup> *Ibid.*, Tarragona, 17/05/1944.

<sup>1267</sup> *Ibid.*, 2/04/1944.

<sup>1268</sup> *Ibid.*, 29/05/1944.

<sup>1269</sup> *Ibid.*, 28/02/1945.

tolerancia portuaria con alemanes y austriacos<sup>1270</sup>: *Antes yo he llamado a España “caballerosa”, ahora ella resulta cobarde y esclava de los ingleses. Mas España admite el yugo inglés, más esto pesará. No era preciso boicotear los alemanes*<sup>1271</sup>. Sin embargo, tiempo después de haber finalizado la guerra, no dudó en mostrarse optimista y abiertamente admirado por la recuperación económica tan rápida de Alemania. Terminada la guerra y aunque Alemania estaba todavía recuperándose, Schulten decía que tenía que ayudar a sus hijas económicamente, dándoles la mitad de su pensión, que era de 1.000 marcos: *Soy un buen padre*<sup>1272</sup>, se complace en escribir.

### 8.6.3. Repercusiones de la II Guerra Mundial en Schulten y su familia

Abundantes fueron los problemas de diferente índole a los que debió enfrentarse Schulten una vez finalizada la II Guerra Mundial. No podía comunicarse con su familia ni viajar de inmediato a Alemania, dadas las medidas extraordinarias tomadas por los aliados en 1945, que lo afectaban directamente por las trabas a superar para entrar y salir del país<sup>1273</sup>. Llegar a conseguirlo le costó grandes esfuerzos y le reportó enormes desilusiones; esperaba más tolerancia por parte de los vencedores, pero los americanos controlaban las comunicaciones; no fluía el correo de ida y, mucho menos, de vuelta. La libertad de circulación de las personas era inexistente. Todas estas circunstancias le reforzaban su certidumbre de la existencia de un proyecto que borraría Alemania del mapa, incluso ironizaba amargamente por lo fácil que sería hacerlo por hambre. Se quejaba del cierre de colegios e institutos y expresaba su rechazo a la actitud de España, colaborando con los americanos después de lo que, según él, Alemania había hecho por ella<sup>1274</sup>.

Gracias a su habitual obstinación, incólume a pesar de los años, consiguió al fin obtener un pasaje desde Bilbao a Hamburgo en un barco inglés. No habían pasado ni

---

<sup>1270</sup> E. González Calleja, P. Aubet, *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial, 1914-1919*, Madrid, 2014, 217-218. *Nada más estallar la guerra de 1914, las compañías de navegación alemanas telegrafiaron a sus barcos para que fondearan en el primer puerto español. La mayor parte de ellos buscaron refugio en la primera quincena de agosto de 1914, y muchos de ellos, gracias a acuerdos concertados con funcionarios españoles, mantuvieron activos sus puestos de radiotelegrafía. En España quedaron refugiados 62 navíos (198.104 toneladas) y tres veleros (756 toneladas) alemanes y 23 vapores (81902 toneladas) austriacos.*

<sup>1271</sup> *Ibid.*, 29/04/1945.

<sup>1272</sup> *Ibid.*, 17/02/ 1950 y 9/06/1950.

<sup>1273</sup> M. P. Gómez Gonzalo, “Adolf Schulten en su entorno...”, *Op. cit.*, 2014, 24, 91-93.

<sup>1274</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 1/10/1945.

seis meses y ya volvía a cambiar de opinión sobre aquellos a los que denostara tiempo atrás porque ahora le daban facilidades: *los americanos me dieron carta de presentación magnífica para sus autoridades en Alemania, que me va a ser muy útil*<sup>1275</sup>.

Pero Schulten no se encontraba anímicamente en el mejor de sus momentos, en sus cartas a Pericot, muestra desolación, él, que no había abordado aspectos sobre los campos de concentración, es ahora cuando dice: *Que unos 3000 Nazis serán entregados a los Aliados para ser llevados por Alemania y juzgados allí y morir en campamentos de concentración aliados!*<sup>1276</sup>. Una vez llegado a Erlangen, se vio obligado a vivir en una habitación estrechita, sin luz y con sus 4.000 libros, antes perfectamente ordenados en estanterías y ahora apilados. El problema de la vivienda posterior a la guerra, seguía aún en 1950, viéndose obligados a compartir una casa de la que solo le habían dejado dos habitaciones y una cocina para su ama de llaves.

Como se temía, no lo dejaron volver a España, por lo que debió recurrir de nuevo a Pericot quien, hallándose en Madrid, se ocupó de gestionar el permiso de las autoridades norteamericanas a través del embajador español en Berna para que le dejaran salir de Alemania<sup>1277</sup>. Solucionado el problema del regreso a España, ahora quedaba el de sus hijas, quienes no recibían sus paquetes enviados vía Suiza y estaban en una situación de necesidad extrema, llegando incluso a pasar hambre. En esos trances pensaba: *La culpa de la catástrofe no tienen solo aquel loco de Hitler, sino todos que obedecieron a él ciegamente. En España esto no hubiera sido posible. Vale más demasiada libertad que obediencia*<sup>1278</sup>.

La opción de quedarse definitivamente en España estaba condicionada por cuatro cosas: la impresión de *Estrabón y Avieno* en *Fontes*, (reedición), la falta de visado de retorno, la deficiente calidad de los alimentos en Alemania y la esperanza de que se arreglara la grave situación en la que se encontraba Berlín<sup>1279</sup>. Así pues, decidió pasar los otoños y los inviernos en Tarragona.

La incapacidad empática de Schulten, demuestra que solo pensaba en conseguir un beneficio a costa de quién era y de lo que había realizado, anticipándose a una posible conmemoración, que rechazaba a cambio de conseguir el dinero para la estancia

---

<sup>1275</sup> Tarjeta *Ibid.*, 23/02/1946.

<sup>1276</sup> *Ibid.*, 8/10/1945.

<sup>1277</sup> *Ibid.*, Barcelona, 24/12/1946.

<sup>1278</sup> *Ibid.*, Tarragona, 3/10/1947.

<sup>1279</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 27/06/1948.

de sus hijas en España<sup>1280</sup>. Fueron las importantes carencias acusadas en su país y su sentimiento paternalista, lo que le indujo a pensar y gestionar una posible estancia de tres meses para sus dos hijas y tres nietos en Tarragona. Con tal fin, calculó el coste de la manutención para ese tiempo, y estaba dispuesto a conseguirlo usando un argumento: *Pero el dinero (unas 40.000) solo me podría dar España, como regalo para los 50 años de mi trabajo en España*<sup>1281</sup>. Volvió a insistir para conseguir el dinero y poder traer a sus 2 hijas y 3 nietas durante 3 meses. *Ellas necesitan después de haber pasado hambre y otros malos ratos durante años, y mis ahorros no pasan de 7000 pts. Que debo reservar para mi. Calculo como sigue total de: 40.000*<sup>1282</sup>.

Con ese fin acudió por enésima vez a Pericot, para que escribiera al Marqués de Lozoya y apelando a su amistad intercediera en su favor: *Muy confiado en V. por la gestión con Lozoya y confiado que habrá posibilidad de alcanzar el dinero alegando que es para la Etnografía de la España antigua, que yo tengo avisado como tomo 2 del Iberische en el prefacio de esta ya empecé por tratar Celtiberos, Luisitanos, Astures, Cantabros*<sup>1283</sup>.

Si eso no funcionaba acudiría a Albareda: *En el caso que el Ministro no pueda dar las 20000 pts he pensado dirigirme a Albareda, que ya me asistió bastantes veces en otros asuntos, como últimamente en procurar el permiso especial para su entrada y salida, que solo el Ministro de exteriores ha podido dar*<sup>1284</sup>.

Schulten terminó pidiendo un préstamo para la estancia de su familia<sup>1285</sup>. Inclusive fue a través de Taracena que supo:

*En una ocasión del "Patronato Menéndez. Pelayo" el ministro, que lo presidió manifestó su propósito de facilitar a V. (a mi) desde el Ministerio alguna cantidad, que pudiera contribuir a resolver problemas económicos. El ministro se porta muy bien y también V. y Lozoya. Me extraña que los 50 años de mis trabajos - cosa única en España - han tenido tan poca presencia. Parece que yo no tienen interés en ellos. El mundo paga con ingratitud*<sup>1286</sup>.

Por fin *El Habilitado del Ministerio de E.N. me escribió, que el ministro me concedió 4500 pes!!! No siendo esto un donativo de los 50 años de mi trabajo por*

---

<sup>1280</sup> *Ibid.*, 27/04/1948.

<sup>1281</sup> *Ibid.*, 1/08/1948.

<sup>1282</sup> *Ibid.*, 17/08/1948.

<sup>1283</sup> *Ibid.*, 4/02/1949.

<sup>1284</sup> *Ibid.*, 19/01/1949.

<sup>1285</sup> *Ibid.*, 1/03/1949.

<sup>1286</sup> *Ibid.*, 16/06/1949.

*España no puedo conformarme con esto*<sup>1287</sup>. La manera de actuar de Schulten reafirma la idea de su falta de empatía. En el año 1947 se pasaba hambre en Alemania y en España, donde había cartilla de racionamiento, estraperlo y campos de concentración. De esto último fue consciente, como se aprecia en las cartas que siempre son el reflejo del tiempo en que se escriben. Sirva como muestra un detalle que nos ha llamado poderosamente la atención; estando en Tarragona, Schulten mantuvo una relación de amistad, trabajo y correspondencia con Luis Santisteban, hijo de un aristócrata andaluz. En 15 de las 20 cartas conservadas entre el 19/07/1947 y el 28/01/1955 a él dirigidas, mostró interés por ayudar a un paisano alemán, a quien no conocía personalmente, Rudi Tischbiereck, arrestado por la presión de los aliados y trasladado de Francia a un campo de concentración en España, le parecía que: *después de lo que Alemania hizo por España aquellos pobres chicos alemanes que no han hecho nada malo a España merecerían mejor tratamiento*<sup>1288</sup>. Hemos querido señalar este pormenor para que, a pesar de que Schulten omitió realizar comentarios de la posguerra, sabía que en España, en 1947, continuaba habiendo campos de concentración.

Es una noticia inédita para aquellos historiadores que siempre han creído en el no reconocimiento de su país a Schulten. En 1950 Schulten contaba 80 años de edad y la Universidad de Erlangen lo agasajó, hecho que se apresuró a explicar con detalle mostrando su orgullo por las felicitaciones recibidas: *La universidad me hizo gran acto oficial con 3 discursos (rector, decano, mi sucesor) El rector vestido en talar y beretto, leyó una felicitación de la universidad en latín. Después los otros dos explicaron mis trabajos en España con mucho detalle*<sup>1289</sup>. Estaba exultante y no ocultaba su satisfacción ante la rápida recuperación de Alemania, pero sin mencionar las causas que coadyuvaron a conseguirla, en ese momento realizará uno de sus últimos comentarios políticos: *Es admirable como están trabajando y que la exportación ya casi alcanza el nivel de antes de la guerra. Además aquí tengo más compañía que en Tarragona*<sup>1290</sup>. Alemania se encontraba en plena recuperación económica y volvía a reaparecer el sentimiento de orgullo nacional. Por fin había recibido reconocimiento y sabía que le quedaba poco tiempo. Esta vez, de verdad. Él mismo reconocía que la memoria le

---

<sup>1287</sup> *Ibid.*, 30/09/1949.

<sup>1288</sup> Carta de Schulten a Santisteban, Tarragona, 23/03/48. M. E. Rodríguez Tajuelo, "Nuevas pinceladas al cuadro historiográfico...", *Op. cit.*, 2005, 95.

<sup>1289</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 30/03/1950.

<sup>1290</sup> *Ibid.*, Erlangen, 15/10/1951.

fallaba<sup>1291</sup>. Todavía volvió en 1955 a Barcelona, con el ánimo de ir a despedirse de Numancia acompañado de Pericot y Beltrán: *Con motivo del IV Congreso Nacional de Arqueología, celebrado en Burgos en 1955, pensamos llevarle a Numancia y celebrar allí el acto final del congreso, dando ocasión que se despidiera de la ciudad cuyo heroísmo había contribuido a exaltar por todo el mundo*<sup>1292</sup>. No pudo ser ante su estado de salud. Su enfermedad neurológica le inhabilitó en sus últimos cinco años de vida.

## 8.7. LA ELABORACIÓN DE LAS *FONTES HISPANIAE ANTIQUAE*

Por el interés que creemos merece la actitud de Schulten ante una obra del calibre de *Fontes*, le dedicamos este capítulo, en el que trataremos no sobre el contenido del trabajo, aspecto que otros autores han desarrollado con detalle, sino sobre la forma de trabajar del profesor alemán.

Schulten se percató que en España no había un compendio de estudios antiguos y que faltaba una obra similar a los *Monumenta Germanica Historica*. La finalidad de *Fontes* era recopilar los textos de la Historia Antigua de Hispania escritos en griego y latín y traducirlos al castellano para que sirvieran a futuras generaciones.

Es posible que en la segunda década del siglo XX, en España, la persona indicada para realizar esa obra fuera Schulten, que se vanagloriaba de tener una gran biblioteca de libros clásicos y que se consideraba un filólogo conocedor del griego y del latín<sup>1293</sup>, junto con P. Bosch Gimpera, apoyados económicamente por la Universidad de Barcelona en los siguientes términos: *La facultad de Barcelona ha acordado conceder al Doctor Adolf Schulten quien viene desde 1920 trabajando en la preparación de la monumental edición de Fontes Hispaniae Antiquae que esta facultad publicó bajo su dirección y la del Profesor Bosch Gimpera, la cantidad anual de 2.000 pesetas*<sup>1294</sup>. Un mes más tarde, disentía de la fórmula documental con que se le concedía el pago y proponía la redacción de un nuevo documento:

*No deje de ponerme nuevo documento (no sirviendo lo anterior), en el cual la facultad me concede aquella subvención anual, sin mencionar el compromiso de*

---

<sup>1291</sup> *Ibid.*, Erlangen, 3/05/1954.

<sup>1292</sup> L. Pericot, “Adolfo Schulten...”, *Op. cit.*, 1970, 63.

<sup>1293</sup> Carta de Schulten a Pericot, 14/08/1935. *Nadie de España sabe tanto griego como yo [...] No habiendo en Barcelona filólogos buenos. Digo esto con franqueza que debe haber en asuntos científicos.*

<sup>1294</sup> Carta de la UB a Schulten, Barcelona, 2/03/1936. Fondos de la UE.

*Fontes. Debe ser así: la facultad, concede al señor la cantidad anual de ..., para ayudarle en sus investigaciones, que des de 37 años está realizando con tanto provecho para la historia antigua de España*<sup>1295</sup>.

El incumplimiento de la parte económica fue otra de sus preocupaciones; le pagaron los años 1936 y 1937, pero no los tres siguientes (1938-1940), por ello le propuso a Pericot: *Si VV desean podemos hacer nuevo documento, diciendo que desde principios de 1941 quede anulado aquel documento y que se paguen 3000 pesetas por cada tomo de Fontes. Esto parece buena solución, no veo otra*<sup>1296</sup>. La propuesta obtuvo resultado<sup>1297</sup>.

Dada la envergadura de la obra, que en un principio Schulten pensó en 12 tomos, contó con otros colaboradores además de Bosch, Pericot, Grosse, Tovar, Dittmann de Múnich y el Dr. Instinsky de Berlín<sup>1298</sup>. Había intentado que realizaran algún tomo también Taracena y García y Bellido, pero por motivos de enfermedad del primero y seguramente de rivalidad del segundo, no colaboraron en el empeño de Schulten.

La importancia que adquirió *Fontes* fue cada vez mayor. De nuevo se extendió otro documento con el compromiso de mantener su colaboración y fijando su retribución<sup>1299</sup>. Schulten se benefició de un aumento de prestigio y un incremento de la parte económica. Pensó que una vez jubilado, podría realizar un tomo cada año,

*De manera que en 1940 todo estaría hecho. Que el tomo iv abrazara las fuentes entre i54 y 72 a.C., el tomo V los años 72a.C. al 14 p.C., el tomo vi Estrabon libro iii, el tomo vii los geógrafos (Mela, Plinio, Ptolomeo, Itinerarios etc.), del tomo viii las citas dispersas desde 14 p.C. hasta 400 p.c. (invasión de los Germanos) el ix hasta 400 p.c., el tomo X el Onomasticon, es decir todos los nombres de lugares y de personas en España. Tomo XI Inscripciones sobre Epaña. El 14 de agosto del mismo año, da otra lista: 7 las demás fuentes geográfica, 8 textos pequeños desde Augusta hasta 400 p.C., 9 las fuentes de 400 p.C. hasta invasión de moros (por Grosse, que ya*

---

<sup>1295</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 3/04/1936.

<sup>1296</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 10/05/1941.

<sup>1297</sup> Tarjeta Schulten a Pericot, Cartagena 2/01/1942. *Las 2 x 3000 pes. que he cobrado antes correspondían a Tomo 4 y 5, mientras tomo 9 se pagará cuando sea editado.*

<sup>1298</sup> *Ibid.*, Erlangen, 11/06/1939. *Es uno de los colaboradores, preparando el tomo ii (11) epigráfico; Ibid.*, 10/07/1939. *Él escribirá recesión de toda la obra, lo que es de importancia para la propaganda de Fontes en extranjero.*

<sup>1299</sup> Carta de la UB a Schulten. Barcelona, 24/12/1941. Fondos de la Universidad de Erlangen. *Reunidos el decano Dr. Sebastián Cirac y el profesor Adolf Schulten acuerdan: mantener la colaboración del profesor Schulten y conviene que recibirá por la preparación de una nueva edición de Avieno y las conferencias que da este curso sobre Estrabón, la cantidad de dos mil pesetas. Para los volúmenes no publicados de las Fontes, recibirá dicho profesor o sus colaboradores, la cantidad de tres mil pesetas.*

ha empezado). *IO Onomasticon*, ii [11] *textos epigráficos que se refieren a España. Ahora he empezado también colección de las citas sobre España en el Corpus Insc.lat. que debo perlustrar todo*<sup>1300</sup>.

La confección de una obra de tal envergadura generó una abundante correspondencia, inédita, aunque muy repetitiva, por lo que la resumiremos. Contiene aspectos meramente técnicos, tanto en su forma como en su contenido, pero que dan idea de la tenacidad con que el autor los seguía, dando instrucciones para conseguir el grado de calidad deseado, sin olvidar la distribución estructural y las principales ideas que defiende<sup>1301</sup>.

Las publicaciones históricas realizadas por Schulten siempre estuvieron rodeadas de dificultades. El proceso de publicar la magna obra *Fontes* se demoró años, fue un trabajo ímprobo por la lentitud en la resolución de múltiples obstáculos que iban surgiendo.

En primer lugar destacamos el mal funcionamiento del correo para el envío de las pruebas, ya de por sí lento, truncado por la Guerra Civil y el conflicto europeo posterior. Con mucha frecuencia disentía Schulten de ese funcionamiento, situación agravada años más tarde, principalmente por las censuras. Él creyó que siendo *Fontes* una publicación de la Universidad de Barcelona no tenía que haber dificultades para dejarlas pasar sin retraso, por ello propuso a Pericot hablar con el jefe de la Censura militar, para que no entretuviesen los envíos, y terminó por escribirle: *Jamás en mis envíos y en los envíos de amigos de España para mí hay la más mínima cosa política que podría trate ver la censura militar*<sup>1302</sup>.

En segundo lugar, el contratiempo que representó el exilio de Bosch Gimpera, a quien Schulten en principio calificó de falta de interés por la obra<sup>1303</sup> y temió se hubiera llevado con él un manuscrito de *Fontes*. Felizmente no sucedió así<sup>1304</sup>. Insistió en que las pruebas del tomo V, devueltas vía Roma, fueran remitidas de nuevo a Erlangen para otra revisión porque en Alassio no tenía los libros necesarios y ese nuevo cambio

---

<sup>1300</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 30/06/1935. Los volúmenes IX y X, nunca aparecieron, y como ya hemos indicado el VII se publicó en 1987.

<sup>1301</sup> Exponemos un dato sobre la insistencia: hemos contabilizado desde el 10 abril del 1933 hasta el 2 de septiembre de 1936 un total de 74 cartas y tarjetas, de las cuales en 70 escribe detalles sobre *Fontes*.

<sup>1302</sup> Cartas de Schulten a Pericot. Erlangen, 30/03/1940 y 26/04/1940.

<sup>1303</sup> Schulten se enteró por Pericot de que no era falta de interés, sino imposibilidad. En *La Vanguardia* del 28/11/1934, los señores Fabra y Bosch Gimpera eran suspendidos de empleo y sueldo desde el 26 de octubre. Bosch estaba de director del Museo de Arqueología de Barcelona.

<sup>1304</sup> Cartas de Schulten a Pericot, Erlangen, 19/05/1939; *Ibid.*, 26/05/1939. *La parte de mi manuscrito de Fontes que B. se llevó está en su domicilio y se mandara o por B`lona, o si hay posibilidades por aquí.*



desembocó en una tercera pérdida del tomo V<sup>1305</sup>. Creía que la nueva situación política en España redundaría en una mayor celeridad en la circulación de las pruebas y se extrañaba que no fuera así<sup>1306</sup>. Su tendencia a corregir preferentemente cuando estaba en Erlangen le hacía responsable, en parte, de esos incidentes.

Una muestra es que ya antes de la guerra, en agosto de 1935, tenía terminado *Fontes IV* y lo llevó a Barcelona para su impresión, exigiendo que se lo devolvieran antes de diciembre para corregirlo, porque, de recibirlo más tarde él ya no iba a estar en Erlangen a donde llegaría en mayo, con lo que se retrasaría la publicación<sup>1307</sup>, hecho que evidentemente remarcó en varias cartas: *Así espero que en este año si puedo publicar el tom 4 de las Fontes como un símbolo de la Ciencia internacional que debe quedar afuera de los contratos políticos*<sup>1308</sup>.

Uno de los factores que retrasaban las publicaciones eran las múltiples correcciones de las pruebas, previas a la impresión. La primera noticia que tenemos al respecto es del año 1921: *Pruebas no han llegado todavía, las despacharé a vuelta de correo, pero en ningún caso se deben imprimir antes que V haya visto mis correcciones*<sup>1309</sup>. El 13 de abril de 1921, ya las había recibido en Córdoba. Hay un vacío de correspondencia en los fondos de Pericot desde el 14 de Julio de 1922 al 2 de Mayo de 1927, y por tanto no disponemos de información sobre las gestiones resolutivas referidas a *Fontes* durante esos años. En cualquier caso Bosch y Schulten<sup>1310</sup> habían acabado *Fontes I* en 1919, publicándose en 1922, y *Fontes II* estuvo impreso en 1925.

Se repiten una y otra vez las incidencias durante las correcciones, consecuencia de causas diversas. Una eran los cambios de tipografía hechos por Emporium, una imprenta para la que no era usual un trabajo como el de *Fontes*. Schulten no los aceptaba e insistía en que los mapas se realizasen en la casa Gallach. Otras quejas se producían por la pérdida de pruebas de capítulos ya corregidos<sup>1311</sup> cuya frecuencia lo llevaba a proponer la exigencia de un recibo cada vez que se enviaran dichas pruebas,

---

<sup>1305</sup> *Ibid.*, 15/08/1940.

<sup>1306</sup> Tarjeta de Pericot a Schulten, Barcelona, 24/09/39/. Pericot señala en la salutación: *Año de la victoria*.

<sup>1307</sup> Carta de Schulten a Pericot. Erlangen, 25/08/1935; Tarjeta, *Ibid.*, 9/09/1935; *Ibid.*, 28/09/1935; *Ibid.*, 16/04/36.

<sup>1308</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Cannero (Suiza), 9/09/1935. *Espero que impresión de F. IV ha empezado para recibir pruebas de todo el tomo hasta 1 diciembre*; *Ibid.*, Carta desde Hôtel National, sin fecha 1936; tarjeta. *Ibid.*, Bellinzona (Suiza), 2/09/1936.

<sup>1309</sup> *Ibid.*, Córdoba, 12/04/1921. *Pruebas no han llegado todavía, las despacharé a vuelta de correo, pero en ningún caso se deben imprimir antes que V haya visto mis correcciones*.

<sup>1310</sup> Carta de Schulten a Pericot. Erlangen, 14/07/1922. *Bosch hará lo posible porque es indispensable que tratemos Fontes*.

<sup>1311</sup> *Ibid.*, Alassio, 21/02/1940. *Es mejor en Gallach para FontesV. Enviaré con las pruebas el índice*.

enviadas por él a través del correo certificado, por lo que deduce que, si se habían perdido podía haber sido en el taller. En su queja a este respecto resaltaré que este estado de cosas no tiene nada que ver con la guerra<sup>1312</sup>.

La previsible demora era vivida por el autor con un notable grado de desconfianza y una clara obsesión por la lentitud. Fue a partir del 10 de abril de 1933 cuando Schulten comunicó a Pericot, con un carácter muy reiterativo, su profundo descontento por el ritmo con que se iba realizando *Fontes: Anime V también el rector Bosch que apresuren algo más la publicación, porque con las marchas que hasta ahora han llevado no podré ver el final. Tengo Fontes iv casi listo y se podría imprimir apenas terminado fontes iii. Diga esto a Bosch*<sup>1313</sup>. En la segunda comunicación fue más directo: *Tengo casi listo Fontes iv y empiezo fontes V, de manera que este año iv [IV] y v [V] se PODRIAN publicar- por mi parte! He propuesto a Bosch que él, no teniendo tiempo por sus muchos cargos deje la redacción de Fontes a otro*<sup>1314</sup>. Terminó sugiriendo: *No podría tomar V. a su cargo la resolución? Hable V. con Bosch. Tengo listo casi fontes 4 y estoy con 5 y deseo que estos dos tomos se publiquen inmediatamente después de 3*<sup>1315</sup>.

Schulten pidió las señas del impresor de *Fontes III*<sup>1316</sup> porque, *ya debria estar en prensa, la Trepas habiendo terminado traducción, pero parece que Bosch está perdiendo interés en Fontes*<sup>1317</sup>. Esa afirmación derivaba del hecho que Bosch tenía el tomo III parado desde hacía dos años, y Adela M<sup>a</sup> Trepas era la traductora de la parte en griego, a la que Schulten criticó por haber tenido él que corregir la traducción<sup>1318</sup>. En definitiva, su reflexión era pesimista: *Figurese V. que hace un año fontes iii [3] era listo y todavía no ha salido por la maldita traducción! Dígame cuando por el fin se publicara Fontes iii*<sup>1319</sup>. Después de 10 años de haberse publicado *Fontes II*, se publicó *Fontes III* en 1936. La revisión de la obra de *Fontes*, ha dado lugar al proyecto de *Testimonia Hispaniae Antiqua*<sup>1320</sup>.

Schulten propuso a Pericot encargar la obra a otro editor, por ejemplo a Calpe, a

---

<sup>1312</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 1/06/1940.

<sup>1313</sup> *Ibid.*, 5/01/1934.

<sup>1314</sup> *Ibid.*, 18/02/1934.

<sup>1315</sup> *Ibid.*, Erlangen, 7/03/1934.

<sup>1316</sup> *Ibid.*, Erlangen, 23/05/1934. *Recibí 2ª parte y no la 1ª. Las traducciones han sido hechas muy mal, y tengo que corregir muchísimo es un trabajo bárbaro; Ibid.*, 14/06/1934.

<sup>1317</sup> *Ibid.*, Erlangen, 10/04/1933; 7/06/1933.

<sup>1318</sup> *Ibid.*, Cannero (Suiza), 9/09/1935. *No deje enviarme pruebas de la traducción de F. III para ver si está bien. Lo dudo habiendo en Polibio partes difíciles y no me fio de Trapatia (Trepas). Adela M<sup>a</sup> Trepas era discípula de Bosch Gimpera, impartía epigrafía griega y romana.*

<sup>1319</sup> *Ibid.*, Erlangen, 5/06/1936; *Ibid.*, 14/06/1936.

<sup>1320</sup> J. Mangas y D. Placido (eds.), *Testimonia Hispaniae Antiqua*, Madrid. Se han publicado cuatro volúmenes de revisión de fuentes desde 1994.

pesar de haber firmado un contrato con esa editorial el 26 de julio de 1940, por el que les entregó el original de su obra *Los Cántabros*<sup>1321</sup>, que le había llevado dos años y parecía le habían perdido, pero confiaba en recuperarlo<sup>1322</sup>.

Abogaba por la conveniencia de realizar unas buenas traducciones: *V comprenderá que no quiero, que, mientras doy textos buenos, las traducción será defectuosa porque los textos originales pocos comprenderán y leerán la traducción, de manera que la traducción es casi más importante que los textos*<sup>1323</sup>. Por eso, Schulten insistió en más ocasiones: *Sigo creyendo que se debería publicar a parte la traducción. Es mucho más cómodo tenerlo a parte para compararla*<sup>1324</sup>. Indicaba que para facilitar la comprensión: *Lo más importante es que hay que citar en el margen las páginas de mi texto, para que el que quiera comparar texto y traducción encuentre el texto enseguida. Sin eso no sabes a donde están los textos*<sup>1325</sup>.

También insistió en llevar siempre el mismo orden de las citas de los autores:

*No comprendo que las traducciones de los autores no se dan en el orden de los textos como es preciso (porque de otra manera el lector no sabe orientarse) sino primero las citas de Polibio, después Apiano, después Diodoro etc [...] Yo ya de este asunto no me puedo ocupar, tengo bastante con los textos (estoy ahora con tomo vi, Estrabon). Devuelvo las pruebas de traducción*<sup>1326</sup>.

Marcó a Pericot varios objetivos, todos relativos a la utilización unificada y correcta de los distintos titulares, pidiéndole que controlase a la imprenta, porque: *La imprenta sigue poniendo los años y títulos espaciado en lugar de ponerlos en letra gorda como tomo iii [...] Me canso de repetir las mismas cosas mil veces a la imprenta*<sup>1327</sup>. Preocupado por la escasa calidad en el trabajo, insistió: *El título de las 3 partes de Fontes 4 debe ser en MAYUSCULAS gordas: 1) La guerra de Numancia; 2) La guerra de Viriato; 3) La guerra de Sertorio*<sup>1328</sup>. Entre tanta ratificación, también muestra alguna curiosidad: *Los geógrafos citan entre Tarraco y Hospitalet el campus Foenicularius = campo del hinojo hay todavía por allí mucho hinojo? Publicaré pronto Die Griechen in Spanien que VV debrian traducir con extracto de Die Etrusker in*

---

<sup>1321</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 1/04/1934.

<sup>1322</sup> Cartas de Schulten a Pericot, Alassio, 21/02/1940; *Ibid.*, Erlangen, 6/05/1940. Pide a Pericot que escriba a Calpe por la pérdida de *Los Cantabros*.

<sup>1323</sup> *Ibid.*, Erlangen, 25/08/1935.

<sup>1324</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 2/11/1935; Cartas, *Ibid.*, 20/11/1935 y 2/12/1935.

<sup>1325</sup> Carta de Schulten a Pericot, Ibiza, 5/02/1936.

<sup>1326</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 12/04/1936.

<sup>1327</sup> *Ibid.*, Erlangen, 25/05/1936.

<sup>1328</sup> Carta de Schulten a Pericot, Ibiza, 5/02/1936; Tarjeta, *Ibid.*, 16/02/1936.

Spanien<sup>1329</sup>.

Schulten acusa a quienes hacen el trabajo de no querer aprender, a pesar de repetirles las cosas mil veces. Por ejemplo, está: *cansado de corregir tres veces las mismas faltas y deben poner a.C. (y no año). Hay que llevar una rigurosidad igual en todos los tomos, ejemplo año71 a.C. no poner año*<sup>1330</sup>. Como consideraba que sus textos habían de servir de guía para futuros historiadores, por eso quería revisarlo todo antes de publicarlos: *añada mis correcciones de la 1ª prueba, para que yo pueda apreciar, si se ha corregido todo*<sup>1331</sup>. Todo ello supuso un trabajo laborioso. Schulten le proponía a Pericot ir juntos a la imprenta cuando él llegase a Barcelona; quiere que la letra sea la de antes y *si la imprenta se niega cambiar las cosas según mi deseo, yo me niego de seguir en la redacción de Fontes*<sup>1332</sup>.

Una aclaración que creemos necesaria respecto a las imprentas: aquellos fueron años difíciles, debido a la serie de acontecimientos que propiciaban la multiplicación de los obstáculos y quizá algunos de los fallos detectados por Schulten no se debieran tanto a falta de profesionalidad como a la imposibilidad de mejorar la calidad dada la carestía de medios. Durante la Guerra Civil la mayoría de la imprentas estaban colectivizadas y manejadas por grupos de la CNT-FAI, dando lugar a entornos de trabajo diferentes de cuando pertenecían a un solo dueño y estaban dirigidas por un encargado, responsable del trabajo de los operarios<sup>1333</sup>. Los cambios constantes de tipografías podrían ser consecuencia de la falta de repuesto ante las matrices desgastadas por el uso y la aparente repetición de reclamaciones de correcciones, idas y venidas de pruebas, con el consiguiente riesgo de pérdida, no tenía mayor importancia que el habitual trasiego de correcciones de galeradas, compaginadas, etc., agravado en este caso por la distancia del autor y las situaciones bélicas.

Otras cosas que inquietaban a Schulten eran la tirada<sup>1334</sup> y la publicidad para dar a conocer su trabajo, además del cambio de imprenta: *Porque aunque por ahora pocos compren Fontes esta obra está hecha para el porvenir. No puede ser que dentro de unos 20 años sean agotados los ejemplares ya que no se hará nueva edición. Escribi a Bosch*

---

<sup>1329</sup> *Ibid.*, Erlangen, 14/06/1936.

<sup>1330</sup> *Ibid.*, 2/06/1936; *Ibid.*, 11/06/1939; Carta, *Ibid.*, 1/08/1939.

<sup>1331</sup> *Ibid.*, Erlangen, 1/03/1940.

<sup>1332</sup> Carta de Schulten a Pericot, L'Escala, 21/08/1939.

<sup>1333</sup> J. Aymerich, *Las cooperativas y las colectivizaciones obreras en Catalunya como modelos de gestión colectiva. Proceso de regulación legal (1839-1939)*, Barcelona, 2008, 243-244.

<sup>1334</sup> Carta de Schulten a Pericot, Ibiza, 4/01/1936; *Ibid.*, 5/02/1936.

sobre esto. Ha hecho V bien exigir 1500 ex. Pero deben ser 2000 a más<sup>1335</sup>.

Schulten estuvo interesado en que se hiciera divulgación sobre *Fontes*, aconsejando a Pericot que: *en sus publicaciones debiera V indicar Fontes ii [II] para que se conozca*<sup>1336</sup>. Tenía claro cómo debía hacerse difusión de la obra, para lo cual creía conveniente incluir en otras obras folletos detallados con índices sobre las distintas épocas abordadas en cada tomo, así como relación de los autores antiguos consultados y nombres de lugares y personas<sup>1337</sup>. Pero no surtió efecto porque: *Mario Cardozo me escribe que Fontes 4 no se vende todavía ¿porque no? Hay que hacer un programa para Fontes, ruego edite V. un programa y lo envíe por todas partes*<sup>1338</sup>, e insiste: *Hace falta publicar hoja con el menú de Fontes. Vi en mi último viaje que pocos las conocen. Casi es extraño que todos me elogien y que los que conocen mis publicaciones son 6-12*<sup>1339</sup>.

Schulten insistió en que las tiradas fueran generosas, aduciendo que el papel era barato y así se evitaría agotar la edición como le había sucedido con *Hispania* y *Tartessos*. Se lamentaba porque la imprenta había perdido las correcciones del índice en el que había muchos errores y evocando a Mommsen, citaba en sus cartas: *el Índice es el ojo del libro*<sup>1340</sup>.

Durante la Guerra Civil Schulten estuvo trabajando en los tomos III, IV, V, VIII y VI<sup>1341</sup>. En 1935 Schulten se había jubilado y Pericot tomó la dirección de *Fontes*<sup>1342</sup>, cosa que alegró fugazmente a Schulten, puesto que Pericot quiso dejarlo al cabo de poco tiempo<sup>1343</sup>. También Schulten amenazó en muchas ocasiones con retirarse de *Fontes*<sup>1344</sup>. Una década más tarde aún continuaba amenazando una y otra vez: *Si su facultad se niega imprimir Avieno yo debería salir de la redacción de Fontes. Muchos se extrañarían si en el mismo momento en que yo dedico a V. mi mejor Libro, agradecido por 25 años de colaboración, V. me niega imprimir Avieno. Repito que en esta decisión*

---

<sup>1335</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 15/05/1936.

<sup>1336</sup> *Ibid.*, 17/05/1929.

<sup>1337</sup> *Ibid.*, 4/08/1935.

<sup>1338</sup> *Ibid.*, 11/06/1939.

<sup>1339</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alassio, 15/1/1940; *Ibid.*, 21/02/1940. El Ministro de Cultura le había escrito sobre *Fontes 4*.

<sup>1340</sup> *Ibid.*, Diano Marina (Riviera), 12/09/1937.

<sup>1341</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 15/05/1936. *Puede V procurarme traducción castellana de Estrabon libro iii (para corregirla y publicarla en fontes vi).*

<sup>1342</sup> *Ibid.*, Cartagena, 4/03/1934; Carta *Ibid.*, Erlangen, 25/08/1935; *Ibid.*, 28/09/1935.

<sup>1343</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 20/11/1935. *No, no debe V. dejar Fontes a otro. Con V, trabajo en ellas con gusto. Muy bien que pronto recibirá pruebas de las traducciones de Fontes iii.*

<sup>1344</sup> Cartas de Schulten a Pericot, Erlangen, 14/08/1935.

quedo<sup>1345</sup>. Schulten había dedicado a Pericot el libro de *Tartessos*, porque *Numancia* pocos lo conocían. Un mes más tarde continuaba con la misma retórica: *Estoy cansado de exigir lo mismo y le repito que si VV. Se niegan de imprimir Avieno yo dejaría la redacción de Fontes, porque resultaría que V. y yo no nos comprendemos*<sup>1346</sup>.

Al hablar de García y Bellido y de Tovar, ya hemos hablado de *Fontes VII y XII*. Indicó a Pericot que *en verano de 1951 se terminará el tomo 7, así solo quedarán el i0, el ii, y el i2*. Referente a *Fontes IX*, pidió que se lo enviaran a Grosse recibéndolo en 1950: *Conviene publicar el tomo de Fontes VIII que Grosse tiene listo, revisado por mí. Esto es más urgente que la 2 edición de Avieno*<sup>1347</sup>. Lo que Schulten no llegaba a entender que el Consejo, depositario de los fondos y la Facultad, no tenía para pagar las publicaciones de *Fontes*<sup>1348</sup>. En 1952 por fin salió el volumen de Estrabón, después de cuatro años de estar acabado.

Hasta aquí se ha pretendido efectuar una recopilación histórico-cronológica del grado con que Schulten se involucró en la ejecución de *Fontes*, interviniendo en todos los procesos de forma unas veces enérgica y otras suplicantes, incluso en aspectos en teoría ajenos a su competencia como autor. Sin embargo lo hizo fiel a sus convicciones, se mostraba como un hombre que creía en lo que hacía y deseaba que sus esfuerzos tuvieran la mayor difusión posible en beneficio de un país que le atraía sobremanera, a pesar de sus contradicciones.

## 8.8. LA PUBLICACIÓN DE LA *HISTORIA DE NUMANCIA*

La primera Guerra Mundial y la situación económica que vivió Alemania durante la postguerra, supusieron un frenazo para las publicaciones de Schulten de la obra *Numancia*, un proyecto en cuya realización no se dejó nada al azar, ni se ejecutó en un corto período de tiempo. Le llevó muchos años verter en el papel la explicación científica del resultado de las excavaciones efectuadas en la ciudad de Numancia y en los campamentos de época republicana. Es evidente que las publicaciones de los tomos terminaron siendo impulsados por las instituciones alemanas en solitario, puesto que no lo hicieron las españolas ni con eso ni con las excavaciones. En España no tuvo el

---

<sup>1345</sup> *Ibid.*, Tarragona, 14/05/1945.

<sup>1346</sup> *Ibid.*, 6/06/1945.

<sup>1347</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 7/09/1953.

<sup>1348</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 4/03/1951.

impacto ni la repercusión que merecían, es de suponer que a causa de la dificultad que representaba el idioma.

Schulten había acometido la tarea de pasar los resultados al papel, recortar y pegar y el resultado final, que yo personalmente he podido ver en el Museo de Maguncia. Del mismo modo que había emprendido el trabajo de campo, rodeado de un equipo multidisciplinario que abarcaba todos los aspectos de la actividad, no solo historiadores y arqueólogos sino también profesionales de otras ramas que unieron sus esfuerzos para conseguir un mismo fin, así concluyó su obra. Esa rigurosidad contrasta con el sistema empleado con posterioridad por la Comisión, según el cual las diversas tareas se dejaban a cargo de personas que adolecían de la necesaria preparación, limitándose a buscar y entregar los objetos encontrados al director o a los que realizaban dicha función en la excavación, cuando regresaban a ella.

Los ímprobos esfuerzos de Schulten y del equipo multidisciplinario que lo apoyó, se tradujeron en una obra de gran alcance, contenida en cuatro voluminosos tomos de gran formato y dos carpetas anexas portadoras de dibujos, planos topográficos y reproducciones de fragmentos de cerámicas y objetos diversos, todo ello meticulosamente detallado, innovador para la época.

Schulten dedicó en la portada de los tomos de la obra de *Numantia* a los alemanes que habían colaborado con él, y que ya hemos nombrado. Dedicó de forma específica, el tomo I: *Die Keltiberer Und Ihre Kriege Mit Rom*, a Ulrich Wilamowitz y en ese mismo tomo también da las gracias a instituciones alemanas que habían colaborado<sup>1349</sup>; el tomo II: *Numantia: Die Stad Numantia*<sup>1350</sup>, se lo dedicó a C. Koenen, muerto ya en aquellas fechas, a Lammerer, Paulsen y Praesent; el tomo III: *Die Lager des Scipio*<sup>1351</sup>, no lo dedicaría a nadie, solo en la portada nombraría a los colaboradores.

Schulten también en el tomo I daría las gracias al gobierno español y a los españoles que habían prestado su colaboración en su empresa de una manera u otra, refiriéndose al carácter caballeresco de este pueblo, cuyo gobierno tiene en Numancia un Monumento Nacional después de haber dado en 1905 permiso para emprender la

---

<sup>1349</sup> A. Schulten, “Die Keltiberer Und Ihre Kriege Mit Rom”, *Numantia Die Ergebnisse Der Ausgrabungen 1905-1912*, I, 1914. IX-XII. Schulten decía que complía con el deber de agradecer a todos que le habían ayudado en su empresa. En primer lugar a S.M. el Káiser Guillermo II, al Ministerio de Institución Pública prusiano, al Sr. Wirkl y al Dr. Schmidt, al ministerio de Institución Publica de Baviera, al Ministro Knilling; al Ministro de la Guerra de Baviera, Freiherr Kreß, a la Academia de Ciencias de Berlín.

<sup>1350</sup> A. Schulten, *Numantia: Die Stad Numantia*, München, 1931.

<sup>1351</sup> A. Schulten, *Die Lager des Scipio*, München, 1927.

búsqueda y permiso vigente para proseguir. También agradecía a Don Aurelio González, gran amigo, que le prestó toda su ayuda, a Eduardo Saavedra, quien a través de su correspondencia durante toda su estancia le hizo partícipe de sus ideas que traslucían su pensamiento liberal, a los miembros de la Comisión, sobre todo a Juan Catalina García, Ramón Mélida y Mariano Granados de Soria, al Vizconde de Eza, que le permitió excavar en grandes extensiones de tierra de su propiedad, y al Marqués de Cerralbo. Asimismo a José Arribas, del pueblo de Garray, que convenció a los demás vecinos para que le dejaran excavar, y a Manuel Cazorro, del Museo de Gerona, que lo acogió en Ampurias.

A todos ellos Schulten les agradeció sus esfuerzos, su participación, su idealismo y su confianza en el proyecto. Semejante lista de colaboradores debería dejar bien patente no solo el trabajo ímprobo realizado por Schulten, como historiador, sino como coordinaba esfuerzos y no actuaba de forma solitaria.

#### 8.8.1. Colaboradores en la obra de la *Historia de Numancia*

Hemos de tener en cuenta la época en que trabajó y empezó a escribir y a publicar *Numantia*, y desde ese punto de vista preguntarnos ¿cuántas publicaciones y planos se realizaban en España en el formato utilizado por él? y ¿cuántas excavaciones arqueológicas estaban formadas por un equipo multidisciplinario similar? y ¿cuántos colaboradores se habían desplazado para realizar semejante excavación?

En aquel momento es muy posible que no se llegara a entender la dinámica de trabajo de Schulten, circunstancia agudizada por una visión xenófoba que contribuyó a eclipsar los argumentos de algunos historiadores al buscar una explicación, marcando al personaje, y acabar transformando o rehuendo una realidad científica. La publicación en Soria de una pequeña reseña de las actividades y descubrimientos arqueológicos en 1914, causó un inusitado revuelo debido posiblemente a no haber sabido interpretar la dedicatoria final: *Aprovecho la traducción española para dar las gracias a todos los que en España han facilitado mi empresa, reservándome reiterar mi agradecimiento en el prefacio de mi obra que aparecerá este mismo año*<sup>1352</sup>, que Gómez Santacruz quizá no leyó. La publicación fue todo un éxito en la Alemania de los albores de la Primera

---

<sup>1352</sup> A. Schulten, "Mis excavaciones en Numancia 1905-1912" *Estudio*, 1914, 33.



Guerra Mundial, puesto que se agotaron todos los ejemplares del tomo I<sup>1353</sup>. No iban a tener la misma suerte los otros cuando, ya acabada esa guerra, la crisis económica y la devaluación del marco hicieron mella en la continuación del proyecto. A ello se refiere Schulten en su comentario a Cerralbo: la *Gaceta de Múnich trae un artículo sobre mi obra Numancia que está parada por falta de dinero*<sup>1354</sup>. Para él fue muy triste que los tomos II y III estuvieran parados por falta de fondos y reclamó la ayuda de España<sup>1355</sup>.

La ayuda económica de España no le llegó, sin embargo, ya hemos indicado la fuente inédita, del que durante años había sido su tutor U. Wilamowitz, para que se le apoyara de manera económica en Alemania. Para entender la propuesta de Wilamowitz, debemos recordar, en primer lugar, que en el año 1922<sup>1356</sup>, con el Gobierno de la República de Weimar, Alemania estaba bajo las secuelas de la I Guerra Mundial, la deuda que los aliados habían determinado que tenía que pagar era altísima y la inflación se disparó de manera extraordinaria. En segundo lugar, recordemos con lo que Wilamowitz terminaba su carta: *Además, para el gran prestigio del que goza nuestra ciencia en España, y especialmente en Cataluña estamos obligados porque no podemos recibir soporte local y después no hacer progresos que de nosotros se esperan desde hace tiempo. Para acabar, no puedo evitar poner énfasis en el hecho que el sacrificado y exótico trabajo del profesor Schulten tiene todo el derecho más justo para recibir esta dotación material: él por delante de todos, ha conseguido luchando nuestra posición en España*<sup>1357</sup>.

Desde el año 1907 la JAE, había concedido becas para estudiar Arqueología en Alemania. Ya hemos mencionado la estancia en Alemania de Bosch Gimpera. Según J. Cortadella: *sobre la gran síntesis de la prehistoria peninsular, bastante bien definida en 1919-1920, debe matizarse no obstante que era más bien obra conjunta de Obermaier y*

---

<sup>1353</sup> Salió publicado en marzo de 1914 en Múnich. En el tomo I: *Die Keltiberer Und Ihre Kriege Mit Rom*.

<sup>1354</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 21/03/1920. *España podría hacer algo por mi obra. Ya estoy pensando, nadie allí ha pensado a facilitar la publicación de resultados tan importantes. Nadie se fija en el hecho que el emperador Guillermo y las academias me han dado 50.000 marcos mientras España ni un céntimo.*

<sup>1355</sup> *Ibid.*, Erlangen, 10/10/1921. *V tiene la amabilidad de esperar encontrarse con migo este invierno pero como podre viajar en España con marcos? Allerhöchste Dispositionsfond.* Literalmente: fondos de reserva más elevado. Eran dotaciones que ponía el Emperador Guillermo II de su bolsillo.

<sup>1356</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 20/06/1921. Trata sobre los precios de unos planos realizados por Lammerer a Cerralbo, y Schulten le comenta: *No creo que allí le podrán hacer tan barato porque 100 marcos son ahora 12 pesetas*; Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 14/07/1922. *Tengo dinero solo para un mes y aun debo gastar de mi bolsillo lo del viajes. Somos muy, muy pobres.*

<sup>1357</sup> Carta de U. Wilamowitz a l'Allerhöchste Dispositionsfond, Charlottenburg, 25/02/1922.

*Bosch, es decir, de la ciencia alemana en España*<sup>1358</sup>. En gran medida, añade Díaz-Andreu que: *Será Alemania el país que más influya sobre la arqueología española, gracias a la labor de los becarios Bosch Gimpera, y de sus posteriores discípulos y a su vez pensionados Alberto del Castillo, Luis Pericot, y de Hugo Obermaier y sus alumnos, Encarnación Cabré y Martín Almagro Basch*<sup>1359</sup>. Todas las circunstancias deben tenerse en cuenta. Una de las interpretaciones que realizamos, es que Wilamowitz deja entender que Schulten hubiera vuelto a Numancia. Sin embargo, en 1913, le comunicó a Cerralbo: *Yo no volveré tan pronto en España tengo que hacer un libro*<sup>1360</sup>.

La siguiente aportación destacada corresponde a la gran importancia que en Alemania se dio al descubrimiento de los campamentos romanos de época republicana<sup>1361</sup>.

La referencia más próxima que tenemos sobre la concesión de la subvención, a pesar de la gran inflación en Alemania, es del año 1927 en una tarjeta a Pericot: *le envió el prospecto de Numantia iii [III] sintiendo no poder dedicarle el tomo mismo porque me han dado solo poquísimos ejemplares para los colaboradores. Hasta ahora no se vendió ninguno ex. en España*<sup>1362</sup>. El tomo III trata de los campamentos de Escipión alrededor de la ciudad de Numancia y no se lo pudo enviar a Pericot; se vio obligado a hacerle llegar un simple folleto informativo. Aun así, como no se había vendido ninguno en España, presionaba para que se difundiera su existencia:

*Haga V algo para que este tomo se conozca, que debería interesar allí más todavía que tomo i (1) porque estos monumentos del asedio son un monumento para los héroes de Numancia que vale más que obeliscos y retórica. Habría que escribir un artículo para uno de los grandes periódicos de allí y se lo agradecería también en nombre del editor. Figúrese que la impresión costó 20.000 marcos. Que me han dado el premio Martorell junto con Gudiol, sabrá V. por Bosch*<sup>1363</sup>.

---

<sup>1358</sup> J. Cortadella, “Historia de un libro...”, *Op. cit.*, 2003, LXXXVII y LXXXVIII. Bosch Gimpera en el curso (1917-1918) tomando modelo de las universidades organizó el Seminario de Prehistoria del que salió la segunda cosecha de discípulos: Alberto del Castillo y los hermanos Serra Rafols. A. del Castillo fue a Berlín en 1920.

<sup>1359</sup> M. Díaz-Andreu, “Nación e internacionalización...”, *Op. cit.*, 1997, 413. No son los únicos contactos los establecidos a través de la JAE, pues sabemos que al menos J. Martínez Santa-Olalla fue profesor en Bonn de 1927 a 1931, y que parte de la estancia en Alemania de Alberto del Castillo no se la subvencionó la JAE; M. Díaz-Andreu, “Arqueología y dictaduras...”, *Op. cit.*, 2003, *Aunque Julio Martínez Santa-Olalla sólo había sido lector de español en la Universidad de Bonn.*

<sup>1360</sup> Carta de Schulten a Cerralbo, Erlangen, 26/01/1913.

<sup>1361</sup> R. Grosse, *Deutsche...*, *Op. cit.*, 1929, 58. Un estudioso alemán escribió: el campamento de Escipión, eso sí que es un descubrimiento! Nadie hasta entonces había confiado en encontrar un campamento romano de una época tan antigua.

<sup>1362</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 30/05/1927.

<sup>1363</sup> *Ibid.*, Santiago de Compostela, 30/06/1927.

A punto de publicarse el tomo IV, referido a los campamentos de Renieblas, persistía en él la desilusión: *Pronto saldrá tomo iv de Numancia para quedar desconocido en España como iii (III)*<sup>1364</sup>. Reitera la necesidad de difundir la obra, porque del tomo III solamente se han vendido cuatro ejemplares: *La publicación cuesta un dineral, la del iv unos 30.000 marcos y bien podría la noble España ayudarme algo pero no hacen nada*<sup>1365</sup>. Schulten veía el poco soporte de las instituciones<sup>1366</sup> y la falta de interés para darla a conocer: *En verdad es lástima, que sea tan poco conocido Numantia, del cual ahora tengo hecho también el último tomo que queda, el ii (La ciudad Numancia) que creo interesará allí más que iii y iv*<sup>1367</sup>. Continuando fiel a sus principios de realizar publicaciones, le envió a Pericot, una publicación sobre la ciudad de Numancia, que aunque de poca extensión consideraba bastante importante para merecer ser traducida; aprovechando para informarle de que se estaba imprimiendo el tomo II y de que no tiene dinero para volver a España<sup>1368</sup>. El tomo de *Numantia II: Die Stad Numantia* (Múnich, 1931) salió a pesar de la gran inflación que sufría Alemania<sup>1369</sup>. Fue publicado en último lugar, esperando el informe de la Comisión de Excavaciones de la ciudad. Schulten creía que este tomo interesaría más en España porque: *trata de la CIUDAD de Numancia y publica lo mejor del museo de Soria en dibujos de Dr. Paulsen, que según mi opinión son insuperables*<sup>1370</sup>. Schulten incluso se dedicó a confeccionar varios presupuestos que le envió a Pericot haciéndole notar lo ajustado del precio. Sin embargo, si la publicación fue todo un éxito en la Alemania de los albores de la Primera Guerra Mundial, puesto que se agotaron todos los ejemplares del tomo I, Pericot dice que: *le contaba Schulten el interesante detalle de que en la época del desastre alemán en 1944 y 1945, se vendió toda una edición de Historia de Numancia*<sup>1371</sup>. Hemos de pensar que no se trataba de los cuatros tomos, sino de la recopilación de la misma que primero realizó en alemán y después en castellano.

---

<sup>1364</sup> *Ibid.*, 24/11/1928.

<sup>1365</sup> *Ibid.*, Erlangen, 20/12/1928.

<sup>1366</sup> Carta Schulten a la Diputación de Valencia, Escala, 11/09/1932. Schulten aprovechaba cualquier circunstancia para recordar la ayuda de su gobierno y el sacrificio de su país, como dijo al servicio arqueológico de la Diputación de Valencia para que costearan excavaciones: *Si la Alemania, pobre y oprimida por deuda de la guerra, ha costado la publicación de mi obra de Numancia con 30.000 marcos, es decir 90.000 pesetas.*

<sup>1367</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 29/03/1929.

<sup>1368</sup> *Ibid.*, 19/02/1930.

<sup>1369</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 27/05/1929.

<sup>1370</sup> *Ibid.*, 11/11/1930; Tarjeta, *Ibid.*, 21/11/1930.

<sup>1371</sup> L. Pericot, "Adolfo Schulten. un recuerdo", *Revista Alemana de España*, 1969, 11.

El desencanto de Schulten era previsible cuando constató la poca repercusión en España obtenida por su *Numancia*, lo cual era previsible ya que estaba escrita en alemán y por aquel entonces eran pocos los historiadores que leían ese idioma, contándose entre ellos Bosch, Pericot, Almagro y Santa-Olalla. A esa circunstancia habría que añadir la controversia iniciada por los escritos contrarios a Schulten del Abad S. Gómez Santacruz, que gozaron de un amplio eco entre la opinión pública al tratarse de un representante de la Iglesia, institución considerada esencial para el mantenimiento del orden social.

### 8.8.2. Síntesis del proceso de aparición de la versión castellana de *Historia de Numancia*

La recopilación de la obra *Numancia* se realizó primero en alemán, y Schulten esperaba que fuera impresa en 1943 y la traducción al castellano en 1945 para conmemorar, según le decía a Pericot, el 25 aniversario de su amistad. De hecho tenía *in mente* dedicar a Pericot la edición española de su obra más conocida, *Tartessos*, para que esa muestra del aprecio que le profesaba, llegara a más gente, porque *Numancia* solo era conocida en círculos muy reducidos<sup>1372</sup>.

En 1933 Schulten comenzó las gestiones para que se hiciera una traducción resumida al castellano, en términos de igualdad con la edición alemana. Para dicha tarea, era imprescindible contar con un traductor que, además de dominar a la perfección ambos idiomas, debía tener idea de la terminología militar de la época y vérselas con la meticulosidad del sistema de trabajo de Schulten.

Así pues, una vez más, el proceso se vio inmerso en problemas de diversa índole: económicos, de traducción, de corrección, de relación con la editorial Calpe, y con la reciente editorial Barna, cuyo director era Pericot. La actividad se desarrolló en los siguientes términos: Schulten estaba dispuesto a imprimir el extracto de su obra *Geschichte von Numantia*, pero todavía no disponía de los fondos de Ortega<sup>1373</sup>, al que califica de perezoso por su tardanza en darle una respuesta<sup>1374</sup>: *Pronto empezaré impresión de GESCHICHTE VON NUMANTIA (extracto del gran libro) esperando que*

---

<sup>1372</sup> Carta de Schulten a Pericot, Alicante, 24/11/1943.

<sup>1373</sup> Es seguro que se refería a Ortega y Gasset, que había asistido a unas conferencias que dio Schulten en Madrid en el mes de febrero.

<sup>1374</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 20/05/1933.

*Ortega dará dinero para que se publique también en castellano*<sup>1375</sup>. Quizá esa tardanza le decidió ese mismo año a moverse por otros caminos: *Estoy pidiendo de Centro de Estudios Históricos que me den 500 marcos subvención para poder imprimir GESCHICHTE VON NUMANTIA y que ellos después lo publiquen en castellano*<sup>1376</sup>.

No debió de recibir la ayuda económica ni de unos ni de otros y aun así no tardó demasiado en hablar de quien sería el traductor y que editorial la publicaría: *Aguado traduce Geschichte von Numantia y Calpe publicará la edición española, que quiero dedicar A LA NACION ESPAÑOLA*<sup>1377</sup>. No vuelve a mencionar a ese traductor, sino que nombra en muchas de sus cartas a un tal Puig, del que gracias a Pericot, sabemos que era Alberto Puig Palau, gran admirador de Schulten<sup>1378</sup>.

Desde la perspectiva que nos da la posesión de su correspondencia, apreciamos que con esta publicación Schulten no se obcecó tanto en controlar la traducción y las sucesivas correcciones como lo había hecho en anteriores trabajos, lo que creemos poder achacar a las distintas situaciones políticas y a la acumulación de proyectos en marcha: *Fontes*, nueva edición de *Tartessos*, *Avieno*, *Landenkunder*, *Los Cántabros*, *Tarraco*, *Estrabón*. En las cartas no vuelve a nombrar el tema de la publicación del libro de Numancia hasta pasados nueve años, salvo para rectificar a Pericot un pasaje de su biografía: *p.6 Los campamentos de asedio tienen un FIN temporal, no utilidad. Según me dicen, los vasos de Molino son Hallstáticos (según Paulsen)*<sup>1379</sup>.

Ya corría el año 1943 cuando Schulten retomó el interés por la publicación de la obra *Numancia*, pues, como ya sabemos, otorgaba una gran importancia a los compromisos laborales y económicos. El contrato firmado en 1934 con Calpe seguía en vigor, pero hubo más negociaciones posteriores a causa de su preocupación por la calidad de la traducción<sup>1380</sup> y las dificultades para acordar un precio por las revisiones y traducciones: *Pedi de Puig pago de 4000, o por Histo. de N. o por otro libro mio. Espasa no contesta todavía*<sup>1381</sup>. La intervención de Puig, no fue suficiente y Schulten escribió directamente a Calpe para, de forma amigable, ofrecerles publicar el libro de

---

<sup>1375</sup> *Ibid.*, 4/05/1933.

<sup>1376</sup> *Ibid.*, 7/06/1933.

<sup>1377</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 7/03/1934. Pedro Aguado Bleye, fue un historiador que, a juicio de Schulten, *Ya no hacen falta Historias de España, habiendo publicado Aguado dos*.

<sup>1378</sup> L. Pericot, "Adolfo Schulten. Un recuerdo...", *Op. cit.*, 1969, 11.

<sup>1379</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 15/08/1940.

<sup>1380</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 2/08/1943.

<sup>1381</sup> *Ibid.*, Tarragona, 6/10/1943.

*Tartessos, que saldrá antes que la publicación alemana para la cual no hay papel*<sup>1382</sup>, a cambio de *Historia de Numancia*, Calpe aceptó. La tarjeta no tiene fecha ni lugar de emisión. En realidad, no fue una ruptura, fue una permuta.

De este modo, *Historia de Numancia* quedaría para Pericot y a un precio más bajo como muestra de amistad, aunque sin ahorrarse hacerle ver las ventajas que le reportaría esa decisión:

*Cuanto a la traducción y edición de Geschichte von Numantia debo insistir en mi opinión, que este libro y mi nombre son una buen reclamo para la nueva casa editorial y que por esto no deben agarrarse a ganar también con este libro [...] Está muy mal que unos compatriotas míos venden demasiado barato sus obras. Para complacer a V. me quiero contentar con las cuatro mil pes. Y espero que pronto empezara la traducción*<sup>1383</sup>.

En la misma carta, Schulten aprovecha para pedirle a su amigo que interceda ante Calpe, cuya oferta por le revisión de Tartessos le parecía irrisoria: *Lo que esos señores hacen, insistir en la miseria para ellos) de i000 pesetas, yo llamo fenicio. A ver si V. con su diplomacia, ya tantas veces probada por mi, arregla el asunto*<sup>1384</sup>. Al final consiguió el doble, 2.000 pts.

Una vez acordado el precio para Numancia, Schulten le envió la autorización a Pericot para la editorial Barna, confiando en que la traducción la realizara la misma persona de *Des land der hoflichkeit* y pidiendo que fuera enviada para su corrección al Sr. Beinhauer, un lector de español en Colonia que dominaba ambas lenguas. Expresaba su parecer sobre la necesidad de tirar más de 2.500 ejemplares como pensaba hacer el editor, previendo que la primera edición se agotaría en seguida y la falta de papel podría impedir una segunda<sup>1385</sup>.

Era lógico el interés de Schulten por las traducciones bien hechas porque, en caso contrario, podía distorsionarse el significado del texto original y de ahí su insistencia en revisarlas<sup>1386</sup>, aumentada por la sospecha de que Puig, para ahorrar dinero y en lugar de seguir sus indicaciones de confiar el trabajo a un alemán que dominase el castellano, se lo diera a un español con conocimientos de alemán: *Así son estos fenicios*<sup>1387</sup>. Remarca

---

<sup>1382</sup> *Ibid.*, 18/10/1943.

<sup>1383</sup> *Ibid.*, Erlangen, 30/05/1943 y 8/06/1943.

<sup>1384</sup> *Ibid.*, Erlangen, 5/05/1943.

<sup>1385</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 23/06/1943.

<sup>1386</sup> *Ibid.*, Alicante, 19/11/1943.

<sup>1387</sup> *Ibid.*, 24/11/1943.

que sin esa condición no dará su permiso para seguir adelante, que revisarlo le llevará catorce días y que las 4.000 pesetas pueden esperar y confía en que Puig haga el contrato según sus indicaciones.

En un momento dado en mitad de la refriega, Schulten reafirmó su amistad con Pericot:

*Lo primero en decirle que no tema que este hecho mio con las editoriales haga daño a nuestra amistad! Ya le he probado de sacrificar por ello mis intereses por haber aceptado 4.000 pes. En lugar de las 5.000 que desee [...] Yo terminaré el contrato con Puig: 1) 4.000 pes. Para H. de N. 2) 1.000 pes. Por los mapas 3) yo doy el imprimatur de la traducción 4) recibo 10 ejemplares gratuitos de la traducción*<sup>1388</sup>.

Mientras esperaba que Puig le enviase el dinero y el contrato con Barna, recibió la traducción. Trabajó en la revisión lo mejor que pudo para conseguir un libro más cuidado que la mayoría, y en el cual no sería menester cambiar los nombres en castellano. Los mapas, a cargo de la casa Piloty, le preocupaban porque temía la falta de papel, aunque confiaba que en tal caso se pudiesen reproducir como los del tomo V de *Fontes*, Por fin la editorial Piloty le comunicó que tenía disponibles 2.000 ejemplares de cada mapa y 1.200 del mapa 8, añadiendo nuevos precios, más altos, para posteriores reproducciones<sup>1389</sup>. En ese momento, terminaba el año 1943 y aumentaba el temor de Schulten ante uno nuevo que creía sombrío.

Schulten continuaba en Alicante sin aceptar los mapas que Piloty tenía a su disposición, considerando que les saldría más barato cambiar en España los nombres. Antes de firmar el contrato que Puig ya le había enviado y para cerciorarse de que sus precios para los mapas no eran excesivos, pidió la opinión de un editor imparcial. Una vez aclarado este punto, firmó el contrato<sup>1390</sup>.

Schulten empezó a corregir pruebas tras la visita de Pericot y Puig a Tarragona. La imprenta quería reducir la escala de los mapas, a lo que se opuso frontalmente aduciendo la imposibilidad de comparar los planos para hacer el texto más comprensible; solo accedía a reducir el tamaño de la foto de la colina de Numancia:

*Solo debo insistir que P. Redonda se lea sin ninguna reducción ya porque resultaría ilegible ya porque debe ser en 1:2500 como todos los demás planos más importante (IV, V, VII) Esta identidad de escala es precisa para poder comparar los planos P. Redonda es el mayor de los 7 campamentos y sin el no se entiende el*

---

<sup>1388</sup> *Ibid.*, 6/12/1943.

<sup>1389</sup> *Ibid.*, 11/12/1943; *Ibid.*, 13/12/1943; *Ibid.*, 17/12/1943; *Ibid.*, 31/12/1943.

<sup>1390</sup> *Ibid.*, 5/01/1944.

texto[...] *La idea de quitarlo es incomprensible. La hermosa foto de la colina Numancia se puede bien reproducir según mi libro. El plano de P. Redonda debe doblarse si de otra manera no cabe. Reducir de ninguna manera*<sup>1391</sup>.

Tenía clara la importancia de que todas las escalas fueran iguales.

Los problemas con las editoriales no mermaron en absoluto, ni su afán por corregir, fruto de su desconfianza. Insistía en revisar las partes más importantes con Pericot y le propuso hacerlo juntos en Tarragona: *Debe V. traerme plano X en el cual hay un ángulo NE. Falta que se debe corregir según plano en tomo H. de Numantia. Compárelo VS*<sup>1392</sup>. Pericot le envió parte de la *Historia de Numancia* y lo esperó para fijar con él el texto y con Puig lo demás<sup>1393</sup>. Schulten se lamentaba de haber tenido que introducir correcciones importantes en 150 páginas, encareciendo a Pericot el máximo cuidado: *Estoy seguro que V, lo hará por mi y por España, que debe leer una traducción exacta. Sé que V. tiene poco tiempo, pero esto es asunto importante. Figúrese que escándalo hubiese surgido publicando la traducción sin mis revisiones! Veo que V. no ha tenido tiempo para revisar*<sup>1394</sup>, para después regañarlo por la imperfección del trabajo, pues no se cansaba de culparle por ello:

*Se trata de un libro muy importante y que se debió traducir por el mejor traductor posible. Temo que aún después de mis correcciones el estilo no quede bien y debo insistir 1) que V. examine con todo sosiego mis correcciones 2) que en castellano examine el estilo. Veo que V. lo ha hecho así pero sin bondad. Pero en todas las cosas se debe mirar únicamente el interés del escrito*<sup>1395</sup>.

Sin embargo, no todo era negativo; había estado en Madrid, donde se entrevistó con el director de Calpe, que le comunicó haberse agotado los 3.000 ejemplares de *Los Cántabros*, Tovar le recomendó exigir 30.000 ptas. en el contrato para la segunda edición, y así se lo comunicó a Pericot, pidiéndole su parecer y anunciándole su intención de ir tres días a Barcelona para corregir juntos de nuevo y le comentó la necesidad de que hablase con Puig para que le abonasen 3 días de fonda a 90 pesetas diarias<sup>1396</sup>, porque la visita era en interés del libro. Schulten iba con el tiempo muy justo y deseaba quedarse en Barcelona el mínimo tiempo posible; por eso planificó el viaje

---

<sup>1391</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Tarragona, 7/02/1944.

<sup>1392</sup> *Ibid.*, 19/02/1944.

<sup>1393</sup> *Ibid.*, 15/02/1944 y 19/02/1944.

<sup>1394</sup> Cartas de Schulten a Pericot, Tarragona, 23/02/1944; Tarjeta, *Ibid.*, 2/03/1944. Insiste en que cuando vaya no se olvide de los planos del libro.

<sup>1395</sup> *Ibid.*, Tarragona, 4/03/1944.

<sup>1396</sup> Cartas de Schulten a Pericot. Tarragona, 2/04/1944; 13/04/1944.



con mucha antelación: dio instrucciones para que las pruebas dispusiesen de margen suficiente que facilitase la comodidad y la claridad de las indicaciones, y que no se cambiase nada de Peña Redonda, también necesitaba que estuviesen disponibles los mapas del original, sin los cuales no podría dar el visto bueno a los nuevos.

En las cartas pone de manifiesto la necesidad de que la reproducción de los mapas no sea en el tamaño pequeño del libro, los errores en la escala numérica y gráfica los consideraba los más graves, porque unas escalas falsas hacen imposible el uso del mapa. *V. tampoco está habituado a mapas en su país los mapas no se comprenden, Lammerer dijo que tampoco los de las carreteras grandes están bien*<sup>1397</sup>. Por eso repetía: *Debe V. traerme plano X en el cual hay un ángulo NE. falta que se debe corregir según plano en tomo 2 de Numantia*<sup>1398</sup>.

Entre los cambios sustanciales que realizó, incluyó a dos personajes significativos:

*En la nota sobre las publicaciones españolas que V. redactó hay que borrar Simancas y S. Cruz, por no ser cosa científica. Como voy yo a estar tales productos! Nunca se debe olvidar que en el libro hablo yo! Con renuncias a lo que V. deseaba borrado he dado prueba de que hago lo posible. Insiste: Haga borrar no solo Simancas sino ante todo Santa Cruz*<sup>1399</sup>.

Schulten estaba a punto de cumplir 74 años, la situación de su país lo está afectando mucho, posiblemente es por ello que escribió estas recriminaciones: *Siento que en lo de H. d. N. no vamos de acuerdo tanto como antes: 1) V. me busca un traductor incapaz; 2) V. se puso más al lado de Puig que al mio, de manera que apenas he podido lograr 4.000 p. mientras debieron ser 8.000 y más; 3) V. no ha logrado que reciba las pruebas y a tiempo*<sup>1400</sup>.

Más adelante solicita foto de 2 planos del tomo IV de *Numantia* que incluya los cinco campamentos y el campamento de Nobilior, porque debe enseñar la Gran Atalaya al embajador alemán, una persona que considera culta. Ese año<sup>1401</sup> Schulten es crítico en privado con los nazis y sin embargo va a llevar al embajador nazi<sup>1402</sup> unos mapas de

---

<sup>1397</sup> *Ibid.*, Tarragona, 22/05/1945.

<sup>1398</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Tarragona, 19/02/1944.

<sup>1399</sup> *Ibid.*, Tarragona, 17/03/1944; 24/03/1944.

<sup>1400</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 4/05/1944.

<sup>1401</sup> *Ibid.*, 29/05/1944.

<sup>1402</sup> E. González Calleja; P. Aubert, *Nidos de espías...*, *Op. cit.*, 2004,224. Aportan los autores una foto de la época con el siguiente comentario: *Uno de los principales implicados en el escándalo del espionaje, el embajador alemán Maximilian Karl Wilhelm, príncipe de Ratibor (1856-1924). A su derecha, el segundo secretario de la embajada alemana Franz Grimm, y a su espalda, el primer secretario (y futuro embajador del Tercer Reich en la España franquista), Eberhard Von Stohrer.*

Numancia en el mes de junio; no podía saber que el desembarco de Normandía sería el día 6, y es probable que todavía creyera en que Alemania remontaría. Los hechos no le obligaron a cambiar de parecer, ya que él pensaba: *El porvenir de Alemania de todos modos será triste. Si estará vencida desde luego; pero si de queda Hitler, será una esclavitud insoportable*<sup>1403</sup>.

Tratar de reconstruir las historias personales, es una tarea que abunda en la actividad académica. Tras la producción de la obra de *Numancia* en castellano, Schulten propuso a Pericot que escribiera el prólogo, pero lo que recibió provocó su enojo y le pidió que borrara del texto “lo hipotético”. Le aclaraba Schulten:

*Toda la historia es hipotética y sin h. no puede ser. Es criticada solo el exceso, y no soy de los que hacen H. tontas. Ante todo en H. de N. que critica V. como hipotética? A V. concedo crítica de mis cosas, pero no a los demás, que hay muchos que me odian y que gozarían si Pericot me criticara. Está muy mal tal crítica en prólogo de un libro mío con que en este punto debe V. hacerme el favor de borrar. Lo demás se refiere más a VV. Pero le aconsejo no insista tanto en que el libro debía ser escrito por Españoles. Mejor no tocar este lado vulnerable del orgullo ibérico*<sup>1404</sup>.

Cabría considerar esta consideración de Schulten, y enmarcarla dentro de un posible recuerdo a la *Refutación* de Gómez Santacruz aunque hubiesen pasado 30 años. Para entender esta propuesta debe recordarse que, aceptó la idea de Pericot, para evitar problemas, de dedicar el libro de *Historia de Numancia* a Taracena y sugiere la siguiente forma: *Al Sr. Blas Taracena, Director del Museo Arqueológico. Organizador del Museo numantino*<sup>1405</sup>.

A pesar de que dejó transcurrir unos meses, Pericot no respondía y Schulten reclamó: *Debo insistir que esto se borre! El trabajo no es sitio para tal crítica, y no recuerdo haber leído jamás, tal restricción en prólogos*<sup>1406</sup>. La posición de Schulten no variaba y amenazó a Pericot:

*Insisto en que se borre lo de su línea hipotética. Si no se hace debería quedarme con ofensa y esto influiría mucho en nuestra amistad. No es costumbre hacer crítica en prólogo y V. prodiga elogios exagerados a Taracena y Mérida. Además en cada escrito histórico hay hipotéticas y no hace falta decirlo. Tampoco se, a que cosas V. se refiere.*

---

<sup>1403</sup> *Ibid.*, 20/10/1944.

<sup>1404</sup> *Ibid.*, 11/07/1944.

<sup>1405</sup> *Ibid.*, 2/06/1944.

<sup>1406</sup> *Ibid.*, 1/11/1944.

*Intento contra prisa, lo que haría daño al libro y al editor, cuatro meses VV. Me han dejado esperar! V tiene más respeto a sus paisanos y hasta miedo que a mí, que valgo más que la mayor parte de ellos.*

*Creo que es necesario que usted venga lo más pronto mejor. Con esta entrevista todo quedará aclarado. Lea usted esta carta al señor Puig<sup>1407</sup>.*

Ignoramos a qué se refiere Schulten con su “línea hipotética”; pero lo cierto es que tres días más tarde, volvió a insistir en el tema:

*Por no estar bien de salud, lo que obedece ante todo a las tristes noticias de mi país, no puedo cumplir con esos deseos y ruego que usted venga por aquí en cuanto antes. El señor Puig no hace falta, pero naturalmente me gustaría mucho que venga también él.*

*Garantizo que V se enterara de las faltas de los mapas y que estaremos de acuerdo en todo si V borra lo de hipotético. No comprendo porque puso esto, no habiendo ninguna necesidad. La gente dirá si Pericot acentúa lo hipotético a pesar de que es tan íntimo con Schulten, ya debe ser grave.*

*Opino que 1) hay poca gente actualizada de criticar mis trabajos no conociendo ellos los idiomas clásicos 2) V. Ha apuntado aquello para dar gusto a los que están ofendidos por haber yo descubierto Numancia y a los campamentos y no ellos.*

*No olvido que tengo más de 74 años y por estar mal, viejo y cambio de vida no deben ser pesadas. Los viejos necesitan mucha calma. Muy agradecido por revisar las pruebas<sup>1408</sup>.*

Lo que sí nos consta es la visita inmediata de Pericot, ya que cuatro días después le daba las gracias por ella. Podría ser que en esa entrevista Schulten consiguiera lo que quería, porque lo que se publicó en el prólogo firmado por Pericot en octubre de 1944, ni se emplea la palabra “hipotético”, ni se nombra a Mérida ni a Taracena; hace una alusión de reconocimiento *a los eruditos españoles anteriores, como de los excelentes arqueólogos nacionales que han realizado la excavación de la ciudad*<sup>1409</sup>. Podemos decir que la redacción de Pericot fue políticamente correcta.

Así pues, la correspondencia sobre la publicación de *Historia de Numancia*, no fue diferente a la realizada con otras obras, salvo que pedía calma después de haberse retrasado tanto y continuó solicitando pruebas antes de dar la orden de publicar porque

---

<sup>1407</sup> *Ibid.*, 6/11/1944.

<sup>1408</sup> *Ibid.*, 9/11/1944.

<sup>1409</sup> L. Pericot, “Prólogo”, A. Schulten, *Historia de Numancia*, Barcelona, 1945, V-X.

no se debía hacer nada sin que él las hubiese visto, y volvió a recordarle a Pericot: *Espero todo fuera del texto mío*<sup>1410</sup>.

En las cartas sucesivas, hasta junio de 1945, la postura de Schulten seguía enrocada, quería que se publicasen pronto *Avieno* y *Numancia*, porque preveía que ése sería un año sangriento y dotándolo de un barniz bélico, trató de utilizar la comparativa de la guerra con Numancia, solo en escala algo mayor<sup>1411</sup>. En su empeño corrector era consciente de sus propios olvidos: *Lástima que no puse figura del cuartel de Nobilior entre lo de Castillejo, se debería poner en su sitio justo. En la foto del campamento de Marcelo y Escipión sobre superpuestos, creo hay una falta en el a o b y no tengo mi libro*<sup>1412</sup>. También empeoraba su redacción.

A esas alturas Schulten decía que *Historia de Numancia* le había originado más molestias que ningún otro libro; estaba harto de tropezar con tantas dificultades de las que culpaba a Pericot, haciéndolo responsable de la mala traducción, y de la mala reproducción cartográfica y creía que ellos dos ya no se entendían. No concebía porqué, después de esperar tanto, había que ir con tantas prisas y protestaba por el inicio del tiraje sin él haber vuelto a revisar los mapas, los planos y los textos y en ese sentido reconvino a Puig. Schulten no aceptaba errores susceptibles de ser corregidos porque podían poner en entredicho su deber como científico, advirtiéndole que de no hacerse las correcciones indicadas por él haría pública esa negligencia, pues a pesar de su cansancio ante las dificultades se había comprometido hasta el final. No coincidía con Pericot en que se trataba de erratas sin importancia y pretendía que se mejoraran los mapas a pesar de la pésima calidad del papel. Consideraba que lo más urgente era reproducir el mapa 2 del original de *Fontes V*; subsanar los graves errores detectados en los planos de Molino y de la parte excavada por él y evitar la supresión que quería hacer el editor del plano de Peña Redonda porque faltaba la escala, amén de revisar el plano de las casas ibero-romanas de Numancia. Schulten acabó por proponer que, mientras se hacían los mapas, le enviaran los planos del campamento del Molino y de la ciudad Numancia para verificarlos. No lo consiguió. Pasaron meses y meses durante los que llegó a reclamarlos hasta cinco veces, pero no llegaron y acabó arrepintiéndose de haberles confiado *Historia de Numancia*, expresando su decepción por la mala calidad de los dos

---

<sup>1410</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Tarragona, 25/12/1944.

<sup>1411</sup> Cartas y tarjetas de Schulten a Pericot, Tarragona, 4/01/1945; 5/1/01945; 9/01/1945; 13/01/1945; 31/01/1945; 5/02/1945; 8/02/1945; 15/02/1945; 22/02/1945; 26/02/1945; 28/02/1945; 5/30/1945; 22/05/1945; 6/06/1945.

<sup>1412</sup> Tarjetas de Schulten a Pericot, Tarragona, 23/11/1944; 29/11/1944.

mapas: en uno apenas se apreciaba el color y el otro no tenía color alguno. Para él esos mapas eran más valiosos que las innecesarias fotos y estaba convencido de que Pericot miraba más hacia el gran público que hacia la ciencia.

Entre las directrices de Schulten para la presentación del libro *Historia de Numancia*, estaba la de la estética. Dado que ya le había dedicado a Pericot el libro de *Tartessos*, decía que no hacía falta poner su nombre en la página III, por estar ya nombrado en las páginas II y X, y afeaba la portada, que debía contener solo el título. A pesar de haber indicado a Pericot la conveniencia de incluir el año por ser un documento histórico, hemos constatado que no consta. *Historia de Numancia* se publicó en octubre de 1945 y según palabras de Puig se vendieron 1.200 ejemplares, lo cual constituyó un éxito notable<sup>1413</sup>.

No disponemos de una correspondencia muy prolija de esa época pero con lo poco que hemos podido encontrar, el sentimiento que desprenden las cartas de Schulten con relación a Numancia podríamos calificarlo de nostalgia, posiblemente atribuible a su avanzada edad. Disponemos de dos breves referencias en la correspondencia con el Dr. Vilaseca; en una le habla de que está cada día de 6 a 8 de la tarde revisando la traducción de su libro *Historia de Numancia* y traduciendo Estrabón al castellano y en la otra, de tres meses más tarde, le comunica que en junio saldrá el libro<sup>1414</sup>. Con Luis Santisteban, que le ayudó a pasar trabajos a máquina mientras éste residió en Tarragona, la correspondencia parte del año 1947. Santisteban proyectaba conmemorar el 77 aniversario de Schulten con una publicación sobre él, detalle que conocemos por la respuesta de Schulten: *debe V citar ante todo la gran obra en 4 tomos con 3 tomos de mapas, planos etc.*<sup>1415</sup>, refiriendo seguidamente el resto de publicaciones que había de colocar.

A primeros de 1946, y con un tono más apesadumbrado, notificó a Pericot la muerte de Lammerer, hacía tiempo que se había quedado ciego: *Lammerer ha muerto con 81 años, ya muy diferente de lo que era. Con él perdí el último de mis compañeros de Numancia*<sup>1416</sup>.

Otro acontecimiento que lo conmovió fue la representación de la obra de teatro de la *Numantina*. Se lo comunicó primero a Pericot: *En Sagunto el día 13 con ocasión de*

---

<sup>1413</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 20/10/1945.

<sup>1414</sup> J. Massó; M. E. Rodríguez Tajuelo, *Adolf Schulten en Reus y...*, *Op. cit.*, 2011, 95-99. Tarjetas de Schulten a Vilaseca. Tarragona, 7/02/1944; 21/05/1944.

<sup>1415</sup> M. E. Rodríguez-Tajuelo, "Nuevas pinceladas al cuadro historiográfico...", *Op. cit.*, 2005, 105.

<sup>1416</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Bilbao, 5/03/1946.

la representación de la Numancia de Cervantes el prof. Castañer diciendo que como a Cervantes por su tragedia es a mi por mi trabajo a Numancia: La puesta tres movimiento, común ovación estrepitosa del público<sup>1417</sup>. Este sentimiento fue transferido al Dr. Vilaseca:

*El 13-VI en Sagunto con ocasión de la 3 representación de la tragedia "Numancia" de Cervantes, en el teatro romano de S[agunto] recibí una bonita ovación: diciendo el profesor Castañer, organizador de aquello que 2 personas han erigido un monumento en torno a Numancia: Cervantes por su tragedia y yo por el descubrimiento de la ciudad ibérica y campamentos de Scipion y la obra grande sobre esto. Hubo gran aplauso del público y después "Numantinas" me trajeron muchas flores<sup>1418</sup>.*

La mención y el recuerdo de Numancia, en pequeños fragmentos, fue un continuo durante sus últimos años de vida neurológicamente activa. Así en el 1954 la tuvo presente, posiblemente porque se acercaba el aniversario de oro: *En i955 habrá el 50 aniversario descubrimiento de NUMANCIA (en 1905) fecha importante para mi y Espana<sup>1419</sup>*. No habían transcurrido ni veinte días, cuando volvía a indicar: *El día 27 de mayo cumpliré s. D. q. los 84 años. Y el año 1955 los 50 años del descubrimiento de Numancia<sup>1420</sup>*. Ocho días más tarde volvió a escribir: *En el próximo año habrá s .D. q. el 50 jubileo del descubrimiento de Numancia<sup>1421</sup>*. En el mes de agosto y en noviembre repetía: *En el año próximo espero poder celebrar los 50 años del descubrimiento de Numancia; El año próximo son 50 años desde que descubrí a Numancia, pienso visitar este lugar tan importante para mí<sup>1422</sup>*. Podemos asegurar que Schulten no escribía solo para reflejar el 50 aniversario, él emitía sus mensajes epistolares acabándolos con la consabida loa a Numancia.

Por fin durante el año del aniversario 1955, todavía le recuerda a Pericot: *Le interesará que el 27 de mayo s. D. q. cumpliré 85 años y que van 50 años después de la descubierta de Numancia. Merece la pena que V. ponga una noticia en los periódicos<sup>1423</sup>*. Más que un recordatorio, lo que intentaba era obtener más

---

<sup>1417</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 17/06/1948.

<sup>1418</sup> J. Massó; M. E. Rodríguez Tajuelo, *Adolf Schulten en Reus y...*, *Op. cit.*, 2011, 143. Carta de Schulten a Vilaseca, Tarragona, 1/07/1948.

<sup>1419</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 3/05/1954.

<sup>1420</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 22/05/1954.

<sup>1421</sup> *Ibid.*, 30/05/1954.

<sup>1422</sup> *Ibid.*, 28/08/1954.

<sup>1423</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 5/04/1955.

reconocimiento para él y para su trabajo: *Tengo en este año dos jubileos mi 85 aniversario y 50 años desde la descubierta de Numancia. Convendría que el gobierno español tome nota de estos jubileos*<sup>1424</sup>. Ante la propuesta de volver a Numancia por parte de Pericot y Beltrán<sup>1425</sup>, Schulten contestó: *Con gran gusto estaré el 14 de octubre dispuesto para venir a Barcelona, para ir con VV. a Numancia*<sup>1426</sup>. Se quedó, como sabemos, en un proyecto.

A lo largo de este análisis de su correspondencia, mi interés ha sido sobre todo subrayar los objetivos que se marcaba Schulten cuando revisaba obsesivamente las traducciones. Un lego en la materia podría considerar esa actividad como un capricho o un entretenimiento; nada más lejos de la realidad, pues la *Historia de Numancia* es el producto de un trabajo de campo, trasladado al papel en forma de texto, mapas y gráficos explicativos de todo cuanto descubrió, una obra de enorme lucidez muy bien fundamentada en un planteamiento científico, algo impensable en la España de aquella época. Significó una manera diferente de realizar una excavación y una publicación. Las infortunadas circunstancias políticas sociales de aquel periodo y el hecho de haberse publicado primero en alemán frenó el entusiasmo de su acogida. Hubo que esperar hasta 1945, que fue cuando su traducción al castellano atrajo por fin la atención y el interés de los historiadores por el libro. Aunque nos sorprende la poca pluralidad en la historiografía realizada por los historiadores de las nuevas generaciones, que se han dedicado a historiografiar con más interés sobre Schulten y *Tartessos* que sobre Schulten y *Numancia*. Schulten le había dicho a Pericot: *V. consentirá que ni hoy ni nunca en España se pueda puede ni podrá esta Historia de Numancia, por haber solo yo dedicado 30 años a ella (1901-1931)*<sup>1427</sup>.

---

<sup>1424</sup> *Ibid.*, 13/05/1955.

<sup>1425</sup> L. Pericot, “Adolfo Schulten. Un recuerdo”, *Op. cit.*, 1969, 4. *Pudo seguir hasta los 85 años, cuando no pudo vencer el debilitamiento de sus facultades. Esto fue causa de que no pudiéramos realizar ya el propósito que con Antonio Beltrán habíamos concebido de llevarle por última vez a Numancia en ocasión del congreso nacional de Arqueología celebrado en Burgos en 1955, cuando ya había viajado de Erlangen a Barcelona.*

<sup>1426</sup> Tarjeta de Schulten a Pericot, Erlangen, 2/10/1955.

<sup>1427</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 11/07/1944.





## 9. GÉNESIS DE UNA POLÉMICA: ¿DESCUBRIDOR Y EXPOLIADOR DE NUMANCIA?

### 9.1. INTRODUCCIÓN

Hemos expuesto numerosos aspectos de la personalidad de Schulten. Ahora debemos elaborar un apartado sobre las refutaciones, que obedece a la repercusión que tuvieron y tienen en la valoración de la obra y la persona de Schulten. Las refutaciones posiblemente no hubieran tenido más consecuencia que las ocasionadas en el ámbito local si algunas de las ideas de los refutadores no hubieran adquirido mayor dimensión, aun tratándose en su mayoría de opiniones personales, si no se hubiesen utilizado después para completar espacios vacíos en la biografía del historiador alemán, sin una mínima base científica ni una revisión. Intentaremos analizar las circunstancias que llevaron hasta la atribución de hechos reprochables en perjuicio de Schulten y trataremos de desvincular de ellos los juicios sobre los descubrimientos, para presentar argumentos referidos a cuáles eran esas diferentes interpretaciones.

Mi planteamiento intentará, hasta donde sea posible, mostrar en qué pudieron o no tener razón S. Gómez Santacruz y A. Giménez Soler, para lo cual nos afianzaremos en sus declaraciones y seleccionaremos los criterios de otros autores y, por último, plantearemos una sesión desde la perspectiva historiográfica. Es importante no ignorar los idearios políticos del momento, reforzados por una xenofobia más o menos manifiesto, idearios inmersos ocasionalmente en una dinámica de retroalimentación bibliográfica. Todo ello concluye en la obligada indagación de referencias y datos aportados por otras fuentes.

### 9.2. FACTORES QUE DETERMINAN LA “REFUTACIÓN” DE 1914

Los factores por excelencia que van a determinar la Refutación, de manera explícita, fueron dos de las publicaciones realizadas por Schulten. ¿Qué opinó Gómez Santacruz? Schulten describía y Gómez Santacruz se sentía muy dolido, erigiéndose como defensor ante un supuesto ataque nacional, pues tenía un alto concepto de sí mismo.

Schulten, realizó una publicación en octubre de 1913 en la revista alemana *Deutsche Rundschau*, traducida al castellano con el título *Campesinos de Castilla*:

*Construcción al estudio de la España de nuestros días*. Tres meses más tarde, en enero de 1914, se publicó: *Mis excavaciones en Numancia 1905-1912*.

Gómez Santacruz<sup>1428</sup> encajó muy mal las descripciones de Schulten, se las tomó como acusaciones y se dispuso a refutarlas sintiéndose como un libertador al hacerlo. Las consecuencias de la difusión de ambas publicaciones divulgativas no se hizo esperar, porque su contenido generó malestar entre las personas pertenecientes al círculo en que se desenvolvía el Abad Gómez Santacruz en Soria, estas se sintieron ofendidas, engañadas y robadas<sup>1429</sup>. Al parecer, Santacruz había considerado al profesor alemán como un verdadero sabio, pero después no vio satisfechas sus expectativas por lo que se dedicó, con toda la intención, a escribir una serie de artículos que publicó en *El Noticiero de Soria*, desde el 29 de abril al 22 de julio de 1914. Su propósito era rectificar los errores que él creía había cometido Schulten en sus dos publicaciones, desglosando los comentarios, las acusaciones dominantes y el interés por determinados aspectos de la sociedad y de la arqueología. Unos cuantos de sus partidarios, entre ellos P. Pérez Rioja, le animaron a recopilar todos esos artículos periodísticos y agruparlos en un libro a finales de 1914 con el título: *El Solar Numantino. Refutación de las conclusiones históricas y arqueológicas defendidas por Adolf Schulten*, dedicado a B. Aceña<sup>1430</sup>. El libro es de formato pequeño, consta de 209 páginas repartidas en XXI capítulos, con un prólogo de seis páginas, en las que intenta explicar, igual que en todo el libro, el porqué de su obra y su contenido: *deshacer los errores en que incurre Schulten en su trabajo*<sup>1431</sup>. Asegura que se verá obligado a hacerlo muchas veces en el curso de su réplica, y lo hace, porque se centró explícitamente en la publicación de *Campesinos*, para interpretarla, según él, injusta crítica social, y tomando las publicaciones de Schulten en *Internationale Monatschrift für Wissenschaft, Kunst und Technik*, traducidas al francés en el *BHB*, para analizar con lupa el trabajo del historiador y arqueólogo. Si sólo se hubiera dedicado a refutar *Mis excavaciones en Numancia 1905-1912*, le hubiera sido difícil llenar tantos capítulos, aun repitiéndose tanto como lo hace<sup>1432</sup>.

---

<sup>1428</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 11; 16.

<sup>1429</sup> *Ibid.*, 60. Es un sentimiento que aún perdura en Soria, lamentablemente no solo entre profanos de la historia.

<sup>1430</sup> El Senador R. Benito Aceña, era familiar y amigo de Gómez Santacruz. Una larga dedicatoria comienza: *Al Excmo. Señor D. Ramón Benito Aceña, Senador del Reino*, y concluye: *Dedica este modesto trabajo en homenaje de gratitud y afecto*.

<sup>1431</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 11.

<sup>1432</sup> La refutación a la arqueología y la historia de Numancia las leemos en parte de los capítulos: I, II, III, y en capítulos enteros: VI, VIII, IX, X, XI, XII, XIII, XIV, XV, XVI, XVII y XVIII.

Así pues, Gómez Santacruz se propuso reivindicar el honor de Soria, de Castilla y de España, contrarrestar la ridiculización del Conde de Romanones en Tiermes<sup>1433</sup> y de poner a salvo la reputación de Eduardo Saavedra que consideraba dañada. Schulten razonaba que la arqueología no debía ser una actividad de entretenimiento de aristócratas y por ahí era fácil atacarle<sup>1434</sup>. Destacó Gómez Santacruz de la publicación de Schulten:

*He conseguido poseer lo escrito por el señor Schulten, y mi sorpresa ha sido enorme, pues no es un libro como daban derecho a esperar la grandeza de los asuntos tratados y el tiempo empleado en las excavaciones, ni siquiera una Memoria detallada. Es un folleto de 33 páginas, de las cuales hay que restar 16 que el autor ha dejado en blanco o llenado con su retrato, y 10 grabados de muy relativo mérito. ¡Escribir la historia de la guerra numantina desde el año 143 al 133 a.C. en 17 páginas! y el resultado de las nueve campañas de excavaciones<sup>1435</sup>.*

Aun reconociendo que él no era la persona más indicada técnicamente para realizar la *Refutación*, se justificó argumentando que lo hizo en vista de que nadie se decidía hacerlo. Asimismo escribió una miscelánea de las inexactitudes e incumplimientos de Schulten observadas por él en persona, persuadiendo al lector de la incapacidad de Schulten para escribir sobre Numancia.

Sin embargo Gómez Santacruz sabía que la publicación de Schulten *Mis excavaciones en Numancia 1905-1912*, se trataba de un artículo<sup>1436</sup>, ya lo había indicado J. R. Mélida en un periódico de Soria en 1908 dijo que Schulten: *las fotografías, más los planos que ha hecho, y en parte publicado, mientras hace un libro definitivo, son los elementos por donde pueden conocerse topográficamente el sitio de Numancia<sup>1437</sup>.*

También la RAH registró que en la sesión celebrada el 10 de abril de 1908, el individuo de número Excmo. Sr. Eduardo Saavedra presentó a la misma el ejemplar

---

<sup>1433</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, Op. cit., 1914, 9. *Leí con amargura, en el mismo Boletín de la Real Academia de la Historia un escrito suyo, en el que, de manera desusada entre personas cultas y corteses, pretendió ridiculizar al señor Conde de Romanones. No me creí obligado entonces a replicar al Sr. Schulten.*

<sup>1434</sup> A. Schulten, “Variedades. Monumentos e Historia de Termancia”, *BRAH*, LXIII, 1913, 461-464. *La caza de codornices, muy de su gusto y harto recreativa de los españoles, atrajo en Agosto de 1909 al Conde de Romanones hacia esta región, toda vez que, después del descubrimiento de Numancia, las excavaciones arqueológicas empezaron a estar de moda y a tomarse como un sport de la sociedad distinguida. El Conde, pues, como uno de tantos, tuvo por bien el sacrificar unos cuantos duros con el objetivo de practicar una excavacioncilla en la planta baja de la ciudad antigua. [...] Muchas codornices y un poco de arqueología: así empieza Romanones su libro relativo a estos deportes arqueológicos.*

<sup>1435</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, Op. cit., 1914, 11; 16.

<sup>1436</sup> *Ibid.*, 18.

<sup>1437</sup> *Noticiero de Soria*, 26/08/1908.

relativo a las excavaciones hechas en los terrenos que fueron campamentos de Escipión. Además, existe una anotación en la RAH, en legajo correspondiente a extranjeros: Schulten Adolfo, en la sesión del 2 de octubre de 1914, la secretaria da cuenta de haberse recibido ejemplar de la obra del Correspondiente alemán Sr. Adolfo Schulten *Numantia die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912*. Sin duda, el Abad tampoco se enteró de la recepción del tomo I de la que sería su Obra definitiva.

El criterio de la publicación de Gómez Santacruz sorprende incluso cien años después, ya que dedicó tres capítulos a *Campesinos de Castilla*, y empleó dieciocho a los descubrimientos arqueológicos de Schulten. Todo fue elaborado en un tiempo récord, ya que *Mis Excavaciones en Numancia* se publicó en enero de 1914 y Gómez Santacruz realizó su primera publicación en la prensa el 29 de abril de ese mismo año y la última el 22 de julio, demostrando su gran capacidad para reunir datos históricos y elaborarlos, además de emplear las publicaciones antes mencionadas en el *BHB*, de 1908 a 1910 y la última de 1913 dedicada a la ciudad; circunstancia que nos lleva a especular que la parte de la *Refutación* dedicada a las excavaciones de la ciudad no es tan explícita como la referida a los campamentos, y que solo realiza una miscelánea entre el descubrimiento y el comportamiento de Schulten.

Según hemos ido releendo la *Refutación* de Gómez Santacruz no descartamos que tuviera *in mente* realizar una publicación sobre la Historia de Numancia, y que la aparición de *Campesinos* aceleró su proceso. El Abad muestra sus intenciones cuando afirma: *¿Cómo podría yo desvirtuar las imposturas de Schulten sobre Castilla y España si antes no lo arrojaba del pedestal al que injustificadamente le encumbraron su osadía y nuestra benevolencia?*<sup>1438</sup> Por consiguiente adopta una actitud de descredito científico derivada de otros planteamientos y llevada a término con clara premeditación.

### 9.3. OBJETIVOS DEL ABAD SANTIAGO GÓMEZ SANTACRUZ

El Abad de la colegiata de Soria, D. Santiago Gómez Santacruz<sup>1439</sup> fue un polemista en diversos terrenos, como hemos indicado en el capítulo segundo, y un apasionado nacionalista español. No es de extrañar que con esa pasión patriótica volcada en el control de las excavaciones, se autodefiniese como guardián de todo lo que se estaba

---

<sup>1438</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 189.

<sup>1439</sup> El epitafio de su sepulcro en la Colegiata, dice: *omnibus omnia factus (hecho todo para todos)*, coherente con su creencia de ser el salvador de la provincia.

haciendo en el Cerro de la Muela, incluyendo la vigilancia de las actividades arqueológicas, no solo desde 1905 a 1912, sino también a lo largo de su vida<sup>1440</sup>.

Se trataba de un personaje que, por su posición eclesiástica y su amistad con B. Aceña, tuvo un papel primordial, por lo que su opinión contaba tanto como para influir en muchas de las decisiones que se tomaban en Soria más allá del ámbito religioso, también en el cultural y socio-político, ejemplo de lo cual fue la influencia que ejerció sobre B. Aceña sobre dónde se debía construir el Museo Numantino<sup>1441</sup>. Recordemos que tanto Schulten como J. R. Mélida habían propuesto que el Museo Numantino se hiciera en el Cerro de la Muela, y que los garreños habían solicitado que se situara en Garray<sup>1442</sup>; fue Gómez Santacruz el que influyó para que, finalmente, se materializara en Soria ciudad en el lugar llamado el Espolón, donde definitivamente se levantó. Su argumentación era en parte económica<sup>1443</sup>, sobre todo por lo costoso que le iba a resultar si no se erigía en Soria, además de tener en contra la opinión de la capital provincial<sup>1444</sup>.

Su objetivo fue refutar todo lo que según él, sostenía Schulten, o sea ser el descubridor de Numancia y haber descubierto y situado los campamentos de Escipión, afirmaciones que él contradecía aduciendo que Numancia estaba ya descubierta cuando llegó y los descubrimientos de Schulten descritos como campamentos romanos de Escipión para sitiar Numancia, no eran tales. Todo cuanto ha escrito Gómez Santacruz tenía un solo objetivo: descalificar a Schulten y demostrar que no era un sabio.

Para desarrollar su teoría se propuso contradecir a Schulten en todo cuanto había escrito contra Soria, Castilla y España, en sus afirmaciones científicas y en sus apreciaciones humanas, con ello lograría desacreditarlo como historiador. Para escribir el libro que servirá de detonante arremetía contra el artículo de Schulten que hablaba del pueblo soriano. Aun cuando sus diatribas se restringían a Schulten, no consiguió establecer un estándar metodológico. Compara la obra de Saavedra con la de Schulten y se preguntaba de quién era el mérito de haber descubierto Numancia, afanándose por demostrar la falsedad de la pretensión del alemán de atribuirse el descubrimiento de

---

<sup>1440</sup> *El Avisador numantino*. En ese medio Gómez Santacruz, en 1935, criticó cómo habían excavado en Numancia las Comisiones. Quería que fuera a excavar el director del Museo Numantino, Blas Taracena.

<sup>1441</sup> AHPS.RBA, 2-407. Carta de Gómez Santacruz a Benito Aceña, Soria, 12/11/1912.

<sup>1442</sup> *Ibid.*, Carta de los vecinos de Garray al Senador Benito Aceña, 6/10/1911. Los vecinos le piden que se haga el Museo en las ruinas de Numancia o en Garray.

<sup>1443</sup> *Noticiero de Soria*, 2/04/1913. El Senador Aceña donó 50.000 pesetas para la construcción de un edificio para el Museo.

<sup>1444</sup> *BOPS*, 57, 12/05/1913. En una comunicación, el alcalde de Soria hace saber que en la sesión del 12 de abril se acordó ceder gratuitamente el solar del Espolón para construir el Museo en Soria.

Numancia por medio de hechos reprobables referidos a la gestión de las excavaciones previa a la llegada del historiador alemán, exponiendo las razones por las que Schulten dejó de excavar en Numancia y siguió haciéndolo en los alrededores.

Gómez Santacruz explicaba cómo Schulten se contradecía en sus referencias a Apiano y su relato de la guerra de Numancia, y razonaba sobre la posible inexactitud del relato de Apiano que repercutiría en la imposibilidad de ajustarse a lo que Schulten decía haber encontrado. El Abad proseguía con la exposición de sus propias conclusiones después de haber consultado él también textos antiguos y estudiado la orografía del lugar, afirmando que el resultado de sus investigaciones confirmaba con claridad la inexistencia de los siete campamentos, cuyo descubrimiento reivindicaba Schulten, calificándolos de simples instalaciones defensivas de la propia Numancia. Posiblemente sea una de las personas que más daño hizo al profesor alemán, con sus escritos, que de ser como él los narra serían un caso de falsedad de historia y, si no era así, serían una perversión.

#### 9.4. LA REFUTACIÓN DE ANDRÉS GIMÉNEZ SOLER

Giménez Soler era catedrático en la Universidad de Zaragoza, y en el discurso de apertura del curso académico 1921-1922 dedicó 53 de sus 68 páginas a criticar una obra y a su autor. El factor que determinó la Refutación de Giménez Soler fue la publicación del primer tomo de los tres previstos de la obra de Numantia: *Numantia Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912 (Numancia: Los resultados de las excavaciones, 1905-1912)*, que apareció publicado en 1914 en Múnich. En Alemania se agotó, pero en España su difusión ya hemos visto fue harto escasa, circunstancia atribuible a no haberse traducido al castellano. De esa publicación, de la que recordemos la RAH había adquirido un ejemplar, Giménez Soler realizó una crítica del tomo I de la obra *Numantia*, del capítulo: *Die Keltiberer Und Ihre Kriege Mit Rom (Numancia: los celtíberos y sus guerras con Roma)*, con el título: *Refutación a las teorías del Prf. Schulten referentes a Numancia. Discurso leído en la Solemne Apertura de los Estudios del año académico 1921-1922*<sup>1445</sup>. Giménez Soler justifica su atrevimiento y falta de temor a la polémica por sus treinta años de trabajo en los archivos, bajo la dirección de

---

<sup>1445</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, Op. cit., 1921.

maestros como Hinojosa y H. Finke, que *me dan derecho a decir lo que digo de un improvisado*<sup>1446</sup>.

Para preparar su discurso académico el catedrático zaragozano acometió un arduo trabajo. En el mismo incorporó opiniones de P. Bosch Gimpera<sup>1447</sup>, diciendo de él que había estudiado mejor el tema<sup>1448</sup> y que sabía más sobre el trabajo de Schulten y sus afirmaciones acerca de los antiguos pueblos de España, aunque no aportaba pruebas<sup>1449</sup>. En otras ocasiones, tildó en su discurso a ciertas personas, es de suponer que historiadores, de “celtómanos” y, en otras, atacó a los que llamaba “romanistas” tratándolos de fanáticos.

Giménez Soler intercala en su secuencia narrativa fragmentos de aseveraciones de Schulten en *Die Keltiberer Und Ihre Kriege Mit Rom*. Para empezar dice: *La presentación topográfica es soberbia: está impreso con ayuda de varias Sociedades científicas y dos Ministros bávaros, lo cual significa que el autor tiene muchos y buenos amigos [...] La confección del libro no corresponde a la tipografía: el plan y método son desdichados y su exposición embarullada*<sup>1450</sup>.

Acto seguido afirma: *yo no juzgo al hombre, sino a la obra; Adolf Schulten me es desconocido, conozco solamente al autor de Numantia*<sup>1451</sup>. Es posible que su discurso se fundamentara en *Die Keltiberer Und Ihre Kriege Mit Rom*, lo que nos da ocasión para entender que Schulten realizó la publicación del libro y el mismo año una publicación en la revista *Deutsche Rundschau* con los mismos componentes, o que Giménez Soler debía conocer la publicación de *Campesinos de Castilla*, o si no, realizaría argumentaciones muy similares a las que realizara Schulten cuando dice: *Son curiosas las tribus celtibéricas de rostro estrecho y largo, tupidas cejas, labios salientes, boca grande, nariz chata y mentón prominente*<sup>1452</sup>. Giménez Soler transcribe que para Schulten los íberos eran de: *ojos hundidos, nariz gruesa y aplastada, boca grande, pómulos salientes, barba lisa y puntiaguda y pelo negro como la pez. Tampoco ha visto*

---

<sup>1446</sup> *Ibid.*, 40.

<sup>1447</sup> J. Cortadella, “Historia de un libro...”, *Op. cit.*, 2003, LI. *En mayo de 1914, durante dos días, Bosch visitó por primera vez a A. Schulten en la Universidad de Erlangen. Ambos sobre las excavaciones de Numancia, de las que Schulten acababa de publicar el primer volumen de su monumental estudio [...] Según el mismo Bosch, estas charlas fueron el inicio de sus posteriores trabajos sobre historia y etnología peninsular.*

<sup>1448</sup> Fue el historiador P. Bosch Gimpera que, basándose en *Numatia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen*, realizó una publicación corroborando el mérito de la obra publicada por Schulten.

<sup>1449</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 26-27 y 59.

<sup>1450</sup> *Ibid.*, 6.

<sup>1451</sup> *Ibid.*, 10.

<sup>1452</sup> A. Schulten, “Campesinos...”, *Op. cit.*, 1913, 225.

bereberes, y eso que dice que visitó Túnez y que al estar entre indígenas le pareció que estaba entre sus trabajadores de Soria<sup>1453</sup>. A ese respecto, Schulten había escrito en *Campesinos: Muy a menudo llamé la atención de mis compañeros sobre el tipo completamente africano del labriego de Castilla, y cuando hace poco, estuve en el Norte de África, pude creerme entre ellos*<sup>1454</sup>. ¿Quiere decir esta referencia de Schulten que estuvo en Túnez mientras realizaba excavaciones en Numancia o los campamentos? Es una referencia que se nos escapa o realmente estaría mal traducido.

Giménez Soler califica a Schulten de ignorante cuando señala que había minas de plata en la provincia de Huesca<sup>1455</sup>. Ese detalle muy posiblemente lo sacó del libro de *Hispania* en el que Schulten publicó: *Minas de plata en la cuenca del Ebro, son señaladas por Catón. Además, existe la fábula de la plata fundida por el incendio de los Pirineos y el argentum oscense (de Huesca). Catón pudo distribuir entre sus soldados una libra de plata por cabeza*<sup>1456</sup>. Schulten siempre enuncia las fuentes antiguas de su información. También señala Giménez Soler que conoce la publicación, realizada en alemán de Schulten en la *Real Encyclopädie*<sup>1457</sup>, al no especificar el año de la publicación, sólo hemos encontrado una realizada en 1937, 1254-1268. El refutador insistía en que presenta a Polibio como conocedor exacto de la orografía peninsular y de haberla descrito según la había observado.

Continuamos con una transcripción de Giménez Soler<sup>1458</sup> sobre la vida social y económica de los celtíberos, y que copió y publicó F. Wulff en fecha más reciente como si de una verdad se tratara: *en el primer volumen de su Numantia (1914, pág. 195) había escrito que los celtíberos ulteriores se conformaron con su cerveza casera pudiendo con su plata comprar vino a cubas, muestra de su falta de comercio y su aversión a todo confort. Schulten - añade Giménez Soler - acusa a los celtíberos hasta de no emborracharse*<sup>1459</sup>. Schulten, dijo en la RAH el 24 de noviembre de 1905, que: *Encontraron bodegas subterráneas con algunas tinajas en que se envasaban los líquidos, sabiéndose que los numantinos en lugar del vino se servían de una especie de cerveza a la que llaman ceria*<sup>1460</sup>.

---

<sup>1453</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 36.

<sup>1454</sup> A. Schulten, "Campesinos...", *Op. cit.*, 1913, 225.

<sup>1455</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 35-36.

<sup>1456</sup> A. Schulten, *Hispania. Geografía, Etimología e Historia*, reed. Sevilla, 2004, 122.

<sup>1457</sup> *Ibid.*, "Numantia", *Paulys Real Encyclopädie*, 1937, 1254-1268.

<sup>1458</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 14.

<sup>1459</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004. LXXXV.

<sup>1460</sup> "Noticias", *BRAH*, XLVII, 1905, 484-485.



Una de las interpretaciones de Giménez Soler anuncia que: *Schulten se gloria de haber echado luz completa sobre la etnografía española: nos ha afiliado a todos en una raza por la nariz o la boca, por el amor al trabajo o la holganza. Solamente con estos datos, está seguro de que los celtíberos son los íberos más íberos de todos, puros y sin mezcla*<sup>1461</sup>. También resalta la confusión debida a la mezcla de informaciones puramente filológicas con datos arqueológicos y testimonios de autores: *Presenta numerosas alusiones esparcidas por casi todas las páginas, en las cuales presenta listas de palabras análogas por su forma entera, o por su radical o por su terminación solamente, más casi ninguna da el significado, y en esto demuestra su empirismo*<sup>1462</sup>. En otras ocasiones la crítica es filológica: *no vacila al hallarse enfrente de Nertopis por Nertóbriga ni piensa si la famosa terminación será un añadido de griegos o romanos, sino que declara ser deformación ibera de una forma céltica, y cuestión resuelta*<sup>1463</sup>. En definitiva, Giménez Soler, está persuadido de que: *su fin en este tomo creería cualquiera que fue desprestigiar a los españoles*<sup>1464</sup>. Lo cierto, en todo caso, es que a lo largo de su discurso llama ignorante en siete ocasiones a Schulten, lo trata de embarullador, confuso, contradictorio, insincero, apasionado, inconsciente, rutinario y empírico<sup>1465</sup>. Que Schulten en la búsqueda de objetivos históricos se apoyaba en las fuentes antiguas, no hay la menor duda, pero dice Giménez Soler: *Schulten sabe que toda afirmación histórica ha de ir apoyada en un testimonio. Pero también las citas no las coteja nadie*<sup>1466</sup>.

En mi opinión, no parece creíble que un ataque tan encarnizado contra Schulten pueda estar motivado solo por el contenido de un libro; podría haber también motivos de cariz académico, de lo que se podría definir como “injerencia profesional”, derivados del hecho de disentir sobre los conocimientos históricos. Podría deberse también a motivaciones políticas, pues en varias ocasiones Giménez Soler acusa a Schulten de “cesarista”, lo mismo que a ciertos políticos, *aunque no en las manifestaciones políticas, que hoy el cesarismo centralizador impone*<sup>1467</sup>. Giménez Soler, no era simpatizante del gobierno español de turno en época en la que, como se recordará, liberales y conservadores fueron alternándose en él hasta desembocar, un año después

---

<sup>1461</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 43.

<sup>1462</sup> *Ibid.*, 44.

<sup>1463</sup> *Ibid.*, 46.

<sup>1464</sup> *Ibid.*, 8.

<sup>1465</sup> *Ibid.*, 9; 33.

<sup>1466</sup> *Ibid.*, 46-47.

<sup>1467</sup> *Ibid.*, 13.

de su discurso, en el golpe de estado de Primo de Rivera de 1923. Tal vez, la razón que justificó su indignación al criticar a Schulten fuera socio-política. Bajo esta polémica subyacía una visión politizada de la Historia, y aunque eso nada tuviera que ver con las excavaciones, sí repercutía a la hora de adjudicar los “cotos” de los yacimientos y de las cátedras<sup>1468</sup>.

#### 9.5. PARALELISMOS ENTRE AMBAS REFUTACIONES

Nosotros siempre habíamos creído que *Campesinos de Castilla* no fue escrita por Schulten para que tuviera una gran repercusión, pero una vez leída la publicación de A. Giménez Soler nuestra creencia empieza a desvanecerse porque el tomo I de *Numantia* se agotó en Alemania al poco tiempo de publicarse. Ahora pensamos que, igual que sucede hoy día, esa corta publicación para la revista *Deutsche Rundschau* era parte de la preparación de su obra principal, *Numantia Die Ergebnisse der Ausgrabungen*.

Aun cuando Gíménez Soler siempre escribió que refutaba el capítulo *Die Keltiberer Und Ihre Kriege Mit Rom*, sus dilucidaciones son similares a las de Gómez Santacruz en la *Refutación*. Es por eso que iremos inmiscuyendo las similitudes entre ambos. El hecho de que F. Wulff haya realizado un trabajo historiográfico sobre Schulten y su obra nos permite saber su opinión sobre Gíménez Soler: *Lo significativo no es lo que sepamos desde nuestros conocimientos actuales la falsedad de sus planteamientos, sino que todos ellos podían ser puestos en duda en su momento con los datos que él, a su manera manejaba. Es muy significativa en este sentido la crítica que recibe de Giménez Soler*<sup>1469</sup>. A pesar de lo que opina cuando dice: *las críticas de Giménez Soler no podrán competir ni en el interior ni, por supuesto, en el exterior con los planteamientos schultenianos, por razones obvias de peso académico y ni siquiera han formado parte de las reflexiones sobre su obra de los últimos decenios*<sup>1470</sup>. En efecto, hemos podido comprobar que no se le tiene en cuenta en la revisión historiográfica de Schulten.

---

<sup>1468</sup> D. Casado, José Ramón Mérida..., *Op. cit.*, 2006, 78. Mérida, *afrontó su primera oposición para ocupar la Cátedra de Arqueología y Ordenación de Museos de la Escuela Especial de Diplomática; no obstante el empeño puesto por él en la obtención de esta Cátedra, no fue suficiente para evitar que fuera Juan Catalina García, el que acabara consiguiéndola [...] Mérida, se expresó en los siguientes términos: sepa V., que las dos cátedras nuevas, la de Arqueología y la de Historia de la Literatura, se han creado con el propósito deliberado de favorecer a los Señores Catalina y Godró, respectivamente.*

<sup>1469</sup> F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004. LXXIII.

<sup>1470</sup> *Ibid.*, LXXV.

Compararemos de forma esquemática las resoluciones de ambas refutaciones. A lo largo del discurso, Giménez Soler esgrime razonamientos, a veces difíciles de analizar, para resaltar los errores que, según él, contiene el libro de Schulten, pese a los cuales reconoce que alguna luz podrán aportar sus conocimientos históricos.

Se aprecian factores comunes en las descripciones de ambas, refutaciones referidas a la actitud de Schulten como persona y a sus criterios sobre el pueblo castellano. Gómez Santacruz cree que lo que publicó el profesor alemán en *Campesinos* era un ataque directo, basado en falsas apreciaciones, en hechos supuestos en su mayor parte y en especulaciones rebuscadas el resto, todo con el único fin de perjudicar a Soria en especial<sup>1471</sup>. Juzga que se ensañó en contra de España, de Castilla y singularmente de Soria<sup>1472</sup>, cuya desaparición proponía como único medio de civilizar a los descendientes de los celtíberos.

Por su parte Giménez Soler decía que: *Todo el libro, escrito con apasionamiento visible, con verdadera saña [...] lleno de acusaciones contra los españoles y principalmente los castellanos viejos, que más le acreditan a él de ignorante*<sup>1473</sup>.

En su intento de descalificar a Schulten como persona Gómez Santacruz aplicaba una serie de calificativos negativos a su actitud cotidiana, lo definía *como hombre pretencioso, para quien lo esencial es singularizarse, aunque para ello sea necesario escarnecer la verdad y la justicia*<sup>1474</sup>; sin duda para Gómez Santacruz *Campesinos* era una serie de apreciaciones injustificadas<sup>1475</sup>. En ese sentido Giménez Soler describe cómo actúa, y dice que emplea una actitud que no está exenta de afán de protagonismo personal e incluso se podría decir de prejuicios socio-políticos y económicos, como evidencia en su discurso cuando trata de demostrar lo poco acertado que estaba Schulten, para quien los españoles eran perezosos, salvajes, incultos, fanáticos, feroces, bárbaros y hasta feos<sup>1476</sup>.

Coinciden así ambos refutadores en una defensa hispana, pues dice Schulten: *Al lado del orgullo, otro rasgo característico del campesino castellano es la indolencia. Demuéstrala en la vida económica con el aspecto prehistórico de la agricultura y de todo*<sup>1477</sup>. Según Giménez Soler, eso también lo afirma Schulten en *Die Keltiberer und*

---

<sup>1471</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 10, 19-20, 189.

<sup>1472</sup> *Ibid.*, 208.

<sup>1473</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 11.

<sup>1474</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 18.

<sup>1475</sup> A. Schulten, *Campesinos...*, *Op. cit.*, 1913, 188-191.

<sup>1476</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 10.

<sup>1477</sup> A. Schulten. *Campesinos...*, *Op. cit.*, 1913, 228.

*ihre Kriege mit Rom: ¡Qué contraste con la indolencia de los campesinos castellanos, que cultivan sus campos a la manera primitiva y arcaica de sus antepasados los íberos y rechazan la industria y el comercio y son contrarios a todo progreso!*<sup>1478</sup>

Es fácil deducir que la indolencia no se debía a la naturaleza de las gentes, ni al paisaje, como Schulten pensaba, esa indolencia que veía en Soria era consecuencia de la actividad de la clase dominante castellana que en ningún momento se planteaba erradicar la atonía de la vida civil y dinamizar la actividad económica.

Otros elementos que nos permiten establecer paralelismos son el determinismo geográfico, el clima y las gentes de Soria. Se sentía Gómez Santacruz en el deber de informar de la opinión de Schulten a este respecto, manifestaciones extensibles a Castilla en general, y del porqué presentó a España<sup>1479</sup> como el país más despreciable del mundo por ser como era:

*No tema el profesor alemán que le acuse de suicida, ni de temerario por exponer a su esposa a que muriera asfixiada por el calor, congelada por el frío o abatida por el huracán; no, los castellanos nos consta que Schulten aprecia su vida y no quiere mal a su esposa; pero si ha de permitirme que le diga que quien así describe lo que son el suelo y el clima de Castilla, o no sabe lo que dice o miente a sabiendas, acreditándose, tanto en uno como en otro caso, de que no merece que se crea nada de cuanto afirme*<sup>1480</sup>.

De forma análoga se expresaba Giménez Soler: *el clima de Castilla es detestable, de lo más detestable, el paisaje lo llama lunar y cuadro para las escenas del infierno de Dante; pensar en la tierra de España le produce escalofríos; los precipicios que se atraviesan para ir desde los risueños campos de Cataluña*<sup>1481</sup>.

Otro aspecto de las descripciones de Schulten acerca del carácter castellano, en el que ambos encontraron materia para sus críticas, fue el modo de explicar un par de historias. Gómez Santacruz considera una injuria a las mujeres castellanas lo publicado por Schulten: *De animal calificaban los antiguos la vida de los celtíberos y lo mismo sigue siendo hoy día. Una vez vi que una mujer amamantaba un perro cuya madre había muerto*<sup>1482</sup>. Por su parte Giménez Soler considera ofensivo y denigratorio el

---

<sup>1478</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 11. Al final de la frase, indica la página 76, de la publicación de Schulten.

<sup>1479</sup> A. Schulten, *Campesinos...*, *Op. cit.*, 1913, 197. Según Schulten: *Madrid es por la tierra, el Sahara; por el sol, Calcuta y por el frío el polo norte y por el viento, Edimburgo, pero Madrid es mucho mejor que Soria.*

<sup>1480</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 188 y 197.

<sup>1481</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 9.

<sup>1482</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 203.

párrafo aparecido en la página 257 del capítulo que dice refuta: *Die Keltiberer Und Ihre Kriege Mit Rom*, y dice que:

*Schulten la llena de textos clásicos, que nos declaran sanguinarios y feroces: estamos pues, exclama, ante un rasgo característico del pueblo, el cual perdura en nuestro tiempo. [...] En España son frecuentes los crímenes horrendos, leyóse hace poco que un rico enfermo encontró por dinero quien asesinar a un niño para beber su sangre creyendo que con ella sanaría: ¡rasgo que pinta de barbarie feroz y la superstición de este pueblo de inferior cultura.[...] Es cierto que corrió por la Prensa el asesinato del niño; no fue fábula, pero corrió por otros países como sucedió en todos, aunque no realizado en ninguno [...] El furor hispanóphobo de Schulten le llevó a torcer alguna vez el sentido de los textos para denigrar el pueblo celtíbero*<sup>1483</sup>.

En definitiva, no encuentra excusa alguna para no acusar la generalización hecha por Schulten<sup>1484</sup>.

Según nuestra opinión, ninguno de los pasajes es apto para demostrar lo que Schulten quería expresar, puesto que no dejan de ser historias más o menos fabuladas, seguramente basadas en hechos puntuales que tal vez en alguna ocasión sucedieron, aderezados según la conveniencia e imaginación del narrador de turno y, por ende, carentes de credibilidad.

Otros elementos que nos permiten establecer semejanzas son las interpretaciones en cuanto a los caracteres de los íberos, celtas y ligures. Gómez Santacruz no se refiere a la etnografía, sino a la alternativa que él entiende dio Schulten:

*Vió debajo de las ruinas de la ciudad dos establecimientos prehistóricos, uno con útiles neolíticos, con vasos de la época de Hallstatt el otro; y por último, vió, ¡oh vista prodigiosa! que los instrumentos neolíticos los habían traído a Numancia los ligures, y los vasos de la época de Hallstatt, los celtas, porque los ligures fueron los más antiguos habitantes de España y los celtas ocuparon el solar numantino antes que los íberos*<sup>1485</sup>.

Giménez Soler también acusaba de un cambio de opinión acerca de los numantinos: *Cuando echó el memorial para venir a explorar en el cerro de Garray, los numantinos los creía héroes y la ciudad digna de dictado de muy heroica; cuando*

---

<sup>1483</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 15.

<sup>1484</sup> *Ibid.*, 15-16. Recordando que sabe por dolorosa experiencia, lo que la violencia de la lucha es: *yo me guardaré bien de señalar como carácter del pueblo de Alemania la ferocidad porque algunos desalmados hayan cometido o mandado cometer en la guerra última. Concluye Giménez. Soler con: Expongo estos antecedentes para robustecer mi crítica: que quien en cosas tan leves cae, que de caídas no tendrá en otras más graves.*

<sup>1485</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 65.

terminada la exploración escribió el libro de 1914, los numantinos ya no son héroes, son salvajes, feroces, caníbales<sup>1486</sup>. El Abad afirmaría que: *Se complace en repetir de nuestros heroicos guerrilleros los calificativos de bandidos odiosos y de ladrones*<sup>1487</sup>.

Asimismo, y entrecomillado transcribe Giménez Soler: “Ningún pueblo ha desarrollado en la defensa de sus últimos baluartes tanto fanatismo y casi nunca se ha dado nada igual ni comparable entre germanos, celtas o itálicos. Ningún hecho revela como éste el salvajismo feroz de este pueblo, sólo comparable por su fanatismo al judío”<sup>1488</sup>. Respecto a las conexiones que fue estableciendo Schulten, se posiciono Giménez Soler:

*El criterio histórico de Schulten es la raza: los celtíberos fueron y los españoles son como fueron y somos por la raza; nuestra procedencia del continente de donde han venido todas las olas de incultura pesa sobre nosotros como herencia maldita Por la raza hemos de ser lo que somos y que fuimos, incultos, y lo que peor es, enemigos de la cultura, salvajes, fanáticos, pueblo sin presente ni porvenir, incapaz de toda organización superior a la cábila*<sup>1489</sup>. En *Campesinos de Castilla* Schulten había escrito: *Ante todo tienen los iberos y los bereberes como rasgo característico la falta de cultura: la incapacidad de ser cultos ellos mismos y de asimilarse la cultura ajena. Esto es una herencia maldita del continente africano*<sup>1490</sup>.

Gómez Santacruz se preguntaba, por que Schulten está empeñado en decirlo<sup>1491</sup>. Sin pretenderlo, el Abad tenía razón mostrando la endeblez del método filológico-difusionista, al estilo Kossinna<sup>1492</sup>, visto como dice Schulten.

Giménez Soler realizó un resumen irónico de la etnográfica a la que Schulten dedica dos extensos capítulos para demostrar la procedencia africana de los iberos y su difusión posterior:

*Íberos y ligures vinieron de África, son de tipo semejante sus costumbres son análogas. Esto lo afirma Schulten en la p.77 [...] los ligures son audaces marinos y aprovechados labradores, mientras los iberos son indolentes. El tipo físico es parecido, pero los ligures tienen las bocas pequeñas y las narices finas; la lengua se parecen también, pero cada una posee voces propia [...] si medimos la nariz y la*

---

<sup>1486</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 35.

<sup>1487</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 207.

<sup>1488</sup> *Ibid.*, 9.

<sup>1489</sup> *Ibid.*, 32.

<sup>1490</sup> A. Schulten, “Campesinos...”, *Op. cit.*, 1913, 226.

<sup>1491</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 203.

<sup>1492</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia, Símbolo...*, *Op. cit.*, 2005, 169. *Kossinna identificaba de manera específica variaciones culturales y étnicas con diferencias raciales, consideradas determinantes del comportamiento humano.*

*boca, si buscamos la identidad en el vocabulario, si tomamos como tipo de genios, hay tantas razas como individuos, tantas lenguas como poblados, no hay nación semejante a otra*<sup>1493</sup>.

Giménez Soler disenta de la forma que tenía Schulten de dilucidar la procedencia de celtas e íberos un autor: *cuyos escrúpulos en el manejo de las fuentes son muy escasos, interpreta el texto según le conviene para él, así acopla los pueblos al territorio*<sup>1494</sup>. Aunque asegura que esto no merece refutación, hace una larga disquisición sobre lo afirmado por Schulten de los ligures y su escasa base en los escritos antiguos para desacreditarlo<sup>1495</sup>.

Hemos indicado anteriormente que Giménez Soler conocía la publicación de Bosch Gimpera, que trata de cuestiones previas al sitio de Numancia por parte de Escipión, y hace suyas las características etnográficas de ligures, íberos y celtíberos:

*Los ligures vinieron probablemente también de África. Antropológicamente se parecen más al tipo ibérico que al céltico; que a pesar de lo parecido se distinguen notablemente en que son braquicéfalos, con la nariz y la boca finamente formados, en lugar de la dolicocefalia, con una ancha boca con la nariz chafada de tipos negroides de los iberos*<sup>1496</sup>.

En cualquier caso, F. Wulff refuerza la teoría de Giménez Soler que: *calificaba de patrañas etnográficas*<sup>1497</sup> las argumentaciones de Schulten relativas a su percepción a partir de su experiencia africana, de la *identidad de lo que él ha creído conocer allí y de lo que él ha creído ver en la Castilla soriana [...] obsérvese, la nada casual y rápida conexión con los parentescos raciales y las continuidades hasta el presente*<sup>1498</sup>. Y en defensa de Giménez Soler: *Este había llamado la atención sobre la necesidad de leerse las fuentes que él masivamente acumulaba*<sup>1499</sup>. Wulff respalda la opinión de Giménez Soler sobre los ligures<sup>1500</sup> que, por dos veces, asegura que los nombres íbero<sup>1501</sup>, celta, bereber, libio, ligur son geográficos y no étnicos<sup>1502</sup>. Aquí tienen razón Giménez Soler y Wulff.

---

<sup>1493</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 35.

<sup>1494</sup> *Ibid.*, 38.

<sup>1495</sup> *Ibid.*, 36-38.

<sup>1496</sup> P. Bosch Gimpera, "Adolf Schulten. Numantia...", *Op. cit.*, 1913-1915, 949-951.

<sup>1497</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, LXXVIII.

<sup>1498</sup> *Ibid.*, LXXVIII.

<sup>1499</sup> *Ibid.*, LXXXIX.

<sup>1500</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 33, 37.

<sup>1501</sup> *Ibid.*, 38-39. Está en contra de Schulten a propósito de lo que trata sobre como acopla los pueblos al territorio y como apoya unos testimonios con otros.

<sup>1502</sup> *Ibid.*, 50.

Continúa Giménez Soler acusando a Schulten de no conocer e interpretar mal a los clásicos, de forma directa en ocho ocasiones e indirecta en otras muchas; de no razonar los hechos sino simplemente exponerlos, recriminándolo por lo que estima son una serie de preconceptos de lo que fue la guerra de Numancia. En definitiva critica el enfoque del trabajo de Schulten, y no valora de ningún modo su aportación a las excavaciones de la ciudad ni a la de los campamentos, porque no está de acuerdo con el método seguido por el alemán y, sin más explicaciones, lo declara incapacitado para la obra que acometió<sup>1503</sup>. Curiosamente le recrimina su omnipresencia en el lugar del yacimiento a pesar de los rigores del clima<sup>1504</sup>; Schulten continuaba pensando años después que tenía que ser así: *Hay que estar continuamente encima de las excavaciones para que no resulte cosa de diletantes como en Numancia y Ampurias*<sup>1505</sup>. Al igual que hiciera J. Bonsor<sup>1506</sup> también le reprocha disponer de unos recursos económicos de los que él mismo carece, obviando el hecho de que Schulten no abundaba en ellos y que era gracias a su iniciativa, bien solicitando becas, bien solicitándolo a entidades y próceres. Eso, hoy día, se consideraría una actitud emprendedora en beneficio de su trabajo.

Ambos refutadores inciden en lo que para ellos son contradicciones y errores de Schulten al interpretar a Apiano, pero es Gómez Santacruz quien más lo desarrolla:

*La narración de Apiano es en muchos puntos inadmisibile, por lo que hay que concluir afirmando, o que este testigo presencial desfiguró los hechos y, por tanto, que la narración de Apiano no merece la fe que irreflexivamente quiere atribuirle Schulten, ni las exploraciones del profesor alemán merecen elogios que se ha permitido tributarle a sí mismo y han tenido también la debilidad de tributarle*<sup>1507</sup>.

Insiste en que Schulten se contradice con sus referencias a Apiano y su relato de la guerra de Numancia<sup>1508</sup> y señala las argumentaciones de Schulten que descansan en

---

<sup>1503</sup> *Ibid.*, 7-8.

<sup>1504</sup> D. Casado Rigalt, “José Ramón Mélida...”, *Op. cit.*, 229. *Hasta ese momento, el arqueólogo, delegaba la tarea arqueológica, en subalternos dedicados a la labor del campo (trabajo de campo), para dedicarse a la interpretación de los descubrimientos. Desde ese momento, el arqueólogo se implica en la labor de campo, encarnando la fusión entre el hombre de terreno y el estudioso.*

<sup>1505</sup> Carta de Schulten a Pericot, 5/01/1934.

<sup>1506</sup> J. Maier, *El Epistolario de J. Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999, 263. *El Kaiser paga todos sus gastos de viajes y excavaciones.*

<sup>1507</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 100.

<sup>1508</sup> *Ibid.*, 91. Santacruz dice que Schulten, *antes de empezar a hacer exploraciones en las inmediaciones de Numancia, lo que únicamente podía aclarar asunto tan oscuro, afirmó que la narración de Apiano se remontaba a Polibio y era digna de crédito absoluto, y ese prejuicio ha sido, a mi modo de entender, altamente dañoso para Schulten, pues en sus excavaciones ha querido encontrar, más que la verdad, la confirmación de sus asertos, y no ha interpretado sin pasión los documentos encontrados en las ruinas exploradas. Leyó Schulten en Apiano que Escipión había levantado siete campamentos alrededor de Numancia, y en 1910 creyó haber encontrado los siete.*



Apiano<sup>1509</sup>. Como hemos mencionado anteriormente, Gómez Santacruz recurrió directamente a Apiano y asumió la presunción de que éste se había equivocado cuando explicaba que Escipión construyó dos campamentos y siete fuertes. ¿Dónde? Sería lógico presumir que esos lugares estaban fuera del alcance de los numantinos<sup>1510</sup>.

Por su parte Giménez Soler dedica una página en esforzarse por demostrar que la teoría de que Apiano copió a Polibio es falsa, pero las razones que da son endeble en exceso<sup>1511</sup>. También encuentra discordancias entre lo que dice Apiano y lo que dice Schulten sobre la marcha de Escipión sobre Numancia, incluso insiste en la versión de los dos caminos para acercarse a la ciudad y condena otra vez la interpretación del alemán<sup>1512</sup>. F. Wulff, respalda las opiniones de Giménez Soler cuando asevera: *el conjunto de la campaña de Escipión aparece descrito con una minuciosidad que no se parece en nada a lo que Apiano y otras fuentes nos ofrecen*<sup>1513</sup>.

Aunque seguramente por diferentes razones, las dos refutaciones coinciden en calificar a Schulten de incoherente y así lo hacen constar en sus escritos. Gómez Santacruz se pregunta: *¿Cómo continuaron tratando los castellanos a Schulten durante los siete años que siguió haciendo excavaciones en Garray y en Renieblas?*<sup>1514</sup> La respuesta de Schulten fue: *Incansables se esforzaron mis amigos en auxiliar mis trabajos en facilitarme noticias, en acompañarme en mis expediciones, en abrirme camino. Jamás olvidaré los espléndidos banquetes en casa de mis amigos castellanos*<sup>1515</sup>. A pesar del enfoque negativo general de Giménez Soler, asegura que todas las frases despectivas para Castilla, quedan tachadas por estas frases de la p. VIII:

*Me será difícil apartarme del amado trabajo, proseguido durante un decenio, entre alegrías y penas, pero siempre consolador, y me será difícil, cuando llegue Agosto, y en las eras de Castilla circulen los trillos, no volver a la tierra del sol, y*

---

<sup>1509</sup> *Ibid.*, 93-94. G. Santacruz dice que: *según el profesor alemán, las que se leen en Apiano, Escipión construyó primeramente dos campamentos lo más inmediato a Numancia; luego, siete fuertes alrededor de la ciudad; después hizo tirar un foso y un vallado alrededor de la misma; terminados este primer foso y vallado, abrió otro foso por encima del primero y por último fortificado con estacas, fabricó un muro de ocho pies de ancho y diez de alto, sin las almenas, sobre el cual construyó, todo alrededor, unas torres, un plethron (cien pies griegos, o 30 metros y 85 centímetros) de distancia unas de otras.*

<sup>1510</sup> *Ibid.*, 149.

<sup>1511</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 29.

<sup>1512</sup> *Ibid.*, 30-31 y 33.

<sup>1513</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, LXXIV.

<sup>1514</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 196.

<sup>1515</sup> *Ibid.*, 196.

*desde la mañana a la tarde, trabajar bajo aquel cielo siempre azul y a la vista de la majestuosa sierra en el descubrimiento de los grandes sucesos de la Historia*<sup>1516</sup>.

Los textos citados permiten deducir una influencia del romanticismo en Schulten.

No podemos asegurar si Schulten quiso rectificar lo que había publicado en *Campesinos*. En la misma línea cabría inscribir una publicación que realizó Schulten en 1922: *El paisaje numantino*, en lo que podría calificarse de una publicación bucólica, cargada de poesía y sentimiento acerca del paisaje, de Numancia, sus gentes y sus costumbres. El artículo lo integró más tarde en el capítulo XII de su gran obra *Historia de Numancia*, traducida al castellano y publicada en 1945.

No conviene olvidar que, hoy descabellado tema de los ligures en la época de Schulten era visto y admitido de otra forma. Al final de la década de los treinta, el tema se había abordado en un congreso en París y Schulten opinaba:

*Cuanto a los ligures ya ganan más importancia por lo que Menéndez Pidal publicó en congreso de Paris. No comprendo cómo Bosch pudo negar que en pueblo grande y muy estendido por España a donde hay legado ligustino, ciudad ligustina, que yo supongo idéntica con Asta (Mesa de Asta junto a Xeres Frontera) que es nombre de la Liguria italiana. Sin duda los ligures venían del sur, de África, porque Posidonio (Diodoro 5, 39, 6) los describe como los iberos y en contraste con los celtas de manera que no pueden ser del norte.*

*Méndez Correa*<sup>1517</sup> *es tonto en lo que dice sobre ligua y luis. Luis es imposible porque el último pié del senario siempre es u – Otra vez Bosch no debió meter en lingüística y aún menos Correa, que ha sido capaz de deducir O-lisipo de Elas-ippos (griego), lo que es una tontería enorme siendo –ippo un sufijo frecuente ibero, que solo un niño puede derivar del griego ippos (caballo). Tal diletantismo es inaudito y V lo debe rechazar*<sup>1518</sup>.

---

<sup>1516</sup> A. Giménez Soler, *Crítica del libro Numantia: Die Keltiberer...*, *Op. cit.*, 1921, 9-10.

<sup>1517</sup> *ABC*, Madrid, 11/11/1931. Méndez Correa, profesor de la Universidad de Oporto.

<sup>1518</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 2/07/1939.

## 9.6. INTERPRETACIONES DE GÓMEZ SANTACRUZ A LAS PARTICULARIDADES DE *CAMPESINOS DE CASTILLA*

### 9.6.1. La indignación del Abad

La mayor parte de este apartado la destinamos al análisis de lo refutado sobre la publicación de *Campesinos* partiendo de las publicaciones de Gómez Santacruz y de Schulten. Es posible, a nuestro entender, que el problema fundamental venga de la deformación de la perspectiva temporal y, posiblemente, de la parcial visión de la realidad, sobretodo del ámbito social, que pudiera haber tenido el Abad. *Campesinos de Castilla* tiende a analizarse como crítica social; creemos que no fue ésa la intención de su autor y tuvo una repercusión negativa que no se merecía. La publicación está abierta a todas las posibilidades y no solo a despertar la antipatía o la defensa de Schulten. Los temas que aborda se pueden analizar principalmente desde tres perspectivas diferentes: la primera y la más investigada por él, fue la dedicada a estudiar la etnología, la base étnica siguiendo el método desarrollado por Kossinna, que estudió con profundidad la cuestión de la continuidad cultural y de las migraciones; en segundo lugar, se puede constatar el prototipo de pueblo castellano, refiriéndose a Renieblas en varias ocasiones, y en tercer lugar, el enfoque social, que aun cuando expresa un punto de vista bastante generalista, la mayoría de los comentarios tratan aspectos que nosotros ya hemos expuesto en el capítulo tercero referido a la sociedad, en el que mostramos la posible realidad de la época y que viene a confirmar casi todo lo que dice Schulten.

No comprendió Gómez Santacruz porqué escribió Schulten un artículo en la revista *Deutsche Rundschau*, presentando a España como el país más despreciable del mundo por su suelo, por su cielo y por sus habitantes<sup>1519</sup>. Para rebatir lo que dice Schulten contra los sorianos, necesitaba primero desacreditarlo como persona. Fue para ello que planteó el incidente relacionado con el periodista P. Pérez Rioja<sup>1520</sup>, al que Schulten amenazó y quiso echar con violencia del yacimiento arqueológico de Numancia. Gómez Santacruz esperó nueve años para publicar el altercado<sup>1521</sup>.

---

<sup>1519</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 197.

<sup>1520</sup> En *La voz de Soria*, 4/07/1924, Mariano Granados publicó una necrológica por su fallecimiento. Pérez Rioja fue un periodista con un largo recorrido no solo en Soria también como corresponsal de Madrid, y no sabemos por qué en su homenaje a seis columnas con foto incluida, le dedicó unas líneas para explicar cómo se conocieron Schulten y Pascual Pérez Rioja.

<sup>1521</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 56-57. Escribió el Abad su opinión.

Como hemos indicado anteriormente y hasta donde hemos podido investigar, nadie se hizo eco de la noticia de P. Rioja; sospechamos que esa edición podría haber sido secuestrada ya que es la publicación del *Noticiero de Soria* de 1905, la que no se puede localizar.

El posicionamiento de Gómez Santacruz ante las descripciones que hizo Schulten del ámbito social creo que puede considerarse más que escuetas, habida cuenta de la desproporción entre los tres capítulos dedicados a ello, y los dieciocho dedicados a la Historia y a las excavaciones arqueológicas de Schulten<sup>1522</sup>.

Desde su perspectiva, Gómez Santacruz, describe qué son los castellanos para Schulten:

*Una raza ruda y dura, que no dormimos más de cuatro hora en el verano y que en el invierno nos guarecemos a modo de esquimales, en míseras casuchas provistas de estrechas ventanas; somos hombres que, cuando no pueden trabajar y llegan a la vejez, vivimos pidiendo limosna de pueblo en pueblo, hasta que morimos, unas veces en la calle y otras en el hospital*<sup>1523</sup>. *Nuestras aldeas se quedan desiertas porque sus hijos emigran a Ultramar, de donde la mayoría regresan más pobres que se fueron*<sup>1524</sup>. Y completa Schulten: *Decían los antiguos que era pobre y ruda la tierra de los celtíberos; pobre y ruda es hoy*<sup>1525</sup>.

El problema de la emigración y de la baja demografía en Soria y su provincia, es un problema anterior a Schulten y que continúa un siglo después de él. Nosotros creemos que no es un desprecio decir que son gente dura debido a ese clima; él también procedía de un país frío, y quizá no entendía que en verano los labradores durmieran la siesta, debido a que con las altas temperaturas era imposible segar a las tres de la tarde; debían recolectar de madrugada y por eso dormían poco por la noche.

Matices al margen, para Gómez Santacruz todo traslucía menosprecio; cuando después de haber expresado su gratitud a los sorianos:

*Pensar que Schulten, que tantas veces se doblaba para significar su gratitud a los sorianos, había de escribir después un artículo en la revista alemana Deutsche Rundschau, para pedir y desear que quedemos los castellanos reducidos a la*

---

<sup>1522</sup> A. Schulten, "Campesinos...", *Op. cit.*, 1913, 201-208.

<sup>1523</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 198. Este tema se trató en el capítulo 3. Existían los indigentes y había un fondo económico destinado para ese fin por parte de la Diputación Provincial, en cuyos archivos están registrados los casos que, en su mayoría son demencias y como tal se les ingresaba en hospitales y hospicios.

<sup>1524</sup> A. Machado, *La Tierra de Alvar González*, en *Campos de Castilla*, 1912; es un ejemplo literario de las migraciones a las Américas.

<sup>1525</sup> A. Schulten, "Campesinos...", *Op. cit.*, 1913, 217.

*condición de colonos de los catalanes, único modo, según el alemán Schulten, de que dejemos de ser africanos y de que nos incorporemos a Europa*<sup>1526</sup>.

En el esquema de Schulten, los catalanes tenían un origen diferente al de los castellanos, los primeros descendían de los ligures y no de los íberos, como los segundos, aunque opinaba sobre el castellano que: *Lo material carece de valor para él, al contrario de los catalanes, que no tienen más Dios que el dinero*<sup>1527</sup>. Hay que reconocer que Schulten hizo suyos todos los tópicos y no estuvo muy acertado, por lo que sus palabras necesariamente iban a ocasionar descontento. Pero no es menos cierto, sin que queramos justificarlo por ello, que la mentalidad de un alemán romántico que vivía en la zona de Baviera estaba más cerca de lo que vio en Cataluña, más industrializada y más proletarizada, que de la sociedad agraria soriana.

Otro aspecto crucial fue que Gómez Santacruz quiso erigirse en el *adalid* de la figura de E. Saavedra con la publicación de la *Refutación* a Schulten. Posiblemente la defensa que realizó, tanto en su concepto como en su forma, demuestra de modo evidente no ser ajeno a lo que había realizado el ingeniero, aunque no el cómo y el cuándo<sup>1528</sup>; ignoraba la correspondencia mantenida con Schulten, que hemos manejado a lo largo de esta investigación, valiéndonos de los fondos de Mañas. El Abad, no debió conocer la relación entre ambos, y tampoco supo cómo se puso en contacto Schulten con Saavedra, ni la veneración y reconocimiento que el alemán sentía por quien llamaba su “profesor”, y que nada estaba más lejos de su ánimo que empañar el honor de su antecesor, ni mucho menos deshonrarlo. El primer libro que escribió Adolf Schulten antes de empezar las excavaciones en agosto de 1905, lo dedicó a P. Reyes y a E. Saavedra. Por otra parte, era tal la pasión de Gómez Santacruz a la hora de escribir que, en ocasiones, queriendo desacreditar a Schulten, ponía en duda que el descubridor fuese el mismo E. Saavedra: *los posteriores progresos de la Arqueología ¿no han conseguido que cuantos, con algunos conocimientos arqueológicos, han subido al cerro antes que él y después que él, hayan visto que lo que el Sr. Saavedra creyó romano, indudablemente era ibérico?*<sup>1529</sup>

La intransigencia de Gómez Santacruz alcanzó su punto álgido a partir del momento en que consideró que Schulten se había autodenominado descubridor de

---

<sup>1526</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 23.

<sup>1527</sup> A. Schulten, “Campesinos...”, *Op. cit.*, 1913, 230.

<sup>1528</sup> Hemos demostrado a lo largo de esta investigación, valiéndonos de los fondos de la Universidad de Erlangen y de la correspondencia que mantuvo Schulten con Saavedra, cómo ambos se pusieron en contacto.

<sup>1529</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 37-38.

Numancia. Repitió hasta la saciedad que Schulten lo había desacreditado y como argumento señalaba las alusiones a las gestiones de E. Saavedra para con Schulten. Entre ellas, que si tuvo tantas facilidades fue *gracias a la bondad del entonces presidente de la Real Academia de la Historia D. Eduardo Saavedra*<sup>1530</sup>. En aquellos años no es cierto que fuera presidente de la RAH, era miembro desde el año 1878 al 1912, y sólo en el último año de su vida fue nombrado presidente de honor.

Pero todas las palabras del Abad no iban a tardar en convertirse en el desencadenante de un recelo. Ignoraba también quién ayudó a Schulten, además de E. Saavedra, e insistía en interrogarse acerca de cómo y porqué puede un extranjero llegar tan fácilmente a aquel lugar y remover aquellas tierras. En cualquier caso, cuando las expectativas son elevadas y los resultados no las cumplen como uno había pensado se suelen crear frustraciones, y eso posiblemente le pasó a Santacruz: Schulten no respondió a sus expectativas, por eso lo tachó de pretencioso y le reprochó su: *afán de aparecer ante el mundo como descubridor de Numancia*<sup>1531</sup>. La predilección que sentía, ayudado por las circunstancias, trató de poner en evidencia el comportamiento de Schulten y la bondad de Saavedra: *Pensar que un hombre tan obligado al señor Saavedra, una vez conseguido sus propósitos, había de procurar sin justicia empañar el honor científico del inolvidable D. Eduardo*<sup>1532</sup>.

Como se ha dicho, E. Saavedra murió el 12 de marzo de 1912, y parece ser que apareció una nota necrológica anónima referente a él en un periódico alemán, *Koinische Zeitung (Gaceta de Colonia)*. No se publicó de inmediato en castellano, sino que fue al cabo de ocho meses, el 11 de noviembre de 1912, cuando apareció una traducción de ese artículo necrológico en el periódico de Soria, *El Porvenir Castellano*<sup>1533</sup>, con el título: *D. Eduardo Saavedra juzgado por el profesor Schulten*. En ese artículo, atribuido a Schulten, como corresponde a una necrología, se reseñan los muchos y meritorios trabajos de E. Saavedra y sus cualidades humanas; y se resalta, igualmente, la cordialidad de su trato con los arqueólogos extranjeros que excavaban en Numancia. El director del periódico en aquella época era José M. Palacio, el mismo periodista que acompañó a Schulten durante sus excavaciones de 1908 y que como dijimos, publicó

---

<sup>1530</sup> *Ibid.*, 22.

<sup>1531</sup> *Ibid.*, 39.

<sup>1532</sup> *Ibid.*, 46.

<sup>1533</sup> *El Porvenir Castellano*, Soria, 11/11/1912. Una pequeña introducción, anónima, dice: *Tenemos motivos suficientes para creer que ese trabajo es debido a la pluma de Adolf Schulten, el sabio profesor de la Universidad de Erlangen (Baviera) al cual tanto conocen los sorianos por sus trabajos de exploración en Numancia y en los campos de Escipión.*

sobre el comportamiento de Schulten y la buena relación entre ambos. Aun cuando parezca tener la importancia de una tradición histórica, el mismo día que se publicó la necrológica de Saavedra en *El Porvenir Castellano*, en *El Avisador Numantino* publicaba en su apartado *Numantina*, una lista de algunas antigüedades descubiertas por Mérida, entre éstas ruinas, armas y cerámicas pintadas, pero ninguna alusión a la necrológica de quien tanto había contribuido a potenciar el yacimiento arqueológico y había sido Presidente de la Comisión de Excavaciones.

### 9.6.2. Otra manera de entender *Campesinos de Castilla*

Schulten, por su formación, miraba el mundo a través de un prisma racial, por eso cuanto veía le asombraba en términos a veces exagerado. La publicación *Campesinos de Castilla* tiende a analizarse como crítica social; ya hemos dicho que creemos que no fue ésa la intención de su autor, pero es evidente que y tuvo una repercusión negativa que no se merecía.

Lo abordado por Schulten en *Campesinos* podemos considerarlo desde otras perspectivas. La primera y más investigada fue sobre la base de que su intención era estudiar la etnología, la base étnica, la cuestión cultural y racial. Señala que:

*Que los iberos son de procedencia africana es cosa que puede demostrarse histórica y antropológicamente [...] La burla francesa de que África empieza en los Pirineos es cierta. Al lado de los tipos morenos de raza africana vense hoy en día en Renieblas tipos blancos, rubios y de ojos azules. Estos descendientes de raza indogermánica proceden más bien de los celtas, que dominaron las mesetas con anterioridad a los iberos, que de los godos que se establecieron allí después<sup>1534</sup>.*

El sistema comparativo racial de Schulten no merece comentario. El determinismo étnico era una de las constantes aplicadas por Schulten en sus razonamientos acerca de los pueblos prerromanos hispánicos. Como dice J. Cortadella:

*El caso más claro y sorprendente de determinismo étnico en Schulten lo encontramos en su descripción de la vida de los campesinos sorianos (paradigma del labriego castellano) que trabajaban como peones en las excavaciones de Numancia. A su parecer, conservaban las costumbres de los primitivos moradores íberos. En la*

---

<sup>1534</sup> A. Schulten, "Campesinos...", *Op. cit.*, 1913, 225-226.

*cerámica, las casas, la alimentación, la forma de vida e incluso en el idioma. Según Schulten, en ellos se encontraba la clave para entender la España contemporánea*<sup>1535</sup>.

A Schulten le interesaba realizar estudios etnológicos<sup>1536</sup>, la utilidad de la historia de las culturas la vinculaba así con la cuestión racial; veía diferencias entre las gentes de la España interior y las de la costa<sup>1537</sup>, y creía que en los labriegos de Castilla la Vieja se hallaba la clave para entender la España contemporánea:

*Etnológicamente constituye el núcleo del país. Aún hoy día conserva las costumbres tradicionales españolas, es decir, las de los primitivos moradores los íberos, o como en un principio se llamaron, las tribus establecidas en tierra celta, los celtíberos. El territorio de la tribu más poderosa y valiente, los arévacos, coincide hoy con la provincia de Soria. La capital y la fortaleza de los arévacos fue Numancia. Al describir a los actuales moradores de la comarca numantina se describe a los descendientes de aquellos valientes entre los valientes*<sup>1538</sup>.

Para Schulten la cultura estaba vinculada con la raza y la diferencia no estaba en la adaptación, sino en la procedencia africana. Schulten había asistido *en Berlín a los cursos de Heinrich von Treitschke, historiador político prusiano*<sup>1539</sup> y las clases de Kossinna que:

*Partía de la idea romántica de la indivisibilidad de los diferentes aspectos de la civilización en tanto que expresión de un espíritu nacional. Estudió en profundidad la cuestión de la continuidad cultural y de las migraciones situando en primer plano puntos que no habían merecido la atención de la arqueología evolucionista hasta aquel momento. Los arqueólogos evolucionistas del siglo XIX concebían el mundo como una civilización uniforme, equilibrada y abstracta. Uno de los objetivos de Kossinna fue destruir esta falsa idea. Él consideraba el mundo con sus divisiones actuales y se esforzó por proyectar esta concepción sobre el pasado*<sup>1540</sup>.

También M. Blech<sup>1541</sup>, citando a Grosse, confirma que Schulten asistió a los cursos de Heinrich von Treitschke, a los que asistió también Bosch Gimpera, aunque éste *no compartió las implicaciones racistas de modelo teórico de Kossinna pero sí su*

---

<sup>1535</sup> J. Cortadella, "Historia de un libro...", *Op. cit.*, 2003, CXXIII.

<sup>1536</sup> A. Schulten, "Campesinos...", *Op.cit.*, 1913, 216. *Como esta raza ofrece gran interés desde el punto de vista histórico y etnográfico.[...] Pero el interés que despiertan los labriegos de Castilla la Vieja va todavía más lejos. Yo creo que en ellos se halla la clave necesaria para la comprensión de la España contemporánea.*

<sup>1537</sup> *Ibid.*, 227 y 232.

<sup>1538</sup> *Ibid.*, 217.

<sup>1539</sup> R. Grosse, "Adolf Schulten und Forschungen...", *Op. cit.*, 1929, 54.

<sup>1540</sup> J. Cortadella, "Historia de un libro...", *Op. cit.*, 2003, LI.

<sup>1541</sup> M. Blech, "Prólogo", A. Schulten, *Tartessos Contribución a la historia más antigua de occidente*. Sevilla, 2006, 184.



método de investigación<sup>1542</sup>. La explicación más reciente de M. Blech, es la creación de un concepto de cultura, según el método de G. Kossinna, que:

*Consistió entre cartografía, dispersión de los de hallazgos arqueológicos y retrospcción bajo el axioma siguiente: Regiones culturales cuyos límites están claramente definidos coinciden con pueblos y tribus concretos a lo largo de la historia*<sup>1543</sup>. Según A. Jimeno: *hay que añadir las ideas predominantes en Alemania, vinculadas a la escuela de Kossinna, que identificaba de maneras específicas variaciones culturales y étnicas con diferencias raciales, consideradas determinantes del comportamiento humano, que conllevaba la distinción entre pueblos culturalmente creativos y pueblos culturalmente pasivos*<sup>1544</sup>.

La opinión de F. Wulff es de que: *uno de los contactos que establece en Alemania Bosch es Kossinna, el teórico que luego será utilizado como adalid de la arqueología nacional-socialista y que tanto Bosch como Schulten participan con él de criterios comunes como la ya conocidísima asociación de cultura, raza y lengua*<sup>1545</sup>.

Otra perspectiva de la descripción de la sociedad castellana hecha por Schulten sería la que con agudeza percibió M. Tarradell<sup>1546</sup>, y que consistiría en que sus conclusiones podrían ser más bien una representación de su ideología del romanticismo alemán, trasladadas a sus observaciones de la forma de vida real de Castilla durante los meses que duraban las campañas de excavación, cuando estuvo conviviendo con los habitantes de Garray y Renieblas. En sus apreciaciones la mayoría de los comentarios tratan sobre aspectos que nosotros ya hemos expuesto en el capítulo tercero referido a la sociedad soriana, donde mostramos la posible realidad de la época y que viene a afianzar, en buena parte, lo que dice Schulten:

*El párroco suele ser el único que tiene vidrios en las ventanas, los demás, por temor al viento y al frío, tienen no más que estrechos ventanucos, que se cierran con maderas [...] El calzado suele ser la albarca y las mujeres casadas llevan pañuelo en la cabeza, a la usanza árabe, y refajo sobre refajo, lo mismo que nuestras campesinas. El cuidado del cuerpo es desconocido, y el lavarse se consideraba perjudicial*<sup>1547</sup>.

---

<sup>1542</sup> J. Cortadella, "Historia de un libro...", *Op. cit.* 2003, LIII.

<sup>1543</sup> M. Blech, La aportación de los arqueólogos alemanes..., *Op. cit.*, 2002, 103-105.

<sup>1544</sup> A. Jimeno, J.I. de la Torre, *Numancia...*, *Op. cit.*, 2005, 169.

<sup>1545</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, CXXXVII.

<sup>1546</sup> M. Tarradell, "Medio siglo de historia antigua...", *Op. cit.*, 1975, 391. *Además de múltiples observaciones de carácter etnológico sobre los habitantes locales. He hablado suficiente con Schulten para saber que lo que le encanta era la hospitalidad y la cortesía, la vida y las ideas casi medievales de las mujeres, la calma y las tertulias en las que no se contaba el tiempo.*

<sup>1547</sup> A. Schulten, *Campesinos...*, *Op. cit.*, 1913, 219-221.

De igual forma, se dio cuenta del grado de analfabetismo, más elevado entre las mujeres que entre los hombres<sup>1548</sup>, también la vida de los pastores le pareció ciclópea, empleando como arma defensiva contra los lobos la honda, y que hacían una vida natural en comida y en el ropaje. Se sorprendería ante el desconocimiento de los abonos minerales y el empleo del arado antiguo, la llamada arada romana, costumbre que le benefició porque, según decía, ese tipo de arado profundiza poco y no había llegado a estropear algunas zonas arqueológicas de los campamentos, donde solían sembrar cereales.

Schulten afirmaba que no solo son los caracteres físicos que perduran en los castellanos de nuestros días sino también las cualidades de los iberos. El rasgo principal, como en todos los españoles, era el orgullo, para lo bueno y para lo malo, la hospitalidad y la caballerosidad: *Es Castilla el único rincón de Europa en donde el forastero puede lograr muy poco con su dinero y mucho con su persona*<sup>1549</sup>.

Es posible que a Gómez Santacruz solo le interesara refutar lo que él creyó ofensivo, aunque nada que tuviera que ver con los símbolos del nacionalismo español y poco de lo que dijo Schulten sobre la clase social alta y aristocrática: *Distínganse los hidalgos de los labriegos por su mayor estatura. En sus casas no falta la capilla, gobernada por un capellán parecido al que interviene en el Quijote*. Schulten no criticó a la aristocracia, con la que se llevaba bien, aunque dijo lo que veía<sup>1550</sup>:

*La descripción del campesino castellano resultaría incompleta si prescindieramos del caballero, que en otro tiempo los condujo contra los moros y que hoy los gobierna desde el Ayuntamiento y las Cortes. De su esplendor en el siglo XVI dan fe los espléndidos palacios blasonados de los ganaderos que se ven hasta en las aldeas más apartadas de la montaña. [...] En estas residencias vive la nobleza castellana cuando empiezan los calores en la Corte hasta Octubre, cuando los ganaderos retornan a sus pastos de invierno. Entonces todos los que tienen un nombre y una posición se reúnen en Madrid, donde el hidalgo tiene su casa de invierno. Así pasaba en tiempo de Felipe II, así sucede hoy*<sup>1551</sup>.

---

<sup>1548</sup> *Ibid.*, 223.

<sup>1549</sup> *Ibid.*, 228.

<sup>1550</sup> A. Schulten, "Campesinos...", *Op. cit.*, 1913, 226-227.

<sup>1551</sup> *Ibid.*, 229.

## 9.7. EL AFÁN DE GÓMEZ SANTACRUZ POR REESCRIBIR LA HISTORIA DE NUMANCIA

No es nuestro objetivo presentar la *Refutación* como fruto de una elaboración coherente y lógica de Santacruz para descalificar a Schulten como arqueólogo. Su interés por Numancia llegó a tal extremo que quiso ser él quien escribiera su historia. Por eso es muy importante que tengamos en cuenta la carta enviada a B. Aceña en el mes de noviembre de 1912, cuando las campañas de excavación ya habían terminado, pero Schulten aún no había podido divulgar el resultado de sus trabajos, divulgación que tanto ofendió después a Gómez Santacruz. Creemos que con la publicación o sin ella, el Abad habría realizado la suya propia, tal como se lo expresó a Aceña en los siguientes términos:

*Ya sabe que quiero escribir la Historia de Numancia y de las excavaciones, pues me esta reventando que continuamente propios y extraños digan y repitan que el alemán ha descubierto la ciudad gloriosa, cuando nadie debe ignorar que antes de que el alemán empezase a excavar V. había terminado el monumento, y como trato de demostrar con el proceder de V. y con el nuestro, que no necesitamos que vengan de fuera a enseñarnos patriotismo, desintereses, cortesía ni ciencia. Quiero documentarme pronto, cuento que si V. puede me adquiera los siguientes libros: Polibio. Tito Livio, Estrabón y Apiano alejandrino. Los ha publicado la casa Darbochet<sup>1552</sup>.*

Aunque cree que para deshacer los errores en que incurre Schulten hay personas que tienen mayor competencia, ninguna de ellas ha seguido sobre el terreno y paso a paso, lo que ha hecho el profesor alemán en Numancia, desde 1905 al 1912 y como precisamente sólo desfigurando los hechos ha podido dar Schulten una apariencia de verdad<sup>1553</sup>. Además estaba al corriente, al menos así lo dice en la *Refutación*, de las publicaciones que se transcribían en el *BHB*, referentes a las excavaciones<sup>1554</sup>, y principalmente se sirvió de ellas para realizar la *Refutación*. No sabemos por qué Gómez Santacruz quiso refutar la parte arqueológica, podría ser que mezclara el patriotismo con sentimientos personales.

En su fantasía imaginó que la petición para excavar de Schulten podía haber sido igual como decirnos:

---

<sup>1552</sup> Carta de Gómez Santacruz a Aceña, Soria, 10/11/1912.

<sup>1553</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 11-12.

<sup>1554</sup> *Ibid.*, 8, 165-166, 169-170, 175.

*Vosotros, los españoles, es verdad que habéis declarado monumento nacional el cerro de Garray, es verdad que en él habéis levantado obeliscos en honor de los héroes que allí creéis que murieron, pero os habéis precipitado. Todavía no se sabe si allí estuvo o no la inmortal ciudad. ¿Queréis que yo os desengañe y que sepáis de una vez si vuestros Gobiernos y vuestras Academias, vuestros sabios y vuestros patriotas han hecho el ridículo o acertado por casualidad, afirmando con leyes, disposiciones, acuerdos y hechos que Numancia estuvo en Garray?*<sup>1555</sup>

De aquí pasó a mostrar a Schulten como un hombre pretencioso cuando creyó ver que los resultados de las excavaciones no satisfacían las expectativas depositadas en el profesor alemán, y que la mayor parte de las afirmaciones de sus escritos eran inadmisibles por estar en manifiesta oposición con los hallazgos, cuyo alcance y verdadera significación interpretaba equivocadamente el profesor alemán. *¡El que se ha pasado una docena de años leyendo a Apiano, Floro y los clásicos y exploradores de Numancia y sus alrededores y no ha llegado a entender lo que fue la guerra numantina!*<sup>1556</sup> Incapaz de realizar una crítica rigurosamente científica del trabajo arqueológico de Schulten, como él mismo admite, se limitó a replicar y a juzgar tratando de demostrar lo que consideró falso sobre los lugares que excavados<sup>1557</sup>. Descalificó la excavación arqueológica de Schulten como:

*Pueril su presentación, los obreros de Schulten encontraron en 1905, lo mismo que encontraron, en 1803, los de la Económica de Soria, que hizo excavaciones en el cerro lo mismo que encontró en los años 1861 y 1867 los de la Comisión española ¿Sabe el Sr. Schulten por qué, cuando se abrieron los cimientos del monumento que construyó el Sr. Aceña, lo que encontró no se tuvo como romano, sino como ibérico? Ninguno salió gritando que ¡Habían encontrado a Numancia! Como lo hace en su folleto ocho años más tarde. Había de consignar en su folleto, afirmaciones gratuitas y tendenciosas*<sup>1558</sup>.

Gómez Santacruz razonaba sobre las que, según él, eran contradicciones entre el relato de Apiano y los hallazgos de Schulten. Basándose en los textos antiguos que estudiaba y en la orografía del escenario, dio su propia versión de la campaña de Escipión en un momento dado expone la teoría de que Polibio se sentía obligado para

---

<sup>1555</sup> *Ibid.*, 46.

<sup>1556</sup> *Ibid.*, 34.

<sup>1557</sup> *Ibid.*, 39. *¡Y pensar que quien a tanto se atreve es el Sr. Schulten, el que tan peregrina manera tuvo de explorar algo que creyó túmulo, que más que risa consiguió inspirarnos lástima! ¡Él que clasificó de púnico un campamento, porque en el encontró monedas, que sólo él podía desconocer que eran romanas y confundirlas con cartaginesas!*

<sup>1558</sup> *Ibid.*, 41-43.

con Escipión, y por eso enaltece y justifica las acciones de su protector, magnificando la destrucción de Numancia por pensar que Roma valoraría más ese hecho que el de acabar con los guerrilleros, a pesar de que la destrucción de esa pobre ciudad comparada con Cartago le llevó mucho más tiempo.

Siempre que pudo intentó argumentar con deducción lógica sus descalificaciones. Según Santacruz *ergo* si Apiano se equivocaba Schulten, que afirmaba que descubriría los campamentos gracias a haber seguido a Apiano, también se equivocaba. Por ello, no se creía que Retógenes saliera de Numancia como refería Apiano, no admitía que muchos numantinos se rindieran y rechazaba la teoría de que Escipión hiciera prisioneros porque, de haber sido así, aparecería en los anales de su triunfo. Por tanto se basaba en Tito Livio, Floro, Valerio Máximo, Frontino, Vegecio - quien dice que Escipión tomó la ciudad y la incendió - y Paulo Orosio - cuya teoría es que fueron los mismos numantinos que la incendiaron<sup>1559</sup>.

Aunque para este trabajo no sea significativo, nos parece interesante incluir un fragmento que traduce del francés: *La gran cantidad en que se han encontrado en Peña Redonda conchas de almejas y caracoles nos enseña cuales eran los entremeses favoritos de los soldados ¿Se puede imaginar nada más gracioso? ¡Lástima grande que cuando encontraron sus obreros esos preciosos restos no estuviera él cerca para fijarse y hacer que se fijaran!*<sup>1560</sup> Gómez Santacruz se burla señalando que, ni ha habido ni hay almejas en el Duero, ni caracoles en Peña Redonda. *Si algo demuestra, es que en Peña Redonda se comía lo mismo que se comió en Numancia, donde también abundan mucho esas conchas, y que en Peña Redonda vivieron gentes en otros meses. Demuestra que fue un recinto habitado por los celtíberos, no por romanos*<sup>1561</sup>. Existen testimonios de almejas y caracoles, pertenecientes al campamento de Peña Redonda. Si eran anteriores, contemporáneos o posteriores a la estancia de los soldados romanos, es algo que tendremos que dilucidar si llegamos a encontrar información de Schulten acerca de en qué estratigrafía fueron encontrados. Para Gómez Santacruz, la presencia en los campamentos de cerámicas y elementos ibéricos iguales a los hallados en Numancia se debe a la estancia de las tropas de Escipión en esos campamentos después de haber

---

<sup>1559</sup> *Ibid.*, 143-145. Según G. Santacruz. Valerio Máximo refiere en el capítulo II del libro III. De los hechos y dichos memorables, que Retógenes murió en Numancia después de haber prendido fuego a su barrio y haber obligado a los numantinos a luchar de dos en dos, para echar a las llamas al vencido con la cabeza cortada, y cuando todos acabaron con tan tremenda muerte, él se arrojó a las llamas.

<sup>1560</sup> *Ibid.*, 169-170.

<sup>1561</sup> *Ibid.*, 170.

arrasado la ciudad. También consideraba una exageración de Apiano la táctica del asedio descrita, porque Escipión no cavaría dos fosos ni levantaría un vallado y un muro con tantas almenas y torres.

Una de las principales dudas de Santacruz era sobre las construcciones de los 2 campamentos y los 7 fuertes<sup>1562</sup>.

Refiere, basándose en el relato de Apiano, el viaje de Escipión hasta llegar a las cercanías de Numancia, que le llevó un año por haber escogido el camino más largo para, de paso, arrasas las cosechas de los vacceos proveedores de los numantinos. El Abad opinaba que acampó en la Atalaya de Renieblas en contra de la opinión de Schulten, que creía haber encontrado cinco campamentos pero ninguno para Escipión. Sin embargo para Gómez Santacruz el que Schulten<sup>1563</sup> identificase como el campamento del cónsul Nobilior la Gran Atalaya, era en realidad el de Escipión, argumentando que éste no tenía sometidos a los pueblos de las montañas que rodeaban Numancia, y la Atalaya es el único punto posible a donde llegar un ejército sin tener que atravesar montañas inaccesibles, dándose al tiempo las condiciones idóneas para una retirada en caso necesario, un lugar a donde pudo llegar Yugurta con sus tropas y sus doce elefantes<sup>1564</sup>. Aunque Gómez Santacruz ha reconocido carecer de conocimientos arqueológicos, veía restos inconfundibles de cimientos de un campamento romano conforme a las descripciones de Polibio<sup>1565</sup>.

Consideró lo realizado por Escipión para los sitios de Numancia y señaló las contradicciones entre lo que interpretaba Schulten sobre el relato de Apiano relativo a sus hallazgos y lo que él mismo aportaba. Como hemos dedicado el capítulo sexto a las

---

<sup>1562</sup> *Ibid.*, 146-152. Creía que los campamentos estarían alejados de la ciudad para servir de apoyo a los fuertes, y que solo después de levantados, organizó el cerco obligando a los sitiados a replegarse en la ciudad. Para ello se apoya en Veleyo Patérculo quien dice: *Escipión asoló la ciudad en el decimoquinto mes, después de haberse encargado del ejército*. Sin embargo, Apiano afirma: *que hasta la primavera del 133 no empezó el asedio de Numancia*, por lo que Santacruz: *la extinción de la ciudad, una vez cercada por Escipión, tuvo que ser cosa de poco tiempo y lo que Apiano dice de Polibio fue para embellecer el relato y aumentar el mérito de Escipión*.

<sup>1563</sup> A. Schulten, "Mis excavaciones en Numancia (1905-1912)", *Estudio*, 23-27. *Ya durante la primera campaña había buscado el campamento de Nobilior, distante de Numancia, según Apiano, 24 estadios [...] de manera que resultó que en la Gran Atalaya existían ¡nada menos que cinco campamentos romanos! [...] El tercero, el más antiguo de los tres grandes campamentos en todas sus partes esenciales al campo de Polibio que puede decirse que es su comentario monumental [...] ¡He aquí delante de nosotros el propio modelo del campamento republicano, tan bien concebido, obra maestra de la República romana y del cual hasta ahora teníamos tan sólo una idea imperfecta por la descripción de Polibio! [...] Pero el campamento IV es de verano y el V por su situación expuesta en la llanura, debe ser construido después de la destrucción de Numancia, por lo cual podemos decir que el de Nobilior es el campamento III.*

<sup>1564</sup> App. *Iber.*, 89.

<sup>1565</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 107-114.

excavaciones de Schulten en los campamentos y el cerco, solo recogemos aquí una síntesis de la *Refutación* de Gómez Santacruz. Comienza por una crítica al relato de Apiano<sup>1566</sup> que, según él o bien no se remonta a Polibio, o bien desfiguraba los hechos: *Leyó Schulten equivocadamente en Apiano que Escipión había levantado siete campamentos alrededor de Numancia, y Schulten creyó haber encontrado en 1910 los siete campamentos*<sup>1567</sup>. Contra ello teorizó Santacruz que ni todos era campamentos ni todos estaban en alto.

Además, ¿qué obras ejecutó Escipión para rendir a los numantinos? Según el profesor alemán, las que se leen en Apiano, y Gómez Santacruz se preguntó: *¿por qué si Apiano afirmó que Escipión construyó dos campamentos, Schulten, que acepta en todas sus partes la narración de Apiano encontró siete?*<sup>1568</sup> Como explícitamente refiere Apiano, estableció dos campamentos y siete fuertes<sup>1569</sup>.

No obstante, en su *Refutación* va a seguir utilizando un razonamiento basado en la orografía del escenario. Era materialmente imposible que Escipión construyera los campamentos de Castillejo y Peña-Redonda porque distan de Numancia el primero tan sólo 1000 m y el segundo 500 m. Dada la proximidad, para Gómez Santacruz eran dos barrios de la ciudad, y creía que: *no son sitios inaccesibles, las tropas de Escipión y su hermano no pudieron acampar porque en esos sitios no podía Escipión aceptar o rehuir el combate [...] los dos campamentos que menciona Apiano tuvieron que estar situados en modo que los numantinos no podían ofender*<sup>1570</sup>.

Según el Abad tampoco acertó Schulten en la identificación del campamento de Castillejo, que según él Apiano designaba como el de Marcelo y el de Q. Pompeyo. Por el contrario Gómez Santacruz pensaba que eran fortificaciones numantinas. Y como una

---

<sup>1566</sup> App. Iber., 90. *Estableció dos campamentos [...] y siete fuertes en torno a la ciudad, [...] ordenó rodear la ciudad de una zanja y una empalizada [...] cavó otro foso detrás, no lejos de aquel, lo fortificó con una empalizada y construyó un muro de ocho pies de ancho y diez de alto sin contar las almenas.*

<sup>1567</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, Op. cit., 1914, 91.

<sup>1568</sup> *Ibid.*, 93-94. *Escipión había levantado dos campamentos y siete fuertes, un foso y un vallado alrededor de Numancia, abrió otro foso por encima del primero y por último fortificado con estacas, fabricó un muro de ocho pies de ancho y diez de alto, sin almenas, sobre el cual construyó todo alrededor unas torres, un plethron (cien pies griegos o 30 metros y 85 centímetros) de distancia unas de otras. Porque no podía circunvalar una laguna que tocaba con el muro, levantó un vallado todo alrededor, de igual espesor y altura que el muro, para que hiciese sus veces. Hizo más Escipión, según Apiano; ya que no pudo echar un puente al Duero por su anchura e impetuosa corriente, levantó por equivalente dos fuertes, y atando con maromas desde el uno al otro unas vigas largas, las tendió sobre la anchura del río.*

<sup>1569</sup> App. Iber., 90.

<sup>1570</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, Op. cit., 1914, 117-119; 156 y 159.

vez encontrados seis campamentos le faltaba uno, pensaba que lo encontró Schulten en Dehesilla.

Ante la ausencia de un estudio arqueológico extenso en la publicación de Schulten *Mis excavaciones en Numancia*, reducida a diecisiete hojas, la explicación la daba en los artículos que publicó en 1909 en el *BHB*, en los que dedicaba unas líneas a dolerse de la actividad de los labradores haciendo desaparecer las pruebas de que allí construyera Escipión los campamentos de Travesadas y Valdevorrón, aunque vecinos de Garray que trabajaron para Schulten testificaron que en Valdevorrón encontró muros ibéricos, cerámica numantina y señales de incendio, y recordaban haber extraído vasos enteros que, claro está, se los llevó Schulten a Alemania. Por ello Gómez Santacruz sospecha que todos estos restos estaban dentro del recinto de Numancia, y que si realmente fueron campamentos de Escipión, demostrarían que éste acampó dentro de la ciudad antes de sitiarla.

En lo tocante al campamento de Rasa está a pocos metros, donde el río Merdancho confluye con el Duero, lugar que considera poco estratégico con cuatro muros que cerrarían un recinto de 1.800 metros, y se pregunta si ese emplazamiento podría haber servido para sitiar Numancia. Habla también de otro campamento en el molino del Garrejo, que para él son restos de uno de los dos fuertes levantados por Escipión en ambas orillas del Duero con la finalidad de unirlos con maromas y vigas para poder desplazarse del uno al otro, y está convencido de que quien vea las fotos, creerá haber descubierto algo importante<sup>1571</sup>.

Es significativo que para refutar a Schulten en cuanto al descubrimiento de los muros mandados construir por Escipión, el Abad se basaba ahora en lo dicho por Apiano. En Peña Redonda, que había visitado con frecuencia, los vestigios que Schulten definía como de un campamento, para Gómez Santacruz no son más que las defensas de Numancia, es decir, una fortificación numantina para bloquear los ataques por el sur, añadiendo para reforzar su hipótesis que las medidas del muro encontrado por Schulten (cuatro metros), no coinciden con las dadas por Apiano (diez pies de ancho = 2,24 metros), resultando evidente que ese muro no es el que Apiano dice que construyó Escipión<sup>1572</sup>. Con el muro que desde Dehesilla baja hasta el punto donde el río Merdancho y el Duero se unen, dice que tiene 4 metros de espesor, de nuevo, es absurdo

---

<sup>1571</sup> *Ibid.*, 124-128.

<sup>1572</sup> *Ibid.*, 155-156.



que fuera, según Apiano, el que construyó Escipión. Como solución el Abad defiende que hubo una fortificación numantina:

*Alto de la Dehesilla las murallas que aun hoy se ve que descendían desde ese sitio hasta las márgenes del Duero, junto al molino de Garrajo por el S. y aproximadamente al puente de Garray por el N. Schulten las calificó de romanas y quien las veas sin pasión tiene que confesar que son ibéricos que tuvieron la finalidad de defender un paso del Duero*<sup>1573</sup>.

Otra evidencia arqueológica clara para Schulten era la disciplina que Escipión empleó, ello también hizo recelar a Santacruz, por lo que publicó en su folleto y en el *BHB* en 1908: *Las irregularidades que se notan en el campamento de Peña Redonda se explican por la inexperiencia de aquellos soldados, no acostumbrados a construir campamentos*<sup>1574</sup>. Los fragmentos publicados por Schulten dicen:

*Si, en Peña Redonda - hecha abstracción de las medidas - el plano de un campamento romano destaca con toda claridad debe constatarse, en cambio, que la ejecución de las construcciones del campamento no podía haberse llevado a cabo peor. Ni una sola vez se ha trazado recto el muro medianero que divide las bandas, aunque la meseta sea lisa [...] Se adivina que el campamento se ha acabado de prisa y que se ha construido por tropas que tenían poca experiencia en la construcción de un campamento*<sup>1575</sup>.

Gómez Santacruz, se continuaba planteando que no puede admitirse que las tropas que edificaron Peña-Redonda fueran inexperimentadas, Escipión no consentiría el desorden<sup>1576</sup>. También tenía la duda sobre el alojamiento de los soldados, en el sentido de que los campamentos pudieron alojar a 30.000 soldados y los otros 30.000 tuvieran que instalarse en otros lugares distintos.

Según Schulten:

*En Peña Redonda nos encontramos en presencia de un campamento de manípulo, es decir de un campamento de infantería de línea romana, de legiones. Dado que se han conservado más de 20 cuarteles, de manípulos y que la legión*

---

<sup>1573</sup> *Ibid.*, 178-180.

<sup>1574</sup> *Ibid.*, 160.

<sup>1575</sup> A. Schulten, "Les Camps de Scipion a Numance, Premier rapport...", *Op. cit.*, 1908, 135. *Si, à Peña Redonda, - abstraction faite des mesures, - le plan d'un camp romain ressort avec toute sa netteté, il doit être constaté, d'autre part, que l'exécution des constructions du camp n'aurait pu être plus mal menée. On n'a pas une seule fois tiré droit le mur mitoyen divisant les bandes, bien que le plateau soit uni [...] On devine que le camp a été achevé à la hâte et qu'il a été bâti par des troupes qui avaient une faible expérience de la construction d'un camp.*

<sup>1576</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 161-162.

*comprendía en tiempos de Escipión 30 manípulos o sea 4200 hombres, este campamento parece haber servido para acampada de una legión*<sup>1577</sup>.

Trabajos bien fundamentados plantean una nueva explicación, según la revisión de F. Morales:

*La relectura de los textos de Apiano posibilita una reinterpretación de los hallazgos y la teorías de Schulten. El profesor alemán identificó los fortines citados por Apiano para cerrar el río Duero en los lugares de Molino de Garrejo y Vega de Garray, llamándolos “castillos ribereños”. Sin embargo, actualmente se acepta que ambas instalaciones son dos de los siete fuertes de la circunvalación, [...] Apiano menciona cronológicamente la construcción de dos campamentos, siete fuertes y dos fortines con la misión de cerrar el río. Sin embargo, Schulten (1905: mapa), forzando el sentido del texto interpretó desde el principio, antes incluso de realizar excavaciones, que la circunvalación de Numancia había consistido en siete campamentos y dos castillos ribereños. Posteriormente, condicionado por esta hipótesis inicial localizaría siete campamentos entorno a la ciudad y dos castillos ribereños en dos puntos distintos del río, a pesar de que las excavaciones le aportaron una información que no se conciliaba con su interpretación inicial [...]. Pero en las conclusiones finales, publicadas en el volumen III de su monumental Numantia, mantendrá inalterada su teoría inicial, argumentando que Apiano no se había expresado con exactitud y que los castillos no se habían añadido a los dos primeros campamentos, sino que los habían sustituido (Schulten; 20)*<sup>1578</sup>.

Hubo uno de los campamentos que hizo dudar a Schulten de si era del sitio de Escipión, el de Rasa, porque reparó en que la muralla era diferente a las del resto de campamentos. Exploraciones recientes llevadas a cabo F. Morales y M. Dobson demuestran finalmente que: *la línea del vallum corría cerca del río Merdancho por la zona baja, entre Peña Redonda y Molino, confirmándose por tanto que el campamento de Rasa no formaba parte del cerco de Numancia, y que Molino no fue uno de los dos castillos ribereños, sino uno de los siete fuertes de la circunvalación*<sup>1579</sup>.

---

<sup>1577</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion a Numance, Premier rapport...”, *Op. cit.*, 1908, 135.

<sup>1578</sup> F. Morales, “El cerco de Numancia: El cierre del Duero”, *Gladius*, XXIX, 2009, 71-72; 77-78.

<sup>1579</sup> M. Dobson, F. Morales, “Why “La Rasa” was not a camp of the Scipionic siege of Numantia”, Soria, Spain, *Madridrer Mitteilungen*, 46, 2004, *passim*.

## 9.8. LA DIFUSIÓN DE LAS REFUTACIONES

Es conveniente dejar constancia de la importancia que tuvo la *Refutación* de Gómez Santacruz, no hablamos de sus publicaciones en la prensa, que sólo tendrían una difusión local. *La Refutación*, debió de alcanzar más notoriedad cuando se publicó en formato de libro<sup>1580</sup>. Tratando de obtener información sobre esta publicación y la de Schulten<sup>1581</sup> nos ha sorprendido descubrir en el *BRAH* en el apartado de adquisiciones de la Academia, durante el segundo semestre del año 1914, figura el libro de Schulten<sup>1582</sup>. En el mismo medio, en el apartado, regalo de impresos y durante el primer semestre de 1915, figura el libro de Gómez Santacruz<sup>1583</sup>, probablemente no debía de estar informado de la publicación del primer tomo de la que sería la gran obra de Schulten.

También en diversos medios periodísticos de Madrid, se publicaron datos respecto al libro de Gómez Santacruz<sup>1584</sup>. Otro factor que influyó en la difusión de la *Refutación*, nos la proporciona J. Maier, con la publicación del Epistolario de J. Bonsor. En una carta dirigida por J. Gestoso a Bonsor decía: *Supongo habrá recibido el ejemplar que le envié del sustancioso librito «El solar numantino» a cuyo autor lo pedí para usted seguro de que verá con gusto la paliza que da al Dr. Schulten. ¡Vaya un caballero!*<sup>1585</sup> Como podemos comprobar por la fecha de la carta, nueve meses después de la publicación del libro, ya estaba en manos de Bonsor, el rival por excelencia de Schulten en el tema de Tartessos. Schulten en esas fechas estaba en Alemania y tardará cuatro años en volver hasta que terminó la Primera Guerra Mundial.

En una segunda carta cuyo texto está plagado de abreviaturas, el Sr. de los Ríos, cuya personalidad desconocemos, le escribe de nuevo a Cerralbo después de haber asistido a una conferencia de Schulten, manifestándole:

*Distinguido y estimado señor: aquí donde paso una temporada (en casa de mi hijo político – el diputado socialista Fernando de los Ríos) he asistido a una conferencia Dr. Alemán Schulten que no ha satisfecho. Nos ha extrñº a muchos que hablando de Numancia no haya citado a V y yo quiero recordar que hace años recibí un libro de Soria en que se difamaba y no se por qué sospecho que es este el Dr.*

---

<sup>1580</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914.

<sup>1581</sup> A. Schulten, *Numantia die Ergebnisse der...*, *Op. cit.*, 1914.

<sup>1582</sup> *Ibid.*, *Numantia die Ergebnisse der...*, *Op. cit.*, 1914. *BRAH*, LXVI, 1915, 214.

<sup>1583</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914. *BRAH*, LXVII, 1915, 419.

<sup>1584</sup> J. A. Gómez-Barrera *Tras los orígenes de la Arqueología Soriana*, Soria. 2014. 177.

<sup>1585</sup> A. Maier, *Epistolario de J. Bonsor...*, *Op. cit.*, Carta de José Gestoso a Bonsor, Sevilla, 20/03/1915.

*Alemán. En el grupo de antes hemos hecho conversación de todo-y podría V enviarme ese libro a que me refiero-en calidad naturalmente de devolución, o encaminarme a su autor para adquirirlo*<sup>1586</sup>.

Creemos que en esta carta el Sr. de los Ríos perseguía una doble finalidad, de una parte dotar de una información y, de otra, contribuir a la resolución de las controversias que suscitaban Schulten y la *Refutación* de Santacruz. Lo cierto es que tras siete años de ausencia de España, cuando Schulten vuelve se le controla el comportamiento, lo que dice y no dice, lo que hace o no hace y de donde obtiene los fondos para su actividad; vuelven a tener relevancia los escritos de Gómez Santacruz que, en realidad, no tuvieron solo repercusión local. Sin duda el Marqués debía de estar al corriente de su publicación y si no, el señor Jiménez de los Ríos seguro que se encargó de informarle. A pesar de eso y que sepamos, no realizó ningún comentario al respecto, continuando su correspondencia con Schulten en la que seguía haciendo gala de su cordialidad, amistad y colaboración.

#### 9.8.1. Bosch Gimpera y la refutación de la “Refutación” de Gómez Santacruz

Sin duda la amistad de Schulten con P. Bosch Gimpera<sup>1587</sup>, que comenzaría cuando este fue a estudiar a Alemania, hizo que al conocer la *Refutación*, diera su opinión y realizara una contra-refutación. En opinión de Bosch Gimpera, explicitada en cuatro líneas dedicadas a G. Santacruz, el libro es la reimpresión de los artículos publicados en el *Noticiero de Soria* en los cuales, con un lenguaje impropio de una discusión científica, se intenta demostrar que el Prof. Schulten se ha equivocado en sus conclusiones. Es más un libro de polémica que de estudio; aunque a pesar de todo contiene noticias interesantes. No dice el historiador catalán cuáles son las noticias interesantes que contiene y que nos habrían servido de pista. Bosch Gimpera cree que son cuestiones personales las que hacen lanzar las diatribas a Gómez Santacruz, y no va a opinar de la parte histórica y arqueológica, sobre todo porque para refutar conclusiones es preciso, primero, que éstas se hayan publicado, y el profesor Schulten

---

<sup>1586</sup> Carta de Jiménez de los Ríos a Cerralbo, Granada, 30/11/1920.

<sup>1587</sup> En Cataluña se creó por iniciativa de Enric Prat de la Riba (1870-1917), presidente de la Diputación de Barcelona desde 1907 y en este mismo año, el IEC, que contará desde su creación con una Sección de Arqueología. Años más tarde y dependiendo de esa institución nació el Servei d'Investigacions Arqueològiques, para potenciar y coordinar la investigación arqueológica. Fue dirigido a propuesta de Puig y Cadafalch por P. Bosch y Gimpera.

no había dado a conocer todavía la totalidad de los resultados de sus trabajos. Del resto cree que hay que leerlo con imparcialidad<sup>1588</sup>.

La controversia a la *Refutación* de Gómez Santacruz, la publicó Bosch Gimpera en 1916. Primero valora el mérito de E. Saavedra, que identificó el cerro de la Muela con Garray y el lugar que ocupara Numancia. Continúa opinando que:

*Es muy de lamentar que cuestiones personales ofusquen a personas respetabilísimas, haciéndoles escribir diatribas y produce honda pena ver cómo por nimias causas puede llegarse a lanzar graves acusaciones contra un hombre de ciencia como el profesor Schulten [...] El origen, no es otro que el artículo Campesinos castellanos<sup>1589</sup>.*

Pero el eje del debate es planteado por Bosch Gimpera:

*Las observaciones del profesor Schulten y su crítica sin violencias de lo malo al lado del elogio de lo bueno han sido interpretadas como insultos y como una ridiculización de España sin tener en cuenta que tales cosas se han escrito a diario por cuantas plumas españolas se han ocupado del problema de España. Se han entresacado párrafos y frases sueltas para probarlo, atribuyéndoles un significado que no tienen; cosas dichas únicamente de los campesinos sorianos se han entendido como dichas de toda Castilla, y cosas históricas se han aplicado al presente<sup>1590</sup>.*

Lo que impulsó a Bosch Gimpera a intervenir contra la *Refutación* fue que:

*Se llega a querer demostrar que el profesor Schulten ha robado a España el material de sus excavaciones. Cuenta que obtuvo el permiso para excavar a cambio de dejar en Soria lo que encontrara. El Sr. Schulten, contrariando las impacencias de los que hubieran querido tener al momento los hallazgos numantinos, se llevó a Alemania unas misteriosas cajas llenas de objetos, con el pretexto de estudiarlos<sup>1591</sup>.*

Bosch Gimpera recalcó que:

*Este grave cargo debe ser estudiado despacio y nosotros deploramos que el señor Gómez Santacruz antes de escribirlo en su libro, no haya hecho un viaje a Alemania para ver con sus propios ojos lo que allí hay de Numancia. En este caso, es probable que no lo hubiera estampado en su libro, lanzándolo contra la*

---

<sup>1588</sup>P. Bosch Gimpera, “S. Gómez Santacruz. El solar numantino. Réplica de las conclusiones defendidas por A. Schulten”, *Anuari de l’Institut d’Estudis Catalans*, MCMXIII-MCMXV, 949.

<sup>1589</sup>P. Bosch Gimpera, “El Solar Numantino...”, *Op. cit.*, *La Lectura. Revista de Ciencias y de Artes*, 1916, 72-78.

<sup>1590</sup>*Ibid.*, 73. Coincidiendo en el tiempo con Schulten, está en Soria A. Machado, autor de *Campos de Castilla*, 1912. Autores que se han ocupado del problema de España, como Julio Caro Baroja, Miguel Delibes y, más recientemente, Josep María Espinàs.

<sup>1591</sup>*Ibid.*, 73-78.

*honorabilidad de un hombre de ciencia, que por ser extranjero y carecer de medios de defenderse tiene derecho a que se midan bien las palabras que contra él se dirijan*<sup>1592</sup>.

Otro de los extremos que quiere enmendar atañe a E. Saavedra cuando, según Santacruz, Schulten se ha presentado como descubridor de Numancia, a lo que replica:

*Schulten no habla de don Eduardo Saavedra sino con el mayor respeto, rindiendo cumplido homenaje a sus grandes méritos científicos. Muy alto proclama siempre que Saavedra llevó a cabo concienzudamente la importante labor de identificar el lugar de Numancia. Si después de practicar excavaciones en el Cerro de Garray, a pesar de que se encontraran restos ibéricos no fueron calificados de tales y se dudó de que pertenecieran a la ciudad destruida por Escipión el decirlo nada tiene que menoscabe la gloria de Saavedra ni que empañe su honor científico, como se acusa a Schulten [...] El problema de Numancia continuaba abierto en el mundo científico. El primero que vuelve a hacer excavaciones científicas, y que con plena conciencia identifica con exactitud los restos de la ciudad ibérica de Numancia es Schulten, no es ningún pecado que se llame descubridor de Numancia (claro está que de la Numancia Ibérica, no de la Numancia romana, de la que lo es el señor Saavedra)*<sup>1593</sup>.

Para Bosch Gimpera, el concepto de descubridor era una cosa relativa, pues siempre hay quien conocía antes las cosas descubiertas, pero no en la manera científica. Se trata, como sugiere Díaz-Andreu: *Pero el que no se viera, no quiere decir que no se supiera que estaba allí*<sup>1594</sup>.

Schulten se manifestó, sobre la *Refutación*<sup>1595</sup>. El ambiente académico de aquel tiempo estaba cuajado de gente interesada por la historia, pero su formación podía ser de distinta índole y Schulten no reconocía a aquellos que no tenían formación académica específica<sup>1596</sup>. Tampoco todos en Soria estuvieron de acuerdo con la *Refutación* de Gómez Santacruz, según reconoce éste aunque no los nombre, pero sí que les invita a que: *Lean, por último, los que se duelen de la dureza con que he tratado a Schulten*<sup>1597</sup>.

---

<sup>1592</sup> *Ibid.*, 77.

<sup>1593</sup> *Ibid.*, 75-76.

<sup>1594</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mélida...*, *Op. cit.*, 2004, LIV.

<sup>1595</sup> J. A. Gómez-Barrera *Tras los orígenes de la Arqueología Soriana*, Soria. 2014, 178-179.

<sup>1596</sup> Carta de Schulten a Pericot. Erlangen, 3/12/1930, *No quiero que nombren ni a Santacruz ni a Simancas, ellos no son historiadores debería el ocuparse más bien de cosas suyas y no de arqueología.*

<sup>1597</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 202-203.

### 9.8.2. La ruptura con una parte de la sociedad soriana: el asunto de las cajas que salieron para Alemania

Santiago Gómez Santacruz, habría pasado desapercibido por la *Historia de Numancia* que escribió, pero no por la *Refutación* a las publicaciones de Schulten. Es insólita la persistencia entre profesionales de la historia sobre el tema, por no hablar de los nativos hasta el presente. En la mayor parte de las ocasiones se ha partido, y se parte, de una postura de desconfianza hacia Schulten que da por buena la versión de Santacruz cuando critica el traslado de los elementos encontrados en la excavaciones y la no devolución de lo más valioso, aunque la autoproclamación como descubridor de Numancia, y a pesar de las menciones continuadas en la prensa de Soria, no ha aflorado de manera especial entre los profanos de la historia.

Distinguimos dos hechos, uno que Gómez Santacruz publica el incidente del cerro de Numancia entre el periodista P. Rioja y Schulten fuera de contexto, cargando las tintas en el mal comportamiento de este último y presentándolo como alguien altanero, violento y ladrón por el asunto de las cajas de material enviado a Alemania<sup>1598</sup>, llegando al extremo de suscitar muy pronto la antipatía de muchos<sup>1599</sup>; el segunda, cuando en 1905 y terminada la campaña de excavaciones, Schulten y Koenen fueron homenajeados por las fuerzas vivas de Soria con una cena de despedida.

Gómez Santacruz reconoce que Schulten le había dicho que no era arqueólogo<sup>1600</sup> y había empeñado su palabra de que todo volvería a Soria, porque el envío a Alemania era temporal, solo para estudiarlos elementos allí. Así es que Gómez Santacruz ha de combinar dos tiempos: el del momento del hecho y el de cuando lo publicaba, separados por nueve años, intervalo suficiente para fiarse solo de la memoria que puede llevar a cometer errores.

Hemos referido los problemas que hubo en la aduana de Irún-Hendaya para que dejaran entrar en España las cajas con los elementos arqueológicos de Numancia que devolvía Koenen al MAN. Aunque la indignación de Gómez Santacruz subió de tono

---

<sup>1598</sup> Nos parece irreal que no se enteraran de cómo y cuándo Schulten logró desplazar desde Garray a la estación de tren de Soria un volumen de 13 cajas común total de 300 kilos sin llamar la atención de los habitantes del pueblo, que además debieron colaborar con algún medio de transporte arriero si pensemos en la escasez de cochera motor en 1905.

<sup>1599</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 57.

<sup>1600</sup> A. García y Bellido, "Adolf Schulten", *Op. cit.*, 1960, 225. *Schulten no tuvo nunca un profesor de Arqueología y ello fue grave defecto. En sus interpretaciones y comentarios de textos se nota mejor que en parte alguna esta deficiencia que, por otra parte, el tampoco trató de ocultar, aunque sí de disimular.*

cuando, dice él, llegaron a Soria menos cajones de los que se había llevado con fragmentos de cerámicas: *Schulten se había quedado con lo que le pareció, y sin reparar en que disponía de lo ajeno, se permitió donar al Museo Arqueológico de Madrid unos trozos de cerámica ibérica, haciendo constar al pie la procedencia, el nombre del donante y la fecha de la donación*<sup>1601</sup>. No hemos encontrado referencias de que devolviera cajones a Soria y por otro lado la referencia y el nombre del donante, posiblemente lo pusieron administrativamente los responsables del MAN.

Estimamos que el asunto de las cajas que mandó Schulten a Alemania, es un *affair* que nunca se perdió de vista. Posiblemente los autores que lo mencionan se basan en Gómez Santacruz, para mostrar el malestar que generó. Sin embargo, en aquella época se exportaban y se vendían objetos arqueológicos al extranjero, como señala de manera más precisa J. Maier en el Epistolario de J. Bonsor. En las cartas, hay alusiones a la burocracia, pero lo que más llama la atención son los suculentos beneficios económicos que conseguía J. Bonsor, y aun así, como ya hemos indicado, se lamentaba de como obtenía Schulten sus ayudas económicas<sup>1602</sup>. Mientras tanto, el Gobierno liberal de España hizo a Bonsor caballero de la Orden de Alfonso XII, y en Carmona fue nombrado hijo predilecto. M. Blech corrobora las exportaciones al extranjero<sup>1603</sup> e I. Vallvé i Albiol, realiza una observación, sobre M. Cazorro, con ocasión de su nombramiento en 1904 como vocal y conservador de la Comisión provincial de monumentos de Gerona, cuando era habitual la compra de piezas procedentes de Ampurias. En el apartado Museo d'Arqueologia de Girona se puede leer:

---

<sup>1601</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 59.

<sup>1602</sup> J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999. Correspondencia general: carta nº 118. Correspondencia con A. M. Huntington: cartas nº 21-25. Las ventas realizadas por J. Bonsor y su socio J. Fernández López, procedían de Los Alcores (Alcolea del Río), de las excavaciones de la necrópolis de Carmona fueron trece cajas, y dos más de regalo al ser elegido socio. También colecciones compradas o robadas –lo dice él mismo–, cerámica campaniforme, grabados fenicios, incunables, dos ejecutorias y un cuadro manierista, *El Divino Morales*, dos columnas salomónicas, colecciones de azulejos y pintura española.

Del tesoro de *La Capilla* procedían, monedas de oro visigodas. J. Morgan le compraba todo lo que fuera al precio de 20 francos cada pieza, un total de 500 francos. En contrapartida, le ofreció enviarle a través de la valija diplomática a Madrid, una bonita serie de sílex de Egipto y hoces en forma de sierra, de Caldea. El comercio de antigüedades no era permitido por la legislación española de aquel entonces, a pesar de lo cual se podía burlar, según se deduce de lo que J. de Morgan escribía a J. Bonsor: *Si tiene Vd. algún problema en la aduana al pasar a Francia antigüedades adviértamelo y yo mediaré para que pueda Vd. pasar exento de derechos de aduanas*. Los envíos iban dirigidos, en su mayoría, a la Hispanic Society of America, un museo y biblioteca de investigación para el estudio de las artes y cultura de España, Hispanoamérica y Portugal, fundada en 1904 por Archer Miltom Huntington, con la que mantuvo tratos e incluso realizó inversiones; *Ibid.*, 263. J. Bonsor: *El Kaiser paga todos sus gastos de viajes y excavaciones. Yo me tendré que sufragar mis propios gastos*.

<sup>1603</sup> M. Blech, “Las aportaciones de los arqueólogos alemanes...”, *Op. cit.*, 2002, 92. Blech dice que: *Continuaron las exportaciones incontroladas de objetos arqueológicos al extranjero*.



*El desembre de l'any 1905 Cazorro i Schulten van fer donacions al Museo d'objectes que procedeixen d'Empúries. Possiblement en aquest cas no es tractava de material comprat a furtius, sinó que hauria estat trobat en els transcurso de les excavacions realitzades per aquests dos arqueòlegs durant en el mateix any, atès que la làpida romana donada per Schulten va ser trobada davant la porta de la muralla<sup>1604</sup>.*

La compra venta de objetos arqueológicos no era solo una actividad de coleccionistas, también de organismos oficiales, en representación de uno de los cuales M. Cazorro llevaba a cabo operaciones de este tipo, como por ejemplo cuando se estableció en Valencia un centro dedicado a la investigación prehistórica, que derivó en la fundación de un Museo Arqueológico al cual proveyó de objetos arqueológicos griegos, helenísticos y romanos de Ampurias, *debiendo llevarse la adquisición con gran secreto y rapidez si se quiere evitar que la junta del Museo de Barcelona se nos anticipe o nos dificulte aquella». Ambas adquisiciones se harán efectivas en enero de 1930<sup>1605</sup>.* Creemos que, sin duda, el expolio y la venta de objetos arqueológicos desencadenaban una intensa actividad, aunque la estigmatización de Schulten ilustra muy bien las voces que evidenciaron el problema.

Retomemos el asunto de las cajas que salieron de Numancia. Los objetos se enviaron a Bonn y es más que probable que en nueve meses no hubiera tiempo para clasificar, dibujar y estudiar los objetos. Schulten, que está en Göttingen, ante las presiones que Saavedra le comunica que había en Soria, le escribió diciendo que ya había dado la orden a Koenen de que se devuelvan. Aunque, como hemos indicado, es muy probable que fuera la dirección del MAN, la que indicara la procedencia del yacimiento de los restos arqueológicos y de quien las envió. Empero Gómez Santacruz se lamentaba de que: *cada vez que visito el Museo Arqueológico y veo tableros donde están expuestos los trozos de cerámica, no puedo contener un gesto de indignación<sup>1606</sup>.* Pretendió achacar las culpas a una presunta restricción de elementos arqueológicos no devueltos, pero los matices observados por Santacruz no parecían responder a una

---

<sup>1604</sup> I. Vallvé i Albió, "Manuel Cazorro Ruiz, Pioner d'Empúries...", *Op. cit.*, 2005, 393. La vinculación de Cazorro con Ampurias había comenzado en 1905 en colaboración con Schulten y Koenen.

<sup>1605</sup> H. Bonet *et alii*, *Arqueología en blanco y negro...*, *Op. cit.*, 2006, 57, 106, 132 y 138. Otros lotes de objetos que forman parte de la colección de M. Cazorro, aparecen citados como ofrecimiento de J. Colominas, de Barcelona Su descripción es: un lote del paleolítico europeo por 250 pesetas, un cartón con 17 lanzas y puntas de flecha del bronce por 300 pesetas, dos cartones con 26 hachas del bronce por 800 pesetas, material de un sepulcro de Burgos por 500 pesetas. Y un importantísimo lote de Ampurias, de objetos griegos, helenísticos y romanos, todo por 2.500 pesetas.

<sup>1606</sup> S. Gómez Santacruz, *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 59.

realidad que se había imaginado. El tema abordado había sido el dedicado a estudiar los elementos de las excavaciones, en Alemania<sup>1607</sup>.

J. Maier no dedica frases concretas a si se llevó los cajones ni a si se autodenominó descubridor de Numancia, tan solo nombra a pie de página a J. Mañas, estudioso en profundidad de la figura de E. Saavedra, quien presentó a Schulten a la Academia de la Historia en 1905 y que este se atribuyó el mérito de haber sido el descubridor de la ciudad ibérica. Esto que para J. Mañas fue solo un malentendido, hizo a Schulten algo impopular en el seno de la Academia. Según J. Mañas: *La impopularidad creció de punto cuando al terminar la campaña de excavaciones de 1905 empaquetó todos los objetos desenterrados y se los llevó a Alemania consigo para estudiarlos*<sup>1608</sup>. No es pues de extrañar que quedaran ciertos resquemores hacia la persona de Schulten entre los académicos madrileños, una vez que E. Saavedra, su principal defensor, hubiera fallecido<sup>1609</sup>. En realidad, la principal controversia que desarrolla Maier es el enfrentamiento Bonsor *versus* Schulten, que: *gozaba de una credibilidad científica por sus investigaciones en Numancia y por sus estudios de recolección y crítica de las fuentes sobre la Península Ibérica, y el apoyo de los sectores germanófilos del país, como Ortega y Gasset y P. Bosch Gimpera*<sup>1610</sup>.

Otros autores han visto con acierto, como detrás del Abad afloraron sentimientos colectivos, así, para, M. Díaz-Andreu: *En 1914 el religioso Santiago Gómez Santacruz expresaría lo sentido por ciertos sectores ultra patrióticos diciendo que a buena hora iba a consentir ningún castellano que un extranjero le echara de Numancia*<sup>1611</sup>. D. Casado cita a E. Baquedano, el cual en el 2004 cree que el malestar de Schulten al verse desplazado de excavar los campamentos numantinos, motivó que en la publicación de *Campesinos* cargara contra los castellanos, en contraposición con la buena imagen que tiene de catalanes, vascos y portugueses<sup>1612</sup>. La explicación del propio D. Casado es que: *El germano mostró una evidente falta de tacto con las autoridades españolas, al llevarse material arqueológico a Maguncia y emitir desafortunados comentarios descalificativos sobre la labor precedente de Saavedra en los trabajos de Numancia que*

---

<sup>1607</sup> J. R. Mérida, "Excavaciones en Numancia", *RABM*, X, 1907, 31. *Los objetos descubiertos en el curso de las excavaciones, al terminar éstas se llevaron a su país, en calidad de devolución. Ibid.*, "Excavaciones en Numancia", *La Lectura*, VII, 81, 1907, 180.

<sup>1608</sup> J. Mañas, *Eduardo Saavedra, Ingeniero...*, *Op. cit.*, 1983, 295.

<sup>1609</sup> J. Maier, *Epistolario de Jorge Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999, 265.

<sup>1610</sup> *Ibid.*, 267.

<sup>1611</sup> M. Díaz-Andreu, *Arqueología española José Ramón Mérida*, 2004, CXXIII.

<sup>1612</sup> E. Baquedano, "Eduardo Saavedra y Moragas", *Zona arqueológica*, 3, 2004, 310.

no hicieron sino enemistarse con las fuerzas vivas sorianas<sup>1613</sup>. Hemos podido demostrar que eso no fue así.

El asunto ha ido adquiriendo mayor importancia, dando crédito a lo mantenido en la refutación sin cuestionamiento, entre otros por F. Wulff:

*Es útil constatar que sorianos como Gómez Santacruz interpretan todo esto de distinta manera, así en claves de engaño y desagrado por su parte, engaño referido en particular a los materiales de Numancia que hace llevar a Alemania a escondidas tras haber prometido (incluso hasta el día anterior de mandarlos) que los iba a entregar para el museo local, y de los que sólo habría devuelto la parte menos rica de los extraídos en la ciudad, y, más tarde ninguno de los campamentos, aspecto este último, por lo demás, del todo comprobable<sup>1614</sup>.*

Wulff está haciendo una crítica inexacta al afirmar “a escondidas” y mezclar dos conjuntos (ciudad y campamentos) el segundo de los cuales nunca fue reclamado ni constituyó ninguna refutación. A. Jimeno cree que:

*Contra el gesto provocativo de Schulten por haber expulsado a P. Rioja, hay que añadir los malos modos, mostrados cuando se le reclamó que depositara los materiales hallados en las excavaciones en la Diputación; pero al día siguiente salían facturadas para Alemania las cajas. Indignados cuantos españoles tuvieron noticia de su incalificable proceder solicitaron que se hicieran las excavaciones en Numancia por españoles<sup>1615</sup>.*

Sobre ambos asuntos, periodistas y materiales, creemos haber aportado nueva luz que se desconocía en 2006, y una cadena de conexiones que adquiere otra dimensión. La historiadora M<sup>a</sup> E. Rodríguez-Tajuelo se remite a lo que publicó Pericot sobre los primitivos materiales obtenidos por Schulten en sus excavaciones<sup>1616</sup>. Muchos estudiosos solo captan el resultado de una acción, algo sobre lo que va a ser interesante escribir, repitiendo algo que se da por conocido, pero que planteado en otro contexto lleva a otras nuevas consecuencias. La mala prensa atribuida a Schulten, formaba parte de un conjunto para desacreditarlo como descubridor de la Numancia heroica.

---

<sup>1613</sup> D. Casado, *Juan Ramón Mélida...*, *Op. cit.*, 2006, 234.

<sup>1614</sup> F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004, LXXXI.

<sup>1615</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia, Símbolo...*, *Op. cit.*, 2005, 160.

<sup>1616</sup> M. E. Rodríguez Tajuelo, *Nuevas pinceladas al cuadro historiográfico de Adolf Schulten*, Gráficas Saldaña, Madrid, 30.

## 9.9. ADOLF SCHULTEN: ¿DESCUBRIDOR DE NUMANCIA O DE LA NUMANCIA CELTIBÉRICA?

Como investigadora me interesa mucho crear un discurso crítico, encontrar un hilo común que aglutine a lo que se ha dicho. Por ello analizaré la polémica de si Schulten fue el descubridor de Numancia o de la Numancia heroica, tema que ha sido una larga polémica.

Hemos visto a lo largo de este trabajo el interés que hubo ya hace siglos por encontrar Numancia, evidentemente la Numancia heroica. Todos partieron de las traducciones de las fuentes antiguas y se identificó la colina de Garray con Numancia, sin mencionar si era la romana o la sitiada por Escipión. El reconocimiento de su localización, quedó reflejado en los textos de Ambrosio Morales en el siglo XVI. Durante años se escribió sobre ello y se erigieron en la colina dos monumentos conmemorativos dedicados a los héroes numantinos. También la existencia de Numancia quedó en Garray certificada por E. Saavedra en el siglo XIX. Sin embargo, faltaba la clave, el hallazgo de la ciudad celtibérica, puesto que lo que se veía en la colina de Garray, en el cerro llamado la Muela, no eran más que restos de una ciudad romana, y no se conocía con certeza el emplazamiento de la ciudad heroica. *De lo que sí había duda, lógicamente, era de si quedaba algo indígena bajo lo romano, que era lo que se había hallado con certeza*<sup>1617</sup>.

Para Gómez Santacruz, Schulten encontró en 1905 lo mismo ya encontrado en 1803 por los componentes de la *Económica de Soria*, que habían excavado el cerro para colocar allí un monumento: *alguna mayor profundidad tuvieron que alcanzar las zanjas que se abrieron en 1842 y en 1904 para elevar los monumentos erigidos*<sup>1618</sup>. Cuando excavaron en 1904 para asentar los cimientos donde colocar el monumento de B. Aceña<sup>1619</sup>, *se encontró restos de ladrillos, carbones y vasijas completas y fragmentos, que ninguno de los presentes las tuvimos como romanas, sino como lo que son, ibéricas, y Schulten y cuantos quieran pueden comprobarlo, porque el Sr. Aceña las conserva en su casa*<sup>1620</sup>. Gómez Santacruz está intentando mostrar lo sencillo de la identificación, cuando para conseguir hacerlo Koenen, amigo y familiar de Schulten,

---

<sup>1617</sup> M. Díaz-Andreu, *José Ramón Mélida...*, *Op. cit.*, 2004, LIV.

<sup>1618</sup> S. Gómez Santacruz, *Refutación...*, *Op. cit.*, 1914, 26.

<sup>1619</sup> Elementos de las excavaciones que según Santacruz, se guardaban en casa de Aceña.

<sup>1620</sup> S. Gómez Santacruz, *Refutación...*, *Op. cit.*, 1914, 28.

había realizado excavaciones previamente en *Novaesium*, conocía las técnicas de excavación y la cerámica antigua como pocos. Sin embargo:

*A principios de agosto de 1905, los dos fueron a visitar Alesia, donde una comisión de estudiosos franceses excavaban [...]. Después se fueron a Narbona y esa visita fue muy importante para los dos, ya que ahí es donde vieron por primera vez cerámica ibérica que hacía poco había encontrado Pier Paris y hasta entonces había estado casi desconocida*<sup>1621</sup>.

Para Schulten, haberlo acompañado en ese viaje significó un cambio en su manera de trabajar a partir de entonces.

Fue en ese momento de mi investigación cuando comencé a interesarme y me propuse recopilar toda la información posible sobre los objetos descubiertos en la ciudad de Numancia y visitar el lugar donde se hallaba depositado lo encontrado por E. Saavedra en 1853 y lo hallado en las excavaciones realizadas por la Comisión en 1860-1866<sup>1622</sup>. La Real Academia de la Historia fundó el Gabinete de Antigüedades, y las colecciones depositadas en él estuvieron bajo la responsabilidad del Secretario de la Academia hasta que, en 1763, la Academia instituyó el cargo de Anticuario<sup>1623</sup>. En una publicación de la RAH del 2004, en cuyo apartado referente a Soria y su provincia, figura un curioso maletín-expositor de E. Saavedra, conteniendo elementos metálicos procedentes de distintos lugares, fotografías de fragmentos de jarras y bocas de tuba de cerámica celtibérica pintada de Numancia<sup>1624</sup>. En las descripciones de las escasas piezas

---

<sup>1621</sup> R. Grosse, “Adolf Schulten und Forschungen...”, *Op. cit.*, 1929, 56-57.

<sup>1622</sup> M. Almagro-Gorbea, “La Real Academia de la Historia...”, *Op. cit.*, 2002, 59. *Lo más significativo es que una Comisión, en 1862, se pronunció por la conveniencia de una Ley de Antigüedades para regular los hallazgos y excavaciones, objetivo que no se llevaría a cabo, tal vez por coincidir con unos años en los que se observa el cese de casi toda actividad en el Gabinete, cuyo Anticuario, Aureliano Fernández Guerra, deja de intervenir, quizás desmotivado por el ambiente político que llevaría al sexenio revolucionario a partir de 1868.* Recordemos que A. Fernández Guerra formó parte como secretario de la Comisión de excavaciones de Numancia en 1861.

<sup>1623</sup> M. Almagro-Gorbea, “La Real Academia de la Historia...”, *Op. cit.*, 2002, 63. *El Reglamento de 10 de Febrero de 1899, señala que el Anticuario es el conservador del Gabinete de antigüedades y tendrá bajo su responsabilidad todas las llaves y cuidará de colocar los objetos en sus respectivas series, explicando sus leyendas, inscripciones y tipos y formando de todo índices y catálogos completos, los cuales pondrá en estado de imprimirse cuando lo acuerde la Academia”, informando de las adquisiciones de medallas o antigüedades por compra, donativo u otro medio.*

<sup>1624</sup> M. Almagro-Gorbea *et alii*, *Prehistoria Antigüedades españolas I*, Madrid 2004, 25-26, 321-328. *Figuran como el jarro nº 628, el nº 629 tanto su estructura decorativa (estudiada por Wattemberg, 1963) como sus motivos son muy características de las cerámicas numantinas: la esvástica simple (Romero Carnicero, 1976) las dobles aspas, los ajedrezados. La jarra (nº 630) la forma tiene buenos paralelos en Numancia. En cuanto a los fragmentos de cerámica, unos cinco, dos cuencos y dos boquillas de tuba, seguramente proceden de Numancia, los motivos son característicos de las cerámicas de Numancia. En el interior de la cazuelita apareció un paquete de papel de periódico fechado en 1860 que contenía numerosas semillas de trigo carbonizadas. Este cuenco es característico de la cerámica celtibérica, por lo que, a juzgar por su probable fecha de ingreso, se puede suponer que procede de Numancia.*

se indica que proceden de las excavaciones de ese yacimiento, probablemente de las realizadas por E. Saavedra. Como curiosidad, citaremos la fotografía de un frasco con muestras de ceniza y madera carbonizada recogidas en Numancia y que se halla envuelto en páginas del *Diario Español* del 15 de Enero de 1861; dos paquetes más lo estaban en parte del *Boletín de los Pósitos* del 17 de febrero de 1861 y otro que envuelve una hoja de una circular impresa del Gobierno de la Provincia de Soria, sin fecha.

Para mí era de capital importancia que se me dejara visitar la colección de la RAH para poder comprobar qué otros objetos se encuentran depositados allí. Después de algunas gestiones, conseguí visitarlo, guiada por el Dr. Maier, y debo decir que el resultado de la visita no puede calificarse de satisfactorio, dadas mis expectativas. Pude ver cerámicas de las características de Numancia, mezcladas con otras muchas procedentes de diversos lugares entregadas por E. Saavedra, y la Comisión.

Llegados a este punto, teníamos que plantearnos las diferentes hipótesis explicativas, para que se pueda ver con más claridad la necesidad de nuestro proceder de forma escalonada, antes de poder resolver el origen del equívoco de García y Bellido.

Ya hemos mencionado en el capítulo dos, al hablar de E. Saavedra y su publicación premiada, *Descripción de la Vía Romana...* que publicó en el capítulo V dedicado a Numancia: *El terreno que ocupó la parte principal de dicha ciudad está indudablemente al sur de la vía y al este del río Duero, en el cerro llamado el Castro*<sup>1625</sup>. Consolidó la situación geográfica de Numancia.

Habíamos indicado al final capítulo segundo de esta tesis que retomáramos la exposición final que dictaminaron los miembros de la Comisión formada por A. Delgado, S. de Olózaga y A. Fernández-Guerra, en la publicación del *BRAH*, 1877 con el título: “Excavaciones en el cerro de Garray, donde se cree que estuvo situada Numancia”. Referenciaremos la resolución final de la publicación realizada por la Comisión, porque nos parece elemental lo que se refiere en cuanto a las excavaciones, sin olvidar lo que se ha transmitido omitiendo parte de la misma. La Comisión es pragmática y dice:

*Se adivina que la meseta del cerro de Garray estuvo ocupada por una ciudad romana, construida muy probablemente sobre las ruinas y cenizas de la celtibérica; y que, profundizando más las excavaciones, han de aparecer vestigios de Numancia. Las exploraciones hechas hasta el día aclaran y confirman cuantos datos han llegado*

---

<sup>1625</sup> E. Saavedra, “Numancia”, *Descripción de la Vía Romana...*, *Op. cit.*, 1879, 30-32.

a nosotros sobre aquella ciudad insigne: Que la primitiva pereció entre las llamas inmortales; que posteriormente fue reedificada; que la nueva Numancia existía en el siglo III y VII de la Era Cristiana<sup>1626</sup>, y que posteriormente permaneció durante la dominación agarena, verdades son comprobadas por el testimonio de Mela, Estrabón, Plinio y Ptolomeo, y sobre todo por el Itinerario de Antonio Caracalla y por el anónimo de Rávena; y verdades que en cierto modo se identifican, ya por ceniza, carbón y vestigios de incendio descubiertos en 1853, y ya fragmentos de utensilios hallados últimamente, y que pertenecen unos al alto y otros al bajo Imperio, cuáles a la edad gótica, cuáles al tiempo de los sarracenos. El haber descubierto los cimientos de una ciudad fuerte en este paraje, resuelve además las dificultades de su expugnación, ofrece los índices itinerarios, por razón de las distancias con otras poblaciones conocidas: una población romana en el punto en que el Duero corta la vía pública que iba desde Uxama a la ciudad de Augustóbriga, no puede ser otra que Numancia.

Falta encontrar una inscripción, un testimonio, escrito en antiguo monumento, que ponga el sello a una investigación tan importante. Estas primeras exploraciones, hechas de orden de la Academia, satisfacen cumplidamente su objetivo, y son prenda seguro de acierto para emprender y continuar más formalmente nuevas excavaciones, en la confianza de llegar a descubrir el plano, así de la Numancia de los siglos VII y III, como de la que humilló la soberbia de Roma.

Y como quiera que se hayan consumido los diez mil reales, librados por el Gobierno de cuya inversión justificadamente obran en la Comisión de Hacienda la mayor parte de los datos, se está en el caso de la Academia resuelva sobre las proposiciones siguientes, que la Comisión tiene la honra de someter a su superior ilustración.

1ª Que sin interrupción se continúen los trabajos emprendidos en el cerro de Garray, donde se supone haber existido Numancia.

2ª Que se soliciten del Gobierno nuevos auxilios pecuniarios, sacándolos, así del ejercicio del Presupuesto actual, como del año venidero.

3ª Que mientras esto se consigne, la Academia adelante de sus propios fondos la cantidad necesaria para que la exploración no se paralice, antes bien continúen los trabajos.

---

<sup>1626</sup> El párrafo que hemos subrayado, es lo que García y Bellido publicó en la necrológica de Schulten, en 1960, omitiendo el resto de la publicación.

4ª *Que la Comisión adopte las medidas convenientes, luego que aparezcan descubiertas las casas y calles de Numancia romana, para conservar fielmente la memoria de ésta, sin prejuicio de ver de hallar la ciudad celtibérica*<sup>1627</sup>.

La Comisión, que consciente del escaso éxito de sus trabajos, intentara presionar a la Academia y al Gobierno, que habían subvencionado la excavación, para que no abandonaran el proyecto<sup>1628</sup>.

La omisión que realizó García y Bellido del punto 4º de la conclusión realizada por la Comisión que acabamos de referir, ha perdurado desde el año 1960 y es muy posible, al menos así me consta, que no ha sido comprobada ni tenido en cuenta por los últimos historiadores que han escrito sobre Schulten<sup>1629</sup>.

### 9.9.1. **Cuándo, cómo, dónde y a quién dijo Schulten que era el descubridor de Numancia**

Gómez Santacruz reprodujo lo que escribió Schulten: *No había duda, bajo la ciudad romana yacía una ciudad ibérica, destruida por el fuego: ¡Habíamos encontrado a Numancia!*<sup>1630</sup>, Sin embargo añadió: *Schulten, se calló entonces y ha aguardado a decirlo algunos años después y a respetable distancia del sitio donde inmediatamente y de una manera incontestable se le habría hecho ver lo pueril de su pretensión*<sup>1631</sup>. Prestaremos atención al enunciado y entenderemos qué actitud adoptó Schulten ante todo el proceso, en qué medios lo publicó y en qué sentido lo dijo y fue interpretado.

Ya hemos mencionado que Schulten, antes de venir a excavar, había tenido contacto epistolar con E. Saavedra<sup>1632</sup>, y hemos indicado la ayuda que éste le prestó dándole a conocer su trabajo y sus mapas de Numancia. También hemos dicho que

---

<sup>1627</sup> A. Delgado *et alii*, “Excavaciones hechas en el cerro de Garray...”, *Op. cit.*, 1877, 57-58.

<sup>1628</sup> J. Maier, *Noticias de las Actas de Sesiones de la Real Academia de la Historia 1834-1874*, Madrid, 2008, 79. *Ya en 1865 se planteó la posibilidad de organizar un plan para llevar a cabo excavaciones en los lugares más célebres de nuestra historia antigua: Numancia, Mérida, Itálica y Sagunto para el cual se pensaba destinar 200.000 reales. [...] Fue el precedente inmediato del Plan de Excavaciones que se mandó organizar a la Real Academia de la Historia en 1868 [...] En el art. 25, se especificaba que: Ninguna Comisión podrá proceder a ejecutar excavaciones sin el previo conocimiento y aprobación de la Real Academia de la Historia.*

<sup>1629</sup> J. Massó y E. Rodríguez-Tajuelo, *Adolf Schulten en Reus y Tarragona*, Madrid, 2011.

<sup>1630</sup> A. Schulten, “Mis excavaciones en Numancia...”, *Op. cit.*, 1914, 11.

<sup>1631</sup> S. Gómez Santacruz, “Refutación...”, *Op. cit.*, 1914, 25.

<sup>1632</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 27/05/1904. *Recibo en este momento de parte de mi amigo Ventura los excelentes planos de Numancia que Vd. ha hecho. Reciba Vd. todo mi agradecimiento por este acto de cortesía. Tenga la seguridad de que haré honor a este magnífico trabajo sin el cual mi estancia en la “Ciudad Heroica” no hubiera podido hacerse.*



había escrito un libro en alemán sobre Numancia<sup>1633</sup>, que nunca se tradujo al castellano, y que al final del mismo enumeraba los problemas arqueológicos que debían solucionarse en Numancia y sus alrededores. Decía que era probable que debajo de la ciudad romana estuviera la heroica y describió las tareas a realizar: buscar los vestigios de la ciudad antigua y, en los puntos que señalaba sobre el plano de las colinas, huellas de los campamentos de Escipión. Aunque antes de que comenzaran las excavaciones, ya advirtió: *Los resultados de mis trabajos deberían publicarse en alemán en las Memorias que contienen mi primera publicación; pero la Academia de aquí y yo mismo no quisiéramos nada más que se publicasen en castellano en las Memorias de la Academia de Historia*<sup>1634</sup>.

Una vez comenzadas las excavaciones, el primer lugar en que escribió lo que observaba en el yacimiento fue en su diario de campo, difícil de leer dada letra y por el alemán antiguo en que está escrito<sup>1635</sup>.

Fue Gómez Santacruz el que escribió a Benito Aceña, a los cinco días de comenzar Schulten las excavaciones: *No puede ya dudarse en manera alguna de la existencia de una ciudad de extraordinaria importancia Celta y destruida por el incendio lo que es lo mismo de que Numancia estaba en el cerro de Garray*<sup>1636</sup>. Sin embargo esta observación, la olvidó Gómez Santacruz nueve años más tarde.

Schulten iba informando a Saavedra de sus progresos, en una carta del 27 de agosto: *acabamos de descubrir la ciudad ibérica, casas construidas de adobas grandes quemadas para incendio, mucha cerámica muy característica ibérica*<sup>1637</sup>. La siguiente carta es una contestación de Schulten a Saavedra, que le permite enseñar su anterior carta a quien quiera, incluso a la prensa, y que U. Wilamowitz-Moellendorf, está informado de todo<sup>1638</sup>.

De manera más explícita habló Schulten en la visita realizada en compañía de Koenen a la RAH, en Madrid, donde fueron presentados por E. Saavedra el 24 de noviembre del 1905. Personalmente, me intrigaba saber qué se había publicado en el *BRAH* y cotejarlo con lo que se había recogido en el libro de actas. En la página 234 consta la correspondiente a la reunión del 24 de noviembre del año 1905.

---

<sup>1633</sup> A. Schulten, *Numantia, Eine Topographisch...*, *Op. cit.*, 1905.

<sup>1634</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 30/06/1905.

<sup>1635</sup> Se conserva un diario de las excavaciones de Numancia en el IAA de Madrid. Dos más se conservan en el Romisch-Germanische Zentralmuseum de Maguncia, que también hemos podido ver recientemente.

<sup>1636</sup> AHPS. Carta de Gómez Santacruz a Aceña, Soria, 18/08/1905.

<sup>1637</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Garray (Soria), 27/08/1905.

<sup>1638</sup> *Ibid.*, 23/10/1905.

Según lo publicado en el BRAH, Schulten dijo:

*Empleáronse ordinariamente por término medio, cada día unos sesenta operarios con el objeto de descubrir la ciudad celtibérica, que está debajo de la romana, y no adyacente como hasta ahora se había creído. Están las dos separadas por una capa de terreno rojizo que puede estimarse como indicio de cierto lapso de tiempo que medió entre la catástrofe de la heroica ciudad y su reconstrucción, acreditada por el Itinerario de Antonio y de otros geógrafos, que señalan por millas su orientación y distancia de Augustóbriga o Muro de Ágreda. [...] Examinaron las ruinas de los edificios de las calles y del muro de circunvalación<sup>1639</sup>.*

En cambio, en el libro de actas se recogió:

*Dijo haber encontrado primeramente, vestigios de ciudad romana, apareciendo entre ellos numerosos fragmentos de cerámicas: que debajo de estos restos, de indudable procedencia, aparecían los de la otra ciudad ibérica descubriéndose también muchos restos de vasos... Añadió que, examinadas las ruinas de edificios y de las calles que formaban, predominando en la construcción los adobes<sup>1640</sup>.*

Schulten no niega haber encontrado vestigios de la ciudad romana y que debajo aparecían los de otra ciudad ibérica. La clave está en *examinadas las ruinas de edificios y de las calles que formaban*. E. Saavedra, B. Aceña y la Comisión, podían haber encontrado cerámicas que no eran romanas, pero nadie había profundizado en la excavación hasta examinar las ruinas de edificios y de calles; estaban hablando de parte una ciudad, no de una cerámica que no era romana.

Schulten quedó muy satisfecho de cómo había sido recibido en la RAH y así lo manifestó: *La sesión de la Academia a la cual pudimos asistir y a donde V.V me permitieron hablar de Numancia y agradecer a V y a la Academia por tanta amabilidad y tanto ayuda científico. Uno de mis negocios más urgentes a Berlín son de comunicar a mi gobierno cuanto favor he encontrado en España<sup>1641</sup>*. Schulten sí dijo quien era el descubridor de Numancia: *Otro deseo oso exprimir a V. que desde el primer momento ha sido mi amigo y maestro. Trabajando por Numancia trabajo bajo sus auspicios que*

---

<sup>1639</sup> Sin autor, "Noticias", BRAH, XLVII, 1905, 484-485.

<sup>1640</sup> Libro de Actas, 24/11/1905, 234.

<sup>1641</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Elberfeld, 21/12/1905.

quedará siempre el primer descubridor de Numancia<sup>1642</sup>. Creemos no errar al suponer que Gómez Santacruz no tenía conocimiento de la correspondencia de Schulten con E. Saavedra, cuando publicó: *Schulten lo que a toda costa ha perseguido es apropiarse ese glorioso título, aunque ello implicara la necesidad de arrebatárselo, sin reparar en medios, a su generoso protector*<sup>1643</sup>.

Schulten sentía verdadera admiración por E. Saavedra. Con motivo de un homenaje al poeta Bécquer, organizado por el ayuntamiento de Soria, un periodista de *Tierra Soriana* respondió con un homenaje a E. Saavedra. Schulten, recibió ese número y le escribió: *Así es: a V. se debe que Numancia surja de sus cenizas, yo no he hecho más que continuar eso que V. empezó*<sup>1644</sup>. No se le puede negar el reconocimiento para con E. Saavedra en las cartas<sup>1645</sup>.

Schulten realizó publicaciones sobre la campaña de excavación arqueológica de los campamentos en el *BHB* y dijo: *Habiéndose dedicado la campaña de 1905 a la ciudad ibérica destruida por Escipión, ciudad que yo he encontrado*<sup>1646</sup>.

Recordemos que al hablar anteriormente de las excavaciones realizadas por J.R. Mélida en la ciudad, había publicado que Schulten, desde Garray envió, a mediados de octubre de 1905, al Instituto Imperial Arqueológico Germánico, un informe de sus excavaciones, con el título: *Ausgrabungen in Numantia Jahrbuch des kaiserlich deutschen Archäologischen Instituts*<sup>1647</sup>.

Si Schulten tuvo algo claro a lo largo de su vida, fue no dejar de incluir en sus cartas de presentación la palabra Numancia. Una de las primeras, de los cientos de que disponemos, fue la dirigida a J. Bonsor: *Al presentarme a usted, acaso haya leído mis excavaciones en Numancia*<sup>1648</sup>. Ante el gesto de apropiación de Schulten, plantea J. R. Mélida: *Fijada la situación de esta antigua ciudad por E. Saavedra, a quien en justicia*

---

<sup>1642</sup> *Ibid.*, Göttingen, 12/03/1906.

<sup>1643</sup> S. Gómez Santacruz, *Refutación...*, *Op. cit.*, 1914, 33.

<sup>1644</sup> Carta de Schulten a Saavedra, Göttingen, 2/12/1906.

<sup>1645</sup> A. Schulten, *Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912, Band I*, München 1914, XII En el volumen I de *Numantia*, en el vorwort (prólogo) da las gracias a todos sus colaboradores incluyendo en la última página a los españoles en el siguiente orden: Aurelio González de Gregorio, Eduardo Saavedra; Juan Catalina, Marqués de Cerralbo, Ramón Mélida, Mariano Granados, Vizconde Eza y José Arribas.

<sup>1646</sup> A. Schulten, “Les Camps de Scipion a Numance...”, *Op. cit.*, 1908, 128. Señala que la publicación original la había realizado en la revista *Archäologischer Anzeiger* (1906, 163).

<sup>1647</sup> J. R. Mélida, “Excavaciones de Numancia”, *RABM*, X, 1907, 29. La Comisión de Excavaciones de Numancia, en la memoria del año 1912 publicó: *El Sr. Schulten auxiliado por el Sr. Könen, efectuó excavaciones en el verano y el otoño de 1905, y de ellas dio cuenta en un informe que desde Garray dirigió al Instituto Arqueológico Germánico, que lo publicó el mismo año en la revista Ausgrabungen in Numantia. Jahrbuch des Kaiserlich Deutschen Archiologishen Instituts, 163-165.*

<sup>1648</sup> J. Maier, *Epistolario de Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999. Carta de Schulten a Bonsor, Alcántara, 13/07/1906.

corresponde por ello el título de descubridor de Numancia; comprobado con las exploraciones y estudios del profesor Schulten el famoso cerco que la esforzada ciudad sufrió<sup>1649</sup>.

Nuestra búsqueda de cuándo, a quién y qué escribió, nos llevó de nuevo al final de las campañas de excavación, cuando Schulten publicó en el *BHB* esta afirmación: *En el año 1912 yo he terminado mi empresa numantina. He reencontrado la ciudad destruida por Escipión, con sus curiosas antigüedades, y los siete campamentos de Escipión. Además la suerte me ha dado los cinco campamentos de Renieblas*<sup>1650</sup>.

No fue hasta el año 1913 que publicó: *Die Ausgrabungen in und um Numantia 1905-1912*, cuando J. Gestoso comunicó a J. Bonsor haberla recibido<sup>1651</sup>. Esta monografía se propagó traducida al francés y al italiano, en España se divulgó con el título: *Mis Excavaciones en Numancia 1905-1912* en el 1914 y en dos revistas: *Estudio*<sup>1652</sup> y *La Lectura*<sup>1653</sup>, traducidas por autores diferentes.

La Comisión de Excavaciones de la ciudad de Numancia, en la Memoria presentada al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes por la Comisión ejecutiva el 25 de abril de 1913, dice que: Schulten excavó en Numancia y descubrió los campamentos sitiadores<sup>1654</sup>. Schulten en ningún momento afirmó que él había sido el descubridor de Numancia, insistió en que había descubierto los niveles correspondientes a la ciudad celtibérica<sup>1655</sup>. No obstante descubridor de Numancia y descubridor de la Numancia celtibérica son términos que Schulten diferenciará durante muchos años, para terminar repitiendo en sus últimas cartas el aniversario del descubrimiento de Numancia.

Todavía conlleva problemas el malentendido de creer que se había proclamado descubridor de Numancia en la RAH delante de Saavedra. La dedicación a esa temática, entre otros, le sorprende a F. Wulff: *se atreviera a defenderla en la propia Real Academia de la Historia tras las excavaciones en 1905 y ante el propio Saavedra*<sup>1656</sup>.

---

<sup>1649</sup> J. R. Mérida, "Excavaciones de Numancia", *La Lectura*, 81, 1907, 176-188.

<sup>1650</sup> A. Schulten, "Mes Fouilles a Numance...", *Op. cit.*, 1913, 382-383.

<sup>1651</sup> J. Maier, *Epistolario de J. Bonsor...*, *Op. cit.*, 1999, 108. Carta nº 203.

<sup>1652</sup> A. Schulten, "Mis excavaciones en Numancia, 1905-1912", *Estudio*, 1914, 7-33.

<sup>1653</sup> *Ibid.*, *La Lectura*, 1914, 107.

<sup>1654</sup> AA. VV., *Excavaciones de Numancia. Memoria presentada al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes por la Comisión ejecutiva*, Madrid, 1912, VIII.

<sup>1655</sup> A. Schulten, "Mis excavaciones en Numancia", *Estudio*, 1914, 14. *Apoyados de todas maneras por autoridades y particulares, pudimos cavar durante 4 meses enteros y concluir nuestra tarea de descubrir una sección característica de la ciudad antigua y examinarla lo más detalladamente posible.*

<sup>1656</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, LV.

### 9.9.2. **Quién fue el primero en decir que se autoproclamó descubridor de Numancia**

Seis días después de haber emprendido las excavaciones el 12 de agosto de 1905, Gómez Santacruz escribía, como ya hemos mencionado, a B. Aceña, diciendo que no podía dudarse de la existencia de una ciudad celta destruida por el incendio, que viene a ser lo mismo que afirmar que Numancia estaba en el cerro de Garray. Al Abad lo cegó la inquina personal y no vislumbró la realidad pues, dos meses después de haber finalizado la última excavación y, por supuesto, antes que apareciesen las publicaciones de Schulten, comunicaba a B. Aceña: *me está reventando que continuamente propios y extraños digan y repitan que el alemán ha descubierto la ciudad gloriosa*<sup>1657</sup>. En 1914, año de la publicación de la *Refutación*, no existían criterios objetivos, los matices observados por Gómez Santacruz respondían a las siguientes posturas: ¿Cómo Schulten puede defender, aunque sea sólo aparentemente, la pretensión de ser él el descubridor de Numancia? Le sobró al alemán espacio para copiar estas palabras del informe que el Sr. Saavedra mandó a la Real Academia: *sus excavaciones descubrieron tan sólo los restos de una ciudad romana y nada de una más antigua ibérica*<sup>1658</sup>. Schulten estaba informado de lo que se había publicado: el secretario de la Comisión arqueológica Pedro Sabau al Ministro de Instrucción Pública el 1 de abril 1867 en la Revista de Archivos 1907, 28<sup>1659</sup>:

*Cuanto puede dar carácter y señalar época de lo encontrado, indica con evidencia el tiempo de la dominación Romana y más especialmente la segunda mitad del Imperio. Si algunos restos ibéricos, carecen de fisonomía que los distinga y permita calificarlos, no pudiéndose esperar de la extensión y profundidad dada a las excavaciones que salga otra cosa que el despojo de una ciudad Hispano-Romana, como fue Numancia después de su primera destrucción*<sup>1660</sup>.

Gómez Santacruz tachó a Schulten de pretencioso y de que: *Tiene un afán de aparecer ante el mundo como descubridor de Numancia y empaña el honor científico de Eduardo Saavedra*<sup>1661</sup>. De forma involuntaria utiliza el término descubridor, que

---

<sup>1657</sup> Carta de Gómez Santacruz a Aceña, Soria, 10/11/1912.

<sup>1658</sup> S. Gómez Santacruz. *El Solar Numantino...*, *Op. cit.*, 1914, 36.

<sup>1659</sup> A. Schulten, *Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912, Band II*, München 1931, 18. *Ich verdanke Herrn Senator Aceña eine Abschrift, Der Bericht ist mittlerweile von Melida publiziert worden (Rev. de archivos 1907, 26 f.). Der jetzt vorliegende Bericht ist ausführlicher als der im Boletín de la Acad. de Hist. 1877,55 mitgeteilte ( s. Numantia 1905, s.9).*

<sup>1660</sup> *Ibid.*, 1931, 18.

<sup>1661</sup> *Ibid.*, 39.

como hemos visto, no figuró en la recepción de la RAH. Schulten decía que la había encontrado.

En Cataluña, la línea germanófila encabezada por Bosch Gimpera consideraba que Schulten había hecho un trabajo positivo, y fue el primero en opinar: *no es ningún pecado que se llame descubridor de Numancia (claro está que de la Numancia Ibérica, no de la Numancia romana, de la que lo es el señor Saavedra)*<sup>1662</sup>.

En la primera biografía de Schulten dice R. Grosse: *a las seis de la tarde Schulten vio bajo los restos de la Numancia romana que aparecieron unos restos rojos; allí se encontraban adobes de barro (los romanos habrían utilizado piedras) y fragmentos ibéricos- la ciudad ibérica la famosa Numancia, destruida por Escipión, había sido encontrada!*<sup>1663</sup>

Ya no como símbolo reconocido, sino como elemento de base de un nuevo repertorio biográfico y bibliográfico, Pericot publicó: *¡La inmortal Numancia había sido hallada!*<sup>1664</sup>. Schulten tenía buena relación con el país vecino, Portugal, y en 1940 Mario Cardozo le dedicó un artículo en la *Revista de Guimarães*, felicitando al investigador alemán en su 70 aniversario como digno representante de una estirpe de maestros inigualables, explicando cómo consiguió el dinero, los permisos, llegar al lugar y las primeras horas de excavación, con el descubrimiento de las típicas cerámicas. *Estaba finalmente descubierta la famosa Numancia, destruida hacía más de veinte siglos por el ejército de Escipión*<sup>1665</sup>.

Hemos expuesto en el capítulo 9 lo que hemos descubierto al analizar detenidamente la publicación realizada por la Comisión en el *BRAH* en 1877, y hemos indicado el *lapsus* de García y Bellido al no darse cuenta de la resolución final de los Comisionados<sup>1666</sup>. Es de suponer que la autoridad moral de García y Bellido era suficiente y por ello nadie revisó la publicación de la Comisión en su totalidad. Sin embargo, hemos descubierto que alguien sí advirtió lo que la Comisión había publicado cuando J. Mañas Martínez escribió:

*Solo ha quedado publicado un breve informe de cuatro páginas que Delgado, Olózaga y Fernández-Guerra presentaron al final de la campaña de 1861 en el que*

---

<sup>1662</sup> P. Bosch Gimpera, “Varios: El solar numantino...”, *Op. cit., La Lectura*, 1916, 71-78.

<sup>1663</sup> R. Grosse, “Adolf Schulten und Forschungen...”, *Op. cit.*, 1929, 57.

<sup>1664</sup> L. Pericot, “Adolf Schulten su vida y sus obras...”, *Op. cit.*, 1940, 9.

<sup>1665</sup> M. Cardozo, “Adolf Schulten”, *Revista de Guimarães*, L, 1940, 112.

<sup>1666</sup> A. Delgado *et alii*, “Excavaciones hechas en el cerro de Garray...”, *Op. cit.*, 1877, 58. *Que la Comisión adopte las medidas convenientes, luego que aparezcan descubiertas las casas y calles de Numancia romana, para conservar fielmente la memoria de ésta, sin prejuicio de ver de hallar la ciudad celtibérica.*

*indican que efectivamente la meseta del cerro de Garray estuvo ocupada por una ciudad romana, construida muy probablemente sobre las ruinas y cenizas de la celtibérica; y que profundizando más las excavaciones han de aparecer vestigios de Numancia. De hecho en este informe de 1861 se dice textualmente que no se ha hallado todavía la ciudad celtibérica. A la letra de este informe se atuvo Schulten, más de cincuenta años más tarde, cuando dijo que él había sido quien desenterró la ciudad celtibérica*<sup>1667</sup>.

J. Mañas no menciona el error obviado por García y Bellido, quien continuó escribiendo en la necrológica intentando demostrar, según él, lo más grave: *grave fue el originado por su reiterada afirmación de haber sido él el descubridor de Numancia*<sup>1668</sup>. Para demostrar que estaba equivocado Schulten, García y Bellido se fundamentó en que:

*En 1886 eran declaradas sus ruinas Monumento Nacional. Es más, en 1886 el regimiento de San Marcial pone un pedestal allí con esta dedicatoria: “A los héroes de Numancia”. Y, finalmente, en 1904 (13 de julio) se afirma la Real Orden disponiendo se eleve el actual monumento, inaugurado por Alfonso XIII en 24-VIII-1905, acto del que fue testigo casual el propio Schulten, que acababa de iniciar allí sus excavaciones doce días antes. Con estos y otros antecedentes, que Schulten conocía bien, era en verdad atrevido arrogarse el descubrimiento de Numancia, ni aun afirmando haber sido él quien vio la ciudad del 133 bajo la romana posterior, pues había sido vista en 1877, como quedó dicho, y, posteriormente, en más de una ocasión*<sup>1669</sup>.

Hay un punto de imprudencia en esa declaración, ya que en más de 40 años no se había realizado excavación alguna hasta la llegada de Schulten, apenas la necesaria un año antes para colocar el monumento donado por B. Aceña; con ello García y Bellido solo demuestra estar enterado de lo que publicó Gómez Santacruz: *se hallaron restos de ladrillo como los que encontró él, carbones y entre ellos vasijas completas y fragmentos de otras, que ninguno de los presentes las tuvimos como romanas, sino como lo que son: ibéricas.*

Pero aún se atrevió más García y Bellido para desacreditar a su amigo Schulten, también en su necrológica diciendo que: *No dejó de repetirlo y proclamarlo. Aun, en 1933 en su Gesch, von Numantia, insistió en continuo que él era el descubridor de*

---

<sup>1667</sup> J. Mañas Martínez, *Eduardo Saavedra, ingeniero y humanista: 1829-1912. Exposición homenaje*, Madrid, 1983, 114.

<sup>1668</sup> A. García y Bellido, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 1960, 227.

<sup>1669</sup> *Ibid.*, 227.

*Numancia*<sup>1670</sup>. Pues bien, ha coincidido que disponemos de la publicación y la página la indicaba García y Bellido. Incluimos el texto primero en alemán:

*Am 12 August 1905 setzte ich mit vier Arbeitern zuerst den Spaten auf der berühmten Stätte an, zusammen mit Constatin Koenen, meinen treuen und erfahrenen Mitarbeiter. Schon nach wenigen Stunden kamen unter den römischen Mauern unzweifelhafte Zeugnisse der iberischen Stadt zum Vorschein: jene schon oben (s.s.140) erwähnte Schicht von rotem Brandschutt mit Lehmziegeln und bemalten iberischen Gefäßen. Das berühmte Numantia war gefunden! Das Interesse des ganzen Landes wurde dadurch auf den Hügel von Garray gerichtet, besonders ais man 24 August 1905 den von einem Sohne der Provinz Soria gestifteten Obelisk in Anwesenheit des Königs Alphons XIII.*<sup>1671</sup>.

La traducción al castellano:

*En el 12 de agosto de 1905 empecé con cuatro trabajadores primeramente en el conocido lugar junto con mi leal experto colaborador Constantin Koenen. Al cabo de pocas horas aparecieron bajo los muros romanos sin duda testimonios de una ciudad ibérica. Aquella ya mencionada anteriormente (ver p. 140), aparecieron cascajos rojizos quemados de barro y adobe y jarras ibéricas pintadas. Habíamos encontrado la famosa Numancia. Con lo cual dirigimos el interés de todo el país a la colina de la Muela de Garray, especialmente cuando se inauguró un Obelisco donado por un hijo de la provincia de Soria el 24 de agosto de 1905 en presencia del Rey Alfonso XIII.*

En suma, la diferencia entre “encontrado” y “descubierto” es puramente semántica. La etimología de la palabra descubrir y desenterrar, a la que hacíamos alusión, fue empleada como desenterrar por el profesor M. Tarradell: *Que en 1905 comenzaba a desenterrar los restos de la ciudad y, a continuación los campamentos*<sup>1672</sup>.

Por el contrario M. Blech lo identifica como un modo de apropiación de la realidad. Para él Schulten: *se ve como el descubridor de Numancia, cuando en realidad su descubrimiento ya tenía una larga tradición española. Lo innovador de Schulten fue la localización del emplazamiento de los campamentos*<sup>1673</sup>.

García y Bellido, en la misma publicación necrológica realizó un breve biografía, utilizada por algunos historiadores posteriores para reafirmarse en la personalidad y el carácter de Schulten. Según García y Bellido nunca apreció la producción científica española, no leía lo que aquí se publicaban y a eso se debe la ausencia de bibliografía

---

<sup>1670</sup> *Ibid.*, 227.

<sup>1671</sup> A. Schulten, *Gesch. von Numantia*, Munchen, 1933, 157.

<sup>1672</sup> M. Tarradell, “Schulten: Medio siglo de Historia Antigua...”, *Op. cit.*, 1975, 387.

<sup>1673</sup> M. Blech, *La antigüedad como argumento...*, *Op. cit.*, 1995, 187.



española en sus obras<sup>1674</sup>. Massó y Rodríguez Tajuelo hacen suyos muchos de los argumentos expuestos por García y Bellido<sup>1675</sup>.

No se debería desafiar una interpretación, que seguramente responde a una posición predominante, y que con toda seguridad nos va a llevar a interrogarnos sobre los procesos de copiar sin contrastar de donde provienen las fuentes, al menos las que estén a nuestro alcance.

### 9.9.3. Opiniones aparecidas en la prensa que tuvieron continuidad temporal

Cada historiador y cada periodista lidia con el lenguaje de la época ante el reto de reflejar con eficacia un evento representativo. En la prensa las publicaciones producen un eco entre quienes las conocen, como la de Felipe de las Heras, director de *El Avisador Numantino*, en cuya opinión aunque pueda avergonzar, se debe admitir que sin la intervención alemana las ruinas de Numancia no se hubieran descubierto nunca<sup>1676</sup>. Es la prensa la que emplea con insistencia la palabra “descubrir”. Es reivindicativa la idea de J. M<sup>a</sup> Palacio: *Las investigaciones practicadas por el señor Saavedra sirvieron de orientación al entonces profesor de Historia Antigua en la Universidad de Heidelberg (Alemania), y actualmente de Erlangen*<sup>1677</sup>. Por no hablar de la posición predominante de Mariano Granados, que fue la de alabarlos estudios realizados por E. Saavedra, y afirmó que:

*Había sido él que de un modo preciso, fijó la posición de la antigua Ciudad. La labor realizada en el año anterior con indudable éxito por el sabio profesor de la Universidad de Göttingen M. Adolf Schulten, acompañado del peritísimo arqueólogo asistente del Museo de Bon Mr. Constantino Kónen, puso al descubierto gran parte de la ciudad, determinó el poder afirmar que sobre la Numancia destruida, se construyó la Numancia Romana*<sup>1678</sup>.

Haremos referencia a los episodios bélicos como obvio impedimento para el regreso de Schulten a España. Sin embargo, nos aproximaremos también a otros datos significativos de la prensa española durante la Primera Guerra Mundial, en la que no

---

<sup>1674</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia, Símbolo...*, *Op. cit.*, 2005, 171.

<sup>1675</sup> J. Massó, M. E. Rodríguez Tajuelo, *Adolf Schulten en Reus y...*, *Op. cit.*, 2011, 46-48.

<sup>1676</sup> *El Avisador Numantino*, 28/10/1905. *Si censuras alguien merece, no son los que de lejanos países vienen a emplear su dinero y valioso concurso a favor de la ciencia, esas censuras, en justicia, las merecemos nosotros, los sorianos y españoles.*

<sup>1677</sup> J. M. Palacio, “La ruinas de Numancia”, *Por esos mundos*, 1911, 62.

<sup>1678</sup> M. Granados, “Las ruinas de Numancia”, *Recuerdo de Soria*, 1906, 62.

faltaban filias y fobias<sup>1679</sup>. Las divergencias, bien marcadas por los contendientes y manifestadas libremente en los medios de comunicación, revelan que Schulten fue blanco de ataques germanófilos, supuestamente a partir de la publicación de Gómez Santacruz. Las posturas adoptadas se planteaban como una campaña anti-germánica, y entre las tendencias extremas se aprecian otras posturas más eclécticas hacia Schulten.

La hipótesis de que Schulten pudiera haber sido informador o espía, se basa posiblemente, en conjeturas poco rigurosas aparecidas en esa prensa. Tal suposición se publicó en el periódico de Madrid *El Liberal*, con un artículo en primera página y a dos columnas el 21 de marzo de 1917, titulado: *El Espionaje Criminal Alemán*. En la cabecera, entre otros subtítulos, figura *Un sabio pedante y desagradecido*. Obviamente, el texto se refiere a Schulten, a quien se le aplica una serie de descalificaciones que resultan mal intencionadas. El autor, Antonio de Lezama, político, periodista, masón y republicano, hizo campaña aliadófila en *El Liberal*, terminando su párrafo dedicado al historiador: *cuya conducta incalificable convencerá bien pronto a nuestros lectores si el Sr. Morenas de Tejada quiere contar lo que sabe*<sup>1680</sup>. G. Morenas de Tejada, fue un hombre de leyes, con aficiones arqueológicas, posiblemente por dos razones: la primera por la amistad que mantenía su padre, también ingeniero, con E. Saavedra, y la segunda, porque se casó con una soriana y pasaba temporadas en el Burgo de Osma (Soria)<sup>1681</sup>.

G. Morenas de Tejada, cuatro días después de la publicación de Lezama, el 25 de marzo de 1917, en el mismo periódico y en primera página a dos columnas publicaba un artículo bajo el título: *Como nos explota y nos injuria un sabio tudesco* y con un antetítulo: *El Espionaje Científico alemán en España*. Gonzalo Morenas de Tejada se refiere a:

*La indignación que entre los arqueólogos españoles ha producido la conducta del pseudo sabio teutón Schulten, catedrático de la Universidad de Erlangen que, después de convivir con sus colegas españoles en las hidalgas tierras sorianas a donde fueron para excavar las ruinas de Numancia, se llevó a Prusia lo más rico o interesante de cuanto se encontrase en las excavaciones con pretexto de estudiarlo detenidamente y con la condición de devolver el depósito, y además de faltar a su palabra pues solo ha devuelto lo que no le servía, ha pagado la hospitalidad de España publicando en la prensa de su nación artículos llenos de injurias y groseros*

---

<sup>1679</sup> D. Casado, *José Ramón Mélida y la Arqueología...*, *Op. cit.*, 2006, 78. A partir de 1914, con la Primera Guerra Mundial hay posicionamientos a favor y en contra de los alemanes.

<sup>1680</sup> *El Liberal*, 21/03/1917.

<sup>1681</sup> J.M. Zapater, "Un adelantado de la exploración arqueológica soriana: Ricardo Morenas de Tejada", *Celtiberia*, 1968, 35, 57.

*insultos para nuestra Patria. Esto, sin embargo, no le ha impedido apropiarse de descubrimientos de arqueólogos españoles el más insignificante de los cuales es superior al pedante Schulten, cuya conducta incalificable conocerán bien pronto nuestros lectores*<sup>1682</sup>.

Las dos publicaciones del periódico *El Liberal* destilan germanofobia, un sentimiento abundante en aquella época entre determinados círculos políticos y periodísticos que encuentran en Schulten un chivo expiatorio apropiado. El artículo parece entresacado del libro de Gómez Santacruz, adornado con unos cuantos insultos propios. Así pues, a nuestro entender, la prensa seguía abierta publicar toda clase de opiniones.

El artículo de G. Morenas de Tejada es comentado por Pérez Rioja en *Noticiero de Soria*<sup>1683</sup>, al parecer con satisfacción y sin mencionar, por ejemplo, la incongruencia que supone el que en su artículo G. Morenas de Tejada afirme que Schulten había prometido volver los hallazgos a un Museo que no existía. Inauguró Pérez Rioja en su periódico una sección bajo el título *Sorianismo*. Su fue publicar una carta enviada por G. Morenas de Tejada, en la que le incita a que intervenga con más énfasis en el tema de Schulten y Numancia. Es posible que tuvieran, como en épocas posteriores refiere A. Jimeno, otra dimensión con ansias transformadoras de libertad y fe en el futuro, frente al mando uso realizado para tapar las miserias del provincianismo<sup>1684</sup>. De nuevo, las publicaciones del *Noticiero de Soria* han trascendido a más de algún periódico madrileño, y como muestra le señala la opinión del periodista Miguel de Zárraga aparecida en un artículo de *El Diario Universal*, de 15 de octubre de 1905, del cual transcribimos una parte:

*Un simpático e ilustrado colega provinciano, Noticiero de Soria, apeló con enérgica campaña al patriotismo del rey, de su gobierno, de las Academias, de la Prensa, de los particulares; ¡y sus palabras nobles no hallaron eco que en el acto respondiesen! El patriotismo ante la invasión alemana... ¡que cursilería! Pero lo*

---

<sup>1682</sup> *El Liberal*, 25/03/1917.

<sup>1683</sup> *Noticiero de Soria*, 27/03/1917. En el diario madrileño *El liberal*, recibido ayer en Soria, rememora el escritor Gonzalo Morenas de Tejada, todo aquello que aquí pasó hace años con el titulado sabio alemán Schulten y que merced al buen libro titulado “El solar numantino” que publicó el soriano don Santiago Gómez Santacruz, quedó tanta sabiduría desvirtuada [...] Pero...ahora la guerra europea de por medio, dejemos que corra el tiempo, que el sangriento drama acabe, si ha de acabar, y si Schulten lucha cual esforzado guerrero teutón, y vence, o vencido, quiere volver o no al solar ya le veríamos la jeta de nuevo que a los buenos sacerdotes y los buenos sorianos nos alegraría el caso. Schulten no volvió a Renieblas (Soria) hasta 1927, P. Pérez Rioja murió en 1924.

<sup>1684</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia, Símbolo...*, *Op. cit.*, 2005, 204-205.

*cierto es que la invasión existe: una invasión pacífica, burlona, intolerante, hecha en nombre de la ciencia y pagada por el káiser Guillermo*<sup>1685</sup>.

La particular idea del periodista M. de Zárrega, era que se debía de haber comprado el Cerro de la Muela por menos de 50.000 pesetas, con un crédito del Gobierno, un donativo de algún potentado, o producto de una suscripción, o bien que el dinero empleado por B. Aceña en el obelisco, hubiera servido para comprar el terreno. Es curioso que por Soria corriera el rumor a la inversa, es decir que fueran los alemanes quienes querían comprar el Cerro de la Muela<sup>1686</sup>. Pérez Rioja concluye que todo aquello tuvo su fin y quedó el solar numantino para la ciencia española. Firma con el seudónimo ORAJ<sup>1687</sup>.

Hemos podido entrever en el artículo *Sorianismo*, que las publicaciones que realizó Pérez Rioja en *El Noticiero* de 1905, su actitud reivindicativa, no fue solo para con Schulten, también para con la oligarquía. En el siguiente monólogo de Pérez Rioja a M. Tejedas, le da cuenta de cómo los de las altas esferas no respondieron a su sugerencia, nos referimos a la publicación de agosto de 1905. El Rey, el día de la inauguración del monumento en Numancia, preguntó por los arqueólogos alemanes, en el cerro y en el banquete regio, a lo que Pérez Rioja comenta: *No es flojo efectivamente compañero Tejada, e injusto tampoco, todo cuanto en su artículo de El Liberal, de 25 de marzo último hacia usted resaltar acerca de tal sabio alemán, que por aquí se desfoga tan excesivamente soberbio. Es verdad que le alentaban los de arriba*<sup>1688</sup>.

Pérez Rioja, no conoce personalmente a M. de Tejada, pero cree que le dobla la edad por su forma de expresarse, le dice que:

*Los bríos del alma y cuerpo son más templados con la edad. Mas no consiste tan solo ese empuje: que practicamos con agudo romanticismo el sacerdocio del periodismo en esa capitaleja. Porque seamos francos a fuerza de ser sorianos, pesa más en la contienda de las actuales luchas rurales, la personalidad que representa fuerza política partidista, que el idealismo literario y periodístico*<sup>1689</sup>.

---

<sup>1685</sup> *Noticiero de Soria*, 7/04/1917.

<sup>1686</sup> A. Jimeno, J. I. de la Torre, *Numancia, Símbolo...*, *Op. cit.*, 2005, 161.

<sup>1687</sup> *Noticiero de Soria*, 7/04/1917.

<sup>1688</sup> *Noticiero de Soria*, 10/04/1917. Resulta, cuando menos curiosa, la siguiente publicación, en la misma sección: *Sorianismo*, se refiere a las ruinas de Numancia y explica que el primitivo y único guardia había sido cesado y su empleo se había convertido en una prebenda política llegando a haber cuatro guardas sin que ninguno estuviese en Numancia por lo que fueron muchas las denuncias de la prensa, pero fue necesaria la intervención de Pérez Rioja, dirigida al Presidente del Gobierno, Sr. Canalejas, para resolver esa situación y devolver a su puesto el único guardián eficaz.

<sup>1689</sup> *Noticiero de Soria*, 13/04/1917.

Con ello Pérez Rioja muestra una postura en la que se define luchador desde abajo en pro de Soria, así que deja a los jóvenes en la vanguardia. En la última publicación de *Sorianismo*, queda clara también la postura de G. Morenas de Tejada en dos epístolas extensas, llenas de poesía, romanticismo, metáforas y epítetos, para luchar por Soria desde la prensa<sup>1690</sup>.

Es evidente que la publicación de Gómez Santacruz dirigida a la corporación periodística se fue desarrollando como una necesidad de manipulación y, al hacerlo, se enfrentaba a su propia retroalimentación.

Todas las etapas intermedias, búsquedas y conversaciones no carecen de interés, porque revelan en parte el proceso mental de las personas y el producto final. Ochenta años después, en 1994, aún tiene repercusiones en Soria la publicación de Gómez Santacruz. Ha sido como un relevo de responsabilidad para alguna persona, que se ha otorgado a sí mismo el título de paladín de la justicia y ha asumido continuar con la historia personal en relación al tema que nos ocupa de Schulten.

Está documentado en la prensa del 10 de agosto de 1994 que en el pueblo de Renieblas, por iniciativa de la alcaldesa y promovido por el consistorio se instaló un monumento en memoria de Schulten como reconocimiento a lo que el trabajo de éste había representado para la localidad. Para la inauguración, asistieron los nietos de Schulten, Holger y su esposa Mónica. Esta evidencia fue rechazada por el *Diario de Soria* en la sección “Tribuna de Soria” en la que Francisco Ramón Eraso publicó hasta cuatro artículos<sup>1691</sup> con el título “Renieblas y Adolf Schulten”, en que el autor arremetía contra Schulten todavía con los mismos argumentos difundidos por Gómez Santacruz, como si desde entonces no hubiese ocurrido nada más y como si Schulten no se hubiese dedicado más que a los despropósitos que se le atribuyeron tan falsamente.

Afortunadamente, esta vez los artículos hallaron cumplida respuesta, primero por Manoli Rodríguez, alcaldesa de Renieblas, y subsiguientemente por Manuel Pérez Rodríguez, arqueólogo y teniente alcalde de Renieblas, en artículos publicados en el *Diario de Soria*<sup>1692</sup> con el título: *La verdad sobre un gran investigador*, en los que explican quien fue y que hizo por nuestro país Adolf Schulten, y como apreció a España

---

<sup>1690</sup> *Noticiero de Soria*, 17/04/1917. Morena de Tejada le plantea a Pérez Rioja crear un ambiente periodístico con un Ateneo Periodístico, formado por los tres periódicos *Noticiero*, *Porvenir*, *El Avisador*. Pérez Rioja, comunica que la Asociación de la Prensa soriana existe, y que debe de ser ella con su presidente y junta directiva quien convoque y haga comparecer al señor Morenas de Tejada para que comience a andar como los demás.

<sup>1691</sup> *Diario de Soria*, 29/09/1994; 30/09/1994; 1/10/1994; 26/10/1994.

<sup>1692</sup> *Diario de Soria*, 30/09/1994; 29/12/1994; 30/12/1994; 31/12/1994.

hasta el punto de hacer dejar constancia de ello para la posteridad en el epitafio de su tumba. También el profesor residente en Oviedo, Tomás Recio García<sup>1693</sup>, señala el amplio campo de la investigación y publicaciones de Schulten. T. Recio cree que solo por como describe *El paisaje numantino*, merecía ser inmortalizado en piedra en el cerro de la Muela. Posteriormente y en ese mismo medio<sup>1694</sup>, en la sección *Cartas al director*, publicó Eduardo Gratacós Freixas el artículo: *Schulten, Numancia, Renieblas y el señor Remón Eraso*. El señor Gratacós había estado presente en la inauguración del monumento a Schulten en Renieblas, y felicitaba a su alcaldesa Manolita Rodríguez por su gran iniciativa. También tenía palabras para F. Remón Eraso, que llama a Schulten *visionario y explotador de Numancia*, Gratacós alega: *No se puede señor Remón descalificar públicamente a un reconocido historiador, máxime cuando sus informaciones sobre las supuestas críticas del profesor a los sorianos y españoles en general son poco acordes con el rigor científico que sería de desear*<sup>1695</sup>.

Lo hasta aquí expuesto está basado en informaciones existentes; quizá documentación futura nos pueda aclarar insospechados aspectos, por el momento no demostrados.

---

<sup>1693</sup> *Ibid.*, 19/10/1994. Lo que le ha obligado a escribir y publicarlo, han sido los artículos de F. Remón, y hace referencia al tono despectivo con que trata al investigador alemán cuando dice que fue un visionario, parece coincidir con las afirmaciones de Gómez Santacruz de 1914.

<sup>1694</sup> *Diario de Soria*, 9/11/1994.

<sup>1695</sup> *Ibid.*, 9/11/1994.

## 10. LAS MIRADAS DE LA HISTORIOGRAFÍA EN TORNO A ADOLF SCHULTEN

### 10.1. INTRODUCCIÓN

Nos parece oportuno desligar la crítica profesional de la crítica personal, en los escritos de los historiadores acerca de Schulten, como tampoco es posible separar a este de la llamada Leyenda antischulteliana que, a nuestro entender, y siguiendo la opinión de la casi totalidad de ellos, constituye el origen de todo el proceso.

Partiremos de que Schulten había nacido en 1870, en Elberfeld. En las universidades alemanas, el dominio del historicismo y el cultivo de las disciplinas clásicas era una característica de la segunda mitad del siglo XIX en la formación de los historiadores. Por el contrario, España adolecía de una considerable falta de tradición en la formación y de un retraso considerable en la formación de historiadores y arqueólogos. Hasta 1850 la Historia Antigua en España se había explicado en términos bíblicos porque el poder de la Iglesia<sup>1696</sup> controlaba la ideología, y las actividades estrictamente científicas estaban en manos de diletantes, aristócratas unos, profesionales liberales otros y algún religioso. Otro factor coadyuvante al desconocimiento de la renovación historiográfica y la crítica científica fue el período comprendido entre la dictadura de Primo, pasando por la guerra civil y la dictadura franquista<sup>1697</sup>. En cualquier caso, todavía en el Congreso Internacional celebrado en Madrid en 1988, se planteó el tema del retraso: *Realizar una autocrítica, que nos permita ver nuestro papel en el concierto de la ciencia española y de la internacional*<sup>1698</sup>. Todo ello dio lugar a que en la primera mitad del siglo XX, el período más productivo de Schulten, estos fuesen

---

<sup>1696</sup> L. Pericot, “Juan XXIII y la prehistoria”, *Príncipe de Viana*, 94-95, 1964, 5. *En mayo de 1950, se reunió en Italia el primer Congreso de Prehistoria Mediterránea [...] Éramos bastantes los congresistas que opinábamos entonces que el Congreso debía visitar al Santo Padre, provocando así en cierta manera que éste nos hablase sobre la tarea de los prehistoriadores [...] Ello hubiera dado además ocasión a la Iglesia, por boca de su más conspicuo representante acabase de una vez, enterrándolas para siempre, con las habladurías y exageraciones y con enfoques bien intencionados pero mal dirigidos que en algunas ocasiones habían estado a punto de producir irremediables males al enfrentar a los prehistoriadores con el criterio de algunos altos signatarios de aquella.*

<sup>1697</sup> Fueron profesionales liberales, sobre todo ingenieros de minas como L. Siret, o aquellos que durante su estancia en España tuvieron inquietud por desenterrar los restos prehistóricos como G. Bonsor, los que provocaron interés y recelo en los profesionales académicos. M. Barril, “El proceso histórico-social en la formación de las colecciones del MAN”, *Boletín de la ANABAD*, 43, 1998, 3-4, 39. La historiadora los llama *aficionados y coleccionistas como Siret o el Marqués de Cerralbo, al ceder sus colecciones al MAN.*

<sup>1698</sup> J. Remesal *et alii*, “La presencia de la Historiografía sobre Historia Antigua Española en algunas revistas extranjeras”, en J. Arce y R. Olmos (coords.), *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos XVIII-XX)*, (Madrid, 1988), Madrid, 1991, 219-221.

vistos con desconfianza que en nuestro caso se materializaron en las discrepancias de Gómez Santacruz y Giménez Soler, y adhesiones, como la de Bosch Gimpera. Comentaremos, también, la obra *Hispania Graeca*, de García y Bellido quien, aunque con temporaliza con Schulten en gran medida, no deja de señalar algunos desacuerdos.

Durante las décadas posteriores, la visión oficial de la biografía de Schulten debida a Pericot ya cuestionada la obra del alemán en el congreso de Jerez de 1968 acabo por llevar a lo que dice López Castro en: *1975, momento en que Tarradell hizo la primera crítica historiográfica con una cierta profundidad a la obra y la figura del historiador germano*<sup>1699</sup>.

El post franquismo fue el punto de partida de nuevas corrientes filosóficas y doctrinales que, en su evolución, traerán como consecuencia, ya en el último cuarto del siglo XX, la aparición en España de una profunda revisión historiográfica sobre las obras de Schulten, muy en particular *Tartessos, Viriato, Sertorio y Numancia*. Nosotros introduciremos algunos ingredientes sobre *Hispania*<sup>1700</sup>, además de considerar la existencia de otras publicaciones.

Entre las características más importantes que destacan los historiadores a la hora de juzgar la manera de escribir Schulten estarían las generales, como son su formación y el empleo de las fuentes antiguas unidas a la arqueología y a las expectativas topográficas. Consideraremos la influencia ideológica romántica nacionalista, cuando renace el interés por conocer las raíces y la historia, y tomaremos como base los criterios de su época sobre la etnología de los pueblos, basada en la raza, la cultura y la especial influencia, implícita o explícita, del desarrollo de las situaciones políticas y bélicas que se dieron en su aquellos momentos, inmersos en un periodo que va del proceso de unificación alemán tras la guerra franco-prusiana, y la consolidación de una monarquía fuerte en Alemania, hasta la república de Weimar.

Una vez situado el entorno en el que se va a desarrollar, el objetivo de este capítulo consiste en analizar la incidencia de las circunstancias existentes, tanto desde un punto de vista generalista como de particularizaciones concretas, determinando las

---

<sup>1699</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 319.

<sup>1700</sup> A. Schulten, *Hispania...*, *Op. cit.*, 2004, (reed. 1920). Los traductores citados dicen en la introducción: *El profesor Schulten ha enriquecido notablemente nuestro conocimiento de la historia antigua de la península con sus trabajos acerca de Numancia y las guerras celtibéricas. Ellos dieron lugar a una completa revisión de los textos clásicos sobre la etnografía de las tribus ibéricas, sus movimientos y sus relaciones con otros pueblos [...] Después de los trabajos del Profesor Schulten, muchos de aquellas noticias, aparentemente contradictorias, al someterlas a una rigurosa crítica y al establecer su cronología relativa, se han convertido en valiosos elementos para fijar las líneas generales de nuestra historia durante el primer milenio antes de J.C.*



similitudes o disparidades de la perspectiva de Schulten en *Numancia* con la trascendencia de *Campesinos de Castilla*, tanto por su forma como por su contenido. A pesar de la dualidad organizativa que presentaba, hemos podido discernir las divergencias que mantienen.

## 10.2. ARGUMENTOS MANTENIDOS AL ESCRIBIR SOBRE SCHULTEN

Como investigadora, me interesa el discurso crítico, llegar a encontrar un hilo común que aglutine a los historiadores que ponen en solfa procesos repetidos en su trabajo. La gran mayoría de historiadores vincula la obra de Schulten con su formación, durante la cual profesores de la categoría de Wilamowitz, Mommsen, Nissen y Weber influyeron, sin duda, en esa su etapa de formación impregnada, por sus posicionamientos y corrientes de pensamiento, factor determinante a la hora de definirlo en la historiografía<sup>1701</sup>.

Las propias palabras de Schulten, en el sentido de que él no era arqueólogo, repercutieron de tal forma entre los demás historiadores, que fueron esgrimidas con machaconería a lo largo de su trayectoria<sup>1702</sup>. Sin duda, uno de los reproches reiterativos que le dedican es el que se comparase con Schliemann<sup>1703</sup>.

También se interrogan los historiadores el por qué del éxito de Schulten. Posiblemente su notoriedad fue debida a la deficiente preparación de los historiadores españoles, al retraso historiográfico que había en España con respecto a Europa y a que Schulten representaba la influencia alemana que llenó ese vacío<sup>1704</sup>.

---

<sup>1701</sup> M. Tarradell, "Schulten: Medio siglo de Historia...", *Op. cit.*, 1975, 381-406: *Esa posición hizo que se creara una cierta envidia*; G. Cruz Andreotti, Un acercamiento historiográfico al Tartessos..., *Op. cit.*, 1987, 228 y 239: pudo influenciarle la corriente de la Universidad de Göttingen, elitista y racista [...] sin olvidar que Erlangen, en palabras de Schleier, no era precisamente una Universidad donde los sectores más conservadores tenían su feudo; J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 1996, 320.

<sup>1702</sup> J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 1996, 320. *Si bien su formación arqueológica era deficiente, lo que le otorgaba una perspectiva más amplia y moderna a la hora de abordar la investigación, al menos en un primer momento.*

<sup>1703</sup> M. Blech, "Schulten y Tartessos...", *Op. cit.*, 1995, 187. *Schulten, como Schliemann, se ve a sí mismo como un investigador incansable*; J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 1996, 317. *Víctima de su romanticismo y no exento de soberbia, el historiador germano se veía a sí mismo como un nuevo Schliemann, a la búsqueda de Numancia primero y Tartessos después*; F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, XLIX, CXLV. *En la imagen que proyecta de sí mismo hay mucho de esa estampa romántica del Schliemann descubridor*; A. Mederos, "Estratigrafías...", *Op. Cit.*, 2008, 98: *empezaban a ser conscientes algunos investigadores europeos, como Hübner (1888:222), quien señalaba que a un Schliemann del porvenir está reservada la tarea de descubrir los vestigios del gran templo de Hércules en Cádiz o las construcciones de los cartagineses en Cartagena.*

<sup>1704</sup> J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 1996, 317 y 319-320.

Otra característica de la obra schulteniana esgrimida por la crítica moderna es la influencia del romanticismo y el nacionalismo alemán. El primer erudito en mencionarlo fue M. Tarradell<sup>1705</sup>, al que han secundado diversos investigadores<sup>1706</sup>, en su labor de diseccionar todos los aspectos de esas influencias: el romanticismo<sup>1707</sup>, el nacionalismo alemán además de su punto de vista ideológico<sup>1708</sup>, el positivismo<sup>1709</sup>, el determinismo<sup>1710</sup> y el difusionismo<sup>1711</sup>.

También se han configurado estudios historiográficos sobre la influencia socio-política de Alemania en alguna de sus obras históricas, partiendo desde la unificación llevada a cabo por la militarización prusiana, pasando por la potente situación económica durante la monarquía y la fallida situación tras la I Guerra Mundial.

Por último, hay historiadores que se plantean hasta qué punto habría supuesto una influencia fundamental la visión personal de Schulten en la autonomía de los posteriores estudiosos de la Historia Antigua de España. En este aspecto opinaba: L. Pericot, que valorar el peso de Schulten en la formación y en la influencia de la mentalidad

---

<sup>1705</sup> M. Tarradell, “Schulten: Medio siglo de historia...”, *Op. cit.*, 1975, 383. Tarradell mantiene que: *nadie, sin embargo, que yo sepa, señaló nunca como uno de los puntos más débiles de su obra la visión nacionalista romántica que aplicó sistemáticamente a la historia antigua de España*; J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1966, 302.

<sup>1706</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 139. En 1975, Tarradell hizo la primera crítica historiográfica con una cierta profundidad a la obra y la figura del historiador germano.

<sup>1707</sup> *Ibid.*, 303. *En la visión romántica de la historia de Schulten, el estado, representante del espíritu de cada pueblo, caracteriza a las sociedades desarrolladas y distingue el estadio de barbarie del de civilización.*

<sup>1708</sup> *Ibid.*, 302. *La influencia de Göttingen se percibe claramente en la obra de Schulten. Esta universidad, cuna de la nueva y moderna universidad alemana desde finales del siglo XVIII, se caracterizó a lo largo del XIX desde el punto de vista ideológico por el dominio del historicismo, el eurocentrismo, el racismo y el determinismo geográfico y climático como elementos explicativos de la Historia, así como por el cultivo del nacionalismo alemán y de las disciplinas clásicas.*

<sup>1709</sup> *Ibid.*, 320. *A finales del XIX la historia positivista estaba sólidamente asentada en Alemania, en nuestro país no se consolidaría hasta entrado el primer tercio del siglo XX. En este panorama, Schulten, a diferencia de sus colegas españoles de principios de siglo, le otorgaba una perspectiva más amplia y moderna a la hora de abordar la investigación, al menos en un primer momento. Parte del éxito de la obra de Schulten radica en que se llenó precisamente este vacío historiográfico en el que su metodología positivista destaca en un panorama de producción histórica más vinculado a los problemas ideológicos nacionales y antes de que tuviera lugar la consolidación profesional y académica de una práctica historiográfica moderna.*

<sup>1710</sup> M. Tarradell, “Schulten: Medio siglo de historia...”, *Op. cit.*, 1975, 383. *Hay que añadir el determinismo geográfico y racial y la influencia de su formación filológica e histórica en las universidades alemanas de Göttingen—donde llegaría a ser profesor— y Berlín —donde fue alumno de Wilamowitz— en un ambiente intelectual muy característico de un buen número de historiadores alemanes de la Antigüedad*; M. Cardazo, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 1942, 109.

<sup>1711</sup> M. Fernández Miranda, “Incógnitas y controversias en la investigación sobre Tarteso”, en J. M. Blázquez, J. Alvar; (eds.). *Los enigmas de Tarteso*, 1993, 93-94. Fernández Miranda, se basa en lo publicado por Schulten en la *Revista de Occidente*, en 1923, con el título: *Tartessos, la más antigua ciudad de Occidente*. Dice que está: *Visiblemente influido por los planteamientos difusionistas, tan gratos en aquellos momentos a buena parte de los historiadores germánicos, Schulten propone una explicación para Tarteso indisolublemente vinculada a las por él consideradas culturas superiores orientales coetáneas, distinguiendo además con particular intención entre aquellas que así lo eran y otras que conducían a la incultura de las gentes.*

arqueológica en España, era hasta mediados del siglo XX una tarea difícil y expuesta<sup>1712</sup>. Para M. Tarradell, no le cabe la menor duda que: *la historiografía peninsular de la primera mitad del siglo referente a la historia antigua gira en torno de la figura de Schulten*<sup>1713</sup>. En es sentido Cruz Andreotti opinaba que Schulten: *le dio autonomía empírica al estudio de la protohistoria hispana y aportó el aparato conceptual a través del que durante muchos años se han analizado sus culturas*<sup>1714</sup>. La opinión de Domingo Plácido, sobre la historiografía española de la primera mitad de siglo XX también se expresa en términos análogos:

*Estaba caracterizada por la situación conflictiva que vivió Alemania de entre guerras desde la República de Weimar al nacimiento del nazismo [...] Schulten fue un historiador cuyos contactos con la realidad eran más complejos y conflictivos. Su actitud estaba más vinculada a los protagonistas del mundo intelectual que vivió los tiempos de la República de Weimar*<sup>1715</sup>.

Por último, J. L. López Castro, opina que iniciar la revisión historiográfica de nuestros estudios sobre la Antigüedad mediante el análisis de la aportación de Schulten está plenamente justificado<sup>1716</sup>.

### 10.3. REPERCUSIONES DEL TARTESSOS EN EL MUNDO ACADÉMICO

Antes de conocer y examinar cual ha sido la producción de los historiadores que se refieren a la obra de Schulten, consideraremos una matización. Ya hemos indicado la inexistencia de estudios historiográficos durante décadas. No por ello, la reiteración de las publicaciones y la celebración de simposios irían abriendo un largo camino hasta llegar a décadas en las que la situación política cambiara en España<sup>1717</sup>.

Dos son los ejemplos que hemos escogido relacionados con la obra de Schulten. El primero, la obra *Hispania Graeca*, de García y Bellido, del año 1948; y en segundo

<sup>1712</sup> L. Pericot, “Schulten y Tartessos”, *Tartessos y sus problemas, V Symposion Internacional de Prehistoria Peninsular (Jerez De La Frontera, 1968)*, Barcelona, 64.

<sup>1713</sup> M. Tarradell, “Schulten: Medio siglo de historia antigua...”, *Op. cit.*, 1975, 382.

<sup>1714</sup> G. Cruz Andreotti, “Un acercamiento historiográfico al Tartessos...”, *Op. cit.*, 1987, 229.

<sup>1715</sup> D. Plácido, “La historiografía española sobre Sertorio”, en J. Arce y R. Olmos (eds.), *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos VIII-XX)*, 1991, 227.

<sup>1716</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 293. *La aportación de Schulten está plenamente justificada, como ha sido subrayada por los historiadores.*

<sup>1717</sup> M. Díaz-Andreu, “Arqueología y dictaduras...”, *Op. cit.*, 2003, 37: *es patente que para los dictadores españoles, Miguel Primo de Rivera (1923-30) y Francisco Franco (1936/39-1975), la profundidad histórica de la nación española tenía su punto de arranque-con más claridad en época franquista que en los años veinte-en el siglo XV, en los Reyes Católicos*; J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 330: *El aislamiento iba también a favorecer la pervivencia de las tesis de Schulten durante bastantes años.*

lugar la publicación del *V Symposium Internacional de prehistoria peninsular*, celebrado en Jerez de la Frontera en 1968.

Creemos que uno de los primeros historiadores que utilizó y ratificó la obra *Tartessos* de Schulten, fue García y Bellido en su obra *Hispania Graeca*, en la que muestra el interés por determinados aspectos de la obra de Schulten, aunque sin obviar por ello un notable sentido crítico, en contradecirlo en la forzada ubicación de *Mainake*<sup>1718</sup>, en como las interpreta los topónimos<sup>1719</sup>, el escrito de Avieno<sup>1720</sup>, las traducciones de Schulten<sup>1721</sup> y cómo las interpreta<sup>1722</sup>, en las que no está de acuerdo<sup>1723</sup>, otras las indica como novelescas<sup>1724</sup>, exageradas<sup>1725</sup> y dudosas<sup>1726</sup>, pero todo ello no eclipsa la influencia del historiador alemán como fondo positivista en la obra de García y Bellido, pues el autor se deja arrastrar por Schulten en el empleo de las fuentes

---

<sup>1718</sup> A. García y Bellido, *Hispania Graeca*, I, Madrid, 1948, 18. Schulten probó de reconstruir el lugar de la antigua ubicación de Mainake en el Cerro del Peñón, lo que García y Bellido contradujo por considerar prematuro dar la exacta localización; él se fundamentaba en el Itinerario de Antonio, y los resultados obtenidos por Schulten en el año 1939 no aportaron pruebas concluyentes en pro de su tesis. García y Bellido termina valorando: *Como se ve, Schulten apoya un supuesto sobre otro supuesto, con el fin de interpretar el texto en favor de su idea.*

<sup>1719</sup> *Ibid.*, 70. Schulten, que era filólogo, emplea el final de la terminación *-oussa* aludiendo el origen en Sicilia y en los mares que bañan la región de Cartago, en Cerdeña y Baleares y las costas meridionales de España.

<sup>1720</sup> *Ibid.*, 170. Avienus, al redactar su obra, copiaba o modificaba textos muy viejos, cuya coincidencia o disparidad con lo entonces existente no sabría siempre dilucidar.

<sup>1721</sup> *Ibid.*, 72, 74, 121, 137. Si el cabo Sacratif, se llamó antes *Ákra Pityousses*, no es más que una suposición de Schulten. García y Bellido no está de acuerdo en que la Península Ibérica, o al menos su parte más occidental, se llamó *Ophioussa*, según el texto viejísimo contenido en la *Ora Marítima* de Avienus, Schulten cree que toda la Península.

<sup>1722</sup> *Ibid.*, 121. García y Bellido es renuente a aceptar la traducción de Schulten: Según Heródoto, cuando Kolaíofllegó a Tartessos, este mercado estaba para los griegos aun intacto, era virgen. El sentido de la palabra (como la traduce del griego) no parece clara, la duda de Schulten es sólo resultado de una idea preconcebida sobre la destrucción de Tartessos. Es de suponer que Tartessos era de siglos atrás, según todas las apariencias, un mercado bien conocido de los fenicios. El punto importante que quedaba era el de su fecha.

<sup>1723</sup> *Ibid.*, 9. García y Bellido, no está de acuerdo, en la vía de comunicación entre Mainake y Tartessos, después de la pérdida griega del dominio marítimo al ser derrotados en Alalá. Considera que no es necesario tal argumento pues la traza de dicho camino hubo de ser viejísima y serviría a los intereses de unos y otros: *El texto de Avienus nos dice, además, que desde Malaka o de Mainake hasta la desembocadura del Tajo había una vía continua de unos nueve o diez días de duración, y que pasaba por Tartessos.*

<sup>1724</sup> *Ibid.*, 126. Tal es cuando narra sobre ciertas islas extrañas en el Atlántico: la isla de Sarpedón, mansión de las Gorgónas, y la quiere identificar con el islote de Salmedina en las bocas del Guadalquivir.

<sup>1725</sup> *Ibid.*, 129. García y Bellido no cree en la prolongada longevidad de Argantonio sino más bien que fueron varios reyes de una misma dinastía ostentando el mismo nombre: *Schulten lo saca a relucir para explicar la tesis de los etruscos.*

<sup>1726</sup> *Ibid.*, 200, 209. Tampoco es nada fácil para él casar la interpretación de Schulten de los textos de Píndaro en alusión al carácter intransitable que entonces tenía para los helenos el paso de las Columnas y el acceso a Tartessos; está seguro de que el historiador alemán lo exagera con un toque de fantasía para demostrar el cierre del Estrecho. García y Bellido señala que Andalucía parece que quedó desierta de griegos y que Mainake y las demás colonias o establecimientos focos del mediodía dejaron de existir como tales, por haber sido destruidos o haber pasado a manos de los cartagineses.

antiguas, aportando una versión corregida de las interpretaciones del alemán pero sin apartarse de su método, es más, García y Bellido, para reafirmarse en temas concretos, emplea a su vez como fuentes las obras de Schulten como *Tartessos y Fontes II*.

Tampoco es un secreto, porque el mismo García y Bellido lo explica, el ascendiente de Schulten, miembro del tribunal, en la concesión del premio Martorell a su obra; detalle contemplado por nosotros en un anterior capítulo anterior cuando nos referimos a la relación entre ambos historiadores. En aquellas fechas, Schulten gozaba de popularidad y también para García y Bellido era uno de los pocos historiadores merecedores de confianza por su buena preparación, pese a desmarcarse de algunos excesos.

Los *symposia* son un buen ejemplo para ver qué movía el interés de los arqueólogos, y tales actividades suelen penetrar en el tejido de la historiografía. Entre los que se realizaron, me interesa destacar el *V Symposium de Protohistoria Peninsular*, celebrado en Jerez de la Frontera en 1968, con el título: *Tartessos y sus problemas*. Tartessos era tema de estudio para historiadores y arqueólogos, entre los que se encontraban algunos que habían conocido y tratado a Schulten<sup>1727</sup>.

En las ponencias se pusieron de manifiesto antiguas y nuevas perspectivas. En algunas de las cuales hemos observado el predominio excesivo de menciones a las fuentes antiguas<sup>1728</sup>.

Vale la pena señalar la introducción que realizó J. Maluquer, planeaba que:

*Ante los datos arqueológicos, se ha querido prescindir de las fuentes escritas tradicionales por crearlas faltas de objetividad. Pero he aquí que poco a poco se ha introducido un nuevo dogmatismo arqueológico que no sólo posee los mismos defectos del que se intentaba desterrar, sino que vienen aumentados por un indudable*

---

<sup>1727</sup> Entre los historiadores que formaban parte en el Simposión, se encontraban: L. Pericot, A. Beltrán, J. M. Blázquez, A. García y Bellido, M. Tarradell, C. Pemán y A. Tovar.

<sup>1728</sup> A. Beltrán Martínez, "Tartessos en la historiografía española anterior a Schulten", *Tartessos y sus problemas...*, *Op. cit.*, 1969, 75-77. *Los eruditos gaditanos del XVI Y XVII y los jerezanos de esta última centuria y de la siguiente defenderán la situación de Tartessos en Cádiz y en Jerez, respectivamente. Aunque muchos de sus argumentos son ingenuos y carentes de base, pero son buenos conocedores del país y registran datos topográficos de interés [...] La tesis jerezana o de sus alrededores es mantenida por Chocomeli y César Pemán. Quedan opiniones de que Tartessos no haya existido nunca como tal ciudad, o haya desaparecido por el hundimiento de la costa o por destrucción de los cartagineses que fueron, indudablemente, sus tenaces enemigos. Efectivamente, las fuentes se refieren a Tartessos indiferentemente como un reino, un pueblo, un río, un monte o una ciudad; J. M. Blázquez, "Fuentes griegas y romanas referentes a Tartessos", *Tartessos y sus problemas...*, *Op. cit.*, 1969, 91. *La fuente más importante y completa para estudiar Tartessos es la Ora Maritima de Avieno, autor del siglo IV, pero que utilizó fuentes púnicas arcaicas coetáneas o anteriores al 500, según ha demostrado recientemente F. Villard y según indica el propio poeta. Los datos recogidos en el poema pueden proceder, pues, en su mayoría de fuentes púnicas y no griegas, como han defendido Schulten y otros autores.**

*factor personal en la interpretación de esos datos arqueológicos. Por otra parte, como los datos arqueológicos precisan de un determinado marco cronológico, existe una peligrosa tendencia a seleccionar de las fuentes literarias sólo aquello que conviene a las deducciones de la investigación arqueológica. Ello constituye una crisis metodológica*<sup>1729</sup>.

Hay una ponencia que nos proporciona una posición más cercana a nuestros intereses, la realizada por Pericot<sup>1730</sup>. Habla de los topónimos para rastrear diferentes irrupciones de grupos humanos y de las fuentes antiguas empleadas por Schulten, en las que se fundamentaba para describir lo que pudo ser la cultura tartesia y su monarquía. Pericot recuerda momentos singulares:

*Aun concentrado en los problemas numantinos, en 1910, Schulten buscaba ya el emplazamiento de Tartessos en el Coto de Doña Ana. En el primer tomo de la obra de Numancia, se planteaba todo el problema de la etnología hispánica prerromana y se planteaba así el primer intento de situar debidamente las poblaciones del Mediodía español entre las que estaban incluidos los Tartessos [...] Éste ha recorrido casi todos los temas en que la Antigüedad hispana puede ser encasillada, como provisto de una varilla mágica, despertando de un corto letargo o de un profundo sueño, según los casos, a los diferentes temas de la España antigua*<sup>1731</sup>.

No obstante Pericot tiene dudas y reservas sobre el famoso texto de Avieno: *Entre la fe de Schulten y la sospecha de que pueda tratarse de una falsificación moderna, como algún colega ha sugerido, caben todas las posibilidades*<sup>1732</sup>. De la misma forma cree que Schulten trata de ser objetivo, aunque no siempre lo consiga, y caiga en el mito de la Atlántida.

Por lo que debió de suponer en su momento el *V Symposium* (Jerez, 1968) hay referentes de opinión que distan unos cuantos años de su celebración. Así, para G. Cruz Andreotti, después de remarcar que en España no abundaban los estudios historiográficos y eran pocos los trabajos planteados, dice que: *El único de este estilo de L. Pericot "Schulten y Tartessos" tan solo expone los presupuestos de los que partía Schulten, y va rebatiendo o afirmando sus tesis. Si bien son necesarios y ayudan*

---

<sup>1729</sup> J. Maluquer, "Introducción al problema de Tartessos...", *Tartessos y sus problemas, V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular (Jerez De La Frontera, 1968)*, Barcelona, 1968, 1.

<sup>1730</sup> L. Pericot, "Schulten y Tartessos"..., *Op. cit.*, 1968, 73. *Schulten comentó en la edición de Tartessos de 1945, la hipótesis de Chocomeli y Martín de la Torre y W. Meyer, así como la de César Pemán. Pudo también aducir que los estudios geológicos de su compatriota Jessen y del español Gavala, prueban la existencia de formaciones terciarias que cierran toda posibilidad de una comunicación entre Betis y Guadalete y conceden más verosimilitud a la ingeniosa hipótesis de César Pemán.*

<sup>1731</sup> L. Pericot, "Schulten y Tartessos...", *Op. cit.*, 64-65.

<sup>1732</sup> *Ibid.*, 70.

enormemente a contextualizar el autor en sus líneas fundamentales, les falta un acercamiento a la situación historiográfica global<sup>1733</sup>.

La valoración del congreso de M. Fernández Miranda fue esta: *Fue el punto de partida de una nueva manera de intentar solucionar los problemas existentes en torno a la posible identidad de Tartessos, porque a lo que condujo principalmente fue a convencer a algunos investigadores sobre la necesidad de plantear previamente las cuestiones que se querían resolver*<sup>1734</sup>. Y señala que en 1968 los problemas a resolver eran prácticamente los mismos que Schulten había intentado solucionar mediante la “varilla mágica” con que Pericot lo veía provisto. También opina sobre el decálogo que enumeró J. Maluquer en el *V Symposium* y cree que: *Enunciar todas esas cosas de golpe es casi reconocer que en aquellos momentos se desconocía prácticamente todo sobre Tartessos*<sup>1735</sup>. Sin embargo para López Castro, fue el punto de comienzo como línea de investigación sobre la historiografía de la Hispania antigua, y dice: *En este panorama, la revisión de la figura de Schulten o del problema de Tartessos han sido los ejes temáticos sobre los que ha despegado el análisis historiográfico de nuestros estudios sobre la península ibérica antigua*<sup>1736</sup>. Más recientemente, F. Gracia, en un trabajo que aborda la obra de J. Maluquer, hace referencia al *V Symposium*, y opina que: *El planteamiento de los problemas básicos de la arqueología tartésica en la sesión inaugural del coloquio de Jerez de la Frontera, resta como una síntesis lúcida de la simbiosis entre el estudio historiográfico y la investigación arqueológica*<sup>1737</sup>.

#### 10.4. APORTACIONES HISTORIOGRÁFICAS

Es en las aportaciones más destacadas dentro de ese panorama realizadas por los historiadores a partir de la década de los 90, donde nos vamos a centrar en este apartado. A través de mi investigación he seleccionado varios historiadores que han tratado algunas de las obras de Schulten desde otras perspectivas, y que a su vez, van a enmarcarlas en el contexto de las situaciones ideológicas de las políticas estructuradas

---

<sup>1733</sup> G. Cruz Andreotti, “Un acercamiento historiográfico al Tartessos...”, *Op. cit.*, 1987, 229.

<sup>1734</sup> M. Fernández Miranda, “Incógnitas y controversias en la investigación sobre Tartessos”, en J. M. Blázquez, J. Alvar (eds.), *Los enigmas de Tartessos*, Madrid, 1993, 100.

<sup>1735</sup> *Ibid.*, 100.

<sup>1736</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 292-293.

<sup>1737</sup> F. Gracia, “El profesor Juan Maluquer de Motes y los estudios sobre Tartessos”, *Pyrenae*, 22-23, 2000, 45.

por los diferentes regímenes en Alemania y por las decisiones de la comunidad científica alemana<sup>1738</sup>.

Tomamos como punto de partida a M. Tarradell aunque sea una obra anterior cuando dice que: *han esgrimido en su defensa, por una parte, la importancia y monumentalidad de su obra, y por otra, el romanticismo nacionalista como un mérito básico, puesto que se considera viene a demostrar su amor a España, que le redimiría de su menosprecio por la investigación indígena*<sup>1739</sup>.

Yo opino que Schulten podía escribir de forma romántica, poética, pero que el romanticismo alemán tiene que ver con un sentimiento interno, que se expresa en su manera de escribir la historia y en su comportamiento. Partiendo de lo que especulan los autores, he convenido en extractar esas características. En primer lugar, todos parecen estar de acuerdo en la tradición historiográfica alemana. Según Cruz Andreotti: *la historiografía alemana posee un rasgo que la define en los siglos XIX y gran parte del XX, es la consideración del Estado como institución presente y necesaria a lo largo de la historia*<sup>1740</sup>. El proceso de la unidad de Alemania, se estaba forjando durante el s. XIX, es decir que el concepto de estado define las esencias de los pueblos. Por ello C. Andreotti añade:

*El interés del documento como base esencial del método historicista sólo en tanto que se convierte en reflejo fiel de las manifestaciones políticas del espíritu de la nación en el pasado, y, en lo que atañe a la antigüedad, el estudio de la evolución política de los estados siguiendo rigurosos análisis filológicos, propio de historiadores con una profunda (e intencionada) formación jurídica*<sup>1741</sup>.

---

<sup>1738</sup> F. Márquez Miranda, “Adolfo Schulten en busca de Tartessos”, *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, 1957, 62-89; *Ibid.*, “De Schulten a Menghin. Valoración actual del problema etnológico de España”, *Anales de Arqueología y Etnología*, XIV-XV, 1958-1959, 321-353; M. Tarradell, “Schulten: Medio siglo de historia...”, *Op. cit.*, 1975, 381-406; A. García Moreno, “Infancia, juventud y primeras aventuras de Viriato, caudillo lusitano”, *Actas del primer Congreso Peninsular de Historia Antigua*, Santiago de Compostela, II, 1986, 373-382; G. Cruz Andreotti, “Un acercamiento historiográfico...”, *Op. cit.*, 1987, 227-240; J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 289-331; R. Olmos, “A. Schulten y la historiografía sobre Tartessos...”, *Op. cit.*, 1991, 135-144; D. Plácido, “La historiografía española sobre Sertorio...”, *Op. cit.*, 1991, 227-229; M. Blech, “Schulten y Tartessos...”, *Op. cit.*, 177-200; F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004; A. Mederos, “Estratigrafías para Tartessos...”, *Op. cit.*, 2008, 97-136.

<sup>1739</sup> M. Tarradell, “Schulten: Medio siglo de historia antigua...”, *Op. cit.*, 1975, 383.

<sup>1740</sup> G. Cruz Andreotti, “Un acercamiento historiográfico...”, *Op. cit.*, 1987, 232-233. C. Andreotti dice al respecto: *El Estado, la nación o los principios éticos que lo acompañan constituyen las tendencias que pueden observarse a partir de los hechos, y se convierten en los elementos nucleares de toda investigación histórica desde el momento que cohesionan, y dan estabilidad a todos los esfuerzos individuales.*

<sup>1741</sup> G. Cruz Andreotti, “Schulten y el carácter tartesio”, en J. Arce y R. Olmos (eds.), *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos VIII-XX)*, Madrid, 1991, 145-146.



Según R. Olmos la obra de Schulten: *solo se justifica, de un lado, por los precedentes ideológicos de la historiografía en la que bebe, precedentes que arrancan de finales del siglo XIX, y de otra parte, sobre todo por el contexto coetáneo del autor*<sup>1742</sup>. Para López Castro: *Schulten se sitúa dentro de la corriente historiográfica alemana que desde la historia y la filosofía trataba de legitimar la constitución del estado alemán en el siglo XIX*<sup>1743</sup>. También F. Wulff, reconoce los cambios socio-políticos en Alemania desde 1870, y de similar manera admite que: *muy distintos son los caminos de la historiografía. El parto de la historia en el siglo XIX había ido tan ligado al nacimiento del Estado, a la definitiva invención del concepto de nación*<sup>1744</sup>.

En segundo lugar, también se da un acuerdo mayoritario en que Schulten está influenciado por las situaciones ideológicas, socio-políticas y económicas que vivió Alemania desde 1870. Yo opino que es posible que en el momento de redactar fluyesen las emociones y las interpretaciones, desde el punto de vista del tiempo en que las escribió, y pudieron dar como resultado una relación con el pasado, o bien respondían a una historiografía marcada por las circunstancias, sin olvidar su bagaje formativo que tuvo y que hemos descrito en esta tesis. Schulten, se había formado en una Alemania unificada, en universidades con una antigua tradición filológica y metodológica de tipo historicista y en donde el Estado ponderaba la defensa de su unidad recién conseguida, y de los valores de estabilidad y de enaltecimiento del pueblo alemán.

Recordemos que Alemania se había unificado por la actuación militar de Bismarck representando a Prusia, por lo que no es de extrañar su política militarizante en el contexto de la formación del Estado<sup>1745</sup>. Con esto Cruz Andreotti opina que:

*Podemos empezar a comprender la metodología y el planeamiento de un Schulten formado en universidades de una antigua y rica tradición filológica y metodológica de tipo historicista, Pero debemos considerar la cronología específica en la que el autor desarrolla su obra, desde finales del XIX, y Tartessos en concreto es del año 1922. De hecho, el optimismo metafísico en el Estado como solución a todos*

---

<sup>1742</sup> R. Olmos, "A. Schulten y la historiografía sobre Tartessos en la primera mitad del siglo XX", en J. Arce y R. Olmos (eds.), *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos VIII-XX)*, Madrid, 1991, 135.

<sup>1743</sup> J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 1996, 303.

<sup>1744</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, X-XI.

<sup>1745</sup> G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico al Tartessos...", *Op. cit.*, 1987, 232. *Paralelo al nacimiento de la idea nacional de la historia se consolidan y expanden las universidades, que desde los primeros momentos reivindican la independencia de la ciencia histórica de la filosofía de la historia y las ciencias de la naturaleza. Allí nace el término Volkgeist asociado a la nación y se profundiza con el método erudito en las raíces de la nacionalidad alemana; allí se perfila la idea del movimiento sin revolución; y de allí salen los escritos y los cuadros que protagonizaron la unificación.*

*los problemas y clave de interpretación histórica, principio básico del historicismo rankeano, es puesto en duda*<sup>1746</sup>.

Cruz Andreotti emplea numerosas fuentes de información para establecer si las interpretaciones de Schulten estaban influenciadas por las normas historiográficas que marcaba el Estado a través de la comunidad científica alemana. Sus investigaciones se basan en las publicaciones de Schulten de 1923 en la *Revista de Occidente*, y la realizada en 1924, además y de forma somera, en un fragmento de la de 1945<sup>1747</sup>, publicaciones que nosotros hemos contrastado<sup>1748</sup> con lo que dice Cruz Andreotti y nos encontramos así con la irrupción y el desarrollo de cuestiones claramente inmersas, tal y como asevera ese autor, en las tradiciones historiográficas alemanas revividas tras el 1918. También va a tener en cuenta que la cronología específica en la que Schulten desarrolla su obra: Tartessos en concreto es del año 1922.

López Castro ha escogido la segunda edición de *Tartessos* publicada en 1945, y la temática ha sido demostrar la visión antisemita de Schulten en la obra. Por su parte F. Wulff, ha realizado una crítica, principalmente, sobre la *Historia de Numancia*. En ella se muestra de acuerdo con las propuestas historiográficas que sobre el Tartessos de Schulten realizan los autores anteriores, y no faltan referencias a *Viriato* y a *Sertorio*.

Los autores van a exponer un cronograma de las circunstancias de la época, para lo cual, se van a fundamentar en otros autores de los que va a utilizar numerosas citas, delimitándolas fundamentalmente a las situaciones ideológicas de las políticas estructuradas por los diferentes regímenes en Alemania y por las decisiones de la comunidad científica<sup>1749</sup>. La visión del autor es buscar una ordenación lógica de las

---

<sup>1746</sup> *Ibid.*, 234.

<sup>1747</sup> G. Cruz Andreotti, "Schulten y el carácter tartesio...", *Op. cit.*, 1991, 145-146. Andreotti, dice que: *hay elementos que se mantienen invariables en las dos ediciones de Tartessos, aunque ha perfilado la cuestión del origen- evidentemente egeo- e inicio, sobre todo a partir de los años 40, planteamientos teóricos apriorísticos claramente inmersos en la tradición historiográfica alemana, y como parece evidente, íntimamente ligados a las necesidades ideológicas de construcción del Estado alemán (cuestión más necesaria tras la catástrofe de la Primera Guerra Mundial) por encima de un análisis riguroso de la documentación y la evidencia histórica.*

<sup>1748</sup> A. Schulten, *Tartessos*, 1971, 32-33 (reed. de 1945). Schulten dice: *Posteriormente, el año 1940, descubrí en lápidas sepulcrales del Sur de Portugal una escritura griega muy antigua del Asia Menor, en la cual se encuentra la palabra zaronah, que repetida en todas estas inscripciones funerarias, debe significar sepultura, y vi que esta palabra se encuentra en la forma zeronai con igual significación también en la misma estela funeraria tirsénica de Lemnos. Se infiere de ello que el idioma de aquellas inscripciones es el tirseno.*

<sup>1749</sup> G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico...", *Op. cit.*, 1987, 227. Asegura: *es un error de considerar al historiador como el eje del trabajo de historiar, sin tener en cuenta otros aspectos.* M. Fernández Miranda, "Incógnitas y controversias...", *Op. cit.*, 1993, 91-102; J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 1996, 303-331; G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico al Tartessos...", *Op. cit.*, 1987, 227-240.

causas y las consecuencias de la historiografía alemana y transmitir la impronta que tuvo en Schulten.

#### 10.4.1. La primacía en la historiografía alemana tras la unificación de 1870

Después de la unificación alemana, en 1870, y durante el periodo monárquico, los conceptos de unión y estabilidad, fueron los mejores medios ideológicos desarrollados por la burguesía para proteger los valores del pueblo alemán, producto de unir comunidades con características comunes dentro del mismo territorio por la lengua, la cultura, la historia o la religión. Cabe puntualizar el papel de las universidades en esa unificación alemana, de donde van a salir los criterios que marcaron una historiografía conservadora<sup>1750</sup>, que va a buscar como ordenar el pasado y como justificar que pervive una historia política y la necesidad de un Estado fuerte que asegure la paz social.

Se trataba de legitimar la constitución del Estado alemán y el concepto de nación, desde la historia y la filosofía, para lo cual hemos de considerar que Alemania tenía un bagaje de filósofos y corrientes filosóficas tan destacados como F. Hegel (1770-1831); C. Marx (1818-1883); F. Engels (1820-1895); M. Weber (1864-1920) y por supuesto E. Meyer (1855-1930). Según L. Canfora<sup>1751</sup> en el origen de la formación del Estado, en contra de posiciones liberales que sitúan a la sociedad antes del Estado, se destacan historiadores como U. Wilamowitz y E. Meyer<sup>1752</sup>. En suma, el nacionalismo alemán buscará un sistema filosófico que lo legitime y una historia que lo corrobore<sup>1753</sup>.

Hay que tener en cuenta que después de la unificación alemana surgieron otras alternativas políticas y mentales como el marxismo, y que la expansión de la revolución industrial que conllevaba una desigualdad social y económica y una pérdida de la credibilidad del sistema. Así, la historiografía durante el periodo monárquico va a estar marcada por la pervivencia de una historia política y la necesidad de un Estado fuerte que asegure la paz social, contando con los factores socio-económicos.

---

<sup>1750</sup> *Ibid.*, 232-234.

<sup>1751</sup> Luciano Canfora es un importante helenista y filólogo italiano nacido en 1942.

<sup>1752</sup> L. Canfora, *Ideología de los estudios clásicos*, Madrid, 1991, 143-153; J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", 1996, *Op. cit.*, 303.

<sup>1753</sup> F. Gracia, *Pere Bosch Gimpera...Op. cit.*, 2011, 85. *Bosch destacó la defensa de la disciplina como la mayor virtud alemana, un concepto que en ningún caso significaba la alienación de la población...decir de un país que ejerce la hegemonía en la Filosofía, en la Filología y en las Ciencias Históricas que no tiene ideales, es cerrar los ojos a la luz.*

M. Mazza destaca que: *en el campo de la Antigüedad está representado por la figura de Weber y sus estudios de economía agraria romana, en una línea no puramente política*<sup>1754</sup>. Por su parte Cruz Andreotti señala que:

*Schulten en esos momentos, tal como señala Mazza, se dedica a estudiar el latifundio antiguo, colaborando con Weber*<sup>1755</sup> *en el suplemento segundo de su Handwörterbuch des Staatswissensenschaften aparecido en 1897 y, en suma, participa del auge de los estudios de carácter socioeconómico más que de temáticas de carácter político. Estos son admitidos en las universidades, en las que difícilmente se admiten tesis radicales, donde al filtro interno se le suma el estatal, y, de hecho, las discusiones teóricas se mantienen dentro de un orden: la tradición nacional y el acervo común antimarxista. Mayoritariamente, la práctica histórica en las instituciones se limita a una radical especialización que conduce a lo que en términos rankeanos se denomina contar simplemente lo que ocurrió*<sup>1756</sup>.

En la nueva Alemania, dice F. Wulff que: *crearían conocimiento histórico no peligroso y mantendrían alejados a los que no fueran y sus eventuales especulaciones [...] Basta mencionar a M. Weber, y su uso pionero de enfoques sociológicos y económicos de la historia*<sup>1757</sup>.

Recordemos que Schulten centró, en 1892, su tesis *De conventibus civium Romanorum*, referida a un tema de derecho romano y de organización territorial y administrativa. Schulten pues estaba inmerso en ese panorama de manera explícita, hecho nada extraordinario porque posiblemente conservaba en su memoria, como profesor que era de la Universidad de Erlangen, referencias de las prácticas históricas con las que coincidía; prueba de ello es la persistencia con que años más tarde recalca a Pericot: *Salude a todos los amigos y que publiquen lo que ven con propios ojos, dejando etimologías y historias*<sup>1758</sup>, y no sólo a su amigo y colega porque, refiriéndose a un historiador expresaba la misma idea: *Peregrino Gómez debería dejar las etimologías y publicar sus estudios topográficos. Lo mejor es no tratar otra cosa que lo que se ve con los ojos y se toca con manos*<sup>1759</sup>.

---

<sup>1754</sup> G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico al Tartessos...", *Op. cit.*, 1987, 235.

<sup>1755</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, XXX. *Para saber, que había sido bautizado como católico hay que recurrir a W. Weber en las apenas dos páginas que le corresponden en sus biografías de historiadores del ámbito de habla alemana.*

<sup>1756</sup> G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico al Tartessos...", *Op. cit.*, 1987, 236.

<sup>1757</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, XV.

<sup>1758</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 23/11/1928.

<sup>1759</sup> *Ibid.*, sin fecha, 1929; *Ibid.*, 17/05/1929.

R. Olmos observa que Schulten bebe de la historiografía de finales del XIX, y que: *es muy permeable a determinadas corrientes de investigaciones europeas que él acoge e incorpora a su pensamiento de una manera intuitiva y sintética*<sup>1760</sup>.

La historiografía después de la unificación se caracterizó por temas que tenderán a reforzar antiguos moldes, sin entrar en críticas políticas radicales; se depuró todo el pensamiento liberal y se centró en la defensa de un estado autoritario. Señala López Castro, como referente universitario, la influencia en Schulten de la Universidad de Göttingen, que se caracterizó por el dominio del historicismo, el eurocentrismo, el racismo, el nacionalismo y las disciplinas clásicas<sup>1761</sup>.

#### 10.4.1.a. *¿Giro o una continuidad en la historiografía tras la I Guerra Mundial?*

El final de la I Guerra Mundial, supuso grandes cambios en el contexto europeo<sup>1762</sup> y Alemania no fue una excepción, obligada por el cambio de Monarquía a República<sup>1763</sup>. En el plano de la historiografía dice Cruz Andreotti que: *no podemos hablar de un antes y un después de la I Guerra Mundial totalmente distintos en la historiografía alemana, como tampoco en Schulten*<sup>1764</sup>. Asimismo, para F. Wulff, Schulten era un conservador en sus posiciones políticas que seguía siendo partidario del antiguo régimen<sup>1765</sup>, cosa que cuadra con la historiografía de las primeras décadas del nuevo siglo.

Sin embargo, disponemos de una noticia inédita: Schulten participó de la reforma universitaria llevada a cabo durante la República de Weimar, cuando estaba de profesor en la Universidad de Erlangen. Es cuando menos sugerente su actitud, ya que en 1921 y

---

<sup>1760</sup> R. Olmos, “A. Schulten y la historiografía sobre Tartessos...”, *Op. cit.*, 1991, 135.

<sup>1761</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 302-303.

<sup>1762</sup> M. Díaz-Andreu, “Arqueología y dictaduras...”, *Op. cit.*, 2003, 33. *El empleo del principio nacionalista como uno de los criterios fundamentales para redistribuir las fronteras europeas tras la I Guerra Mundial llevó a esta teoría política a un primer plano nunca antes conseguido. El presidente norteamericano Wilson, uno de los principales actores en los acuerdos de posguerra, no ocultaba la importancia que le concedía al concepto de nación: Lo que esperamos de esta guerra... es que el mundo que creemos sea sano y seguro; y particularmente que sea seguro para todas las naciones que quieran la paz, las que, como la nuestra, deseen vivir su propia vida, determinar sus propias instituciones, y estar seguras de que en otros pueblos triunfan la justicia y la equidad sobre la fuerza y la agresión egoísta.*

<sup>1763</sup> *Ibid.*, 34-35. *Muchos alemanes considerarían excesivos los acuerdos alcanzados en Versalles en 1919 que suponían la pérdida de parte de su territorio en favor de Francia y Polonia, la de todas las colonias, la completa desmilitarización del país así como el deber del pago de una compensación económica. Esta disconformidad con lo pactado, como he adelantado, sería explotada por los líderes autoritarios que hablarían de la decadencia de la nación y de la necesidad de una revolución fascista y autoritaria.*

<sup>1764</sup> G. Cruz Andreotti, “Un acercamiento historiográfico...”, *Op. cit.*, 1987, 236.

<sup>1765</sup> F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004, XVII.

pese a su pasado monárquico, estaba Schulten de acuerdo con los dictámenes de la comunidad científica y había dado una conferencia en Erlangen sobre la reforma universitaria, cuyo texto años después envió a Pericot recomendando su utilidad para la reforma de la universidad de Barcelona: *Creo que mi conferencia de 1921 [1921] que le envío puede ser útil para reforma universitaria y quizás se podría reimprimir*<sup>1766</sup>. No obtuvo respuesta y se lamentaba de ello. Por tanto Schulten formó parte, posiblemente de forma implícita, de las tendencias más o menos reformadoras de las universidades y en 1933 sabedor de que su propuesta cayó en saco roto, se lamentaba de que nadie creyera en su aportación. También hemos de recordar que no podía publicar, por falta de dinero, el tomo de *Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912, Band III*, apareció en 1927 y el tomo II, cuya publicación en 1931 fue subvencionada por el Estado<sup>1767</sup>.

El proceder durante la República de Weimar por la comunidad académica fue analizar los acontecimientos. Según Cruz Andreotti, los períodos conflictivos son producto de crisis de las formas políticas, son el resultado del abandono de las normas tradicionales de cohesión social y convivencia, todo ello unido al fondo de la Revolución bolchevique<sup>1768</sup>. También López Castro, esboza una relación entre el concepto de barbarie bolchevique y la civilización alemana, que Schulten reproduce en paralelo cuando compara el proceso de confrontación entre Tartessos y fenicios y cartagineses<sup>1769</sup>, sin omitir que la reacción nacionalista fue, a nivel político, el rechazo de la democracia liberal y la defensa de un estado autoritario, y a nivel historiográfico el derecho a configurar su propia historia. Las posiciones racistas cristalizarán en la demanda de orígenes étnico-culturales griegos diferenciados de los semitas<sup>1770</sup>.

Así pues, los representantes de la comunidad científica, educados en su mayoría en la monarquía, criticarán la excesiva condescendencia y democracia de la República y, pensando en la estabilidad del Estado, concluirán postulando sistemas opuestos. Unos se van a decantar por la influencia del pasado reciente, profundizando en la temática de los conflictos exteriores y las crisis internas de los sistemas políticos, aportando un mensaje de moderación, mientras que otros propugnaban la glorificación del poder y la

---

<sup>1766</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 4/05/1933; *Ibid.*, 20/05/1933.

<sup>1767</sup> *Ibid.*, 22/11/1930. *Estamos arruinados a pesar de Zepelines y demás progresos, es un milagro que me han costado tomo ii (II)*.

<sup>1768</sup> G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico...", *Op. cit.*, 1987, 237.

<sup>1769</sup> J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 1996, 314; G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico...", *Op. cit.*, 1987, 237.

<sup>1770</sup> J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 1996, 303.

violencia como única forma de superar la crisis. Las soluciones en ambos casos tienen por base un modelo de Estado y de evolución histórica con propuestas conservadoras más o menos radicales, que se acantonan en las universidades con procesos de jubilación forzosa de los miembros más liberales, cerrando el acceso a ellas y a revistas especializadas a socialdemócratas, liberales de izquierda o pacifistas, y se irán agrupando conceptos como: pueblo, raza, Estado, unidad de la naturaleza y la cultura, espacio vital para un caldo de cultivo del pensamiento nazi<sup>1771</sup>. Aunque, como dice M. Díaz-Andreu, ya en el siglo XIX las ideas racistas vendrían a ocupar un lugar principal en el imaginario nacionalista de determinados países, especialmente en Alemania<sup>1772</sup>.

La comunidad científica propugna como salida a la situación de crisis en primer lugar la restauración de los valores románticos, y en segundo lugar, el desarrollo y el estudio de una sociedad tan sólo desde la perspectiva de las relaciones de la clase dirigente, las conexiones de nuevo con el mundo clásico frente a lo oriental, y el impulso de los trabajos desde la perspectiva institucional o constitucional, olvidando los factores sociales y económicos. Todo ello lo resume Cruz Andreotti cuando dice: *demostrar por medio del pasado que los problemas y las soluciones son políticas, y esconder las contradicciones sociales de fondo*<sup>1773</sup>.

#### 10.4.1.b. *La perspectiva de las estrategias de gestión en la obra Tartessos*

Teniendo en cuenta lo hasta aquí expuesto, Cruz Andreotti quiere demostrar la influencia historiográfica alemana en el *Tartessos*, que apunta que Tartessos fue una ciudad estado y ante dicha obra considera que: *Se hace necesario, pues, ver la línea medular de su pensamiento e intentar explicárnosla dentro de un panorama historiográfico*<sup>1774</sup>. Así pues, ante lo expuesto, sin plantear un modelo alternativo, quiere demostrar la influencia historiográfica alemana en el relato del *Tartessos*, y para ello se centra en las hipótesis de Schulten según las cuales fue la más antigua ciudad-estado de Occidente, comparable a las míticas ciudades de Oriente, que contaba con un emporio comercial apoyada por la tutela estatal con suficiente influencia territorial como para servirle de sostén, y que se traduce, en una red de carreteras, sin olvidar los sectores agrícolas, organizados en el valle de Betis a través de una red de canales, la

---

<sup>1771</sup> G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico...", *Op. cit.*, 1987, 237.

<sup>1772</sup> M. Díaz-Andreu, "Arqueología y dictaduras...", *Op. cit.*, 2003, 34.

<sup>1773</sup> G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico...", *Op. cit.*, 1987, 237-238.

<sup>1774</sup> *Ibid.*, 229.

ganadería o las manufacturas o industrias metalúrgicas, que mantiene el monopolio del tráfico del metal. Un imperio formado por una monarquía centralizada y una organización social jerarquizada, es signo inequívoco de un desarrollo cultural extraordinario. Termina Cruz Andreotti diciendo que:

*Con estas palabras parece claro que quiere decir que el Estado es el elemento principal que caracteriza a una sociedad desarrollada y, al mismo tiempo, la condición sine qua non puede darse ésta<sup>1775</sup>. Aunque admite que: falta demostrar una imagen de una economía de mercado que se desarrolla a través de un aparato administrativo estatal; y una imagen de mercaderes prudentes que saben utilizar el monopolio y lo explotan en su justa medida, que son pacíficos alegres, hospitalarios, emprendedores y cultivados, frente a la codicia, el afán de conquista, astucia y barbarismo de los fenos-púnicos que sólo desean acaparar y explotar exclusivamente para sí la riqueza<sup>1776</sup>.*

En resumen, Cruz Andreotti que Schulten, de haber tenido la fortuna de encontrar la ciudad de Tartessos quizá hubiera podido demostrar su teoría del pasado egeo de los tartesios como semilla para el futuro desarrollo de la civilización, en una visión europeo-centrista de la historia, *A falta de ello necesita desarrollar una compleja estructura-estatal a partir de una peculiar combinación de las fuentes<sup>1777</sup>*. Schulten, en la segunda edición de Tartessos, forzó el origen de los tartesios: los tirsenos, que serían también la base de la cultura etrusca, así *Tartessos fue fundada después del año 1200 a.de J.C.<sup>1778</sup>*.

En definitiva, si Tartessos fue un imperio, fue por haber tenido un Estado fuerte, en forma monárquica, con un territorio desarrollado, esa era la visión de Schulten.

Schulten está inmerso en la tradición historiográfica alemana, para él el modelo estatal es el principal elemento para pasar de la barbarie a la civilización, y ello es lo que diferencia a los tartesios de los iberos quienes, al contrario que los tartesios, no están unidos territorialmente, ni poseen un cuerpo político organizado, ni practican el comercio, ni poseen industria ni agricultura, todo lo cual los lleva a ser fanáticos y belicosos debido a su aislamiento, a diferencia de Tartessos cuya privilegiada situación facilita el intercambio con Oriente.

---

<sup>1775</sup> *Ibid.*, 230.

<sup>1776</sup> *Ibid.*, 238-239.

<sup>1777</sup> *Ibid.*, 231.

<sup>1778</sup> A. Schulten, *Tartessos*, 1971, 41 (reed. de 1945).



De manera concluyente, para Cruz Andreotti Schulten aporta su grano de arena a la reconstrucción del papel del Estado como constante histórica. Como resultado de esa investigación dice que entiende el pensamiento de Schulten y lo que pretende yéndose al modelo de Tartessos, en el que es indispensable el papel del Estado para tener una economía floreciente, un orden social y una fructífera cultura. Esa prosperidad durará mientras no haya proyectos militares y pone a los púnicos como ejemplo de pueblo conquistador para anexionarse territorios y acumular riquezas, al contrario de los tartesios, cuya intención era comerciar.

Por consiguiente C. Andreotti ve como determinativa la traumática situación que le reportó a Schulten la I Guerra Mundial y el mensaje historiográfico de postguerra, cuando señala que las luchas políticas y comerciales dan como resultado las ruinas de Tartessos, Cartago y Corinto, prueba de un odio feroz, y concluye diciendo:

*Parece cierto que la visión de Tartessos encaja en las tradiciones historiográficas alemanas revividas tras el 1918. Tartessos no es más que su imagen ideal del mundo actual. Legitimado por su pervivencia histórica y, constituye una jugosa reflexión sobre los motivos y las alternativas -desde el punto de vista del autor- a la decadencia presente, que fue la pasada. La didáctica del pasado reconstruye también el presente<sup>1779</sup>.*

Creo que con esta digresión se entenderá el estado de ánimo de Schulten de la I Guerra Mundial y, aunque ya hemos expuesto lo que opinaba sobre esa guerra, creo necesario volver a recordar la publicación de una carta suya en la prensa:

*Quien ha visto cómo el pueblo alemán, pueblo tranquilo y dedicado a trabajar y a estudiar, ha contestado como un solo hombre al ser llamado el 1º de Agosto; quien ha visto el frenético y patriótico entusiasmo que se ha apoderado de esta raza tan tranquila; quién ha visto que este frenético entusiasmo aumenta todos los días, como yo lo ha visto, y conoce la inmejorable organización de nuestro ejército, no puede dudar de que este pueblo debe vencer, y de que merece que lo consiga. El origen de esta guerra parece que la culpa la tiene principalmente Inglaterra, celosa del comercio alemán, que viene venciendo a los ingleses y que Francia y Rusia no son más que instrumentos para servir a Inglaterra. Esta animosidad contra la actividad y trabajadora Alemania ha constituido la política de Eduardo VII, que con gran talento diplomático y aún más grande ambición, procuró cerrar y aislar a Alemania por todos los lados<sup>1780</sup>.*

---

<sup>1779</sup> G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico...", *Op. cit.*, 1987, 240.

<sup>1780</sup> *El Siglo Futuro*, 6/10/1914.

La carta de Schulten es la aproximación más cercana a su teoría sobre Tartessos. Sin duda realiza un parangón entre la sociedad tartésica y la sociedad alemana un tanto idealizada de 1914.

Desde otra postura, aunque llegase admitir que hubiera existido influencias germánicas, esas no hacían diferentes a las declaraciones de Bosch Gimpera: *El 23 de enero de 1915, publicó (La veu de Catalunya) un artículo en el que defendió las razones para apoyar los postulados germanos... hoy en día, especialmente, en ningún lugar ofrecen todos los valores sociales y culturales una revisión más profunda y constante que en Alemania. Sean ejemplo de ello dos fenómenos: la continua renovación de la ciencia y la fuerza del socialismo*<sup>1781</sup>.

Es posible que las tradiciones historiográficas alemanas tras el final de la I Guerra Mundial, estuvieran marcadas por la comunidad científica de su país, como también lo habían estado antes, pero eso no quita que además Schulten, en tanto que con esta voluntad de buscar el camino hacia la expresividad, muchas veces pudiera optar por exponer su opinión influenciado por el viejo romanticismo y la idea que se tenía del florecimiento de los sentimientos en la producción histórica, valorando más los elementos que a él le interesan. Las justificaciones tácitas suelen ser en Schulten muy abundantes, y evidentemente sí que tiene que ver la ideología del autor para explicar su labor. Una cosa son los hechos o acontecimientos históricos, otra, las reglas que marca la comunidad científica dependiendo de la política de aquel momento y que debe seguir el historiador si quiere que le sean admitidas y reconocidas sus publicaciones y conseguir subvenciones económicas, con lo cual relatará la historia basándose en esas líneas marcadas, y otra muy distinta lo que realmente piensa. Ratificamos la cita que expone Cruz Andreotti: *las comunidades científicas establecen un patrón a partir del consenso de lo que es evidente, del que se puede divergir sin poner en duda los principios fundamentales*<sup>1782</sup>.

#### 10.4.2. Referencias específicas en torno a la publicación de *Tartessos*

López Castro, también ha tratado las tendencias xenófobas y antisemitas en la obra de *Tartessos*, basándose principalmente en la segunda edición de 1945. Cómo no podía ser de otra manera, también ve la influencia del romanticismo y la historiografía marcada

---

<sup>1781</sup> F. Gracia, *Pere Bosch Gimpera. Universidad política, exilio*, Madrid, 2011, 84.

<sup>1782</sup> G. Cruz Andreotti, “Un acercamiento historiográfico...”, 1987, *Op. cit.*, 227.

por la política desarrollada en Alemania, y pone en relevancia la visión que se tiene de la época: *romántica y racista de la Historia común a la historiografía alemana de finales del XIX y parte del XX, crecida en los años del nacionalismo alemán y del cultivo del antisemitismo en Alemania, que consideraba a Grecia el origen de la cultura europea y a los pueblos semitas de la Antigüedad inferiores a los griegos*<sup>1783</sup>.

Tres años más tarde López Castro realizaba una nueva aproximación historiográfica en la que incidía en que: *La toma de posición de Schulten sobre fenicios y cartagineses tuvo lugar en los años inmediatamente posteriores a la Primera Guerra Mundial, precisamente en ese periodo de crisis de la intelectualidad conservadora durante la República de Weimar, en el que tuvo lugar una fuerte reacción de la universidad alemana de signo conservador, donde filólogos clásicos como Wilamowitz o historiadores de la Antigüedad como E. Meyer jugaron un papel destacado*<sup>1784</sup>. Una realidad próxima fue I Guerra Mundial, y dice E. Meyer: *la guerra ha hecho trizas todas las teorías antiestatales, entre las que está la marxista*<sup>1785</sup>. Las situaciones políticas en distintos países, como la revolución bolchevique en Rusia, intentos en Hungría, Austria y en la propia Alemania donde se mostraba el movimiento obrero y el socialismo marxista eran el contexto de fondo. Por último, se esbozan cuestiones que las relacionaran como una confrontación entre la barbarie bolchevique y la civilización alemana y, según López Castro, Schulten reproduce el proceso de confrontación entre Tartessos y fenicios y cartagineses<sup>1786</sup>.

López Castro comparte con Cruz Andreotti las referencias en la obra de Schulten del carácter de los griegos y, sobre todo, de los tartesios, alegres, pacíficos, hospitalarios, emprendedores y cultivados. Interesa destacar el análisis que hace refiriendo a *los semitas no están dotados del espíritu de los griegos y su carácter está definido por la codicia, la avaricia, la doblez y la astucia, e incluso la crueldad. Los cartagineses son para Schulten siniestros sucesores de los tirios en el dominio de la península ibérica*<sup>1787</sup>. Los fenicios tienen un germen que viene definido por su condición racial de semita, el antisemitismo que subyace en *Tartessos*, es el resultado

---

<sup>1783</sup> J. L. López Castro, “Difusionismo y cambio cultural en la protohistoria española: Tarteso como paradigma”, en J. M. Blázquez, J. Alvar (eds.), *Los enigmas de Tarteso*, Madrid, 51.

<sup>1784</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 303.

<sup>1785</sup> L. Canfora, *Ideologías de los estudios clásicos...*, *Op. cit.*, 1991, 159.

<sup>1786</sup> *Ibid.*, 314; G. Cruz Andreotti, “Un acercamiento historiográfico...”, *Op. cit.*, 1987, 237.

<sup>1787</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 310.

del ambiente de la época, y se incrementa tras las conexiones entre el comunismo y los judíos como fuerzas enemigas, y no sólo por el origen judío de Marx<sup>1788</sup>.

López Castro descubre también el posicionamiento de Schulten en las relaciones violentas de fenicios y cartagineses, contra el estado tartésico, y las define como un conflicto entre dos modelos de civilización enfrentados en el Mediterráneo<sup>1789</sup>. Así mismo, López Castro, se retroalimenta de *Fontes II*, donde Schulten dice: *La codicia es para Schulten el principal elemento de causación histórica en el comportamiento de fenicios y cartagineses por la plata y el estaño tartésico motivó la colonización fenicia, mientras que fue por codicia y envidia comercial por lo que los cartagineses destruyeron Tartessos y la colonia focea de Mainake*<sup>1790</sup>. También para Schulten *la astucia es un rasgo étnico característico, cuyo rasgo definitorio se ve reforzado en el hecho de que se aluda a los astutos semitas, empleando un denominador étnico y no político o geográfico como fenicios o cartagineses*<sup>1791</sup>.

En cualquier caso, dese el punto de vista historiográfico, son rasgos presentados por Schulten como prototipo<sup>1792</sup>.

Todo esto nos lleva a reconsiderar que para Schulten la codicia la envidia y los celos formaban parte, de forma explícita, de un vocabulario aplicado, no sólo a fenicios y cartagineses, sino en una comparativa tan reveladora a pueblos más recientes como en 1914 durante la I Guerra Mundial: Inglaterra, celosa del comercio alemán. Y dice que:

*Alemania, y ante todo el emperador Guillermo, en cuarenta y cuatro años de paz han dado bastantes pruebas de que querían la paz. Piense usted en 1911. Entonces retiramos el buque de guerra de Agadir porque veíamos que Inglaterra amenazaba con la guerra. Dejamos a Francia Marruecos, donde teníamos tantos intereses, contentándonos con una parte miserable del Congo. ¡Cuánto ha hecho nuestro emperador para ganar la amistad de Inglaterra, y cuánto (demasiado en opinión de muchos) para suavizar las relaciones con Francia!*<sup>1793</sup>.

Es evidente que para Schulten, dentro de los momentos críticos de la historia, la actitud de una Monarquía fuerte es la que da estabilidad económica y social.

Schulten tiene la voluntad de recrear ambientes exóticos con reminiscencias de mundos pintorescos, esto en el romanticismo es una constante. Cuando refiere a: *la*

---

<sup>1788</sup> *Ibid.*, 316-317.

<sup>1789</sup> *Ibid.*, 304.

<sup>1790</sup> J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 1996, 310; A. Schulten, *FHA II*, 95, 99, 105-108; A. Schulten, *Tartessos*, 1971, 123 (reed. de 1945).

<sup>1791</sup> *Ibid.*, 311; A. Schulten, *Tartessos*, 1971, 311 (reed. de 1945).

<sup>1792</sup> J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 1996, 312.

<sup>1793</sup> *El Siglo Futuro*, 6/10/1914.

*crueledad innata de fenicios y cartagineses, que se manifiesta en algunos comportamientos colectivos, el más destacado de los cuales es el de los sacrificios humanos-niños en ocasiones-a Baal-Moloch gaditano*<sup>1794</sup>. Algo que fascinaba a Schulten era identificar, con dichos y leyendas específicas, algunas convertidas en creencias, hechos de dudosa certeza y relacionarlos, como la mujer amamantando un perro que asegura que vio cuando estuvo en Numancia<sup>1795</sup>, o la del hombre rico que se bebe la sangre de los niños para curar su enfermedad<sup>1796</sup>. Schulten, va dando naturalidad a los elementos que a él le interesan, restando importancia al desarrollo real. La expresividad la inscribe plenamente en el romanticismo. Los románticos pensaban que las estructuras, las formas, eran barreras para la expresión, para su necesidad de manifestar sus emociones.

El proceso explicativo de Schulten sobre fenicios y cartagineses, no dio como resultado final un compendio de negatividad total, admira la habilidad de los bárquidas en los aspectos políticos y diplomáticos y aunque los califique de bárbaros, los reconoce cualidades como su organización estatal o sus conocimientos geográficos y marinos, admitiendo la influencia de Oriente sobre Grecia y Roma<sup>1797</sup>.

La inclusión del tema semita, es bastante generalista, la imagen de los fenicios y cartagineses es la codicia, la madre de todos los males. López Castro admite, sin embargo considera que las ideas de Schulten no son mucho más particulares que las del ambiente académico de su época, solo que expresadas de forma más vehemente<sup>1798</sup>.

#### 10.4.3. *Posiciones específicas en torno a la publicación de Tartessos*

La cuestión del Estado y el papel de la reacción conservadora de la universidad alemana también van a formar parte de su investigación<sup>1799</sup>. Dos personajes académicos que jugaron un papel importante durante la República de Weimar fueron: U. Wilamowitz<sup>1800</sup>

---

<sup>1794</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 311; A. Schulten, *FHA II*, 101; *FHA VI*, 277.

<sup>1795</sup> A. Schulten. “*Campeños...*”, *Op. cit.*, 1913, 225.

<sup>1796</sup> A. Giménez Soler, “Crítica del libro *Numantia...*”, *Op. cit.*, 1921, 14-15.

<sup>1797</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 312-313; A. Schulten, *Tartessos*, 1971, 69 (reed. de 1945); A. Schulten, *FHA III*, 16 y 46.

<sup>1798</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 317.

<sup>1799</sup> *Ibid.*, 315.

<sup>1800</sup> F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004, XXXV. La opinión que F. Wulff transmite de U. Wilamowitz, es que fue un aristócrata al servicio del Emperador y un defensor acérrimo del viejo orden y belicista, antes y después de la I Guerra Mundial, miembro destacado de partidos de derecha y enemigo de la República de Weimar.

que perteneció a la organización de carácter nacionalista radical DNVP<sup>1801</sup>, y Eduard Meyer, no era partidario de la República de Weimar, creía en una monarquía fuerte y no cree en una raza sin mezclas, cuanto más elevada sea la civilización más profunda será la mezcla, decía: *la pureza de sangre, autoctonía y alejamiento de los influjos extranjeros no son precisamente beneficios*<sup>1802</sup>.

En cuanto al proceder de Eduard Meyer, destacamos que realizó una crítica del *Tartessos* de Schulten y López Castro lo aprovecha para expresar una opinión: *Lo paradójico de la cuestión estriba en que Schulten no tuvo un gran reconocimiento por parte de sus contemporáneos fuera de nuestras fronteras; ya en Alemania fue objeto de duras críticas por parte de Eduard Meyer*<sup>1803</sup>. También M. Blech se refiere a Eduard Meyer que critica a Schulten: *Su obra sobre Tartessos ni tuvo eco en reseñas científicas ni contó con una aceptación amplia por parte de sus colegas de la Historia Antigua. La reacción de Eduard Meyer es significativa en este contexto, hablando de construcciones insostenibles y fantasía, de engendros de una fantasía totalmente indisciplinada*<sup>1804</sup>. F. Wulff ha publicado de la crítica que realizó Eduard Meyer en *Geschichte des Altertums* (Historia de la antigüedad), que mostraba desacuerdos sobre el intento de reconstruir la historia de Tartessos, sobre los pretartésicos, y termina diciendo que: *Se avergüenza uno de que tales desvaríos de una fantasía totalmente indisciplinada hayan encontrado acogida en revistas científicas*<sup>1805</sup>. La reacción de Schulten no se hizo esperar y es de nuevo F. Wulff quien lo descubre: *le da pie para una nota en la que reprocha a E. Meyer de que si bien era cierta su observación en su *Geschichte des Altertums* de que Europa era en estos campos inferior y dependiente del Oriente, sin embargo no valora esta noticia y sitúa muy posteriormente la literatura aquí aludida*<sup>1806</sup>. En ese proceso de narración, lo que nos interesa es la disposición que plantea L. Castro, y es que la segunda edición, corregida, de *Tartessos* se publica en pleno proceso de reconstrucción ideológica del régimen de Franco, lo que no deja de ser una casualidad, y que tal edición

---

<sup>1801</sup> El partido nacional del pueblo alemán DNVP. Fue un partido conservador nacionalista y que constituía una alianza nacionalista, monárquicos reaccionarios y elementos antisemitas. También integró antiguos miembros de otros partidos de derechas y contó con una milicia paramilitar durante la República de Weimar. El 23 de marzo de 1933, los miembros del DNVP votaron a favor de la Ley de Plenos Poderes que dio al gobierno de Hitler facultades dictatoriales. En junio de ese mismo año el DNVP fue disuelto, y sus miembros integrados al Partido Nazi o expulsados.

<sup>1802</sup> *Ibid.*, L. Canfora, *Ideologías de los estudios clásicos...*, *Op. cit.*, 1991, 214. J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 1996, 303.

<sup>1803</sup> J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 1996, 318.

<sup>1804</sup> M. Blech, "Schulten y Tartessos...", *Op. cit.*, 1995, 182.

<sup>1805</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, CLXXXII.

<sup>1806</sup> *Ibid.*, CLXIII.

pasaba por poner un aire anticomunista y unas defensas de los valores de Occidente, actitud que era ya apreciable en las maniobras de política internacional de Franco a finales de 1944<sup>1807</sup>. Franco, cuando vio el giro que tomaba la guerra mundial también lo hizo y Schulten opinó: *Es muy feo que España les ayude en esto, a pesar de lo que Alemania ha hecho por España. Y hasta los sabios españoles los ayudan*<sup>1808</sup> se estaba refiriendo a los americanos. Schulten creía que había una germanofobia en España. Es clarificadora la cita de A. Mederos sobre la opinión política que le merece la obra de Schulten, cuando dice que: *En la segunda edición revisada de Tartessos en 1945 ignoraba, a su manera, la dura Guerra Civil que ha azotado Andalucía, y prefería quedarse con sus valores idílicos propios de un romántico*<sup>1809</sup>. Las relaciones de Schulten con el régimen franquista, ya las hemos subrayado en el capítulo ocho. Nos consta que ya tenía terminada la revisión de la segunda edición de *Tartessos* en abril de 1940, para que la tradujese Eduardo Meyer al que apodaba el tartésico (no confundir con Eduard Meyer). Al final resultó, según palabras de Schulten, *que Meyer tradujo bien*<sup>1810</sup>. Los trámites para realizar la publicación fueron innumerables, entre ellos: los de traducción<sup>1811</sup>, problemas de correos y la escasez de papel para realizar publicaciones<sup>1812</sup>, corregir<sup>1813</sup> y la insistencia en revisar<sup>1814</sup>.

---

<sup>1807</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 330.

<sup>1808</sup> Carta de Schulten a Pericot, Tarragona, 1/10/1945; *Ibid.*, 8/10/1945.

<sup>1809</sup> A. Mederos, “Estratigrafías para Tartessos...”, *Op. cit.*, 2008, 107. *También la segunda edición de Tartessos en 1945 ignoraba, a su manera, la dura Guerra Civil que ha azotado Andalucía entre 1936-39, y prefería quedarse con sus valores idílicos propios de un romántico. Otros autores, como López Castro consideran que la excelente acogida al Tartessos fue una reacción de la élite intelectual española ante el fortalecimiento del movimiento obrero socialista y anarquista, que ciertamente está más próximo a la Revolución Soviética de 1917, pero este fenómeno revolucionario es general en toda Europa.*

<sup>1810</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 24/06/1940.

<sup>1811</sup> *Ibid.*, Alicante, 5/01/1943. *Están traduciendo en Klio Tartessos y me prometen la trad. Hasta abril, de manera que podrá ser impresa hasta otoño. De la edición alemana no me ocupo, por falta de papel. El editor de Iberische Landeskunden después de haber llegado casi al fin esta parada. Cosas de guerra.*

<sup>1812</sup> *Ibid.*, Erlangen, 12/07/1943. *Tartessos está listo esperando papel [...] Para correspondencia con España hace falta la edad de Matusalen; Tarjeta de Schulten a Pericot, Ibid.*, 2/08/1943. *Espero papel para Tartessos. Lástima que el destrozo de Hamburgo impidiera algo la impresión de este libro.*

<sup>1813</sup> *Ibid.*, Alicante, 11/12/1943. *Calpe me paga por revisión de Tartessos 2.000 p. he firmado contrato con él; Ibid.*, 27/11/1943. *No me quieren dar por Tartessos mas que 1.000 pes. Por revisión de Tartessos. Esto es fenicio!*

<sup>1814</sup> *Ibid.*, Alicante, 23/01/1944. [...] *claro que entre V. y mi no hace falta dedicar, pero quiero que por la dedicación de Tartessos se sepa cuanto le aprecio y quiero. Tartessos es mi obra más celebre ya que Numancia conocen solo pocos. Debiendo salir la edición alemana en 1943 la ed. Castellana podrá salir en 1945- para el 25 aniversario de nuestra amistad. Quien podría ser el traductor? No sé si está todavía Morent, que tradujo la 1 edición y si quiere hacer la 2 que es cosa completamente nueva. Ibid.*, Tarragona, 28/02/1945. *Tengo aun trabajo con Tartessos. Ibid.*, 29/04/1945. *Además yo estoy ahora sin otro trabajo terminando lo de Tartessos; Ibid.*, 1/10/1945. *Pronto V. recibirá Tartessos. Debria ser un monumento de 25 años de amistad, pero parece que será un monumento sepulcral de ella.*

Un rasgo visible para que saliera publicada en 1945, es el sentimental<sup>1815</sup>. Asimismo, recuérdese que en ese mismo año se publicó en castellano *Historia de Numancia*, y que en la segunda edición de *Tartessos*, que es en la que principalmente se fundamenta López Castro, realizó Schulten algunas citas del primer tomo de *Numancia*.

#### 10.5. LAS ANALOGÍAS DE *CAMPESINOS DE CASTILLA* EN CIERTAS OBRA DE SCHULTEN

Después de leer valoraciones sobre la obra de Schulten no tardé en darme cuenta de que no se evaluaba con suficiente perspectiva la inmersión realizada por él en el artículo que publicó en 1913: *Campesinos de Castilla*, artículo que hemos desgranado en parte, y varios de cuyos fragmentos emplearemos ahora para mostrar lo que significó un estereotipo de estudio sobre las características etnológicas de los pueblos antiguos en Hispania, en el que el romanticismo alemán es evidente y la perdurabilidad de los paralelismos étnicos, culturales y sociales, se prolongan más de dos milenios.

Procuraremos discernir con suficiente claridad el contenido de *Campesinos* y apuntalaremos las declaraciones de Schulten con las redundantes publicaciones de la historiografía realizada a partir de la década de los 90, demostrando que se aprecia la persistencia en la forma y contenido a través de distintos protagonistas. Posiblemente esta disertación sea comparativa, aunque el objetivo es seguir el rastro de una publicación que sorpresivamente pervive en la historiografía actual, y que ha ayudado a forjar la mirada historiográfica sobre Schulten.

Pocos historiadores han interpretado *Campesinos de Castilla* como el primer referente del estudio etnológico realizado por Schulten, y esa evidencia, como mínimo debería servir para relativizar la importancia que se concede en las estrategias de esa obra, además de contemplar la extrapolación de las situaciones socio-políticas y económicas que vivió su país<sup>1816</sup>. Es por ello por lo que vale la pena tratar por

---

<sup>1815</sup> *Ibid.*, 1/10/1945. Pronto V. recibirá Tartessos. Debería ser un monumento de 25 años de amistad, pero parece que será un monumento sepulcral de ella.

<sup>1816</sup> El reino de Prusia, fuertemente militarizado al mando de Bismarck, protagonizó tres guerras arrebatando territorios a Dinamarca y Francia en: 1864, 1866 y 1870, año en que nació Schulten. Bismarck consiguió un imperio alemán unificado y poderoso. La actitud hegemónica de Alemania en Europa fracasó en 1914.



subcapítulos el estudio etnológico que Schulten retroalimenta en diversas publicaciones<sup>1817</sup>.

La primera publicación de Schulten que se tradujo al castellano fue en 1913. Para entender *Campesinos de Castilla* debe recordarse hacia donde se había decantado la comunidad científica alemana: volver a los valores de la antigüedad y al romanticismo, que se había considerado superado en la segunda mitad del siglo XIX, pero a principios del XX, como dice Cruz Andreotti: *la comunidad científica alemana se va a decantar a que se vuelva a las viejas formas de hacer historia*<sup>1818</sup>, lo cual arroja una nueva luz respecto a *Campesinos* y que nosotros vamos a utilizar para analizar las analogías que representó en otras obras ese modo de enfocar las cosas.

Desde nuestra perspectiva, en *Campesinos* aflora la influencia del romanticismo y la búsqueda del componente étnico. El romanticismo contempla las emociones como un hecho fisiológico por medio del cual se podía acceder a lo desconocido y esto se traducirá en una valoración del sentimentalismo y de la expresividad. Fue un terreno propicio para expresión de los rasgos corporales, sociopolíticos, culturales y de las diferencias étnicas. En esta línea surgirá un interés creciente por todo aquello que signifique la identidad nacional en el terreno de la historia y por el conocimiento del propio país.

Schulten era un estudioso de los textos antiguos, de los cuales extrajo su conocimiento de los pueblos antiguos de Hispania, tal y como señala en sus publicaciones. No obstante L. A. Gómez Moreno<sup>1819</sup>, y M Tarradell. El primero ha valorado no la veracidad de las fuentes, sino el criterio de elección de las mismas de las que Schulten habría sacado las características físicas y las descripciones de carácter antropológico y cultural. Mientras que M. Tarradell considera que no se trata de dilucidar la veracidad de las fuentes, sino que debe plantearse el problema de fondo, es decir, situar en su punto la conquista romana del mundo y analizar la situación interna de las sociedades indígenas buscando una explicación a su resistencia<sup>1820</sup>.

D. Plácido transmite la idea de que en Schulten se mezcla el nacionalismo romántico con el temor a un sistema democrático, debido a lo cual de forma implícita

---

<sup>1817</sup> En 1913 *Campesinos de Castilla*; en 1914 *Numancia, Die Ergebnisse der Augrabungen 1905-1912*; en 1920 *Hispania Geografía, Etnología, Historia*; en 1922-1925 *Fontes Hispaniae Antiquae I-II*; en 1924 *Tartessos*; en 1959 se publicó en castellano *Geografía y etnografía antigua de la Península Ibérica vol. I*; y en 1963 apareció el *vol. II*.

<sup>1818</sup> G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico...", *Op. cit.*, 1987, 237.

<sup>1819</sup> L. A. García Moreno, "Infancia, juventud y primeras aventuras de Viriato...", *Op. cit.*, 1988, 375.

<sup>1820</sup> M. Tarradell, "Schulten: Medio siglo de Historia...", *Op. cit.*, 1975, 304-305.

prefiere como fuente la línea de Salustio que no es noble y es feroz contra los nobles y odia a la oligarquía, a la de Plutarco, aunque tomó datos de Salustio en sus vidas paralelas<sup>1821</sup>.

Por eso critica a la oligarquía romana tachándola de corrupta y considera que solo los grandes hombres hacen historia.

Nosotros creemos que no se puede defender la superioridad del mundo romano, resulta imposible la comparación de igual a igual entre ambos bandos.

### 10.5.1. El determinismo geográfico

Schulten va a atribuir el proceso de fracaso o de progreso de los pueblos antiguos de Hispania al origen, al carácter y la cultura, unidos a un determinismo geográfico y racial. El resultado del estudio sobre el origen de los pueblos antiguos de Hispania lo publicó en 1912 en alemán, y no se tradujo al castellano hasta 1920<sup>1822</sup>. Es decir, que la primera referencia que circuló fue la publicación de *Campesinos de Castilla* de 1913, donde construye un discurso en el que es determinante la topografía en el comportamiento de una sociedad en todos los ámbitos, algo que va a prevalecer en las siguientes publicaciones.

Schulten pretende dar expresión en sus obras a ese determinismo, y lo hace de forma tan intensa que es de aquí de donde emana el contenido romántico, con una estructura clarísima. *Campesinos*, es un paisaje con una carga de tensión, de dramatismo y si queremos de tortura interior cuando dice:

*Aún hoy día conserva las costumbres tradicionales españolas, es decir, las de los primitivos moradores los íberos, o como en un principio se llamaron, las tribus establecidas en tierra celta, los celtíberos. El territorio de la tribu más poderosa y valiente, los arévacos, coincide hoy con la provincia de Soria. La capital y la fortaleza de los arévacos fue Numancia*<sup>1823</sup>.

---

<sup>1821</sup> D. Plácido, “La historiografía española sobre Sertorio...”, *Op. cit.*, 1991, 227.

<sup>1822</sup> A. Schulten, *Hispania Geografía, etnología...*, *Op. cit.*, 2004, 184 (reed. de 1922-1925). Schulten dice que: *Los íberos son de origen líbico y pertenecen a una raza libio-ibérica que, en época desconocida, probablemente cuando España y Sicilia estaban unidas todavía con el N. de África, poblaron la península.*

<sup>1823</sup> A. Schulten, “Campesinos...”, *Op. cit.*, 1913, 217.

Para él ese es el corazón de la tierra celtíbera y sus moradores descienden de aquellos valientes entre valientes y habitan en la misma tierra pobre y ruda: *Era de esperar que en aquella tierra viviera una raza ruda y dura, y así es en efecto*<sup>1824</sup>.

Cree ver elementos de costumbres de los iberos y de una genética de continuidad hasta la actualidad (1913) con aspectos claros de su origen africano cuando dice: *Por fuera y por dentro recuerdan los pueblos de Castilla las aldeas de las cábilas bereberes*<sup>1825</sup>.

Un elemento casi iconográfico desde el punto de vista del determinismo geográfico, es la descripción que realizó Schulten, en la publicación de *Viriato*, del espacio ocupado por los lusitanos, pobladores de un país pobre, formado por montañas y estepas. De manera explícita, va a referir una trayectoria concreta de evidente complejidad geográfica, sobre los lugares estratégicos y desfiladeros por donde Viriato había practicado la guerrilla<sup>1826</sup>.

También se sirve de la geografía para el desarrollo de las estrategias militares de Sertorio, visitando con los textos en la mano los lugares descritos y explorando la topografía del terreno, calificando el Alentejo, según él la peor región de Portugal, como una reproducción lusitana de los desiertos celtibéricos<sup>1827</sup>.

Sin embargo en *Tartessos* hay una carga sentimental tan fuerte que le da un carácter idealizado: *La situación geográfica favorable entre el Mediterráneo y el Océano y la riqueza de su suelo parece haber predestinado Tartessos para ser el centro de gravedad natural de la Península*<sup>1828</sup>.

Schulten continuó defendiendo la influencia de la geografía y el clima, reiterando esta teoría años más tarde en: *Geografía y etnografía antigua de la Península Ibérica II*, como recoge López Castro: *donde explícitamente expone sus ideas sobre la decisiva influencia del clima en el carácter de las etnias, aunque definitivamente sería la raza el elemento que predominara en la configuración del carácter y la esencia de los pueblos y su cultura*<sup>1829</sup>.

Consignamos ahora tres opiniones de historiadores, en la línea que argumentamos la primera corresponde a L. A. García Moreno, quien dice que: *Schulten consolida la*

---

<sup>1824</sup> *Ibid.*, 217.

<sup>1825</sup> *Ibid.*, 220.

<sup>1826</sup> *Ibid.*, “Viriato”, *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, II, 1920, 128 y 138-147.

<sup>1827</sup> *Ibid.*, Sertorio, 1949, Barcelona, 83-84.

<sup>1828</sup> *Ibid.*, Tartessos, 1971, 211 (reed. de 1945).

<sup>1829</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 308-309.

obra al recubrirla científicamente con datos topográficos<sup>1830</sup>. La segunda es del profesor M. Taradell: *El exotismo, la austeridad y la dureza del paisaje, tienden a ser deformados por exageración, románticamente*<sup>1831</sup>. Y la tercera López Castro retoma lo publicado por M. Bernal cuando expone lo siguiente, que transcribo de forma íntegra porque lo consideramos de sumo interés:

*Un elemento esencial para comprender la obra de Schulten es su determinismo geográfico y racial que arranca de la concepción historiográfica tan extendida en el siglo XIX de que sólo los países con clima templado como Grecia, Alemania, Francia, Inglaterra o Italia permitían unas condiciones de pleno desarrollo de la actividad humana y, particularmente, del desarrollo intelectual y de la creatividad artística y literaria. De este modo, el pensamiento abstracto y en consecuencia, la filosofía, sólo podrían ser cultivadas por etnias propias de clima templado, entre las que cabe destacar las que habitaron países como Grecia en el pasado y Alemania en el presente. En contraposición, debido al clima áspero y caluroso, las etnias de países cálidos no están bien dotadas para la creatividad y el pensamiento racional, sino que su inteligencia sería superficial y predominaría el carácter fanático y simple, sus lenguas serían incapaces de expresar la filosofía y desde luego inferiores a las de origen indoeuropeo*<sup>1832</sup>.

Sin embargo, y como el autor no nombra a España aun siendo un país mediterráneo, posiblemente para M. Bernal<sup>1833</sup> no entraba en ese perfil y se estuviera refiriendo a los pueblos semitas del Mediterráneo.

Creemos oportuno destacar aquí el juicio vehemente de Schulten con respecto al uso de la lengua hecho por los habitantes de Garray y Renieblas (Soria). Es un claro ejemplo de que en Schulten perduraba el ideal del Romanticismo al escribir en *Campesinos*:

*Su modo de hablar tiene que ser forzosamente primitivo y grosero. Asustan las continuas blasfemias que se oyen. Duro y sonoro es el idioma y sin la dulzura de sus hermanas latinas. Los odiosos sonidos aspirados deben ser herencia Ibérica; no hay que buscar por estas tierras ningún influjo árabe. Si el canto es expresión de los sentimientos del alma, estos sentimientos deben ser por extremos sombríos, pues el*

---

<sup>1830</sup> L. A. García Moreno, "Infancia, juventud y primeras aventuras de Viriato...", *Op. cit.*, II, 1986, 373, 375.

<sup>1831</sup> M. Tarradell, "Schulten: Medio siglo de Historia...", *Op. cit.*, 11, 1975, 390.

<sup>1832</sup> J. L. López Castro, "Fenicios y cartagineses...", *Op. cit.*, 14, 1996, 308.

<sup>1833</sup> O. Arteaga, "Paradigmas historicistas de la civilización occidental. Los fenicios en las costas mediterráneas de Andalucía", *Spal*, 4, 1995, 134. Arteaga señala que se fue generando entre el siglo XVIII y el siglo XIX, la consolidación de un tema central de debate: los arios contra los semitas, en la palestra historicista europea.

*canto de estas gentes es horrible, parece el ladrido de los perros a la luna o el lamento de una pena. Más grato es a veces el contenido de las coplas*<sup>1834</sup>.

Para Schulten somos los continuadores de esa herencia y en el camino de su expresividad romántica manifestó su incomodidad, que no fue óbice para, como autor romántico que era, recopilar y publicar en castellano y en alemán los refranes y coplas entonados en la zona<sup>1835</sup>.

De otra parte, si el determinismo geográfico fue esencial para Schulten, es posible que también lo fuera tanto o más el origen de los iberos y sobre todo la raza. De manera explícita, se refiere en *Campesinos* a su origen, dice así:

*Que los iberos son de procedencia africana es cosa que puede demostrarse histórica y antropológicamente. En ambas orillas del Estrecho hallamos los mismos nombres de localidades, y el traje y las armas, la guerra y la población, y el Estado, o mejor dicho, la ausencia de Estado son los mismos. Pertenecen los iberos a una raza antiquísima que, procedente de África y allá en la época cuaternaria, cuando el Mediodía de Europa se hallaba unida a este continente, se difundió por España y por el sur de Francia. Esta raza líbico-ibérica perdura en el norte de África en los bereberes y en Europa en España es donde mejor se ha conservado en la altas meseta, apenas moldeada por las invasiones romanas, germánicas y árabes*<sup>1836</sup>.

Recordemos que *Campesinos de Castilla* era una publicación, que tendrá continuidad un año después en el tomo I de *Numancia*, donde dedicó dos capítulos a la procedencia africana de los iberos<sup>1837</sup>. Así mismo, el origen africano lo va a mantener en la segunda edición *Tartessos* de 1945, reafirmando en la teoría de la emigración de tribus africanas a través del estrecho de Gibraltar en busca de las zonas más templadas.<sup>1838</sup>

Aunque hoy día es un anacronismo hablar de origen africano de los íberos, citaremos unas opiniones de los propulsores de la historiografía de Schulten. Para Cruz Andreotti<sup>1839</sup> los términos barbarie africana o ibérica, indolentes o anárquicos, son comunes en la definición de Schulten<sup>1840</sup>. Por su lado L. Castro habla de la defensa de Schulten del origen beréber para algunos de los pueblos iberos, como explicación a su

---

<sup>1834</sup> A. Schulten, "Campesinos...", *Op cit.*, 1913, 191 y 225.

<sup>1835</sup> *Ibid.*, "Spanische Sprichwörter", *Deutschen Zeitung Für Spanien*, XXXV, 1953, 4-46.

<sup>1836</sup> *Ibid.*, "Campesinos...", *Op cit.*, 1913, 225.

<sup>1837</sup> *Ibid.*, *Numancia I Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1913...*, *Op cit.*, 1914, 27-60.

<sup>1838</sup> *Ibid.*, *Tartessos*, 1971, 184-185 (reed. de 1945).

<sup>1839</sup> G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico...", *Op. cit.*, 1987, 230.

<sup>1840</sup> A. Schulten, *Tartessos*, 1971, 215 (reed. de 1945). *Como el gran dominio de Tartessos, tampoco su institución monárquica era ibérica, puesto que los anárquicos Iberos eran opuesto a toda subordinación.*

rebeldía ante la autoridad, razón que impedía la formación de un estado<sup>1841</sup>. Finalmente F. Wulff establece dos consideraciones; la primera es que en la época en que Schulten llegó a España, el origen de los iberos era un tema candente por el auge del iberismo y su vinculación con los nacionalismos<sup>1842</sup>. La segunda, y demostrada, es la de que no hay ninguna fuente sólida que fundamente la llegada de grupos africanos en época prehistórica que pudieran haber dado lugar a ninguna etnia conocida. El cree que: *Todo esto incide en particular en su interpretación de Numancia, empezando por el propio componente ibero*<sup>1843</sup>.

Para Schulten, estaba clara la influencia del clima en el carácter de las etnias y de sus héroes, y no se sorprendía de que en Numancia viviera una raza estoica, dadas sus extremas condiciones de altitud, aridez y clima. Esas condiciones todavía las creía ver vivas.

#### 10.5.2. La raza, la fisonomía y el carácter

Schulten, en su relato, va desvelando la relación directa existente entre la raza, la fisonomía, el carácter y la cultura. Hay una serie de principios en *Campesinos* de como Schulten condiciona la fisonomía y el carácter de los pueblos según el territorio, y describe sus rasgos faciales comparándolos con los de los bereberes<sup>1844</sup>, explayándose más en detalle en el tomo I de Numancia<sup>1845</sup>. Giménez Soler se basaba en esa publicación para apuntar la obsesión de Schulten por la idea de raza, que lo llevaba a considerar como étnicos los nombres geográficos<sup>1846</sup>.

Schulten, había publicado en *Hispania* las características de los pueblos<sup>1847</sup>, en las que se basaba para continuar marcando la diferencia entre los habitantes de las

---

<sup>1841</sup> J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 309.

<sup>1842</sup> F. Wulff, “Adolf Schulten...”, *Op. cit.*, 2004, LXII.

<sup>1843</sup> *Ibid.*, 2004, LXIX.

<sup>1844</sup> A. Schulten, “Campesinos...”, *Op. cit.*, 1913, 225.

<sup>1845</sup> A. Giménez Soler, “Crítica del libro *Numantia...*”, *Op. cit.*, 1921, 32 y 36. *Los celtíberos fueron y los españoles son como fueron y somos por la raza.*

<sup>1846</sup> *Ibid.*, 17.

<sup>1847</sup> A. Schulten, *Hispania...*, *Op. cit.*, 2004, 143, 171 (reed. 1920). *El pueblo de los iberos nos es conocido sobre todo por las descripciones de Diodoro, Estrabón y Polibio. Entre las distintas tribus había grandes diferencias. Particularmente entre las tribus más cultas y menos guerreras del S. y del E. y los rudos y fuertes habitantes de la mesta, que a su vez hay una clara diferencia. Sobre el aspecto físico, dice que: Los rasgos corporales son comunes más o menos a todos los iberos: su gran fortaleza para soportar fatigas; su frugalidad; su ligereza y agilidad; el gusto por la danza. Debemos figurarnos a los iberos de pequeña estatura, delgados y nervudos, esto es, semejantes a los ligures y a los bereberes. Que tenían el color de la piel oscuro se deduce de Tácito. Por todo esto se distinguen de los celtas, llenos de carnes, de color claro e inmoderado en la comida y en la bebida.*

montañas y el llano, en *Campesinos: Así como en la llanura numantina reina el labriego, en las montañas impera el pastor. Su vida es ciclópea. Mora en cavernas o en majadas hechas con tosca piedra*<sup>1848</sup>. En la publicación de *Viriato*, las fronteras étnicas de las tribus, en sus comportamientos políticos-sociales y económicos, vienen dadas por los límites geográficos, como los ríos Guadiana, Duero o Miño, junto a un arquetipo definido por los habitantes de las montañas, pobres y valientes, los cuales, siguiendo la costumbre ibérica, preferían la vida agitada del pastor, cazador y bandolero a la de los pacíficos labradores de las tierras bajas ribereñas del Guadalquivir, opulentos y cobardes<sup>1849</sup>. Todo ello da lugar a que Schulten aplique arquetipos con cronologías distanciadas, y como no dejan de tener una relación cruzada, las exponemos. En *Viriato* dice que: *Objeto de expediciones de saqueo de aquellos y próximo a Andalucía, es el país de los Conios, el Algarve, la parte más productiva de Portugal, una concha protegida al N. por los montes y abierta por el S. al Océano, entonces como ahora un jardín*<sup>1850</sup>. Reproduce el proceso diez años después en *Sertorio*<sup>1851</sup>.

Cuando Schulten capta un pensamiento, lo repite y repite, hay un interés por escribir algo que ya conoce y que se realimenta. Resalta la falta de cultura y el barbarismo de los pueblos de las zonas altas, áridas, pobres, cuya única forma de vida es la rapiña o el mercenariado, y lo reitera en *Sertorio*, cuando habla de alianzas con pueblos salvajes de pastores y salteadores, poniendo como ejemplo a los celtíberos, las tribus más rudas y valientes de la península<sup>1852</sup>.

En *Tartessos* equipara a sus gentes con Galaicos, Astures y Cántabros, justificando sus asaltos a las comarcas más ricas por la pobreza de sus territorios<sup>1853</sup>.

Otro aspecto a consolidar es el discurso que Schulten hace sobre el orgullo español, heredado del carácter de los iberos primitivos, cuya terquedad y altivez impedía, según Estrabón, la unión ante el enemigo común, y dio origen a resistencias memorables como las de Sagunto y Numancia, dice que: *El amor que los iberos tenían a su LIBERTAD no les permitía ser prisioneros*<sup>1854</sup>. Dicha propuesta parece haber mostrado una gran disposición para criticar F. Wulff que le acusa de como toda la historia de numantina se

---

<sup>1848</sup> A. Schulten, "Campesinos...", *Op cit.*, 1913, 222.

<sup>1849</sup> *Ibid.*, "Viriato...", *Op cit.*, 1920, 128-129.

<sup>1850</sup> *Ibid.*, 129.

<sup>1851</sup> *Ibid.*, *Sertorio*, 1949,84-85. *La parte sur, en el actual Algarve: país fértil, abundante regadío y transformada por la laboriosidad de los habitantes en un pequeño paraíso. En la antigüedad era ya el Algarve zona rica en toda clase de productos.*

<sup>1852</sup> *Ibid.*, 81-82.

<sup>1853</sup> *Ibid.*, *Tartessos*, 1971, 234 (reed. de 1945).

<sup>1854</sup> A. Schulten, "Campesinos...", *Op cit.*, 1913, 227.

articula en un doble juego, el primero es el de admiración, por una gesta bélica por la libertad, la independencia, y el amor a la patria [...] el segundo remite a ese lado negativo de los iberos, quienes por muy valientes y esforzados que fueran, eran portadores de una racial división<sup>1855</sup>. Schulten, en gran medida, ilustra la libertad de los iberos en la figura de Viriato, en el escenario cumbre que fue Numancia y en el comportamiento para aliarse con Sertorio por la libertad.

### 10.5.3. La cultura y la organización sociopolítica y económica

Como venimos apuntando, para Schulten es crucial la geografía como factor condicionante para la cultura, la economía y la organización socio-política. De nuevo es en *Campesinos* donde leemos que tanto iberos como beréberes comparten la falta de cultura, la incapacidad tanto de poseer una propia como de asimilar una ajena, herencia, según él, del continente africano. Y que si en Renieblas se ven tipos blancos, rubios y de ojos azules, junto a los morenos de raza africana, es por la presencia de celtas, anterior a la de los godos<sup>1856</sup>.

Sin embargo no dice nada, en *Campesinos*, sobre la organización del ámbito político, tan sólo realiza un símil de cómo ve la política actual con respecto a la de la antigüedad: emplea la palabra Estado y dice que es igual la representación de caciquismo de principios del siglo XX al de la antigüedad<sup>1857</sup>. Esa idea la va desarrollando más en *Viriato* y *Sertorio*. Generaliza en el tema político señalando el orgullo y la terquedad ibérica como impedimento para toda asociación y subordinación, lo que deriva en el fraccionamiento en comunidades pequeñas que se organizan cada cual a su modo, aceptando a duras penas un liderazgo en caso de guerra<sup>1858</sup>. Schulten recalca la incapacidad de los *antiguos* iberos para seguir unidos incluso victoriosos, facilitando así la dominación romana de España<sup>1859</sup>.

Podemos encontrar diseminados por su obra muchos rasgos de esos pueblos: *la fides celtibérica, el rasgo más bello del carácter celtibérico*<sup>1860</sup>. También la hospitalidad la considera un rasgo celtíbero, que Schulten toma de Diodoro: *Son en sus costumbres duros para sus adversarios y enemigos, más excesivamente humanos y*

---

<sup>1855</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, LXXII.

<sup>1856</sup> *Ibid.*, 225-226; A. Mederos, "Estratigrafías para Tartessos...", *Op. cit.*, 2008, 101.

<sup>1857</sup> A. Schulten. "*Campesinos...*", *Op. cit.*, 1913, 223.

<sup>1858</sup> *Ibid.*, 227.

<sup>1859</sup> *Ibid.*, 229.

<sup>1860</sup> *Ibid.*, 230.



*caritativos con sus huéspedes. Todos ofrecen al forastero sus casas y rivalizan en hospitalidad, y aquel a quien le cabe suerte alojarlo, a ese le ensalzan y alaban como a un favorito de los dioses*<sup>1861</sup>.

Desde el punto de vista económico plantea algunas hipótesis negativas cuando teoriza sobre la falta de talento para aprovechar las riquezas minerales, carencia que los tenía en los últimos peldaños de la cultura, al contrario de sus vecinos galos<sup>1862</sup>.

En ese contexto histórico, y dentro de la trayectoria en Viriato y Sertorio, al hablar de la organización socio-política de los lusitanos, los equipara a los iberos en su desprecio por la unión entre tribus, siendo su forma de agrupación la gentilicia, la forma más primitiva de Estado<sup>1863</sup>. Según él: Viriato no fue capaz de unir las fuerzas, viéndose obligado a la guerra de guerrillas contra Roma, y nada les facilitó tanto a los romanos su victoria como ese particular, por ser más fáciles de vencer los grupos aislados.

Para entender el discurso narrativo de Schulten en las publicaciones de Viriato y Sertorio, pensemos que en ambos casos realiza un estudio globalizador de los individuos y la naturaleza de la que forman parte, gracias a lo cual es exhaustivo su conocimiento del territorio, en un ensalzamiento de las virtudes del héroe, la identificación con ritos, la lengua y las costumbres militares de los indígenas y, en consecuencia, trata las narraciones como un mito por medio del cual expresar sus valores de la lealtad al líder, así como la sagacidad en la lucha para conseguir sus propósitos. Se siente atraído por la historia de Sertorio, como un momento fundacional de una nueva Roma en Hispania.

Podemos inscribir esas publicaciones dentro de los parámetros de la historiografía alemana en un momento de exaltación del romanticismo, el nacionalismo y la reivindicación de los textos clásicos, y podemos hacer un paralelismo de la unificación alemana con las prácticas consuetudinarias que marcaban las costumbres de los pueblos iberos en Hispania. De la figura de Viriato dice García Moreno: *Schulten lo personificó como un héroe contrapuesto a la civilizada contemporánea Roma, quiso ver en Viriato, el representante de todas las virtudes y defectos de la raza hispánica, elevándole a la categoría de caudillo de la libertad ibérica frente a la opresión romana*<sup>1864</sup>. De Sertorio, dice M. Tarradell que: *se trata de un tema en que el desenfoque de fondo,*

---

<sup>1861</sup> *Ibid.*, 228.

<sup>1862</sup> *Ibid.*, 229.

<sup>1863</sup> A. Schulten, "Viriato...", *Op. cit.*, 1920, 131.

<sup>1864</sup> L. A. García Moreno, "Infancia, juventud y primeras aventuras de Viriato..." *Op. cit.*, 1988, 374. García Moreno sobre *Viriato*, porfía que por no haber, no hay ni siquiera un fundamento que revele la existencia de Viriato o si solo fue una leyenda en la antigüedad.

*consecuencia del romanticismo nacionalista, alcanza quizá su cota máxima*<sup>1865</sup> y termina diciendo: *Casi tenemos la unidad de España montada por Sertorio*<sup>1866</sup>. También Wulff destaca que en *Viriato*, saca las cualidades de la nacionalidad ibérica, pero que fracasan por la falta de disciplina y de energía, sin embargo en *Sertorio*, supo ganárselos a los iberos por el hábil trato y conocer su carácter que permite manejarlos hay que conocer a España la vieja y la nueva, en la que aquélla sigue perdurando<sup>1867</sup>.

A Schulten le obsesionó la unidad entre los iberos y vio Sertorio que superó por primera vez la disgregación tribal. Ya no era la Numancia del año 143 a. C., bajo Sertorio, eran capaces de luchar, en una organización militar y por un ideal común.

En su idea el eje central de los iberos era la libertad, algo que no era tan importante para los tartessos, debido a su carácter pacífico, poco guerrero, entregados por completo a las artes de la paz y de la hospitalidad para con los extranjeros. Por ello dice Schulten que permitieron a tirios y focenses establecer colonias. En cambio, sigue hablando de los celtíberos como mercenarios a sueldo de los Turdetanos, dominados al fin por *Tirsenos y Romanos*<sup>1868</sup>.

Schulten, cree que el declive de ese mundo que acaba desapareciendo es en gran parte debido a la debilidad de su carácter antes belicoso, inducida por el suave clima andaluz y la riqueza obtenida de su dominio marítimo<sup>1869</sup>. Cuando las actitudes se convierten en forma, Schulten integra el tiempo histórico en el lugar y utiliza la geografía y la climatología para una representación de la realidad circundante, atribuyendo el afeminamiento de bereberes y árabes de Andalucía a las mismas razones<sup>1870</sup>. Sobre esa frase matiza Wulff, reduciendo a tres los inconvenientes de esa debilidad: *su limitación a la hora de conseguir la unidad de España, la asociación de su carácter con el de los andaluces actuales. Y por último la idealización del mundo tartésico*<sup>1871</sup>.

Schulten emplea un lenguaje tendencioso y reitera la fertilidad de la tierra como favorecedora de riqueza para los colonizadores turdetanos y el florecimiento de la

---

<sup>1865</sup> M. Tarradell, "Schulten: Medio siglo de Historia...", *Op. cit.*, 1975, 399.

<sup>1866</sup> *Ibid.*, 405. *Si bien Schulten tiene suficiente talla de historiador para dejarnos entrever, a través de sus simpatías sentimentales por la libertad de los indígenas, que lo que vale es Sertorio como romano de la guerra civil, la confusión de la doble vertiente da pie para que sus lectores valoren sólo la cara nacionalista.*

<sup>1867</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, LXXXVII-LXXXVIII.

<sup>1868</sup> A. Schulten, Tartessos, 1971, 236 (reed. de 1945).

<sup>1869</sup> *Ibid.*, 235.

<sup>1870</sup> *Ibid.*, 236.

<sup>1871</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, CLXV-CLXVI.

cultura posterior, al contrario del ocaso de pueblos cultos obligados a vivir en tierras miserables. Tartessos, la antiquísima civilización próspera en minería, agricultura, industria y comercio marítimo, hospitalaria para extranjeros e incapaz de resistirse a invasores, que se rigió por leyes y reyes, contrasta violentamente con el pueblo ibero<sup>1872</sup>, sin cuerpo político organizado, celoso de su libertad, que rechaza todo lo extranjero: *En vez del temperamento pacífico de los Turdetanos, los iberos eran valientes y fanáticos y habilísimos para la guerra. En suma en vez de la cultura pacífica, los iberos ostentaban una belicosa incultura, que entre las tribus primitivas de la Meseta, según Polibio, llegaba a tener cierto aspecto bestial (Numancia, I, 157)*<sup>1873</sup>.

Schulten no presenta en *Tartessos* una síntesis de lo que para él es la cultura, el sistema de organización socio-política y económica, dando crédito a los elementos que publicó en *Numancia*. Al final la percepción que tenemos es que no quiere poseer la realidad, sino más bien utilizarla.

En resumen, el lenguaje que emplea Schulten es clave, se podía conectar con la tradición historiográfica alemana. Según F. Wulff:

*La preferencia por Numancia y temas similares va unida, entonces, a una desvalorización del papel de Roma, entre otros muchos cambios en los que el periodo previo a la I G.M. y ésta misma cumplen un lugar esencial, desvalorización que va unida a la pérdida de su interés por los enfoques socioeconómicos. El nacionalismo puede sobre el imperialismo, un aspecto al que seguramente no es del todo ajena la simulación del imperialismo romano con el propio imperialismo inglés*<sup>1874</sup>.

#### 10.5.4. Paralelismos a través del tiempo

Frente a los datos que hemos analizado referentes a la revisión historiográfica de las obras citadas, también insistiremos en la reivindicación comparativa que realiza Schulten buscando conectar el presente con el pasado<sup>1875</sup>.

---

<sup>1872</sup> G. Cruz Andreotti, “Un acercamiento historiográfico...”, *Op. cit.*, 1987, 230. Como determina Schulten, frente a la escenografía perfecta del territorio de los tartesios no hay nada, ni unidad, ni organización política, ni comercio, agricultura ni arte. Por tanto, los iberos no son hospitalarios, odian lo ajeno, son fanáticos, belicosos, romos e indolentes y con cierto aspecto de animalidad.

<sup>1873</sup> A. Schulten, *Tartessos*, 1971, 241 (reed. de 1945).

<sup>1874</sup> *Ibid.*, XCVI.

<sup>1875</sup> A. Mederos, “Estratigrafías para Tartessos...”, *Op. cit.*, 2008, 107. Como primera conjetura señala que: el propio Ortega y Gasset (1924/1941:11) resalta del Tartessos de Schulten, que le fascinaba en este trabajo su carácter de pueblo en decadencia, buscando el presente en el pasado.

En este contexto es donde debemos insertar lo que describe Schulten en 1913 en *Campesinos de Castilla*, cuando relaciona a los antiguos pobladores de Numancia con los entonces habitantes de sus alrededores, de los que describe su aspecto flaco y desnutrido por su vida de trabajo y privaciones, y su estatura mediana aunque proporcionada, cuyos pequeñas extremidades denotan la raza meridional<sup>1876</sup>. Dentro de esta retórica, los relaciona con los antiguos pobladores de Numancia y destaca que tanto lusitanos como celtíberos poseían agilidad y resistencia, que junto a su frugalidad los convertían en excelentes guerrilleros<sup>1877</sup>.

Sus comparaciones llegan hasta la actualidad: *la fides, el rasgo más bello del carácter celtibérico, resplandece en él. El que lo tiene como amigo puede contar con él para todo. Lo material carece de valor para él*<sup>1878</sup>. Para Schulten, los catalanes son racialmente diferentes de los castellanos, descienden de los ligures y de los celtas y no de los íberos: *Todavía el español actual es tan parecido al bereber como distinto a los demás pueblos sud-europeos*<sup>1879</sup>.

En su *Viriato*, expone su descripción de esa frecuente destreza que manifiesta el ibero, en respuesta al comportamiento de las tribus montañosas, galaicos, astures, cántabros y vascones, de los que dice: *son el fiel retrato de un pueblo primitivo que estaba al nivel de los actuales salvajes del C. de África*<sup>1880</sup>, y revierte elementos de continuidad diciendo que: *Aun hoy una raza libre y salvaje con sus rebaños de ovejas y cabras habita este país entre privaciones y soledad*<sup>1881</sup>. También lo había dicho en *Campesinos* de los moradores de los pueblos actuales: *hace el pastor vida brutalmente natural, siendo su comida habitual la bellota. Va vestido con la lana de sus ovejas, y como arma defensiva contra los lobos, que todavía abundan en la montaña, usa la honda, de cuyo hábil manejo pudieran contarse maravillas iguales a las que contaban de los honderos baleares*<sup>1882</sup>.

La extrapolación que ya marcó en *Campesinos*, la realiza también con *Tartessos*, como bien señalaba Pericot, para quien Schulten tenía facilidad en buscar cierto paralelismo entre tartessios y andaluces, comparando características comunes como su índole pacífica, su actividad comercial, su tendencia a la fantasía y su afición por cantar

---

<sup>1876</sup> A. Schulten, "Campesinos...", *Op cit.*, 1913, 225.

<sup>1877</sup> *Ibid.*, 226.

<sup>1878</sup> *Ibid.*, 230.

<sup>1879</sup> *Ibid.*, 172.

<sup>1880</sup> *Ibid.*, A. Schulten, "Viriato...", *Op. cit.*, 1920, II, 131.

<sup>1881</sup> *Ibid.*, 133.

<sup>1882</sup> A. Schulten, "Campesinos...", *Op cit.*, 1913, 222.

y bailar. Definía a Tartessos como: *la cultura espiritual más alta que Occidente alcanzó en la época prerromana, lo cual le sirve para atacar a Roma por su barbarie al no haber hecho nada para evitar la pérdida de las muestras literarias de los tartesios [...]* Los feacios y los cretenses, en varios aspectos son los que nos recuerdan mejor a los tartesios<sup>1883</sup>.

Un aspecto que muestra hasta donde es capaz de llegar Schulten es la comparación que establece cuando nos quiere ilustrar sobre aspectos de las costumbres de guerrilla de los iberos, buscando similitudes con la corridas de toros: *Hoy todavía puede ser estudiada en la corrida de toros la constante alternativa de ataque y fuga en la lucha de los chulos con el toro, de acuerdo con la vieja táctica de los íberos*<sup>1884</sup>.

Schulten muchas veces, con esa voluntad de buscar el camino hacia la expresividad en boga, se deja llevar por el romanticismo, que pasa a ser un medio sensorialmente palpable del impulso al describir en el paisaje de las tierras de Numancia diciendo que:

*Casi sin tránsito, al frío invierno sigue el tórrido verano. Ya a principios de julio está toda la hierba seca y hace tiempo se marchitaron las anémonas y amapolas. El Duero, cuyo cauce lleno de alborotadas olas semejaba un lago hacía poco, se ha reducido a un modesto arroyo y la costra térrea se agrieta bajo el fuego abrasador. Hasta que el sol abrasador no se pone tras los picachos del Urbión no se comienza a revivir [...] Inolvidables para mí son también las deliciosas horas que siguen a la salida del sol, antes de que el astro del día al ascender traiga calor y pesadez. Los trabajadores están reunidos y se preparan para la dura jornada. Por la extensa superficie de la colina brillan hierbas en el rocío de la mañana, y suena en la cercanía el suave canto de la codorniz, mientras en lo alto, en el aire lleno de luz, trina la alondra su canción matutina*<sup>1885</sup>.

El Schulten paisajista también aflora en *Tartessos*:

*El viajero que recorre aquellos parajes solitarios ve en su espíritu la imagen de la antigua ciudad comercial y reina de los mares, que antaño convirtiera este desierto*

---

<sup>1883</sup> L. Pericot, "Schulten y Tartessos...", *Op. cit.*, 1969, 69-70.

<sup>1884</sup> M. Tarradell, "Schulten: Medio siglo de Historia...", *Op. cit.*, 1975, 398; A. Schulten, *Sertorio*, 1949, 186. Si establecemos la idea del significado que tenía para Schulten la figura del toro, no como animal, sino en el plano mental, convendremos que es un referente para remarcar el origen cretense de los tartessos. G. Cruz Andreotti, "Un acercamiento historiográfico...", *Op. cit.*, 1987, 231; A. Mederos, "Estratigrafías para Tartessos...", *Op. cit.*, 2008, 177; L. Pericot, "Schulten y Tartessos...", *Op. cit.*, 1969, 69-70.

<sup>1885</sup> A. Schulten, "Panorama von Numantia", Munich, Burckmann, 1922. Fue una publicación pletórica sobre los alrededores de Numancia. Sugerimos que se consulte: M. P. Gómez Gonzalo, F. Morales Hernández, "Adolf Schulten en Garray", en F. Morales (ed.), *Recordando Garray*, 2015, 155-176.

*en un foco cultural [...] El río, como hace dos mil quinientos años, vierte lentamente en el mar infinito sus aguas amarillentas, y hasta donde la vista abarca las olas del Océano resbalan sobre la playa, coronadas por rojizas dunas interminables y desiertas como el mar*<sup>1886</sup>.

Me sugiere que un romántico que mezcla historia pasada, realidad y sus propios pensamientos, tal como escribió Schulten expresa sus deseos: *En la alegre Andalucía, que con su sol y su vino, sus cantos y bailes goza la vida hermosa, vive todavía hoy algo de los Feacios y las Atlántidas, de Tartessos y Turdetanos. Esta región es aún hoy una Isla de los Bienaventurados, al margen de un mundo que en eternas luchas se destruye a sí mismo*<sup>1887</sup>.

En resumen: lo anteriormente expuesto denota que los trabajos de este período se adaptarían a las opciones marcadas por las circunstancias sociopolíticas y económicas, enfatizando en un proceso cultural de reafirmación proveniente de una Monarquía pretérita y una República en crisis. El historiador alemán, con sus dos ediciones de *Tartessos*, que resultaron contener información etnográfica, entreverada de descripciones románticas, pero con un cierto aire anticomunista en el fondo y una defensa de los valores políticos conservadores establecidos. Tartessos era un estado centralizado, demostrando ser el elemento principal de una sociedad organizada y Schulten revelara un compromiso palpable con la reconstrucción del papel del Estado como constante histórica. Lo cierto, en todo caso, es que J. Cortadella opina:

*La historia de la historiografía, no es una caza de brujas ni la caza y captura del anacronismo. No se trata de anatémizar a alguien por el hecho de descubrir en su obra los vínculos que le unen o le han unido con el presente, como si ello fuese una desviación herética del tronco puro de la científicidad. Estos vínculos siempre existen, se quieren o no reconocer*<sup>1888</sup>.

---

<sup>1886</sup> R. Olmos, “A. Schulten y la historiografía sobre...”, *Op. cit.*, 1991, 137. A. Schulten, *Tartessos*, 1972, 276.

<sup>1887</sup> A. Schulten, *Tartessos*, 1971, 245 (reed. de 1945); J. L. López Castro, “Fenicios y cartagineses...”, *Op. cit.*, 1996, 147; A. Mederos, “Estratigrafías para Tartessos...”, *Op. cit.*, 2008, 107.

<sup>1888</sup> J. Cortadella, “La formación académica de Bosch Gimpera: de la filología griega a la protohistoria peninsular”, en R. Olmos y J. Arce, (eds.), *Historiografía de la arqueología y de la historia antigua en España (siglos XVIII-XX)*, (Madrid, 1988), Madrid, 1991, 165.

## 10.6. LAS NECROLÓGICAS SOBRE SCHULTEN

La finalidad común de las notas necrológicas científicas es dejar la memoria de la persona procurando ensalzarla y por eso nosotros damos cuenta de algunas<sup>1889</sup>. En ellas además de una breve biografía, se resalta algo que Schulten solía decir: la *Fortuna Hispanica le había favorecido*. Evidentemente no era una frase suya, ya que se halla en la tradición polibiana, pero da a A. Díaz Tejera pie para decir que: *sorprende que, dentro de una dimensión pragmática, apodíctica y etiológica de la historia, tenga cabida un contenido como el de Fortuna que apunta a una vertiente no racional*, para seguir resumiendo y apoyándose en otros autores las distintas percepciones que Polibio podía atribuir a la Fortuna<sup>1890</sup>. De todas las apreciaciones expuestas, y teniendo en cuenta los momentos en que Schulten utiliza la palabra Fortuna, creo que tiene una connotación más bien de dar las gracias a una entidad determinante del destino humano, casi a un ser supremo.

En la necrológica de Helmut Berve<sup>1891</sup> de Erlangen, con el mismo criterio biográfico comienza citando la publicación: *De conventibus civium Romanorum*. Como curiosidad nos llamó la atención leer al final de la misma que con la concesión de la medalla de Alfonso X iba implícito el tratamiento de *Excelencia*, extremo no llegado a encontrar publicado durante nuestra investigación sino solo comentado por Schulten en una carta a L. Santisteban<sup>1892</sup>.

La necrológica firmada por Ch. Picard, contiene una nota aclaratoria acerca de parte del contenido: *Madridier Mitteilungen, publicación del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, ha dedicado a su memoria algunas páginas que utilizaremos aquí su contenido*<sup>1893</sup>. El contenido refiere la biografía a partir de los estudios realizados en las universidades de Göttingen y Berlín, y su trabajo en las universidades de Göttingen y de Erlangen, y se centra en el interés de Schulten por Apiano en el invierno de 1902-1903 para proseguir especificando los títulos de sus obras más relevantes.

Entre las necrológicas publicadas en España está la realizada por Wilhelm Grünhagen en la revista *Arbor*, siguiendo aunque de forma distinta, la pauta de basarse

---

<sup>1889</sup> W. G. (¿Grünhagen?), "In memoriam Adolf Schulten", *Madridier Mitteilungen*, I, 1960, 225-227.

<sup>1890</sup> A. Díaz Tejera, *Polibio, Historias, libros I-IV*, Introducción, 1991, 33-37.

<sup>1891</sup> H. Berver, "Adolf Schulten", *Gnomon*, 32, 1960, 486-488.

<sup>1892</sup> M. E. Rodríguez-Tajuelo, Nuevas pinceladas al cuadro historiográfico de Adolf Schulten, s/a, 104-105. Carta de Schulten a L. Santisteban, Tarragona, 20/05/ 1943? *Títulos honoríficos: el más alto la Gran Cruz de Alfonso X, la condecoración más alta cultural española*.

<sup>1893</sup> Ch. Picard, "Adolf Schulten", *Revue Archéologique*, II, 1962, 223-225.

en la biografía, de la que extractamos una de las más claras presentaciones, a nuestro entender, de la relación entre Schulten y Numancia:

*Ya en 1861, investigadores españoles habían acertado en reconocer correctamente como tales las ruinas de la Numancia romana. Fue el mérito de Schulten prescindiendo de las iniciativas que de él partieron para que fuese reanudado el reconocimiento de lugar de tanta trascendencia para la historia temprana de España demostrar la existencia de la Numancia prerromana debajo de los restos de los escombros romanos*<sup>1894</sup>.

Así mismo, manifiesta su opinión sobre las numerosas publicaciones de Schulten, calificándolas como de valor permanente, aunque en muchos aspectos ya no responden al estado actual de la investigación y deban ser revisadas. *Tampoco merma sus méritos el que no pocas teorías provocasen vehementes críticas apenas el trabajo había salido a la luz* en todo caso dice W. Grünhagen: *resultaba siempre sugestivo aunque estimulase a contradecirle provocando la discusión crítica*<sup>1895</sup>.

Por supuesto la más conocida, y que ya hemos tenido cuenta, es la necrológica realizada por A. García y Bellido<sup>1896</sup>, que suelen citar muchos historiadores y a la que nosotros hemos hecho referencia en la tesis. Realizó García y Bellido como homenaje póstumo, en la nota necrológica, un recuerdo biográfico con claros-oscuros, y expuso los aspectos en los que, según él, Schulten no había estado acertado: el envío a Alemania de las cajas con material arqueológico y su autoproclamación como descubridor de Numancia. Aunque finalizando con un aire de clara amistad, aspecto en el que ya hemos incidido a lo largo de la tesis. García y Bellido<sup>1897</sup> fue crítico con Schulten pero a la vez deudor. Mantenían correspondencia al menos desde el año 1940<sup>1898</sup>, y sólo en una ocasión Schulten se había enfadado con él por: *haber él impreso mi Castros de Cantabria sin enviarme 2 pruebas, demanera que la memoria saldrá*

---

<sup>1894</sup> W. Grünhagen, "Comentarios de actualidad", *Arbor, revista general de investigación y cultura*, 174, 1960, 71-75.

<sup>1895</sup> *Ibid.*, 74.

<sup>1896</sup> A. García y Bellido, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 1960, 222-238.

<sup>1897</sup> A. Schulten, *Geografía y Etnografía...*, *Op. cit.*, vol. I, 1960. Presentación de García y Bellido: *Su larga vida, su enorme erudición y su ingente labor las ha dedicado, casi en su totalidad, al estudio del pasado de nuestra Península [...] el lector encontrará, aparte ciertos juicios temerarios, de algunas comparaciones inoportunas, un evidente retraso bibliográfico. Ello es debido no sólo a la fecha en que Schulten fue componiendo esta obra, sino también a ese apoyo que las personas de edad suelen mostrar; Ibid.*, vol. II, 1963. Nota preliminar de García y Bellido: Los problemas ingentes sobre la publicación de esta obra, los conocemos por el propio Schulten, y los expone en resume García y Bellido; F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, CCI-CCII, las dos presentaciones de García y Bellido ya denotaban una demolición con criterios de documentación científica.

<sup>1898</sup> Carta de Schulten a Pericot, Erlangen, 1/06/1940.



*estropeada. Es inaudito*<sup>1899</sup>. García y Bellido realizó una crítica frontal es un sin sentido, algo hizo Schulten. Hasta F. Wulff comentó: *Y ya sabemos de la polémica de Bellido con él, desde una posición bien distinta, en su necrológica, posición a la que se creerá obligado a responder pocos años después*<sup>1900</sup>.

Así mismo, la de Pericot apareció en la revista *Ampurias*. Para Pericot con Schulten desaparece uno de los máximos pilares de la arqueología española, entendida como estudio de la Hispania Antigua, durante toda la primera mitad del siglo XX. Dice que: *Pocos temas del pasado español antiguo ha dejado de tratar en la larga serie de sus monografías y trabajos. Algunos de ellos quedarán como hitos capitales en la historiografía española. Los cuatro grandes volúmenes de texto y tres de láminas de su magna obra Numantia, y sus obras sobre Tartessos, Historia de Numancia, Viriato, Sertorio, Los cántabros y la guerra con Roma, Geografía de la España antigua y Fontes Hispaniae Antiquae, para citar las de mayor volumen entre los varios centenares de sus publicaciones*<sup>1901</sup>.

Finalmente, tres años más tarde, Pericot, realizó una nueva necrológica publicada por la Universidad de Salamanca, repitiendo lo expresado en la revista *Ampurias*, aunque se limitará a una breve nota necrológica para dejar constancia de su pérdida, cree, además, que es conveniente estudiarlo bien en sus múltiples facetas, pues alerta que no todas las noticias que se han publicado a raíz de su muerte en las revistas españolas han sido suficientemente objetivas: *y además han deformado, no me explico por qué causas, la relación que con la escuela de Barcelona y el autor de estas líneas especialmente, mantuvieron con él*<sup>1902</sup>. Señala Pericot, que recorrió todos los temas posibles de la antigüedad española, y que su larga vida explica que una generación más joven y bien preparada haya superado muchas de sus conclusiones.

La nota necrológica del Rector de la Universidad de Erlangen, contiene una estricta biografía y está fechada el 19 de marzo de 1960. La Real Academia de la Historia de Madrid y la Real Academia de la Buenas Letras de Barcelona, transmitieron comunicaciones de condolencia a dicho rector.

Existen, qué duda cabe, más notas necrológicas en la prensa y que no hemos podido conseguir, como el homenaje realizado por Isidoro Macabich en el *Diario de Ibiza* el 25 de marzo de 1960; así como la necrología de Don José López Prudencio, en

---

<sup>1899</sup> *Ibid.*, 30/07/ 1942.

<sup>1900</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, CXCVI.

<sup>1901</sup> L. Pericot, "Necrologías. Prof. Adolfo Schulten (1870-1960)", *Ampurias*, XXXIV, 1962, 349.

<sup>1902</sup> L. Pericot, "Necrologías. Adolf Schulten (1870-1960)", *Zephyrus*, XIV, 1963, 135.

la *Revista del Centro de Estudios Extremeños*; también se publicó una nota necrológica en la edición de Andalucía del *ABC* de Sevilla, el martes 22 de marzo 1960.

Nos preguntamos cómo se integran en los contextos social y académico esas manifestaciones. Creemos que las personas o las entidades que escriben una nota necrológica, tienen una predisposición a ensalzar a la persona o su labor, como reconocimiento póstumo ya hemos visto como, en particular, la necrológica de García y Bellido quizás la más inexacta y crítica, es la que más se ha citado posteriormente.

M. Tarradell constata a partir de la necrológica publicada en *Archivo Español de Aqueología*, el autor es García y Bellido, escrito muy duro (contra lo que es costumbre en las notas necrológicas), se hace constar que Schulten siempre tuvo cerradas las puertas de los centros académicos de Madrid, y que donde se le hizo caso fue en provincias<sup>1903</sup>.

#### 10.7. EL ACOMODO DE LA LEYENDA DE SCHULTEN EN LA HISTORIOGRAFIA

En cuanto a la leyenda antischulteniana, que evidentemente no exponemos de forma cronológica, tenemos que distinguir dos aspectos: lo falso, que incide sobre los hechos, y lo erróneo, que incide sobre la interpretación. La falta de memoria histórica suele confundir ambos. Lo más importante es saber quién, desde dónde y cómo se plantea.

El historiador argentino F. Márquez Miranda, realizó una publicación en 1959, en donde dice que Schulten en sus últimos escritos ignoraba cuánto han hecho sus colegas españoles, además de ciertos momentos temperamentales de los que en ocasiones ha hecho gala, mientras se va formando en torno suyo, a la distancia, la leyenda de su propia existencia<sup>1904</sup>. F. Márquez Miranda, además de basar el texto biográfico de Schulten a partir de las memorias realizadas para el homenaje de 1940, realizó como señala Wulff, *una exaltación inicial y su demolición final [...] como la necrológica de García y Bellido del año siguiente*<sup>1905</sup>.

En 1960 García y Bellido publicó en la necrológica: *Con sus colegas de aquí tampoco supo crear Schulten una verdadera e íntima amistad. Antes bien, cometió al principio ciertas indiscreciones que lograron soliviantar el patriotismo de campanario*

---

<sup>1903</sup> M. Tarradell, "Schulten: Medio siglo de Historia...", *Op. cit.*, 1975, 392.

<sup>1904</sup> F. Márquez Miranda, "Adolfo Schulten en busca de Tartessos...", *Op. cit.*, II, 1, 1957, 89.

<sup>1905</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, XXXI.

de algunos, hasta el punto de originar una "literatura" combatiente "antischulteniiana". Ello le acarreó antipatías y disgustos<sup>1906</sup>.

Hay que esperar, sin embargo a 1970 en Pericot dice que es posible que todo empezara en Soria, en 1905, cuando aparecieron las primeras manifestaciones de antipatía que despertó: *como él reconoció en más de una ocasión, cierta falta de tacto en sus años juveniles y aún maduros, le granjearon enemistades y alimentaron la leyenda antischulteliana*<sup>1907</sup>.

No menos relevante en 1975, en que Tarradell ofreció una visión más pragmática: *Ha existido y existe lo que Pericot ha denominado "leyenda antischulteniiana", nacida como reacción ante el poco caso que Schulten hizo de los trabajos de sus colegas peninsulares y alimentada fácilmente sobre los muchos errores de detalle que es fácil hallar en una obra de temática tan amplia como la suya*<sup>1908</sup>.

Cabría considerar que la valoración de la publicación necrológica de de García y Bellido, que tiene en cuenta en 1988, J. I. de la Torre:

*Como escribió García y Bellido a raíz de la edición alemana de Numancia (1914) surgió en España toda una literatura antischulteniiana. Pero realmente ya desde el inicio de los trabajos de Schulten en Numancia en 1905 comenzaron las críticas hacia el profesor alemán y hacia su labor científica. Discusiones que trascendieron el marco meramente científico y crearon un foro nacionalista y patriótico contrario a Schulten, ya que su actitud hirió el orgullo de personajes de la época no solo los entendidos en la materia sino también la opinión pública sensibilizada por las declaraciones contra el profesor alemán, y por la acusación de detalles como el echar a los representantes de la prensa soriana del cerro mientras estaba realizando su primera campaña en Numancia*<sup>1909</sup>.

La composición que consideró D. Casado se refiere directamente diciendo que es posible que la publicación de la edición alemana de *Numantia Die Ergebnisse der Ausgrabungen I. Die Keltiberer und mit Rom*, suscitase comportamientos antischulteniianos y que fuera acogida con indignación por una historiografía académica celosa de las gestas heroicas de sus antepasados<sup>1910</sup>.

La siguiente participación corresponde a A. Mederos: *Como reconoce su buen amigo Pericot, la combinación de cierta rigidez muy propia de las gentes nórdicas, a*

---

<sup>1906</sup> A. García y Bellido, "Adolfo Schulten...", *Op. cit.*, 1960, 227.

<sup>1907</sup> L. Pericot, "Varia", *Studia Archaeologica*, 1970, 8, 63.

<sup>1908</sup> M. Tarradell, "Schulten: Medio siglo de historia antigua...", *Op. cit.*, 1975, 383.

<sup>1909</sup> J. I. de la Torre, "Numancia: usos y abusos de la tradición historiográfica", *Complutum*, 9, 1998, 204.

<sup>1910</sup> D. Casado, *José Ramón Mélida...*, *Op. cit.*, 2006, 258.

*una escasa paciencia para el trato personal y como él mismo reconoció en más de una ocasión cierta falta de tacto en sus años juveniles y aún maduros, le granjearon enemistades que alimentaban la leyenda antischulteniana*<sup>1911</sup>. Esa interpretación no se contradice con otra que da él mismo autor. Establece una opinión de Maier, que ha estudiado la obra Bonsor y valora la relevancia de este frente a Schulten, pero Mederos cree que es una afirmación excesiva, y que puede ser por el resultado de su conocimiento de la obra de Bonsor y quizás de cierta influencia de la leyenda antischulteniana, que tiene su línea más ácida en la necrológica de García y Bellido<sup>1912</sup>.

Es posible que la aportación realizada en 2011 sea la última publicación en la que J. Massó y M. E. Rodríguez-Tajuelo han seguido hablando de: *lo que resulta más asombroso es que se atribuyó el mérito de ese descubrimiento y con ello se creó la leyenda antischulteniana ante la opinión científica española a raíz de la edición alemana de Numancia*<sup>1913</sup>.

Yo creo que lo falso o lo verdadero influye en las versiones de los hechos, porque si partimos de un hecho como fue la expulsión de un periodista del yacimiento, noticia que dicen que fue publicada en el *Noticiero de Soria*, por el propio interesado, Pascual Pérez Rioja en agosto de ese mismo año pero imposible de contrastar, la interpretación final no será válida y la memoria social no se puede interpretar erróneamente en base a una interpretación errónea de hechos falsos o inexactos.

En cuanto a la publicación alemana de 1914: *Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen I*. se vendieron en España 3 ejemplares, es cierto que Giménez Soler, como hemos indicado, pronunció un discurso de apertura de curso en la Universidad de Zaragoza, realizando una crítica del contenido de parte de esa publicación. Pero no solo es la forma de comportarse Schulten en Soria la que podía despertar antipatías, sino que quizás, hubo otros intereses para desacreditarlo de carácter político. Es aceptable pensar que hubo otros intereses posiblemente por la relación de Schulten con Bosch Gimpera. Era permisible que en 1914 existieran entre los académicos de la península inclinaciones francófonas y germanófilas; Bosch Gimpera durante su estancia en Alemania se convirtió en un germanófilo convencido.

*Destacará la posición intransigente de Bosch en apoyo de la política y la causa del Segundo Reich, celebrando los triunfos militares de las tropas alemanas en su correspondencia con Francesc Martorell i Trabal [...] En 1915, sus demostraciones*

---

<sup>1911</sup> A. Mederos, "Estratigrafías para Tartessos...", *Op. cit.*, 2008, 100.

<sup>1912</sup> *Ibid.*, 109.

<sup>1913</sup> J. Massó, M. E. Rodríguez Tajuelo, *Adolf Schulten en Reus...*, *Op. cit.*, 2011, 9 y 70.

*de apoyo a la causa alemana serán públicas. Durante los meses que pasó en Madrid trabajando para la Comisión a principios de año, Bosch acudirá a la Escuela alemana de la capital para celebrar el cumpleaños del káiser, entonando himnos patrióticos durante la fiesta*<sup>1914</sup>.

Nos aproximamos a unos datos sorprendentes y significativos para terminar este último capítulo, por el tono e intencionalidad de los cuales presumimos están realizados por la contribución de Pericot, señala F. Wulff: *Conviene recordar, por si fuera necesario, que hablamos de quien es su más firme amigo y defensor, que cuenta, por ejemplo, su personal empeño en reconciliarle con aquel foco de enemistad que era Soria, que plantea llevarle allí con motivo de un Congreso en 1955*<sup>1915</sup>.

Contrastaremos ahora esta opinión. Una constante que hemos visto en las cartas de Schulten, ha sido la preocupación y el amor por Numancia durante toda su vida, aspecto que solo Pericot conocía, y ahora nosotros a través de su correspondencia. Fue el prehistoriador catalán quien puso punto final a aquella controversia y, a pesar de llegar demasiado tarde, dice Pericot: *alguna satisfacción hemos conseguido*.

Su libro *Historia de Numancia* llegó a tiempo de ser leído por S. Gómez Santacruz, e hizo que antes de morir en 1946 y en carta dirigida a Pericot, rectificara su posición de enemistad frente al profesor alemán: *era un libro impregnado de dolor numantino, un canto a Castilla*<sup>1916</sup>, rectificara su posición de enemistad frente al profesor alemán. La lectura de aquel libro obligaba a mudar su anterior postura a quien había sido el declarado enemigo del sabio maestro.

Pocas personas supieron de este reconocimiento final de Gómez Santacruz, ni lo saben aún ahora. Muchos investigadores, paradójicamente, todavía no prestan atención y caen en la trampa de las sospechas de 1905.

Otros datos que aportamos no son inéditos, pero son dos manifestaciones representativas del comportamiento de Pericot. Se celebró en Soria con motivo del XXI centenario de la epopeya de Numancia un coloquio, en el que se congregaron varios historiadores, con el tema: Schulten y Numancia. Fue la *Revista de Soria*, que recogió una breve exposición de lo pronunciado por Pericot. El conferenciante tenía la necesidad de exponer a los sorianos una visión diferente de Schulten de la que ellos habían albergado:

---

<sup>1914</sup> F. Gracia, *Pere Bosch Gimpera...*, *Op. cit.*, 2011, 83.

<sup>1915</sup> F. Wulff, "Adolf Schulten...", *Op. cit.*, 2004, CXCVI.

<sup>1916</sup> L. Pericot, "Adolfo Schulten. Un recuerdo...", *Op. cit.*, 1969, 12.

*Habló de sus recuerdos personales sobre Schulten y Numancia [...] el Prof. Pericot vio cumplida una aspiración, que abrigaba desde muchos años atrás, de vindicar el recuerdo y trabajos del profesor Adolfo Schulten, sobre Numancia y sus contornos, destacando sus extraordinarias cualidades de investigador y su peculiar temperamento, no siempre a tono con las circunstancias ambientales, pero un tanto disculpables cuando nos dejó, en cambio, en sus publicaciones tantas páginas admirativas, algunas de las cuales, leyó como ejemplo, condensando una obra gigantesca para su época*<sup>1917</sup>.

Pericot, en una pequeña publicación a modo de recuerdo a Schulten, declaró expresamente dos años después de haber estado en Soria que:

*En la celebración del segundo milenario de la heroica caída de Numancia, me dio ocasión de volver a Soria y públicamente expresar quien fue Schulten y cómo veo yo los diversos y a veces contrapuestos matices de su actuación y pensamiento. Tuve el gran gozo de ver cómo las buenas gentes de Soria, que me escuchaban, muchos de ellos jóvenes que no tenían casi idea de los problemas alrededor de Numancia, dieron muestras de hallarse convencidos de mis razones*<sup>1918</sup>.

Hay leyendas que se terminan admitiendo como materia histórica, quería seguir creyendo al Abad, y es paradójal que casi 50 años más tarde, se recapitule todavía la versión de la historia que contó García y Bellido. Quizás la aparición de nueva documentación en el futuro nos aporte insospechados aspectos, por el momento no demostrados.

---

<sup>1917</sup> Crónica del primer coloquio sobre Numancia, celebrado en Soria, *Celtiberia*, 34, 1967, 259-260. Ver también: L. Pericot, "Schulten y Numancia", *Crónica del Coloquio Conmemorativo del XXI centenario de la epopeya numantina*, Zaragoza, 1972, 31-36.

<sup>1918</sup> L. Pericot, "Adolfo Schulten. Un recuerdo...", *Op. cit.*, 1969, 12.

## 11. CONCLUSIONES

En los capítulos precedentes hemos expuesto las características de las controversias que rodearon los trabajos de Adolf Schulten en Numancia, analizadas en las coordenadas de su época y en la bibliografía posterior. Asimismo, hemos indagado en la actitud del personaje, la lógica de sus trabajos y sus circunstancias para apreciar la problemática de sus resultados, y como estos han sido valorados en diferentes ámbitos en su momento y hasta nuestros días. La delimitación de un período dentro del título de la tesis debe ser entendida en un sentido amplio, ya que para entender las controversias en su dimensión ha sido necesario ampliar nuestra investigación a otras actuaciones del personaje de estudio a lo largo de toda su vida.

Decíamos en la introducción que nuestro objetivo era doble: por un lado consistía en averiguar hasta que punto Schulten ha sido mal interpretado por el entorno soriano, una situación que, en cierta forma, todavía continua en la actualidad pues en la Soria de hoy todavía perdura cierto recuerdo negativo; por otro lado buscábamos analizar determinados posicionamientos en la historiografía de la segunda mitad del siglo XX y principios del presente, que, en buena parte, descansan en presupuestos inexactos cuando no erróneos.

La investigación que hemos realizado nos ha permitido observar algunas circunstancias que respondían a las instancias de poder, y a las influencias académicas. Me interesa sobre todo subrayar los planteamientos que se fijaba Schulten, la tenacidad con que los llevaba a término, herencia del academicismo alemán, y artífice de unas excavaciones en Numancia proporcionalmente razonables para su tiempo por métodos y planteamientos desarrollados, concretadas en una detallada y extensa monografía. La incompreensión de esos trabajos, añadidos a la idiosincrasia de alguien como Schulten, en constante búsqueda de reconocimiento personal, creador de su propia historia oficial, ha cristalizado con frecuencia en una reconstrucción adversa al personaje que en parte era deudora de los equívocos precedentes de las diversas refutaciones y que tiene su máximo exponente en la obra de F. Wulff.

En el segundo capítulo hemos expuesto la historia de Numancia antes de la intervención de Schulten. Las fuentes literarias que nos han llegado son secundarias y tardías, aunque posiblemente en su base debieron beber de la obra polibiana, como el griego Apiano, que constituye el mejor texto para el estudio de las guerras celtibéricas, la conquista de Numancia y las numerosas pericias de Escipión. Por otro lado, las

fuentes de Tito Livio, en las que se basaron Anneo Floro y Orosio para el episodio de la destrucción de Numancia, bien sea por la realidad, o por embellecimiento literario, además de Veleyo Patérculo y Valerio Máximo, dan una imagen de los hechos imprecisa. Son particularmente relevantes las informaciones de geógrafos como Estrabón, Pomponio Mela, Plinio el Viejo o Claudio Ptolomeo, y en especial los itinerarios de Antonino y de Rávena, que ayudaron a situar con precisión la ubicación de Numancia y que están en la base de los trabajos de Saavedra y de Schulten. Así, con el transcurso de los siglos y la pérdida del conocimiento de la ubicación de Numancia, fuentes documentales de diversa índole especificaban el criterio seguido para localizar la ciudad, que giraba sobre el interés de los reyes castellanos en ubicarla en Zamora, hecho que implicaría eliminar de otros lugares ese privilegio. Con la llegada de la imprenta esta situación cambió vertiginosamente; los humanistas de los siglos XVI y XVII conocían ya el nombre de Numancia dando testimonio de su existencia en el cerro de Garray.

Asistimos en este capítulo también a los estudios que realizaría en el siglo XVIII J. Loperráez y que contenían el inicio de las líneas que se desarrollarían en el siglo XIX por J. B. de Erro, que fue el precursor de las excavaciones en Numancia. Durante ese siglo los problemas políticos en España van a provocar una exaltación nacionalista, que en Soria desembocará en la autoproclamación como hijos de Megara en recuerdo de un caudillo numantino. Sin embargo, la demostración definitiva de la identificación del yacimiento de Garray con la ciudad de Numancia llegaría de la mano de E. Saavedra en 1853. Fijó el emplazamiento en función de la vía romana, publicándose de manera oficial en 1877 el estudio que la calificaba de ciudad romana. Con ello E. Saavedra logró fama y prestigio en las academias, en el ámbito de la política del Estado y en Soria.

En el capítulo tercero hemos hecho un análisis de la estructura social y económica de Soria a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Como consecuencia de la publicación de *Campesinos de Castilla* en 1914, hemos considerado fundamental realizar un cuadro de la realidad social soriana, con la que Schulten convivió. En Soria, existía una sociedad marcadamente estratificada y con grandes diferencias sociales. Una clase latifundista y rentista, influenciada por los poderes fácticos, que controlaban la sociedad a través de la prensa, las tertulias, y la Iglesia. La llamada clase media era prácticamente inexistente, con poca influencia en el acontecer de la comunidad y estaba formada principalmente por profesionales adheridos a los trabajos de orden estatal. Más



numerosos eran los que pertenecían a la clase baja campesina en muchos casos en situación de miseria. En síntesis, la provincia de Soria era totalmente rural, el reparto de la riqueza se regía por las clases sociales y la mayor parte de la población estaba muy empobrecida. No me cabe la menor duda que la imagen acotada de ese ambiente sería la que Schulten traslució en su escrito *Campesinos de Castilla*, relatando lo que vio y cómo pudo sentirlo, sin olvidar el romanticismo que impregna su escrito, que lo lleva a introducir un particular sentido en la selección de esa realidad. Consideramos que en dicha publicación, no pretende ir en contra de los habitantes de Garray o de Renieblas, como quisieron ver algunos refutadores, y, aunque se ha tildado con diversos calificativos la publicación por parte de algunos historiadores recientes, hemos de constatar que, salvando algunos incidentes, no andaba muy errado en la descripción de la sociedad durante ese periodo de tiempo que él convivió, ya que algunos aspectos se prolongaron durante décadas. Los políticos y la representación máxima eclesiástica, como institución fundamental en el mantenimiento del orden social, se exasperaron ante tales planteamientos y reaccionaron no solo intentando rebatir las crudas descripciones sociales vertidas, sino mirando también con desconfianza la reconstrucción de un pasado glorioso que pudiese ofrecer la misma pluma. En ocasiones llegaron a desacreditar el trabajo científico de Schulten con un mínimo conocimiento histórico o arqueológico, cayendo en afirmaciones hilarantes.

Tras el estudio histórico y social en el entorno socio-económico en que se desarrollaría la estancia de Schulten, pasamos a exponer en el capítulo cuarto quién era el profesor alemán. Se trasluce un hombre peculiar, que buscaba la gloria científica, pertrechado con un legado romántico y generador de su propia biografía oficial. Con la finalidad de evitar caer en esa visión ya conocida y parcial hemos buscado, localizado y valorado nueva documentación inédita que hemos expuesto a lo largo de la tesis y que nos permite reconstruir una biografía alternativa. Así, por primera vez, se da a conocer su expediente académico y las calificaciones que obtuvo en el *Gymnasium* de la ciudad Elberfeld. Del período de su formación universitaria aportamos la influencia que ejerció F. Klein, para que fuera a estudiar a la Universidad de Göttingen. Buena parte de lo que se ha publicado sobre Schulten ha tenido más un carácter hipotético que concluyente como, por ejemplo, su posible frustración por no haber realizado el servicio militar, cuando ha quedado demostrado, con el certificado inédito su enrolamiento voluntario y su actividad castrense, aunque fuese de segundo nivel.

Una de las lamentaciones del Abad Gómez Santacruz había sido preguntarse cómo consiguió un extranjero llegar de forma tan fácil a aquel lugar venerado y remover unas cenizas que contenían las glorias de los numantinos. El cómo ha quedado ahora demostrado: fue a través de su contacto con el famoso matemático, amigo de su madre, F. Klein, quien le puso en contacto con el también matemático Ventura Reyes y Prósper, y éste, a su vez, con E. Saavedra.

Sobre los avatares políticos y económicos para iniciar los trabajos estuvo informado Saavedra, que le favoreció. También fue recibido, al principio, con deferencia por la oligarquía de Soria. Una paradoja es que Schulten no era arqueólogo, pero su estrategia era demostrar a través de la arqueología cuanto él creía ver en los textos antiguos. Para suplir esa carencia contó con un equipo de especialistas alemanes, que la crítica moderna no ha considerado de forma adecuada, atribuyendo a Schulten un planteamiento superficial derivado de críticas no fundadas ni profesionales sacadas de las refutaciones.

Coincidiendo con las excavaciones de Schulten en el cerro de la Muela de Garray tuvieron lugar diversos eventos. A los monolitos ya existentes en homenaje a los héroes numantinos, se añadió el sufragado por B. Aceña. Una inauguración demorada que coincidió cuando los alemanes habían comenzado a excavar. Con la presencia del Rey surgieron problemas en forma de abucheos. Las interpretaciones que nos han llegado no aclaran a quien iban dirigidas, si a los alemanes o a los políticos sorianos, incluso podían haber sido de la gente del pueblo, tras el cordón de seguridad, por no haber podido acercarse al Rey tras una larga espera.

Las autoridades sorianas obsequiaron con una cena homenaje al Rey, éste a su vez invitó a los alemanes. La prensa trató con énfasis el intrascendente incidente de la etiqueta mostrada en la recepción real por los dos alemanes, a la que Schulten respondió en el mismo periódico.

El interés por Numancia era ahora doble, pues, a la circunstancia de ser utilizado como el más señero emblema del sorianismo, se sumaba la reciente herida en el orgullo propio de quedar al descubierto el no haber hecho nada desde los trabajos del ya anciano Saavedra y la Comisión nombrada en el 1860. Algunos sorianistas influyentes pronto albergaron la esperanza de poder rectificar esa enmienda al terminar las excavaciones los alemanes. Unos desaciertos provocados por Schulten les servirán de excusa. El primer altercado surgió con el periodista Pérez Rioja, en fecha incierta. Se puede sospechar que si no fue antes de la visita real bien pudo ser inmediato al mismo.

El asunto, dice Gómez Santacruz, se publicó en el diario del propio Pérez Rioja, en un número hoy desaparecido de las hemerotecas de Soria, Madrid y Barcelona, y no se supo de dicho incidente hasta que lo publicó el mismo Gómez Santacruz. Según el periodista F. Las Heras, director de otro periódico local, pasado algo más de un mes publicó que Schulten le trató correctamente, por lo que no puede hablarse de desconfianza general del alemán hacia la prensa.

No obstante, lo que comenzó a preocupar de verdad, a principios de septiembre de 1905, fue la posibilidad de perpetuación de los alemanes, dispuestos a financiar largos trabajos de excavaciones e incluso de compra de terrenos, conocida la buena disposición del káiser Guillermo II. Tal intención no se ha podido, de momento, demostrar. Pero sí resulta significativo que el clima se ensombreciese a partir de ese momento y todavía se complicó más cuando antes de la partida de Schulten, éste envió cajas con los hallazgos encontrados en las excavaciones para su estudio en Alemania. Paralelamente, las autoridades sorianas todavía despidieron con un agasajo en una dependencia gubernativa a Schulten y a Koenen a mediados de noviembre, hecho que demuestra que había sintonía.

A los pocos meses, el primero en criticar públicamente en el Senado el envío de las cajas, considerado fraudulento, fue Benito Aceña y, conjuntando todo lo expuesto, dio origen a la mala imagen de Schulten que se ha transmitido hasta la actualidad, a pesar de que hay muestras que la contradicen.

Antes de su regreso a Elberfeld, y siguiendo el criterio de la época, acudieron a la RAH, siendo presentados por Saavedra. En el capítulo correspondiente hemos indicado las dos referencias sobre un discurso pronunciado, que aquí, remarcamos:

*El Sr. Schulten, haciendo uso de la palabra, describió a grandes rasgos la marcha y el éxito de sus trabajos. Empleáronse ordinariamente por término medio, cada día unos sesenta operarios con el objeto de descubrir la ciudad celtibérica, que está debajo de la romana, y no adyacente como hasta ahora se había creído [...] En la ciudad celtibérica se hallaron restos de vasos de carácter completamente distinto del de los romanos que, á juicio de los exploradores, es de arte fenicio<sup>1919</sup>.*

Esa publicación ha servido para vilipendiar a Schulten durante años y hasta la actualidad por haberse declarado como el descubridor de Numancia en presencia de E. Saavedra. Sin embargo, en el libro de actas oficiales de la RAH, consta que Schulten:

---

<sup>1919</sup> Según lo que se publicó en el BRAH, 47, 484.

*Después de dar gracias, explicó extensamente como se han verificado las exploraciones en el terreno que ocupó la antigua ciudad de Numancia [...] Dijo haber encontrado primeramente, vestigios de ciudad romana, apareciendo entre ellos numerosos fragmentos de cerámicas: que debajo de estos restos, de indudable procedencia, aparecían los de la otra ciudad ibérica descubriéndose también muchos restos de vasos; pero de carácter completamente distinto, teniéndolo a su parecer de arte fenicio*<sup>1920</sup>.

Los dos textos coinciden en que: *Examinadas las ruinas de edificios y de las calles que formaban, predominando en la construcción los adobes [...]* Consideramos que aquí está una de las claves. Es evidente que Saavedra y sus antecesores, seguramente habían encontrado cerámicas que no eran romanas, pero nadie había profundizado en la excavación hasta examinar las ruinas de edificios y de calles anteriores. Sus detractores incluso alegaron que al hacer los cimientos del monumento erigido por R. Benito Aceña de nuevo se habían anticipado a ese descubrimiento. La lógica del argumento es irrefutable y al tiempo curiosa: unas obras que rompen el suelo hasta la roca base, por necesidad afectan todo aquello anterior a la fase romana, pero ello no iba acompañado de una demostración arqueológica.

En ese momento inicial se le tributó a Schulten un reconocimiento por sus excavaciones en la ciudad de Numancia, por parte de la RAH y del Estado español, que le concedió la condecoración de la Encomienda de Número de la Orden de Alfonso XII. A propuesta de Saavedra y con el consentimiento de otros miembros de la Academia, nombraron a Schulten y Koenen académicos correspondientes extranjeros. Hemos demostrado en la tesis que Schulten nunca desacreditó a Saavedra, ni éste a Schulten. Otro reconocimiento fue el del Gobierno alemán, a través del príncipe Leopoldo de Baviera, designándolo para desempeñar el trabajo en la Universidad de Erlangen.

Dedicamos en el quinto capítulo a exponer cómo influyentes personajes de los círculos de poder soriano, como el Vizconde de Eza, y enemigos iniciales de Schulten, como Benito Aceña, Gómez Santacruz y Pérez Rioja, sabedores de la intención de Schulten de volver al año siguiente a concluir sus excavaciones en la ciudad de Numancia, se dedicaron a estimular el sentir patriótico y maniobrar en las instituciones de poder de Soria, así como del Congreso y del Senado español, con el fin de solucionar las demandas económicas y crear una Comisión que se encargase de practicar oficialmente las excavaciones comenzadas por los alemanes. En el Congreso se pactó el

---

<sup>1920</sup> Boletín de actas, página 234.

dinero asignado y fue el Ministro quien comunicó al Vizconde de Eza y a Saavedra la aceptación de nombrar una Comisión formada por españoles que se encargaran de realizar las excavaciones en Numancia. Como no podía ser de otra manera, después de haber conseguido el premio por su publicación, ser nombrado miembro de la RAH y escogido por la misma como Senador en 1895, se nombró, a Saavedra presidente de la Comisión Ejecutiva de Excavaciones. No era una novedad nombrar comisiones, ya que desde mediados del siglo XIX, dos académicos, E. Saavedra y Salustiano Olózaga, habían realizado excavaciones en Numancia y se habían ocupado de controlar, financiar e informar de todo lo que estaba ocurriendo allí, entre ello la decisión de continuar pagando o no las rentas a los colonos de Garray en 1901. E. Saavedra continuaba gozando de un reconocimiento por parte de la oligarquía soriana, con la que había compartido tertulias y reuniones donde depositaban los sorianos las expectativas en crear vías de comunicación. La amistad personalizada estaba a cargo de L. Aguirre, quien al morir N. Rabal, propuso a Saavedra nombrar correspondiente de la RAH a M. Granados y para la Academia de Bellas Artes a Teodoro Ramírez; Saavedra dio su aceptación. Desde esa perspectiva, y pasados siete años, a pesar de las estancias firmadas por el Rey, el Ministro y las Academias, la elección de los tres comisionados por Soria, los dos citados y Juan José García, fue propuesta por Saavedra para formar parte de la Comisión Ejecutiva de Excavaciones de Numancia. Tras la designación de los otros tres miembros, se formalizaron los nombramientos y, a mediados del mes julio de 1906, se dirigieron a Soria. Pero Saavedra no volvería a Numancia. Resaltamos la profecía de la prensa local: esperamos que no deban ausentarse pronto.

La composición de la Comisión fue cambiando por fallecimientos. Las actividades arqueológicas en Numancia entre 1906-1923 estarían principalmente a cargo de R. Mérida, que aparecerá en este asunto de la Comisión, muy defensor de una posición española, aunque guardando las formas con su colega alemán y sin meterse en otros temas, salvo alguna opinión vertida a Bonsor. Finalizamos el capítulo preguntándonos, como hacen otros historiadores, por qué se paralizaron las excavaciones en Numancia en 1924. Posiblemente se trataría de que no se llegasen a cumplir las expectativas que desde el primer momento tenía depositadas R. Mérida, quien volcó su interés profesional y de captación de recursos económicos hacia el yacimiento de Mérida, a lo que tal vez tampoco fue ajeno el distanciamiento respecto a su discípulo B. Taracena por el acercamiento de éste a M. Gómez Moreno.

Habrá que esperar cuarenta años más, hasta 1963, para que se vuelva abordar un trabajo en Numancia. De nuevo quedaría, salvo una pequeña incidencia, sin rastro de excavaciones treinta años más, hasta que A. Jimeno, responsable del plan director de Numancia, las iniciaría de manera continuada desde el 1993.

Iniciamos el capítulo sexto analizando la problemática que comportó la devolución de los materiales de la ciudad de Numacia sustraídos el año anterior. La devolución de dichos materiales, aunque fuesen depositados en Madrid, más la creación de la Comisión, parecían suficientes logros como para pacificar el ambiente y acallar la polémica soriana sobre Schulten. Sin embargo, Gómez Santacruz tuvo un gran desafecto. No podemos extrapolar la intervención de los gobiernos, el alemán, que no permitía excavar a Schulten si no tenía los permisos, incluido el de la RAH, y el español, que no terminaba de decidirse a darlo. La coincidencia temporal entre el envío de las cajas al MAN, tras las incidencias acaecidas en la aduana franco-española, y el permiso para que Schulten pudiera comenzar, no fue una casualidad. Solucionado el problema, se le permitió acabar la excavación que reclamaba en la ciudad, a lo que él se negó, porque su principal objetivo eran ya los campamentos. Es decir, contra todo lo que se ha publicado, a Schulten no le echaron, escogió esa opción según indicó en una carta a E. Saavedra.

Las relaciones entre ambos equipos están marcadas por la corrección y muestras mutuas de elementos arqueológicos entre colegas. A Mérida no le pareció mal que Schulten excavase los campamentos y Eza, como propietario, le dio el permiso para excavar en Peña Redonda. Sin embargo se lo denegó más adelante en el Garrejo, explicando los motivos en una carta al Marqués de Cerralbo, el cual le había solicitado de parte de Schulten le concediera ese favor. La nota diferente la puso la prensa, comparando la actitud del equipo que excavaba en Numancia con el que lo hacía fuera del cerro.

No ha sido mi intención hacer un estudio minucioso de los campamentos del cerco de Escipión, puesto que ya hay varios trabajos de revisión recientes. Schulten pretendía constatar la importancia del descubrimiento de unos campamentos de época republicana romana, la mayoría en un estado de conservación aceptable. Además de ser constante en recoger notas diarias en sus libretas de campo, empleaba medios técnicos: banderolas y trípodes, como se puede observar en fotografías realizadas en el campamento de Castillejo durante las excavaciones de 1910. No sabemos si es un trípode para cámara fotográfica o para soporte topográfico. En esa época el encargado de hacer los mapas

era el Majors Lammerer, de los planos se encargaba el jefe de sección del Estado Mayor, el coronel Zglinicki, y Koenen de las estratigrafías. Si hago esta observación es para demostrar la capacidad con que Schulten realizaba sus excavaciones de campo, menospreciada cada vez que hubo que defender de forma precipitada un sentido nacional de la ciencia o de la gestión.

Fue a partir de 1907 que empezaron las relaciones mantenidas con el Marqués de Cerralbo, según se desprende de la correspondencia que hemos encontrado en la Fundación Cerralbo, y que hemos empleado en la tesis de forma inédita. Del mismo modo, son poco conocidas las relaciones que mantuvo con José María Palacios, a quien debemos una imagen amable de Schulten, fruto de su colaboración divulgada por el periodista en artículos de la revista *Por esos Mundos*.

Antes y durante las excavaciones fuera del cerro, Schulten manifestó interés por los yacimientos de Tiermes, Reinoso y Cáceres, e inició contactos en Andalucía, con Tartessos en su mente, ya que es evidente que la participación en las excavaciones de Numancia era el trampolín perfecto para su promoción personal, incrementando las posibilidades de emprender la búsqueda de Tartessos.

Los objetos encontrados en los campamentos de Numancia y en los de Renieblas, fueron enviados a Alemania, se sospechaba que a Maguncia, pero después de una laboriosa investigación podemos afirmar de manera inédita que fue en 1929 cuando Schulten los donó al museo de Maguncia. Que sepamos, nunca fueron reclamados por las autoridades españolas, teniendo en cuenta el interés del Vizconde de Eza en recuperar lo encontrado en su propiedad, el campamento de Peña Redonda, y que él podía haber tenido más facilidad en la gestión, ya que era diputado, fue alcalde de Madrid entre 1913-1914, Ministro de Fomento en 1917 y Ministro de la Guerra en 1920. Sospechamos dos motivos, uno, que parte de los lugares excavados no eran propiedad de Eza, y dos, el estallido de la I Guerra Mundial, que con seguridad debió reducir las comunicaciones.

El segundo bloque de este trabajo, capítulo séptimo y octavo, están dedicados a reconocer al historiador y a la persona a través del estudio de la abundante correspondencia de Schulten. Ello nos ha permitido conocer elementos que conforman su formación académica y personal, sus actitudes y gestiones desconocidas, afloraciones de sentimientos y ratificaciones ideológicas. La vida de Schulten estuvo marcada por hechos bélicos y cambios políticos. Tras haber finalizado las excavaciones en Garray y Renieblas, Schulten pensaba volver a España y disponía de fondos para ello. Pero la I

Guerra Mundial se lo impidió. Citamos como referencia inédita el descubrimiento de la cartilla militar para que se presentara en la Magistratura de Erlangen. Schulten era monárquico y creía que una monarquía fuerte era la base para el buen funcionamiento económico, social y cultural, aunque sin querer participar directamente con el ejército, constatamos su negativa a participar en la guerra y su determinación de continuar como profesor, aunque dejó clara su postura ante el hecho bélico en una carta que se publicó, con su permiso, en el periódico católico *El Siglo Futuro*. Esperando el final de la guerra, continuó con su actividad como historiador y preparó ingentes obras como el resto de los tomos de *Numancia*, *Avieno* y *Tartessos*. No fue tan brillante la idea de publicar *Campesinos de Castilla* y el breve resumen de *Historia de Numancia*, cuya aparición favoreció la publicación de una *Refutación*, cuando en Soria parecía que los ánimos estaban calmados.

Tras el final de la situación bélica en Alemania el objetivo de Schulten era volver a España, y su anhelo encontrar la mítica ciudad de Tartessos. Al ser extranjero, encontró dificultades para desplazarse por el territorio, pues el Gobierno de Romanones decidió limitar su circulación a los extranjeros por considerarlos potencialmente revolucionarios. Sus dificultades serían, sin embargo, transitorias. El factor económico sería más relevante. Dos fuentes inéditas son las que nos muestran la decisión de Schulten: la primera, solicitar un préstamo al Marqués de Cerralbo, la segunda, conseguir fondos del Duque de Tarifa, del que recibió una remuneración económica elevada.

Hasta principios de la Guerra Civil española Schulten siguió aplicando sus métodos, con luces y sombras, ahora a la búsqueda de Tartessos y en otros muchos temas hispánicos, recogidos básicamente en *Fontes*. Realizó numerosos viajes por distintos lugares de la península, incluso volvió a los campamentos de Renieblas. Su productividad como orador a cambio de remuneraciones y su producción como historiador fue ingente, pues se proponía abarcar variados intereses arqueológicos e históricos, incluso nuevos retos como Bilbilis, de todo lo cual dan prueba, las cartas inéditas que aportamos, de la Universidad de Erlangen, la correspondencia con el Marqués de Cerralbo y con Pericot. A éste último le evidencia su actitud frente a la Guerra Civil. También a través de él estaría en contacto con otros historiadores que hemos podido constatar gracias a la iniciativa de Schulten de introducir en el mismo sobre de una carta dirigida a Pericot, otras dirigidas a otros historiadores que podían ser Meyer y Almagro. Estaba al corriente de las excavaciones arqueológicas que se



realizaban en Valencia, Alicante, Ampurias y deseaba estudiar otros dos yacimientos andaluces: el de *Mainaké* y el de Asta Regia.

Con la lectura de la abundante epistolografía existente de que disponemos, hemos tenido la posibilidad de reconocer a Schulten, sus relaciones, su capacidad profesional, y su comportamiento familiar, debido a que habla de ella más de lo habitual, dadas las circunstancias bélicas. La correspondencia con Pericot abarca un periodo extenso, de 1919 a 1955; aun cuando disponemos de escasas cartas enviadas por Pericot, las de Schulten nos ofrecen una interesante información, es como si pasaran 36 años de la vida de una persona por nuestras manos.

Schulten tenía 70 años en 1940 cuando recibió el reconocimiento postergado a causa de la Guerra Civil, en el que la UB le nombró *Doctor Honoris Causa*. Schulten era muy dado a recibir honores, con lo que propuso le concedieran una nueva medalla en reconocimiento a sus trabajos históricos, así pues, mediante Pericot y con el beneplácito del Marqués de Lozoya, consiguió que, tras haber subvencionado los gastos de la medalla, le fuera concedida por Franco. Schulten tuvo trabajo en recuperar el dinero que había invertido en la medalla y que deberían sufragar historiadores, universidades y diputaciones. Es interesante ver la lista de los amigos y entidades que colaboraron. Schulten se sintió orgulloso, aunque es probable que le perjudicase más que le beneficiase.

A través de las cartas enviadas a Pericot hemos podido apreciar que durante la Guerra Civil la postura de Schulten es bien distinta al principio de la misma que al final, y que se comportó de manera pragmática. También muestra su actitud durante la posguerra española y forma parte de un subcapítulo de nuestra tesis si fue o no espía durante la I Guerra Mundial. A partir de lo que se sabía en la bibliografía, las investigaciones nos llevaron a consultar a A. Orihuela, pues se ha esgrimido que en su publicación se recogen indicios de las actividades de espionaje de Schulten. En dicho trabajo se admite que no hay nada concluyente al respecto. El proceder de Schulten ante el nazismo no fue muy claro. Mostró predisposición a colaborar, por ejemplo en dar conferencias sobre Numancia en Núremberg ante la flor innata militar de la época. También cuando viajaba por España, se podía alojar en los consulados o pasar a buscar la correspondencia por los mismos, información que daba a Pericot de donde debía de enviarle la correspondencia cosas imposibles si una connivencia manifiesta. De nuevo fue diferente su forma de pensar cuando comenzó la II Guerra Mundial que al final de la

misma, cuando ya veía las consecuencias para su familia y para su país, mostrando entonces una desafección.

Hemos decidido reunir en un tercer bloque los dos últimos capítulos porque consideramos contienen aspectos capitales sobre las controversias que generaron los trabajos y la actitud personal de Schulten. El noveno se centra sobre si Schulten fue o no el descubridor de Numancia. La situación de la ciudad en el cerro de la Muela de Garray ya era deducible por los geógrafos e historiadores de la Antigüedad y había quedado confirmada por los estudios viarios de Saavedra. Las excavaciones emprendidas con diversa fortuna durante el siglo XIX habían evidenciado una ciudad romana, pero no habían resuelto completamente la situación, si se hallaba debajo o próxima la ciudad celtibérica; los resultados de las excavaciones arqueológicas de la Comisión publicados en 1877 dudaban en sus conclusiones dónde se hallaba la ciudad destruida por Escipión, un dato que ha pasado desapercibido por buena parte de la bibliografía posterior. Schulten contribuyó de manera científica en la determinación de los niveles prerromanos de la ciudad y el conocimiento se vio confirmado con su propuesta de localización del cerco y los campamentos romanos, que fueron los que realmente dieron validez a la existencia de la ciudad heroica, con independencia de las lógicas correcciones posteriores en diversos aspectos de los establecimientos militares fruto de sucesivas revisiones. Las acusaciones de apropiación en el descubrimiento derivan, principalmente, de errores interpretativos que ya hemos expuesto ampliamente con la revisión de la documentación conocida y diversos datos inéditos.

A la controversia que en su momento buscó el descredito como científico de Schulten por la publicación de *Mis excavaciones en Numancia*, pronto se sumó una polémica paralela por las opiniones vertidas en su obra literaria *Campesinos de Castilla*. Al margen de un retrato de la realidad social de la Soria que había encarrilado el siglo XX, en dicha obra, se dice implícitamente que sus clases dirigentes no habían sido capaces de reconducir la situación, por lo que ciertos representantes de los poderes fácticos y políticos se sintieron molestos por lo que no se había hecho, aunque no lo reconocieran abiertamente, como tampoco habían sabido hacer con las excavaciones de Numancia. Entre los personajes que se van sentir ofendidos destacan los más destacados representantes conservadores de Soria, con el singular Abad S. Gómez Santacruz a la cabeza, lo que va a producir la primera *Refutación*, que, pese a la intervención de investigadores reconocidos en defensa del valor científico de la obra de Schulten, tendrá

continuación en una segunda refutación, siete años después, por parte de A. Giménez Soler.

El objetivo de Gómez Santacruz fue contradecir a Schulten en sus descubrimientos y demostrar que no era un sabio. Por lo que atañe a la parte científica de la *Refutación* esta fue de inmediato refutada por amigos de prestigio del alemán, como P. Bosch Gimpera. Terminaremos con la conclusión que, a nuestro entender, lleva este capítulo: comprobar si, como afirma Gómez Santacruz, Schulten sostenía de forma impropia ser el descubridor de Numancia, y haberse arrogado el mérito de haber descubierto y situado los campamentos de Escipión, incluso contra las evidencias arqueológicas. Hemos investigado si las pretensiones del Abad podían tener algún fundamento, la principal que Numancia estaba ya descubierta y que los descubrimientos de Schulten no correspondían a los campamentos romanos ni a las obras de Escipión para sitiar Numancia. La importancia deriva de la reaparición en la bibliografía reciente de las teorías de Gómez Santacruz. Opinamos que debería dejarse de elucubrar sobre si Schulten tenía o no razón al atribuirse el descubrimiento de la Numancia heroica; pues antes de Schulten todo eran suposiciones, después de su trabajo ya siempre más se ha considerado cierto que aquélla fue la Numancia cercada y vencida por Escipión. Incluso puede decirse que Gómez Santacruz, a través de Pericot, con el tiempo se reconcilió con la obra de Schulten *Numancia*.

Dedicamos el último capítulo al historiador y a su obra vista desde las condiciones de su época a los últimos tiempos. Schulten fue un hombre dedicado por completo a su profesión, aunque susceptible en cuanto a la falta de reconocimiento público, del que se consideraba merecedor, y no porque no hubiera recibido numerosas menciones a ese respecto como ha quedado reflejado en la tesis. Aunque parezca una obviedad, no está de más insistir en el buen trato de que fue objeto, tanto en España como en Alemania.

Schulten fue heredero y parte a la vez de una tradición historicista y romántica, con dificultad para comunicarse en español, con sus peculiaridades e incluso inclinaciones políticas acomodaticias, hechos que no se pueden negar, pero en su momento fue el descubridor de la fase celtibérica de una Numancia que, si bien es verdad había tocado ya Saavedra, e incluso antes de él otros, no había quedado demostrada de forma clara.

En los trabajos historiográficos sobre Schulten se ha valorado con mucho detalle su interpretación, en ocasiones excesiva, de *Tartessos*. No obstante, sus trabajos en Numancia son fruto de un planteamiento diferente y una perspectiva también diferente

del autor, que resultó afectado física y anímicamente por los acontecimientos de la I Guerra Mundial y sus secuelas. Consideramos que deben distinguirse estas dos fases en la producción del historiador alemán, aunque es verdad que mantenga ciertas constantes a lo largo de toda su obra, que ya aparecen claramente en *Campesinos*: un nacionalismo fruto de un germanismo que se fraguó durante los años de su formación, unos ideales de Romanticismo que se asocian al triunfo de la Revolución Francesa y una visión de continuidad directa de la Antigüedad al presente que emana de la adopción de los presupuestos de Kossinna que se aprecian en todas sus obras.

En Alemania existía una tradición de influencia estatal en la formación de los historiadores. La influencia de las condiciones marcadas a partir de la unificación de 1870 hasta la República de Weimar, y que se prolongarían durante el nazismo, condicionaban unas normas de publicación y de elección de las temáticas de estudio de los temas, que dictaminaban el Estado y la comunidad científica a través de las universidades. En ese ambiente se desarrolló la tarea de Schulten.

Por tratarse del último capítulo hemos querido dejar constancia de otro aspecto que se ha definido como la “leyenda antischulteliana”, que pudo haberse generado como consecuencia de sus enfrentamientos en Soria o, simplemente, ser falsa. Schulten era contradictorio, pero en sí lo es el romanticismo, pues subraya la conducta entre el individuo y la sociedad, sobre todo en relación con el conflicto del autor con la sociedad porque considera que ésta no le entiende. Schulten adoptó una raíz romántica en la forma de escribir y eso es lo que le acarreó numerosas críticas entre los historiadores coetáneos y actuales. Lo importante para él era dar salida a esa necesidad interior de expresión, lo que desató controversias entre la comunidad soriana de la época y en la actual, más quizá por la publicación de *Campesinos de Catilla* que por otros aspectos de su actuación.

El tono y la intencionalidad de las necrológicas que aparecen con su fallecimiento resaltan algunos de los rasgos más visibles de Schulten: el énfasis y el interés que tuvo hacia determinados aspectos arqueológicos e históricos. Hemos demostrado que en ese momento la necrológica que realizó A. García y Bellido volvió a retomar posicionamientos críticos contra Schulten parcialmente sacados de antiguas refutaciones. En dicha necrológica se puede apreciar que, bajo un planteamiento de presunta neutralidad que le reconoce ciertos méritos, de forma paralela contiene una dura crítica personal y profesional, una especie de ajuste de cuentas de la investigación oficial hispana del momento, ya más sólida, con esos personajes que, con mayor o

menor fortuna y textos en mano vinieron a enseñarnos nuestras glorias pasadas y a obtener fama para ellos mismos. Lo grave es que en la crítica se introducen de nuevo elementos de la controversia que estaban atenuados y que, a la luz de la documentación inédita expuesta en mi tesis dejan de tener sentido. No se ha tenido en cuenta el matiz que reintrodujo García y Bellido: que fue la Comisión que publicó sus resultados en 1877 y no Schulten la descubridora de la Numancia celtibérica, aspecto sobre el que ya hemos explicado las dudas que tenía el propio equipo. También le acusó de no dejar de repetirlo y proclamarlo en obras posteriores como su *Gesch von Numantia* de 1933. La crítica, a su vez, se extiende a aspectos personales. Y, dados algunos excesos reconocibles del carácter de Schulten y la influencia de A. García y Bellido en las generaciones siguientes, pese a otras escuelas, como la que representa Tarradell, que buscaban conectar con Bosch y Pericot, y que hacen un análisis más ajustado a la documentación y más ponderado en los juicios, el crédito a viejas refutaciones pasó a perpetuarse en la bibliografía posterior en cadena, representada por autores como J. Maier, F. Wulff, J. Massó y M. E. Rodríguez Tajuelo. Unas viejas acusaciones no fundadas que se entremezclaron con la fuerte corrección que Schulten ha tenido en los últimos años en el sur peninsular con relación a sus trabajos sobre Tartessos, aunque debe diferenciarse con objetividad la procedencia de dos bloques de recusaciones.

Finalizada nuestra investigación, y contemplando los excesos de ese sorianismo que había tras la Refutación inicial, vemos que todavía quedan vestigios. Una muestra es la apreciación popular contra Schulten que se resume en una frase lapidaria que más o menos todavía está presente: “se llevó todo lo que quiso para Alemania”. Espero que esta tesis pueda impulsar una propuesta correctora sobre una base más fundada y que sirva de aliciente para futuras investigaciones.



## 12. BIBLIOGRAFÍA

### 12. 1. OBRAS CONSULTADAS

- AA.VV. (1906), *El monumento a Numancia erigido sobre las ruinas de la ciudad celtíbera a expensas del Excmo. Sr. D. Ramón Benito Aceña, Senador del Reino e inaugurado solemnemente por S. M. el Rey D. Alfonso XIII, en 24 de Agosto de 1905*, Ed. Tipografía de Ambrosio Pérez, Madrid.
- (1912), *Excavaciones de Numancia, Memoria presentada al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes por la Comisión ejecutiva*, Ed. Imprenta Artística de José Blas y Cía Madrid.
- (1967), “Crónica del primer coloquio sobre Numancia”, *Celtiberia*, 34, 257-268.
- (1969), *Numantia. Homenaje a los héroes numantinos en el XXI Centenario de su gesta*, Ed. Caja de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria, Zaragoza.
- (1972), *Numancia. Crónica del Coloquio Conmemorativo del XXI Centenario de la Epopeya Numantina*, Monografías Arqueológicas, 10, Ed. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- (1994), *El Museo Numantino, 75 años de la Historia de Soria*, Ed. Junta de Castilla y León, Diputación de Soria, Excmo. Ayuntamiento de Soria.
- (2001), *Catàleg de l'exposició realitzada amb motiu de l'any Josep Puig i Cadafalch*. Ed. Museu d'Arqueologia de Catalunya, Barcelona, Empúries i Mataró.
- (2005a), “Numancia”, *Revista de Soria*, 49, Soria: 39-53.
- (2005b), *Celtíberos. Tras la estela de Numancia*, Ed. Junta de Castilla y León, Soria.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2002), “La Real Academia de la Historia y la Arqueología española”, *Historiografía de la arqueología española. Las instituciones*, Ed. Museo de San Isidro, Madrid, 47-81.
- ALMAGRO-GORBEA, M.; CASADO, D.; FONTES, F.; MEDEROS, A.; TORRES, M. (2004), *Prehistoria Antigüedades españolas I*, Ed. Real Academia de la Historia, Madrid.
- ARTEAGA, O. (1995), “Paradigmas historicistas de la civilización occidental. Los fenicios en las costas mediterráneas de Andalucía”, *Spal*, 4, 131-171.
- AYMERICH, J. (2008), *Las cooperativas y las colectivizaciones obreras en Catalunya como modelos de gestión colectiva. Proceso de regulación legal (1839-1939)*, Tesis doctoral en línea, Universidad de Barcelona.

- BAQUEDANO, E. (2004), “Eduardo Saavedra y Moragas”, *Zona Arqueológica*, 3, 307-310.
- BARRIL, M. (1998), “El proceso histórico-social en la formación de las colecciones del MAN”, *Boletín de la ANABAD*, 43, 3-4, 37-64.
- (2003), “Cascos hallados en necrópolis celtibéricas conservados en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid”, *Gladius*, 23, 5-60.
- BARRIL, M.; CERDEÑO, M. L. (1997), “El Marqués de Cerralbo: un aficionado que se institucionaliza” en G. Mora y M. Díaz-Andreu (coords.), *La cristalización del pasado. Génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*, Ed. Universidad de Málaga y Ministerio de Educación y Ciencia, Málaga, 515-527.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1969), “Tartessos en la historiografía española anterior a Schulten”, *Tartessos y sus problemas, V Symposion Internacional de Prehistoria Peninsular (Jerez De La Frontera, 1968)*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona, 75-78.
- (1972), “Las investigaciones arqueológicas en Numancia”, *Numancia. Crónica del coloquio conmemorativo del XXI centenario de la epopeya numantina*, Ed. Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 45-58.
- BERVER, H. (1960), “Adolf Schulten”, *Gnomon*, 32, 486-488.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1969), “Fuentes griegas y romanas referentes a Tartessos”, *Tartessos y sus problemas, V Symposion Internacional de Prehistoria Peninsular (Jerez De La Frontera, 1968)*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona, 91-110.
- BLECH, M. (1995), “Schulten y Tartessos”, en F. Gascó, J. L. Beltrán, (eds.), *La Antigüedad como argumento II. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*, Ed. Junta de Andalucía, Sevilla, 177-200.
- (2002), “Las aportaciones de los arqueólogos alemanes a la arqueología española”, *Historiografía de la Arqueología Española. Las instituciones*, Ed. Museo de San Isidro, Madrid, 83-117.
- (2006), “Prólogo”, *Adolf Schulten, Tartessos: contribución a la historia más antigua de Occidente*, Centro de Estudios Andaluces. Ed. Renacimiento. Sevilla, 9-24.
- BONET ROSADO, H.; DE PEDRO MICHÓ, M. J.; SÁNCHEZ MOLINA, A.; FERRER GARCÍA, C. (2006), *Arqueología en blanco y negro. La labor del SIP: 1927-1950*, Ed. Diputación de Valencia, Valencia.



- BOSCH GIMPERA, P. (1915a), *El problema de la cerámica ibérica*, Ed. Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.
- (1915b), “Excavaciones en Numancia. Memoria presentada al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas artes por la Comisión Ejecutiva”, *Anuari de l’IEC MCMXIII-MCMXV*, 947-948.
- (1915c), “A. Schulten, *Die Ausgrabungen in und um Numantia (1905-1912)*. Internationale Monatschrift für Wissenschaft und Technik, 1913”, *Anuari de l’IEC, MCMXIII-MCMXV*, 949-955.
- (1915d), “M. González Simancas, *Numancia. Estudio de sus defensas*”, *Anuari de l’IEC, MCMXIII-MCMXV*, 948-949.
- (1915e), “S. Gómez Santacruz. *El solar numantino. Réplica de las conclusiones defendidas por A. Schulten*”, *Anuari de l’IEC, MCMXIII-MCMXV*, 949.
- (1916), “El solar numantino”, *La Lectura. Revista de Ciencia y de Arte*, 181, 72-78.
- BOU, E. (1993), *Papers privats. Assaig sobre les formes literàries autobiogràfiques*, Ed. Edicions 62, Barcelona.
- BRUCE, G. T. (1992), *Historia del pensamiento arqueológico*, Ed. Crítica, Barcelona.
- BURILLO MOZOTA, F. (2007), *Los Celtíberos. Etnias y estados*, Ed. Crítica, Barcelona.
- (2011), “*Oppida* y ciudades estado celtibéricos”, *Complutum*, 22, 277-295.
- CANFORA, L. (1991), *Ideologías de los estudios clásicos*, Ed. Akal, Madrid.
- CARDOZO, M. (1940) “Adolf Schulten”, *Revista de Guimarães*, L, 112.
- CASADO RIGALT, D. (2006), *José Ramón Mélida y la Arqueología Española*, Anticuaria Hispánica 13, Ed. Real Academia de la Historia, Madrid.
- (2006), “José Ramón Mélida, un arqueólogo entre dos estilos”, *Gerión*, 24, 371-404.
- CEÁN BERMÚDEZ, J. A. (1832), *Sumario de las Antigüedades Romanas que hay en España*, Ed. Imp. M. de Burgos, Madrid.
- CIPRÉS, P. (1993), *Guerra y sociedad en la Hispania Indoeuropea*, Ed. Universidad del País Vasco, Vitoria Gasteiz.
- CORTADELLA, J. (1991). “La formación académica de Bosch Gimpera: de la filología griega a la protohistoria peninsular”, en R. Olmos y J. Arce, (eds.), *Historiografía de la arqueología y de la historia antigua en España (siglos XVIII-XX)*, (Madrid, 1988), Ed. Ministerio de Cultura, Madrid, 161-166.
- (2003), “Historia de un libro que se sostenía por sí mismo”, prólogo a *Etnología de la península Ibérica de Pere Bosch Gimpera*, Ed. Urgoiti, Pamplona.

- CRUZ ANDREOTTI, G. (1987), “Un acercamiento historiográfico al Tartessos de Schulten”, *Baetica*, 10, 227-240.
- (1991), “Schulten y el carácter Tartesio”, en R. Olmos y J. Arce, (eds.), *Historiografía de la arqueología y de la historia antigua en España (siglos XVIII-XX)*, (Madrid, 1988), Ed. Ministerio de Cultura, Madrid, 145-148.
- DELGADO, A.; OLÓZAGA de, S.; FERNÁNDEZ GUERRA, A. (1877), “Excavaciones hechas en el cerro de Garray, donde se cree que estuvo situada Numancia”, *BRAH*, I, 55-58.
- DÍAZ-ANDREU, M. (1997), “Nación e internacionalización. La arqueología en España en las tres primeras décadas del siglo XX”, en G. Mora y M. Díaz-Andreu (coords.), *La cristalización del pasado. Génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*, Ed. Universidad de Málaga y Ministerio de Educación y Ciencia, Málaga, 403-416.
- (2003), “Arqueología y dictaduras: Italia, Alemania y España”, en F. Wulff y M. Álvarez Martí-Aguilar (coords.), *Antigüedad y franquismo (1936-1975)*, Ed. Diputación Provincial de Málaga, Málaga, 33-74.
- (2004), *José Ramón Mélida y Alinari. Arqueología española*, Ed. Urgoiti, Pamplona.
- (2011), “La Historia de la Prehistoria andaluza durante el periodo franquista (1939-1975)”, *Memorial Luis Siret, I Congreso de Prehistoria Andaluza (Antequera, 2010)*, Ed. Junta de Andalucía, Sevilla, 39-72.
- DÍAZ-ANDREU, M.; RAMÍREZ, M. E. (2001), “La Comisaria General de Excavaciones Arqueológicas (1939-1955): la administración del Patrimonio Arqueológico en España durante la primera etapa de la dictadura franquista”, *Complutum*, 12, 325-343.
- DÍAZ-MAROTO, V.; ESCOBAR, M. C.; RUIZ-CUEVAS, E. (2002), “Aprovechamiento de Recursos Naturales en el Hinterland Numantino”, *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua sobre la Península Ibérica hace 2000 años*, Universidad de Valladolid, Valladolid: 591-594.
- DOBSON, M.; MORALES, F. (2004), “Why “La Rasa” was not a camp of the Scipionic siege of Numantia”, Soria, Spain, *Madrideder Mitteilungen*, 46, 104-111.
- ERRO AZPIRROZ, J. B. (1806), *Alfabeto de la lengua primitiva de España, y explicación de sus más antiguos monumentos de inscripciones y medallas*, Ed. Imp. Ripollés, Madrid.

- FERNÁNDEZ MIRANDA, M. (1993), “Algunas incógnitas y controversias en la investigación sobre Tarteso”, en J. M. Blázquez, J. Alvar (eds.), *Los enigmas de Tarteso*, Ed. Cátedra, Madrid, 91-102.
- FERRER ALBLEDA, E. (1995), “El anillo tartésico de Schulten”, *Habis*, 26, 295-314.
- FONT OBRADOR, B. (1974), “La obra de Josep Colominas Roca en Mallorca”, en *Prehistoria y Arqueología de las Islas Baleares. VI Symposium de Prehistoria Peninsular (Mallorca, 1972)*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona, 39-51.
- GARCÉS, I.; GÓMEZ GONZALO, M. P. (e. p.), “La correspondència d’Adolf Schuten amb José Alfonso Tarragó Pleyán i la projecció exterior de l’arqueologia lleidatana durant el primer franquisme”, *II Jornades del Centre d’Estudis Comarcals del Segrià (La Granja d’Escarp, 2014)*, *Shikar*, 2.
- GARCÍA, J. (1903), “Alfonso XIII en Soria”, *Noticiero de Soria*, 644, martes, 8 de septiembre, 1.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1945), *España y los españoles hace dos mil años. Según la Geografía de Strabon*, Ed. Austral, Madrid.
- (1948), *Hispania Graeca*, I, Ed. Instituto de Estudios Mediterráneos, Barcelona.
- (1953), *La Península Ibérica en los comienzos de su Historia*, Ed. Instituto Rodrigo Caro, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- (1960), “Adolf Schulten”, *Archivo Español de Arqueología*, 33, 222-238.
- (1969), *Numantia. Homenaje a los héroes numantinos en el XXI Centenario de su gesta*, Ed. Caja de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria, Zaragoza.
- GARCÍA MORENO, L. A. (1988), “Infancia, juventud y primeras aventuras de Viriato, caudillo lusitano”, G. Pereira Menaut (ed.), *Actas del I Congreso Peninsular de Historia Antigua, (Santiago de Compostela, 1986)*, Universidad de Santiago de Compostela, 373-382.
- GARCÍA RIAZA, E. (2006), “La expansión romana en Celtiberia”, en F. Burillo (ed.), *Segeda y su contexto histórico. Entre Catón y Nobilior (195 al 153 a. C.)*, Ed. Fundación Segeda, Mara, 81-94.
- GAYANGOS, P. de; DELGADO, A.; OLÓZAGA, S. de; FERNÁNDEZ GUERRA, A.; (1877), “Memoria descriptiva y plano del trozo de la vía romana desde Úxama a Augustóbriga”, *BRAH*, I, 48-54.
- GIMÉNEZ SOLER, A. (1921), “Crítica del libro: *Numantia: Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom*”, *Anales de la Universidad de Zaragoza*, 3- 64.
- GÓMEZ-BARRERA, J. A. (2006), *El Ateneo De Soria*, Soria Edita, Soria.

- (2008), “Aportaciones a la bio-bibliografía de J. R. Mélida Alinari desde la prensa soriana de su tiempo (1906-1934)”, *Sautuola*, XIV, 439-463.
- (2014), *Tras los orígenes de la Arqueología Soriana*, Colección temas sorianos, 61, Ed. Diputación Provincial de Soria, Soria.
- GÓMEZ GONZALO, M. P. (2014), “Adolf Schulten en su entorno político-arqueológico: correspondencia inédita”, *Revista d’Arqueologia de Ponent*, Universitat de Lleida, 24, 81-95.
- GÓMEZ GONZALO, P.; MORALES HERNÁNDEZ, F. (2015), “Adolf Schulten en Garray”, en F. Morales (ed.), *Recordando Garray*, Ed. Diputación Provincial de Soria, 155-176.
- GÓMEZ SANTACRUZ, S. (1914), *El Solar Numantino. Refutación de las Conclusiones históricas y arqueológicas defendidas por Adolf Schulten, profesor de la Universidad de Erlangen, como resultado de las excavaciones que practicó en Numancia y sus inmediaciones*, Ed. Imprenta de la RABM, Madrid.
- (1935), *Historia crítica de las guerras de Numancia*, original mecanografiado. Biblioteca Pública de Soria.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E.; AUBERT, P. (2014), *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial, 1914-1919*, Ed. Alianza, Madrid.
- GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1914), *Numancia. Estudio de sus defensas*, RABM, XXX, 465- 495.
- (1926), *Las fortificaciones de Numancia. Excavaciones practicadas para su estudio*, JSEA, 74, Madrid.
- GRACIA ALONSO, F. (2000), “El profesor Juan Maluquer de Motes y los estudios sobre Tartessos”, *Pyrenae*, 22-23, 41-46.
- (2009), *La arqueología durante el primer franquismo (1939-1956)*, Ed. Bellaterra, Barcelona.
- (2011), *Pere Bosch Gimpera. Universidad, política, exilio*, ed. Marcial Pons, Madrid.
- GRACIA, F.; FULLOLA, J. M.; VILANOVA, F. (2002), *58 anys i 7 dies. Correspondència de Pere Bosch Gimpera a Lluís Pericot 1919-1974*, Ed. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- GRAELLS, R.; LORRIO, A. J.; QUESADA, F. (2014), *Cascos hispano-calcídicos. Símbolo de las élites guerreras celtibéricas*, Ed. Römisch-Germanisches Zentralmuseum, Mainz.

- GRANADOS AGUIRRE, M. (1906), “Las ruinas de Numancia”, *Recuerdo de Soria*. 8, Segunda época, 61-63.
- (1924), “Un Recuerdo: la tertulia de D. Pascual”, *La voz de Soria*, 4 de julio.
- GROSSE, R. (1929), “Adolf Schulten und Forschungen in Spanien”, *Deutsche Altertumsforschung in Spanien. Wissenschaftlich Beilage zum Jahresbericht 1928/9*, Ed. C. C. Buchner, Bamberg, 9-59.
- GRÜNHAGEN, W. (1960a), “Necrológica de Adolf Schulten”, *Arbor*, XLVI: 71-75.
- (1960b) [W. G.], “In memoriam Adolf Schulten”, *Madridier Mitteilungen*, I, 225-227.
- GUISANDE DE BREA, V. R. (1907), *Memoria sobre las causas de mortalidad en Soria*, Ed. Imp. Sobrino V. Tejero, Soria, 24-27.
- HIGES, V. (1969), “El primitivo monumento a Numancia”, *Celtiberia*, 37, 129-138.
- IÑIGUEZ, M. (1906), “Higienización de Soria”, *Recuerdo de Soria*, 8, Segunda época, 65-66.
- JIMENO, A. (1994), “Historia e Investigación de Numancia”, en J. L. Argente (coord.), *El Museo numantino. 75 años de la Historia de Soria*, Ed. Junta de Castilla y León, Soria, 25-62.
- (2002), “Numancia: campamentos romanos y cerco de Escipión”, *Archivo Español de Arqueología*, 75, 159-176.
- JIMENO, A.; CHAÍN, A.; QUINTERO, S.; LICERAS, R.; SANTOS, A. (2012), “Interpretación estratigráfica de Numancia y ordenación cronológica de sus cerámicas”, *Complutum*, 23.1, 209-210.
- JIMENO, A.; TORRE de la, J. I. (1999), “Gómez Santacruz, Schulten y el pensamiento de su Época”, *Celtiberia*, 93, 551-575.
- (2005), *Numancia, Símbolo e Historia*, Ed. Akal, Madrid.
- JIMENO, A.; TORRE, J. I. de la; BERZOSA, R.; MARTÍNEZ, J. P. (2004), *La Necrópolis de Numancia*, Ed. Junta de Castilla y León, Valladolid.
- L. H. [Felipe Las Heras], (1906), “Las ruinas de Numancia”, *RABM*, 11-12, 466-470.
- LOPERRAEZ, J. (1788), *Descripción Histórica del Obispado de Osma con tres disertaciones sobre los sitios de Numancia, Uxama y Clunia*, Ed. Imprenta Real, Madrid.
- LÓPEZ CASTRO, J. L. (1993), “Difusionismo y cambio cultural en la protohistoria española: Tarteso como paradigma”, en J. M. Blázquez, J. Alvar (eds.), *Los enigmas de Tarteso*, Ed. Cátedra, Madrid, 39- 68.

- (1996), “Fenicios y cartagineses en la obra de Adolf Schulten: una aproximación historiográfica”, *Gerión*, 14, 289-331.
- LORRIO, A. J.; SANCHEZ DE PRADO, M. D. (2009), *La necrópolis celtibérica de Arcóbriga*, Institución Fernando el Católico, Excma. Diputación de Zaragoza.
- LUIK, M. (2002), *Die Funde aus den römischen Lagern um Numantia im Römisch-Germanisches Zentralmuseum*, Serie Kataloge Vor- und Frühgeschichtlicher Altertümer, 31, Mainz.
- (2010), “Los hallazgos de armas en los campamentos romanos alrededor de Numancia”, *Gladius*, 30, 61-78.
- LUIK, M.; MÜLLER, D. (2006), *Renieblas, Lager V. Die Ergebnisse der archäologisch-topographischen Vermessungen der Jahre 1997 bis 2001*, Iberia Archaeologica, 9, Mainz.
- LLORENTE, M. (1987), *Salud y condición obrera. La Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros de Soria (1880-1949)*, Ed. Centro de Estudios Sorianos, Soria.
- LLORENTE Y LLORENTE, L. (1909), *Anuario-guía de Soria y su provincia*, Ed. Tip. Tierra Soriana, Soria.
- MACHADO, A. (1912), *Campos de Castilla*, edición facsímil, Junta de Andalucía, Sevilla, 1999.
- MAIER, J. (1999), *Epistolario de Jorge Bonsor (1855-1930)*, Ed. Real Academia de la Historia, Madrid.
- (2008), *Noticias de las Actas de Sesiones de la Real Academia de la Historia 1834-1874*, Ed. Real Academia de la Historia, Madrid.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1969), “Introducción al problema de Tartessos”, *Tartessos y sus problemas, V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular (Jerez De La Frontera, 1968)*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona, 1-6.
- (1975), *Tartessos*, (segunda edición), Ed. Destino, Barcelona.
- MANGAS, J.; PLÁCIDO, D. (eds.) (1994), *Ora maritima; Descriptio orbis terrae; Phaenomena, Testimonia Hispaniae Antiqua*, Ediciones 2000, Madrid.
- MAÑAS MARTÍNEZ, J. (1983), *Eduardo Saavedra, ingeniero y humanista: 1829-1912. Exposición homenaje*, Ed. Colegio de Ingenieros de Caminos Canales y Puertos y Ediciones Turner, Madrid.
- MÁRQUEZ MIRANDA, F. (1957), “Adolfo Schulten en busca de Tartessos”, *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, V época, año II, n. I, 62-89.

- (1958-1959), “De Schulten a Menghin. Valoración actual del problema etnológico de España”, *Anales de Arqueología y Etnología*, XIV-XV, 319-353.
- (1959), *Siete arqueólogos, siete culturas*, Ed. Hachette, Buenos Aires.
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J. (1992), *La campaña de Catón en Hispania*, Ed. Publicacions de la Universitat de Barcelona, Barcelona.
- MARTINEZ LASECA, J. M. (2005), “Remembranza del poeta afable Morenas de Tejada”, *Arevacos*, 2, (revista digital), El Burgo de Osma.
- MASSÓ, J.; RODRÍGUEZ TAJUELO, M. E. (2011), *Adolf Schulten en Reus y Tarragona: El legado Salvador Vilaseca*, Ed. La Ergastula, Madrid.
- MEDEROS MARTÍN, A. (2008), “Estratigrafías para Tartessos: Doñana, Mesas de Asta, Carteia, Carmona y Huelva”, *Spal*, 17, 97-136.
- MÉLIDA, J. R. (1907a), “Excavaciones de Numancia”, *BRABASF*, 2, 77-91.
- (1907b), “Excavaciones de Numancia [I]”, *RABM*, (3ª época), 17, 26-41.
- (1907c), “Excavaciones de Numancia [II]”, *RABM*, (3ª época), 17, 196-208.
- (1907d), “Excavaciones de Numancia”, *La Lectura, Revista de Ciencias y de Artes*, 81, 176-188.
- (1908b), “Excavaciones de Numancia [III]”, *RABM*, (3ª época), 18, 118-142.
- (1908c): Excavaciones en Numancia [IV]. *RABM*, (3ª época), 19, 79-86.
- (1913), “Presunciones y primeros indicios de que Numancia estuvo en el cerro de la Muela de Garay: Descubrimientos de E. Saavedra”, *BRAH*, LXII, 487-492.
- (1915), *Excavaciones en Numancia, Memorias de la JSEA*, 1, Madrid.
- (1921), *Excavaciones de Numancia, Memorias de la JSEA*, 36, Madrid.
- (1922), *Excursión a Numancia pasando por Soria y repasando la Historia y las Antigüedades Numantinas*, Ed. Ruiz Hermanos, Madrid.
- (1923), *Excavaciones de Numancia, Memorias de la JSEA*, 39, Madrid.
- MÉLIDA, J. R.; ANÍBAL ÁLVAREZ, M.; GÓMEZ SANTACRUZ, S.; DÍAZ-TARACENA, B. (1924), *Ruinas de Numancia. Memoria descriptiva redactada conforme el plano que acompaña de las mismas*, JSEA, 61, Madrid.
- MÉLIDA, J. R.; TARACENA, B. (1920), *Excavaciones de Numancia, Memorias de la JSEA*, 31, Madrid.
- MÉNDEZ, F. (1780), *Noticias de la vida y escritos del Rmo. P. Mr. Henrique Flórez, con una relación individual de los viajes que hizo a las provincias y ciudades*, Ed. Imprenta de Pedro Marin, Madrid.
- MONGE, B. (1892), “El Casino de Numancia”, *Recuerdo de Soria*, 3, 21-31.

- MORALES, A. (1792), *Las Antigüedades de las Ciudades de España: que van nombradas en la Crónica con las averiguaciones de sus sitios y nombres antiguos*, Imprenta de Benito Cano, Madrid, (original: Alcalá de Henares, 1575).
- MORALES HERNÁNDEZ, F. (1995), *Carta arqueológica. Soria. La altiplanicie Soriana*, Ed. Diputación Provincial de Soria, Soria.
- (2000), “Una reinterpretación de la circunvalación escipiónica de Numancia”, *Revista d’Arqueologia de Ponent*, 10, 227-241.
- (2001), “El cerco de Numancia revisado”, *Revista de Soria*, 34, 61-73.
- (2009a), “El cerco de Numancia: el cierre del Duero”, *Gladius*, XXIX, 71-92.
- (2009b), “El trazado de la circunvalación de Numancia. Pasado y presente de la investigación”, *Anejos de Gladius*, 13, 289-300.
- OLÀRIA, C.; MARTÍNEZ, J.; SANMARTÍ, E.; PRINCIPAL, J.; LORIENTE, A.; GIL, I.; PAYÀ, X.; LULL, V.; MICÓ, R.; GARCÍA HERAS, M., (1997), “Las cerámicas de importación, itálicas e ibéricas, procedentes de los campamentos unmantinos”, *Revista d’Arqueologia de Ponent*, 7, 35-69.
- OLMOS, R. (1991), “A. Schulten y la historiografía sobre Tartessos en la primera mitad del siglo XX”, en R. Olmos y J. Arce, (eds.), *Historiografía de la arqueología y de la historia antigua en España (siglos XVIII-XX)*, (Madrid, 1988), Ed. Ministerio de Cultura, Madrid, Ed. Ministerio de Cultura, Madrid, 135-144.
- ORIHUELA, A. (1999), *Historia de la Prehistoria: el Suroeste de la Península Ibérica*, Ed. Diputación Provincial de Huelva, Huelva.
- PAMMENT SALVATORE, J. (1996), *Roman Republican Castramentation, A reappraisal of historical and archaeological sources*, BAR Intern. Ser. 630, Oxford.
- PÉDECH, P. (1964), *La Méthode historique de Polybe*, Ed. Les Belles Lettres, París.
- PELLICER, M. (1976), “Historiografía Tartésica”, *Habis*, 7, 229-240.
- (2008), “De los mitos históricos de A. Schulten a la realidad arqueológica actual tartésica”. *Temas de Estética y Arte*, XXII, 13-29.
- PEMÁN, C. (1969), “La ubicación de Tartessos vista desde la Tartésida”, *Tartessos y sus problemas, V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular (Jerez De La Frontera, 1968)*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona, 233-237.
- PÉREZ RIOJA, J. (1969), “Dos centenarios de Sorianos: el filósofo Sanz del Río (1814-1869) y el Abad Gómez Santa Cruz (1869-1949)”, *Celtiberia*, 38, 163-188.
- PÉREZ ROMERO, E. (1994), “La ciudad inmóvil”, en C. Álvarez (coord.), *Soria entre dos siglos. Catálogo de la exposición*, Archivo Histórico Provincial de Soria, Ed.



Ministerio de Cultura y Consejería de Educación y Cultura, Madrid y Valladolid, 29-38.

- PERICOT, L. (1940), *Adolf Schulten su vida y sus obras. Homenaje de la Universidad de Barcelona a su Doctor Honoris Causa con motivo de su 70 Aniversario*, Tirada aparte de *Anales de la Universidad de Barcelona*, Impr. Elzeviriana Barcelona.
- (1945), “Prólogo”, en A. Schulten, *Historia de Numancia*, Ed. Barna, Barcelona.
- (1951), “Necrologías. D. Blas Taracena Aguirre”, *RABM*, 476-480.
- (1951), “Los celtíberos y sus problemas”, *Celtiberia*, 1, 51-57.
- (1962), “Necrologías. Prof. Adolf Schulten (1870-1960)”, *Ampurias*, XXIV, 349.
- (1963), “Necrologías. Adolfo Schulten (1870-1960)”, *Zhepirus*, 14, 135.
- (1964), “Juan XXIII y la prehistoria”, *Príncipe de Viana*, 94-95, 5-8.
- (1969a), “Adolfo Schulten. Un recuerdo”, *Revista Alemana de España*, 25, 1-13.
- (1969b), “Schulten y Tartessos”, *Tartessos y sus problemas, V Symposion Internacional de Prehistoria Peninsular (Jerez De La Frontera, 1968)*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona, 63-74.
- (1970), “Varia”, *Studia Archaeologica*, 8, 59-66.
- (1972), “Schulten y Numancia”, *Numancia. Crónica del Coloquio conmemorativo del XXI Centenario de la epopeya numantina*, Caja de Ahorros y Préstamos de la provincia de Soria, Zaragoza, 31-36.
- PICARD, Ch., “Adolf Schulten”, *Revue Archéologique*, II, 1962, 223-225.
- PLÁCIDO SUÁREZ, D. (1991), “La historiografía española sobre Sertorio”, en R. Olmos y J. Arce, (eds.), *Historiografía de la arqueología y de la historia antigua en España (siglos XVIII-XX)*, (Madrid, 1988), Ed. Ministerio de Cultura, Madrid, 227-228.
- QUESADA, F. (2006), “Los celtíberos y la guerra: tácticas, efectivos y bajas. Un análisis a partir de la campaña del 153”, en F. Burillo (ed.), *Segeda y su contexto histórico. Entre Catón y Nobilior (195 al 153 a. C.)*, Ed. Fundación Segeda, Mara, 149-167.
- RABAL, N. (1892), “Recuerdo de la Sierra”. *Recuerdo de Soria*, 3, 41-43.
- REMESAL, J.; GONZALEZ, E.; MARTINEZ, F. J.; MUÑOZ, M<sup>a</sup> J.; OREJAS, A.; RIBAGORDA, M.; UTASA, C.; (1991), “La presencia de la Historiografía sobre Historia Antigua Española en algunas revistas extranjeras”, en J. Arce y R. Olmos (coords.), *Historio-grafía de la Arqueología y de la Historia Antigua en*

- España (siglos XVIII-XX)*, *Actas del Congreso Internacional*, (Madrid, 1988), Madrid, 1991, 219-221.
- REVENTOS CARNER, J. (1960), *El movimiento cooperativo en España*, Ed. Ariel, Barcelona.
- RIERA, M. (1894), “Soria, ante la crisis agrícola”, *Recuerdo de Soria*, Segunda época, 4, 13-14.
- RODRÍGUEZ TAJUELO, M. E. (2005), *Nuevas pinceladas al cuadro historiográfico de Adolf Schulten*, Ed. Gráficas Saldaña, Madrid.
- (2008), *Adolf Schulten. Epistolario y Referencias Historiográficas*, Ed. Egartorre, Madrid.
- ROLDÁN, J. M. (1987), *Historia de Roma I. La República romana*, Cátedra, Madrid.
- ROMERO SALVADOR, C. (1981), *Soria. Aspectos demográficos, socioeconómicos, culturales y políticos (1860-1936)*, Colección temas sorianos, 4, Ed. Diputación Provincial de Soria, Soria.
- SAAVEDRA, E. (1861), *Descripción de la Vía Romana entre Uxama y Augustobriga*, Ed. Real Academia de la Historia, Madrid.
- SAENZ GARCÍA, C. (1964), “Eduardo Saavedra y Moragas. Faceta soriana de una biografía gloriosa”, *Celtiberia*, 27, 7-56.
- (1967), “El Precursor de las Excavaciones Numantinas: Don Juan Bautista de Erro y Azpiroz”, *Celtiberia*, 34, 237-240.
- SALINAS DE FRÍAS, M. (1986), *Conquista y romanización de Celtiberia*, Ed. Universidad Salamanca y Museo Numantino, Salamanca y Soria.
- SÁNCHEZ MALO, P. A. (1906). “Recuerdos de la sierra”, *Recuerdo de Soria*, Segunda época, 6-7.
- SANCHEZ-LAFUENTE, J. (1979), “Aportaciones al estudio del Campamento de La Cerca”, *Wad-Al-Hayara*, 6, 77-82.
- SANMARTÍ, E.; PRINCIPAL, J. (1977), “Las cerámicas de importación, itálicas e ibéricas, procedentes de los campamentos numantinos”, *Revista d’Arqueologia de Ponent*, 7, 35-70.
- SAN VALERO APARISI, J. (1956), *Perspectiva Actual de la Historia Primitiva de España, lección Inaugural del Curso 1956-57*, en *Anales de la Universidad de Valencia*, XXX, Valencia.
- SCHULTEN, A. (1905), *Numantia. Eine topographisch-historische Untersuchung*, Weidmannsche Buchhandlung, Berlín.

- (1908), “Les camps de Scipion à Numance. Premier Rapport (fouilles de 1906)”, *BHB*, X, 128-156.
- (1909), “Les camps de Scipion à Numance. Deuxième Rapport (fouilles de 1907)”. *BHB*, XI, 1-24.
- (1910), “Les camps de Scipion à Numance. Troisième Rapport (fouilles de 1908)”. *BHB*, XII, 244-264.
- (1913a), “Mes Fouilles a Numance et autor de Numance”, *BHB*, XV, 364-383.
- (1913b), “Campesinos de Castilla. Contribución al estudio de la España de nuestros días”, *Revista de Ciencias y Artes: La Lectura*, 216-232.
- (1913), “Variedades Monumentos e Historia de Termancia”, *BRAH*, LXIII, Madrid, 461-581.
- (1914), “Mis excavaciones en Numancia, 1905-1912”, *La Lectura*, 157, 107-115 = *Estudio*, s/nº, 33.
- (1914), *Numantia. Die Ergebnisse Der Ausgrabungen I*, Ed. F. Bruckmann, München.
- (1920), “Viriato”, *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 2, 126-149 y 272-281 (primera edición alemana en 1917).
- (1922), *Fontes Hispaniae Antiquae I. Avieno. Ora maritima*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- (1924), “La batalla de Munda”, *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes de Córdoba*, 8, 185-194.
- (1925), *Fontes Hispaniae Antiquae II. Testimonios desde el 500 a. de J. C. hasta César*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- (1927), *Die Lager des Scipio*, Ed. F. Bruckmann Ag. München.
- (1928), “Campamentos romanos en España”, *Investigación y progreso*, II, 34-36.
- (1931), *Numantia Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912*, II, Ed. F. Bruckmann Ag. München.
- (1933), “Die Numantinische Landschaft”, *Geschichte von Numantia*, Ed. Verlag Piloty & Loehle, München.
- (1935), *Fontes Hispaniae Antiquae III. Las guerras de 237-154 a. de J. C.*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- (1937), *Fontes Hispaniae Antiquae IV. Las guerras de 154-72 a. de J. C.*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona.

- (1937), “Numantia”, *Paulys Real Encyclopädie*, Ed. J. B. Metzlersche Verlagsbuchhandlung, Stuttgart, 1254-1268.
- (1944), “Göttingenvor 50 Jahren”, *Glückwunsch der Deutschen Zeitung für Spanien*, 25, 596.
- (1945a), *Erinnerungen an Numantia*, Barcelona.
- (1945b), *Historia de Numancia*, Ed. Barna, Barcelona.
- (1949), *Sertorio*, Ed. Bosch, Barcelona.
- (1952), *Fontes Hispaniae Antiquae VI. Estrabón*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- (1953a), *Cincuenta y cinco años de investigación en España*, Ed. Rosa de Reus, Reus.
- (1953b), “Spanische Sprichwörter”, *Deutschen Zeitung Für Spanien*, XXXV, 4-46.
- (1959), *Geografía y Etnografía Antiguas de la Península Ibérica*, I, Ed. Instituto Rodrigo Caro, Madrid.
- (1963), *Geografía y etnografía antigua de la Península Ibérica. vol. II*. Ed. Instituto Rodrigo Caro, Madrid.
- (1972), *Tartessos*, Ed. Espasa Calpe, Madrid. (reproducción de la edición de 1945).
- (2004), *Hispania Geografía, Etnología, Historia, Renacimiento*, Sevilla, (reproducción de la edición de 1913/1920).
- TARACENA, B. (1924). *La cerámica ibérica de Numancia*, Ed. Samarán y Cía. Madrid, 1-80.
- (1941), *Carta Arqueológica de España. Soria*, Ed. Instituto Diego Velázquez, CSIC, Madrid.
- (1946), “La Sociedad Económica Numantina de Amigos del País”, *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, San Sebastián, 8-108.
- TARRADELL, M. (1975), “Schulten: medio siglo de historia antigua de España”, *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11, 382-406.
- TORRE ECHEVARRI, J. I. de la (1998), “Numancia: usos y abusos de la tradición historiográfica”, *Complutum*, 9, 193-212.
- (2005), “En busca de las antigüedades celtibéricas”, *Revista de Soria*, 49, 7-20.
- TUDELA, J. (1951), “Necrologías. D. Blas Taracena Aguirre”, *RABM*, 473-476.
- VALLVÉ I ALBIOL, I. (2005), “Manuel Cazorro Ruiz, pioner d’Empúries i col·leccionista”, *Annals de l’Institut d’Estudis Gironis*, XLVI, 367-405.
- VERA, V. (1906), “El solar numantino”, *El Imparcial*, 13 de agosto.

- WALBANK, F. W. (1972), *A Historical Commentary on Polybius*, Ed. University of California, Los Angeles - London.
- WATTENBERG, F. (1963), *Las cerámicas indígenas de Numancia*, Bibliotheca Praehistorica Hispana, IV, Instituto Español de Prehistoria del CSIC y Diputación de Valladolid, Madrid.
- WULFF, F. (2004), “Adolf Schulten. Historia Antigua, Arqueología y racismo en medio siglo de historia europea”, en Adolf Schulten, *Historia de Numancia*, Ed. Urgoiti, Pamplona.
- ZAPATER, J. M. (1968), “Un adelantado de la exploración arqueológica soriana: Ricardo Morenas de Tejada”, *Celtiberia*, 35, 57-86.

## 12.2. FUENTES LITERARIAS CONSULTADAS

### 12.2.1. Índice de fuentes

- Anónimo de Rávena (Rav.). *Ravennatis Anonymi Cosmographia*, IV, 43 (311, 3).
- Apiano (App.). Appianos Alexandrinos, *Iberia (Iber.)*, -43; -44; -45; -46; -47; -48; -49; -51; -53; -76; -77; -78; -79; -80; -83; -84; -86; -87; -90; -91; -92; -94.
- Cicerón (Cic.). Marcus Tullius Cicero.  
 — *De re publica (Rep.)*, 3, 18, 28.  
 — *Epistulae ad Familiares*, 5, 12, 2.  
 — *Oratio in Catilinam (Cat.)*, -4, 21.
- Diodoro (Diod.). Diodorus Siculus, *Bibliotheca histórica*, -5, 33-34; 33, 16, 1-2.
- Estrabón (Strab.). Strabo, *Geographia*, -3, 4, 13.
- Eutropio (Eutrop.). Flavius Eutropius, *Breviarium historiae Romanae ab Urbe condita*, -4, 17.
- Floro (Flor.). Publius Annii Florus, *Epitome rerum romanarum (Epit.)*, -2, 18, 1-2; -2, 18, 3-4; -2, 18, 8; -2, 18, 12-13.
- Frontino (Front.). Sextus Iulius Frontinus, *Strategemata (Strat.)*, -2, 8, 7; -3, 17, 9; -4, 1; -4, 5, 23.
- Gelio (Gell.). Aulus Gellius, *Noctes Atticae (N.A.)*, -16, 1, 3.
- Itinerario de Antonino (*It.* 442, 2).
- Livio (Liv.). Titus Livius. *Ab urbe condita*, -34, 19, 8-11., *Perioch.*, 56.
- Mela (Mel.). Pomponius Mela, *De chorographia*, -2, 5, 88.

- Orosio (Oros.). Paulus Orosius, *Historiae adversum paganos*, 5, 7, 2.
- Plinio (Plin.). Gaius Plinius Secundus, *Naturalis Historia (N.H.)*, -3, 4, 26; -4, 34, 112; -4, 43; -33, 50, 141.
- Plutarco (Plut.). Plutarchos Queroneos. *Vidas Paralelas. Tiberio y Cayo Graco*, 6.
- Polibio (Polyb.). Polybios, *Historiae*, -3, 59, 7; -10, 11, 4; -35, 2, 15.
- Ptolomeo (Ptol.). Claudios Ptolemaios, *Cosmographiae Ptolemaei*.
- Valerio Máximo (Val. Max.). Publius Valerius Maximus, *Factorum et dictorum memorabilium*, -1, 6, 7; -2, 7, 1; -3, 2 ext. 7.
- Veleyo Patérculo (Vell. Pat.). Caius Velleius Paterculus, *Historiae*, -2, 1, 4-5; -2, 4, 2-3.

### 12.2.2. Ediciones consultadas

- Anónimo de Rávena, Roldan Hervás, José Manuel *Itineraria Hispana: fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Anejos de Hispania Antiqua, Valladolid, Granada, 1975.
- Apiano, *Historia romana. Sobre Iberia*, trad. de A. Sancho Royo, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 1995.
- Cicerón.  
— *Sobre la República*, trad. de A. D'Ors, Gredos, Madrid, 1984.  
— *Discursos. En Contra de Sergio Catilina*, trad. J. Aspa, Gredos, Madrid, 1995.
- Diodoro, *Diodorus of Sicily books XXXIII-XL*, Loeb Classical Library, Londres, 1967.
- Estrabón, *Geografía*, libros III-IV, trad. de M. J. Meana y F. Piñero, Gredos, Madrid, 1992.
- Eutropio, *Libro de los Césares*, trad. de E. Falqué, Gredos, Madrid, 1999.
- Floro, *Gestes dels romans*, trad. de Joaquim Icart, Fundació Bernat Metge, Barcelona, 1980.
- Frontino, *The Stratagems and the Aqueducts of Rome*, Loeb Classical Library, Londres, 1969.
- Gellio, *Nits àtiques*, trad. A. Andrade i B. Matas, La Magrana, Barcelona, 1997.
- Itinerario de Antonino*, Roldan Hervás, José Manuel *Itineraria Hispana: fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Anejos de Hispania Antiqua, Valladolid, Granada, 1975.
- Livio, Tito, *Historia de Roma desde su fundación, libros XXXI-XXXIV*, trad. de J. Antonio Villar Vidal, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 1993.

- Mela, BEJARANO, V. (ed.) (1987), *Fontes Hispaniae Antiquae VII. Hispania Antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Claudio Ptolomeo*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Orosio, *Historias*, libros V-VII, trad. de E. Sánchez Salor, Gredos, Madrid, 1982.
- Plinio, BEJARANO, V. (ed.) (1987), *Fontes Hispaniae Antiquae VII. Hispania Antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Claudio Ptolomeo*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Plutarco Queroneo, *Vidas Paralelas*, vol. IV, trad. de A. Ranz Romanillos, Iberia, Barcelona, 1986.
- Polibio, *Historias*, libros XVI-XXXIX, trad. de M. Balasch, Gredos, Madrid, 1983.
- Ptolomeo, BEJARANO, V. (ed.) (1987), *Fontes Hispaniae Antiquae VII. Hispania Antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Claudio Ptolomeo*, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Valerio Máximo, *Hechos y dichos memorables*, libros I-VI, trad. de S. López, M. L. Harto, J. Villaba, Gredos, Madrid, 2003.
- Veleyo Patérculo, *Historia romana*, trad. de M. A. Sánchez Manzano, Gredos, Madrid, 2001.

### 12.3. FUENTES HEMEROGRÁFICAS DE SORIA

*Boletín Oficial De La Provincia De Soria*

— 1913-12/5, nº 57.

*Diario de Soria*

— 1993: 10/01, *Renieblas y Adolf Schulten (y III)*;

— 1994: 08/11, *Renieblas y Alemania, más cerca*; 09/29, *Renieblas y Adolf Schulten (I)*; 09/30, *Schulten, Numancia, Renieblas y el señor Remón Eraso*; 09/30, *Renieblas y Adolf Schulten (II)*; 10/01, *Renieblas y Adolf Schulten (III)*; 10/19, *Schulten, Numancia, Renieblas y el señor Remón Eraso*; 10/21, *Más sobre Renieblas y Adolf Schulten*; 10/26, *Renieblas y Adolf Schulten (V)*; 11/9, *Schulten, Numancia, Renieblas y el señor Remón Eraso*; 12/29, *La verdad sobre un gran investigador (I)*; 12/30, *La verdad sobre un gran investigador (II)*; 12/31, *La verdad sobre un gran investigador (y III)*.

*El Avisador numantino*.

- 1905: 08/05, *El viaje del Rey a Soria*, nº 2.471; 08/12, *Ecos y Noticias*, nº 2.473; 08/17, *Excavaciones en Numancia*, nº 2.474; 08/19, *El viaje del Rey*, nº 2.475; 08/24, *Al volver*, nº 2.476; 08/26, *S.M. El Rey en Soria*, nº 2.477; 08/31, *Rectificación y aclaración*, nº 2.478; 09/28, *Elección de Senadores*, nº 2.486; 09/14, *El resultado de las elecciones*, nº 2.482; 10/28, *Excavaciones en Numancia: Cuestión de honor nacional*, nº 2.495; 12/16, *Conservación y guarda de las ruinas de Numancia*, nº 2.509; 12/19, *Soria en el Senado*, nº 2.513; 12/23, *En favor de Numancia*, nº 2.511.
  - 1906: 07/14, *Exploraciones en Numancia*, nº 2.569; 07/21, *Excavaciones en Numancia*, nº 2.571; 07/26, *Por Numancia. Labradores osados*, nº 2.572; 08/02, *Conferencia del Sr. Mélida*, nº 2.574; 08/04, nº 2.575, 08/11, *Numantina*, nº 2.577; 08/25, *Las excavaciones de Numancia*, nº 2.581; 09/06, *Numantina*, nº 2.584; 09/22, *Las excavaciones de Numancia [...] Los Sres. Catalina, Mélida y Álvarez han tenido que ausentarse nuevamente*, nº 2.589; 10/13, *Las ruinas de Numancia*, nº 2.595; 12/13, *Ha ingresado en la Academia de la Historia D. José Ramón Mélida*, nº 2.612.
  - 1907: 07/18, *Excavaciones en Numancia. Los trabajos de la Comisión*, nº 2.672: 08/17, *Numancia: la conferencia dada por el señor Mélida en el Teatro de la Cámara de Comercio*, nº 2.693.
  - 1909: 09/15, *Numancia. Las excavaciones*, nº 2.895; 09/29, *El Museo de Soria I*, nº 2.899; 10/06, *El Museo de Soria II*, nº 2.901; 12/08, *Las excavaciones en Numancia. Carta del Sr. Granados*, nº 2.919.
  - 1910: *Historia de Numancia*, diez publicaciones del 08/06, nº 2.988 al 10/5, nº 3.005.
  - 1911: 06/03, *Las Ruinas de Numancia*, nº 2.469; 07/19; *Excavaciones en Numancia*, nº 3.087; 10/7, *De Prehistoria e Historia. Trabajos de investigación*, nº 3.110; 09/20, *Numantina. Los campamentos*, nº 3.105.
  - 1912: 07/13, *Pincelazo. Numancia y sus conservadores*, nº 3.190; 08/17, *Geografía e Historia antiguas*, nº 2.591; 08/30, *Numantina*, nº 3.221; 09/11, *Numantina II*, nº 3.207; 10/5, *Excavaciones de Higes*, nº 3.214; 10/19, *De Arqueología*, nº 3.218; 10/23, *Caja de Ahorros y Préstamos de Soria*, nº 3.219; 11/6, *Arqueología*, nº 3.223; 11/11, *Numantina*, nº 3.207.
  - 1914: 05/09, *La muerte de Granados. Despues de la desgracia*, nº 2.380.
  - 1919: 9/20, *La visita de S. M. el Rey. Inauguración del Museo Numantino*, nº 3.937.
- El Heraldo de Soria*



— 1994: 08/04, *Renieblas. El pueblo rinde homenaje al arqueólogo Schulten, uno de los mayores expertos en Numancia.*

#### *El Porvenir Castellano*

— 1912: 07/08; Ferrocarriles, nº 3; 07/25, Excavaciones en Numancia, nº 8; 11/11, D. Eduardo Saavedra juzgado por el profesor Schulten, nº 39.

— 1913: 04/14, *Acerca del Museo,*

#### *Ideal Numantino*

— 1909: 02/19; *Museo Numantino*, nº 3; 06/18, *Excavaciones en Numancia*, nº 37; 07/2, *Excavaciones en Numancia*, nº 41; 10/8, *Excavaciones en Numancia*, nº 69.

— 1910: 10/18, *Consignación para Excavaciones en Numancia*, nº 230;

— 1911: 01/06, *La mendacidad en Soria*, nº 251; 01/20, D. Juan Catalina, nº 257; 05/31, *Honrando a Soria y a sus monumentos*, nº 312.

#### *La Provincia*

— 1904: 07/19, *En pro de los damnificados; Seguro de cosechas*, nº 288.

—1906: 07/24, *Las ruinas de Numancia*, nº 384; 08/07, *Las excavaciones en Numancia*, nº 386; 08/14, *Las Excavaciones de Numancia*, nº 387; 08/21, *Las Excavaciones en Numancia*, nº 389; 08/28, *Las Excavaciones en Numancia*, nº 389; 09/04, *Impresiones. Otra visita a Numancia*, nº 390; 09/25, *Excavaciones en Numancia. Los alemanes M. Schulten y M. Hofman*, nº 393.

#### *La voz de Soria*

— 1924: 11/28, *La cerámica numantina*, nº 360; 08/04, *La voz de Soria a D. Pascual Perez Rioja.*

— 1927: 08/09, *La Reforma Universitaria*, nº 526

#### *Noticiero de Soria*

— 1903: 12/08, *S. M. Alfonso XIII en Soria*, nº 1644.

— 1904: 07/09, *Labradores a asociarse*, nº 1711; 7/20, *Un Monumento a Numancia; Medicina doméstica; El Duque de Medinaceli*, nº 1714.

— 1906: 07/14, *Monumentos sorianos. Numancia*, nº 1.924; 07/18, *Numancia*, nº 1.925; 7/21, *Numancia*, nº 1.926; 7/25, *Numancia*; 08/01, nº 1929; 08/04, *Numancia*, nº 1.930; 08/08, *Numancia*, nº 1.931; 08/15, *Numancia*, nº 1.933; 08/18, *Numancia*, nº 1.934; 08/25, *Numancia*, nº 1936; 09/08, *Numancia*, 1940.

— 1907: 06/12, *Numancia*, nº 2.019; 07/20, *Numancia*, nº 2.030; 08/17, *Numancia. Conferencia del señor Mérida*, nº 2.038; 09/11, *Numancia y otras ruinas*, nº 2.045; 09/25, *Las ruinas de Numancia*, nº 2.049; 11/13, *Numancia. Excavaciones.*

- Antecedentes. n° 2.063; 11/16, Numancia. Excavaciones. Antecedentes. n° 2.064; 11/20, Numancia. Excavaciones. Antecedentes. n° 2.065.*
- 1908: 05/02, *Nuestro patriotismo y la marcha de Cádiz*, n° único de La prensa se Soria; 5/30, *Numancia*, n° 2.157; 06/03, *Numancia*, n° 2.158; 06/06, *Numancia*, n° 2.159; 06/10, *Numancia*, n° 2.160; 08/26, *Numancia*, n° 2.182; 09/12, *Numancia*, n° 2.187, 1; 09/16, *Numancia*, n° 2.188; 09/19, *Numancia*, n° 2.189; 09/23, *Numancia*, n° 2.190.
  - 1909: 07/03, *Excavaciones en Numancia*, n° 2.271; 07/14, *Por Numancia*, n° 2. 274; 07/21, *Se reanudaron los trabajos de las excavaciones*, n° 2.276; 09/01, *Numancia*, n° 2.287; 09/18, *Numancia. Las excavaciones*, n° 2.292; 09/29, *Numancia. El Museo de Soria*, n° 2.295; 10/6/, *La Guerra y destrucción de Numancia según los escritores antiguos*, n° 2.296.
  - 1910: *Historia de Numancia*, diez publicaciones del 08/06, n° 2.384 al 10/2, n° 2.400.
  - 1911: 06/03, *Ruinas de Numancia*, n° 2.469; 07/12, *Numancia. Sus excavaciones, su Museo*, n° 2480.
  - 1912: 08/14, *De Soria. Geografía e Historia Antigua*, n° 2.590; 08/17, *De Soria. Geografía e Historia Antigua*, n° 2.591; 09/11, *Numancia. Septiembre 1912*, n° 2.597; 11/13, *El Museo Numantino*, n° 2.612.
  - 1914: 05/06, *Mariano Granados*, n° 2.735; 04/29, *De Soria. Geografía e Historia Antigua* n°: 2.733; 07/18, *De Soria. Geografía e Historia Antigua* 2.756;
  - 1917: 03/27, *Del Solar Numantino*, n° 3028; 04/07, *Sorianismo*, n° 3031; 03/10, *Sorianismo II*, n° 3032; 04/13, *Sorianismo III*, n° 3033; 04/17, *Sorianismo*, n° 3034.
  - 1919: 09/23, *El Museo Numantino. Su inauguración oficial*, n° 3.287.
- Tierra Soriana*
- 1906: 11/22, *Algo sobre el problema agrícola*, n° 6.
  - 1907: 14/10, *Schulten*, n° 90.
  - 1909: 07/29, *Ruinas de Numancia*, n° 401; 09/25, *Numancia*, n° 426; 10/5, *Excavaciones en Numancia*, n° 69.
  - 1910: 10/04, *Discurso del Sr. Machado*, n° 587.
  - 1911: 01/12, *Crónicas sorianas. Las ruinas de Numancia*, n° 630; 02/4, *Crónicas sorianas. Las ruinas de Numancia*, n°640; 02/7, *Crónicas sorianas. Las ruinas de Numancia*, n° 641.

## 12.4. FUENTES HEMEROGRÁFICAS DE AMBITO NACIONAL

### *ABC de Madrid*

- 1905: 10/14, *Las ruinas de Numancia*.
- 1933: 03/18, *El profesor Adolf Schulten en Madrid. Tres conferencias en la Universidad*, p. 27.
- 1943: 11/04, *Noticias breves: Alicante*, p. 13; 11/07, *Declaraciones del insigne hispanista Doctor Schulten*, p.29.

### *Diario de Gerona*

- 1905: 08/11.
- *Diario de las Sesiones de las Cortes*, Madrid.
- 1905: 12/13, nº 47; 12/14, nº 52; 12/18, nº 52; 12/22, nº 55; 12/27, nº 54;
- 1907: 07/17, nº 54.

### *El Correo*, Madrid.

- 1905, 24/08, *El viaje regio. Preparativos. Llegada de tropas*, nº ilegible.
- 1906: 08/01, *Las excavaciones que se están practicando en Garray*;
- 1907:10/09, *La ruinas de Numancia*, nº 6. 131.
- 1912: 09/07, *Numantina II*; 08/30, *Numantina III*:

### *El Diario de Barcelona*.

- 1905: 08/24, *Soria...se espera la llegada de S.M. el Rey*

### *El Imparcial*, Madrid.

- 1905: 08/25, *Viaje del Rey a Soria*, nº 13.795; 9/11, *El solar numantino*, nº 13.815.

### *El Liberal*, Madrid.

- 1917: 03/21, *El espionaje alemán*, nº ilegible; 03/25, *Como nos explota y nos injuria un sabio tudesco*, nº ilegible; 04/27, *Museo numantino*, nº ilegible.

### *El Siglo Futuro*, Madrid.

- 1914/10/6.

### *Gedeón*, Madrid.

- 1905:10/29, *...y armas al hombro*, nº 518.
- 1911: 07/09, *Leemos con la natural curiosidad*, nº 815.

### *Heraldo de Madrid*

- 1906: 09/7, *Numantina*.
- 1907: 09/10, *Las ruinas de Numancia*, 6.131.

### *La Construcción Moderna*, Madrid.

- 1905:09/13, Las excavaciones en el cerro de Garray, nº 17, 89.  
*La Correspondencia de España*, Madrid.
- 1914: 01/28, *D.Manuel Hilario Ayuso. Una conferencia*, nº 20.440.  
*La Ilustración Española y Americana*, Madrid.
- 1905: 08/30, *Monumento a los héroes de Numancia*, nº XX; 09/15, *Numancia*,  
XXXIV.  
*La Época*, Madrid.
- 1914: 01/22, *Las excavaciones de Numancia*, Nº 22.716.  
*La Vanguardia*, Barcelona.
- 1905, 23/08; 6; 25/08. El viaje del Rey.  
*La Veu de Catalunya*, Barcelona.
- 1905, 08/23, *El viatge regi*.  
*Nuevo Mundo*, Madrid.
- 1905: 8/31, *Viaje del rey a Soria*, s/nº.
- 1906: 07/26, *Las ruinas de Numancia*, nº 655.
- 1919: 08/08, *El Aguila sobre Numancia*, nº 1335.  
*Por Esos Mundos*
- 1911: 06/17, Las ruinas de Numancia, nº 198; Numancia. Los campamentos de  
Escipión, nº 202, 870- 877.
- 1912: *Por Esos Mundos*, Más sobre las ruinas de Numancia y los campamentos de  
Escipión, nº 208, 515-526, Madrid.

## 12.5. LEGADOS CONSULTADOS

- Archivo de la Diputación de Soria.
- Archivo Provincial de Soria. Legado de Ramón Benito Aceña.
- Archivo de la RABASF.
- Archivo de la RAH.
- Biblioteca de Cataluña. Legado de Lluís Pericot, Correspondencia entre Adolf Schulten  
y Lluís Pericot. 636 documentos, entre 1919-1956.
- Biblioteca de la Universidad de Erlangen Nürnberg. Legado de Adolf Schulten.
- Diputación de Lleida. Fondos de Manuel de Montolín y de Togores.
- Fundación Marqués de Cerralbo. Fondos epistolares de Adolf Schulten al Marqués de  
Cerralbo. 1907-1922. Registro nº 123; Caja 35.

Museo Arqueológico Nacional. Expedientes: 1906/43; 1976/55/; 1920/37/; 1906/69.  
Consultas hemerográficas de ambito nacional en Internet de Prensa Virtual.



## ABREVIATURAS

AA. VV.	Autores varios
ADPS	Archivo de la Diputación Provincial de Soria
AEA	<i>Archivo Español de Arqueología</i>
AEAA	<i>Archivo Español de Arte y Arqueología</i>
AHPS	Archivo Histórico Provincial de Soria
AHPS.RBA	Archivo Histórico Provincial de Soria. Fondo Ramón Benito Aceña
AMN	Archivo del Museo Numantino
ARAH	Archivo de la Real Academia de la Historia
BHB	<i>Bulletin Hispanique de Bordeaux</i>
BOPS	<i>Boletín Oficial de la Provincia de Soria</i>
BPS	Biblioteca Pública de Soria
BRABASF	<i>Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando</i>
BRAH	<i>Boletín de la Real Academia de la Historia</i>
CEH	Centro de Estudios Históricos
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
FHA	<i>Fontes Hispaniae Antiquae</i>
IAA	Instituto Arqueológico Alemán
IEC	Institut d'Estudis Catalans. Barcelona
IEI	Institut d'Estudis Ilerdencs. Lleida
JAЕ	Junta para la Ampliación de Estudios e investigaciones científicas
JSEA	Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades
MAN	Museo Arqueológico Nacional
RABASF	Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

RABM	<i>Revista de Archivos, Biblioteca y Museos</i>
SIP	Servicio de Investigaciones Prehistóricas. Valencia
UB	Universidad de Barcelona
UE	Universidad de Erlangen



## **ANEXOS DOCUMENTALES**

Debido a su extensión los anexos documentales se incluyen en el CD-ROM adjunto al final de esta tesis doctoral. Contiene correspondencia en su mayoría inédita de Adolf Schulten con Luis Pericot (Biblioteca de Cataluña), el Marqués de Cerralbo (Museo Cerralbo, Madrid) y otras personas e instituciones depositadas en la Universidad de Erlangen.